



Cas

89
70
159

E Y M V Y
imprimir por
ndo Corregi-
Velez Malaga
o y Mendoza
Santiago, y
Magestad
ad.

DM
C

De
Cau
Ca



Jelo Reyes



R-13.224

JIMPRIMIOLAS IVAN RENE
Impresor de Libros en la Ciudad de Malaga
Año de. 1611.

3
CJ

ORDENANZAS DE LA Ciudad de Malaga.

El Ayuntamiento.

Rimeramente que en la *Que aya una*
casa del Cabildo è Ayuntamiento aya vna *magen.*
Imagen de Nuestra Señora en vn lugar conui-
niente à que todos como entraren deuota-
mente adoren, è ruegen, que por su interces-
sion sean derechamente alumbrados en el ser-
uicio de su precioso Hijo, è del Rey è de la
Reyna nuestros señores, y en la conseruació
y acrecentamiento del bien de la Republica desta ciudad que en cargo
tíen en.

Ha fa de hazer el Cabildo tres dias en la semana, dō de todos los Re-
gidores que en la ciudad se hallaren an de venir cada dia, y estos tres
dias an de ser Lunes, Miercoles. y Viernes de cada semana, an de venir
lo mas de mañana que ser pudiere, luego acabada la missa del alua, y es-
tos tres dias son dias generales de Cabildo, donde sin ser llamados ca-
da vno de los dichos Regidores se à de tener por lo dicho de venir, y si
alguno de estos tres dias fuere fiesta, que se haga el Cabildo otro dia si-
guiente, porque los negocios se despachen, y las partes alcancen ente-
ro cumplimiento de justicia.

Que despues de venidos al dicho Cabildo, ninguno salga del hasta
que las cosas dela Ciudad sean despachadas, si no vuiere causa de salir
y entonces que pida licencia a la justicia. Y si saliere sin la pedir, o bol-
uiere despues al Cabildo, no tenga boto.

Ha de auer Portero del Cabildo, y este à de tener cargo de llamar pa-
ra Cabildo quando conuiere y fuere mandado a los Regidores. è lu-
rados, e otras personas que conuengan de ser llamados. E a de tener
cargo dela puerta del Cabildo, è no à de dexar entrar ninguno sin licé-
cia dela justicia. E a de tener la puerta del Cabildo cerrado, y el estar de
fuera, por manera que no oya lo que passa en el dicho Cabildo. E a de
tener la puerta del dicho Cabildo dos llaues: la vna a de tener el dicho
Portero, y la otra el Escriuano del cabildo, porque por hallarse la puer-
ta cerrada no se empache ni detenga el dicho Cabildo.

Que la justicia tenga su lugar señalado en el dicho Cabildo donde
continuamente se sientan. E los dichos Regidores se asienten de vna
parte è dela otra dela justicia: por manera que la justicia este en medio.
E los Jurados an de tener aparte sus asientos, por manera que los Re-
gidores esten a su parte, è los Jurados a la suya.

Ha de tener assi mismo el Escriuano del Cabildo su lugar señalado
donde se asiente. E donde estuviere su asentamiento a de auer vn ar-
mario muy bien hecho con su cerradura, donde pueda tener algunas

Dias de Cabildo

*Que no salgã del
Cabildo despues q
estuvieren dentro*

Que ay a portero

Los asientos.

*Asiento del Es-
criuano de Cabil
do.*

escripturas manuales que no sean de mucha importancia, porque alguno no tenga osadia de los tomar, salvo cartas mensajeras e peticiones, y otras cosas semejantes.

Queno quede en el Cabildo ningun no de fuera del.

Sobre el botar.

Primero que se comiencen a proponer las cosas del Cabildo porq en ello se guarde secreto el escriuano del dicho Cabildo a dc dezir de parte de la ciudad a los que alli estuieren que no huuieren de ser en el dicho Cabildo que salgan fuera del acada vno honestamente segun la calidad de su persona, a los que fueren de honrar diziendo que la Ciudad se lo ruega, e a otros que no sean tales diziendoselo como mas honestamente parece.

Porque todos los treze Regidores, o los que dellos se hallaren en concordia, ayan lugar de tener hablar en los negocios, e gouernacion dela dicha Ciudad, despues de propuestas las cosas en el dicho Cabildo. porque qualquiera persona que primeramēte proponga, cada vno diga su parecer e de su boto, e assi el Regidor que propusiere, como si algū Jurado sobre alguna cosa ouiere de proponer e hablar en el dicho Cabildo, en tanto que hablare a de estar leuantado en pie, y todos los otros assentados, y mirando lo q̄ aquel dize, y no esten hablando vnos con otros en tanto que aquel haze su habla, o su boto. E si algunos estuieren hablando vnos con otros, el Escriuano del Cabildo les diga q̄ callen e oygan a aquel que esta en pie hablando, e no le estoruen ni empachen. E si no lo hizieren luego, la justicia mande a aquel, o aquellos Regidores e Jurados que salgan fuera del dicho Cabildo, e cada vno aya por bien de guardar esta orden al tiempo del botar para la determinacion de las cosas, o para el cumplimiento delas cartas de sus Altezas, e para otra cosa que conuenga, se haga desta manera.

Y de leuantarse el Regidor que estuviere mas cerca a la mano derecha dela justicia. y dezir su parecer y boto, y sentarse y leuantarse el otro que esta a la mano yzquierda dela justicia, y dezir su parecer y boto y luego tornar el otro Regidor que esta cerca del primero a la mano derecha dela justicia, e despues el otro segūdo dela mano yzquierda por orden cada vno vna vez, vno de la mano derecha, y otro dela mano yzquierda. E si alguno de los dichos Regidores, por algū caso no quisiere hablar y botar, el otro que esta junto con el, sea obligado de hablar e botar en el Cabildo en que estuieren, y al cabo este Regidor que no quisiere hablar, o botar pueda dezir su parecer.

E si el negocio sobre que hablaren fuere tal, que sea menester hablar en el primero para mejor alcanzar lo bueno del e para mejor botar en el que lo pueda hazer cada vno por esta horden sufo dicho hable en el caso cada vno por si e leuantado, y si en aquella habla no vuiere assentados votos, luego los dicho Regidores tornē a hablar e votar por manera que se assienten los votos de cada vno.

E assi todos los dichos Regidores an de hablar e votar por orden segun dicho es, y ninguno no a de hablar ni atravesar razones con el que esta hablando o votando salvo guardar su orden o su voto e contentarse con lo que a dicho e dar lugar que cada vno diga y determine su parecer guardando el seruicio de Dios y de sus Altezas en descargo de sus conciencias y bien de su republica, e despues de acabados los votos si algū Regidor quisiere hablar para emendar su voto o parecer q̄

lo pueda hazer, e si ouiere discordia, y la justicia quisiere praticar en el regimiento por alguna justa causa que a ello le mueua que lo pueda hazer hasta que se tenga tal horden que se concierte en la mayor e mas señalada parte en lo justo e honesto e desechando todas aficiones e parcialidades como buen juez.

E despues que todos los dichos Regidores de la dicha ciudad ayan dado sus votos en la causa que hablaren la justicia a de dezir e dar el suyo e si fuere conforme con la mayor parte de los dichos Regidores aqullo que la mayor parte de los dichos Regidores con la justicia acordaren aquello se deue auer por assiento e poner por obra e auer por mejor, pero con todo el escriuano del Cabildo a de assentar el voto de cada vno segun que de la manera e por las palabras que lo dixere porq en el libro de Cabildo parezca si conuinier e el voto de cada vno para su cargo o descargo.

E si alguno o algunos Regidores sobreninieren estando ya la hablan y votos comenzados a de hablar y botar a la postre cada vno como viniere y despues que ayan botado los que primero estan en el Cabildo el que despues vino a de dezir su voto e si no supiere la causa sobre q hablan a de leuantar el escriuano de Cabildo y hazelle relacion del caso y el que mas tarde viniere mas tarde hable como quier que este assentado en medio de los otros que primero vinierõ y estuieren hablando.

Los jurados que en el Cabildo se hallaren an de callar y ver y oyr todo lo que passare, y alli no an de tener que hazer otra cosa saluo proponer quando algo vieren que es menester de se proueer en el seruicio de sus Altezas, e bien de la ciudad, e quando asu parecer viere que algo se haze e hordena por la dicha justicia e Regidores que es en deferuicio de sus Altezas o en daño de la republica de la dicha ciudad que digan su parecer en ello y lo tomen qualquier dellos que quiera por testimonio para que con aquel testimonio puedan yr a sus Altezas para hazer felo saber.

Y todos los vezinos de la ciudad o de la tierra, o de otras partes que quisieren proponer o demandar algo en el dicho Cabildo, traygalo por peticion o por escripto si posible le fuere e fino alssientelo el escriuano de Cabildo en su pliego e memorial lo que cada vno dize o demanda y ante todas cosas de aquello se haga relacion y se prouea por manera que cada Cabildo se oygan y despachen los dichos vezinos y los otros que algo quisieren en el dicho Cabildo.

Quando alguno de los dichos Regidores e jurados e otras qualesquier personas demandaren algo en el dicho Cabildo e presentare cartas o propusieren alguno en algun fecho suyo propio a se de salir fuera e dar lugar a la ciudad que hable y ordene sobre aquello lo que viere que es seruicio de Dios e de sus Altezas y del pro comun de la dicha ciudad e despues que le mandaren que entre respondale alli el escriuano de Cabildo como la dicha ciudad se lo mandare o aquellos q ella diputare que le respondan.

Quando la dicha ciudad diputare alguno de los dichos Regidores o jurados sobre algun caso a se de disputar de los que alli estuieren

Que valgan los mas votos.

Sobre lo que se a de hazer si entra re algun Regidor estando botando.

Lo que los Jurados an de guardar.

Lo que cada vno quisiere pedir lo pida por peticio.

Quando se trata re en cabildo cosa q toque algũ Regidor, que le haga salir fuera.

No se dispute ningun ausente.

*Que no se dipu-
te ningun ausen-
te, sino presente.*

presentes en el Cabildo e no de los que estuuieren fuera del y estos que
alsi diputaren an de tener cargo de su deputacion y proueerla como le
la encargaron y no exceder de la forma que se lo encargaren e dixeren
e an de dar razon de lo que le es encargado para el primero Cabildo q̃
se vuiere de hazer, pero si fuere cosa de importancia o de peligro haga
junta a Cabildo por el portero de Cabildo a la justicia e Regidores, e
diga ante ellos su parecer, e de cuenta delo que le fuere encargado.

*Salarios de Re-
gidores e Jurados*

Quando ouiere de yr por mensajero algun Regidor, o Jurado que lo
embie la ciudad a alguna parte, deue de auer de salario dozientos e cin-
quenta mrs el Regidor, e dozientos mrs el Jurado por cada dia, y des-
pues de auer acetado el dicho cargo jure en forma de derecho de no se
ocupar en otro negocio suyo ni en ageno saluo en el de la ciudad, y as-
sientese por auto e lleue nōbrados dias para ida estada y buelta, toman-
do por testimonio el dia que partiere, y el que llegare adonde va, y el
que boluiere de alla, y lo mismo se entienda por otro qualquier mensa-
jero que fuere a negocios de ciudad.

Otro si que si entre algunos de los Regidores e Jurados y otros oficia-
les del Cabildo ouiere algun debate no deuen salir del Cabildo hasta
ser acordado.

Item que en el dicho Cabildo no se platiquen cosas de las no tocan-
tes a la gouernacion del cargo de los que en el entraren porque no se
impida el despacho de los negocios.

Item que no se libre a los del Regimieto y oficiales del el salario que
a de auer por razon de los oficios sino fuere del tiempo que cada vno
vuiere seruido, y residido mirandose por los Cabildos, y si se hallare
que ha residido quatro meses continuos seles libre el salario de todo el
año, y si alguno tuuiere necesidad de yr a alguna parte fuera de la ciu-
dad porque no pueda residir que sea con licencia de la ciudad assentan-
do por auto los dias que lleua de licencia para que si en aquel plazo no
boluiere no goze del salario, y si viniere, se aya por presente para ser
librado de lo que ouiere residido como dicho es.

Otro si que la justicia e Regidores e Jurados e otros oficiales del di-
cho Cabildo no an de arrendar ellos ni otro por ellos ningunas ren-
tas de los propios de la ciudad las quales rentas se an de hazer en el lu-
gar acostumbrado donde se apregonen las dichas rentas, y al hazimie-
to dellas an de estar presentes dos Regidores y vn Jurado, y el escriua-
no de concejo y el mayordomo, y an de rematar en quien mayor pre-
cio por ellas diere, y a de auer dos libros vno que tenga el escriuano y
otro el mayordomo que ha de recaudar las rentas, y quando el mayor
domo ouiere de dar algunos maravedis, a si al obrero como a otras
personas a lo de dar por libramiento firmado de la justicia e Regidores
y escriuano de Concejo, el qual escriuano ha de tener el traslado de to-
das las libranças y el mayordomo los originales por donde an de dar
cuenta de su cargo en cada vn año.

*Que los del ayun-
tamiento no ar-
rienden las rētas
de los propios.*

Otro si, que en el Cabildo no se platiq[ue]n cosas delas no tocantes a la gouernacion de su cargo, porque no se impida el despacho de los negocios e causas suyas.

Que no se platiq[ue] en el cabildo, si no fuere cosas de gouernacion.

Sobre fieles.

LO primero, que an de yr el sabado de cada semana a la carcel publica desta ciudad a visitar los presos que en ella estuuieren, e ver las causas por que estan presos, e requerir a la justicia que vea sus causas, y despacharla conforme al fuero de Seuilla.

Visita de carcel.

Otro si, en la dicha carcel se informen, como se an lleuado e lleuan los derechos a los presos, asy por los alguaziles, como por los escriuano se juezes, e alcayde dela carcel. Y ver si se guardan las Ordenanças y tabla que la ciudad tiene para el dicho alcayde, y el arancel y prematika desus Magestades. Y si alguno vuiere excedido, requieran q[ue] sea penado y remediado. Y si no se penare y remediare, que lo notifiquen en la ciudad, para que alli se prouea y lo hagan saber a sus Magestades.

Otro si, que los dichos sobre fieles ayá de ver e requerir cada dia las carnerias y pescaderias dela ciudad, y lugares donde esta constituydo por la ciudad, e que pesen los mantenimientos y otras cosas. Y an de ver y mirar, que la carne sea y a de pesar buenas reses, y sanas conforme alas Ordenanças que la ciudad para ello tiene, y hazer q[ue] aquellas se guarden. Y si aquello se excediere, que conforme a ellas prendan e penen a los culpados, por la pena y cantidad que por las dichas Ordenanças esta mandado. Y si las partes se agrauiaren, que parezcan en la ciudad, porque alla se vea la causa por que fueron condenados, y se prouea justicia.

Visita de carnicerías, y pescaderías.

Otro si, los dichos sobre fieles an de tener cargo de ver que los oficiales de qualesquier oficios dela dicha ciudad, y las panaderas y regateras, y meloneros, y lenceros, y regatones y pescaderas, y todos los otros oficios que en la dicha ciudad ouiere, y las personas que los usaren, y en ello contrataren, ayan de guardar y guarden las ordenanças y aranceles que la dicha ciudad tiene por ordenança para cada vno de ellos, y si hallaren que alguno contra la ordenança a excedido, o excediere, les penen e prendan por la cantidad que en las dichas ordenanças la dicha ciudad tiene ordenado y mādado, y por las que mas la ciudad tuuiere e hiziere y ordenare, todavia guardando, que si alguno se agrauiare dela tal pena que le fuere lleuada, que parezcan ante la ciudad con la informacion y proceso, para que alli se vea y prouea conforme a justicia lo que aya lugar.

Visita de oficios.

Otro si, que los fieles, y almotacenes, caualleros, y guardas del campo, mecegueros, viñaderos, y otras qualesquier personas que prendan por calumnias y pesos menguados de carne, pescado, o por otras qualesquier cosas que ayan sido en quebrantamiento delas Ordenanças, asy en la ciudad como en los montes y dehesas, exidos, pines, oliuares, almendrales, huertas, y otros heredamientos, que lo traygan

Visitas de las guardas del campo y otros oficios q[ue] la ciudad prouee.

ante los dichos sobrefieles diputados, para que alli se vea por ellos la pena en que vieren incurrido por las Ordenanças que la ciudad tiene para que aquellas se executen y penen. Y si alguno se agraviare como dicho es, que con la informacion del caso se presenten en la ciudad, para que alli se vea la justicia, y que los almotacenes, y guardas, fieles, mecegueros, viñaderos, caualleros del campo, no puedan penar ni prender, como dicho es, guardando cada vno dellos las Ordenanças tocantes a su officio en el traer delas prendas, y otras cosas, porque en todo se guarde mejor la gouernacion dela ciudad, y se haga justicia.

Posturas

Otrofi, que la carne y pescado se aya de poner y pōga por la ciudad como se a guardado y guarda, y que en la fruta ayan de poner los precios los dichos sobrefieles diputados, como vieren que mas conuiene al bien publico dela dicha ciudad, con tanto que al primer cabildo lo notifiquen la ciudad, para que se vea y prouea lo que mas viere que cōuiene al bien publico dela dicha ciudad.

Posturas.

Otrofi, que en lo dela harina que se pesa en la alhondiga, y en los otros mantenimientos, y en lo del pan cocho, se guarde en lo de los precios lo contenido en las ordenanças que para ello la ciudad tiene, y cōforme a ellas los dichos sobrefieles diputados an de tener cargo de poner los precios dello.

Notengan parte en las penas.

Otrofi, que los dichos sobrefieles no ayan parte delas penas que se juzgaren y sentenciaren y condenaren por las ordenanças de la ciudad salvo solamente el salario que la ciudad les da, que se les a de pagar de las mesmas penas.

Visitas de oficias

Otrofi, que en lo de los letrados y procuradores y escriuanos publicos, Fisicos, cirujanos, boticarios ayan de ver e vean conforme a sus ordenanças todo lo que son obligados a guardar, y de todos los otros q̄ tienen cargos y oficios y ordenanças, y a que se las hagan guardar executar y penar, conforme a lo que esta ordenado y mandado por lss dichas ordenanças de la ciudad.

No se les libre el salario hasta las cuentas del alhōdiga.

Item en el cabildo quatro de Março de mil y quinientos y sessenta y seis años, siendo corregidor el señor don luan de Borja, y alcalde mayor el licenciado Tamayo, que el salario no se libre a los sobrefieles hasta auer tomado las cuentas del alhondiga de los reales del posito, coxando las partidas con las cedula del alcayde de la puerta nueva, y que luego se haga cargo al depositario dela ciudad de los dichos reales

La orden como se an de arrendar las rentas de los Proprios dela ciudad.

El almoneda.

LO primero, que las rentas de los propios de la ciudad, se ayan de poner y pōga en almoneda al principio del mes de diziembre de cada

vn año, por ante el escriuano del concejo estando presente la justicia y los caualleros del regimiento que la ciudad acostumbra a nombrar y elegir para sus rentas y hazienda.

Item que el que vuere de poner las rentas las tome y reciba a toda su auentura que por causa alguna de muerte o guerra o otra cosa que acaezca (que Dios no quiera) ni por ordenanças ni o tra cosa que la ciudad prouea para su buena gouernación durante el tiempo del arrendamiento no se pueda poner descuento alguno ni pedir saluo que aya de auer y recoger y recaudar poco o mucho lo que Dios diere en las dichas rentas en la manera suso dicha, y que por las dichas causas ni por otra alguna que sea no se pueda pedir descuento como dicho es.

Otro si que se ayan de rematar despues de auerlas puesto en almoneda en la persona o personas que en mayor precio las pusiere, y el que vuere de poner las dichas rentas o qualquier dellas en precio haciendo la postura o puja de la renta que luego incontinente se obligue que si en el fuere rematada, y no contentare de fianças o las fianças que diere y las fianças que diere no fueren tales que pueda hazer torno de la renta al almoneda y que el y sus bienes sean obligados a la tal quiebra y que pareciendo el torno y postura y remate primero que por la quiebra que pareciere que resultare de los dichos remates y posturas se haga entrega en sus bienes.

Otro si que el dia del remate de las dichas rentas haziendose el remate sea obligado el dicho arrendador en quien fueren las dichas rentas rematadas de se obligar y dar fianças de pagarla quantia de las rentas en tres tercios del año en cada tercio lo que montare la dicha renta so pena del doblo de cada paga, y que otorgue la carta y recaudo executivo con renunciaciones y recaudos bastantantes y fianças y firmezas bastantes y obligaciones de personas y bienes y poderes a las justicias y las reciba luego el escriuano y de noticia a la ciudad dello para que la dicha ciudad vea los contratos y condiciones y se contente de las fianças y escripturas, y se les mande dar recudimiento y no lo haziendo el dicho escriuano sea obligado al riesgo de las tales rentas y mas de veynte mil maravedis de pena la mitad para la camara de su Magestad y la mitad para reparo de los muros de la dicha ciudad y suspension de quatro meses del dicho oficio, y que como quiera que no de el dicho arrendador las dichas fianças que por la postura que hiziere y remate se entienda ser obligado el tal ponedor en quien fuere rematada la dicha renta por virtud de la dicha postura y remate a la paga de la tal renta por los dichos tercios del año y en sus bienes las justicias puedan executar y en las personas por las contias del remate de las rentas, y hazer pago cumplido ala ciudad de todo lo que le fuere deuido atento el tenor y forma de las leyes de Toledo, y prematicas y leyes de sus Magestades, y por virtud de esta ordenança porq̃ con esta condicion y debaxo desta hordenança haze el arrendador la postura y la ciudad la recibe, y qualquier cosa que contra esto se alegare que no vala ni aproueche y toda via se cumpla lo suso dicho.

Otro si que se arrienden las dichas rentas con condicion que arren-

Que sea a su riesgo.

Que de fianças.

Sobre la cobrança.

dador en quien fueren rematadas despues de hecha la entrega e n sus bienes por la deuda que deuere aya de mostrar paga o quita, o prouar ante el juez que mandare hazer la execucion dentro de diez dias despues que la entrega fuere hecha sin que le sea asignado plazo ni termino alguno, y si dentro del dicho termino no tuuiere mostrado ni dicha cosa alguna que el dicho juez venda los bienes, y haga pago cumplido a la ciudad haziendo la ciudad la obligacion que la ley de Toledo manda en este caso.

Puja del quarto

Otro si que las dichas rentas se arrienden quanto a las pujas del quarto con las condiciones que se arriendan las rentas reales, y con aquellos vinculos y firmezas.

Que guarden el arancel.

Otro si que los arrendadores cobren las dichas rentas conforme a los aranceles y hordenanças desta ciudad confirmadas por su Magestad.

Que no se conceda prometido, sin que este presente la justicia y diputados.

Otro si que no se pueda dar ni conceder prometido alguno en las dichas rentas sin que esten presentes a ello la justicia y todos los diputados y que si de otra manera se otorgare y diere que el dicho prometido no se gane per cuitar los fraudes que se pudieran hazer, e conceder los prometidos de otra manera, y que para ganar los dichos prometidos sea obligado el arrendador a dar fianças el mismo dia que hiziere la puja conforme a la ley del quaderno.

Plazos.

Otro si que los arrendadores en que fueren rematadas las dichas rentas sean obligados a las pagar a los terminos deluto contenidos, y que no pagando pueda ser hecha execucion en su persona y bienes conforme a la ley del quaderno como por marauedis e aner de sus Magestades y de sus rentas reales.

Que se apregonen

Otro si que el escriuano del concejo sea obligado al tiempo que las dichas rentas se pusieren en almoneda de pregonar estas hordenanças, y las hordenanças que la dicha ciudad hiziere para arrendar las dichas rentas, y si no lo hiziere demas de pagar el daño y riesgo incurra en pena de dos mil marauedis, para el reparo de los muros de la dicha ciudad.

¶ El Mayordomo de la dicha ciudad de Malaga ha de guardar la horden siguiente.

¶ El Mayordomo.

Que de fianças

Primeramente el mayordomo de la dicha ciudad a de ser nombrado y elegido por la ciudad por tiempo de dos años por suertes como se eligen los otros officios segun sus Magestades lo tienen mandado, y despues de elegido a de venir a Cabildo y jurar en forma de derecho de vsar bien e fielmente el dicho officio de mayordomo, y asse de obligar y dar fianças bastantes a contentamiento de la ciudad para lo que ha de recebir de la ciudad y propios della de lo tener y no gastar ni dar cosa alguna dello sin libramiento de la justicia, y Regidores que residen y del escriuano del concejo.

Que no pague sin librança.

Otrofi que el dicho Mayordomo aya de acetar y acetar las libranças que la ciudad en el hiziere, y las pagar y las cosas que le mandare auer de cumplir, y que no haga libramiento en los arredadores ni otras personas de quien entiende cobrallos.

Que acetar las libranças, e q̃ no libbre en los arredadores.

Otrofi que el dicho mayordomo de buena cuenta con pago en fin de cada año de todo el cargo que viere tenido con juramento ante la justicia e regimiento y escriuano del concejo, ante la justicia y diputados que la ciudad nombrare para ello dentro de treynta dias despues de pasado cada vno de los dichos dos años o antes si la ciudad lo mandare, y que para esto se obligen las fianças que diere al tiempo que recibiere el dicho cargo de mayordomo.

Que de cuēta cada año.

Otrofi que cada y quando durate el dicho tiempo de los dichos dos años la ciudad quisiere hazer tiento de cuentas, que el dicho mayordomo sea obligado a ellas.

Tiento de cuēta.

Otrofi quando algunas de las rentas e posesiones que la ciudad tuuiere arrendadas las dexare el arrendador, y si fuere que el dicho mayordomo sea obligado a lo hazer luego saber a la ciudad para lo remediar, y que el dicho mayordomo no pueda arrendar cosa alguna de las rentas y heredades de la dicha ciudad saluo el concejo e justicia como dicho es, y no haziendo lo contenido en esta hordenança el dicho mayordomo sea obligado al riesgo que huuiere en ello.

Que auise quando fuere algũ arrendador.

Que no arriende cosa de Ciudad.

Otrofi que el dicho mayordomo no pueda comprar ni compre cosa alguna para las obras ni otras cosas de la ciudad saluo el obrero e otras personas a quien la ciudad lo encargare e mandare.

Que el mayordomo no compre cosa alguna para las obras.

Otrofi que el dicho mayordomo no pague las libranças en paño ni en seda ni en otra cosa alguna saluo en dinero contado y que no lleue interese ni haga partido alguno con los a quien fueren hechas las libranças sopena de quatro mil maravedis para los muros desta dicha ciudad la mitad y la otra mitad para el denunciador de mas de pagar las libranças.

Que no pague las libranças si no fueren en dineros.

Obrero de la Ciudad guarde lo siguiente.

LO primero que en cada vn año se an de elegir y elija vn hombre para q̃ tenga cargo de las obras publicas de la ciudad como se acostumbra elegir los otros officios della conforme a la prouision de su Magestad el qual dicho obrero despues de elegido jure de bien e fielmente y far el dicho oficio y dar buena cuenta y razon sin fraude y sin encubierta alguna de todo lo que gastare, y cumplir y hazer todo lo perteneciēte a su cargo y oficio.

Que jure.

Otrofi que el dicho obrero de la dicha ciudad en las obras publicas que ouiere de hazer la dicha ciudad lo guarde y cumpla como la dicha ciudad lo mandare y diere por instruccion y no exceda dello.

Que guarde la instruccion que la ciudad le diere.

Otrofi que el dicho obrero no pueda traer ni trayga en las dichas ho-

Que no traiga esclavos ni bestias suyas. obras de la dicha ciudad esclavos ni criados ni bestias suyas ni de ma-
yordomo ni de otros Regidores del Cabildo salvo de otras personas
vezinos de la dicha ciudad haziendo y guardando lo que deve segun
su cargo, y si lo contrario hiziere por el mismo caso pierda los jornales
que vuiere ganado si no fuere con licencia de los diputados de la obra.

Que de cuenta.

Y q en fin de su año de buena cuérra cō pago de su año y cargo, o an-
tes cada y quando la ciudad lo mandare.

Portero del Cabildo que guarde lo siguiente.

Que llame.

LO primero que en todos los dias q hordinariamente vuiere de auer
Cabildo y en los otros dias que fueren necesarios a de tener cargo
de llamar y requerir a los oficiales del regimiento que se entiende a la
justicia y Regidores y jurados y escriuanos para que vengán a las casas
del Cabildo o donde estuviere acordado de se juntar de venir ante el
escriuano del concejo a dar fe del dicho llamamiento que hizo.

Tenga vna llave.

Otro si el dicho portero a de tener vna llave de la puerta del Cabil-
do y el escriuano del concejo a de tener otra porque assi cōbiene por-
que no se impidan los negocios quando la ciudad quisiere hazer Ca-
bildo.

*Que asista con la
Justicia e Regi-
miento.*

Otro si el dicho portero a de tener cargo de guardar la puerta do quie-
ra que la justicia e regimiento se juntare, y que no de lugar que ningu-
no entre sin licencia de la ciudad, y si alguno viniere para negociar en
persona el dicho portero lo haga saber al escriuano del concejo para q
lo diga a la ciudad y le responda lo que la ciudad acordare.

*Que este fuera de
la puerta.*

Iten que el dicho portero a de estar continuo de la parte de fuera de la
puerta do estuviere ayuntados los del Cabildo, porque el ni otro no
puedan entrar ni oyr, lo que se platica en el dicho Cabildo.

*Tenga limpia la
pieça.*

Iten que el dicho portero a de tener cargo de tener limpia la casa
del ayuntamiento assi la quadra como los portales y escaleras della.

Que llame.

Iten el dicho portero a de tener cargo de llamar qualesquier perso-
nas que la ciudad le mandare, y fuere necesario sin llevar derecho al-
guno por ello si alli no estuviere los pregoneros que an de estar vno
dellos cada semana aguardando el Cabildo, y el dicho portero tenga
cuydado de los llamar y dar orden entre ellos que cada vno guarde v-
na semana, y no lo quiriendo hazer pagen de pena dozientos maraue
dis por cada dia que faltaren para los pobres presos de la carcel, y mas
que este en la carcel quatro dias.

Que lleue la cera

Iten que los dias que ouiere fiestas en que ayan de llauar cera los del
regimiento conforme a la prouission de su Magestad, el dicho portero
tenga cargo que luego que se acordare vaya con vno de los sobrefie-
les a la concertar, y se halle presente con el mayordomo del Cabildo
al pesar de la dicha cera y se haga por el dicho sobrefiel vna memoria
del numero de Regidores y jurados y personas a quien se a dedar, co-
mo quiera que solamente se de al Corregidor e su alcalde e alguacil ma-
yor e a los Regidores e jurados y oficiales del Cabildo de la dicha ciu-
dad, y no a otras personas, y que por la dicha relacion se haga la libran-
ça de lo que montare la dicha cera, y que de otra manera no se libre y
que

que el dicho portero tenga cargo de cobrar y repartir a los dichos oficiales y justicia que se hallare en la dicha fiesta y procesion, y parezca despues ante el escriuano del Cabildo a dar fe de quantas velas se dieron, y a que personas para que se assiente por auto para el cargo del mayordomo, y sede luego libramiento de aquello.

Itē en los dias que la ciudad tuuiere fiestas por alegrías o el dia de S^a Luys que es el dia que se gano esta ciudad de los moros. que el portero tenga cargo de proueer de assentamientos, y colgar paños en los portales o donde la ciudad mandare.

Itē el dicho portero no a de llevar derechos algunos de las peticiones salvo solamente de los processos que en grado de apelacion alli se vinieren a presentar que lleue quatro marauedis, porque tenga cargo de los llevar al escriuano de Cabildo y al letrado e a quien la ciudad le mandare, sin llevar otros derechos algunos salvo el salario que la ciudad le manda dar.

Itē el dicho portero a de tener cargo que quando alguno viniere a negociar al Cabildo al tiempo que entrare en la sala del dicho Cabildo no consienta ni de lugar que metan armas dentro.

Escriuano de Concejo.

Lo primero el dicho escriuano lleue el salario que le esta tasado por sus Altezas, y los derechos de su oficio lleue por la orden e tasacion que le esta dada en esta forma.

Ha de llevar el salario en cada vn año que sus Altezas tienen tassado e mandado por su carta e prouision que sobre ello dieron que son siete mili marauedis en cada vn año.

De las rentas que se hazen en cada vn año de los propios de la ciudad han lleuado e lleuan de los arrendadores que las arriendan diez marauedis decada millar de derechos de escriuania e del recudimiento de la renta que es de mil marauedis hasta diez mil cinquenta e de diez mil marauedis hasta treynta mil marauedis cien marauedis del recudimiento y diligencias que en el remate se hizieren e de treynta mil marauedis arriba ciento y veynte marauedis del recudimiento e no mas aunque vala mucha contia e de la obligacion e fianças de qualquiera de las dichas rentas veynte marauedis y el traspasso quando se haga diez marauedis e que los dichos diez marauedis al millar los lleue el escriuano mayor del Cabildo cada año no enbargante que arrienden las rentas por vno o dos tres mas años.

Los quales dichos derechos lleue el escriuano sin que al arrendador se le haga descuento alguno de las tales rentas que se arriendan que es conforme a la costumbre que hasta agora en la ciudad se a tenido y que si el dicho escriuano lleuare mas derechos sea obligado a los boluer con el quatro tanto.

Itē que el dicho escriuano del Concejo tenga libro en que esten y se assienten todos los traslados de cartas y mandamientos de sus Magestades e de las presentaciones dellas, y de los autos que passaren cerca de lo concerniente a ellas el qual dicho libro sea cosido y enquadrado con sus coberturas de pergamino.

Que prouean de assentamientos.

Que no lleue derechos de las peticiones, sino de los processos.

Que no dexe meter armas.

El salario e derechos.

Que lleue siete mil de salario.

Los derechos de las rentas reales.

Que no le haga descuento al arrendador por los dichos derechos.

Que tenga libro para assentar las prouisiones de su Magestad.

Itē

Que tenga libro para assentar las ordenanças de las rentas de los propios y sus cõdicion nes.

Que tenga libro para assentar los veedores de los oficios.

Que tenga libro de las posesiones q̃ la ciudad tiene.

Que al principio de cada año lea en Cabildo las ordenanças confirmadas tocantes ala ordẽ del Cabildo.

Que de noticia a la Ciudad de las fianças q̃ tomare

Item que el dicho escriuano tenga otro libro en que ponga las condiciones y ordenanças que la ciudad tiene fechas con que arriendan y mandan arrendar las rentas de sus propios e otras rentas. en el qual assi mismo ay an de assentar y assienten los autos de los arrendamientos y remates poniendo la justicia, Regidores, e jurados que fueren diputados para ello por la dicha ciudad y los pregoneros y las posturas y pujas y remates que se hizieren, y las personas en quien se hizieren y en quien se remataren e antes de todo el dicho escriuano lea las condiciones y ordenanças de la dicha ciudad con que arriendan sus rētas.

Otrofi que el escriuano del Concejo tenga vn libro donde assiente la presentacion de los dos veedores que cada vn officio y oficiales de la dicha ciudad an de elegir para que examinen las personas de los oficiales que son pertenecientes para poner tiēdas e vsar de los oficios e para que ay an de determinar y declarar la verdad en los casos que lo currieren y para hazer las otras cosas que incumbē a sus cargos e assentar el juramento que sobre ello hazen fopena de dos mil maravedis la mitad para los propios dela dicha ciudad e la otra mitad para el denunciador.

Item que el dicho escriuano del concejo sea obligado a tener otro libro en que este assentado la relacion de las tiendas e posesiones que la dicha ciudad tiene y en que personas estan rematadas e porque tiēpos y precios para que la dicha ciudad lo sepa y entienda para los poder beneficiar como viere que mas conuiene.

Item que el dicho escriuano de concejo sea obligado al principio de cada vn año despues de la eleciō de los oficios que la dicha ciudad prouee de leer en el cabildo de la dicha ciudad presente la justicia y Regimiento della las ordenanças que la ciudad tiene cōfirmadas por su Magestad acerca de la orden que en el dicho cabildo se a de guardar, assi en el botar como en el hablar, y assi mismo el priuilegio y ordenança del deposito y la relacion, y libro que a de tener de los propios, y rentas dela dicha ciudad, y en que personas estan, y como, para que en ello se haga y entienda el estado de lo que toca a la haziēda de la dicha ciudad y la que cada vno dene y es obligado a hazer e que si no lo hiziere assi el dicho escriuano que incurra en pena de seys mil marautdis la mitad para el reparo de los muros de la dicha ciudad, y la otra mitad para la persona que lo denunciare.

Item por que conforme a las ordenanças que esta ciudad tiene los plateros desta ciudad e assi mismo los tauēneros y tenderos y otros oficiales menestrales deuen y son obligados a dar fianças de las cosas q̃ se les dieren a vender y en qualquier manera tomaren fiado y las tales fianças se dan y suelen tomar conforme a lo que la dicha ciudad tiene proueydo por ante el escriuano del concejo y de causa de no ser las fianças bastantes se a visto e vemuchas vėzes que yendose desta dicha ciudad algunos de los dichos oficiales se dexa de cobrar lo que assi deuen a los dichos vezinos e moradores y quiriendo proueer en ello de manera que cesen los inconuenientes y daños que se siguen la dicha ciudad prouee y manda que de aqui adelante todas las vėzes q̃ los dichos plateros tauēneros tenderos sastres texedores y otros qualesquier oficios que deuen y son obligados a dar las dichas fianças conforme a los ordenan

tes a sus oficios el dicho escriuano del concejo sea obli-
gar y assentar en el registro que para ello a de tener que
bonadas y luego que las recibiere sea obligado a darnoti-
justicia e regimiento de la dicha ciudad para que en el di-
do se contenten dellas e las aprueuen o manden lo que se a-
or auto, y no las tomando tales y tan bastantes quales con-
el recaudo de los vezinos de la ciudad, e si no diere dellas
como en esta hordenança se contiene, que en tal caso el dicho
ano de Cōcejo sea obligado a pagar por su persona y bienes qua-
quier daños assi de marauedis como de otras cosas que por razón de
ter las dichas fianças bastantes a las partes se siguieren e recreciere.
ten porque ante el dicho escriuano del Concejo suelen pasar e se-
r y de nunciar todas las penas tocantes a hordenanças de la ciudad
as terminos y acerca de llevar los derechos dellas esta ciudad mu-
chos años a dio orden por lo que toca al bien publico della que el di-
cho escriuano de Concejo lleuase de todas las denūciaciones e proces-
sos de las dichas penas que ante el se siguen hasta el estado de dar man-
damiento de execucion medio real de cada vno sin que pudiesse llevar
por ellos ni por los descargos de las partes en todas instancias mas de
medio real de cada vna aunque las tales denūciaciones y processos se
figuiesen por las partes y la dicha costumbre se a vñado y guardado del
dicho tiempo a esta parte por ende la dicha ciudad prouee, y manda q̃
el dicho escriuano de Concejo guarde la dicha costumbre no lleuado
mas de los processos que ante el se siguieren de las dichas penas por po-
co o mucho que en ellos se alegue o prueue por las partes mas del di-
cho medio real como se a fecho y acostumbrado hasta aora, y si lo lleva-
re o en qualquier manera se aueriguare llevar mas del dicho medio real
que sea obligado a lo boluer con el quatro tanto.

Item el dicho escriuano de Concejo a de tener otro libro enquadernado donde se assiente particularmente las cedulas o prouisiones que su Magestad diere para pasar pan o otras cosas por el puerto y playa desta dicha ciudad, y las presentaciones que de ellas se hizieren en el dicho Cabildo y el obedecimiento y autos que sobre ello passare, y assi mismo el pan y otras cosas q̃ por virtud dellas se cargaren, y en q̃ dias y ante q̃ personas, y en q̃ nauios y de donde son vezinos los maestros dellos poniéndolos con toda aq̃lla particularidad q̃ conuiniere firmadas siempre las partidas de lo que assi se cargare de la justicia y diputados que se hallaren presentes para que siempre que la dicha ciudad quisiere sacar la cuenta y razon del pan que se viere cargado lo pueda hazer para dar dello quenta a su Magestad o a los señores del su Consejo y en todo lo tocante a esto el dicho escriuano de Concejo guarde y cūplala executoria y prouisiones q̃ esta ciudad tiene cerca de las cargazonas del pan y las otras cartas y prouisiones que acerca dello por su Magestad se dieren, y mas lo que la dicha ciudad tiene proueydo e proueyere para el buen recaudo de las dichas sacas.

Item que el dicho escriuano sea obligado a tener otro libro enquadernado donde se assiente el cargo de pan e marauedis que se entregare al depositario del posito de la dicha ciudad en el qual se le a de hazer cargo y descargo de lo que reciuiere y pagare o vendiere por orden y mādada

Derechos de denunciaciones.

Libro de cargazon de pan.

Libro con el depositario.

66
24
36
12

138

15

19

99
43
67
178

*Libro de denuncia-
ciones.*

*Libro con el ma-
yordomo.*

*Libro de las senten-
cias y pleytos de
Malaga.*

*Que hagan Regi-
stros en cada año
con su Abeceda-
rio.*

Los derechos.

*Examen de testi-
gos.*

damiento de la ciudad para que mas breuemente siem-
pre ciudad quisiere sepa y entienda lo que tiene en el dicho
se deue hazer acerca dello.

Iten a de tener otro libro enquadernado en el qual se an
todas las denuncias que se hizieren en el dicho oficio
po como de la ciudad y las condenaciones que se hallare y
ren a los propios dela dicha ciudad, para que por virtud de
bro se sepa y entienda lo que a la dicha ciudad se deniere y
hazer cargo a los receutores que son o seran de las dichas penas, y
no consientan que se lleue ni concierte ninguna pena por el Rece-
ni por otra persona, sin que se halle presente a ello la justicia, o sob-
les dela dicha ciudad dentro del Cabildo della, para que en todo a
la buena orden y fidelidad q conuiene a la hazienda dela dicha ciuda

Iten el dicho escriuano a de tener otro libro en que se asiente el ca-
go de los marauedis que recibiere y entrare en poder del mayordomo
de los propios dela dicha ciudad, y demas desto sea obligado a dar al
dicho mayordomo y al contador dela dicha ciudad a cada vno dellos
vna relacion firmada de su nōbre de los marauedis que en cada vn año
el dicho mayordomo ouiere de cobrar de los dichos propios, sin le lle-
uar por ello derechos algunos, por ser negocio tocante ala ciudad.

Iten otro libro donde se asienten las sentencias que tiene Malaga en
su fauor, y los pleytos que trata, y ante quien penden, y quien son los
escriuanos dela causa.

✂ Escriuanos Publicos.

Los Escriuanos publicos y del numero desta ciudad, an de vsar con
toda fidelidad y legalidad sus oficios, y an de guardar y cumplir las
ordenanças que por las leyes y prematicas deste Reyno les esta manda-
do en la manera de hazer en cada vn año los registros de todas las escri-
pturas publicas que ante ellos passaren en vn libro, y al principio del el
Abecedario, para que las dichas escripturas con mas facilidad se hallē
y al fin del dicho libro an de signallo y firmarlo de su nombre, y en el
ordenar e hazer los processos ciuiles y criminales, guarden la forma e
orden dada e prouida por las dichas ordenanças y capitulos de Cor-
regidores.

Iten ordenamos que los dichos Escriuanos por las escripturas pu-
blicas e autos processales ciuiles e criminales lleuen los derechos que
les estan tassados por el Aranzel Real deste Reyno, segun e de la mane-
ra que en las tablās delas Audiencias desta ciudad estan escritas, y no
mas, y los derechos que lleuaren assienten en las espaldas delas escrip-
turas que ante ellos se otorgaren e dieren a las partes, y en fin de los pro-
cessos criminales que ante cada vno dellos passare.

Ordenamos que los dichos escriuanos examinen por sus personas
los testigos que ante ellos se presentaren, sin lo poder cometer a su es-
criuiente, ni a otra persona las cōfessiones de los presos que ante ellos
passaren.

Los

Los dichos Escriuanos no an de lleuar derechos algunos del cōcejo desta ciudad de las escripturas y processos que ante ellos passaren dello que toca a la parte del dicho concejo, ni lleuē derechos a los pobres de los processos criminales y ciuiles, con que las tales personas por la justicia desta ciudad esten mandados que les ayuden el Letrado y Procurador de los dichos pobres, ni les tomen sayo, ni capa, ni otra ropa por sus derechos.

Y tē los dichos escriuanos no an de lleuar ni pedir cosa alguna por buscar las escripturas e processos que ante ellos ayan passado, e ante sus antecessores en el dicho oficio, aunque aya mucho tiempo que se hizieron las dichas escripturas e processos, ni puedan recibir dadiuas ni presentes de las partes que ante ellos truxeren pleyto durante el tiempo que el dicho pleyto se siguiere, aunque el dicho escriuano diga que lo toma para en cuenta de sus derechos, ni pueda tener ni tēga salario de Yglesia, ni monesterio, ni otra persona alguna.

Y ten los dichos escriuanos no recibā deposito de dineros, ni otra cosa que la justicia desta ciudad mandare depositar, aunque el tal deposito se mande hazer ante otro escriuano, y de causas q̄ ante el q̄ recibe el dicho deposito no passara. Y si la justicia desta ciudad algū prelo mandare dar en fiado, a donde no uuiere parte, no pueda ser escriuano su fiador, ni se reciba la dicha fiança.

Asi mismo ordenamos que los dichos escriuanos no puedan cobrar ni recibir dineros ni otra cosa de los deudores e personas q̄ ante ellos fueren executados, si no fuere teniēdo los dichos escriuanos poder de la parte para poder cebrar.

Y ten los dichos escriuanos no reciban querella criminal de persona alguna, si no fuere ante la justicia desta ciudad, ni de mandamiēto para prender, si no fuere auiendo visto la dicha justicia primero la informacion, e mandado que se de mandamiento para prender el culpado.

Los dichos escriuanos no puedan arrendar ni arrienden rentas de los propios desta ciudad, ni otras rentas Reales en esta ciudad, ni en las villas e lugares de su jurisdiccion, por si ni por interpositas personas directe ni indirecte, ni tenga parte en ellas, ni en obligaciones de abastos de carnerias, ni sean fiadores, ni abonadores de los que assi arrendaren e fiaren las dichas rentas. Y como quiera que muchas de las dichas Ordenanças estan assi proueidadas como en ellas se cōtiene por premiticas y capitulos de corte, y prouisiones de sus Magestades, y de los señores de su Real Consejo, so graues penas, a los escriuanos que no las guardaren. Mandamos, que de mas de las dichas penas el escriuano que contra las dichas ordenanças fuere, o cō otra qualquier parte de ellas, incurra en pena de tres mil maravedis, la mitad para la camara, y la otra mitad para los muros y denunciador partes iguales.

Porque de no yr los escriuanos a las Audiencias como son obligados, se recorre dilaciō en los negocios, de que las partes reciben muy gran daño, especialmente los que estan presos, mandamos y ordenamos, que los dichos escriuanos vayan e residan en las dichas audiencias al tiempo que por la justicia se hiziere, aunque el tal escriuano

No llenen derechos a la ciudad.

No llenen derechos por buscar las escripturas, q̄ ante ellos e sus predecesores ayā pasado.

No reciban depositos.

No cobrē deudas de las execuciones que ante ellos passaren.

No recibā que xasi no fuere ante la justicia.

No pudā arrendar las rentas de los propios.

*Sobre los asientos**Sobre las penas de camara.**Que es suan susti-
tulos.**Derechos e sala-
rios.**Que siendo alcal-
de no abogue.**No compren los
pleytos.**No aleguen leyes
particulares.*

diga que no tiene preso en la carcel, y no se escuse de yr a las dichas audiencias por algunas causas, si no fuere estando ausente desta ciudad, o enfermo, so pena de quatro reales para los pobres dela carcel.

En las quales dichas audiencias se asienten los dichos Eseruano por su orden e antigüedad, de manera que los mas antiguos se sienten mas cerca dela justicia, y ansi sucesiuamente, teniendose por mas antiguo el que primero fue recebido por esta ciudad.

Yten si alguna persona fuere sentenciado en alguna pena pecuniaria por delito por la justicia desta ciudad, el escriuano dela causa ante quien passare el processo, el mesmo dia que se diere e pronunciare la sentencia, asiente en el libro delas condenaciones la condenacion de la manera que el juez le aplico, hasta que este certificado si el Receptor a cobrado la dicha condenacion, no de mandamiento para soltar el preso, y que el dicho escriuano no reciba los dineros dela dicha condenacion, ni entren en su poder, sino del dicho Receptor, so pena de mil maravedis, la mitad dellos para los pobres dela carcel, y la otra mitad para el denunciador.

Letrados.

Lo primero, que los Doctores e Licenciados, y Bachiller es q̄ viueren de ayudar en los pleytos y negocios, y causas desta ciudad, villas y lugares de su tierra, que ante que ayan de ayudar en los pleytos ni vsar de sus oficios, sean obligados de presentar en el ayuntamiento desta ciudad sus titulos, e juren de vsar bien de sus oficios, e ayudar a buenas causas, e cada que supieren e vieren que no son justas, no ayudaran mas a ellas, y que antes que comiencen a ayudar en los negocios, se informaran dela parte delo que toca a su derecho de lo q̄ puede prouar, y en todo haran todo lo que a el posible sean por escusar costas e gastos a las partes, y que no vsen del dicho oficio sin hazer la dicha solenidad, y que en el audiencia se sienten los dichos Letrados por autoridad de grado.

Otro si que los dichos Letrados guarden las Ordenanças Reales, e las prematicas y declaratorias sobre ellas hechas de los derechos e salarios que pueden y deuen lleuar.

Otro si, que los letrados, si fuere alcalde, o tuuiere judicatura en la dicha ciudad o su tierra, no pueda ayudar en los pleytos e causas, por los inconuenientes y danos, y sospechas que se podrian recrecer delo contrario, durante el tiempo de su judicatura y cargo, si no fuere por las causas que por derecho e leyes del Reyno, e prematicas esta permitido.

Yten que los dichos abogados no puedan comprar el derecho e intereses delas causas e pleytos, e litigios en que ayudaren.

Yten, porque cesen prolixidades, los dichos letrados no ayan de alegar en sus escritos leyes ni fundamentos especiales, por que por esto acaece muchas vezes dilatar los negocios, y guarden sobre todo lo contenido en las Ordenanças Reales so las penas que en ellas se contienen, y por esto no se entienda que en genere no se aya de alegar, diciendo por derecho comun, y por derecho de ordenamiento Real, e por

por prematica este fundada su intencion, o otras cosas semejantes.

Item, cada y quando el luez llamare a los Letrados abogados de las partes para informar en derecho por su parte, lo hagan.

Venga al llamamiento del luez.

Procuradores.

LO primero, que de aqui adelante aya solamente en esta dicha ciudad para tratar y seguir los pleytos y causas, asy ciuiles como criminales, o en otra qualquier manera, numero de catorze Procuradores, los quales sean los que la ciudad ha nombrado, e tienen e tuuieren licencia della a los quales mandamos que vsen del dicho oficio e no otros algunos sopena que si otro alguno de los nombrados se hallare vsar del dicho oficio directe o indirecte en qualquier manera q por la primera vez incurra en pena de mil maravedis la tertia parte para el que lo denunciare y las otras dos tercias partes para los propios de la dicha ciudad, y sea desterrado de la dicha ciudad por medio año y por la segunda la pena doblada y no vse mas del dicho oficio, y por la tercera la pena tres doblada y no vse mas del dicho oficio: pero si alguno quisiere dar su poder particularmente a alguna persona que lo pueda hazer con tanto que el que acetare el tal poder que no acetare otro de otra persona, por escusar las cautelas que se podrian hazer, y asy mismo si alguno quisiere dar su poder a criado suyo para seguir sus causas que lo pueda hazer, cō tanto que no pueda seguir otra causa de otra persona so la dicha pena, y a los escriuanos de los juzgados mandamos que no les reciban los tales autos sopena de priuacion de los oficios por el tiempo que fuere la voluntad de la ciudad, y mas quatrocientos maravedis por cada vez que lo hizieren lo cōtrario, y por que los dichos escriuanos sepan quales son los procuradores nōbrados y proueydos que tienen facultad para vsar los dichos oficios mādamos que en cada juzgado este asentado la memoria de los procuradores q tuuieren licencia de la ciudad, y los prodores tengan en su poder el traslado destas ordenanças para q sepan lo que an de guardar.

Numero de Procuradores.

Y ten que cada e quando algunos de los procuradores del numero falleciere o dexare el dicho oficio de procurador o nolo vsare que el que no lo vsare luego lo manifieste al Cabildo de la dicha ciudad como no lo quiere vsar, y ninguno sea osado de entrar en el dicho oficio sin licencia y mandamiento de la dicha ciudad, y sin que primera mente se examine de su abilidad y fama y suficiencia y de auer dado fianças sopena de ser desterrado desta dicha ciudad por tiēpo de vn año y demas pague mil maravedis el tercio para el que lo denunciare y los dos tercios para los propios de la ciudad, y que el escriuano no no asiete los autos del que se quiso dezir procurador so la dicha pena de los dichos mil maravedis.

Exame y fianças.

Y ten que los dichos procuradores los que aora son y los que adelante fueren no vsen del dicho oficio sin auer dado las dichas fianças llanas y abonadas para que pagara todo el daño y menoscabo y perdida que por culpa negligencia suya o malicia o en otra qualquier manera viniere, en los dichos pleytos y causas a si ciuiles como criminales y de otra calidad y si vsare el dicho oficio sin dar las dichas fianças

Que de fianças.

que cayga e incurra en las dichas penas contenidas en la dicha primera y segunda ordenanças antes desta.

Que no hagan escritos.

Y ten que porque en esta ciudad ha auido mucha desorden porque los dichos procuradores de su cabeça hazian escritos y ponian demandas y replicatos e interrogatorios, y concluian muchas causas en mucho daño y perjuyzio de sus partes, y presentauan los dichos escritos firmados de algunos bachilleres desta ciudad que por poco interese los firmauan no instutos en los negocios y causas que pendian ni sabian lo que firmanã, e muchas vezes se auia visto escritos firmados contrarios de que venia mucho perjuyzio a los litigãtes, e los dichos procuradores hazian entender a sus partes que seguian los negocios con consejo del letrado, y aprouauan asì muchas sumas de maravedis injustamente siendo especie de robo por ende hordenamos y mandamos que los dichos procuradores no hagan ni ordenen escritos de su cabeça para presentallos asì sin firmar ni fechos de su cabeça los den a firmar a ningun letrado so pena de priuacion de officio, e que este tal procurador al tiempo que fuere receuido jure de lo guardar so pena de perjurio y de mil maravedis por cada vez repartidos en a manera que dicho es y q los abogados de la dicha ciudad juren asì mismo q no firmaran los dichos escritos saluo los que ellos hizierẽ si no tuere de otro letrado que ayuden junto en vna causa por q se a costumbre firmar vn letrado lo que otro ordena pero que los dichos procuradores puedan presentar peticiones para pedir termino, o prorrogacion de termino algunos autos judiciales que conciernan ala ordẽ del proceso tanto que estos autos no tengan alegacion de derecho ni sean autos judiciales ni perjudiciales.

No reciba demanda de quatro mil maravedis arriba ningun juzgado.

Y ten q en ningun juzgado no se reciba demanda de quatro mil maravedis arriba saluo firmado de letrado conocido o de las partes so pena que el procurador que lo presentare sea priuado del dicho officio e incurra en pena de los dichos mil mrs ni menos los dichos escriuanos reciuan las dichas demandas contra el tenor de esta ordenança so pena de los dichos mil maravedis.

Que tenga libro.

Y ten que los dichos procuradores cada dia que hizieren autos en las causas que fueren a su cargo tengan libro, e los escriuan por memoria por q es cosa muy necesaria para el pro de las causas, y q se pã la orden judicial de memoria e tengan cargo de saber cada e quando q les fuere pedido quenta della por quien los viere de examinar.

Que no recihã el dinero que dierẽ para los letrados

Y ten porque acaece que los dichos procuradores tomã mucha cantidad de dineros de sus partes so color que los an de dar a los abegados de la causa y so aquel titulo e color aplicã asì mucha suma de maravedis por ende por euitar lo suso dicho ningun procurador sea o fado de receuir ni reciua maravedis ningunos de los que viere de auer los dichos abogados saluo que las partes litigantes y otros en su nõbre den y paguen a los dichos abogados lo que les deuieren y se cõcertaren so las dichas penas.

Tengan libro.

Y ten porque ha auido alguna desorden a causa que los dichos procuradores tenian poco cuydado de las causas o alomenos tanto quanto hera necesario y algunos dexauan correr los terminos judiciales, y pocas vezes yuan a casa de los abogados a les dar quenta del estado

en

en que estauan las causas, por euitar lo suso dicho mandamos que los dichos procuradores tēgan cargo de yr todas las vezes que fuere menester hazer relacion del estado al abogado del estado en que esta el pleyto aquel dia por que el letrado sepa aquello que es necesario para proueer en la causa sopena que el procurador que fuere o passare contra la dicha ordanança, que incurra en las dichas penas.

Yten que el procurador acerando el poder vaya luego con la parte al letrado y la dicha parte le informe de la dicha causa, si el litigante fuere de la ciudad y estuviere en ella, y si fuere de fuera de la dicha ciudad que el dicho litigante embie relacion por escrito, y que el dicho procurador lo procure lo mas presto que pudiere, y q en los pleytos de la tierra de la dicha ciudad, y de otra parte que vinieren por apelacion de la dicha ciudad, que el dicho procurador haga los agravios o lo que fuere necesario con consejo de letrado salvo si las partes quisieren que se concluya sino con consejo de letrado, solas dichas penas al procurador que contra lo suso dicho fuere o passare.

Yten que los procuradores no cobren dinero ni reciuian poder para ello, sopena de los mil maravedis la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Que no cobrẽ dineros.

Alcayde de la carcel.

Lo primero que el alcayde sea obligado a contentar de fianças buenas llanas y abonadas que le fien y se obliguen cō el apagar lo juzgado de qualquier falta o daño que ouiere en la dicha carcel, e si algun preso por su culpa o falta o negligencia, se fuere o hiziere qualquier daño, el dicho alcayde, y sus fiadores sean obligados a la paga de todo ello, las quales fianças se an de receuir ante el escriuano del concejo, a contentamiento de la ciudad..

Den fianças.

Yten que el dicho alcayde, y sus fiadores sean obligados adar buena cuenta con pago de todos los presos e prisiones, y otras cosas q le fueren entregadas en la carcel por inuentario ante escriuano, cada que les fuere pedido por la dicha ciudad e justicia della.

Den cuenta

Yten que el dicho alcayde sea tenido de bien tratar los presos e no les hazer mal ni daño ninguno, y que sin mandamiento de la justicia no los pueda agrauiar ni quitar las prisiones que la justicia le mandare poner, sopena de seyscientos maravedis para las obras de la ciudad y pague lo juzgado.

Traten bien los presos.

Yten que el dicho alcayde no sea offado de soltar los dichos presos sin primeramente ver mandamiento firmado de la justicia y escriuano en que haga mencion de la causa sobre que fue preso, y como le manda soltar, para que si sobre otra cosa estuviere embargado, o detenido que lo notifique a la justicia primero que le suelte sopena de pagar lo juzgado.

No sueltẽ preso sin mandamiento.

Yten que el dicho alcayde sea obligado a poner el recaudo y guarda que conuiene de noche e de dia en la dicha carcel, para que los presos esten continuo abuen recaudo, so las dichas penas.

Tengan guarda de noche

Yten que el dicho alcayde sea obligado a tener continuo tabla de los derechos que a de llevar, puesto en la audiencia de la dicha carcel

Tenga tabla de los derechos.

donde todos los puedan ver y leer, y que no lleue mas de los que estan tassados y ordenados, que de yuso hara mencion, so pena que los restituya con el quatro tanto a la parte, e incurra en pena de seys cientos maravedis para la dicha carcel.

Derechos.

Lo primero que el preso que durmiere en la dicha carcel, lleue el dicho alcay de treze maravedis si fuere la causa criminal, y si es civil lleue doze maravedis, y todo lo que mas estuviere no lleue otro derecho alguno, so la dicha pena, y si no durmiere noche, a de llevar, si es por causa criminal siete maravedis, y si es civil seys maravedis, y les a de dar agua y lumbr para alumbrarse, so pena de seys cientos maravedis para los presos de la dicha carcel.

Y ten qualquiera cautiuo, o persona que el dicho alcay de reciuere en guarda y no por prision que el dicho alcay de lleue dos maravedis de derechos de guarda por cada noche, y si por causa o negligencia de mal recaudo se le fuere q sea obligado alo pagar segun fuere juzgado.

No reciba la limosna de los presos.

Y ten porque continuo los dichos presos de la carcel esten proueydos de lo que es necesario el dicho alcay de no reciuia en si limosna de los dichos presos, saluo que sean obligados si fueren cosas de mantenimientos de las repartir luego cada dia a los presos, por ante el q tuuiere cargo de lo pedir, y que los dineros de la limosna se echen en vn cepo que tenga su tapa con dos llaves la vna que tenga la justicia, la otra que tenga el alcay de, para que cada semana aquella se gaste en cosas de proueymiento para los dichos presos.

Que les de agua y lumbr para alumbrarse.

Y ten que el dicho alcay de de continuo recaudo a los dichos presos de lumbr para se alumbrar, y de agua para los que vieren menester y si el dicho alcay de no diere el recaudo que deue que la justicia le apremie a ello.

Tengan las mugeres aparte.

Y ten que a las mugeres que a la dicha carcel truxeren presas las tengan por su parte, y los hombres por la fuya que no puedan estar juntos so la dicha pena.

Los presos del cri me apartados ya recaudo.

Y ten que los presos que estuviere por causas criminales, los tengan apartados y a tan buen recaudo que ninguno pueda bellos ni hablar ni hablar con ellos sin licencia y mandamiento de la justicia so la dicha pena.

No vendan vino ni pan.

Y ten que el dicho alcay de no pueda vender en la dicha carcel a los presos vino ni pan ni carne, so pena de seys cientos maravedis para la dicha carcel, y que si algun preso quisiere que le guissen de comer en la dicha carcel que le pague por el guisar dos maravedis al dicho alcay de, o al que lo guissare.

Tengan limpia.

Y ten que el dicho alcay de sea obligado continuo a tener, limpia la dicha carcel y audiencia della, so la dicha pena.

Tengan asiento de los presos.

Y ten que el dicho alcay de sea obligado, y tenga cargo de asentar relacion de cada preso que viniere, y por que viene preso, y el embargo que se pusiere para lo mostrar al juez en la dicha audiencia so la dicha pena.

Den cuenta en fin cada año.

Y ten que el dicho alcay de en fin de cada año a de mostrar la cuenta de los dichos presos que auido, y por cuyo mandamiento se an soltado, ante la justicia y escriuano del concejo, so la dicha pena, y q el dicho alcay de guarde el libro de los mandamientos del soltar y de quera del si pre q le fuere pedido.

Y ten

14
Yten no consienta ni de lugar que en la dicha carcel juegen ningun juego, fruta ni otra cosa, so la dicha pena.

No juegué en la carcel.

Porteros emplazadores.

PRimeramente, que cada vno de los porteros y emplazadores q fueren proueydos por la ciudad, lleue poremplazar vna persona dos mrs y no mas, y siendo estramuros de la ciudad quatro mrs, y quando la justicia le mandare llamar alguna persona no lleue mas de dos mrs, siendo el llamamiento a pedimento de parte, so pena de el quatro tato y que el dicho portero no notifique ninguna denunciaçion de pena de ordenança, sino fuere solamente emplazar para que parezca aquel sea notificado por escriuano de concejo, so pena de seys cientos mrs y priuacion de oficio.

Derechos

Yten, que los dichos porteros no sean osados de vsar del dicho cargo sin tener primero licencia de la ciudad, firmada del escriuano del concejo, so pena de dos mil mrs para los propios de la ciudad.

No vsen sin licencia.

Yten, que cada vno de los dichos porteros tenga libro en que asiente el nombre de la persona que an de emplazar, y a cuyo pedimento, y ante que juez, y luego aquel dia que hiziere el emplaçamiento, parezca a dar fè ante el juez, para que se asiente por auto ante el escriuano de la causa, so la dicha pena.

Tengan libro.

Pregoneros.

LO primero an de ser vistos y esaminados en el dicho cabildo de la ciudad antes que vsen de los oficios, para que siendo personas suficientes y abonadas y auiendo contentado de fianças, le les de su carta de licencia para ello, firmada de la justicia e regimiento e del escriuano del concejo, so pena que el que lo contrario hiziere incurra en penade dos mil mrs, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

se esamenen.

Yten, an de jurar en forma de derecho de vsar bien y fielmente de los dichos oficios y de no llenar derechos demasiados, saluo aquellos que la ciudad tiene ordenado y declarado que son los siguientes.

Que juren.

Lo primero que por pregonar qualquier cosa perdida o hallada en las dos plaças de la dicha ciudad lleue quatro marauedis, y si lo pregonare en las dichas dos plaças, y calles de la dicha ciudad, lleue ochomarauedis y no mas, so pena de dozientos marauedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y que pague a la parte lo que le lleuare con el quatro tanto por la primera vez, y por la segunda la pena doblada, y que no vse mas del oficio, y si pregonare de dar mercadurias o mantenimientos por el al tanto lleue lo mismo, y si alguno que en el alhondiga o otra parte estuviere con mercadurias o mantenimientos, y de su voluntad o por mandado de los fieles pregonare que quien quisiere aquella cosa la vaya a comprar lleue otros tantos marauedis, y no mas, so la dicha pena repartida como dichos es.

Derechos.

Yten, que de los pregones que se dieren por mandado de la justicia contra qualquier mal hechor o delinquente lleue de cada pregon dos marauedis, y no mas, so la dicha pena repartida como dicho es de fuso.

Yten,

Yten, que de los condenados de quien se hiziere justicia lleuen los pregoneros que dieren los pregones ocho mrs y no mas so la dicha pena.

Yten, que de qualquier bienes que por execucion o mandamiento de justicia se vendieren en almoneda publica ante escriuano publico lleue de cada pregon dos mrs y no mas, y del remate otro tanto so la dicha pena, repartida como dicho es.

Yten, que de todos e qualesquier bienes o prendas que a pedimento de qualesquier personas se vendieren en almoneda publica siendo primero rematados, y siendo bienes muebles vno e medio por ciento de derechos hasta en contia de diez mil mrs, y que de alli adelante lleue vno por ciento, y no mas so la dicha pena, y que los bienes de que vniere inuentario los rematen ante el escriuano de la causa y no de otra manera, so la dicha pena repartida como dicho es.

Yten, que de qualesquier ropas o otros bienes o armas que qualesquier personas les dieran a vender lleuen los mismos derechos contenidos en la ordenança antes desta, y no mas, so la dicha pena repartida como dicho es, y de los pregones sobre vender credades, lleue de cada vn pregon dos mrs, y del remate quatro.

No se sirua de lo qles dieran para vende.

Yten, que qualesquier prendas o alhajas o armas y cosas que les dieran a vender las guarden y no usen dellas, ni se las vistan ni gasten, so pena de seyscientos mrs, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y de pagar el menoscabo que estimare su dueño.

No cõpre para si

Yten, que por euitar los fraudes que algunos de los pregoneros podrian hazer en el remate de las armas y joyas e ropas y otras cosas que les dan a vender, ordenamos y mandamos que ningunos de los dichos pregoneros no sea osado de comprar para si cosa alguna de lo que les dieran a vender, ni la saquen para ellos ni tengan confederacion con con persona alguna para lleuar interese de lo que se remato en todo ni en parte dello, so pena de dos mil mrs por la primera vez, y por la següda los dichos dos mil maravedis y priuacion de oficio, e la dicha pena sea la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad, y que esta misma orden se guarde en lo que los mismos pregoneros vendieren, como lo que vendieren los otros pregoneros que no lo puedan comprar.

Tengan libro.

Yten, que los dichos pregoneros tengan libro cuenta e razon de las cosas que les dan a vender, y que se ponga el día mes y año, y la persona que lo dio y en quien se remato y por que precio, por que cada y quando su dueño lo quisiere saber sea tenido de le dar cuenta dello, so pena de dos mil mrs, repartidos como dicho es.

no lleue derechos ala ciudad.

Otro si, que todas e qualesquier cédulas cartas e prouisiones de su Magestad que se pregonaren en la dicha ciudad, y de los negocios que tocaren a la dicha ciudad y a sus rentas y propios y ordenanças y priuilegios que por mandado dela justicia e regimiento dela dicha ciudad se pregonaren, los dichos pregoneros no an de lleuar derechos algunos, so pena que los paguen con el quatro tanto, y que no usen mas del oficio como hasta aqui se a fecho.

Yten, si se vendiere la cosa que se da a vender en mas precio de lo que su dueño mando, se acude a lo a su dueño, sin lleuar mas de

de sus derechos, fopena de seyscientos mrs como dicho es.

Yten, que ninguno de los pregoneros de la dicha ciudad no sea o-
fado de hazer pregon publico sobre ningun caso que sea por mādado
de persona alguna sin mandado dela justicia, o ciudad, o de persona, q
con su acuerdo o de su parte lo mandare, so pena de dos mil mrs la mi-
tad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad
si no fuere sobre venta de hazienda o arrendamiento o cosa perdida.

Yten, mandamos que aya numero de seys pregoneros, o los que ala
ciudad le pareciere.

Afsi mismo que las dichas ordenanças se estienda, y entienda pa-
ra las correderas, las quales hombres ni mugeres, no puedan vsar el di-
cho oficio sin licencia de la ciudad y auer dado fianças, so pena de dos
mil mrs, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios

Yten, que los dichos pregoneros y cada vno dellos, tengan vn arā-
zel colgado escritas estas ordenanças en su tienda donde sepuedā leer
so pena de seyscientos mrs la mitad para el denunciador, y la otra mi-
tad para los propios, y que el escriuano no lleue mas de medio real.

Verdugo.

Lo primero que tenga licencia de la ciudad para vsar del dicho ofi-
cio y jure ante la junta de lo vsar bien e fielmente e por amor ni del
amor ni dadina ni por otra cosa cesara de executar la justicia como les
fuere mandado, e que no lleuara saluo el salario y derechos conteni-
dos en estas ordenanças, que son los siguientes.

De los propios de la ciudad se le an de pagar cada vn año mil y qui-
nientos mrs, segun q hasta aqui se le an librado y pagado por la ciudad

Yten, del condenado que açotare o cortare miembro que lleue me-
dio real.

Yten, de aquel que diere tormento que lleue medio real.

Yten del que ahoreare que lleue el jubon o vn real qual mas quisiere.

Yten, que el dicho verdugo sea obligado a residir en la ciudad, y q
no salga della sin licencia de la justicia, so pena que aya perdido el ter-
cio del salario que se le da por año, para los propios de la ciudad que
de su causa no le escuse la execucion de la justicia.

Yten, que el dicho verdugo sea obligado a poner buen recaudo en
los cordeles y toca y jarruelo e aparejos de tormento, y los a de guar-
dar el alcayde de la carcel, e que sea obligado de dar quenta dellos, so
pena de los pagar los quales a de comprar la justicia de la peaa o pe-
nas que vniere condenado e para ello aplicare.

Fisicos, y cirujanos.

Lo primero, los Fisicos y Cirujanos dela dicha ciudad, antes q cure
manestren y presenten sus titulos de como son graduados ante la jus-
ticia e regimiento dela ciudad, e ante el escriuano del Cōcejo della pa-
ra que se le de licencia y facultad para vsar de los dichos oficios, auien-
do jura lo de curar bien e fielmente a su leal saber a los enfermos que v-
niere de curar e de les llevar moderadamente lo que vniere de auer
e les pareciere, e a los que no fueren graduados de doctores o licencia-
dos o bachilleres, que no curen so pena de tres mil mrs, la mitad para
los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y que no
vse mas del oficio hasta que este graduado.

*no hagã pregon
sin licencia.*

Correderas:

Tengã arāzel.

*Licēcia de la ciu-
dad.*

salario

Derechos.

*No haga ausen-
cia.*

*Tenga buē apa-
rejo.*

*Presenten sus ti-
tulos.*

*Que se presente
en concejo.*

Otro si, que si algunos ouiere que se digan maestros sabios en el arte o ciencia de la medicina o cirujia en romance para querer e poder v sar de los dichos officios que alli mismo se presente en cabildo e ayuntamiento desta ciudad, a donde sellame los letrados graduados, e fisicos desta ciudad ante los quales se haga examen dellos, e el dicho examen fecho, a los que se hallaren abiles e suficientes para vsar el dicho officio auiendo fecho el juramento y solenidad contenida en la ordenança antes desta fe de licēcia por la ciudad para vsar el dicho officio auiendo tra ydo y tenido carta de examē de los protometidos de sus Magestades cōforme a las leyes y prematicas q̄ sobre ello disponē so la dha pena.

*siendo examinado
vse de ambos ofi
cios.*

Y ten, que el que fuere graduado de Físico, pueda vsar del dicho ofi cio en la manera que dicha es, y si fuere graduado y examinado para ci rujano, e físico que pueda vlar ambos officios, e si fuere graduado e exa minado solo en física que aquello vse, y si fuere en cirujia que aquello vse, e que el cirujano no vse en la dicha física, ni el físico de la cirujia, sal uo como dicho es, so la dicha pena.

*No curen de la
salud corporal
primero que de
la espiritual.*

Item, que antes que ninguno de los sobre dichos cure a enfermo al guno, siguiendo la dotrina de la sagrada Escritura o dotrina Canonica ninguno sea osado de curar enfermo hasta tanto que primeramente a ya confesado sus pecados, porque muchas vezes la enfermedad cor poral procede del pecado, e aql remediado presto viene la salud e por la vna dotrina y exemplo, y porque algunos ay temerosos que dizien doles el físico en qualquier parte de su enfermedad, haze causa e causa peligro por muchas vezes que estan desproueydos, emandado por ley e por ordenança de mas del remedio de quitar la causa de la sospecha y temor, por tanto se manda que asi se aya de guardar, e guardē de oy en adelante so la dicha pena.

*Que notengā cō
pañia con los vo
ticarios.*

Item que ninguno de los dichos físicos e cirujanos no ayan de te ner ni tengan compañía en publico ni en secreto, direte ni indirecte con los boticarios, ni sean osados de auer ni mandar ni dezir que ayā de yr e vayan con las recetas a tienda de algun boticario señalado, direte ni indirecte por formas ni maneras algunas alabando a vnos mas que a o tros, ni por otra forma alguna so la dicha pena.

*Que sean exa
minados.*

Barberos.

*Licencia de ciu
dad.*

[O]primero que los barberos desta ciudad y su tñā, ayan de ser exam inados para poner tienda, e que ayan de tener e tengan abocacion e cofradia e ayan de tener su pendō y officio para el dia del Corpus todo q̄ sea bueno e onrado para hōrar la dha fiesta, y que los dhos barberos ayan de ser examinados, para poder vsar del dicho officio, con licencia de los protomedicos de sus Magestades, conforme a las leyes y prema ticas destos reynos, e ali con licencia de la ciudad ayan de vsar de sus o ficios, e poner e alentar tienda e no en otra manera, so pena de mil mrs a cada que lo contrario hiziere, repartidos como dicho es.

*Que tengan dos
veedores.*

Item, que los dichos barberos ali examinados e que tuuieren tienda ayan de elegir y eligan en el ayuntamiento de esta ciudad con juramen to dos veedores que estos ayan de ver las cosas que mal hizieren en sus officios, e anli como espertos e auisadores ayan de estar los otros barbe ros a estos dichos vedores dixeren e de clararen cerca de las cosas del dicho officio tocantes.

Item

Yten que los dichos barueros no puedan sangrar ni sangren a ninguno por dicho suyo del que se quisiere sangrar, ni por dicho del boticario, ni de otra persona, salvo por mando y consejo de los físicos o cirujanos examinados desta dicha ciudad, so pena de mil maravedis para los propios desta dicha ciudad la mitad, y la otra mitad para el denunciador.

Yten que los dichos barueros no puedan ver orina, ni vsar de cosa de medicina, ni cirugia en cosa alguna, si no fuere examinado dello por quien facultad tuviere, conforme a las leyes y prematicas destos Reynos, e so las penas en ellas contenidas, si de otra manera lo hizieren, e mas de seiscientos maravedis, la mitad para los propios desta ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Yten que los dichos barueros vsen bien de los dichos sus officios, y que las herramientas que les dieren a amolar, no las dañen, y si las dañaren, que paguen lo que costo con el doblo para cuya fuere la dicha herramienta.

Yten que los dichos barueros no puedán tener muelas, ni ruedas en las calles e plaças de la dicha ciudad, salvo en sus tiendas, por los muchos inconuenientes y daños que se siguen dello contrario, e ocupacion de los lugares publicos y comun vso de todos, so la dicha pena, repartida como dicho es.

Boticarios.

Lo primero que ningun boticario sea osado de poner tienda en la dicha ciudad sin que primeramente sea examinado por los prota medicos de su Magestad, y el tal examen sea presentado en el Cauildo e ayuntamiento desta ciudad en la qual ay a de jurar en forma de derecho de vsar bien e fielmente el dicho officio conforme a las leyes y prematicas destos Reynos, e no lo haziendo asy que cayga e incurra en pena de dos mil maravedis la mitad para el reparo de los muros de la dicha ciudad, y la otra mitad para el que lo denunciare de mas delas penas contenidas en las dichas leyes y prematicas.

Yten que todas las vezes que la justicia e Regimiento de la dicha ciudad quisiere visitar las tiendas y medicinas que los dichos boticarios tuviere, que la dicha justicia e regimiento haga venir de vno de los lugares mas cercanos personas que sean abiles y suficientes para ello, e lo que asy costare sean obligados a lo pagar los dichos boticarios que de las dichas visitaciones parecieren culpados, conforme a la culpa que cada vno tuviere, y la tal persona declare sin otra sentencia ni declaracion alguna salvo con mandamiento de la justicia, esto de mas de las otras penas que de derecho se hallaren contra ellos.

Tutores e curadores de menores.

Lo primero que los tutores e curadores de menores, e de sus bienes cada vno dellos sean obligados despues que les fuere discernida la tutela, e curaduria por los juezes de hazer e que hagan inuentarios en forma publica los quales empiecen a hazer e hagan dentro de treynta dias, los quales dichos tutores e curadores ayan de ser parientes de los menores si los vniere prefiriendo de los parientes paternos de los maternos, e los iguales grados de parientes, e quando no

*No sangrẽ sin
licencia de medi
co, o cirujano.*

*No conozcã de
medicina ni ciru
gia.*

Herramientas

*No tengan las
muelas en las ca
lles.*

*Examen presen
tado en concejo.
Juramento.*

Visita.

Inuentario.

viere parientes que sean otras buenas personas, llanas y abonadas que la justicia señalarle.

Cuenta.

Y ten que los dichos tutores e curadores, ayá de requerir y requiera a las justicias e juezes siendo el año cumplido de su tutela q̄ reciba las quentas de la administracion del año pasado que antenido la dicha tutela e curaduria, e que la reciban ante la persona que la justicia señalarle e que de todo lo q̄ viere de cobrar de renta de los menores y de todo lo que viere multiplicado con los dineros de menores reciba la dezima parte por su trabajo, e se ponga en el inuentario todo lo que se viere multiplicado.

Que los pongan a oficios.

Y ten que si el menor o menores fueren personas oficiales trabajadores o de calidad q̄ an de aprender oficios o servir a otros, el dicho tutor o curador aya luego de buscar o dar orden como sean proueydos los dichos menores: dandolos a buenas personas a quien siruan, e a quien mas les aprouechare e dieren, e personas q̄ les muestren los oficios, porque se conseruen los bienes y hazienda, y se multiplique para del que sean mayores, e que los frutos e rétos de los menores q̄ son para servir o aprender oficios se aya de gastar e no del caudal principal porq̄ no se aya de perder, e quedar sin bienes quando fueren de edad saluo por mucha necesidad, e con mucha causa, e cō acuerdo de parientes quando de lo principal algo se ouiere de vender, e con decreto e mandamiento de la justicia.

Que lo hagābiē.

Iten que todo lo tocante a los dichos cargos de tutores e curadores lo hagan como segun el derecho para ello les obliga dondeno pagallo an como fuere justicia.

Cuentas

Y ten que quando la justicia e regimiento desta ciudad fuere a visitar las villas e lugares de sus terminos los tutores e curadores que en ellas viere sean obligados a dar luego que la justicia e regimiento llegare las quentas de las tutelas que tuuieren a su cargo para que se vea y les cargen los bienes que se ouieren acrecentado en ellos, y que los vezinos de los lugares las declaren, y den razon de las que ouiere en cada lugar para que se tomen e fenezcan las quentas dellas, fopena q̄ si así no lo hizieren los tutores e vezinos paguen de pena cada vno mil maravedis, la mitad para el reparo de los muros desta ciudad, y la otra mitad para el que denunciare.

Los corredores de lonja, y heredades, y pescado.

No lo sea ningū estrangero.

PRimeramēte q̄ ningū estrágero de los q̄ son de fuera destos reinos de Castilla no puedā ser corredores ni vlar el dicho oficio de corredor de lōja, y mercaderias ni heredades ni pescado ni otras cosas perteneciētes al dicho cargo e oficio, puesto q̄ se aya auecindado en la ciudad por los grādes daños q̄ de los tales estrágeros siendo corredores se crecē y siguen, encubiertas y fraudes como se a mostrado, y conocido po la experiencia, fopena de seiscientos m̄s, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y treinta dias en la carcel por la primera vez que alguno hiziere lo cōtrario e vfare el dicho oficio, y por la segunda la pena doblada y sea desterrado publicamente de la dicha ciudad y su tierra.

Yten

Yten que los dichos corredores antes que vñen el dicho oficio ayā de parecer ante la ciudad y sean examinados, y si fueren abiles y pertenecientes les den licencia para vsar del dicho oficio, jurando primero que bien y fielmente vsaran de los dichos cargos de correduria guardando verdad a las partes en todas las cosas q̄ contrataren asicō los vezinos como cō los estrāgeros, e dādo fianças a la ciudad para las penas e daños, si en algunas incurrieren, e que hasta aquello ser hecho no puedan vsar de los dichos oficios so las dichas penas repartidas como dicho es.

Exame y presentacion.

Yten que los corredores no tengan compaña con ningun estrāgero ni con ningun vezino de la ciudad mercader ni tenga tienda de mercaderia alguna directe ni indirecte, y si quisiere tener compaña que sea con otro corredor, y si lo contrario le fuere hallado o prouado pague de pena dos mil marauedis e pierda la parte de las mercaderias que entendieren y el oficio y que no sea mas corredor las doctercias partes de las penas para los propios de la ciudad y la tertia parte para el denunciador.

Notengan compaña.

Yten que ningun vezino ni morador ni otra persona alguna de la ciudad ni fuera della sea osado de vsar el dicho oficio de corredor ni lleuar corretaje entre vezinos ni estrāgeros ni parte de corretaje secreto ni publico directe ni indirecte ni corredor alguno sea osado de lo dar so pena de seiscientos marauedis por la primera vez, e por la segunda la pena doblada y treynta dias en la carcel, y por la tercera la pena tres doblada y q̄ se pierda el oficio y q̄ se parta en la manera que dicha es.

Ninguno vse el dicho oficio.

Yten que los dichos corredores no puedan tener dos compaņas ni tres ni mas con otros corredores, saluo solamente vna compaña vn corredor con otro los quales hagan las cosas del trato de su oficio limpiamēte y sin cautela so las penas dhas en la ordenança antes desta.

No tenga mas que vna cōpañia

Yten que los dichos corredores y cada vno dellos vsen limpia e rectamente sus oficios entre las partes con mucha verdad y limpieza sin hazer fraude ni cubierto ni auiso indeuido so las dichas penas.

Rectitud.

Yten que ningun corredor de la ciudad de qualquier mercaderia que sea asis de sedas y paños y lienços y pescados y ganados y especias y heredades y esclauos, y de todas las otras cosas no sean osados de vender ni comprar por los señores vendedores las cosas que se vñdieren ni por los compradores que las compran cosa alguna, saluo q̄ pongan los señores de las cosas y mercaderias y heredades con los compradores y ellos se auengan.

No comprẽ ni vendan nada.

En las ventas y compras y recibā sus seņales y precios y los dichos corredores solo sean tratantes y mediante so pena de seys cientos marauedis, y que pierda todo el corretaje por la primera vez que lo contrario hiziere, y por la segunda la pena doblada y que este treinta dias en la carcel, y por la tercera tres doblada y que no vse mas de los oficios.

Yten que los dichos corredores ayan de lleuar e lleuen de correta je de ambas partes asis del vñdedor como del cōprador treynta mrs por el primer millar de cada vna de las partes la mitad y si menos fue re la compra que lleue al respeto y de los otros millares hasta seis mil

Derechos.

mrs lleue quinze mrs de ambas partes, y de los otros millares hasta doze mil mrs lleue diez mrs por cada millar la mitad de cada vna de las partes y que no puedan llevar ni lleuen mas derechos puesto que las mercaderias sean en gran cantidad ni llevar otra cosa alguna mas de lo que dicho es directe ni indirecte so las dichas penas.

Que estē en la plaza.

Y ten que los dichos corredores esten cōtino en la plaza mayor de la dicha ciudad o en la plaza de la mar, e no a las puertas de los mercados, e traperos, y otros oficiales por euitar los fraudes que de lo cōtrario procedē sopena de seiscientos mrs para la camara de su Magest.

Que si la ciudad quisiere arrendar este oficio lo haga

Y ten que si la ciudad acordare de arrendar la dicha correduria para sus propios como lo tiene por merced que lo pueda hazer, y que el dicho arrendador que se queda por corredor aya de guardar y guardes y los que el pusiere para el dicho oficio las hordenanças sobre dichas, y cada vna dellas, y que los dichos arrendadores seā buenas personas y los que ellos pusieren para vsar el dicho oficio.

Sobre los Derechos.

Y ten que el dicho arrendador y otras personas que tuuierē por renta la dicha correduria de lonja no lleuen mas derechos de lo que esta ordenado conforme a lo suso dicho sopena de lo pagar con el quatro tanto las dos tercias partes para los propios y la otra tercia parte para el denunciador.

Que aunq̃ el concierto nollene esto luego, q̃ lleuando despues pague los derechos.

Y ten que de las mercaderias que engrueso se vendieren por qualesquier forasteros en la dicha ciudad en que ouieren entendido o hablado los dichos corredores de lonja o arrendadores de la dicha renta, e personas que el tuuierē puestas como quiera que en su presencia no se acabe el concierto e iguala de la mercaderia, si despues se auinieren que toda via sean obligados a pagar al dicho corredor o arrendador o persona que tuuierē el derecho que viuere de auer.

Proybiçion.

Y ten que ninguna persona sea osado de hablar ni entender en la dicha correduria ni vsar dello en publico ni en secreto ni pueda llevar derecho alguno saluo los dichos corredores o el dicho arrendador q̃ tuuierē poder de la ciudad o fiel si la tuuierē puesta en fieltad la dicha correduria ni el dicho corredor compre para si cosa alguna sopena q̃ pague sus derechos al dicho arrendador o fiel de la dicha renta cō el doblo y pague mas seiscientos mrs para los propios de la ciudad las dos tercias partes, y la otra tercia parte para el q̃ lo acusare.

Ningun vezino no pague Derecho.

Y ten que los vezinos de la ciudad no sean obligados a pagar derecho alguno saluo aquello en que a su pedimento e ruego los dichos corredores o arrendadores de lonja entendieren o hablaren y estuuieren presentes al concierto dello.

Corredurias de vestias.

*Juramento.
Licēcia de la ciudad.*

LO primero que los corredores desta ciudad que vuieren de vsar el oficio de correduria de vestia mayores o menores juren antes que vsen de los oficios de vsar dellos bien e fielmente guardando verdad a las partes que vendieren y compraren ante ellos y que no puedan vsar de los dichos oficios sin auer fecho juramento, y tener licēcia de la ciudad para ello, y ayan de prometer de guardar las ordenanças de la ciudad para el dicho oficio hechas, y dē fiāças para vsar biē de sus oficios, y pagar qualesquier penas y daños q̃ a su cargo las partes recibieren.

Y ten

Yten que los dichos corredores ayan de llevar delas bestias q ven dieren e cōpraren ante ellos, treinta maravedis de cada millar de ambas partes, cada vno la mitad, que son quinze maravedis, y esto se en tienda de el primero millar, y del segundo millar, tercero, e quarto, e quinto, e sexto millares, que lleue a respetto de quinze maravedis por cada millar, la mitad de cada vna delas partes. Y si por mas millares se vendieren hasta doze mil maravedis, que lleuen diez maravedis por cada millar en la manera suso dicha, la mitad el comprador, y la mitad el vendedor. Y si por mayor contia se vdiere cauallo, o mula, o otra bestia alguna, que no pueda llevar mas derechos de correduria de como dicho es, y que el mayor precio que lleuare sea ciento y sessenta y cinco maravedis que monta el mayor precio, segun dicho es, y que no pueda llevar otro derecho ni presente, ni otra cosa alguna, y el q lo contrario hiziere pague en pena por la primera vez seiscientos maravedis, y por la segunda la pena doblada y treinta dias en la carcel, y por la tercera la pena tres doblada, y le den cinquenta açotes, y las dos partes dela pena de dinero para la dicha ciudad, y la otra tercia parte para el acusador, y que estos dichos derechos ayan de llevar, agora sea vn corredor, o muchos en la venta, o compra.

Yten que los corredores sean naturales dela ciudad, o a lo menos vezinos della para poder vsar del dicho oficio, e que no ayan de tener ni tengan compania con ningun estrangero, ni le pongan en su lugar para contratar e buscar compras e ventas, saluo si quisiere tener compania, que sea otro corredor delos que tuieren facultad e licencia para poder vsar del dicho oficio, so las dichas penas.

Yten que los dichos corredores, ni alguno dellos, no sean osados de comprar en esta ciudad de los muros adentro ni fuera dellos ni en su termino para si cauallo ni potro ni yegua ni otra vestia alguna so pena de perder las vestias que asì comprare e reuendiere y de mas incurra en las penas de suso dichas y no vse mas del dicho oficio, y reparta las dichas penas pecunarias segun dicho es.

Yten que los dichos corredores no puedan comprar vestia para ir ni embiar fuera de la dicha ciudad, en la dicha ciudad ni en su termino sola dicha pena, de seyscientos maravedis por la primera vez, y por la segunda la pena doblada, y por la tercera la pena tres doblada y de perder las vestias que comprare, pero que si quisiere comprar cauallo que sea de contia y lo tener quatro meses lo pueda comprar teniendo y manteniendo dentro de la ciudad, continuamente y haziendolo saber a la ciudad para que ante el escriuano del concejo se asiente el tiempo que lo compra y color y tiempo del cauallo por que se sepa y no pueda auer fraude ni encubierta, y si de otra forma comprare incurra en las penas suso dichas.

Iten que los dichos corredores puedan comprar de fuera de los terminos y juridicion de la dicha ciudad vestias para traer a vender a esta ciudad sin pena alguna trayendo testimonio de la compra color y seales.

Yten que ningun vezino ni morador de la ciudad ni de fuera parte sea osado de trocar ni vender ni comprar ni auenir ni igualar vestias ni otra cosa alguna de la correduria dellas saluo el corredor o

*Que sea natural de la ciudad
Que no tengan
compania.*

*No cōprendet
de los muros pa
ra si bestia ningu
na.*

*No cōpren para
vender fuera.*

Compren fuera.

*Nadie haga este
oficio, sino el Cor
redor.*

corredores que tuuieren la dicha licencia de la dicha ciudad y ovieren hecho el dicho juramento y dado fianças a la ciudad, y qualquiera que otra cosa hiziere y de otra forma viare que pague seiscientos maravedis la primera vez, y la segunda la pena doblada, y la tercera tres doblada y este treynta dias en la carcel, y se reparta la dicha pena de seiscientos maravedis para los propios de la ciudad y la otra mitad para el denunciador.

No compren para si.

Y ten que ningun corredor sea osado por si ni por interposita persona de comprar bestia alguna de las que dieren a vender ni menos de forma para que otros las compren para que se la de despues ni menos la pueda vender a ningun otro corredor con quien tenga compañia del dicho oficio de correduria solas dichas penas de suso contenidas en las dichas ordenanças.

No seamefonero ni ventero.

Y ten que ningun corredor sea mesonero ni vëtero de los que acogen y reciben en su cala gente de aposentamiento por los grãdes danos e fraudes que podrian auer encubiertos solas dichas penas.

No vëdan cauallos a estrangeros

Y ten que los dichos corredores no puedan vender cauallo alguno a estrangero ni estar a la venta ni compralle para ellos siendo para estrangeros de fuera del Reyno sopena de mil maravedis por la primera vez y de treynta dias en la carcel y de perder el oficio y estar la persona a merced de sus Magestades.

Que la iusticia los visite.

Y ten que la justicia se informe si los corredores vsan bien de sus officios, y si guardan estas ordenanças, y si vsan los dichos officios con licencia de la ciudad, y si an sacado sus recudimientos, y contenten a la ciudad de fianças, y si guardan y cumplen todo lo otro que esta ordenado como buenos e fieles officiales, e a los que no lo hazen e cumplen como esta ordenado seã ellos y sus bienes executadas las dichas penas en que vueren incurrido.

Ningun mesonero compre.

Y ten que los mesoneros, y otras personas que acogen gente por via de polada, ni los herradores, ni albeytares no sean osados de comprar por ellos ni por terceras personas bestias en ninguna manera que sea sopena de auer perdido las bestias que an si compraren, y de seiscientos maravedis repartido como dicho es.

Que pueda la ciudad arrendar el oficio.

Y ten que si la ciudad acordare de arrendar estas rëtas para los propios como lo tiene de merced que lo pueda hazer e que el tal arrendador guarde estas ordenanças solas penas en ellas contenidas, y no lleuen mas derechos solas penas dellas.

Alcayde de la Mar.

Que reconozca el nauio q viniere.

L Oprimero que el alcayde de la mar tenga cargo que quando algũ nauio viniere a surgir en el puerto desta ciudad de ir a reconer que nauio es y si trae fẽ e testimonio, que no vienen de tierra que mueren de pestilencia tomando certinidad del patron, o maestre porque no surgan en el puerto, e si requiriendole surgieren o saltaren en tierra que incurran en pena de mil maravedis la tercia parte para el que lo acusare e las dos tercias partes para los propios de la ciudad, y si truxeren esclauos negros no los consientan desbarcar sin licencia de la ciudad.

Y ten

Yten que quando el dicho alcaide fuere a lo contenido en la ordenança antes desta lleue la seña e vadera que tiene de las armas de la ciudad, porque viendo la dicha seña los conozcan y obedezcan, y q qualquiera de los barqueros o personas que tienen barcos o lau des a quien a quien el dicho alcaide mandare que en su barca lo lleue sea obligado a lo lleuar fopena de dos mil marauedis el tercio para el denunciador e los dos tercios para los propios de la dicha ciudad sin que a del leuar por ello salario ninguno.

Yten que el dicho alcayde tenga en su poder las ordenanças tocã res a la dicha playade cargo y descargo de las mercaderias que sean manuales para que tengan mucho cuydado que guarde cada vno lo que a su oficio toca, para que no lo haziendo dando dello noticia ala ciudad, o ala justicia, o a sobrefieles lo prouean como mas conuenga ala gouernacion buena desta ciudad, y a la execucion destas ordenanças.

Yten que el dicho alcayde de la mar en fin de su año de y entregue las dichas ordenanças al alcayde que el año siguiente la ciudad nombrare, donde no que a su costa el Escriuano del concejo las saque y se las de, e a si de año en año den y entreguen las dichas ordenanças de la mar al Alcayde que fuere.

Yten que el dicho Alcayde que es, o fuere para siempre jamas, tenga libro enquadernado en donde escriua todas las cosas q se cargare y descargaren por el puerto desta ciudad, escriuiendo q mercaderias son, e cuyas son, y en que nauios se cargan, o descargan, para q los señores dello hallen la razon delo que se cargo y descargó, y q los señores y señores lo firmen en el libro, fopena de que el Alcayde, acabado el oficio, no tuuere el dicho libro e razõ de todo lo que se viuere cargado, o descargado durante su oficio, y no lo presentare en el Cabildo desta ciudad, el primero cabildo que se hiziere despnes de suertes del dicho oficio, acabado el dicho oficio en seis años no pueda entrar en el.

Yten que el dicho alcayde meta en el dicho cargo y descargo toda la gente que fuere menester para ello, y que si por caso ouiere priessa que conuenga meter mas gente de la que anduuiere cargando que el dicho alcayde la ponga, y si el mercader o maestro del nauio quisiere que ande mas gente para mas breue despacho que el dicho alcayde sea obligado a la meter, y que si no la viuere, y el dicho mercader o maestro la buscare y la traxere, que el dicho alcayde sea obligado a recibirla e pagarla.

Yten que el alcayde al fin de su año sea obligado de dar y entregar, el dicho su libro firmado de su nombre, al escriuano de cabildo, para que lo guarde por que cada vez que necesario sea se pueda ver el dicho libro, y que en que en qualquier tiempo del año que la ciudad justicia, o sobrefieles quisiere ver el dicho libro se le muestre.

Yten que qualquier vezino que truxere paja, leña, trigo, e ceuada vino, cantería, yeso, o cal, o maderal del termino, e juridicion desta ciudad, que lo pueda descargar sin dar razon al alcayde de la mar, ni lean de pagar derechos, porque ellos la pueda descargar, por o por sus criados, e esclauos, o buscar quien se lo descargue mas barato.

La Bandera.

Que tégalas ordenanças.

Que en fin del año entregue las ordenanças al sucesor.

Que tenga libro

De la gente de cargo y descargo.

Que entregue el libro al escriuano en fin del año.

Sobre las cosas q sepueden descargar sin el alcayde

*Vino q̃ lo carguẽ
libremente.*

Y ten que el vezino que quisiere cargar vino para lo llevar o en-
uiar por la mar, lo pueda hazer libremente, sin pagar al dicho alcaide
cosa alguna, porque el tal vezino lo puede cargar, por si o por quien
quisiere siendo de su cosecha, y no comprado, y lo mismo pueda ha-
zer para todo lo de demas que viene de cargar de su labrança, y criã
çallevando primero librança de la ciudad, o de la justicia, o sobre fie-
les, firmada del escriuano del concejo.

Proyuicion.

Sardina.

Y ten, que el dicho alcayde de la mar no lleue parte de los asneros
o personas que truxeren desde la mar al alhondiga, a los almacenes
qualquier mercaderia, ni de lo que del alhondiga, o almacenes lleva-
re a la playa.

*Mercaderias de
bastimẽtos que se
puedan sacar sin
cedula.*

Y ten que quando acaeciẽre que algun vezino, o otra persona cõ-
prare vn barco, o enuiada de sardina fresca, y la quisiere cargar, e la-
lar dentro el nauio que la viere de lleuar que estara a la lengua del a-
gua dentro del agua, que lauandola los lauadores, y echandola en el
nauio que se saliere que el dicho alcayde no pida derechos q̃ le per-
tenezan ni digan que lo an de cargar los hombres quel dicho alcay-
de tiene para cargo y descargo.

*Bastimentos que
no se carguen sin
cedula.*

Y ten, que el dicho alcayde pueda dexar cargar a qualquier vezi-
no, o forastero, hasta dos arrobas de queso, o vn tozino, o quatro ar-
robas de vino, o dos arrobas de azeyte, e vna sera de passas, o de hi-
gos, y media dozena de libras de velas, sin que lleue cedula con que
jure que es para su mantenimiento, del y de sus compañeros.

Itẽn, que el dicho alcayde, no pueda dexar cargar a qualquier ve-
zino, o forastero para ninguna parte pan, trigo, ni ceuada, ni harina,
ni vizecocho, ni otros mantenimientos, sin licencia de la ciudad, sope-
na de cincuenta mil marauedis para la camara de su Magestad, y que
ninguna persona no pueda cargar ni cargue lo sobredicho, so las pe-
nas que las leyes, y prematicas destos reynos imponen a los que lo
cargan.

Derechos.

*No tengan bar-
ca.*

*No tengan cria-
do, ni esclauo.*

Itẽn que el dicho alcaide no consienta cargar, arroz, ni guma que
ni pescado, ni anchouas, carne, ni queso, ni sebo, ni belas en cantidad
ni passa, higo, ni almendra, ni otros mantenimientos so pena de ser
perdido, el que sin licencia lo cargare, y mas dos mil marauedis de
pena la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios
de la ciudad.

Itẽn, que lleue el alcayde por cada varca de trigo, seys reales y q̃
el pague los esclauos con que se cargare.

Itẽn, que ningun alcayde de la mar tenga varca, ni parte en var-
ca so pena de dos mil marauedis, la mitad para el denunciador, y la o-
tra mitad para los propios de la ciudad.

Itẽn, q̃ el dicho alcayde, no pueda tener en el cargo y descargo
mas de vn criado, o esclauo, sola dicha pena repartida omo dichos es.

Y ten ordenamos y mandamos, que ninguna persona sea osado de
cargar varriles para anchoua que no sean de la marca de la ciudad sin
que primeramente sean vistos por la justicia y sobre fieles, y tenga li-
cencia para ello firmada de su nombre y del escriuano de concejo sope-
na de dos mil marauedis el tercio para el denunciador, y los dos ter-
cios para los propios de la ciudad.

*Barriles para an-
choua.*

Playa

Playa de la mar.

Porque en la playa de la mar conuiene auer orden para los nauios que alli vararen, y para las otras cosas y mercadurias que alli se an de descargar de aqui adelante, la dicha playa e ribera de la mar desde el espolon de las ataraçanas, hasta el espolon de castil de Ginoueses, este desembargada para varar los nauios y descargar las mercaderias que ala dicha ciudad vinieren, se mada, que ninguno sea osado de hazer casa, ni armar tienda, ni hazer edificio ni obra alguna en la dicha playa. Y que ninguno pueda hazer alli bodegon, ni tienda de ramada ni de otra manera para vender cosa alguna, porque aquello solo es para el cargo y descargo de las mercadurias, y para varar los nauios. So pena que el que lo contrario hiziere incurra en pena de seiscientos marauedis. La tercia parte para el denunciador, y los dos tercios para los propios de la ciudad, y que la ciudad lo mada quitar a costa de la persona o personas que lo tuuieren hecho.

Y ten que ninguna persona sea osado de tomar lastre para nauio alguno desde el espolon de las ataraçanas, hasta pasado el espolon postrero del alcaçaua so la dicha pena de suso contenida, la qual se reparta como dicho es.

Y ten, que el dicho alcayde tenga cuydado que ninguna persona sea osado de echar lastre ni otra cosa alguna, desde el dicho espolon de la dicha ataraçana hasta el dicho espolon postrero del alcaçaua, salvo si el tal lastre fuera de piedra que lo echen en tierra fuera de la agua, y si fuere cascajo o arena que lo echen de aquella parte de la boca del agualmedina hasta la torre de fonseca, y que lo echen fuera del agua a la baxa mar, so pena que el que lo contrario hiziere, incurra en pena de mil marauedis para el reparo de las torres y espolon de la mar por el gran daño que de lo suso dicho procede al dicho puerto y la mitad sea para el denunciador.

Y ten, por quanto muchas vezes acaece dexar los varcos, y laudes con algunos aparejos denoche a la costa de la mar, y como que queden varados en tierra los hurtan y lleuan, e no solo acontece llevar los varcos, mas passar Christianos en ellos allende, y esclauos moros saluar se, e huyrle allende con los dichos varcos, e los almogauares e otros moros que vienen a hazer daño, por ende que ninguno sea osado de dexar varco varado, ni en el agua sin gente que duerma dentro o que lleue consigo todos los remos y aparejos del dicho varco y les saquen vnatabla que le dizen rumbo, para que nadie la pueda hurtar, y echandole vn calnado y cruz, y el calnado sea de aldauon, y no de golpe para que no lo puedan llevar por la mar, so pena de seyscientos marauedis, y aya perdido el varco, y se reparta conforme a la institucion de la guarda de la costa que es fecha por su Magestad.

Que este desembargada desde espolon a espolo.

Lastre.

Que no quede el varco denoche sin gente.

Canado.

Licencia para sacar vizcocho.

Yten, quando alguñ nauio de los que al presente a esta ciudad viniere y quisiere prouer su nauio de algun vizcocho que pida primeramente licencia a la ciudad, jurando la cantidad que a menester para su prouision, para que se le de la dicha licencia, en la cantidad que ala dicha ciudad pareciere, o a la justicia, o sobre fieses firmada del escriuano de concejo, y que de otra forma no lo puedan cargar (sopena de lo auer perdido, e mas incurran en pena de seyscientos maravedis la tercia parte para el denunciador, y las otras dos tercias partes para los propios de la dicha ciudad,

Mugeres.

Yten, por quanto por inspiriencia se a visto que algunas mugeres casadas, y otras solteras puestas en algun mal proposito, ocupadas en algun hierro se auentan, y se meten por la mar en algunos nauos y se van a algunas partidas de que algunos vezinos reciben daño, y la justicia no a lugar de ser executada por ende queriendo sobre ello prouer se manda que ninguno de los señores de nauos, ni capitanes, ni maestres, ni otros algunos no sean osados de recibir ni llevar en sus nauos muger alguna casada, ni soltera, ni muger del partido sin que muestre licencia firmada de la justicia, y del escriuano de concejo (sopena que aya perdido el varco, o nauio en que la recibiere, y sea para el reparo de los muros desta ciudad, y que el alcayde de la mar no lo consienta.

Que no varẽ ningunos nauios en la playa, si no fuerẽ de pescadores.

Yten, que de aqui adelante, ninguna persona sea osada de varar ni vare ningunos nauios en la ribera de la mar desta ciudad, y del espolon de las ataraçanas hasta la puerta del valuarte, eceto pescadores que traen pescado a vender que se entiende que los vergantines que traen pescado, y cachuchos, y las varcas de cargo y descargo, lo qual mandamos que se haga y cumpla assi, (sopena de trecientos maradis, y diez dias en la carcel, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, que se entiende de la pena pecuniaria.

Varqueros.

Licencia.

Lo primero se manda que todos los vezinos desta ciudad que quisiere tener en ella varcas de cargo y descargo de las mercadurias que la puedan tener libremente con que sean obligados a pedir licencia a la ciudad. Primeramente, para tener las dichas varcas por que se sepa si son vezinos, e naturales destos reynos, se pena de seyscientos maravedis, las dos tercias partes para los propios de la ciudad, y la otra tercia parte para el denunciador.

La condicion de las varcas.

Yten que todas las varcas sean y esten bien adereçadas, y estancas, y amarinadas que alo menos anden en cada vna tres hombres, (sopena de seyscientos maravedis la mitad para el denunciador, y las dos tercias partes para los propios desta ciudad, y so la dicha pena el alcayde de la mar tenga cargo de las visitar a lo menos cada semana vna vez para que mejor se guarde y cumpla lo suso dicho.

Andanas.

Yten, que las dichas varcas por ueda o por andanas anden en esta manera, que el que cargare, o descargare primero no pueda cargar ni descar

descargar, hasta que otras ayan fecho otra carga, porque todos gozē y igualmente del dicho cargo y descargo, y que el dicho alcayde de la mar tenga cargo de que no se haga lo contrario, y que al barquero q le cupiere qualquier dela dicha andana, sea obligado a yr con la carga que le cupiere, aunque sea en poca, o en mucha cantidad, so pena de seiscientos maravedis, la mitad para los propios de la dicha Ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y que por tiempo de vn año no pueda gozar del dicho cargo e descargo: y que el dicho mercader lo pueda cargar en el batel del nauio sin pena alguna.

Iten que todos los mercaderes que vüieren de cargar, o descargar qualesquier mercaderias que así mismo la cargen y descarguen por andanas que cargado vno no cargue hasta que todos ayan cargado, y así por esta orden, so pena de seiscientos maravedis repartidos como se contiene en la ordenança antes desta, y que el dicho alcayde tē cargo de hazer que así se cumpla.

Andanas de mercaderes.

Iten, por quanto acaecido que los dichos varqueros sean y do de sta ciudad a cargar y descargar mercaderias a la ciudad de Velez y Maruella y otras partes porque les dan algunos intereses, y dexan a los mercaderes desta ciudad, y por falta de las dichas varcas se tienē sus mercaderias por cargar, y sus nauios a riesgo, y dello sea recebido y recibe mucho daño, se ordena y manda que ninguno de los dichos varqueros no se puedan yr desta ciudad a otra parte, sin que primeramente pidan licencia al dicho alcayde para que auiendo mercaderias en la ciudad no puedan yr della p ues que gozan todo el año, so pena de seiscientos maravedis repartidos como dicho es y q por tiempo de vn año no puedan gozar del dicho cargo y descargo o por el tiempo que fuere la voluntad de la ciudad.

No vayan fuera sin licencia.

Iten, por quanto a causa de los dichos varqueros saben q los mercaderes no pueden cargar en sus varcas si no ponen en la dicha carga zon la dicha diligencia que conuiene de que los dichos mercaderes an recebido y reciben mala obra ordenamos, y mandamos que los dichos varqueros sean obligados a estar y residir continuo en sus varcas y en la ribera e yr a recebir la carga cada vez que el maestre tuuiere necesidad y tuuiere su ropa en la riuera: y que si dentro de vna ora que tuuiere el mercader en la ribera su ropa no lo recibiere el que le le caue la andana que lo pueda cargar en la varca que auia de cargar despues del, y que el dicho varquero no pueda cargar ni descargar en todo aquel dia, y que si la dicha mercaderia no subiere de media varcada, y el varco no la quisiere cargar a respeto de carga ni llevar q ental caso el mercader la pueda cargar en qualquier vatel, o varco q quisiere.

Diligencia.

Iten, que lleuen los dichos varqueros des de la lengua del agua hasta do estuuieren los nauios, por cada hanega de trigo, o ccuada y n maravedi, y por la carga que truxeren de retorno lleuen al respeto la mitad menos de lo que montare la yda y no mas, so pena que lo que mas lleuaren buelnan y paguen con el quatto tanto.

Derechos.

Iten, la varca que fue de ciento y cincuenta costales, y dē de arriba

hasta dozientos lleuen por cada carga de madera o de voses o de otra qualquier mercaderia al respeto de vn marauedi por hanega, y desde abaxo assi al respeto, y si voluieren cargadas, que por el respeto no lleuen mas de la mitad, sola dicha pena.

Recaudo.

Yten, que el alcayde de la mar sea obligado a tener siempre numero de cargadores descargadores, porque los mercaderes ayan e tengan buen despacho. y que quando viere muchos mercaderes que quieren cargar juntos que metan dos quadrillas de gente, so pena de mil marauedis por cada vez que hiziere lo contrario, repartidos el tercio para el denunciador, y los dos tercios para los propios.

De cuenta cada noche.

Yten, que el dicho Alcayde sea obligado a dar cuenta cada noche a la gente que anduviere al dicho cargo y descargo dello que ouieren ganado. y anssi mismo a los Mercaderes que ouieren cargado y descargado, y tener buena cuenta e razon de todo ello, sola dicha pena.

Medidores de pan.

Que sea vezino Licencia.

Yten que ninguna persona sea osado de vsar de oficio de medidor de pan, sin que sea vezino, e primeramente tenga licencia de la ciudad firmada del escriuano del concejo, y antes que se le de la dicha licencia, sea villo y se aya informacion, si es persona de buena fama, y jure de vsar bien y fielmente del dicho oficio, y de otra manera no vse del dicho oficio, so pena de dos mil marauedis, la mitad para los muros, y la otra mitad para el denunciador.

Costales de trigo

Yten, que los dichos medidores de pan no echen ni midan en cada costal de trigo ni ceuada que midierẽ mas de hanega y media para cargar en la mar, so la dicha pena, repartida como dicho es.

No coja la gente.

Yten, que ningun medidor de pan trayga asneros, ni hombres, ni esclavos para acarrear el pan que se viere de cargar por la mar, ni los tenga a soldada, ni cogidos en ninguna manera, ni esclavos suyos, sino que el mercader e persona que viere de cargar los coxa, sola dicha pena contenida en la ordenança antes desta, repartida como dicho es.

Medias hanegas

Yten se manda a los dichos medidores, que miren muy bien las medidas y medias hanegas con que miden, que esten selladas del Fiel de las medidas desta ciudad, y que esten sanas, y no aportilladas, y guardadas de hoja de Milan, so las penas contenidas en la Ordenança antes desta esto de mas de las otras penas en derecho establecidas contra las personas que miden con medidas falsas, y no midan la media hanega en los brazos sino puesta en el suelo, sola dicha pena.

Derechos.

Yten, que los dichos medidores lleuen de derechos de vn cahyz de trigo, o ceuada tres marauedis y no mas sola dicha pena repartida como

19
como dicho es, y no pongan otros medidores en su lugar sino que ellos mismos midan, so la dicha pena.

Item, que qualesquier personas que vieren de hazer o alquilar qualesquier costales para auer de cargar pan por la mar no los hagan mayores de quanto quepan hanega y media y mas que se puedan atar y de otra manera no los alquilen para la dicha cargazon: sopena de seyscientos maravedis, el tercio para el denunciador, y los dos tercios para los propios de la ciudad.

Costales.

Cargazon de pan y guarda de la riuera.

Quanto toca a la cargazon del pan por la mar cō licencia de su Magestad la ciudad tiene prouisiones y executoria de sus Magestades, sobre ello y de la dezima que an de dexar para vender a los vezinos a quello se a de guardar y cumplir como su Magestad lo tiene mandado.

Decima.

Despues de cargado qualquier nauio del dicho pan mandamos q el maestro o capitan del nauio, aya de venir y venga ante la justicia, e diputados de la cargazon, y en presencia del escriuano de concejo, jure en forma de derecho, que no lleua mas trigo del que se cargo en presencia de la justicia e diputados y el escriuano de concejo, ni lleue ni lleuara cosas vedadas por ley e prematicas destos reynos, y que el mercader que de otra manera diere lugar que se parta el nauio sin hazer la dicha solenidad, aya perdido y pierda el pan que en el tal nauio ouiere cargado, y los maestros cada vno dellos incurran en pena de cien mil maravedis la mitad de todo ello para la camara de sus Magestades, y la otra mitad para las obras proprias de la ciudad, y de la mitad de las obras proprias aya la mitad la persona que lo denunciare, y por que los maestros, y mercaderes no puedan pretender ignorancia se manda que comenzando a cargar qualquier nauio el escriuano de concejo les notifique lo suso dicho, sopena de cinco mil maravedis, repartidos como dicho es.

Juramento del patron.

Yten la ciudad acostumbra a poner tres hombres por guardas de noche en la playa de espolon a espolon, y estos dan fianças, y se obligan que si de espolon a espolon esta noche faltare alguna cosa o se embarcaren esclauos o lleuaren varcos o se cargaren algunas cosas o otro dāño viniere por su culpa e negligencia lo pagaran, y estas guardas recibe la ciudad a quien la ciudad lo comete, y las fianças lo mismo y algunas vezes no se hallan guardas que den fianças en fin se haze como la ciudad lo manda, y suelen ganar a ducado cada mes cada vno conforme a la prouision de su Magestad.

Guardas.

Y la manera del es librar a las dichas guardas lo suso dicho es que cada mes en fin del o de dos meses dan peticion estas guardas en que

Libramiento.

piden a la ciudad les mande librar y la ciudad lo comete a los sobre
fieles que se informen si an bien seruido y se les libre e informados si
an seruido bien escriuendo a las espaldas de la peticion oyendo a los
contadores de la ciudad ellos visto su libro, si aquello no les ha sido li
brado se les libre en el mayordomo de la ciudad.

Armadores, Naferos, y Pesca dores.

La tertia parte.

LO primero que rodo el pescado que los armadores de xauegas, y
haziendas pescaren en toda la costa e jurisdiccion en la dicha ciu-
dad lo ayan de traer y traygan a vender como se acostumbra a la di-
cha ciudad desde el espolon de las ataraçanas, hasta la puerta del va-
luarte, y que alli ayan de varar en tierra los varcos, y enuiadas en que
lo truxeren, y que no puedan vender ni vendan el dicho pescado ni
parte del a playeros ni a otras personas que lo quisiere comprar has-
ta tanto que la justicia de la dicha ciudad o sobrefieles, o en su ausen-
cia a los fieles lo ayan visto, y aparten dello la tertia parte de todo lo
que truxeren, y mas si fuere menester para que se venda en la pescade-
ria a los vezinos della al precio que por la dicha ciudad esta ordena-
do o ordenare, y que si lo vendiere sin que el dicho tercio les sea aparta-
do incurra en pena de mil maravedis y el valor del pescado que assi
vendiere, la tertia parte para el denunciador, y las dos partes para los
muros y reparos dellos, y de mas diez dias en la carcel.

Quando andala mar alta.

Y ten, porque algunas vezes acaece que por andar alta la mar no
puede venir a la playa desta ciudad las enuiadas con el pescado pa-
ra lo vender de espolon a espolon, porende que pidiendo licencia
a la justicia y sobrefieles, y dandose la firmada de su nombre, y del es-
criuano del concejo, puedan vendello e hazer cargas donde se pesca
con tanto que primeramente paguen los derechos del alhondiga, y
lleuen cedula y despacho del alhondiga, y del depositario del arren-
dador del tigual y no de otra manera, so pena de las penas contenidas
en la ordenança antes desta.

Pescado seco.

Y ten porque acaece que algunos regatones del pescado, o los q
hazen sardina, e anchoua, y lo tienen seco, y escalado, en las ancho-
uerias, o en sus casas querrian vendello para lleuar fuera desta ciudad
se manda que no la puedan vender ni vendan para lleuar fuera parte,
sin que primero pidan e lleuen licencia, y hagan y paguen y cumplan
lo contenido en la ordenança antes desta escrita so las penas en ella
contenidas.

Palangreros, y naferos.

Y ten que todos los los naferos, e palagreros, y otras qualesquier
personas de lo alto, sean obligados assi mismo a traer todo lo que pes-
caren a vender a la dicha playa entre los dichos dos espolones, y que
varados los varcos en tierra alli lo ayan de vender y vendan todo al-
pre

precio que la dicha ciudad tiene puesto o pusiere, y que no le vendan ni puedan vender todo ni parte dello a ojo sino fuere a peso, y a los dichos precios, so pena que el pescador que de otra manera lo hiziere incurra en pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es, y que de mas dello eiten diez dias en la carcel.

Yten que los dichos pescadores traygan todo el dicho pescado, de qualquier calidad que sea descubiertos los varcos, y no aparte, y no encubran cosa alguna para que se vea lo que trae cada varco, o xauaga, y que antes que comiencen a vender varen en tierra los los nauos para que se pueda ver lo que traen sin cautela, y que no excedan desto, so la dicha pena, y por escusar inconuenientes se manda e ordena que ninguna persona de qualquier calidad que sea no sea osado de entrar en los varcos, ni enuiadas que se truxeren ni tomar dellos ni de alguno dellos pescado alguno por ninguna manera aunque diga que sus dueños le dieron licencia, so pena de seyscientos maravedis por la primera vez e por la segunda la dicha pena e treynta dias en la carcel

Que el pescado venga descubierto.

Yten, se permite que en todo el tiempo del año puedan comprar todos los que quisiere pescado de cuero para escalar contanto que lo escalen y enxugen en las anchouerias y percheles que se entiendan, de aquella parte de la guadalmedina, y no en otra parte alguna, so pena de seyscientos maravedis por cada vez a cada persona que de esto cedere, lo qual se concede contanto que si los vezinos quisiere el dicho pescado que assi se comprare para escalar todo o parte de ello para su proueymiento se lo den los que lo compraren pidiendolo alli antes que lo lleuen de la riuera, y que no se lo niegen ni estorué de dar en manera alguna, ni so ningun color, so pena de seyscientos maravedis por cada vez y perdido el pescado.

Que no entren a dar en los varcos

Yten, porque acaece muchas ves que muchas personas compran pescado de lo que se tre a la rib. ra desta ciudad e lo color de lo lleuar a escalar y a curar a las anchouerias e percheles se haze muchos fraudes e resultan muchos inconuenientes de mas de defraudar los derechos del deposito e alhondiga, ordenaron e mandaron que ninguna persona de las suso dichas ni otro alguno de los que viuen en los percheles ni anchouerias ni fuera del cerco principal desta ciudad no sea osados de vender ni vendan en los dichos percheles, y anchouerias ni en otra parte fuera del dicho lugar señalado, que es de espolon a espolon pescado alguno escalado ni en otra manera sin licencia de la justicia e sobre fiele e con tener despacho del alhondiga, so pena de seyscientos maravedis, y el pescado perdido, aplicado como dicho es, y el que lo comprare ay a la misma pena, y mas las bestias perdidas si fuere harriero.

Derechos.

Yten que los lenguados, y agujas paladares, congrios, e palometas coruinas, y atunes, e salmonetes, e pescadas en rollo, e arañas, e gallos, e rodaballos, e brylas, e ligas, e azedias, e lerchas, e albures, y robalos,

Palangreros.

balos, e doradas por que son pescados de que sea de proueer la ciudad, que las personas que los pescaren, e ouieren de venderlos vendan en la pescaderia desta ciudad dentro de la red estando presente la justicia y sobrefieles qualquiera dellos y no en otra manera aios/precios que adelante yran declarados, e que no los vendan a tauerneros ni patieleros, ni mesoneros, ni harrieros ni regatones, ni menos a otras personas para fuera sin licencia de la justicia, y sobrefieles, ni las dichas personas las compren hasta tanto que la ciudad este proueyda e bastecida, y no en otra manera y con la dicha licencia, sopena de perder el pescado, y cada seyscientos marauedis aplicados como dicho es, asi mismo se hordena y manda por escusar algunos enojos, que si le e podrian acacer sobre el tomar de los dichos pescados que ningun del pentero ni otra persona alguna sea osado de entrar en la pescaderia al tiempo que se vendiere o ouiere de vender los dichos pescados salvo los que los pescaren o ouieren de vender, sopena de cada dozientos marauedis, y de diez dias en la carcel.

Precios.

Que vendan cada genero por si.

Item, que los dichos pescadores vendan cada genero de pescado por si, segun y como van diferenciados, y que si lo juntaren vendan al precio del pescado mas vaxo de que asi juntaren, y que en estos pescados ni en otros algunos, ninguna persona sea osado de mezclar ni mezcle pescado ajejo ni dañado directe ni indirecte para vendello vno embuelto con otro, sopena el que contra qualquier cosa de estas fuere de seyscientos marauedis, y el pescado perdido repartido como dicho es.

Harrieros.

Item que ningun harriero ni otra persona alguna que ouiere comprado pescado fresco o hecho cargas que no las pueda leuantar ni algar ni llevar al meson ni a otra parte alguna sin aver sacado despachos del alhondiga y con licencia del fiel por alguna justa causa sopena q lo ay perdido, y el tercio sea para el denunciador, e los dos tercios para los propios de la ciudad.

Que desde la Aue maria adelante no vendan pescado.

Item que ninguna persona pescador, ni sus vendedores, sea osados de vender ni vendan pescado alguno a los forasteros ni a otra persona alguna para lo sacar fuera parte de esta ciudad desde la ora de Aue Maria en adelante, sopena de seyscientos marauedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, en las quales dichas penas incurra el vendedor, y el comprador de mas de las otras penas contenidas en las hordenanças e que aunque de dia antes del Aue Maria vendan las enuiadas del pescado queden oche pasada la dicha ora en adelante no se puedan hazer las dichas cargas so la dicha pena repartida como dicho es.

Que no vendan a harriero ni regaton ni tauerne ro los pescado vendidos.

Item, que ningun pescador ni armador ni otra persona alguna no sea osado de vender ni venda a ningun harriero regaton, ni tauerne ro ninguno de los pescados prohibidos por la ordenança, so las penas en esta ordenança contenidas.

Sobre los pescados buenos q no los saquen fuera

Y ten que ninguna persona de los suso dichos sea osado, de sacar ni saq ninguno de los suso dichos pescados de la playa desta ciudad, ni de todas sus marinas, so las penas de suso dichas, e pierda el pescado que asi sacare.

Y ten,

21
Yten, se manda y ordena que el que comprare o ouiere pescado para vender en plaça, o para hazer anchouas, para escalallo no lo puedan vender ni vendan directe ni indirecte, a playeros ni otras personas para llevar fuera ni para regatenoar con ello salvo que se aprouechen dello en aquellas cosas para que lo compraron o ouieron, so pena de cada mil maravedis, y el pescado perdido al que lo vendiere, y lo mismo al que lo comprare, y que esta misma pena ayan los vendedores de los armadores, si despues de auer sacado a la plaça a vender el pescado lo vendieren a playeros, o otras personas para fuera parte salvo para proueymiento de la ciudad e que ninguna persona en manera alguna no pueda comprar pescado para tornallo a reuender en banastado, ni en otra manera, so la dicha pena.

Yten, se prouee hordenar y manda que los mesoneros no puedan comprar pescado alguno como dicho es por si ni por otro aunque este la parte presente ni sea tercero en ello ni se entremeta en ello directe ni indirecte, por escusar muchos inconuenientes fraudes e caute las que se hazen comprando los dichos mesoneros el dicho pescado so pena de mil maravedis por cada vez, y el pescado que comprare perdido aplicado por mitad a los propios de la ciudad y denunciador.

Yten que los regatones del pescado que compran para la dicha plaça que son oficios que la ciudad prouee puedan comprar el pescado que sobrare despues de proueyda la ciudad abundantemente y enbotallo, y estiuallo con tanto que lo lleuen a embotar, y estiuar a las anchouerias e no a otra parte alguna so pena de mil maravedis por cada vez que se aueriguare lo contrario, e so las dichas penas e manda que los suso dichos ni otra persona alguna no hagan estiuas ni botas en la ribera.

Yten, se ordena y manda que los que entienden del pescado no tengan mas de vn oficio que usando de vn oficio en lo del pescado no usen de otro oficio en lo tocante al dicho pescado, so pena de mil maravedis por cada vez que lo contrario se le aueriguare.

Yten, hordenamos y mandamos que los dichos pescadores nase ros, embiaderos, xauegueros, ni otra persona alguna no pueda veder en puja ninguna de los pescados que de suso estan vedados que no copen los tauerneros ni los saquen ni lleuen personas algunas para fuera, so pena de seyscientos maravedis, y el pescado perdido, asy al que lo vendiere como al que lo sacare repartido, como dicho es.

Yten, que ninguna persona sea osado de comprar pescado salado alguno para lo reuender salvo las regateras que lo an de vender remojado al precio que les fuere puesto por la ciudad e que si vuriere de veder alguno seco lo haga pregonar y pregone para que si algun vezino quisiere dello por el tanto lo pueda tomar para su proueymiento dentro de tercero dia, e que no excedan desto so pena de seyscientos maravedis y el pescado o su valor perdidos aplicados como dicho es.

Yten, que todo el pescado de qualquier calidad que se aya de vender remojado lo tengan en sus tablas acostadas para que se pueda escurrir, e lo pesen con pessas de valança horadadas de agujeros que sea alomenos que quepa vn dedo por manera que corra el agua, e no se pueda

*Que el pescado q
compraren para
escalar no embie
fuera.*

mesoneros.

Regatones

*Que no tengan
mas que vn ofi-
cio.*

*Pescados buenos
que no los den a
tauerneros*

*Que no compre
nadie pescado sa-
lado para reuen-
der.*

*Sobre la manera
de vender el pes-
cado remojado.*

106
pueda de tener en la valança, e que no sea remojado mas tiempo de vndia para otro, e no de otra manera, sopena de seyscientos maravedis a cada vno que lo contrario hiziere, por cada vez que le fuere pro uado.

Precios.

Y ten, ordenaron y mandaron que todos los que vendieren pescado fresco o remojado vendan el pescado fresco a los precios que por la ciudad les fuere puesto e no mas, sopena de seyscientos maravedis a cada vno que lo contrario hiziere, aplicados como dicho es.

Ningun estran gero compre pescado para reuender.

Y ten dixerón que por quanto muchos forasteros se entremeten en comprar pescado en la ribera para reuender a los vezinos de esta ciudad, e assi mismo los lauadores, e saladores, e los que acarrean a la ciudad son estrangeros, e personas no conocidas, e desto los vezinos reciben perjuizio, e porque es mas justo que los vezinos sean aprouechados, antes que los estrangeros, ordenaron e mandaron, que los estrangeros, e no vezinos desta ciudad no puedan comprar pescado para reuender por menudo, ni puedan ser saladores ni lauadores, ni empalmadores, salvo aquellos que fueren vezinos desta ciudad, e tuviere licencia de la ciudad, e firmada de la justicia, e del escrivano de co cejo, sopena de cada seyscientos maravedis, el tercio para el denunciador, y los dos tercios para los propios de la ciudad.

Lauadores

Y ten, ordenaron y mandaron, que en lo tocante a los dichos lauadores, e saladores, y empalmadores aya el numero que la ciudad mandando que son ventiquatro lauadores, y ocho saladores, y otros ocho empalmadores, e que estos acarreadores ayuden a calamar que es ayudar a varar las enuiadas como son obligados e lleuen su salario solamente que es el lauador doze maravedis y medio y el salador ocho maravedis y medio, y el empalmador ocho maravedis y medio e que no lleue de los harrieros ni de otra persona por ellos directe ni indirecte pescado alguno ni otra cosa mas de su derecho como dicho es, ni tengan otro pescado alguno de otra persona, ni diziendo que lo compraron para que a socolor se puedan escusar porque hallandoles algun pescado presupuesto que es auído contra el tenor de esta ordenança le castigarán por ello lo qual cumplan assi, sopena de seyscientos maravedis el tercio para el denunciador, y los dos tercios para los propios de la ciudad, e pagaran con el quatro tanto el pescado que tomaren por la primera vez, y por la segunda cien agotes e lo la dicha pena se les manda que si los embiadores dieren alguna lauadera de pescado en pago de su trabaxo que lo ayan de vender a pello como esta mandado de sufo e no a ojo en ninguna manera.

Saladores

Empalmadores.

Nasas.

Y ten, se manda e ordena que los que vniere de yr a pescar con las nasas no vayan hasta tanto que las dichas nasas sean vistas por los alcaides que fueren puestos para ver las dichas nasas conque pescan e an de ser las mallas que quepan por ellas dos dedos, y no de otra manera porque la cria del pescado no cayga en ellas, sopena que el que lo contrario hiziere incurra en pena de seyscientos maravedis, y las nasas que sean perdidas la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad.

Yten, ordenamos y mandamos que ningun nafero pueda pescar desde el dia de pascua florida hasta el dia de san Miguel porque el pescado se erie desde el paraje de torremolinos hasta la cueua de las palomas, fopena de seyscientos marauedis, repartidos en la manera suso dicha.

Termino para pescar dela cria.

Yten, por que por inspiencia se a visto que las crias del pescado se pierden y se matan al tiempo que no se aprouechan dello por ende ordenamos y mandamos que las xauegas que pescaren que los copos qua desde oy dia se hizieren hagan las mallas que quepan por ellas el dedo segundo de la mano, e para ello tengan los alcaldes medida de vna fortija para que conforme a ellas sean las diches mallas eno se hagan de otra manera, fopena de seiscientos marauedis, repartidos como se contiene en la ordenança antes desta.

Sobre la cria.

Yten, mandamos que las dichas xauegas no puedan pescar desde el dia de pascua Florida hasta el dia de san Miguel desde la torre de los molinos hasta la cueua de las palomas, orque se a visto por inspiencia que en este tiempo matan la cria, y esto guarden y cūplan quanto fuere la voluntad de la dicha ciudad, fopena de seyscientos marauedis repartidos como dicho es.

Termino de las xauegas.

Yten, que no sean osados los arraez de sacar fuera de la mar a tierra qualquier copo de cria menuda que sacaren que dexten en la playa perdida saluo que la fuelten al agua, fopena que si assi no lo hizieren, e cumplieren caygan e incurran en pena de seyscientos marauedis, repartidos en la manera suso dicha.

Cria.

Yten, que si pareciere en los dichos meses y tiempo defendido en estas ordenanças que aya anchoua desde la torre de los molinos hasta la cueua de las palomas, que en tal caso vengana a pedir licencia a la ciudad para que puedan pescar sola dicha pena.

Anchoua.

Yten, que el alcayde y guarda que la ciudad pone porque no alcen ni lleuen las cargas de pescado en el arenal no tome carga de los que ouierẽ de sacar cargas, de yr a sacarles su despacho e cedula ni se quite de donde estan las cargas porque en el entretanto que el fuesse a alhondiga a sacar el dicho despacho, no quedaria buen despacho ni recaudo en las cargas y guardas dellas.

Alcayde.

Yten que el dicho alcayde e guarda de las dichas cargas no consienta que las salen ni lleuen las cargas del pescado del arenal y ribera dõ de se hazen sin que le muestren despacho o cedula del alhondiga como estan despachadas, e que no tome ni reciba dineros dellos por cõfentir que alcen e lleuen las dichas carga, ni por otra cosa alguna, fopena de seyscientos marauedis, la mitad para el reparo de los muros, y la otra mitad para el denunciador.

Derechos.

Yten, que ya que lleuen cedula del fiel del alhondiga, o del de sitario, o arẽdador del tigual q en la misma cedula, el alcaide hagavna teñal o firma para q conozca q por aqlla se alçara las dichas cargas

Derechos.

ecõ

e con aquella no puedan alçar del arenal ni llevar otros so la dicha pena

Ordenanças, de lo que toca a la anchoua, y del fiel della, y de los varriles, y marca, e toneleros que los hizieren.

POr quanto en esta ciudad de Malaga se haze anchoua para vender obrada, y para la cargar de aqui en adelante se guarde y conserue lo siguiente.

Que lo hagã en los percheles.

Primeramente que ningun vezino ni forastero no sea osado de hazer anchoua dentro de la ciudad ni en sus arrabales, saluo en la otra parte de la guadalmedina por el dafio que viene a los vezinos del mal olor que de aquello procede, e por ser la dicha ciudad peligrosa de pestilencias se deue escusar todo el mal olor, e suciedad de las casas y calles, sopena de seyscientos marauedis repartidos como de yuso sera contenido.

Que ningun forastero la baga.

Otrofi, porque el prouecho del hazer del anchoua sea a los vezinos desta ciudad ningun forastero sea osado de hazer anchoua en la ciudad para cargar ni para otra cosa, sino que sea vezino de la dicha ciudad con muger y casa, y oblada, sopena que la aya perdido, y sea para los propios de la dicha ciudad las dos tercias partes, y el otro tercio para el denunciador, y si algun vezino la hiziere por mano de algun forastero que no incurra en pena alguna, contanto que no aya fraude ni colupcion.

Que sin licẽcia nadie la baga.

Otrofi, ninguno sea osado de hazer anchoua en la dicha ciudad ni en sus termino sino fuere aquellos que tuuieren licencia de la ciudad firmada de la justicia, y sobrefieles, y del escriuano de concejo, porq primero se vea si es vezino, y suficiente para ello, sopena de seyscientos marauedis, repartidos como se contiene en la ordenança antes de esta.

Sobre la condiciõ della.

Otrofi, que el que hiziere anchoua la haga buena e tal que en ella no se halle fraude ni engaño, e sea lauada del arena en sus tinas y cesteras, sopena que la aya perdido, e pague seyscientos marauedis repartidos como se contiene en la hordenança antes desta, por la primera vez, y por la següda la pena doblada, y por la tercera, que no vse mas el dicho oficio, e le den cien açotes.

Fi el y reparticiõ

Otrofi, porq en el repartir dela anchoua cõuiene auer ordẽ en la ciudad cada año elige vn fiel dela anchoua el q̃lestara presente quãdo la enuiada della, se veda o se reparta entre los anchoueros cõvna canastangual de marco q̃ la ciuda mãda q̃ este echa pa este efetopoi q̃ ã otra
mane

manera vnos lleuaren mucha cantidad, e otros no alcancarian parte, y aun caualarseyan quistiones y debates, y si la dicha orden no se guardase fopena que el que lo contrario hiziere, no lleue parte alguna de la dicha anchoua aquel dia, e pague dozientos marauedis la mitad para el dicho fiel de la anchoua, y la otra mitad para los propios de la ciudad.

Otro si, femanday ordena que todos y qualesquier personas, que hizieren la dicha anchoua, en los varriles de ella ayan de poner e pongan su fierro y señal para que sea conocida la señal de cada vno, e despues de ser visto por el dicho fiel de la anchoua, el dicho fiel lo selle con el sello de la ciudad, y las hagan buenas y bien sazoadas, e no falsas ni dañadas, e si pareciere lo contrario la aya perdido, y pague seyscientos marauedis repartidos como dicho es, en las ordenanças antes desta.

Varriles.

Otro si, que las personas que ouieren de hazer la dicha anchoua o licencia de la ciudad antes que usen de los dichos oficios siendo recibidos y teniendo licencia de la ciudad hagan el fierro y señal con que an de marcar sus varriles e végan al escriuano del concejo, e en vno registro que ha de tener para esto se asiente por escrito el fierro y señal que tomo para señalar sus varriles poniendose en el registro la forma del dicho fierro y señal, fopena de seyscientos marauedis repartidos como se contienen en las ordenanças antes desta.

Marcas.

Otro si, por quantos los vezinos desta ciudad an recebido y recibidaño de los mercaderes forasteros en el comprar de los varriles en vicio, que los compran en grueso e los vezinos no los pueden auer saluo a muchos mayores precios, a cuya causa algunos vezinos dexan de hazer anchoua por ende se prouee e manda que ningun tonelero, vezino ni forastero sea osado de hazer varriles saluo del marco que la ciudad tiene dado, e que no sean osados de los véderen grueso a ningun mercader forastero, ni a otra persona alguna, saluo que aquellos se repartan entre los vezinos de la ciudad, y si los tuieren vendidos, o hecho precio en qualquier manera que los vezinos los tomen e puedan tomar al precio que los tuieren vendidos, e ygualesados e q esta se guarde y cumpla fopena de seyscientos marauedis al que lo contrario hiziere repartidos como se contienen en las ordenanças antes desta.

Sobre los varriles.

Otro si, que ninguna persona sea osado de sacar a la mar ni cargar sardina, ni anchoua para fuera parte sin licencia de la ciudad, o de la justicia, o sobre fieles, e siendo señalados los varriles, del marco, y señal del que vendiere, e del que a de poner el fiel de la ciudad como se contiene en la ordenança antes de esta fopena de ser perdidos e repartidos como en las dichas ordenanças se contiene, e teniendo licencia lo puedan sacar a la playa, y lo cargar de espolon a espolon soladi eha pena.

Prohibicion para sacar sin licencia.

Otro

*Que la traygan
ala ribera.*

Otrofi que los pescadores, y armadores, y otras personas que pescaren la dicha anchoua, la traygan a vender a la ribera desta ciudad desde el espolon de las ataraçanas, hasta el espolon de castil de Gineufes para que alli la reparta el fiel de la anchoua, que la ciudad pone por los vezinos que hizieren anchoua con licencia de la ciudad, e q los vendedores ni sus armadores no puedan poner precio en ella, ni otrie por ellos, e no se pueda enbiar anchoua a ninguna persona auiente, y si la vendieren en otra parte, que incurra en pena de seyscientos maravedis, los dos tercios para los propios de la ciudad, y el tercio para el acusador de mas de las otras penas contenidas en las ordenanças que hablan sobre que se manda que todo el pescado se venga a vender en la playa desta ciudad, despoua a espoua.

*Que no la hagan
para forasteros.*

Otrofi ninguna persona de las que hizieren la dicha anchoua no la hagan para ningun mercader forastero, por manera q sea fator del nitener compaña con forasteros, lo pena que aya perdido y pierda los barriles que desta manera hiziere, e sean repartidos como se contiene en las ordenanças antes desta.

*Sobre la bondad
della.*

Otrofi, que todas las personas, que los dichos anchoueros acogen para descabeçar, y en barrilar las dichas anchouas, por su jornal, o por barriles, o como fueren auenidos, no sean osados de descabeçar, ni en barrilar saluo que la anchoua sea buena, e que aparten toda la mala y que si assi no lo hizieren, paguen de pena seyscientos maravedis, repartidos como dicho es de suso, e que quando la anchoua, o fardina se lleuare fresca, luego la proueã de toda la sal que viere menester por que no se caliente, e despues de enbarrilada la requieracõ salmuera fuerte, e no la pongan al sol saluo debaxo de tejado, sola dicha pena repartida como dicho es.

*No cierren nin-
gun barril sin el
fiel.*

Otrofi, que ninguna persona de las que hazen la dicha anchoua, sean osados de cerrar ni fondar ningun barril de anchoua despues q sean llenos sin que primero llamen al dicho fiel de la ciudad para q los vea si son de la marca de la ciudad, e que la dicha anchoua sea limpia, bien fecha, e hallando los barriles ser de buena anchoua de licencia para que se puede cerrar e fondar, e el dueño de los barriles eche en ellos su fierro, y señal de fuego, y se haga como se contiene en las ordenanças antes desta sobre esta razon lo pena de seyscientos maravedis repartidos como en las ordenanças antes desta se contienen.

*El fiel asista en la
ribera.*

Otrofi, que el fiel de la anchoua, puesto por la ciudad sea obligado a estar y residir en la ribera al tiempo que la anchoua venga, a se vender para la repartir, para los vezinos como se contiene en la ordenança que sobre ello habla.

Vista del fiel.

Otrofi, que sea obligado de yr de casa en casa de las personas que hazen la dicha anchoua para que vea y mire que la dicha anchoua se haga buena y limpia, e tal como en estas ordenanças se contiene, y si hallare que no se haze assi, parezca ante la justicia, y sobre ficles, e denuncie dellos, para que sean penados, en las penas que por ello incurrieron, conforme a estas ordenanças.

Derechos.

Otrofi, que el dicho fiel aya de sus derechos de cada vno de los dichos barriles de su trabaxo vn maravedi.

Otrofi, que porque por inspiriẽcia se a visto, que los regatones del pesca

pescado de la plaza vñan de comprar pescado para escalar, e hazer anchoua, e vendian dello a playeros en las anchouerias de que al de posito e propios desta ciudad viene grã daño, y por otras justas cau sas que a ello les mucue, la ciudad ordena y manda que ninguna per sona que sea regaton de pescado en la plaza sea osado de tener mas de vn oficio, y que no compren pelcado para escalar, ni para hazer anchoua, ni para vender a playeros, lo pena de mil marauedis, la mi tad para el denunciador, y la otra mitad para los propios dela Ciu dad.

Regatones.

Muchas vezes ha acaescido, que las personas que compran pesca do para escalar, y sardina, y anchoua para embarrilar, teniendolo en los percheles, lo venden a los playeros e otras personas para lo lle uar fuera parte, como se contiene en la ordenança antes desta, por en de, quandoquier que por andar la mar alta, o por otra causa por ne cessidad que aya, venga ante la justicia, o sobrefieles, o por su rela cion, o informacion que aya, si les pareciere que deuen dar licencia para vender el dicho pescado, se le de firmada de su nombre, y del es criuano del concejo, y en la cedula se diga, que ante todas cosas sa quen el despacho del alhondiga, pagando todos los derechos que se denieren, e vengán a la puerta nueua con las cargas a dar al Alcay de dela dicha puerta las cedula y despachos que lieua, lo pena, que si lo contrario hiziere, o en parte delo contenido en esta Ordenança que pierda las cargas, y se repartan como se contiene en la Ordenan ça antes desta.

Sobre el vender.

Regatones de pescado:

Los regatones dela dicha ciudad de pescado, en lo que toca a sus oficios, guarden y conseruen la horden y forma siguiente.

Primeramente que los dichos pescaderos y pescaderas que com pran pescado para lo reuender, lo que asy compraren lo vendan en la pescaderia que esta señalada para ello, y no en otra parte, al precio que por la dicha ciudad esta puesto, o se pusiere, y que no lo vendan a ojo en ninguna manera, ni en otra parte, por los daños e inconue nientes que dello se figuen, lo pena de seiscientos marauedis, la mi tad para el denunciador, y la otra mitad para el reparo de los muros desta ciudad.

Que los vendan en la pescaderia.

Otrofi, que los dichos pescadores, el pescado que vendierẽ lo vé dan con pesos de balanças, y que las balanças esten horadadas con sus agujeros, para que el agua le escurra, y las pesas que tuuierẽ sean de hierro, y no de otra cola, lo la dicha pena, repartida como dicho es.

Que lo vendan con peso de valã ças.

Alhōdiga, y oficiales della.

Primeramente, que el Fiel y escriuano que la Ciudad elige en la di cha alhondiga, tenga vn libro enquadernado y rubricado del Es criuano del concejo, enel qual ha de poner y registrar todas las car

Libro.

gas de trigo y harina y ceuada que se metieren en el alhondiga para se vender en esta para sacar cargas.

*Terminoparafa
car cargas.*

Otrofi, que las dichas cargas que vuieren de sacar por virtud de las cargas que meten tengan plazo para las sacar de diez dias desde el dia que vuieren metido las dichas cargas y no despues de passados, los dichos dias.

*Trāsferirde car
gas.*

Otrofi, que puedan transferir a otra persona la saca de las tales cargas que asì meten para que por ellas puedan sacar cargas saluo el que las mete las saque.

Otrofi, que las dichas cargas que asì vuieren de meter en el alhondiga, para sacar cargas sean alomenos las del trigo, y harina de dos hanegas y media cada vna, y de ceuada tres hanegas, y aunque en las cargas que metieren para sacar cargas faltare en la carga de trigo, o ceuada tres celemines, y en la carga de la harina vna arroba, pueda sacar cargas como si no le faltase.

*Asiende de las
cargas.*

Otrofi, que quando las persona o personas que ouieren de sacar otras tantas cargas de pescado, o de otra qualquier mercaderia, por razon de las cargas que truxeron el dicho fiel escriuano asiente en en la margen del registro como lleuo la tal carga, y tenga cuenta y razon con cada vno, y de cedula de la tal carga o cargas, firmada de su nombre e del depositario que la ciudad elige, e pone en la dicha alhondiga.

Cedulas.

Otrofi, que las dichas cedulas a de receuir e guardar el alcayde, puesto por la ciudad en la puerta nueva para qen fin del año se ande ver e contar y el dicho fiel reciuva en cuenta de su salario dos maravedis de cada vna dellas que es el salario que a de cobrar de las personas que lleuaren las dichas cedulas.

*Asientodelos rea
les.*

Yten, que el dicho fiel lleue de cada cedula quediere dos maravedis y no mas aunque sean muchas cargas las que sacaren siendo de vn dueño.

Iuramento.

Otrofi, que el dicho fiel en el dicho libro que a de tener aparte, escriua y haga cargo al depositario que la ciudad nombra e pone de los reales que pagan por el deposito de los que traen cargas de azeyte y de las otras cosas como lo tiene la ciudad mandado o mandare.

*Que de cuenta
cada mes.*

Otrofi, que el dicho fiel escriuano y el depositario antes que usen del dicho cargo juren de vsar bien e fielmente del dicho oficio, y el dicho depositario de fianças a contento de la ciudad.

Yten, que el depositario de cuenta con pago por el dicho libro del dicho fiel escriuano a la ciudad o a los diputados o a quien la ciudad mandare en fin de cada mes o quando la ciudad mandare, y el dinero que fuere alcançado se ponga en el arca del deposito.

*Lasoras que an
de asistir.*

Yten, que el dicho fiel y depositarios sean obligados ordinariamente a venir cada dia de mañana, a la dicha alhondiga y estar hasta ora de comer, y despues a la tarde estar hasta que se ponga el sol, y en este tiempo an de despachar lo rocante a sus oficios dentro en la dicha alhondiga donde en el arca que alli esta este el libro del registro de las cargas que se meten en la dicha alhondiga, porque fuera de la dicha

dicha alhondiga no se podran despachar, pues que primero q̄ se despachen an de ver el despacho en el alhondiga de sol a sol, porque estaran alli el dicho fiel e depositario, y el arrendador del rígal, q̄ es de los propios de la ciudad, y los arrendadores, o Fieles de las alcualas del pescado que viene de fuera, y otras mercaderias de las que an de sacar de la ciudad y alhondiga della.

Que el Fiel no despache ningunas cargas, sin que su dueño venga en persona a sacar la cedula, y le jure que truxo la carga, y que no da ni dara aquella cedula a otra persona, y que aunque venga el alcaide de la guarda de las cargas por la cedula, no se la de, ni a otra persona. *Que el dueño venga en presencia.*

Item que antes que el dicho Fiel venga cada dia ala dicha Alhōdiga, así antes de comer, como despues, el alcayde de la dicha alhōdiga no consientan, ni los pesadores lo hagan, que se pese ni midatrigo ni harina, ni se vendan otros mantenimientos, ni saquen de los q̄ en la dicha alhondiga se vēden, porque el dicho Fiel vea los precios de aquel dia, y no lleuen los vizcocheros, tenderos, ni regatones, ni aquellos que les defiende las hordenanças desta ciudad, que no puedan comprar, por manera que el dicho fiel escriuano lovea, e prouea lo que conuenga, como las hordenanças desta Ciudad no sean quebrantadas. *Que sin que el fiel venga no se venda nada.*

Yten, que cada dia se venda el trigo harina o ceuada, al precio como se empegare a vender por la mañana, y no a mas precio, y que el te precio lo haga el dueño del pan con vn vezino de la ciudad sin sospecha a vista del dicho fiel que lo pueda hazer, y el dicho fiel a de mirar que no aya engaño ni colucion en la primera postura, y ninguna persona sea osado a lo vender a mas precio aquel dia, so pena de lo auer perdido y mas dozientos maravedis para los propios de la ciudad la mitad, y la otra mitad para el denunciador. *Precios de los vastimentos.*

Yten, que lo mismo se guarde en los otros mantenimientos que ala dicha alhondiga binieren a vender.

Yten que el dicho fiel escriuano aya de repartir y reparta el trigo ceuada y otros mantenimientos dando a cada vezino vna hanega o media de de trigo, o ceuada, o vna arroba de harina o mas o menos como al dicho fiel le pareciere, e segun la cantidad que aqueldia ouiere en la dicha alhondiga para vender e lo mismo guarde en los garbanços, habas, frutas ajos, y otros mantenimientos por manera, que no lleuen las vendederas y regatones sino aquello, y a las oras que segun las ordenanças desta ciudad lo pudieren compriar. *Que el fiel reparta los vastimentos.*

Yten, que ningun tendero ni regaton hombre ni muger sea osado de comprar en la dicha alhondiga fruta verde hasta ser pasadas las diez horas antes del dia, y la fruta seca hasta pasado tercero dia, so pena de dozientos maravedis la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la dicha ciudad, y lo mismo se entienda *Que ningun regaton compre hasta pasadas las diez.*

da en los otros mantenimientos que ala dicha alhon diga viniere a se vender y la fruta verde que se diere a los tenderos a vèder a trezena que el Fiel del alhondiga la reparta entre ellos, porque todos gozen y lo mismo reparta la fruta verde y seca que se vendiere en la alhondiga a tēderas, y que se haga pregonar, para que si los vezinos quisiere algo dello por el tanto antes que los tenderos lleuen.

Sardina arencada.

Otro si, quando vuiere sardina arencada en la dicha alhondiga, que el dicho Fiel haga sacar a vender por menudo de la dicha sardina al precio que saliere la que se vende por millares, porque la ciudad este proueyda y bastecida, y los dueños de la dicha sardina seã obligados a ella, pues gozan del prouecho mayor, y entanto que se despache su mercaderia, aya lugar de se despachar lo q por menudo se vendiere.

§ Pescado por el tanto.

Tanto.

Y Porque a esta ciudad y playa della viene nauios cargados de pescado seco, y salado para se vender en la alhondiga de la dicha ciudad, que es el lugar que para se vender esta señalado, y los mercaderes y personas que traen el dicho pescado, si se detuuiessen a lo vender por menudo recibirian mucho daño, y harian muchas costas, ha por biẽ la ciudad y permite, que qualquiera persona que quisiere comprar el dicho pescado en junto, lo pueda hazer, conque el que lo comprar ponga las dos tercias partes del dicho pescado en vn almalzen dentro de la dicha alhondiga, y el comprador vaya luego ante la justicia, o vno de los sobrefieles, e por ante el escriuano del Concejo lo registre con juramento del vendedor e comprador del precio a como se compro, y la cantidad del pescado, e se pregone tres dias arreo cada dia vn pregon, porque los vezinos de esta ciudad lo sepan, e puedan tomar e tomen por el tanto dentro de los dichos tres dias que se pregonare las dichas dos tercias partes, cada vno lo que vuiere menester para prouision de su casa, e no para lo poder vender, y el dicho comprador lleue al fiel cedula de la justicia, y sobre fiel, y escriuano del concejo de como se cumplieron las diligencias de suso contenidas, y si de las dichas dos tercias partes sobrare alguno lo pueda sacar con la otra tercia parte suya, o vendella en grueso para sacar de la ciudad, pagados los derechos del alhondiga, y si en la dicha ciudad la quisiere vender por menudo la justicia, y sobrefieles se la pongan dandole ganancia competente, so pena que el que fuere contra qualquier cosa de lo contenido en esta ordenança incurra en perdimiento de la mitad del pescado para el reparo de los muros de la ciudad, e mas en mil maravedis de pena la mitad para el reparo de los muros, y la otra mitad para el denunciador.

Almacenes a los forasteros.

Y ten, que el dicho fiel tenga cuydado de hazer dar a los mercaderes forasteros las voticas e camaras que vuieren menester para meter sus pescados, y las dichas mercaderias, y que para esto se quiten a vezinos de la ciudad las que tuuieren por manera que notengan razón

razon los forasteros de se quejar por la dicha alhondiga es para los dichos mercaderes forasteros.

Y ten, que ninguna persona sea osado de sacar de la dicha alhondiga cargas ningunas de pescado ni otras mercaderias para sacar e llevar fuera desta ciudad sin auer sacado cedula del despacho so pena de lo perder, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

*No saquencar
ga sin despacho.*

Y ten, que el dicho fiel aya de requerir e ver que las mercaderias digon medidas, pessos, e pessas de la dicha alhondiga assi de trigo, harina, ceuada y otros mantenimientos, e mercaderias q esten buenas, y herradas y que aya en la dicha alhondiga hartos pessos, y pessas, y medidas porque los vendedores forasteros, y otras personas que vinieren a vender, sean despachados, y si hallaren no ser tales, y no a uer tantas de las que basta lo haga saber el dicho fiel a la justicia y sobre fiels para que lo manden remediar, y proueer como mas vieren que conuenga al bien, e pro comun de la dicha ciudad.

*Querequier alas
pessas e medidas*

Y ten, que si algun trigo, harina, o ceuada ouiere en la dicha alhondiga que ouieren traydo a ella, para se vender, y los dueños la dexaren en haldada por vèder e se fueren q passados tres dias el dicho fiel escriuano lo haga vender al precio que aquel dia se ouiere de vender e se vendiere lo otro del alhondiga, y el dinero se deposite en la persona que le pareciere, para que venido su dueño se le de quenta con pago dello.

*Trigo, arina y ceuada
que quedare por vender.*

Y ten, que todas y qualesquier mercaderias, y mantenimientos, que qualesquier personas forasteros truxeren por tierra para las vender a esta ciudad las metan por la puerta nueua y vengan derechamente a la dicha alhondiga, y si vinieren de noche a ora que la dicha alhondiga estuuiere cerrada descargen en el meson, y luego otro dia bien de mañana, estando auierta la puerta de la dicha alhondiga lo trayga a ella, so pena de lo auer perdido la mitad para los muros de la ciudad y la otra mitad para el denunciador.

*Los mantenimientos
entren en la alhondiga.*

Otro si, que todos los mantenimientos, mercaderias y otras cosas qualesquier contenidas en el arancel del alhondiga, que los estrangeros y no vezinos de la dicha ciudad truxeren para vender en ella por la mar, lo traygan a la dicha alhondiga, y lo vendan en ella y no en otra parte alguna, y vendan las dichas mercaderias, y las metan por la puerta de la mar, y no por otra parte, y ninguno lo compre fuera de la dicha alhondiga, so pena que el que lo vendiere incurra en perdimiento de la tal mercaderia para el reparo de los muros de Malaga, la mitad y mitad para el denunciador, y el que lo comprare pague dos mil maravedis de pena la mitad para el reparo de los dichos muros, y la otra mitad para el denunciador.

*mercaderias por
la mar entren en
la alhondiga.*

Y ten que qualquier mesonero, o otra persona que comprare, y recibiere en su casa, o meson por via de aposeto, o en guarda, o en otra qualquier manera, qualquier trigo, o ceuada harina, mantenimientos, otras cosas o qualesquier mercaderias que los dichos forasteros truxeren para vender a esta ciudad por mar o por tierra de mas que el tal forastero pierda a las cargas y mercaderias como dicho es pague la persona que lo comprare o acogieren en su casa, y meson seis

cientos maravedis de pena la mitad para los muros desta ciudad, y la otra mitad para el denunciador sino tuviere estando cerrada el alhó diga por la orden de la ordenança que sobre esto habla.

No saquen cargas sin despachos

Item, que qualesquier cargas de pescado y de otras qualesquier mercaderias que qualesquier personas lleuaren y sacaren fuera desta ciudad salvo por la puerta nueva, y no la saquen sin cedula, y licen- cia del fiel escriptuano firmado el albala de su nombre y del deposita- rio y del arrendador del tiguat del alhondiga, so pena de lo auer per- dido la mitad para los muros de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

*No tengan pe-
sod mercaderias
en sus casas.*

Item que ninguno sea osado, de pesar en su casa ni consentir que se pesen ninguna mercaderia de forasteros, so pena de seys cientos mara- uedis para los muros desta ciudad la mitad, y para el denunciador la otra mitad porque la ciudad tiene necesidad del dicho peso para sus propios y se arrienda y entra con el derecho de las cargas del pesca- do que vulgarmente se llama tiguat.

*No vendan de
quario de arroba
abaxo.*

Item, que ninguno sea osado de vender en la dicha alhondiga miel ni azeite, ni vino por menudo, el azeite de medio quarto de arroba abaxo, y la miel de agumbre o medio agumbre, so pena de lo auer per- dido, y se reparta como se contiene en la ordenança antes desta, y en lo del vino arroba o media arroba, y no menos so la dicha pena re- partida como dicho es.

Otro si que otras qualesquier semillas que se truxeren a vender a la dicha alhondiga no se puedan vender sino por medida de medio quartillo arriba so la dicha pena repartida como dicho es.

Item que ninguno venda trigo ni ceuada ni harina en la dicha al- hondiga menos de media hanega el trigo, y ceuada, y media arroba de harina, so la dicha pena repartida como dicho es.

Otro si, que los que truxeren a la dicha alhondiga a vender miel a- zeyte y otras cosas semejantes que no lo passen de vnas vasijas a o- tras salvo que lo vendan en las mismas vasijas que lo traen por cui- tar los fraudes que se hazen, y que no le muden el nombre de a don- de lo traen salvo que cada cosa se venda diziendo el lugar donde es so pena de lo auer perdido la mitad para el denunciador, y la otra mi- tad para los muros de la dicha ciudad.

Item, que los dichos mercaderes forasteros tengan plazo de sesen- ta dias para vender o sacar las dichas sus mercaderias de la dicha al- hondiga porque aya lugar donde se pongan las que vinieren, y cu- plidos y passados los dichos sesenta dias saquen las dichas mercade- rias de la dicha alhondiga y las pongan en las casas o tiendas de la ciudad donde ellos quisieren, so pena de ser perdidas la mitad para los muros de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otro si que los que no son vezinos desta ciudad, y truxeren mer- caderias en grueso fuera de las que an de yr a la dicha alhondiga, las puedan llevar a sus casas o almacenes o tiendas con que ante to- das cosas pida licencia a la justicia o sobre fieles para ello y la regis- tren ante los fieles de la alhondiga, y arrendador, y si las dichas mer- caderias las quisieren sacar desta ciudad, sea con que se les de licen- cia para ello por la justicia o sobre fieles y lleue despacho de los di- chos

*Tengan los fora-
steros plazo de se-
senta dias para
vender o sacar las
mercaderias.*

chos fieles del alhondiga y arrendador, fopena de mil mrs para el re-
paro de los muros la mitad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que ninguna persona que hiziere cargas de pescado fres-
co o salado para qualquier parte no sea osado delo sacar fuera del ar-
rabal ni del alhondiga ni de los percheles ni de la casa a donde lo cõ-
praren sin pagar el derecho al alhondiga y tener sacado primero el
albala firmado del fiel y del depositario y del arrendador del alhon-
diga, fopena que lo aya perdido, la mitad para los muros de la ciu-
dad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi que ninguna persona a de sacar carga alguna de pescado
ni de otras mercaderias de la dicha ciudad ni de sus terminos sin que
primero trayga a vender a la dicha alhondiga otra carga de trigo, o
harina, o cenada, fopena de mil maravedis, la mitad para los muros,
y la mitad para el denunciador.

Otrofi, q los albalaes, que se dieren para las cargas, que se an de sa-
car de la ciudad an de yr firmadas del fiel escriuano que la ciudad po-
ne en la dicha alhondiga, y del depositario que asì mismo la ciudad
pone, y del arrendador.

Otrofi, porquanto algunas mercaderias, y mantenimientos, y o-
tras cosas que a esta ciudad se traen a vender, porque los vezinos,
no ayan parte los mercaderes y regatones, y otras personas, las atra-
uiesan y compran en gruesso para las reuender de que los vezinos de
la dicha ciudad reciben notorio daño y perjuizio en ello, por ende
la dicha ciudad prouee, y manda que de aqui adelante si algun vezi-
no o otra persona atrauesare en gruesso qualquier de las dichas mer-
caderias o parte de ellas que sea obligado a parecer ante la justicia y
sobre fieles y escriuano de concejo a declarar la mercaderia que cõ-
pro juntamente con el vendedor, y con juramento que hagan decla-
ren la cantidad que compraron y aque precio, y fecha la dicha decla-
racion se a pregone publicamente, haziendo saber que si algun vezi-
no quisiere por el tanto la dicha mercaderia la pueda tomar dentro
de tres dias despues que se pregonare dandose cada dia vn pregon y
señalandose en que parte se a de dar la dicha mercaderia de la qual
sean obligados a dar a los dichos vezinos las dos tercias partes para
su prouision y mantenimiento, y no para reuender y dello si fuere ne-
cessario haga juramento, y que las mismas diligencias seã obligados
a hazer los forasteros que a la dicha ciudad vinieren a comprar qua-
lesquier mercaderias, y mantenimientos en gruesso, y que asì mis-
mo sean obligados los tales compradores a tener durante los dichos
tres dias en que an de dar por el tanto las dichas mercaderias los al-
mazenes y partes donde estuuieren abiertos con personas que de re-
caudo a los vezinos que las quisiere y que no estando dado el di-
cho recaudo que no corra el termino de los dichos tres dias, y si algu-
na persona excediere delo contenido en estas ordenanças q demas de
estar obligados a dar por el tanto las dos tercias partes de lo que asì
compro, incurra en pena de cinco mil maravedis para el reparo de los
muros de la dicha ciudad la mitad, y la mitad para el que lo denuncia-
re, y passados los tres dias puedan libremente sacar las mercaderias
pagando los derechos que su magestad tiene mandado.

*Tãto de todas las
mercaderias*

Tabla de los derechos de la alhondiga.

LOS derechos del alhondiga, del pescado, con el peso de las mercaderias que la ciudad de Malaga tiene por preuilegio y ordenanças que se an de cobrar para sus propios son los siguientes.

PRimeramente dela saca del pescado fresco y salado, de cada carga mayor quinze marauadis, y de cada carga menor diez marauedis.

Del pescado que se saca en barriles. conuiene a saber, anchoua. o sardina, de cada barril tres marauedis, y dello que fuere en botas, que se tasse por cargas al dicho respeto de quinze marauedis la carga mayor, y diez marauedis la carga menor.

Delo que se viene a vender de fuera

De cada carga de trigo, o ceuada vn marauedi.

De cada arroba de harina vna blanca.

De todas semillas de cada dellas de media carga medio celemin, y de vna carga vn celemin, y dē de abaxo y dende arriba al respeto

De cada arroba de azeite vn marauedi.

De cada carga de vino dela mayor tres marauedis, y dela menor dos marauedis y de cada bota, o pipa que pague a razon de dos cargas y media mayores que son siete marauedis y medio de cada vna.

De cada arroba de miel dos marauedis, y si vendiere por açumbres al respeto.

De cada carga de vinagre, o de cada bota o pipa que pague segun se paga del vino.

De cada fanega de abellanas dos marauedis.

De cada fanega de nuezes dos marauedis.

De cada arroba de almendras vn marauedi.

De cada costal de pastel de peso de siete arrobas cinco marauedis.

De cada quintal de estaño tres marauedis.

De cada quintal de plomo dos marauedis.

De cada quintal de alumbre dos marauedis.

De cada quintal de cobre dos marauedis.

De cada quintal de fierro vn marauedi.

De cada quintal de azero cinco marauedis.

De cada quintal de pez dos marauedis.

De cada quintal de resina quatro marauedis.

De cada quintal de orchilla quatro marauedis.

De cada arroba de cera dos marauedis.

De cada arroba de arroz vn marauedi.

De cada arroba de sebo vn marauedi.

De cada quintal de estopa dos marauedis.

De cada quintal de cañamo quatro marauedis.

De cada arroba de lino dos marauedis.

De cada quintal de azogue diez marauedis.

De cada arroba de çumaque vna blanca.

De cada caxca vna blanca.

De cada arroba de arrayhan vna blanca.

De cada libra de agafran vna blanca.

Pimienta, clauos, y canela, y agengibre, y toda especeria de cada arroba dos marauedis.

De cada carga de castaña vn marauedi.

De cada hanega de azeytuna vn marauedi.

Otrofi, de todas las mercaderias que aqui no van declaradas q se ouieren de pesar e medir, por peso y medida que paguen por ellas al respeto que aqui van declara das que son mas cercanas a su calidad y precio.

Otrofi, an de pagar del alquiler de cada botica de las baxas de la dicha alhondiga quatro reales por cada vn mes, y por cada vetica de las altas de arriba tres reales por cada mes, los quales derechos a de pagar el vendedor de las dichas mercaderias.

Otrofi, an de pagar del alquiler de la pertenencia de cada botica, de los portales de la dicha alhondiga el que los ocupare con cueros o boras, o en otra manera real y medio por cada mes, y al respeto por el tiempo que lo ocupare.

Otrofi, a de auer en la dicha alhondiga vn peso grande de fierro y valanças de palo, el q aora ay y los otros mas peqñ os que así mismo ay en la dicha alhondiga, segun la ciudad da y pone para en que se pesen las mercaderias que vinieren a la dicha alhondiga, de los dichos estrágeros y paguē los derechos suso dichos los quales dichos pesos an de dexar los arrendadores en quien se rematare la dicha rēta tales como los reciben de la ciudad.

Contadores de pescado en el alhōdiga

Las personas que la ciudad nombra para que en la dicha alhondiga sean contadores de la sardina y pescado an de llevar de cōtar, cada millar de sardina de la que se vende en la dicha alhōdiga, quatro marauedis, y el vendedor dala contadas al comprador, q es de ciento vna, y de mil diez sardinas, y el comprador da al dicho contador los dichos quatro marauedis por el contar y por los dichos quētos y an de fer los contadores vezinos de la ciudad, y an de fer casados y an de tener licencia de la ciudad firmada del escriuano de concejo, y de otra manera no vsen, so pena de mil marauedis la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los muros de la ciudad.

Y ten le dan de liar vna carga de pescado seco ocho marauedis y medio, y de los contar si es pescado que se a de contar y no pesary de la anea de paja en que se a de liar y emboluer, otros ocho marauedis y medio, y que no pidan ni lleuen otra cosa alguna, so pena de seyscientos marauedis la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los muros de la ciudad.

Pesadores de la harina.

Otrofi, que los pesadores de la harina ni el alcayde de la alhondiga ni otra persona sea ofado de sacudir los costales de los harrieiros que an vendido harina en el alhondiga porque no se de causa q dexen en los arbuxones de las haldas, y costales alguna harina, so pe

Almazenes.

Peso.

Derechos.

Derechoe.

Que no sacudan las haldas.

na de mil maravedis la mitad para el denunciador, y la otra mitad para el reparo de la alhondiga.

Derechos

Otrofi, que los dichos pesadores lleuen de su salario de cada carga de harina que pesaren dos maravedis, y no mas, so pena de doziētos maravedis, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para el reparo de la dicha alhondiga.

Vean si es buena la harina.

Otrofi, que los dichos pesadores tengan cuydado de ver las harinas que se vienen a vender ala dicha alhondiga, y si vieren que aya alguna harina mala lo hagan saber al fiel de la alhondiga, para que seveda, no a muchachos, sino a quien la conozca, y se le diga la dificultad que la harina tiene, so pena de pagar el interese a quien la cōprare.

Alcayde de la puerta nueva.

Tomen prendas.

Y Ten se ordena y manda, que el Alcayde de la puerta nueva que la ciudad pone, tome prenda a qualesquier personas que entraren por la puerta nueva con qualesquier cargas de pan, harina, trigo ceuada, y otras qualesquier mercaderias, y no las de ni buehua, hasta tanto que lleue cedula del fiel del alhondiga, y del arrendador della, para que se sepa si se descargaron las tales cargas en el alhondiga, o que cargas son, porque cesen los fraudes que sobre ello suele auer, y no se les a de lleuar por la cedula derechos algunos, y esto se entiēde cō los forasteros, y no vezinos de la ciudad.

Que las den.

Otrofi, que las dichas personas a quien se les pidiere que dē las dichas prendas, sean obligados a darlas al dicho Alcayde luego que se las pidan, so pena de doziētos maravedis, la mitad para el dicho Alcayde, y la otra mitad para los propios de la dicha ciudad.

Alcayde y Corralero del Matadero,

Tenga las llaves y guarde los tejados.

PRimeramente, que el Corralero a de tener cargo del Corral y de tener las llaves de todas las puertas del matadero, y las llaves de las casillas que hizieren para los merchants, y a de guardar los tejados, y paredes, y puertas, y lo ha de tener todo limpio e barrido, e a buen recaudo, y ha de morar dentro en el dicho matadero.

Que de cuenta del ganado.

Otrofi, que el dicho corralero de cuenta de todo el ganado que a llise encerrare a sus dueños dando se lo ellos por cuenta cada dia asfide lo viuo como de lo que se matare, y si algo faltare que lo pague el dicho corralero

Que de cuenta de los cueros y pellejos.

Item, que el dicho corralero de cuenta de los cueros de vaca y pellejos de los ganados muertos, y del sebo y máteca, y entrequajos de todos los dichos ganados a sus dueños cada dia, sin que falte nada, y si algo faltare que lo pague.

Que los matadores den cuenta al Corralero de los cueros y pellejos.

Item, que los matadores de carne que trabajan en el dicho matadero sean obligados cada dia de le dar al dicho corralero cuenta de los pellejos, o cueros, o sebo, o entrequajos, e manteca de todos los ganados que aquel dia viueren muerto e sacado de las dichas reses por entero que no falte cosa alguna, y si algo faltare que los dichos carniceros lo paguen al dicho corralero para quel acuda a sus dueños cō su hazienda.

Yten, si alguna res saliere del matadero, entiēdese vaca, o puerco

o carnero, o chibato, o cabra, o oueja, o ternera, por culpa del corralero por no tener cerradas sus puertas, que sea obligado el dicho corralero, de boluer la res, o reses que assi se salieren del corral a su costa, e si no las boloiere, que pague por ellas todo lo que valieren cada vna res, con juramento que haga el dueño dello que vale sobre su res que saliere.

Que si se saliere alguna res, la traiga a su costa el corralero.

Y ten, que sea el corralero obligado de guardar los lomentraños, y mollejas, y coraçonadas, y riñonadas delas reses vacunas, en sacádose dellas, e que en pesando el fiella res, que el corralero lleue el lomentraño, e coraçonada, con su molleja e riñones al repeso, e los entregue a las personas en quien estuuieren rematados los menudos de las dichas carnes.

Guarde los lomentraños, mollejas coraçonadas y riñonadas

Y ten, que el corralero sea obligado, de todas las reses que fueren gordas, de sacarles la riñonada del sebo, y de guardarles y entregarles a sus dueños entera, sin faltar ninguna, y si algo faltare lo pague con el doblo.

Que saque la riñonada.

Y ten, que ningun carniceiro de los que trabajan en el dicho matadero, e carniceria, no sean osados de tomar sebo, ni manteca, ni entrequajos con que se alumbren de noche para desollar las dichas carnes, y en siendo de dia, todo el sebo y manteca que sobrare de los dichos candiles, que el corralero lo pueda tomar a los dichos carniceiros, e lo guardar para que otra noche se alumbre con el, y que ningun no sea osado dello tomar sin su mandado, lo pena de dozientos mara para las obras del matadero, y carnicerías.

No tome ningún carniceiro seu ni manteca.

Y ten, que el corralero sea obligado de tomar cuenta a los menuderos cada dia, y y los menuderos de dársela, de los entrefijos de vaca, e de otros ganados menudos, se los den y entreguen enteros con su gallinilla, y que no los deshaga fuera del matadero. E si los menuderos no los deshizieren, que sea obligado el corralero a los deshazer, y que el dicho corralero los enxague, y que lo de y entregue a sus dueños enteros con sus gallinillas, sin faltar alguna, y si algo faltare dellos, que lo pague con el doblo, y que el menudero que lo contrario hiziere, que pague cien mara uedis para las dichas obras del matadero y carnicerías.

Que tome cuenta a los menuderos

Y ten que el corralero este siempre presente al matar e abrir de las dichas reses, y les haga sacar las telas y entrequajos de seuo, e manteca de los puercos, todo entero sin falta ninguna, a vista del fiel, e de los que supieren que ay falta de las telas, y entrequaxo, y manteca, para si algo faltare, el dicho corralero lo pague con el doblo, si no diere el que lo hurto e tomo, para que lo pague con el doblo, e sea castigado por la justicia.

Este presente al matar y abrir.

Y ten que ningun carniceiro sea osado, ni pueda sacar seuo, ni entrequajo, ni manteca de ninguna res, ni pueda cortar pies ni manos de ninguna res, so pena de dozientos mara uedis para la obra del dicho matadero, e carnicerías.

Carniceiro que no saque sebo.

Y ten que los dichos carniceiros que matan las dichas reses, saquen bien el seuo y entrefijos, y la mâteca, y las manos y pies de los dichos ganados, como es costumbre, y se suele hazer en este Reyno de Granada, e si no los sacaren biẽ, sin ser agrauiados los señores del dicho

Que saquen biẽ el sebo.

ganado, que el carnicero que mal lo sacare lo pague con el doble, e pague de cada vna res que mal lo sacare cien maravedis para las obras del matadero e carnicerías.

Las carnes tengan a recaudo.

Y ten que el corralero sea obligado de guardar las carnes todas las que se mataren, que no las coman perros, e que haga a los carniceros que las alcen y pongan en alto, y si algo los perros comiere, que los tales carniceros por no los alçar, que paguen lo que así vieren comido, e alçandolas ellos del suelo, que que den a contento del dicho corralero, y si a el se las comieren, sea obligado a pagar lo q así se comieren e faltare de las dichas reses.

Guarde los pellejos de los perros.

Y ten, que el corralero sea obligado de guardar los cueros de vacas, y pellejos que no los coman perros, y si los comieren, q pague el daño que vieren hecho, por el juramento de vn curtidor, o dos, y que se les entregue a sus dueños cada día, sanos y sin cuchilladas, so pena que el carnicero que diere cuchillada en los dichos pellejos pague a su dueño el daño, con el juramento de vn curtidor, y pena de cien maravedis para las obras del matadero y carnicería el que la tal cuchillada diere en los dichos cueros e pellejos.

De cuenta a los dueños de los menudos, e otras cosas.

Y ten que el dicho corralero sea obligado de dar cuenta cada día a los dueños de los dichos ganados, de sus menudos de sebo y manteca, cueros y pellejos en presencia del dicho fiel, porque cada vno lleue lo suyo, e vaya a contento, y que el dicho fiel sea obligado a estar presente a todo lo suso dicho, y demandar cuenta al corralero de todo ello en presencia de los dichos merchantes forasteros, y en su ausencia, no estando presente, sea obligado de le tomar cuenta el dicho fiel al corralero y carniceros, de manera que queden contentos los señores de ganados cada día.

Sobre los Ladrones.

Y ten que el corralero que sintiere que ay algun ladrón de los que traúan en el dicho matadero, o otra qualquier persona que tomare algo de lo ageno, sin licencia del dueño cuyo fue, e, que el dicho corralero sea obligado de lo hazer saber a la justicia para que sea castigado y echado del matadero, y desterrado perpetuamente desta ciudad.

No se mate Res ninguna, sin que este registrada.

Otro si, que el dicho corralero, ni los matadores de las dichas carnes, ni los files que la ciudad tiene en el dicho matadero, no sean oídos, por via directa ni indirecta de permitir ni dar lugar de hazer q en el dicho matadero, ni en otra parte alguna se mate ninguna res, ni reses, sin que primeramente sean registrados por los señores cuyas fueren, ante el escrivano del concejo desta ciudad, para que se guarde a cada vno su vez, y no pueda auer en lo suso dicho auer fraudes, ni engaños, ni sea agraviado ninguno de los dueños cuyos fueren los dichos ganados, e si los mataren, o permitieren matar, demas de pagar alas partes el daño que se les siguiere, incurra cada vno dellos en pena de cada dos mil maravedis, la mitad para la persona que lo denunciare, y la otra mitad para los reparos del dicho matadero, y quatro meses de suspension de officio.

Nocorran los toros ni reses.

Y ten, que el dicho corralero, ni matadores, no consientan q en el dicho matadero, ni fuera del se acosse ni corra ningun toro, ni otras reses vacuna, sin licencia de la dicha justicia de la ciudad, so pena de seiscientos maravedis por el daño que dello se sigue.

Y ten

Y ten, que el dicho corralero ni otra persona sea osado de criar, ni tener en el dicho matadero puercos ni otros ganados por el daño y mal olor que dello se sigue, so pena de perder el ganado que asistieren, y dos mil maravedis la mitad para el denunciador, y la otra mitad para el reparo del dicho matadero. *Que nocrie puer-
cos ni otro gana-
do.*

Y ten, que el dicho corralero ni los fieles del dicho matadero ni los menuderos ni otra persona no sean osados de yazar pãças ni tripas de alguna res en el dicho matadero, si no fuere en la mar en la parte que los dichos fieles señalaren, ni tengan en el dicho matadero otras inmundicias ni den lugar a que las aya so las penas contenidas en la ordenança antes desta. *Que no bazien
las pãças en el
matadero.*

Y ten, que los matadores de las carnes sean obligados a tener los pilones de la sangre de la carne limpios, y sin sangre por el mal olor que dello se sigue, y los pelos de los puercos saquen fuera del matadero cada dia, so pena de dozientos maravedis repartidos como dicho es, y que a su costa lo hagan limpiar los fieles del matadero, y le executen por lo que faltare con solo el juramento de los dichos fieles. *Que los pilones
de la sangre ten-
gan limpios.*

Y ten, que los dichos matadores ni los cortadores ni fieles ni otra persona aunque sea el señor del ganado no sea osado de tomar de las reses que se mataren riñones, ni vñres ni otras cosas sino que la res venga a la carniceria desta ciudad sin le faltar cosa alguna, so pena de dozientos maravedis repartido como dicho es, y de pagar con el doblo lo que asi tomaren al señor de las dichas carnes. *Que no tomen ri-
ñones ni vñres.*

Y ten, que los dichos cortadores ni corralero, ni matadores no cõpren menudos so la dicha pena, pero permítese que compren con licencia del fiel vna asadura o cabeça para su comer. *Que no compren
menudo.*

Y ten que no se pueda matar res alguna en el dicho matadero hasta despues de media noche, por euitar algunos frudes e hurtos que de lo contrario se podrian recrecer so la dicha pena. *Que no maten
res hasta despues
de media noche.*

Y ten, que los dichos carniceros cortadores ni menuderos ni alguno dellos no sean osados de cortar ni corten cabeça de vaca ni otra res alguna sino por la coyñrura que baya derecha de manera que no lleue carne ninguna colgando porque los dueños del ganado no recian daño, so pena de seyscientos maravedis repartidos como dicho es. *Que las cabeças
corten por las co-
yñnturas.*

Y ten, que ningun carnicero cortador, ni deßollador no sea osado de dexar sebo de la tela de ninguna res en el vientre ni en otra parte, salvo que salga la tela toda entera porque los dueños del ganado no reciban daño, so pena de seyscientos maravedis repartidos como dicho es, y que al tiempo q̃ se romane la dicha carne esten apartados los cortadores e carniceros y callando so la dicha pena, porque no impidan a los fieles de hazer su oficio. *Que no dexen el
sebo de la tela en
el vientre.*

Y ten, que al tiempo que començaren a romanear las carnes del dicho matadero se romane toda la carne que los carniceros mandaren matar junta sin que quede res alguna ni quarto sin romanear ni hazer cargo al carnicero, so pena que el fiel que otra cosa hiziere pague mil maravedis de pena repartidos como dicho es. *Que se romaneẽ
las reses juntas.*

Y ten

Las oras que an de estar los matadores Yten, que los matadores de la dicha carne residan en el dicho matadero hasta las diez del dia y mas tarde si los fieles se lo mandaren, porque no ayafalta en el matar de la carne, so pena de seyscientos maravedis repartidos como dicho es.

Que no hinchen las reses. Yten, que los matadores no hinchen las reses para de sollarlas, so pena de seyscientos maravedis repartidos como dicho es.

Los fieles. Yten, que los fieles que la ciudad pone en el dicho matadero guarden e hagan guardar todo lo contenido en estas bordenanças, y que residan en el dicho matadero juntamente sin cometello a persona alguna, y que no consientan que se haga fraude en el dicho matadero ni en los registros ni baxas, so pena de quatro mil maravedis repartidos como dicho es, y suspension de sus officios.

Que no se mate res que este enferma. Yten, que los dichos fieles no permitan que se mate res alguna para pesar que este enferma sino que este sana y entre por supic en el dicho matadero so pena de dos mil maravedis repartido como dicho es, y que ningun cortador pese vaca que no tenga el tutano enxuto, so pena de seyscientos maravedis repartido como dicho es.

Que no se de carne a los cortadores hasta dar las fianças. Yten, que los dichos fieles no den carne a los cortadores hasta q lleuen cedula del escriuano del concejo en como son receuidos por la ciudad, y tienen dadas fianças y no les den carne hasta tanto que ayan pagado a los señores de las carnes y si se la dieren sean obligados ellos por su persona y vienes a pagar las dichas carnes que assi les dieren.

Que sean nōbrados por la ciudad Yten que no usen de los officios de cortar carne sin ser nombrados por la ciudad y sobre fieles della, y que luego que fueren nombrados que antes que comiencen a cortar ni a receuir carne den fianças legas llanas y abonadas por ante el escriuano del Cabildo de la ciudad de vsar bien y fielmente de sus officios, y de pagar los maravedis de las carnes que vieren cortado a los señores cuyas fueren los Viernes de cada semana y antes si antes acabaren de pesar la carne que cada vno tuuiere registrada por sola fe del dicho fiel del matadero del peso del y que por solo ello les pueden apremiar que paguen como de positarios y quedaran los quatro toros que son obligados a dar para que se corran el dia de san Luys, y que desta manera sea obligado a tomar la dicha fiança el dicho escriuano con todas a aquellas fuerças vinculos e firmeças que se requiere y conuiene para el recaudo de los que bienen a pesar carnes en la dicha carniceria, y que si no lo hiziere como conuiene que el dicho escriuano sea obligado al daño de los dichos señores que truxeren carnes para vender.

Toros para el dia de San Luys. Yten, que los dichos cortadores sean obligados a dar quatro toros el dia de san Luys que es a diez y nueue de Agosto y fue el dia q los reyes catolicos de gloriosa memoria don Fernando, y doña Isabel ganaron esta ciudad de los moros enemigos de nuestra santa Fe Catolica sin que por ellos pidan ni demanden ni lleuen a esta ciudad cosa alguna, por quanto por razon de los dichos sus officios son obligados a los dar los quales se an de pesar en la dicha carniceria al precio que le pareciere a la justicia y sobre fieles.

Itē, que los dichos carniceros sean obligados a tener la dicha carne que assi pesaren e olgada en sus escarpas sobre sus esteras limpias y los

y los tajones y escarpas toda limpieza, so pena de seiscientos maravedis, repartido a como dicho es, y que demas desto los almotacenes, y fieles dela dicha ciudad, a su costa lo puedā hazer, et omalles de la tabla los dineros que fueren menester.

Item, que los dichos carniceros no saquen para dar a persona alguna solomos de vaca, ni lomillos de puerco, ni enxúdia de los puercos ni tuetanos de vaca, ni vbres de vaca, sin licencia del sobrefiel, so pena de seiscientos maravedis partidos, como dicho es.

Item, que los dichos carniceros no den a vna persona mas de dos hijadas de puerco, y que si mas diere pague seiscientos maravedis de pena, repartidos como dicho es.

Item que los cortadores no puedan ser menuderos, y que no puedan vender a los dichos menuderos piernas de puercos, ni puercos dentro delas dichas carnicerías para hazer lōganizas, ni salchichas, so pena de seiscientos maravedis repartidos como dicho es, y en la mesma pena incurra el menudero que lo comprare.

Otrofi, que la carne mortezina se pese fuera dela carneceria en las tablas que para ello estan señaladas al precio que la justicia y sobre fieles fuere puesta. E asimismo el macho, y cabra se pese fuera en la tabla que para ello esta señalada, y q̄ no se pese ninguna dela dicha carne dentro dela carneceria, so pena de dos mil maravedis, repartidos como dicho es, y priuacion de oficio perpetuamente, el q̄ lo contrario hiziere.

Otrofi, que los dichos carniceros sean obligados a tener en las dichas sus tablas abasto de carne, en tal manera que no ay a falta, y si la viere, incurra en pena cada carnicero a quien faltare de dozientos maravedis, repartido el tercio para el denunciador, y los dos tercios para el reparo delas carnecerias.

Otrofi, que de aqui adelante todos e qualesquier carneros, y machos que se viieren de pesar castrados, sean alomenos castrados de quatro meses, antes que se comiencen a pesar, y que antes del dicho tiempo no se puedan pesar, ni pesen por castrados, so pena de seyscientos maravedis al que lo contrario hiziere, repartidos como dicho es y la carne sea perdida.

Otrofi, que ningun carnicero cortador ni matador ni menudero, entre en la carneceria ni matadero con espadas ni dagas, ni puñales, ni otras armas por el daño que dello se podia recrecer, ni lastengan en el dicho matadero, ni carnicerías colgadas, so pena de tenellas perdidas, y mas seyscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Otrofi, que de aqui adelante el que tuviere registrados ganados, para pesar en las dichas carnicerías, lo encierren en el dicho matadero quando el fiel de la carne se lo mandare e dixere en presencia de vn testigo, so pena de seyscientos maravedis repartidos como dicho es demas de pagar el precio a que mas se bendiere la carne de como el la tuviere registrada.

Otrofi, porque muchos vezinos desta ciudad cōprā borregos fuera de los terminos della, y los traen a cruajar ecriar en los terminos,

Solomos.

Rjadas.

Que no seā menuderos ni den carne para salchicha.

Que la carne mortezina se pesese fuera.

Abasto.

Que la carne castrada sea de quatro meses.

Que no metā armas.

Que el ganado registrado se encierre quando el fiel lo mandare.

**Borregos, y car-
neros.**

**Queden la tertia
parte para pesar**

e despues que los an criado, los sacan a vender para otras partes, y los venden para fuera parte, dello qual resulta gran daño a esta Ciudad, por que queda de prouida de carne, y por que gozando como gozan del heru-je y aprouechamiento del termino, sin pagar cosa alguna para ello, es cosa justa que prouean ala dicha Ciudad, pues son debido a los dichos carneros, hordenamos e mandamos que de aqui adelante todas e qualesquier personas vezinos e moradores dela dicha ciudad e su tierra, que metieren las dichas borregas a criar, o metieren carneros, o los criaren de sus ouejas, o los compraren de los criadores, sean obligados antes q̄ los vendan ni se saquen ningunos de los registrar, para pesar la tertia parte de los dichos carneros en la carniceria dela dicha ciudad, por la orden q̄ tiene dada la dicha Ciudad, lo pena que el que lo contrario hiziere, incurra en pena de cinco mil marauedis, repartido como dicho es, y mas a su costa la dicha ciudad se prouea de carneros, en aquella cãtidad que era obligado a dexar, conforme a esta ordenança, y lo mismo se guarde en todos los otros ganados que se criaren e compraren en los terminos desta Ciudad.

**Que la carne se
lleue derecha ala
carniceria.**

Otro si, que la carne que se truxere del matadero ala carniceria para pesar, venga derecha a la carniceria, sin la llevar a otra parte alguna, y alli la tengan e pongan los cortadores publicamente, sin esconder plega ni corte della, lo pena de seiscientos marauedis repartidos como dicho es.

**Que los puercos
sepessen sin pies,
ni manos.**

Otro si, que los puercos se ayan de vender e vendã e pesen, sin los pies, y sin las manos, y sin las muelas y dientes, y los carneros, sin los pies, cabeça, e assadura, y alsilos cabrones, cabras, e ouejas, y las vacas sin las cabeças e assaduras e pies y manos, lo pena de seyscientos marauedis aplicado como dicho es al que lo contrario hiziere.

Tres saltos.

Otro si que si los carniceros pessaren carne, y dieren el peso falso por la primera vez que les fuere hallado, y tomado pague doze marauedis para el almotacen que siue en el repello, y por la segunda veynete y quatro, y por la tercera la pena doblada y veynete açotes alrededor de la carniceria y esto se entienda quando la falta fuere de media onça hasta vna onça en el peso, y si faltare mas de vna onça, por la primera vez pague seyscientos marauedis de pena, y lo pongã en la picota, y por la segunda vez que sea la pena doblada, y le den cinquenta açotes, y por la tercera le den cien açotes y no pesse mas en la dicha carniceria, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para el reparo de la carniceria, y esto se entiende de mas de las penas que se aplican a los almotacenes, y para que incurran en estas penas an de tener dos pesos saltos en vna dia, y que los dichos carniceros no puedan dezir ni alegar que se dexaron alguna cosa en el tazon de la carne y sin embargo incurra en la dicha pena.

**Registro del ga-
nado de la carni-
ceria.**

Otro si que qualesquier personas vezinos, e moradores, e forasteros que registraren qualesquier ganados para pesar en la carniceria desta ciudad que como ayan registrado no lo puedan sacar de los terminos desta ciudad sino que lo pesse como lo tiene registrado, lo pena de cinco mil marauedis, repartidos como dicho es, y mas que a su costa la dicha ciudad se pueda proueer de otra tanta.

Otro

Otro si, que ninguna persona sea osado por via directa ni indirecta de comprar ningunos ganados de los que estuuieren registrados para las dichas carnerias, ni de los ganados que en la dicha ciudad ni a sus terminos vinieren para se pesar en las dichas carnerias, por los daños que se figuen de las regatonerias que en ello ay, so pena de cinco mil maravedis, demas de ser perdido el valor de las carnes que se averiguaren que assi compraron, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los proprios desta ciudad.

*Que nadie com-
pre ganado regis-
trado.*

Otro si, la ciudad provee y manda, que todos los ganados que en esta ciudad se metieren, las personas que los metieren e cuyos fueren puedan sacar y saquen della la mitad de la corambre que de las dichas carnes cayeren con sola fe del fiel del peso de la carne de la dicha ciudad y que la otra mitad quede para prouision della, y q ninguna persona haga lo contrario, so pena de auer perdido las corambres que contra estas ordenanças mas sacaren en la mitad de la pena para el denunciador, y la otra mitad para el reparo de los muros.

*Que del ganado
que metieren sa-
quen la mitad de
la corambre.*

Otro si, la dicha ciudad permite que qualquiera vezino de la dicha ciudad pueda pesar en cada vn año quatro reses de arada jurando en forma de derecho que son suyas proprias y de su lauor cada dia vna y no mas al precio que la carne de vaca estuuiere registrada y se pague aqueldia el qual dicho registro por euitar los fraudes se haga en presencia de la justicia, y sobre fieles y del dho escriuano del cõejo.

*Que cada vezi
no pese quatro re-
ses cada año.*

Y ten, que las reses que se encerraren en el dicho matadero de la dicha ciudad qualquier vezino labrador pueda tomar la que quisiere dellas para su lauor apreciando dos personas lo que vale teniendo respeto al valor de la carne a contentamiento y conformidad de las partes, y que si no se concertaren que pongan vn tercero, y q por aquello se paffe con juramento del tercero.

*Que las reses q
se encerrarẽ pue-
dan tomar el vezi-
no la q quisiere.*

Y ten, que las baxas que se vniere de hazer de las carnes que se vniere de matar en las carnerias se haga hasta que de la campana de la oracion, y que de ay adelante no se pueda hazer hasta otro dia por euitar los fraudes que se podrian hazer y por el daño que recibiria el que tuuiere encerrado su ganado en el corral salvo si a la justicia y sobre fieles no pareciere que conuiene otra cosa.

*Baxas que se ha-
gan en tiempo li-
mitado.*

§3 Precio que an de llevar los fieles cortadores y corralero:

Los corniceros cortadores fieles y corralero que vniere en esta ciudad sean obligados aguardar y conseruar la orden y forma siguiente, assi en tiempo que aya obligados como en rastro, y por via de registro por baxas o en otra qualquier manera.

Derechos.

Primeramente que lleuen por sus derechos de matar y desollar, y cortar vna res vacuna castellana y por la refaycion y si son moriscas las reses se an de cortar tres reses moriscas por vna castellana.

De vn carnero seys maravedis.

De vna oueja seys maravedis.

De vn cabron seys maravedis.

De vn puero de matar pelar y cortar y de su refaycion quinze marauedis.

De vn cordero dos marauedis.

✂ Derechos de fieles.

De vna res vacuna seys marauedis.

De vn puero dos marauedis.

De otra qualquier res menor vn marauedi.

✂ Derechos del corralero.

Penas.

De vna res mayor vn marauedi.

De qualquiera res menor vna blanca.

Y que no lleuen mas de los dichos derechos y precios, ni rifiones ni sebo ni otra cosa alguna directe ni indirecte, so pena de seyscientos marauedis cada vez que lo contrario hiziere por la primera vez y por la segunda la pena doblada, y no vsc mas del oficio lamitad de la dicha pena para los propios de la ciudad y la otra mitad para el denunciador y an dellear los dichos derechos mas o menos como la ciudad acordare.

✂ Carne mortezina.

Tabla.

La horden que se acostumbra a tener en lo que toca al vender de la carne mortezina es la siguiente.

Que al tiempo que se ponen en pregon los menudos delas carnes se pregone quien quisiere poner el precio del corte de la tabla dōde se an de pesar las carnes mortezinas que es vaca, ternera, carnero, cabron, cabra, y en la persona que en mas baxo precio las ponese remate, y se obliga y da fianças de vsar y seruir la dicha tabla cortandolas dichas carnes mortezinas desde el dia de pascua Florida de cada año hasta el dia de carnes ollendas de otro año siguiente, y an se de obligar en lo del peso y en lo de mas que a esto toca de guardar las ordenanzas de la ciudad contra los cortadores de carnes.

Precio.

Y ten, quando alguno trae al dicho cortador alguna res mortezina, ala de ver la justicia y sobre fieles y segun les pareciere an de mandar al dicho cortador, que la pese a tal precio y aquel precio y no a mas la a de pesar y vender lo qual a de guardar asi, so pena de seiscientos marauedis, el tercio para el denunciador, y los dos tercios para los propios de la dicha ciudad.

Manera de pesar.

Otrofi, que el dicho cortador no sea osado de vender la dicha carne mortezina a ojo ni entera la res ni en quartos ni en pedazos ni en otra manera saluo a peso como dicho es aunque el dueño ni otra persona lo mande so la dicha pena.

Otrofi, se manda que ninguna persona sea osado de vender a ojo carne mortezina, so la dicha pena.

✂ Menuderos

Lo que an de guardar los menuderos es lo siguiente, asi quando a ya obligados en las carnicerias, como quando las carnes se registren y pesen por baxa.

Primeramente, que los menuderos ayan de vender y vendan los menudos de todas las carnes, a los precios y de la manera que en ellos fuere rematado, so pena de seiscientos maravedis por cada vez que a mas precio lo vendieren, la mitad para los propios de la dicha ciudad y la otra mitad para el denunciador.

Precio.

Otro si, que los dichos menuderos los vendan cerca de las carnes, o donde la ciudad mandare, so la dicha pena.

Cerca de la carniceria.

Otro si, que vendan los dichos menudos en sus ollas, o arcas, o tablas, e que los vendan los menudos de vaca por si, y de carnero por si e de cabrone e abra, e de otras carnes por si cada vna cosa, diziendo, e declarando a cada vno los menudos de que carne son, sola dicha pena, repartida como dicho es.

En sus ollas, o orcas.

Otro si, que los dichos menudos sean bien limpios y bien cozidos, y que no los vendan crudos, ni derramen caldo, ni otra cosa q no sea limpio en la calle, so pena de dozientos maravedis cada vez que lo contrario hiziere, repartidos como dicho es.

Sean buenos.

Otro si, que las cabeças y lenguas y meollada de bacas y assaduras, lo vendan a los precios, como y segun y de la manera que la ciudad ordenare y mandare, so pena de seiscientos maravedis, repartidos como dicho es, y las den desolladas y partidas, y lo mismo en las cabeças, y assaduras, y pies, y manos de todos los otros ganados, y puercos, sola dicha pena.

Precios.

Otro si, que los menudos de vientres, y tripas, y madre zillas, y quajares de todas carnes, los vendan bien cozidos, como de fuso esta mandado y por peso al precio que se rematare, so pena de seiscientos maravedis, repartidos en la manera que dicha es, y que el peso sea fiel, y la balança donde pesaren este horadada, para que se escurra el agua, so la dicha pena.

Otro si, que las personas que hizieren las morcillas, que las hagan de tripas de puercos, y limpias de su sangre del dicho puerco, y de gordura del, y que no mezclen ni echen sangre de otras res alguna, ni grosura tan poco, salvo del puerco, so pena de seiscientos maravedis repartidos como dicho es, y perdidas las morcillas por la primera vez, y por la segunda la pena doblada, y por la tercera tres doblada, repartida la pena, como dicho es, y le den veinte açotes.

Morcillas.

Otro si, se ordena y manda, que los menuderos, o otras personas q hizieren para vender morcillas, las hagan como, y en la manera q en la ordenança antes desta se contiene, echando la tertia parte de gordura bien repartida, y por adobo su oregano, y cebolla, limpia y templeadamente, y no puerros, ni otra cosa alguna mas de lo que dicho es, y q la dicha gordura que le echaren sea de puerco, sin cautela, y que esten bien cozidas, y que desto no excedan, y si excediere, que cada vez pague las morcillas, y las pierda, y mas pague la dicha pena, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el que lo denunciare.

Y ten que las dichas morcillas no las vendan el mismo dia que las hizieren, salvo otro dia, so la dicha pena, repartida como dicho es.

Otro si, que las dichas morcillas, se vendan al peso, al precio que la

ciudad tiene ordenado y mandado, y ordenare y mandare, sola dicha pena, repartida como dicho es, y no a mas precio, ni en otra manera.

**Que no vendan
a los taurerneros.**

Otro si, que los menuderos no vendan menudos a los taurerneros, mas de vna libra a cada vno para su casa, so pena de diez dias de carcel, y de dozientos maravedis repartidos con o de fuso es dicho, y que los dichos menudos sean guisados en sus orcas, limpios y bien cozidos, y como se deuen facer, los comiencen a vender ala vna despues de medio dia, y no antes, sola dicha pena, repartida como dicho es.

Taurernero

Otro si se manda e ordena, que ningun taurernero sea menudero, ni haga morcillas, ni longanizas, por la luziedad que abria en las taurernas, so pena de seiscientos maravedis per cada vez que lo contrario hiziere, repartidos como dicho es de fuso.

**Manos de car-
nero.**

Otro si, que los dichos menuderos, a qualquiera persona q pidiere manos de carnero guisadas, vna, o dos, o mas, se les den al precio puesto, o que se pusiere, aunque no lleuen quajar, ni otra cosa alguna, saluo que a cada vno den lo que pidiere, so pena de cien maravedis por cada vez q lo contrario hiziere, repartidos con o dicho es.

Asaduras.

Otro si, que los dichos menuderos no vendan las asaduras de carnero, puerco, o macho, o otras, saluo como estan enteras, sin les quitar gordura, ni otra cosa alguna, y que para esto no pueda tener escusa alguna, so pena de seiscientos maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

**Menudos en el
matadero por el
tanto para los ve-
rinos.**

Otro si, que cada vez no pueda tomar en el matadero para su casa vn menudo entero de carnero, vaca, o puerco, o otro qualquier por el mesmo precio que en los menuderos estuviere matado, e que los menuderos se los den, sola dicha pena. E el fiel de la carne se lo mande dar, so pena de dozientos maravedis, repartidos como dicho es.

**Donde se an de
vender.**

La orden de vender los cabritos.
Primera mente, que todos los cabritos q se ouieren de vender se vendan en la carniceria nueva en la red que para ello esta fecha, o donde la ciudad mandare, o señalare, e al precio que la ciudad tiene ordenado, o ordenare, a peso, y no a ojo. so pena de seiscientos maravedis la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de esta ciudad por la primera vez, y por la segunda la pena doblada.

Tiempo.

Otro si, que los cabritos que se ouieren de vender, sean de treynta dias, o mas, y que el dicho cabrito no pueda pesar mas de quatro libras, e si mas pesare se pese al precio del cabron, solas dichas penas al que lo contrario hiziere, repartidas como dicho es.

Bondad.

Otro si, q los dichos cabritos sean de buena carne, e no se amortezi na ni hedionda, ni tenga otra macula alguna, so la dicha pena de seys cientos maravedis, repartidos como dicho es.

**No pesen pies ni
manos ni asadu-
ra.**

Otro si, q los dichos cabritos se ayan de vender y pesar, sin los pies y manos, e sin la asadura, saluo con la cabeza, so la dicha pena repartida como dicho es.

Precios.

Otro si, que los pies e manos, e asadura, e los otros menudos de los dichos cabritos, se vendan a los precios que la ciudad tiene ordenado y mandado, y ordenare y mandare, so la dicha pena de seys cientos mara

34
maravedis, la mitad para los propios dela dicha ciudad, y la otra mi-
rad para el denunciador.

Y ten, porque los vezinos desta ciudad y su tierra, se puedā ayudar
y socorrer las tres pascuas del año, puedā las visperas cō los tres dias
de pascua, y los tres dias de carne tolandas vender y vēdan carneros
e corderos, e cabritos en pie en la dicha ciudad en el lugar que les fuere
señalado en sus redes, o como la ciudad acordare, e que los vezinos
lo puedan comprar e compren enteros para los partir entre si sin pena
alguna.

Y ten, que los dichos vezinos que vendieren los dichos carneros,
e corderos, e cabritos a ojo, como dicho es, no lo puedan vender, ni
vēdan a quartos, ni a pedaços, so pena de seiscientos maravedis, e pier-
da la carne si le fuere prouado, la mitad para los propios dela dicha
ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Y ten se manda y ordena, que ningun despensero, ni otra persona de
ninguna calidad que sea, no sea osado de tomar ningun cabrito a nin-
guno que lo truxere a vender, sino que llegue al lugar señalado dōde
se mandan vender a peso, e alli dados los cabritos ala persona, o per-
sonas que tuuieren cargo delos matar e pesar, puestos por la ciudad,
entonces pueden pedir cabrito, e darselo an al peso como a los otros
vezinos, y no tomallo en el camino, ni en casa del cabritero cuyos son
ni en otra parte, so pena que el despensero, o persona que lo cōtrario
hiziere pague seiscientos maravedis, la mitad para el denunciador, y
la otra mitad para los propios dela ciudad, y diez dias en la carcel.

Mandase al mesmo criador, o persona cuyos fueren los dichos ca-
britos, o los truxere a vender, que no de a ningun despensero, ni a o-
tra persona ninguna cabrito, si no fuere como dicho es en la ordenan-
ça antes desta, so pena de seiscientos maravedis repartidos como di-
cho es, e que el criador, o persona que truxere los dichos cabritos, q̃
se los tomaron por fuerça, no se pueda escusar dela dicha pena, si no
viniere derechamente ala justicia, o sobre si eles a denunciador.

Lo que se a de guardar en el vender y pesar del tocino.

PRimeramente, qualquiera persona que vuiere de vender tocino se
venda a peso, e no a ojo, en el lugar, o lugares, y al precio, y como
la ciudad lo mandare, so pena de seiscientos maravedis, la mitad para
el denunciador, y la otra mitad para los propios dela ciudad.

Y ten, que todo el tiempo que el dicho tocino se ouiere de pesar, o
vender por registro, o por baxa, como al presente se pesa, q̃ qualque-
ra persona que ouiere de vender tocino vaya al escriuano de cabildo
e registre los tocinos q̃ quisiere pesar, e a que precio, e el escriuano le
de cedula firmada de su nombre dello, e vaya con ella al fiel delas car-
nes que esta puesto por la ciudad, y el dicho fiel a de tener cargo de pe-
sar el dicho tocino, y a de entregarse al cortador, o cortadores en qui-
en se remato aquel año el corte del tocino, e despues de pesado e ven-
dido por su libro, el cortador del tocino a de pagar los maravedis que
montare, como, e segun, e dela manera que oy se acostumbra, e el fiel

Rastro.

*No vendan en el
rastros en pedaços
ni quartos.*

*Nadie tome ca-
brito, si no fuere
en el sitio señala-
do.*

Penalcriador

A peso.

Registro.

a de llevar su derecho que la ciudad tiene ordenado, el precio que en el seremato, e no en otra cosa alguna, so pena que el que lo contrario hiziere delo que dicho es, pague seiscientos maravedis repartidos como dicho es, la mitad para los propios, y la otra mitad para el denunciador.

Baxa.

Otro si, si otra persona abaxare a de ser que lo registre e lleue cedula por la orden sobredicha, y este pese e cesse el otro so la dicha pena de seiscientos maravedis, repartidos como dicho es al que lo contrario hiziere, e así esta ordenado como vinieren registrando e baxando.

Sobre el pesar de la carne.

Y ten, que los cortadores del tocino, y el fiel del peso de la carne e gá buena cuenta e razon, que se pese todo el tocino que se registrare, el de mas baxo precio primero, y no meta otro tocino que no estuviere registrado, ni fuesen lo registrado, e los cortadores tengan cuenta e razõ dello, so la dicha pena, repartida como dicho es. E porque en esto puede auer mas engaño que en la otra carne e ganado que se registro, la justicia e sobrefieles tengan cuydado delo requerir algunas vezes.

Bondad del tocino.

Item, que el dicho tocino aya de ser enxuto e bueno, e hecho, e no hediondo, e no dañado, e quitada la sal, e no remojado, ni esplentado, so la dicha pena de seiscientos maravedis a quien lo pesare, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Pesas.

Otro si, que el cortador que pesare el tocino tengan sus pesas menudadas, e no den pesos faltos, so las penas contenidas contra los cortadores de las otras carnes, como e segun que en ellas se contiene, como si aqui fuesen especificadas.

Ningun cortador, o pesador de tocino, no sea tratante en el.

Por escusar los engaños que auido e podria auer, siendo los cortadores de tocino tratantes en tocinos, se ordena y manda a las personas en quien el corte del tocino se rematare, ni los que ouieren de ser cortadores del, no traten en tocino, ni los tengan en ninguna manera, por si, ni en compañía de otro, direte, ni indirete, so pena que el que lo contrario hiziere, por la primera vez aya perdido el tocino que le fuere hallado, e mil maravedis, repartidos, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad, y por la segunda la pena doblada, e por la tercera tres doblada, e se den cinquenta açotes.

Fianças.

Y ten, que los dichos cortadores den fianças, y se obliguen en forma de viar bien de sus officios, e guardar las ordenanças de la dicha ciudad, so la dicha pena, repartida como dicho es.

Que den cuenta cada viernes.

Item que los dichos cortadores sean obligados a dar buena cuenta con pago a los dueños de los tocinos el viernes de cada semana, o antes, si antes el dinero del tocino acabare de pesar el tocino que tuviere reregistrado por el libro del fiel de las carnes, conforme, e segun como son obligados los cortadores de las otras carnes.

Que no vendan a los tauerneiros ni a otras personas jamones.

Otro si, que los dichos cortadores no puedan vender a los tauerneiros, ni venteros, ni mesoneros los jamones de los tocinos, excepto, q si quisiere cada vno de los sobredichos vna libra de jamon, se la pueda dar, so pena de seiscientos maravedis repartidos como dicho es.

Tablas.

Item, que sean obligados a tener las tablas donde an de vender el dicho tocino en los lugares, e quantas tablas la ciudad mandare, so la dicha pena.

Otrofi, que los dichos cortadores no pesen el dicho tozino con espinazo ni con punta dello ni con costillas so la dicha pena.

No pesen con espinazo

Otrofi, que el dicho tozino que vuieren de vender despues de registrado no tengan en pila ni apilado, sino colgado continuo y este enjuto, so pena de seyscientos mrs por la primera vez, e por la segunda la pena doblada, e por la tercera la pena tresdoblada, e segun la calidad de la persona leden cinquenta açotes, o sea desterrado desta ciudad por tiepo de vn año e esto sea al aluedrio de la justicia e sobrefieles que lo vniere de sentenciar o en grado de apelacion de la ciudad, e la dicha pena pecunaria sea por mitad para los propios de la ciudad, y para el denunciador.

No lo tengan en pila, ni apilado, sino colgado.

Lo que los fieles que en la ciudad an de

hazer cada vn año an de guardar en sus officios es lo siguiente.

PRimeramente, que antes que vsen de los dichos officios, parezca ante la justicia e regimiento de la dicha ciudad, e alli juren en forma de derecho que vsaran bien e fielmente de los dichos officios conforme a las ordenanças que esta ciudad tiene, sin e ceder dellas en cosa alguna.

Juramento.

Otrofi, los dichos fieles an de ser obligados a visitar las tabernas y melones y casas de camas y otros officios, y ver si en ellos se guarda lo que la ciudad tiene ordenado y proueydo, conforme a las dichas ordenanças, y a los transgresores dellas los denuncien ante la justicia, y sobrefieles para que sean punidos y castigados conforme a ellas, e que por dadiua e presente ni otra cosa alguna dexen de hazer los dhos sus officios con toda la fidelidad, so pena que si se aberiguare que por presente ni por amistad o por otra causa alguna dexaren de hazer lo que deuiyan y eran obligados, que por el mismo caso incurra cada vno de ellos en pena de quatro ducados, la mitad para el reparo de los muros, y la otra mitad para la persona que lo denunciare, y de suspension del officio por quatro meses.

Visitas.

Otrofi, los dichos fieles an de ser obligados a asistir en las carnicerías de la dicha ciudad en el repeso della porque se pesten las carnes que los cortadores vendieren, y si en lo tocante a sus officios hizieren lo que no deuen e son obligados conforme a sus ordenanças lo denuncien y hagan las tales denunciaciones, y las sigan hasta que se sentencien, y se saque mandamiento dellas para que sean penados y castigados conforme a las dichas ordenanças, y que si asi no lo hizieren, incurra en la dicha pena que de fuso se contiene y declara.

Carniceria.

Otrofi, que sean obligados de asistir a los tiendos que se vendiere el pescado en la marina desta ciudad, y en las otras partes que por la justicia y regimiento fuere mandado, para que en el vender y repartir se

Pescado.

guarde por cada vno lo que deue y es obligado conforme a lo que esta y estuuiere proueydo, y a los que ecedieren dello los denuncien para que sean penados y castigados conforme a las dichas ordenanças y que si los dichos fieles asi no lo hizieren, y que si por su culpa o negligencia no viere en el vender del dicho pescado la orden que conuiene, que por el mismo caso incurra en pena de mil maraduis para el reparo de los muros de la dicha ciudad, repartidos como dicho es, y que no use mas de los dichos oficios.

Pan.

Otrofi, que los dichos fieles sean obligados llevando consigo vno de los almotacenes de la dicha ciudad de hazer que se pese el pan de los trezeneros y panaderos, y si algun pan hallare falto, lo traigan ante la justicia y sobrefieles, para que se aplique y condene cõforme a las ordenanças que esta ciudad tiene fechas cerca dello, y que no lo haziendo assi los dichos fieles incurran en la dicha pena.

Cobechos


Otrofi, que los dichos fieles, no reciban durante los dichos sus oficios dadiuas ni presentes, ni vendan a persona alguna de los oficiales menestrales, ni otras personas algunas de la dicha ciudad ningun genero de bastimentos en poca o en mucha cantidad, si no fueren aquellos que verdaderamente fueren de su cosecha, y aquellos a los precios q corrieren, y teniendo la orden que se requiere, porque de lo contrario se an seguido e siguen muchos daños e inconuiientes, e si lo hizieren, o vendieren en alguna manera, o lo dieren en alguna manera contra la voluntad delas personas que lo an de vender, que por el mismo caso ayan perdido e pierdan los tales mantenimientos, e que no usen mas de los dichos sus oficios, lo qual sea la mitad para el reparo de los muros dela dicha ciudad: y la otra mitad para el denunciador.

Audiencias

Otrofi, que los dichos fieles sean obligado a venir y estar presentes a las audiencias que se hizieren del juzgado de las ordenanças para q alli aleguen lo que conuiere a su derecho porque en ello aya el despacho y breuedad que conuiere, so pena de dozientos marauedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Ordenanças.

Otrofi, que los dichos fieles sean obligados a ver todas las ordenanças que esta ciudad tiene hechas cerca dela buena gouernacion, y vistas entiendan en la denunciacion y execucion dellas, de manera que si alguno ecediere los denuncien para que sean penados, so las dichas penas.

 **Las ordenanças que la ciudad manda que guarden sobre la limpieza desta ciudad e sus arrabales son las siguientes.**

PRimeramente todos los vezinos e moradores desta ciudad e sus arrabales sean obligados a tener limpias sus puertas e pertenencias, a lo menos vna vez en la semana, que sea los Sabados en la tarde, por manera que el Domingo en tañendo a missa mayor este limpio. Y en las calles dela çapateria dela plaça, hasta la puerta de Granada, y la plaça mayor, y la elpeceria y calle nueva, e plaça de la Marquesa, antes que salgan dela puerta a la playa, y la isla de arriaran, y la isla de arriaran, y la calle dela carnereria desde el canton dela calle nueva, hasta yr por san Iuan, e llegar a la plaça dela mar, y la calle de santo Domingo, se manda, que todos los tenderos, e tenderas, tauerneros, y otras personas que tienen tiendas, e officios de vender, sean obligados a tener cada dia las puertas limpias e barridas, so pena de doze maravedis a cada vno que lo contrario hiziere, esto dem is e aliende delas otras fiestas, e dias, que por la ciudad fuere mandado, seyendo apercebidos por pregon.

Limpieza.

Yten, que si alguno se hallare que tiene en la calle necessaria descuierra, o caño de necessaria, que incurra en pena de sessenta maravedis y que se haga cubrir a su costa del que lo abrio.

Caños e necessarias.

Yten, que ninguno sea osado de echar basura ni cosa suzia en la calle so pena de dezifete maravedis, y que se quite a su costa.

Basura.

Yten, que qualquiera persona que echare bacin con suziedad en la calle, incurra en pena de sessenta maravedis, y se limpie a su costa.

Bacines.

Yten, que ninguna persona sea osado de echar basura, ni estiércol, ni otra inmundicia fuera de su casa en plaçuela, ni en rincón, ni en parte alguna dentro delos muros y fuera dellos, saluo en aquellos lugares que por la ciudad estuuieren señalados, guardádo la señal y estaca que por los almotacenes tauieren puestas para ello, so pena de doze maravedis por cada carga, e que lo hagan echar de alli a su costa.

Inmundicias.

Yten, que ninguna persona sea osado de abrir hoyo, ni çanja alguna en las calles ni plaças publicas, ni puedan hazer calçadas, ni poyos, ni otros edificios que ocupen ni embaracen ni ensuziē las calles, ni plaças, sin tener para ello licencia dela ciudad, so pena de sessenta maravedis, y que se haga quitar e cerrar a costa del que lo hiziere.

No hagan poyos ni calçadas.

Yten, que ninguno sea osado de tener en la calle publica carreta, ni madera ni tinajas, ni tierra, ni piedra, ni ladrillo, ni cascaxo amontonado, ni de otra manera, ni otra cosa que ocupe la calle, saluo que luego q lo truxeren a sus casas otro dia primero siguiente lo quiten de la calle, so pena de sessenta maravedis, y que se haga quitar a su costa de cuyo fuere.

No tengan carreta, madera ni otras cosas

Yten que si alguna persona labrarē vera dela calle, no puedan ocupar mas tiempo de tres dias con la dicha labor, saluo que sean tenidos dela desembargar, so pena de sessenta maravedis, y no se entienda con tra los que continuando la obra, e no alçando la mano della ouieren

La calle no este ocupada con labor mas de tres dias.

**No echencosas
muertas.**

mas necesidad de termino, porque en tal caso, auiedo licencia dela justicia e lobrefieles, o qualquiera dellos, no incurra ni cayga en la dicha pena.

Y ten, que qualquiera persona que echare cosa muerta en la calle, ni en las plaças, ni en la vera dela mar entre los dos espolones de castil de Ginoueles, e delas ataraganas, ni en los cercos e muros desta ciudad, incurra en pena de vna bestia sessenta marauedis, de vn perro, o gato, o otro animal veinte marauedis, de vna gallina, o otra aue doze marauedis, y esto se entiende por chico, o grande que sea.

Pescadores

Y ten, que los pescadores y lauadores de pescado, no dexten morralla, ni anchoua, ni otro pescado en la vera dela mar entre los dichos dos espolones, saluo que luego la quiten e alimpien, so pena de dozientos marauedis a cada vno, y que a su costa lo hagan limpiar.

**Mar y guadal-
medina.**

Y ten, que ninguna persona sea osado de echar vassura ni otra cosa de inmundicias ni granças en la vera dela guadalmedina, ni en la vera dela mar, porque no se dañe el puerto, ni a las puertas dela ciudad, ni a la redonda entre las casas y el muro, ni en otra parte, saluo en los lugares que para semejantes cosas la ciudad tuuiere señalado, so pena de vn real por cada carga, e lo hagan echar de alli a su costa, e mas otras diez cargas por cada carga delas que alli ouieren echado, las quales se lleuē a los muladares que la ciudad tiene señalados para ello.

Plaça mayor.

Y ten, que en la plaça principal los vezinos que en ella tienen pertenencia, y las vendederas y regateras que en ella tienen tiendas, o asientos de vendederas, o melas de pan, o otra qualquier mercaderia, o cosas de comer, sean tenidos a barrer la plaça vna vez en cada Sabado, demas e allende de los otros dias que la ciudad lo mandare, donde no que los almotacenes lo hagan limpiar a su costa.

**Ventanas y ter-
rados.**

Y ten, que ninguna persona sea osado de echar agua, ni otra cosa suzia por ventana, ni terrado, ni aguajero que salga a la calle, so pena de dozientos marauedis. Y si fuere agua limpia, q̄ primero diga tres vezes agua va, porque no pueda hazer daño a los que passaren, so pena de sessenta marauedis, y el daño que hiziere.

Cueros ni liēços.

Otro si, que ninguna persona sea osado poner cueros, ni liēços, ni otra cosa mojada en el passo delas calles do puedan mojar e hazer daño a los que passan, so pena de doze marauedis, e que lo hagan luego quitar.

Sangrias

**Olleros, y cātare-
ros.**

Y ten, que ningun albeytar sea osado de sangrar en la calle, so pena de doze marauedis, e que se haga limpiar a su costa.

Y ten, que los olleros e cantareros, y otras personas que venden loza, y otra qualquier obra de barro, la tengan dentro de sus tiendas, y no ocupen con ella las plazas e calles dela dicha ciudad, so pena de doze marauedis al que lo contrario hiziere, y esto se entiende a los vezinos e moradores que vendieren por menudo, porque los forasteros q̄ truxeren obra de fuera dela ciudad lo puedan vender en la plaça e lugar que para ello la ciudad tiene señalada.

Empedrados.

Y ten, que ninguna persona sea osado de quitar lo empedrado ni en ladrillado de las casas dela ciudad en grande ni en pequeña cātidad sin licencia dela ciudad, so pena de sessenta marauedis, e que se buelua a empedrar a su costa.

Y ten

Yten, que si alguna persona mondare pozo, o necessaria, o madre vieja, o caño, o somidero, no sea ofado de echar en la calle la inmundicia que de alli sacare sin licencia de la ciudad, e que auiendo licencia para ello, sea tenido de lo echar fuera, e limpiar la calle, hasta otro dia siguiente, so pena de seiscientos maravedis, e mas que a su costa se mande echar de alli.

Madres viejas, necesarias, y pozos.

Yten, que si se hallare alguna cosa muerta, o otra inmundicia en la calle, que no se pueda averiguar quien lo echo, que pague de pena cada vno de los seis vezinos mas cercaaos dos maravedis, y de estos dos maravedis se eche y llene de alli.

Cosas muertas.

Item, que ninguna persona sea ofado de echar en la calle heces de azeite, ni de vino, ni de vinagre, ni lauadura dello, ni malcozinado, ni de otras cosas semejantes, so pena de veintiquatro maravedis, e que se haga limpiar a su costa.

Heces de vino, o vinagre.

Item, que qualquiera que hiziere anchoua, ni cortido de corambre saluo de la otra parte del agualmedina, que es lugar diputado por la ciudad para ello, e qualquiera que hiziere acibar dentro de la ciudad, ni sus arrabales, ni pelambres, que demas delas penas delas ordenanças que sobre ello hablan, el que lo quebrantare incurra en pena de seiscientos maravedis, e que a su costa se mande limpiar.

Curtidores, y anchoueros.

Que los carniceros, y cortadores de carne desta ciudad seā obligados cada sabado de tener limpios los pesos y pesas, y tablas, y escarpas, y los tajones con vna aguela, so pena de veintiquatro maravedis, y esto mesmo se entienda que an de guardar los menuderos e cortadores que estan fuera de la carniceria, so la dicha pena.

Carniceria.

Yten, que cada sabado tengan los dichos carniceros barrida e limpia la dicha carniceria, so pena de veintiquatro maravedis, e que a su costa lo hagan limpiar, y que si qualquier dia antes que venga el sabado, la carniceria estuviere suzia, hagan limpiar los dichos carniceros por manera que este limpia la dicha carniceria, pues es lugar publico y no parece bien que este suzio, donde no que pague la dicha pena de veinte y quatro maravedis, e mas que a su costa lo hagan limpiar.

Yten que ninguno sea ofado de degollar res alguna en la carniceria, ni en la calle, saluo en la carniceria, digo, ninguna res chica, ni grãde, saluo donde y de la manera que la dicha ciudad tiene ordenado, ni sean ofados de echar cosa alguna de los vientres, e tripas, huesos, e otras cosas semejantes que ensuzien las dichas carnicerias e calles, so pena de doze maravedis a cada vno que lo contrario hiziere, y demas que se haga limpiar a su costa.

Yten que las pescaderas que venden pescado por menudo, y otras pescaderas, o vendedoras que tienen tiendas, y ahietos en la puerta de la mar, de parte de fuera, sean tenidos de tener las pesas y pesos, tablado e banastas limpias, y vendan el pescado, e otras cosas limpio y bien lauado, y cada sabado dexe barrido cada vna su pertenencia, so pena de doze maravedis, e demas que a su costa se haga barrer.

Pescaderas.

Otro si, que ninguno ni alguno de los vezinos desta ciudad ni de su tierra, ni fuera della, no sean ofados de traer ni traigan puercos por la ciudad

Puercos



ciudad, ni por las huertas, salvo si lo tuvierén arado y encerrado dentro en su casa, lo pena que si fuere tomado dentro en la ciudad, e entre las puertas, que por la primera vez pague sessenta maravedis de pena, y por la segunda la pena doblada, y por la tercera que seã perdidos y qualquiera persona lo pueda tomar y matar sin pena, y lleuarlo para si, excepto los puercos de los carniceros, que los puedan traer don de la ciudad les señalare, y no en otro lugar, so la dicha pena.

Otro si, que ninguno sea osado de traer puercos algunos a dar agua ala Guadamedina desde la guerta de don Sancho hasta la marina, ni en los muladares, so pena que pague de cada puercos dos maravedis, por cada vez que le fuere tomado, o le fuere prouado.

✠ Muradales.

LOS muradales se señalan donde echen la basura e inmundicias en vna haça alas espaldas de vna huerta la Ginouesa, que es la dicha haça dela ciudad, que compro de Peralonso de la Vega, y los otros donde la ciudad proueyere y mandare.

Y ten se manda, que todas e qualesquier personas que ouieren de vender paja, leña, la lleuen a vender ala plaça de santo Domingo, y q yendo a ella no se paren ni esten en la plaça mayor desta ciudad, ni en la calle nueua, so pena de perder las cargas para el q lo denunciare, y executare.

Otro si, los dichos señores dixeron, que porque lo contenido en estas hordenanças dela limpieza desta ciudad aya mejor efecto, le ordena y manda, que los almotacenes della, o persona, o personas que la ciudad para ello diputaren entien dan ellos, o qualquier dellos en mã dar por la ciudad y sus arrabales, e donde vieren que no se an cumplido ni cumplieren lo contenido en las dichas ordenanças, executen lo que en ellas es contenido, contra las personas culpadas, sacandoles prendas por la quarta de maravedis que vieren incurrido en las dichas penas, se les aplica a ellos, o a qualquiera dellos que lo executaren, sin que los propios dela ciudad lleuen parte, y que de mas de las dichas penas, hagan limpiar las inmundicias que las tales personas ouieren echado contra el tenor de las dichas ordenanças a costa suya delos culpados, como lo declaran las dichas ordenanças.

Otro si, que de mas delos dichos almotacenes y personas que la ciudad diputare, para que sean executores destas ordenanças, se permite, que otras qualesquier personas que denunciaren contra los q excedieren, y no cumplieren lo contenido en las dichas ordenanças, sin que los propios dela ciudad lleuen parte, e que la justicia e sobreffiles, luego que vean la denunciacion, o informacion, que por testigos o por vista de ojos lo manden executar breuemente.

✠ Molinos de azeyte.

Primera mente, que cada molida se echen tres espuestas de azeyte na que quepa ocho celemines cada espuesta, que son dos hanegas cada moledura, e que no se eche mas, so pena de seiscientos maravedis para los propios dela ciudad, la mitad, y la otra mitad para el denunciador.

Paja, e leña.

Almotacenes.

Que puede denunciar qualesquier personas.

Medida de cada moledura.

Otrofi, que la dicha moledura se cargue vna vez, e todas, assi a el
re respeto, so la dicha pena.

Otrofi, que despues de cargada toda el azeytuna de vn dueño, q se
torne e buelua a moler otra vez, e en cada moledura que se eche el ter
cio mas que en la primera vez, que sera por todo tres hanegas en cada
moledura, y este alomenos vna ora debaxo dela viga, de guisa que el
orujo quede sin azeyte, so la dicha pena de seiscientos maravedis, re
partidos como dicho es.

Otrofi, que ningun señor de molino, ni arrendador del, ni sus cria
dos, ni otra persona que tuviere cargo del dicho molino, no pueda te
ner almacenada azeytuna suya en el dicho molino, ni la pueda tener
en el, aunque la traygan de fuera, por escutar los fraudes, e sospechas
que delo contrario se sigue, sola dicha pena de seiscientos maravedis
repartidos como dicho es.

Otrofi, que ninguno de los susodichos no tengan dentro en el di
cho molino tinaja, ni tinajon, ni otra vasija para la maquila, ni otra co
sa, salvo que quando ouieren de recibir la dicha maquila, traigan vn
cuero fuera del dicho molino, e luego como la recibieren, la saque, e
lo lleue fuera, sola dicha pena de seiscientos maravedis, la mitad para
los propios dela dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que los tinajones que tuviere en el dicho molino para echar
el azeyte delas personas que ael vinieren a moler, que esten cõ su lla
ue e cerradura, e quando alguno moliere, que le den la llave para que
ponga su azeyte arcaudo, quenõ pueda recibir fraude ni engaño, so
la dicha pena de seiscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Y ten que cada molino tenga dos encapachaduras nuevas para en
que con la vna labren vn dia, y con la otra otro, por que se puedan la
brar, que no anden embocados, sola dicha pena de seiscientos mara
vedis por mitad, para propios e denunciador.

Otrofi, que quando los capachos vinieren nuevos, la primera vez
que se vntaren, sea cõ azeytuna del molinero a su costa, sola dicha pe
na de seiscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Otrofi, que los moledores no den de comer a los molineros, salvo q
ellos se mantengan, so la dicha pena de seiscientos maravedis, la mi
tad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que los dichos molineros, e criados no sean osados de rece
bir de comer, ni presente, ni dadiva por el moler, ni por otra cosa algu
na tocante al dicho oficio, salvo que cada vno guarde su vez, so la di
cha pena de seiscientos maravedis repartidos como dicho es.

Otrofi, que los dichos molineros sean obligados a lauar biẽ los ca
pachos con su agua caliente, de forma que el azeyte salga bien e lim
piamente, e que en lo tocante al dicho su oficio no hagan fraude algu
no, ni lo consientan hazer, so la dicha pena de seiscientos maravedis
la mitad para los propios dela dicha ciudad, y la otra mitad para el
denunciador, por la primera vez, y por la segunda la pena doblada, e
por la tercera cien açotes.

La ciudad ordeno y mado por el tiempo que fuesse su voluntad q
los

*Ningun señor de
molino, ni arren
dador tēga alma
zende azeyte.*

No tengã tinaja

*Los tinajones es
ten con sus llaves*

encapachaduras

Capachos

*que los moledores
no den de comer
a los molineros.*

Cobechos.

*Laben bien los ca
pachos.*

Maquila.

los señores de molinos de azeyte, ni sus criados, ni arrendadores, ni otra persona, directe ni indirete lleue ni pueda maquilar mas de siete arrobas vna, sin lleuar ni recibir de cower, ni otra cosa alguna, so pena de dos mil marauedis por cada vez que lo cōtrario hiziere. E que ninguna persona les de mas, ni de comer, ni otra cosa alguna, directe ni indirete so la dicha pena de seyscientos marauedis, repartidos como dicho es.

Guarden las ordenanças.

Otro si, porque los molineros de molinos de azeyte no guardā en el dicho su officio lo que se deue guardar por el tenor y forma de las dichas Ordenanças, por ende manda y ordena, que todos los dichos molineros de molinos de azeyte dela dicha ciudad e su tierra, sean obligados a tener las dichas ordenanças firmadas de escriuano de concejo en vnatabla la ponga en el dicho molino en lugar publico dōde todos las puedan ver e leer, so pena de seyscientos marauedis repartidos como dicho es.

Fiel del peso de la harina, molineros, y otros officios tocantes a ello.

Los costales vayan al peso.

Primeramente el acarreador o ara los molinos no lleue ningun costal, sin que primero vaya al peso dela ciudad, e se pese por mano del fiel, so pena que pierda el valor del pan, e pague de pena seyscientos marauedis, la mitad para los propios dela ciudad, e la otra mitad para el denunciador.

No hagan escala en ningun apart.

Otro si, el acarreador, despues que cargare el costal, o costales que ouieren de lleuar delas casas donde lo cargaren, no entren en ninguna casa, saluo en el peso, so pena de seyscientos marauedis repartidos como dicho es.

Sello

Otro si, que ningun molinero, ni acarreador, no lleue la harida a casa del dueño donde lleua el trigo, ni otra parte alguna, sino que primeramente lo buelua al dicho peso, so pena que se torne a pesar, e lo selle el fiel, so la dicha pena de seyscientos marauedis, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Yten que si se hallare algū costal que lo lleue ala ciudad, sin que vaya sellado del dicho fiel, que pierda el valor dela dicha harina, y pague de pena seyscientos marauedis, y esta mesma pena aya si se le probare que metieron la dicha harina en la dicha ciudad, o sus arrabales, sin lo pesar e sellar, repartida la pena como dicho es.

Fianças.

Yten, que los acarreadores, antes que vsen del dicho su officio de acarrear, den fiança abonada, que vsaran bien e fielmente del dicho officio, e daran buena cuenta con pago, del trigo, e otras cosas q̄ les fue re dado para moler, e que guardaran las Ordenanças dela ciudad, e q̄ paguran las penas en que incurriereu, e no dando la dicha fiança, si vsaren del dicho officio, paguen seyscientos marauedis de pena, la mitad para los propios dela ciudad, e la otra mitad para el denunciador.

Cedula del escriuano de concejo.

Yten, que alsi dadas las dichas fianças, que el a de dar ante el escriuano del dicho concejo, el qual de cedula firmada de su nombre para el fiel del peso dela harina, en que de fee delas fianças que los acarreadores ouieren dado.

Yten

Yten, que el dicho fiel del peso no pese ni despache ningun trigo ni otra cosa que ningun acarreador lleuare, sin que primero vea por fee del escriuano del Cōeejo, como el tal arrendador n dado fianças abonadas, so pena de seyscientos marauedis, la mitad para los propios dela dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y mas q pagara y sera obligado a lo que los tales acarreadores fueren obligados.

Fee del escriuano para el acarreador.

8 Yten que si por caso acaeciēre que los acarreadores, o qualquier dellos acarreen algun pan sin dar las fianças, como e de la manera que de suso se contiene, que el dueño cuyas fueren las bestias cō que acarrear seā obligados a todo lo que el tal acarreador fuere obligado.

Yten, que qualquiera vezinos o otra persona que quisiere enuiar pan a los molinos con sus moços con sus vestias que el dicho fiel lo pese ayda e venida, e lo selle poniendo en la cepula lo que peso en pan e lo que peso en harina sacada la maquila, so pena de seyscientos marauedis repartidos por mitad para propios y denunciador.

Sebre las baldas que enusan a los molinos con sus moços.

Yten, que qualquiera molinero o arrendador lleuando el pan de casa el dueño al peso que despues de traydo al peso fecho harina ba ya por las calles publicas derecho hasta las casas del dueño del pan, sin descargā en ninguna manera, so pena de seyscientos marauedis, repartido como dicho es, e la misma pena aya si sacare trigo o harina, esto demas de las otras penas establecidas en derecho.

Yten, que el acarreador que ouiere de lleuar el tal pan no pueda lleuar mas de acarreo de cinco marauedis por cada hanega, so pena de seyscientos marauedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Derechos.

Yten, que el molinero e acarreador sea obligado a poner en el arca del peso que la ciudad tiene puesta media hanega de harina, e ponga su llauē en su arca para que si faltare en los costales de la harina q pesaren que lo echen e rehagan de aquella media hanega de harina que en la dicha arca tuuieren e si en los costales ouiere harina de la que a sus dueños an de lleuar se la quiten, e lo echen en la dicha arca e esta llauē lleue consigo el tal acarreador, so pena de dozientos marauedis.

Que tengan por si lo de harina.

Yten, que sean obligados, a moler los costales que lleuaren guardando su vez a cada vno como los huuiere lleuado, por manera que los que lleuaren primero se muelan primero, e se traygan primero so la dicha pena, e lo mismo se guarde en el pan que los dueños del, o sus criados o esclauos lleuaren al molino, so la dicha pena la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Que se muelan por antigüedad.

4 Yten, que ningun molinero ni acarreador, ni otra persona alguna se osado de abrir la casa del peso ni sacar trigo ni harina de alli, so pena de seyscientos marauedis por cada vez, si no fuere en presencia del fiel quando an de sacar e poner en el costal harina para rchar las cargas, repartidos como dicho es.

Casa del peso.

Yten,

Que ningun molinero no tome el sello.

Que en el peso no tengan vestias.

Arija.

Que no trayga harina faya con la del vezino rebuelta.

El fiel que asista en el peso.

Termino para traer la shaldas.

Cedulas.

Maquila.

Derechos del fiel y del acarreador

Y ten, que ningun molinero ni acarreador sea osado de tomar el sello para sellar ni sellen ningun costal, so pena de seyscientos maravedis, si no fuere en presencia y consentimiento del fiel, la mitad para los propios de la ciudad, e la otra mitad para el denunciador.

Y ten, que ningun molinero ni acarreador tenga en la casa del peso ninguna vestia vacia ni cargada salvo para cargar e descargare q luego las echen fuera, o las metan en el corral, e traygan sus bozales so pena de cinquenta maravedis repartido como dicho es.

Y ten, que ningun molinero ni acarreador no sea osado de traer arija abueltas de la harina, ni porfi el peso de la ciudad, so pena de seyscientos maravedis la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otro si, que ningun molinero ni acarreador sea osado de traer harina faya ni de machilas abuelta de la de los vezinos en los costales de los vezinos en mas cantidad de hasta diez libras, so pena de cien maravedis por cada vez repartidos como dicho es.

Y ten, que el fiel del peso sea obligado de estar e tener abierto la casa del dicho peso desde siendo de dia hasta las onze, e desde la vnaha sta la eracion.

Y ten, que los costales que lleuaren los molineros o acarreadores los traygan a sus dueños dentro de quatro dias desde el dia que los lleuaren, so pena de seyscientos maravedis por cada costal sino tuviere justo impedimento repartidos como dicho es.

Y ten, que el fiel del peso en cada carga en el papel del sello ponga el nombre del dueño del costal e arrobas e libras que peso e mri go e lo que lleua en harina sacada la maquila con toda fidelidad, so pena que si si no lo hiziere incurra en pena de tres mil maravedis, e privacion del oficio de mas de las otras penas que por derecho se hallaren contra ella mitad de la pena pecunaria para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad de Malaga.

Lo que se a de lleuar de maquila de cada arroba son dos libras y si ay mas hasta ocho libras, de estas ocho libras no an de pagar nada e llegando hasta diez y ocho libras an de pagar vna libra, e si son diez y nueve libras e dende adelante hasta el cumplimiento del ancha an de pagar sus dos libras.

Y ten, que el fiel de mas de su salario que la ciudad le da a de lleuar dos maravedis de cada carga de trigo que se viniere a pesar al dicho peso que se entiende de tres hanegas de trigo y de dos y media abaxo a este respeto los quales dichos dos maravedis a de cobrar el dicho fiel de los molineros e que los dichos molineros no seã osados de lleuarmas por el acarreto del dicho trigo de a razon de cinco maravedis por hanega e que los otros dos maravedis cõ que los dichos acarreadores acudieren al dicho fiel tẽgan ellos cargo de los cobrar del dueño del dicho trigo, por manera que no cobren ni lleuen mas de diez y siete maravedis del acarreto de cada carga de trigo de tres hanegas, so pena de seyscientos maravedis por cada vez que lo contrario hizieren, repartidos en la manera de suso declarada e mas que buelua lo que alli lleuare con el quatro tanto a las personas que alli lo lleuaren e que el fiel sea obligado a poner en cada cedula lo que

an de pagar cada persona por el trigo que lleva molido, a razõ de cinco maravedis por hanega, e mas los dichos dos maravedis por carga, como dicho es. E si el fiel no lo pusiere, que el fiel pague la pena en que el molinero incurria, sin mas llevar.

Otro si, que ningun molinero, ni otra persona sea osado de vender ni venda harina alguna en el peso, ni en otra parte fuera de la alhondiga si no fuere cada vezino lo de su cosecha en sus casas, como esta mandado, so pena de seiscientos maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, e la otra mitad para el denunciador por cada vez, e pague los derechos del peso con el doblo al arrendador de la alhondiga.

Otro si se manda, que los molineros muelan bien el trigo, e que si la harina viniere mal molida, el Fiel no la consienta sacar de la casa del peso, e que el dicho molinero incurra en pena de seiscientos maravedis, repartidos como dicho es, y demas de esto el dicho molinero pague al señor cuyo fuere el trigo el valor del con solo su juramento, y para ello los dichos molineros e acarreadores, y sus fiadores que para ello dieren, se obliguen conforme a esta ordenança.

Afsi mismo se manda, que el dicho Fiel del peso tenga cuydado de dar por escrito ala justicia razon particular, declarando las personas que no an cumplido estas ordenanças, y lo contenido en ellas, para que se execute en ellos las penas en que an incurrido, so pena de seiscientos maravedis repartidos, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el que denunciare lo suso dicho.

Otro si, que el dicho Fiel no descuenta a los molineros e acarreadores la libra del despoluoreo, que en los tiempos passados se solia delcõtar, soladicha pena repartida como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otro si, por quanto los allegadores, e acarreadores de trigo, e de harina tienen por costumbre de dar vnos a otros de las cargas que tienen allegadas, prestadas debaxo de conciertos e cautelas que ellos tienen entre si, afsi como dando los vnos a los otros los acarretos, e parte de la maquina, delo qual se sigue daño a los vezinos cuyas son las cargas, e a los señores de los molinos, y arrendadores dellos, porque los allegadores no hazen lo que deuen, que vnos en confiãça de otros se estã jugando y enborrachado, e no buscan las cargas como son obligados haziendo entender a sus amos que no las hallan, delo qual el señor del molino, y el arrendador reciben daño, porque el prouecho que le viene al del moço a quien paga soldada, lo da al otro acarreador, o allegador, e lo reparten entre si, y el daño que los que dan el dicho trigo vienen es, que dan su trigo para moler en vn molino donde le hazen buena harina, e bien molida, y el tal acarreador que lleva la carga prestada haze mala harina, porque la casa cuya es se le passe a otro, porende mãdamos, que de aqui adelante ningun acarreador, ni allegador, no sea osado prestar carga de trigo, ni harina vno a otro, ni hazer sobre esto otra cautela alguna, sino que cada vno lleue la carga que allegare al molino para donde la allega, e no de otra manera, so pena de seiscientos maravedis a cada vno, por cada vez que lo contrario hiziere, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la dicha ciudad.

Otro si, por quanto los allegadores e acarreadores de los dichos molinos allegan cargas, e algunas vezes acõtece que las cargas de vn due-

No vendan harina en el peso, ni en otra parte.

Pena sobre mal moler.

El Fiel de razõ ala justicia

Despoluoreo.

Los acarreadores no puedã prestar vnos a otros las cargas.

No aya yerro en assentar las cargas.

*Que no ayahier
ro enel asentar de
las cargas.*

no asientan por de otro, delo qual viene perjuizio acuya es la carga, porque como el Fiel no sabe cuya es la dicha carga, se esta en poder de el molinero, o acarreador, diez, o quinze dias. E si viene a caso, el molinero la vende, e se aprouecha dello todo aquel tiempo. Por ende mandaron, que ningun señor de molino, ni acarreador, ni allegador, ni otro por ellos, no sea osado de asentar la dicha carga, sino cuya es, so la dicha pena de seiscientos maravedis, repartidos como dicho es, a cada vno que lo contrario hiziere.

*Ningunacarreador
que notuuiere
amo, no este en
el peso.*

Otro, por quanto podria ser, que enel dicho peso de la harina anduuiessen algunos hombres que fuesen vagamundos, e no estuuiessen con ningun señor, ni arrendador de molino, ni tienen dadas fianças, y estos tales bagamundos se juntan con otros allegadores, e se andan por si cogiendo e allegando cargas delos vezinos, sin tener dadas fianças, e las dan a los otros molineros e acarreadores, porque parten con estos los acarretos, delo qual viene perjuizio grande, porque se podria trasportar las cargas, e hurtarse, e asi se a fecho algunas vezes. Por ende para remedio dello, mādaron que ninguna persona que no tuuiere amo, no resida ni este enel dicho peso, ni allegue cargas a otra persona ninguna sino el moço que tiene amo, e tiene dadas fianças, so pena de treziētos maravedis, repartidos como dicho es, e sea deserrado desta ciudad, e de sus arrabales a cada vno, por cada vez que lo contrario hiziere.

*Ningunacarreador
tome la carga
de otro acarreador.*

Item, porque muchas vezes acontece, que vnos acarreadores, e allegadores, que tienen allegadas las cargas, en su postrera carga, y vā a los molinos para boluer por las que dexan alli para tornarlas a llevar para moler, y hallā que an tomado vna, o dos cargas otros acarreadores sin su licencia, delo qual resulta, que muchas vezes llegan a matarse vnos con otros, y algunas vezes faltan cargas del peso que no parecen, delo qual reciben daño el señor del trigo, que se lo truecan, no llevandolo su molinero. Por ende mandaron e proueyeron, que de aqui adelante ninguno delos acarreadores, ni allegadores, ni otro por ellos no haga lo suso dicho, so pena de seiscientos maravedis, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad, e mas treintadias en la carcel a cada vno, por cada vez que lo contrario hiziere.

*Ningū acarreador
caualgue en
las bestias de los
Molinos.*

Otro si, por quanto ay ordenança en esta ciudad, que ningun pastor no pueda caualgar en ninguna borrica del ganado so cierta pena, y por que agora por experiencia se a visto, que los acarreadores, e allegadores caualgan sobre las bestias de los molinos, y porque desto resultan inconuenientes, mandaron que de aqui adelante ningunos acarreadores, ni allegadores, no sean osados a caualgar en las bestias de los molinos, porque de yr caualleros viene muy gran daño a los señores e arrendadores de los molinos, e asi mismo hazen daño las otras bestias en los panes que estan cabe los caminos, lo qual mandaron que asi se cūpla, so pena de cien maravedis, repartidos como dicho es, y mas diez dias en la carcel a cada vno por cada vez que lo contrario hiziere.

*Ningunacarreador
pida carga en
casa de otro acarreador.*

Item, que ningun acarreador, ni allegador, ni otro por ellos, no sea osado de pedir carga de trigo en ninguna casa de otro arrendador, ni allegador, sino que nombre el molino donde estuuiere, porque hazien do se de otra manera defraudarian, o trocarian el trigo que llevassen delos vezinos, lo qual cumplan asi, so pena de seiscientos maravedis, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad

dad e mas diez dias en la carcel a cada vno por cada vez q̄ lo cōtrario hiziere.

Otrofi, porquāto los molineros e acarreadores q̄ tienē los molinos quādo cūplē cō sus amos se vā a otros molinos, y quierē y lo hazē lleuar se lleuā las casās q̄ estā parrochiadas a los molinos q̄ los cogē, y porq̄ desto reciue mucho daño el vezino que da el trigo, y el señor del molino porq̄ el vezino q̄ da sus cargas para vn molino dōde suelen mōler, e si lo lleuan a otro no reciue buena obra sino daño, y el señor del molino por quitarle las cargas así mismo lo reciue, por ende mandarō q̄ ningun llegado ni acarreador ni molinero ni otrie por ellos no sea osado de lleuar tras si las tales cargas, sino q̄ las dēxen al señor del molino, o al amo con quien estaua, so pena de seyscientos mrs repartidos como dho es a cada vno por cada vez que lo contrario hiziere.

Ytē, mādamos q̄ el fiel q̄ es o fuere del dho peso direte ni indirete por el otro ninguno ni so ningun color no sean osados de tener ni tengan caxon ni arca en el dicho peso ni otra vasiya alguna, so pena de dos mil marauedis a cada vno, por cada vez que lo contrario hiziere, y mas que pierda aquel salario de aquel año.

Yten, mandaron que el fiel que es o fuere del dho peso denuncie todas las penas en que incurrieren los q̄ q̄brantaren estas ordenanças, y las otras que la ciudad tiene hechas, lo qual denuncie ante la justicia, y sobre fieles en presencia del escriuano de cabildo, so pena de dos mil marauedis a cada vno por cada vez que lo contrario hiziere, e de mas q̄ contra el se pueda hazer la informaciō, y castigalle mas grauemēte, e q̄tāpoco pueda hazer cōcierto, sola dicha pena repartida como dho es.

37 Yten, que el lunes de cada semana los molineros paguen sus derechos al fiel, so pena que el molinero que no le pagare el fiel no le dexe sacar cargas del peso hasta que le pague.

Yten, que los dhos arrendadores e acarreadores no puedan meter armas en el dicho peso so pena de las perder, y se repartā como dho es.

Yten, q̄ en la casa del peso de la harina donde el fiel a de residir este vna tabla en que esten assentadas estas ordenanças las quales estē firmadas de la justicia y escriuano del cōcejo, y que el fiel que de otra manera vñare incurra en la dha pena, repartida como dicho es.

Penaderastrezeneras y horneras.

LAs panaderastrezeneras y horneras de pan desta ciudad y su tierra guardē e cōseruē la orden figiēte, so las penas de yuso cōtenidas.

Primera mente que las dichas panaderas hagan el pan derecho mente por el peso que la ciudad justicia y sobre fieles dieren, e al precio que fuere mandado e pregonado, e que sea buen pan bien amasado e biē cozido e no oliuado e no sea falto, so pena que por la primera vez se haga el pan pedazos y sea perdido, e pague los doze marauedis del almotacē e el pan despues de despedazado se de a los presos de la carcel, e por la segunda la misma pena e mas cien marauedis, la mitad para los propios de la ciudad, y mitad para los fieles, e por la tercera la misma pena de la primera vez e dozientos marauedis repartidos en la manera sobre dicha, e por la quarta vez en en la misma pena, e que el que lo vendiere sea puesto en la picota de sol a sol.

Otrofi, porque algunos vezinos e moradores desta ciudad, e sus mu

sobre los molinos e acarreadores que se mudā.

El fiel no tenga caxon ni arca en el peso.

El fiel sea el denunciador.

Cada noche paguen al fiel sus derechos.

No metā armas en el peso.

Tenga aranzel

Que lo hagā por el peso y precio q̄ se les diere.

Peso y precio.

geres y criados o esclauos amasan pan e lo venden cozido sin que sea del peso e precio que la ciudad manda, de lo qual el pueblo recibe daño, e quitando en ello proueer se manda y ordena, que ningún vezino e morador de la dicha ciudad, ni sus mugeres ni criados ni esclauos, ni los estantes en esta ciudad, no sean olados de vender pancozido que sea del precio e al peso que la ciudad lo mandare vender, a las panaderas so las penas puestas a las panaderas.

Pan de fuera.

Otrofi, que los que truxeren pan de fuera parte lo traygan e sea del peso que la ciudad manda, e lo vendan al precio que pudieré vendello con tanto que si no fuere del peso, incurra en las penas puestas de suso contra las panaderas que venden el pan falto.

Vizcocho por peso.

Otrofi, se manda y ordena que no se pueda vender vizcocho bláco salvo por peso e a los precios que por la ciudad e justicia e sobrefíeles fueren puestos, so las penas puestas de suso contra las panaderas.

Tasa a las horneras.

Otrofi, que no puedan llevar de poya los horneros e horneras mas de por vna arróbatres mrs y a este respeto si es mas o menos, y no lleuén mas, so pena de cien mrs por cada vez que lo contrario hiziere, el tercio para el denunciador, y los dos tercios para los propios dela ciudad.

Trezenas

Otrofi, que las trezenas que vendierén pan por otras personas que lo ayan de pesar e pesen primero que lo vendan ni pongan en las tablas para vender, y lo que fuere de peso lo vendán, e lo que fuere falto lo partan e bueluan a su dueño, e si lo vendieren falto que aya la misma pena que las panaderas señoras del pan.

Que lo tengã descubirto.

Otrofi, que las dichas trezenas e otras personas que vendieren el dicho pan lo tengan publicamente e no lo tengan escondido e si lo tuieren escondido e fuere falto que paguen sesenta y dos maravedis por la primera vez, y este en la picota medio dia e pierda el pan, e por la segūda vez la pena doblada del dinero y pierda el pan e le den cien azotes publicamente por la ciudad.

Amasen siempre aunque se encarezca,

Otrofi, que las dichas panaderas que acostumbran comprar harina e amasar e vender e otras personas ayan de ser apremiadas y obligadas a uer de amasar puesto que el pan suba, subiēdo les el precio que la ciudad acordare, so las penas que le fueren puestas por la justicia e sobrefíeles desta ciudad.

Horneras.

Otrofi, que las dichas horneras sean obligadas de dar quenta del pã que les entregare y metiere en sus hornos a los señores cuyos fueren e que si alguno faltare lo paguen con el doblo con juramento dela moça que lo lleuare, y assi mismo que el pan lo cuezan bien fazonado, so la dicha pena.

Vizcocheros.

No hagan vizcocha del pan de Malagr ni su tierra.

Los vizcocheros que en la ciudad de Malaga hizieren vizcocho para si o para vender, sean obligados a guardar y conseruar las ordenanças siguientes, so las penas en ellas contenidas.

Primeramente porque la dicha ciudad se prouee de pan de acarreto, e no tiene labores para se poder sustentar los vezinos dela que en la dicha ciudad e su tierra se coge, si de otras partes no se proueyese, y por que el dicho vizcocho que en la dicha ciudad se haze, la ciudad no se mantiene ni prouee dello, salvo los marineros e personas que van por la dicha ciudad tiene por preuilegio e cartas de sus Altezas para que no se pue-

42
42
se puede cargar ni sacar pan para fuera de la dicha ciudad, e si se diere lugar a que el vizcocho se cargase seria mucho daño de los vezinos de la ciudad, porq̃ el pã valdria a muchos mayores precios cada dia porẽ de de aqui adelante, ninguna persona vezino de la ciudad, ni estrange-ro por si, ni por otro, no pueda hazer vizcocho del pan que se coge en la ciudad, ni en las villas e lugares de su t̃ra, (saluo que cada vno dellos en el comprar del pan para hazer el vizcocho guarden la orden que es ta fecha para los regatones que es que no lo puedan comprar con cin-co leguas al deredor de la ciudad, y que traygan fe de adonde lo cõpra-ron, e de que personas, e que no lo traygan con los arrieros que acõti- bran a traer pan a vender al alhondiga de la ciudad, e que quando tru-xeren fe del pan que compraren lo registren ante el escriuano del con-cejo, para que en aquella cantidad se les de licencia que puedan ṽder el dicho vizcocho e no de otra forma, so pena que el que lo contrario hiziere, aya perdido el dicho vizcocho, e pague dos mil marauedis de pena para los propios de la ciudad la mitad, y la otra mitad para el de-nunciador.

*No traigã trigo
ni arina con los
barrieros que vie-
nen ala alhõdiga*

Otro si, que los dichos vizcocheros que hizieren el dicho vizcocho sean obligados a lo hazer bueno e bienfazonado e cocho e tal que no aya en ello falta ni engaño, so la dicha pena de seyscientos marauedis.

*El vizcocho sea
bueno.*

Otro si, que quando algun nauio viniere a la playa e puerto desta ciu-dad, que quisiere proueerse de algun vizcocho, que pida primero licen-cia a la justicia jurando la cantidad que an menester para su prouision, para que se les de la dicha licencia en la cantidad que a la dicha ciudad e justicia pareciere que conuiene, firmada de la dicha justicia y del es-criuano del concejo, y que de otra forma ningun vizcochero sea osa-do de lo vender, ni los dichos marineros ni señores de nauios de lo car-gar, so pena de lo auer perdido, e incurra en pena de seyscientos mara-uedis cada vno dellos, y se repartan como dicho es.

*El patron del na-
uio jure la canti-
dad que a menes-
ter.*

Otro si, que los dichos vizcocheros vendan el dicho vizcocho por arrobas o por quintales al precio que por la ciudad le fuere puesto e no de otra forma, so pena de seiscientos mrs repartidos como dicho es.

*Vendan al precio
que la Ciudad lo
pusiere.*

Otro si, que los dichos vizcocheros e otras personas que fiziere viz-cocho, sean obligados a mostrar todo el vizcocho a la justicia o sobre-fieles o la persona que la ciudad diputare para ello, cada que se lo man-daren sin encubrir cosa alguna dello, so las dichas penas.

Otro si, porque por experiencia se a visto que por tener el vizcocho fuera de los muros desta ciudad, se a sacado y cargado por la mar hur-tadamente, por ende ninguna persona de qualquier calidad que sea no sea osado de tener vizcocho fuera de los muros de la ciudad, so pena de ser perdido cada e quando le fuere tomado o hallado e se le proua-re, e mas incurra en pena de seiscientos mrs repartido como dicho es.

Contraste.

LA ciudad elige cada año por prouision de su Magestad vna persona- bil e de buena fama por contraste quando elije los otros oficios q̃ la ciudad prouee, e este no se elija por suertes, e a de jurar en forma de derecho q̃ vsara bien e fielmente del oficio de cõtraste, e no dexara pa-sar fraude ni engaño ni falsedad de moneda e la ciudad le da tienda e sa-lario el q̃ esta afetado en los libros del cabildo, e se le libre por tercios del año.

Juramento

**Pesos, pesas, y
marcos.**

El qual dicho contraste a tener que la ciudad lo ponga de sus propios caxa de peso de marco en que aya de vn marco hasta diez, e tēga pesa de oro desde vna pieza de cada moneda corriente hasta cinco piezas e de diez piezas hasta ciento, e de plata por semejante, e tenga otro peso ajustado y cierto de sus balanças en que pueda pesar decinco abaxo, y tenga otro peso de guindaleta con sus pesas las q̄ suelen, y a de tener los cambiadores con q̄ pese las dhas monedas, cada vna pieza por sí, o dos ajustadas y ciertas y marcadas, e tenga libro y escriuania para que haga la quenta de lo q̄ allí conuiniere, e sea obligado a pesar aqua lesquier personas que ouieren de dar o recebir qualquier oro o plata en pasta o en baxilla o en moneda amonedada, o en otra qualquier manera, el qual pese el oro e plata e moneda justa e fielmente, e presto sin los detener dando a cada vn lo suyo, e haziendo la quenta de los pagamientos e recibos buena e leal e verdadera, e no pida ni demande ni lleue por su trabaxo mrs ni otra cosa alguna, ni lo tomen aunq̄ se lo dé de su voluntad, ni otro por el, so pena de seyscientos marauedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

No tenga cābio.

Otro sí, que el dicho contraste no pueda tener ni tēga cambio de moneda, para trocar ni cambiar en el dicho contraste, ni fuera del moneda alguna de oro ni plata por precio alguno que le sea dado.

Residencia

Y ten, que sea obligado el dicho contraste a estar e residir en la dha casa e contraste continuamente desde primero de Abril hasta fin de Setiembre desde las ocho oras del dia hasta las diez, e despues de mediodia desde las dos hasta las cinco, e desde primero de Octubre hasta en fin de Março, desde las ocho de la mañana hasta las onze, e despues de mediodia desde las dos hasta las cinco oras, porque los que viueren de pesar o hazer pagamientos lo hallen a las dichas oras, so la dicha pena.

**Pesos y pesas de
la ciudad sin de-
rechos.**

Y ten, que sin derechos an de ver e requerir todos los pesos e pesas de la ciudad, e su alhondiga, e matadero, e peso de la harina, e de la fruta, e carbon, y todos los demas tocantes a la ciudad.

**Visite los plate-
ros sin derechos.**

Y tēn, cada vez que se llamado para ver e visitar los plateros, por la justicia y sobrefieles, vaya sin derechos ni paga de cosa alguna, e de mas desto a de lleuar desus derechos lo que de yuso se conterna.

Pesos y pesas de fierro lo que a de lleuar

por el afinar dellas.

Derechos

DE la pesa de vna onça o media onça vn marauedi.

De vna libra, o media libra o quarto de libra dos marauedis.

De vna arroba o media arroba o quarto de arroba quatro mrs.

Por la pesa que mas tuuiere por grande que sea no lleue mas de seis marauedis, e de la que menos al respeto.

Si el dicho fiel del contraste diere pesas nuevas a qualquiera persona, lleue a razon de a doze marauedis por libra, e mas de sus derechos del sello hasta media arroba, e si fuer media arroba, e desde arriba diez marauedis cada libra, e mas sus derechos, y que no las de de premio salvo al que las pidiere.

Otro sí, que las pesas e pesos que vinierē a requerirla dos vezes en el año que mandan las ordenanças de la ciudad de suso escritas, aya e lleue el dicho fiel del contraste de cada vez que lo requiriere, de los pesos e pesas de vna tienda tres marauedis por muchas piezas que sean, e

si fue-

43

si fuere vna pieza sola la q̄ requiriere lleue vn marauedi y no mas, y si el dicho fiel quisiere requerir los pesos e pesas mas vezes en el año lo pueda hazer con que no lleue derechos dello.

Si alguna persona lleuare a requerir peso, o pesa de fierro grande o pequeño, hallandosse buena y estando sellada, que el fiel lleue vn marauedi de derecho y no mas.

Quando quier que el dicho fiel ouiere de requerir los pesos e pesas conforme a la ordenança dos vezes en el año, a de hazer lo apregonar y apercibir primero por pregonero publico, porq̄ no lo cūpliēdo siendo apercebidos se pueda executar en ellos la dha pena de la ordenança.

Y ten, que el dicho fiel cada que hallare peso o pesas defetuosas, y que no esten conformes a lo que estas ordenanças mandan, que lo traiga ante la justicia y sobrefieles, para que hagan justicia sobre ello conforme a las dichas ordenanças, y que no le disimule ni el haga concierto ni aueriguacion de pena alguna, so pena de seyscientos marauedis, e la misma pena ayá por qualquier cosa destos capitulos en que excediese, y se repartan como dicho es.

Pregon.

Que hallandolos falsas las trayga ante la justicia, o sobrefieles

Fiel de medidas de la ciudad.

A De llevar el dicho fiel de derechos de vna vara de medir si la diere el nueva y sellada doze marauedis, y si la truxere el dueño fecha q̄ por afinalla lleue dos marauedis.

De vna medida de vino de leche o azeyte o miel o medio açumbre o quartillo trayendela su dueño que lleue por la herrar e afinar tres marauedis, y si el dicho fiel la diere lleue ocho marauedis.

De vna media arroba de vino miel o azeyte, trayédola su dueño lleue por la afinar o sellar siendo nueva quatro marauedis, y si el fiel la diere afinada y sellada lleue doze marauedis y no mas.

De vna media hanega de palo trayendola su dueño a de llevar por la afinar e sellar ocho marauedis.

De vn celemin o medio celemin o quartillo o medio quartillo a de llevar por lo afinar e sellar tres marauedis.

Y ten, que de estas medidas que requiriere al tiempo que se requirieran conforme a las ordenanças de la ciudad, lleue de las medidas que a finare e requiriere de cada tienda quatro marauedis por cada vez, y si fuere vna sola la pieza que requiriere lleue dos marauedis y no mas, e si el dicho fiel quisiere requerir las medidas mas vezes en el año, que lo pueda hazer con que no a de llevar mas derechos.

Y ten, que si alguno quisiere requerir su media hanega, que pague al fiel que la afinare e requiriere quatro marauedis y no mas.

De requerir vn medio celemin lleue dos marauedis y no mas.

Quando quiera que el dicho fiel ouiere de requerir a de hazer que se pregone y aperciba por pregonero publicamēte e los q̄ no vinieren a lo hazer conforme a las ordenanças incurra en las penas de ellas.

Pregone.

Y ten, que el dicho fiel cada e quando que hallere medida alguna defetnosa o falta en poder de los tratantes que venden o compran que no este conforme a las ordenanças lo trayga luego ante la justicia o sobrefieles para que hagan justicia sobre ellos conforme a las ordenanças e que no lo disimule ni haga concierto ni aberiguacion en cosa alguna so pena de seyscientos marauedis de mas de boluer lo que lleuare cō el

doblo e la misma pena aya por qualquier cosa de las que excediere de las contenidas en estos capitulos, la mitad para la ciudad y la mitad para el denunciador.

Modidas de vino.

Yten, que en las medias de vino se hagan dos sellos redondos en cada parte el fuyo en la boca de manera que hasta alli tenga su derecho fopena de seiscientos mrs al fiel q̄ nolo hiziere, repartidos como dho es

Selladas.

Los pesos e pesas e medidas.

PRimeramente que todos los vezinos e moradores desta ciudad y su tierra sean obligados de tener e tengan los pesos e medidas que tuuieren para qualquier cosa que sea e las varas de medir justas e requeridas de mano del fiel del contraste los pesos e pesas, e del fiel de medidas todas las medidas e varas que en sus casas tuuieren selladas con el sello de la ciudad, so pena de dozientos maravedis a cada vno la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Los pesos y pesas de fierro.

Yten, que los dichos vezinos e moradores de la dicha ciudad y su tierra que dan o reciben por peso sean obligados a tener los pesos e pesas que tuuieren de fierro e no de palo ni de piedra ni otro material alguno, e que las pesas grandes e pequenas las tengan sin esclauones ni a fillas postizas saluo con su asa que nazca de la pesa si la quisierẽ hazer, so pena de dozientos maravedis por cada vez que se hallare peso o pesa contra el tenor desta ordenaça, y las pesas perdidas, y que las de piedra se le quiebren luego q̄ se las hallarẽ, y se reparta como dicho es.

Los pesos y pesas de los mercaderes se requieran por el contraste.

Yten, que los tratantes mercaderes e oficiales e otras personas que tienen por trato de comprar y vender e dar e recibir en qualquier manera por peso o medida, sean obligados a requerir con el fiel del cõtraсте los pesos e pesas, e las medidas con el fiel de medidas dos vezes en el año, para escusar los fraudes que se podian hazer teniendo los pesos e medidas faltas, vna vez en prencipio de enero, y la otra por san luan, e la gente de la tierra vna vez en el año esto forçosamente, e que si entre año los dichos fieles de contraste, e medidas quisieren ver ereqrir las pesas e pesos e medidas las muestren sin premio alguno, so pena de cada dos reales por cada vez que desto excedieren, e que los vezinos q̄ no tienen trato de comprar e vender por peso e medida que no sean obligados a hazerla requisa saluo mostrarlo quando los dichos fieles lo quisieren ver e requerir no lleuandoles mas derechos de lo que mandã las ordenanças.

Sobre los pesos de los mercaderes.

Otro si, que qualquiera de los dichos mercaderes e oficiales e tratantes de qualquier calidad que sea que vendan o cõpren o dan o reciben por peso o medida como dicho es que tuuieren peso o medidas o pesos o bara que no este conforme al marco de la ciudad, aya de pena por cada vez seyscientos maravedis, e si tuuiere salto por que se descõcierta muchas vezes trezientos maravedis, esto demas delas penas del derecho si vuire falseado e que el vezino que no vfa de comprar ni vender ni reccuir por peso o medida no tenga pena.

Las medidas del vino seã de barro

Yten, que las medidas del vino sean de barro e bien cozidas e no de otro metal, so pena que el que de otra manera las tuuiere si fuere regatõ o tratãte aya de pena por la primera vez sefẽta mrs, y por la segũda doblada, e por la tercera tres doblada, e si fuere vezino y no tratãte pague la mitad de las penas sobre dhas, repartidas como dicho es.

Yten

Yten, que qualquier persona que tuuieren medida quebrada o atada o desportillada pague de pena si fuere justa cinquenta marauedis, e si no fuere conforme a las ordenanças e padron de la ciudad pague de pena sayscientos marauedis, repartidos como dicho es. *Pesen al justo, e lo midan.*

Yten, que todas las personas que vendieren e compraren qualesquier mercadurias e mantenimientos de qualquier calidad que seã de peso o medida, lo pesen e midan justamente, e sin agrauio de la persona con quien contrataren, so pena de seyscientos marauedis de mas de el interese de la parte, repartidos como dicho es.

Cambiadores.

Los cambiadores que tienen cambio en la dicha ciudad en lo tocante a sus officios guarden e conseruen la orden e forma siguiente, so las penas de yuso contenidas.

Esten en la puerta la mar.

Primeramente que los dichos cambiadores tengan la tabla e arca de sus cambios en la plaça de la puerta de la mar o donde la ciudad acordare y mandare que esten y no en otra parte alguna, so pena de cada seyscientos marauedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que las dichas tablas e cambios los tengã defuera de la casa o tienda donde estuuieren para que todos puedan ver el peso e pesas con que pesaren, e que no tengan peso sin guindaleta, e el peso sea bueno e fiel etal que no tenga falta ni ojo alguno, e las pesas estẽ marcadas e selladas por el fiel del sello de la ciudad que es el contraste, so la dha pena e las dhas pesas sean justas, sola dha pena repartida como dicho es.

Otrofi, que ninguno sea osado de poner cambio en la dicha ciudad sin licencia de la justicia e regimiento della, e sin auer dado fianças bastantes a contentamiento de la ciudad por ante el escriuano del concejo para que de los fiadores se pueda cobrar todo lo que de los dichos cambiadores se confiare, si por caso alguno dellos quebrare o no pagare, e no tuuiere de que pagar, so pena de seyscientos marauedis, repartidos como dicho es.

Quanto a lo que los dichos cambiadores an de llevar de trueque de cada pieza de oro e todo lo demas que an de guardar esta probeydo e mandado por las prematicas de sus magestades que aquello guarden so las penas alli contenidas.

Yten, que los dichos cambiadores tengan su libro de los cambios enquadernado e no de otra forma, so pena que no se les de credito alguno a los que de otra forma tuuieren.

Yten, q los dichos cambiadores tengan los granos para el peso sellados e marcados, e no pesen cõ granos de trigo, e los granos marcados sean justos, so pena de seiscientos mrs repartidos como dicho es.

Libro.

Otrofi, q el oro o plata fecho moneda como quier q este algo que brado q lo pase e lo tome por su peso como si sanos estuuessen, so pena de seyscientos marauedis, repartidos como dicho es.

Otrofi, que los dichos cambiadores sean obligados a hazer sano el oro y plata que dieren o por su mano se recibiere a qualesquier personas q dellos se cõfiaren, y eso mismo se haga en lo del peso del oro e plata q los cambiadores pasaren si algo despues faltasse.

Tengán arāzel.

Otrofi, que tengan tabla donde la puedan ver en su cambio firma da de la justicia y del escriuano del concejo delas fianças que an dado e delo que an de lleuar de trueque, so pena de seiscientos marauedis.

¶ *Peso delas frutas y carbon, q̄ se guar-*

de ası en el peso, como en el vender delas frutas la orden,
y forma siguiente.

q̄ las lleuē al peso.

Primera mente que todas las frutas que se vuieren de vēder de aqui adelante en esta ciudad e sus arrabales de qualquier suerte que sea asi de vezinos como de forasteros q̄ las traygan a pesar al peso que la ciudad tiene puesto antes que las den a vender a las dichas vendede- ras para que por peso las reciuan, y no de otra manera, so pena de seis cientos marauedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

*derechos dela vē-
dadera,*

Y ten, que de ciruela pera e mançana e albarcoque, de la cesta que truxera media arroba que se de vna libra a la vendedera para repeso, sacada e la tara de la cesta que lleuare, y de alli arriba lleue vna arroba dos libras, e asi de todas las arrobas que truxeren, eceto que si truxe- ren albarcoque o breua trayēdo carga o cesta de arroba arriba no vē diendose sea obligado el dueño a descōtalle de lo que reciuio lo q̄ q̄- dare por vender de lo propio que le dio.

Y ten, que en la vua de cada vna arroba se descuenten quatro libras de refaycion, y que le den a la vendedera de treze mrs vno por su tra baxo, y ase de descontar y quitar la tara del banasto en q̄ viniere la di- cha vua, lo qual guarden e cumplan so pena de seyscientos mrs repar tidos como dicho es.

Y ten, q̄ de para mançana y durazno y cereça q̄ se de a la vēdadera de cada vna arroba dos libras de refayciō, yle dē de treze mrs vno por su trabaxo, de toda la fruta q̄ vēdiere de qualquier suerte.

*Los dueños pue-
dan vēder sin ro-
manear.*

Y ten, que si los dueños de la fruta asi vezinos como forasteros qui- fieren vender la dicha fruta que lo puedan hazer sin lo romanear.

*La fruta q̄ se die-
re alas vendede-
ras se pese.*

Y ten, que el vezino o forastero que diere a vender la dha fruta sin la romanear ni pesar en pel eso que la ciudad para ello tiene a las ven- dederas en tal caso pierda la dicha fruta, y la vendedera que lo reci- biere incurra en pena de cien mrs, por la primera vez, y por la segun- da la pena doblada, e la tercera la misma pena e priuada del oficio, y la pena pecunaria se reparta como dicho es.

Y ten, que las dhas vendederas e tenderas e otras personas q̄ vēdie ren las dhas frutas sean obligados de dar quenta con pago a los due- ños de las dhas frutas cada vndia de lo que vuiere vendido por lo que vuieren recebido en dineros o en fruta lo que vuieren cobrado, por q̄ el dueño no reciba daño, y si para la dicha cuenta para otro dia, so pe- na que se le pueda pedir con el dobro, y priuacion de oficio si no fue- re por concordia de las partes.

*La fruta que so-
bra de vn dia, no
se venda otro.*

Y ten, que en la fruta de breuas e albarcoques e higos verdes e me- lones lo que quedare de vn dia que no se pueda vender otro dia, so pe- na de sesenta marauedis por la primera vez, e por la segunda la pena doblada e la dicha fruta se derrame, y el que lo vēdiere no vse mas del oficio, y se reparta como dho es.

Y ten, que todo el carbō de humo que se hiziere en los terminos de la

de la ciudad, las personas que lo truxeren a vender a ella seã obligados a lo llevar al dicho peso, y el dicho fiello a de pesar y dar cedula de lo q̃ pasa para que se venda por la dha ciudad al precio que la ciudad lo tiene puesto o pusiere conforme a los tiempos, y que ninguna persona seã osado de lo vender de otra manera, so pena de seyscientos mrs repartidos como dho es, y que pierda el valor del carbon que se aberiguare q̃ vëdio de otra manera, y que al dicho fiel se le de por el dicho peso dos maravedis por cada carga, y no otra cosa, los quales a de pagar la persona que vendiere el dicho carbon.

El carbon venga al peso.

Armeros guarden lo siguiente.

PRimeramẽte, que ninguno pueda poner tienda de armero, hasta ser esaminado del dicho oficio, y el dicho esamẽ lo an de hazer los veedores del dicho oficio puestos por la ciudad, el qual esamen es, que an de saber hazer e limpiar vn arnes trançado bueno, que sea de dar y tomar, que se contente del qualquier cauallero a quien lo dieren, y esto se entiende capacete, e baruera, y guarnicion de braços toda entera, con sus mandilletes e cuxotes, e guardas, e vn piastron, lo qual sea visto por los veedores y esaminadores del dicho oficio, y fallando q̃ es buena obra, e que va fecha como deue de yr, e sabido esto los den por esaminados para poder poner tienda, e de otra manera no ponga tienda, so pena de seiscientos mrs, mitad para propios, y mitad para el dñciador.

Examinado

Otrofi, que los oficiales maestros del oficio, si los vuiere se juntẽ en el cabildo e ayuntamiento desta ciudad, y con juramento elijan vno o dos veedores del dho oficio y la ciudad los confirmara, y les dara poder para vsar del dicho oficio, jurado primero en forma de derecho de hazer todo lo que conuenga, para que en el dicho oficio se guardẽ las ordenenças cerca del fechas por esta ciudad, e no auiedo dopia dellos que la ciudad e lija la persona que le pareciere que fuere idonea para ello y desta manera se haga la eleciõ de los veedores del dho oficio.

Veedores.

Otrofi, que ningun moço sea osado de hazer pieza tocante al dho oficio como quiera que la sepa hazer sino fuere en casa de maestro axaminado, porque si la lleuare le sea lleuada la pena al maestro a dõ de hizo la tal pieza por quitar los inconueniẽtes que an acaecido de los moços hazer piezas falsas e herradas e tomar la marca de cas de el mestro e hallalla en aquellas sin sabello el maestro e venderlas por buenas, so pena de seyscientos maravedis repartidos como dicho es.

Otrofi, que qualquier maestro que hiziere armas aunque sea de azero en que las templare que sean vendidas por de fierro, porque a las vezes las dexan de templar por temor que se quiebran muchas vezes en la tiempla o setuercen, y quando el maestro las tuuiere para dar en la muela, que sea obligado a mostrallas a los veedores, so pena de seiscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Otrofi, se horadare alguna pieza y se soldare que el maestro que vëdiere la tal pieza sea obligado de lo dezir al que lo cõpra, e de mostrar como esta soldada porque sepa el secreto porque si quisiere la tome sabiendo el vicio, e si no la quisiere lo dexe, so pena de la perder e mas seiscientos mrs pareciendose asi, repartidos como dicho es.

Otrofi, que ningun maestro sea osado de vender obra de fierro por saldo, salvo q̃ vendan la obra del saldo, e la otra de fierro por de fierro que si

q si de azero solo fuesse no valdria nada, e que ningunoguarnezca cosa alguna ni pieza al rebes, so la dicha pena.

No las limpien con arena.

Otro si, que ningun maestro sea osado de limpiar mas cõ arena, salvo con esmeril por el daño que trae la arena que luego se buelue a tomar de orin la pieza, so pena de sesenta maravedis repartidos como dicho es.

Fianças.

Otro si, que los dichos armeros quando sean examinados por maestros antes que pongan tiendas den fianças los vezinos de diez mil mrs y los estrangeros de veynte mil o en la cantidad que la ciudad mãdare por que si se fueren se bueluan a los señores que algo les dieren a las dichas fianças, e que antes de darlas no pongan tiendas, so pena de seyscientos mrs, e q le sea cerrada la tienda, repartidos como dicho es.

Que las vendan a las puertas de los examinados.

Y ten, que ningun oficial que no fuere de los examinados, no pueda vender armas a su puerta, e q en las puertas de los dichos maestros examinados se ayan de vender, e que ningun oficial sea osado de comprar armas para reuender en la ciudad, ni los obreros que no fueren examinados sean osados, e se hagan e adoben e limpien por los maestros biẽ hechos, y goze cada vno de su oficio, so pena de seiscientos mrs por la primera vez, e por la segunda la pena doblada, e por la tercera la pena tres doblada e que sea desterrado de la ciudad e su tñ, e la pena pecunaria se reparta como dicho es.

Espaderos guarden la orden siguiente.

Examen.

PRimeramente que ningun espadero pueda poner tienda sin ser primero examinado en su oficio de espadero e en las cosas del, e despues de examinado por los alcaldes e veedores de la ciudad puedã poner tienda e vsar de su oficio e no de otra manera, so pena de seiscientos maravedis al que lo contrario hiziere, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Fianças.

Y ten, que aunque sean examinados no pongan las dichas tiendas, sin primero auer dado las dichas fianças a contentamiẽto de la ciudad, en la contia que la ciudad mandare, por que si se fuere puedan los vezinos cobrar de los fiadores, las obras que les obieren dado la qual fiança an de dar ante el escr uano del concejo, so la dicha pena de seiscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Alcaldes

Otro si, en cada vn año o quando la ciudad mandare se junten todos los maestros examinados que en esta ciudad tuuieren tiendas del dicho oficio, e vayan al cabildo e ayuntamiento desta ciudad, e con juramento nombren y elijan dos alcaldes veedores para el dicho oficio de espaderos, e la ciudad los confirme e les de poder para vsar el dicho oficio jurando primero en forma de derecho de vsar bien e fielmente, sin fraude ni cautela alguna.

Abilidad.

Otro si, que qualquier oficial que se ouiere de examinar, a de sauer guarnecer vn montante de todo punto, e vna vayna de terciopelo con sus flecos, e cordones de seda, e vna vayna de cuero blanca con su puño de seda texido, e vna vayna de cuero con sus dos cuchillos, e vna de vn punçon, e su puño de seda, e que sabiendo estas cosas lo den por examinado e no de otra manera.

Herra-

Herradores q guarden la ordẽ siguiẽte.

Primeramente, que ninguna persona del oficio de herrador ponga tienda, ni vñe el oficio si primero no mostrare ni presentare en el ayuntamiento desta ciudad, su carta de examen de los alcaldes de su Magestad que residen en la corte, so pena de seyscientos mrs, la mitad para los propios de la ciudad, y mitad para el denunciador.

Otro si, que qualquier oficial vñe de aquello que es examinado conforme a su carta de examen, y no de otra cosa so la dicha pena de seyscientos maravedis repartidos como dicho es.

Otro si, que ninguno pueda tener con sus oficios dos tiendas, ni tenga compania con quien no sea examinado, so la dicha pena.

Y ten, que si algun maestro falleciere, y su muger quisiere tener su tienda vn año con sus obreros la pueda tener, con que no curen ni sangren los obreros, ni vñen de otra cosa de albeiteria sin consejo de los alcaldes deste oficio puestos por la ciudad, y de otro oficial examinado, y si mas tiempo la quisiere tener, tenga en su tienda vn maestro examinado don deno que no vñe del oficio so la dicha pena.

Y ten, que ningun oficial tenga tienda vno enfrente de otro por quitar renzillas e inconuenientes, so la dicha pena.

Y ten, que el obrero que viere estado en vna tienda mas de quatro meses con vn maestro, no pueda estar con otro maestro que este cercano a el, por quitar enojos e inconuenientes entre oficiales, so pena q pague dozientos maravedis, y el maestro que los recibiere otros tantos, repartidos como dicho es.

Y ten, que si algun maestro tuuiere algun aprendiz por tiempo que le aya de seruir, que ningun maestro se lo saque, e si el aprendiz se fuere q otro maestro no lo reciba, si no fuere con consentimiento de su maestro, so la dicha pena de dozientos maravedis, y se repartan como dicho es.

Y ten, que ningun aprendiz obrero cumplido su tiempo no este en esta ciudad con otro maestro en tiempo de vn año porque es conocido en la tienda de su maestro e le podria hazer daño, so la dicha pena, asi al maestro que lo recibiere como al aprendiz, y se reparta como dicho es.

Y ten, que si los alcaldes fueren llamados para que vean algun agrauio que a algũ vezino se le aya hecho, asi del oficial como de otra qualquier persona, sean obligados a lo yr a ver quier que por mandamiento de la justicia, quier por voluntad de las partes e vean el dicho agrauio y en sus conciencias, e so cargo del juramento digan la verdad de lo que su pieren e les sea preguntado pagandoles su salario, y se delaga el agrauio conforme a justicia.

Y ten, que si algun maestro viere curado alguna bestia, y el dueño della se agrauiare que lleuan dineros demasiados de lo que merece, o que la cura no fue bien curada, sea visto por los dichos alcaldes, y en sus conciencias lo digan e declaren, por manera que ambas partes queden contentas.

Cuchilleros guarden lo siguiente.

Sean examinados

Presentacion en en concejo.

No exceda de lo q fuere examinado.

No tẽga dos tiendas.

no tẽga cõpania

no esten las tiendas fronterias

Obreros.

Aprendizes.

Alcaldes.

Los cuchilleros desta ciudad de Malaga y su tierra guarden e conser-
uen la orden e forma siguiente, solas penas de yuso contenidas.

Sean examinados

Lo primero, que los cuchilleros desta ciudad ayan de ser examina-
dos para auer de vsar de sus oficios por los alcaldes e veedores de los
cuchilleros, esiendo abiles e suficientes examinados como dho es, pue-
dan poner tienda de cuchilleros, e no de otra forma, so pena de seiscie-
tos maravedis, e perder las obras que ficiere, la mitad para los propios
de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Alcalde.

Otrofi, que cada año los oficiales dela ciudad vayan al Cabildo e cõ
juramento elijan vn Alcalde veedor, o dos, como se acostumbra hazer
en los otros oficios, e los elegidos juren en forma, e se les de su carta e
poder por la ciudad, los quales cada semana vean e requieran todas las
tiendas e casas delos cuchilleros, e otras personas q̃ vendierẽ las obras
perteneçientes al dicho oficio, e todo lo que hallaren ser falso lo quic-
bren e penen a los que lo ouierẽ hecho, e vendieren, e que todo lo que
hallaren ser malo e no fecho segun el tenor delas dichas Ordenanças,
lo penen, atento el tenor e forma dellas, e de cada vna dellas.

Visita.

Otrofi, que cada q̃ el dicho veedor, o veedores fueren a requerir las
obras los oficiales cuchilleros, e todas las otras personas q̃ las tales o-
bras vendierẽ, dexen libremẽte catar sus tiendas e casas, e ver las obras
e las que hallaren de penar las saquen de sus poderes para q̃ sean juzga-
das por la justicia e sobrefiles, y si alguno fuere riguroso, q̃ pierda por
el mismo fecho la obra que tuuiere, e pague dozientos maravedis por
la primera vez, e por la segunda la pena doblada, y por la tercera tres
dobla, la mitad para los propios, y la otra mitad para el denunciador,
y estas mesmas penas ayan los que hizieren resistencia.

Bondad.

Otrofi, q̃ obren y hagã las cuchillas e caxas de cuchillos de mesa cal-
çados cõ buen azero, e de buena tabla, segun que cada vna dellas pertene-
ce para ser buenas en perfeccion, pero queremos, q̃ las cuchillas de
palmo, prietas, o doradas que puedã hazer de buen fierro fuerte, y con
buena tẽpla, para que seã buenas en perfeccion dela dicha calidad, so pe-
na q̃ las tales obras seã perdidas, si de otra forma fuerẽ fechas, y q̃ seape-
nado en seiscientos mrs repartidos como dho es, e treinta dias de carcel

Hoces de podar.

Otrofi, q̃ las hoces de podar, o otras cuchillas de tajo, las ayã de ha-
zer del renor e forma delas otras cuchillas para que seã buenas en per-
feccion, so las penas en las ordenanças antes desta contenidas.

Cerrageros guarden la orden siguiente.

*Examinados an-
te el escriuano de
cabildo, de lo que
supieren.*

Primera mẽte, que los cerrageros esaminados desta ciudad para la e-
lección delos alcaldes del dho oficio, vengã al cabildo e ayũtamiento
della, e cõ juramento elijan dos personas delos mismos oficiales q̃ asì
mismo seã esaminados por veedores e alcaldes del dicho oficio, e la ci-
udad los cõforme, e jurẽ de guardar las ordenanças dela ciudad, e vsarã
biene fielmente del dicho oficio, e se les de su carta de prouisiõ en for-
ma para ello. Y que los veedores y alcaldes esaminen los oficiales del
dicho oficio en presençia del escriuano de concejo, o su lugar teniẽte,
y de otra manera no vsen delos, so pena de seiscientos maravedis, la
mitad para los propios, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que todos los oficiales q̃ se ouieren de esaminar, seã esami-
nados de aquellas cosas que supieren hazer y no mas, y si otras obras
hizie-

hizieren demas de aquellas de que fueren examinados, que por el mismo caso las aya perdido, e mas incurra en pena de seiscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Otro si, que las obras del dicho oficio de cerrajero, sean fechas de la forma siguiente.

Las cerraduras, e candados sean fechos bien fornidos y sanos, e las llaves sean fechas conforme a las guardas que las dichas cerraduras, e canados tuuieren de dentro, de manera que no aya mas ni menos guardas en las llaves que en las guardas de dentro de las dichas cerraduras y canados, y que las guardas sean de dos pies, y que no tengan orquilla, ni pestillo doblado, ni roblon alto, salvo embutido, y el que lo contrario hiziere, por la primera vez pierda la obra que hiziere contra el dicho capitulo, e pague seiscientos maravedis, e por la segunda incurra en las dichas penas, e no use mas el dicho oficio.

Cerraduras y canados.

Otro si, porque los canados de cabo son de tal manera fechos, que se pueden abrir con vn poco de lana e vn palillo pequeño, lo qual es muy dañoso, y peligroso para las personas que debaxo de los dexan guardadas e cerradas sus casas y otros bienes, mandamos, que de aqui adelante persona alguna del dicho oficio de cerrajero no haga ni venda canados de cubo, excepto los canados de las dichas echuras que se dizen de mora, e que estos dichos canados sean bien fechos, e las guardas de dentro de los de la misma forma q fueren las guardas de las llaves, y el q lo contrario hiziere incurra en las penas contenidas en el capi. antes deste.

Canados.

Otro si, porque muchas vezes acaece, que muchas personas van a los maestros cerrajeros, o a sus obreros, e les lleuan las figuras de llaves imprimidas en cera, o en massa, e les ruegan que les hagan llaves de aquella misma forma, prometiendoles por ello mucha cantidad de maravedis lo qual notoriamente parece que las dichas llaves se mandan hazer escondidamente de aquella forma para abrir puertas e cerraduras ajenas e hazer muchos delitos de hurtos y otras cosas muy dañosas e peligrosas. Por ende, por euitar los dichos inconuenientes de aqui adelante, ningun oficial, ni obrero del dicho oficio de cerrajero no haga llave alguna a persona que la trayga imprimida en la dicha cera, o massa, salvo si no truxere la dicha llave y cerradura, para que le sea echada por aquella, y el que lo contrario dello fuso dicho hiziere incurra en pena de dos mil maravedis, y le sean dados cien azotes publicamente por la ciudad como persona que da consejo y forma hazer hurtos, y otros delitos.

Sobre las llaves q hazen con figuras.

Otro si, q ningun oficial de cerrajería, ni otra persona no compre en la ciudad ni en su tierra obra alguna de cerrajería para tornar a vender excepto, que quando alguna obra viniere de Vizcaya, o de otra parte alguna a vender a esta ciudad, la puedan comprar los oficiales del dicho oficio para la tornar a vender por menudo, e no por grueso, con tanto que primero que la compren sea mostrada a los dichos veedores para que vean si es bien fecha conforme a estas ordenanças. E si fallare que es asi, den licencia para que la puedan comprar los dichos oficiales para tornar a vender por menudo, de la forma que las dichas ordenanças lo mandan, y el que lo contrario hiziere dello fuso dicho, por la primera vez incurra en pena de seiscientos maravedis, e pierda la dicha obra y por la segunda la pena doblada, e diez dias de prision, e por la tercera incurra en las dichas penas, e sea priuado del dicho oficio.

Que no compren obra ninguna para reuender.

Otro

Que no muden guardas.

Otro, por quãto muchos oficiales delo oficio de cerrageria, ali de los estrangeros, estantes en esta ciudad, como de los naturales, andan por las calles adobando cerraduras y canados, e al tiempo que hazê las llaves para los dichos canados e cerraduras, porque las llaves que sôn suyas no tienen tales guardas como tienen los dichos canados, e quitando las tales guardas, que sôn muy buenas, echanles otras guardas que no son tales, porque se puedan abrir y cerrar con las llaves que los dichos oficiales tienen, que no son buenas, lo qual es engaño, y es grã daño, porque muy facilmente se pueden abrir las dichas cerraduras, e cãdados sin llave, porende mandamos, que de aqui adelante persona alguna que adobare cerradura, o canado, no les quite las guardas que tuviere, salvo que le adobe, e le haga la llave que tenga las guardas de la misma forma que tuviere las de la cerradura, o canado, lo pena que el que lo contrario hiziere, por la primera vez incurra en pena de seiscientos maravedis, e por la segunda incurra en la dicha pena, e diez dias de prision, e por la tercera incurra en las dichas penas, e no vsc del oficio en esta ciudad ni su tierra.

Item, que los dichos veedores que de aqui adelante fueren, o los que son, requieran e caten con mucha diligencia todas las casas y tiẽdas de los oficiales e cerrageros, y de otras personas donde vuiere algunas obras tocantes a su oficio, y si hallaren que conforme a estas ordenanças no son fechas, las puedan tomar y tomen, e las saquẽ de su poder de las personas en quien las hallaren, e las pongan en poder de buenas personas llanas e abonadas, que las tengan en deposito, y el mismo dia lo hagan saber ala justicia y sobreesciles, porque sobre ello se prouea lo que sea justicia. E mandamos a los dichos oficiales, e otras personas que hagan llanas sus tiẽdas a los dichos veedores, so pena de dos mil maravedis a cada vno, e los veedores que lo contrario hizieren, por la primera vez incurran en pena de dos mil maravedis a cada vno. E que seã elegidos otros veedores abiles y suficientes para lo vsar conforme a estas ordenanças.

Libro delas ordenanças.

Otro si, que los dichos veedores que fueren elegidos tengã estas ordenanças escritas en vn libro, porque por ellas vean lo que pueden hazer en razon de sus oficios. E desque cumpla el tiempo deste oficio, las den y entreguen a los veedores que nueuamente entraren para que las tengan e vean, desta manera vayan de aqui adelante sucediendo las dichas ordenanças de vnos veedores en otros. E cada veedor q lo contrario hiziere incurra en pena de seiscientos maravedis, de las quales dichas penas penas pecuniaras aya el tercio el que lo acusare, y las dos tercias partes para los proprios desta ciudad. E mãdamos q las dichas obras falsas que fueren tomadas hechas contra el tenor y forma de las ordenanças, despues que fueren declaradas por falsas, e pronunciado por perdida, sean quebradas.

Los herreros desta ciudad guarden

la orden siguiente.

Primera mente, q todos los herreros que quisieren poner tiẽda en esta ciudad e su tierra, ayan de ser e seã esaminados por los alcaldes e veedores del dicho oficio, so pena seiscientos mrs, la mitad para los proprios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otro si

Otrofi, que todos los maestros herreros examinados en el cabildo e ayuntamiento desta ciudad se junten con juramento y elijan dos alcaldes veedores para el dicho oficio como segun se acostumbra en nonbrar y elijir los alcaldes e veedores de los otros oficios, e aquellos juren e la ciudad les de poder y facultad en forma.

Alcaldes.

Los quales dichos alcaldes veedores ayande examinar qualesquier personas que vieren de poner tiendas de herreros e se les de sus cartas de examen ante el escriuano del coejo, segun y como se acostumbra.

Examinen de oficio.

Y ten, que los dichos alcaldes e veedores ayande ver las obras, e todas las otras cosas del dicho oficio, e requerir las tiendas e casa cada e quando que le pareciere con la justicia e sobrefielos o sin ellos, con tanto que todo lo que hallaren de obras fecho contra las ordenanças lo denuncien e hagan saber a la justicia y sobrefielos para que lo juzguen e determinen conforme a las ordenanças de suso contenidas.

Vistas.

Otrofi, que si alguos herreros no fueren hallados por suficientes maestros de obra prieta haziendo vna hoze de podar, e vn calabozo chamizero, e vna hacha e peto, e todas las otras herramientas de tajo pertenecientes al dicho oficio que sean calçadas de buen azer fino, ni se le de lugar que ponga tienda por maestro de obra prieta, mas si qui fiere poner tienda de obra prieta de chapizeria e e clauaçõ e de cosas de cozina, e las supiere hazer que sea examinado, e se le de licencia para que pueda poner tienda de aquello e no de mas, e que ayande tener tiendas apartadas de los dichos herreros de obra prieta e no junto.

Auilidad.

Otrofi, que qualquiera maestro herrero que compre rejas vizcainas e las adobare e vendiere diziendo que son nuevas o hechas de su mano, que pierda las rejas e pague dozientos mrs, repartidos como dicho es.

Rejas Vizcainas.

Otrofi, qualquiera maestro del dicho oficio de obra prieta que reco riere açada o calabozo o hacha, o otra qualquier herramienta de obra prieta perteneciente al dicho oficio e la vendiere por nueva q la pierda e incurra en pena de dozientos mrs, repartidos como dicho es.

Obra vieja.

Otrofi, qualquier maestro del dicho oficio de obra prieta que hiziere açada o açadon o otra qualquier herramienta para vender a rregatones, para dentro del cuerpo de la ciudad, si las vendiere que las pierda, e incurra en pena de seyscientos mrs, e el que lo comprare en pena de otros dozientos mrs, repartidos como dicho es.

Rregatones.

Otrofi, que los dichos herreros de obra prieta hagã las dichas açadas e açadones e acimbares e hozes e todas las otras herramientas de tajo calçadas de buen azer, segun que acada vno pertenece, e que todo perteneciente a su oficio lo hagan muy biẽ hecho, so pena de lo perder e de dozientos mrs, repartidos como dicho es.

Bien azeradas.

Otrofi, que los dichos herreros chapiceros e clauaçõ e cozina ayã de hazer e hagan las obras de sus oficios muy bien fechas e de muy buen fierro e lo que fuere viejo lo vendan por viejo, elo nuevo por nuevo, e no mezclen vno por otro, so pena de lo perder e de doziẽtos mrs repartidos como dicho es.

Bondad viejo e nuevo.

Otrofi, que los dichos herreros de obra prieta, e los dichos herreros chapiceros ayande vender e vendan las obras y herramientas e clauações, e todo lo demas por los precios que la ciudad tiene acordado cõ ellos e ordenare e q lleuẽ auida consideracion a los materiales e al carbon e a otras cosas. so la dicha pena, repartida como dicho es.

Precios.

Silleros lo que añ de guardar.

Examinados.

PRimeramente que los dichos maestros silleros sean examinados si son maestros en todo lo tocante a la silleria, o en que cosas y en lo q fueren maestros examinados puedan vsar e poner sus tiendas, e no en otra manera, so pena de seyscientos mrs por la primera vez, e por la segunda la pena doblada, e por la tercera tres doblada, e no vñe mas del oficio, la mitad para los propios dela ciudad, y mitad pa el denunciador.

Fustes.

Otro si, que qualquiera maestro que ouiere de hazer qualquier fuste que lo haga de maderas secas e bien saz onadas e bien juntado e buen engrudo, e si asi no lo hiziere la primera vez pague dozientos mrs, e q la tal filla sea quemada e por la segunda vez la pena doblada, y este diez dias en la carcel, repartida la pena como dicho es.

Sea enervado

Otro si, que el dicho fuste sea enervado con neruios, e no con otra cosa alguna, e muy bien enervado so la dha pena lo contrario haziendo

*Las sillas decor-
douan no lleuen
pieça ni vadana*

Otro si, que la filla que fuere de cordoban que no lleue pieza en ella ni en el cogin, ni sea de badana ni de otra cosa la dicha filla, saluo q todo sea de cordoban, e que el basto sea de buen baldres, e todo aforrado, e si lo contrario hiziere incurra en la dicha pena de dozientos mrs, repartidos como dicho es.

*Sillas de valdres
vadana*

Otro si, que qualquiera oficial que guarneciè filla de baldres o de badana que diga cada filla de lo que es al que la quisiere comprar antes que se haga el precio della, so la dicha pena de seyscientos mrs repartida como dicho es.

*Ningũ fuste vie-
jo guarnecã con
guarnicion nue-
ua.*

Otro si, que no guarnezcan ningun fustete viejo de guarniciõ nueva para lo vender si no fuere a persona que lo truxere a guarnecer por que liendo para otro pueda echar la guarnicion que le pidier, e si fuere suyo y lo guarneciè para vender que le ponga guarnicion vieja asi como fustete e mantillos e cogin so la dicha pena de dozientos mrs.

*No guarnezcã
con roblones.*

Otro si, que no sea osado ningun sillero ni oficial de guarnecer filla nueva con roblones, saluo con buenas tachuelas, y que el basto sea estirado, y el lienço sea echado floxo so la dicha pena de dozientos mrs repartidos como dicho es.

Sillas viejas.

Otro si, que el maestro que adobare filla vieja quebrada que sea adobada clauada con sus chapas e tachuelas e con engrudo e neruios e cõ roblones, so pena de dozientos mrs repartidos como dicho es.

*Obreros
si no fuere esami-
nado no lashaga*

Otro si, que ningun maestro sillero delaguisa no pueda tomar obrero dela gineta, ni ningun sillero de la gineta obrero de la guisa, so la dicha pena de dozientos mrs, repartidos como dicho es.

Veedor.

Otro si que ningun sillero pueda adobar filla ninguna vieja ni hazella nueva sino fuere maestro examinado del dicho oficio so la dicha pena por q pueda conocer el efeto que tuiniere, repartidos como dho es.

Otro si, que los dichos oficiales silleros elijan cada año vn veedor el qual a detener cargo de ver las obras e requerir las casas e tiendas e lo que hallare mal hecho lo saque e ponga en vna casa junto e se haga saber a la justicia e sobrefieles, para que sea penado conforme a las ordenanças, el qual veedor elijan en el cabildo desta ciudad, segun y como se elijen los otros oficios desta ciudad, con juramento que ante todas cosas hagan para ello, y el que fuere nombrado para vsar de su dicho oficio.

Agujeteros y oficios tocantes a ello.

Primeramente, que todas las agujetas que se hizieren de medio clavo, que sean de buenos cabritos, o de buenas corderas, así de abrochar, como de atacar, que sean bien hechas e bien clauadas, e limadas punta e cabeça, e las de cabrito, que sean todas de cabrito, e no aya de cordero a bueltas, so pena de seyscientos maravedis por la primera vez la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador e que pierda las agujetas, e por la segunda la pena doblada, e por la tercera la dicha pena e suspensión de oficio por vn año, e si por ventura algun maestro quisiere hazer agujetas de clavo pasado, o les fueren mandadas hazer que las hagan de buenos cabritos, y horadadas con punçõ delgado que paffe de parte a parte, e no sea de clavo flaco e si lo fuere que pague la pena sobre dicha repartida como dicho es.

Bõdad e calidad

Otrofi, que los guantes que se hizieren sean buenos e bien fechos, e que sean de buena corambre de cabritos e de buenos corderos e de buenos baldreses, e que las tales corambres que sean biẽ adobadas de adobo de alumbre e harina e guebos en tal manera que ella sea suelta y blanda, e tal que pertenece para guanteria, e que los dichos guantes seã bien cortados e bien cosidos, e que qualquier maestro que no lo hiziere como en este capitulo se contiene, que le sean quemados los dichos guantes, e sean penados por la pena suso dicha repartida como dicho es.

Guantes.

Otrofi, que las bolsas sean buenas e bien hechas las de baldres e bien adobadas con alumbre e harina e guebos tanto quanto menester fuere, e que no sean de corambre adobada de adobo de sal de compas e que las dichas bolsas que eiten bien cosidas, e bien guarnecidas, e con sus botones a las bocas, e con buenos bolsicos, e con su boton en el bolsico, y que lleue con el dicho bolsico quatro botones a la boca, e con sus quantas en el cerradero, o con su boton corredor so la dicha pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es, y se repartan, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Bolsas.

Otrofi, que los saones sean de buenos carneros, e no de corderos ni de baldreses escotados salvo que sean buenos e bien cortados e bien cosidos e bien adobados en tal manera que se puedan servir e aprovechar dellos las personas que los compraren, so las dichas penas de seis cientos maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Saones

Otrofi, que los saones cerbunos que sean bien hechos e de buenos cueros e bien adobados e de buenos adobos tales quales pertenecen a los dichos saones, e que sean bien cortados e bien cosidos por manera que las personas que los compraren se sirvan e aprovechen de ellos e que los saones de corambre cerbunos no echen piezas de carnero ni de otro cuero indebido, e que los aforros destos saones cerbunos sean del mismo cuero e no de baldreses ni de carnero so la dicha pena de seyscientos maravedis, repartida como dicha es, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la dicha ciudad.

Saones cerbunos.

**Corambres q̃ na
die las cõpre si no
fuere maestro e-
xaminado.**

Otro si, porquinto a esta ciudad se traẽ corambres asi de cabritos co-
mo de borregos e acaece que algunas personas del oficio de agujete-
ros que no sean examinados para maestros compran la corambre, por
ende ordenamos que ninguna persona que no fuere examinado en el
dicho oficio de guantero ni teniendo tienda poblada que no sea osado
de comprar ni compre corambre alguna, y si se hallare que lo compro
sin ser maestro examinado e sin tener tienda sea obligado a la dar aqual
quier maestro examinado e que tuviere tienda, e que primero lo su pie-
re, por el mismo precio que el lo compro, e que aquel la reparta entre
los maestros e oficiales del dicho oficio e allende desto que cayga en
pena de seyscientos mrs por la primera vez que comprare la dicha co-
rambre para la reuender, e por la segunda incurra en la pena doblada,
y por la tercera incurra en las dichas penas de seis cientos mrs, y treyn-
ta dias de prision, y la pena pecunaria se reparta como dicho es.

**Nadie labre en
oculto**

Y ten, porque acaece que alguno o algunos del dicho oficio labran
escondidamente en sus casas encerrados e ocultamente lo qual viene
e redũda en gran daño dela republica porque no se puede saber ni ver
lo que asi se haze, asi de agujeteria como de guantes e çaones e bolsas
sin ser bien hechas, e no segun deuen haziendole oculto no puede ser
punido.

Por ende ordenamos que ningunos ni algunos de los oficiales del di-
cho oficio de agujetero quier maestro quier obrero que no labre ni ha-
ga cosa alguna de lo tocante al dicho oficio ocultamẽte encerrado en
su casa ni en otra casa alguna de qualquiera otro oficial de otro oficio,
ni de otra persona qualquiera que sea salvo si la tal obra fuere de los di-
chos maestros que se la den a hazer e que en otra manera no pueda ha-
zer la tal obra salvo si tuviere tienda poblada, e si lo hiziere caiga en pe-
na de seyscientos mrs, e q̃ pierda la obra, y se reparta como dicho es.

**Obra que traẽ de
fuera.**

Otro si, porque acaece que se traẽ a esta ciudad, y son traydos de fue-
ra parte algunas obras de agujeteria e bolsas e cahones eguãtes lo qual
no es bueno ni bien hecho segun se deuen hazer antes son malas falsas
e contra hechas e de malas corambres e peores adobos, lo qual es con-
tra conciencia y contra la republica, y en perjuizio della por ser de ma-
los cueros e malos adobos e no se firuen dello ni se aprouechã las per-
sonas que lo compran por ende queriendo euitar el daño e no dar lu-
gar a ello porque la republica no reciba engaño, ordenamos que quan-
do quier que acaeciẽre q̃ algunas obras asi de agujeteria como de bol-
seria e guante e cahones se truxeren de fuera parte a esta ciudad que no
se puedan vender, ni persona alguna lo pueda comprar para lo facar a
vender hasta ser vistas e examinadas las tales obras por los alcaldes e
veedores del dicho oficio, so pena de seyscientos mrs por la primera
vez e por la segũda incurra en la dicha pena e pierda las obras, e la ter-
cera incurra en la dha pena de seis ciẽtos mrs, repartidos como dho es.

**Ninguno q̃ no
fuere examinado
tenga tienda.**

Otro si, ordenamos q̃ por q̃ acaece muchas vezes en esta ciudad y su
tierra e a acaecido que algunos oficiales del oficio e aprendices sin ser
maestros examinados en el oficio, ni saber lo q̃ en el oficio pertenece q̃
ponen tiendas en la ciudad quando quieren e hazẽ las obras lo qual es
cõtra derecho e desto viene grã daño a la ciudad y su tierra, porque las
obras se hazẽ por los tales q̃ no son maestros examinados como deuẽ
por ende de aqui adelante ningũ oficial del dho oficio ni otra persona

ni personas qualesquier que sean, que no fueren examinados por los dichos alcaldes o veedores del dicho oficio, que no puedan poner tienda en esta ciudad ni en su tierra, ni la pongan ni vñen del dicho oficio. Y si alguno la pusiere sin ser examinado por los alcaldes e veedores del dicho oficio, pague cada vez seiscientos mrs, repartidos como dicho es.

Visita.

Otro si mandamos, que los alcaldes e veedores del dicho oficio puedan ver las tiendas e los armarios como dicho es, e el que no lo quisiere mostrar, pague la dicha pena de seiscientos maravedis.

Otro si, qualquiera maestro que se ouiere de examinar, que sea visto y examinado por los alcaldes e veedores del dicho oficio con otros oficiales que sean buenos hombres honrados, oficiales del dicho oficio, examinados por los alcaldes e veedores, e pague al tiempo de su examen cien maravedis.

Examen.

Otro si, mandamos que las bolsas que pertenecen a los correeros para los escueros que sean las de cabrito dobladas de dentro e de fuera e que todo sea de cabrito e con buenas guarniciones e que todo sea hecho con sus lisadas e bellones que sean bien fechos que pasen los cerraderos dentro con la liga e passe con las borlas, e tengan sus botones que pasen con sus correas, e sobre la correa que hagan boton de la dicha correa, e despues que lo cubran con sus correas de cuero o de oropel e las guarniciones de los cerraderos sean de cabrito o de cordero escodado, e que todas las bolsas de cordero o de baldres con sus bolsicos grandes e buenos e bien rebatidos porque sea guardada bien qualquiera moneda que en ella le echare, e sean cerradas por los costados cõ sus doblones e bien rebocadas e rebatidas, e esto que sea asi en las bolsas blancas como en las coloradas como en las pardillas, e todas estas dichas bolsas vayan de buena guarnicion de cuero escodado, e que si hizieren de cabrito de Canaria o de tierra que son de mayor cuerpo que cabritas de las carnicerías que las puedan hazer cencillas por quanto el cuero es grande y fuerte, e si en las bolsas que el agujetero viere de hazer de cabrito para las vender al sedero e dar a guarnecer que seã de cabrito doblado con cabrito, el que lo contrario hiziere que cayga en pena de seyscientos mrs, repartidos como dicho es.

Bolsas.

Otro si, por quanto en esta ciudad andan ciertas personas las quales no saben obrar la dicha bolseria en la manera e forma que se deue hazer para yr en perfeccion ni aprendieron ni firieron el dicho oficio de agujetero por lo qual no deuen de vsar ni gozar del dicho oficio, ni se entremeter a cortar ni hazer las dichas bolsas salvo los dhos maestros agujeteros, por quanto seria y es en perjuizio y daño de la republica, y el q lo hiziere sin ser examinado, pague la dicha pena como dicho es.

Otro si, que las bolsas azules moriscas que sean hechas con sus doblones doblados bien guarnecidos, e que bayan bien cosidas de su costura que passe la aguja a ambas partes so la dicha pena repartido como dicho es.

Otro si, mandamos que el alcalde e veedor q aora es del dho oficio con el alcalde e veedor del año pasado, cõ seys oficiales de los mas antiguos del oficio q puedẽ escoger y elegir maiordomo para la fiesta del corpus Christi o se poga en pregõ para q cõ las cõdiciones q pusieren se rematẽ en las personas q en mas precio lo pusierẽ como se acostumbra hazer en los otros oficios para el dho dia del corpus Chri de cada año.

Mayordomo.

Esamen.

Otrofi, que qualquiera persona que quisiere examinarse sea obligado de hazer las cosas siguientes. Primeramente que sepa labrar e adobar cien cabritos e corderos de adobo e harina e gueuos e alumbre e q sean bien adobados a vista de los alcaldes e veedores e maestros que para esto fueren diputados, e que dellos corten guantes e agujetas, e si vieren que es suficiente que le den licencia para poner tienda, e si no q se la nieguen, e si la pusiere sin la dicha licencia y examen, q pague seys cientos mrs, repartidos como dho es.

Buhoneros.

Otrofi, que ningun buhonero ni otra qualquier persona no sea osado comprar ninguna obra falsa ni mala para la reuender, so pena que si la tal obra comprare que la pierda el que la comprare y pague la pena suso dha el que la vendiere si fuere hallado donde no que la pague el q la tal obra falsa comprare a vista de los alcaldes e veedores del dho oficio que son seyscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Cabritas

Otrofi, que ningun maestro del dicho oficio ni obrero sea osado de sofacar de ningun cabritero las cabritas despues que fueren repartidas por los dichos oficiales, so pena de seyscientos mrs, e si las vendiere q qualquier cabritero o estuviere abenido para las vender, o viere tomado dineros dellas que pague la dicha pena repartida como dicho es.

Reparticion de pellejos.

Otrofi, que los pellejos tocantes a este oficio que qualquiera oficial que comprare se reparta entre los oficiales deste oficio dando a cada vno lo que vuiere menester e le cupiere por iguales partes, a vista dela justicia y sobrefieles, so pena de seyscientos mrs repartidos como dicho es.

Correeros.

Alcaldes y veedores.

Primeramente que en principio de cada vn año sean elegidos oficiales del dicho oficio para alcaldes e veedores, e para ello se juntē los del oficio e bayan al cabildo e con juramento que primero hagan los nombres e hagan como se vsa en los otros oficios de la ciudad.

Riendas, cabeçadas, y acciones.

Otrofi, que las riendas e cabeçadas e acciones que las hagan de buen cuero bien labrado, y lo mismo los talabartes, e toda la otra obra tocante a sus oficios, so pena de cien maravedis e la obra perdida, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios dela ciudad de Malaga.

Badana, valdres

Otrofi, que ningun maestro del dicho oficio labre badana ni baldres en ninguna cosa del dicho oficio para vender en la ciudad ni para fueraparte, so pena de seyscientos maravedis repartidos en la forma suso dicha, eceto vna bolsa e cinto morisco de a medio real, e vna bolsa de arcabuzero tapetada so la dicha pena, repartida como de suso se cōtiene.

Como se an decorar.

Otrofi, que ningun latigo de arar o para acciones o riendas o pretales no se corte si no a la larga, y que no sea de traues, yel que la tal obra obra hiziere que sea cortada e pague cien maravedis, repartidos como dicho es.

Examinado.

Otrofi, que ninguna persona pueda poner tienda del dicho oficio si no fuere examinado, so pena de seyscientos maravedis repartidos como dicho es.

Caldereros que venden cosas de estaño

guarden lo siguiente.

PRimeramente que ninguno pueda usar del dicho oficio sin ser primero examinado por el veedor q̄ la ciudad pusiere, so pena de seys cientos mrs, la mitad para los propios, y mitad para el denunciador.

Yten, que si no fueren examinados no puedan poner tienda ni tiendas ni tendejones, so la dicha pena.

Yten, que qualquiera obra que los suso dichos hizieren sea buena e perfeta, y que en ello no interuenga fraude ninguno, so la dicha pena.

Yten, que qualquiera caldera o otra cosa que hizieren deste oficio o la vendieren que la que fuere mas quebrada sea de escarabajo lo de contra de vn real, y no mas e dos soldaduras, y si mas tuuiere que sea q̄brada, e pague la dicha pena, y se reparta como dicho es.

Yten que los cantaros que hizieren que no los acaben hasta q̄ la persona por quien se hizieren o quien lo vuere de comprar o tuuiere comprados los vea pesar antes que les echen el plomo porque se venda el plomo por si y el cobre por si, so pena de ser perdidos, e pague seys cientos maravedis, repartidos como dicho es.

Yten, que las calderas y acetres y otras cosas no sean guarnecidas hasta q̄ el veedor del dho oficio las vea e visite, so la dicha pena.

Yten, que ningun renuevo se haga si no fuere bueno cōforme a las calderas nuevas, e que sea ahumada por que se veda por vieja, so pena de ser perdida, y mas seiscientos mrs repartidos como dicho es.

Yten, que el hiziere hollas o caçuelas o sartenes o otras cosas de la calidad del dicho cobre que sean conforme a las dhas calderas nuevas, so la dicha pena en la ordenança antes desta.

Yté, q̄ el alquitara que se hiziere de cinco libras de plomo vna libra mas otra menos q̄ le echen dos onças y media destaño so la dha pena.

Yten, que los picheles de peltre e saleros se hagan conforme las ordenanças de Seuilla, so las penas en ellas contenidas.

Yten, que los corredores de los dichos oficios que vinieren de fuera raparte a esta dicha ciudad a vèder o a trocar o a adobar qualquier cosa tocante al dicho oficio antes que vsen del den fianças que lo que vèden es buena obra conforme a las dichas ordenanças, e el que lo cōtrario hiziere, e sin dar las dichas fianças vsare de lo contenido en esta ordenança pague de pena seys cientos mrs, repartidos como dicho es.

Yten, que el veedor destos oficios tenga sello para que las obras nuevas se sellen, so pena que si las vendieren sin ser selladas sean perdidas, y pague seys cientos mrs repartidos como dicho es de suso en las ordenanças antes desta.

Alarifes.

PRimeramente que aya en la dicha ciudad dos alarifes que sean aluaniñes, e anse de elegir en esta manera, que la dicha ciudad justicia y regimiento estando en su cauildo a de nombrar el vno de ellos que sea tal que ala ciudad pareciere que conuiene, y los maestros aluaniñes q̄ fueren examinados, se an de juntar e nombrar otro de los mismos oficiales que sea alarife, juntamente con el que la dicha ciudad señalare, jurando primeramente que la dña elecion e nombramiento lo haran bien

Sea examinado.

Y si no lo son notẽ gatienda.

Bondad.

Caldera q̄brada.

Cantaros.

No se guarnezan hasta q̄ el veedor lo visite

Remiendos

Ollas caçuelas, sartenes

Alquitaras

Picheles, saleros.

Corredores del oficio.

Veedor, sello.

Elecion.



bien e justamente sin aficion ni parcialidad, y fecha la dicha eleccion la ciudad si le pareciere la confirme, y reciba dellos juramento en forma de derecho que vsaran bien e fielmente de sus officios, e les den poder e facultad de vsar del officio de alarifes por tiempo de vn año o mas o menos tiempo como a la ciudad pareciere, e en el juramento ques los dichos alarifes an de hazer juren e prometan que guardaran verdad a las partes en todos los casos sobre que fueren requeridos diziendo lo cierto en dios y en sus conciencias sin amor y sin ningun odio, e q̄ no vsaran mas del poder q̄ les fuere dado por la ciudad y ordenanças della.

*Entiendã en ver
los agrauios e edi-
ficios dela ciudad.*

Otro si, que los dichos alarifes an de entender en ver los agrauios de la ciudad e edificios della que les fuere mandado por las justicias y sobre si eles, e así mismo en la de las villas e lugares desta ciudad si fueren para ellos requeridos por los vezinos delas dichas villas e lugares sobre los agrauios e diferencias que tuuieren e les fuere mandado por los juezes e justicias que lo ayan de yr a ver e que ayan de lleuar e lleuen su salario por las vezes que lo fueren a ver e vieren por el parecer que declararen firmado de su nombre y dieren a las partes, e que otros ningunos albañiles no puedan lleuar vista ni derechos de agrauios algunos que se digan o alegen o pidan saluo los dichos alarifes, e si las partes de concordia eligieren e quisiere dexar sus diferencias e pleytos siendo cosas priuadas suyas, e no siendo de cosas publica en manos de otros albañires, e darles lo que por bien tuuieren lo puedan hazer porque en este caso no se entiẽ de quitar a ninguno su libertad para poder dexar sus diferencias como les pareciere.

*No conozcã de
causas en audiẽ-
cia ni cõ escriva-
no.*

Otro si, que ols alarifes desta ciudad no ayan de conocer causas en audiencia, ni con escriuano ni asentar autos, ni hagan proceso alguno q̄ sea saluo solamente que hagan la vista de pedimento dela parte que los llamare o partes e fecha la vista digan su parecer de palabra a las partes e si la quisiere por escrito la firmen e lo den a la parte que lo quisiere, e por la vista que hizieren e parecer que dieren de palabra lleuẽ de ambas partes si ambas lo pidieren, e si fuere en la ciudad lo que vieren o en sus arrabales, e siendo de cosa que en vna ora se despidan o en poco menos o en poco mas veinte maravedis de cada parte, que son quarẽta maravedis para ambos alarifes, e si lo dieren por escrito pidiẽdolo las partes que lleue cinquenta mrs de ambas partes, e si fuere la obra en q̄ mas se detenga que lleuen cada treynta maravedis dandolo por escrito pidiẽdolo las partes, e si no lo dieren por escrito lleuen cada veynticinco mrs, mas si la cosa fuere de calidad en que se detengan vn dia o medio dia que les paguen el jornal e medio jornal como anduieren e ganaren los maestros de la ciudad, e mas su gouerno segun el estylo de la ciudad e mas diez mrs otro acada vno por su ida, e si lo dieren por escrito quinze mrs a cada vno, e si las partes aquello vuerẽ por bueno que ayan de pasar e estar por ello, e si de aquello se agrauaren alguna delas partes que lo puedan demandar en forma de juyzio ante la justicia y sobre si eles de la ciudad, por ser cosa de gouerno a dõde se a de ver e vea la justicia de cada vno, e si no pareciere otra cosa por las prouanças claramente en contra de lo que fue declarado e visto por los dhos alarifes, que ayan de star por ello e sentenciar e determinar, mas si fuere hallado otra cosa claramente e pareciere e resultare de la prouança, que a quello se aya de guardar e guarde.

Otro si,

Otrofi, que las cosas que se an de ver por los dichos alarifes sean de las cosas tocantes al oficio e experiencia, e no de las que consisten en derecho ni de otra calidad, porque aquello y ende aquello que son expertos declaren e feles ace declarando e entendiendo en ello como dicho es, e su declaracion y parecer sea auido por cierto e se tenga asi en el entretanto que otra cosa en contrario no pareciere que se prouare e mostrare porquẽ por la eleccion de los otros, e por la confirmacion del regimiento es juito que tengan la dicha autoridad el parecer e declaracion de los alarifes en la forma sobre dha.

Otrofi, que los dichos alarifes ayan de requerir e requieran e vean si algunos edificios se hazen denueno en las calles dela ciudad sin licencia de la justicia y sobrefieles, e sin que lo vean ellos abriendo gãjas o derriuando paredes las que salen a las calles e todo lo que fallare haciendo e edificando sin licencia denuncien dello para que se derribe e ponga en el estado en que estaua hasta el suelo acosta de los maestros que lo edificaron y hizieron e lo hagan sauer a los sobrefieles para que los penen de mas de aquello por seyscientos mrs para los propios dela ciudad, a los dhos albañires o personas que lo hizieren, la mitad e la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que ninguno sea osado de hazer edificio ni ganja, ni portal ni pilar ni hoyo en las plaças ni en las calles ni en los lugares publicos ni plaçuelas de la ciudad sin licencia e mandamiento de la ciudad quando quier que alguno lo quisiere hazer, porq̃ la ciudad aya de ver e vea antes que se de licencia si es en perjuizio de la ciudad o de las calles de la o de las plaças para que siendo en perjuizio no se de licencia para edificar portales ni hazer casas ni otras cosas semejantes en las calles en lugares publicos e casas saluo con la vista y examen que manden e den los dichos alarifes para que se haga sin perjuizio.

Otrofi, que si diere licencia para hazer portales en los lugares publicos, que sea dexando los portales libres en lo baxo para la ciudad e comun vfo de todos los vezinos no poniendo en ello impedimento alguno, e q̃ de lo alto se pueda aprouechar e lo aya de tener reparado e doblado e que por mucho tiempo que lo tenga e ocupe que no gane derecho alguno, antes queden para el bien publico e vfo comun.

Otrofi, qualquiera que labrare algun edificio en las calles e paredes ayan de retraerse e meterse lo que la ciudad pareciere que es conueniente en las calles que no estuuiere anchas, lo qual aya de ser e estar ala de terminacion de la ciudad con la vista de los alarifes, e si de otra forma alguna labraren sin meterse adentro e sin licencia de la ciudad de acuerdo de los alarifes que les sea derriuado el edificio e pague seyscientos maravedis repartidos como dicho es.

Otrofi, que los dichos alarifes ayan de tener cargo de requerir los adarues de la ciudad e el alhondiga carcel e lugares publicos e ver si se hazen edificios en agrauio de los muros o esta hecho denueno despues que la ciudad se gano, o de los otros lugares publicos, o si an menester algunos reparos que lo hagan sauer a la ciudad o lo hagan alentar al escrivano de concejo por que lo tomen a su cargo e quede acargo del regimiento para que lo haga remediar o hazer que lo denuncien a sus maestros para que lo manden remediar como cumple a su seruicio esto si la ciudad lo pudiere remediar.

No conozcan ni vean cosa tocante a derecho.

Veã los edificios que se hazen de nuevo, e lo que en ello an de hazer.

Nadie haga ningũ edificio en plaça ni en calle, sino es con licencia.

Portales.

Que se metã medio ladrillo.

Requieran los adarues, y edificios dela ciudad.

Derechos.

No den licencia

Otrofi, que por que la vista que los alarifes vieren para hazer caños o hoyos o fumideros lleuen diez mrs.

Otrofi, que los dichos alarifes no den licencia en ninguna manera en lo tocante a las obras que se vuieren de hazer que salgan a la calle sin llamar primero a los sobrefieles, lo pena de seis cientos mrs repartidos como dicho es, e mas el daño e costa que sobre ello se hiziere.

Albañiles, canteros, tapiadores.

Señ esaminados.

Primeramente que ninguno de los albañiles desta ciudad y su tñra no pueda vsar del officio de albañil ni de cantero ni de tapiador, sin ser primero examinado, lo pena de seis cientos mrs, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

No tomen obras a destajo los q no fueren de aquel oficio.

Otrofi, que los dhos albañiles no puedan tomar obras a destajo ni vsar deste officio de albañiles saluo de aquello en que fuerē examinados so la dha pena mitad para los muros, y mitad para el denunciador.

No tomen obras de carpinteros

Otrofi, que los dhos albañiles y canteros ni tapiadores no sean osados de tomar obras tocantes a la carpinteria, ni otro officio de que no fueren examinados saluo de aquello que tuuieren licencia y estuuieren examinados, mas siendo examinados de los tales officios puedā tomar las obras a ellos anexas, so la dha pena, repartida como dho es.

sobre los destajos

Otrofi, que quando quiera que en el almoneda se apregonaren para se rematar qualquier obras de albañileria o canteria publica o de personas particulares q los maestros albañiles ni canteros ni otras personas no sean osados de hazer conciertos ni fraudes ni partido para q las obras ayan de quedar por abaxar, e si le fuere prouado q pague dos mil maravedis para la parte cuya fuere la obra e seiscientos mrs para los propios de la ciudad, y la otra mitad para los propios de la ciudad.

No hagan obra ninguna sobre calle sin licencia.

Otrofi, que los dhos maestros no hagan ningunas obras que salgan a la calle sin mandamiento de la justicia e regi niento e sobrefieles los quales quando se pida licencia para las tales obras e para hazer fumideros e necessarias e hoyos e poyos e otra cosa lo an de ver con los alarifes desta ciudad, e si vieren que se deue dar licencia se dara cō acuerdo de la ciudad firmada de sus nombres y del escriuano de concejo so pena de seis cientos maravedis al que lo contrario hiziere, e a su costa se derriue lo que asi vuiere hecho, repartida la dha pena como dho es.

El q fuere esaminado no lleue a ninguna obra al que no lo fuere.

Otrofi, que los dichos albañiles examinados no puedan llevar a las obras que tomaren a destajo otros albañiles que no sean examinados sino fuere el vno dellos presente e ayudandoles e amostrandoles, e si fueren a jornal que los tales no examinados ganē por peones e no por maestros, so pena de seiscientos mrs por cada vez que le fuere prouado lo contrario, e so la dicha pena ayan de venir a las obras en taliēdo el sol, e dexē en escureciēdo de obra, y la pena se reparta como dho es.

Bondad.

Otrofi, que los dichos albañiles e canteros ayan de hazer y hagan todas las obras que labraren e tomaren a hazer muy buenas y bien fechas y en toda perfeccion como de maestros sabidores, e si algun defeto tuuieren o daño lo bueluan a hazer a su costa pagando todos los materiales e satis fagan el daño o defeto a su contentamiento de la parte cuya es la obra, e que sea en la eleccion del señor de la obra que la ayan de hazer de nuevo o que le paguen el defeto o daño a su cōtētamiēto.

Otro, si por caso ouiere necesidad de cal que se ouiere de repartir la cal

54
la cal que ouiere porque todos ayan de labrar, e no se estoruen las labores esto se entiende de la cal que compran los albañiles de los caleros, si los vezinos no tuuiesen cal para sus obras q̄ no se quite p̄a otro.

Cal.

Otro si, que las obras que se hizieren sean de buenos materiales, e así mismo de buenas mezclas e que no lleuen engaño de dentro, saluo que en toda la obra bayan los materiales buenos, e que no se encubra lo malo, e haziendo lo contrario que lo bueluan a hazer bueno en perficion todo a costa del albañil, o satisfaga el daño lo que mas quisiere el señor de la obra.

Bondad.

Otro si, que los dichos albañiles e canteros e otros oficiales del dicho oficio e peones e otros obreros que se ouierē de coger para labrar en los dichos oficios esten e se coxan en su plaza mayor de la dicha ciudad, e no en otra parte lo pena de cada sesenta mrs, repartidos como dicho es.

Se coja en la plaza

Carpinteros de obra prima e prieta e violeros e torneros entalladores carreteros, y en lo que toca a la

madera de Galizia.

PRimeramente que ninguna persona que vsare qualquiera de los dichos oficios no puedan tomar ni tomē ningunas obras ni por tener tienda dello sin que primero sean examinados, e siendo examinados puedan vsar de de los tales oficios e no de mas de aquello de que cada vno fuere examinado, lo pena de seis cientos mrs, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Sea examinado.

Otro si, quando los alcaldes e veedores de qualquiera de los oficios de carpinteria o entallador ayan de examinar vn entallador tomaran los dichos veedores vn acompañado entallador buen oficial, e con el parecer deste dicho entallador examinaran al entallador que quisiere examinar por obra o por traza, que obre cō sus proprias manos en presencia de los dichos examinadores e en casa dellos el qual dicho maestro que examinare ponga madera y herramienta, e despues de acabadas las piezas que le fueren nombradas e dadas las piezas por buenas, se las lleue por suyas e pague a los dichos examinadores el salario que en estas ordenanças fuere tasado.

Otro si, quando algun violero se viere de examinar se haga como de suso esta dicho que se a de hazer con el entallador, e lo mismo haga quando se ouiere de examinar algun carretero o tornero.

Señ examinados.

Otro si, el que se viere de examinar en el oficio de la carpinteria, a de ser buen Geometrico para que trace e reparta por el arte del cópas o que tenga geometrico lo q̄ le fuere pedido, e de buena razō dello para q̄ sea conocido por buē oficial examinado del arte de la carpinteria.

Sea geometrico.

Capitulo de la orden primera del mayor arte de la carpinteria,

PRimeramente que el oficial que se ouiere de examinar en el dho oficio sepa hazer vna quadra de lazo de media naranja con su arrebabe e pechinas de lazo de mocaraues o de molduras, e que esta dicha obra lleue vn cubo de mocaraues o razimo en el dicho almiçate, e porq̄ no abra a la fazon quadra en que haga la dicha obra, que el dho oficial que se examinare trayga madera y herramienta, e benga a casa de los dichos

Señ examinados.

chos

chos examinadores, e haga vna inuencion y ensaye de tres paños de lazo los dos paños para çanca, y el otro paño de almiçate donde se determine bien las calles de las limas si acude bien y si obra lefe en la razon que de derecho le conuiene para que la dicha obra quede buena para que el dicho oficial quede examinado, y los dichos tres paños de lazo an de ser de tamaño conuenible, y los armẽ encima de sus estribos puestos en su repartimiento como es costumbre entre los dichos oficiales e así mismo haga vn razimo o cubo de mocarabes de buena arte para q̃ el dicho oficial quede examinado.

Y ten, mas a de hazer para que el dho oficial quede examinado a de saber hazer vna manta para el seruicio de los exercitos de guerra donde se puede a sentar vn tao para conuadir vna fortaleza, e así mismo a de sauer hazer vna curena de cañon con sus ruedas por el tenor e forma que aora se acostumbra en el artilleria de su Magesta en esta dha ciudad

Y ten, mas a de saber hazer vna escala de troços de buena arte e así mismo vn bâco penjado y mãdile te, y esta dha obra a de hazer y obrar con sus manos el que se examinare en presencia de los dhos examinadores no dandole lugar al que se examinare que tenga participacion con nadie entre tanto que tura la examinacion porque el dho oficial no tenga auiso para hazer la obra que hiziere, e así quedando examinado el dho oficial pueda vsar e vsetodo el arte del dho oficio de todas las obras de armaduras de salas e quadras e todas las obras e armaduras que no son de tanto arte como esta que aqui esta capitulado, e que pueda hazer puertas e ventanas de lazo y de molduras, y de qualquier arte que quisiere saluo de lo de la tienda no pueda vsar sino se examinare de las dos pieças que en los dichos capitulos de la tenderia se señalan en estas ordenanças, que se entiende vna mesa con piezas e vna arca, segun que los dichos capitulos lo espacifican que estã en estas dhas ordenanças, y el que vsare lo suso dicho sin ser dello examinado, pague de pena seyscientos mrs repartidos como dicho es.

Y ten, que si algun oficial se quisiere examinar de otra obra de no tanto arte como esta que los dhos examinadores esten prestos para los examinar de todas las armaduras, e salas e de quadras e naue de Iglesias de menor arte, a de hazer el dho oficial vna quadra de lazo apeinçada ochauada de cinco paños de lazo de nueue e doze q̃ es la mejor arte de todas las obras saluo la media naranja, e que esta dha armadura obre lefe, e si a la sazón que se quisiere examinar, no vuiere quadra en que haga la dicha obra que haga vn saye de quadra, y que se hagã tres paños del dho lazo los dos paños que siruan para la saca de la dha armadura, y el otro paño que sea para el almiçate para que los armẽ los dhos paños en sus estriuos donde parezca la dicha calle de las limas si van en su razon, y así mismo la quiebra de los dichos paños, e así mismo que haga el dho oficial vn razimo o embo de mocarabes porque para la tal obra pertenece, e así mismo de razon de vna pechina de mocarabes e de lazos o de molduras e siendo examinados desta dha obra pueda examinado vsar armaduras ochauadas o quadradas lefes e no lefe todas las que no son de tanto arte como esta que esta aqui nombrada, y el que vsare della sin ser examinado pague la dha pena repartida como dho es, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Yten que sepa hazer las guarniciones de cureñas de artilleria q̄enes
tas dichas ordenanças estan nombradas e que así el dho oficial exami-
nado, segun dicho es, que pueda hazer puertas e ventanas delazo, e de
molduras, salvo las dos piezas que en la tenderia estan nombradas, que
es vna arca y vna mesa, segun la orden que estas ordenanças que estan
nombradas, que el dicho oficial que se estuviere esaminado, no le den
lugar que tenga contratacion con nadie, porque parezca hazello el cō
sus manos e bien saber, para q̄ así como buen oficial quede esaminado.

Yten, que si algun oficial se quisiere esaminar de vna obra ochauada
o quadrada elfe de vn lazo de vn diez, que le esaminen della, para que
pueda vsar de todas las otras obras e armaduras de no tanto arte como
esta, e que haga el ensaye en tres paños de lazos, segun por la via e or-
den que en estos capitulos de suso declarados estan nombrados en estas
dichas ordenanças.

El oficial que quisiere ser esaminado de obra de no tanto arte como
esta, sea esaminado de vna armadura de pares de nudillos de quartos
de limas no amares con sus atrocabos, e con el geute por orden, e guar-
dando las cuerdas, e con guarnicion por encima, e con tirantes guarne-
cidos de ocho, y desto haga por sus manos dos paños que siruan al çā
ca, e otra para el almagate donde se puedan ver las calles delas limas so-
bre sus estribos armada e hecho el dicho repartimiento para que los e-
saminadores conozcan que el tal oficial es tal e suficiente para vsar las
dichas obras e armaduras semejantes que esta, y deste arte abaxo todos
los demas que se entienden suelos de guarnicion e armaduras de ylera
e puertas llanas de molduras e otras toscas, e todo lo demas donde no
interuenga lazo, y que el dicho oficial que de estas dichas obras se exa-
minare segun que esta dicho no se meta en obra de lazo ninguno si pri-
mero no le examinare dello segun que dicho es, en casa de los dhos
examinadores, e así mismo que este dicho oficial no se entremeta en las
cosas de la tienda sin que dello sea examinada, y de las dos piezas del
arca y de la mesa.

Yten, que ningun oficial sea osado de poner tienda en esta ciudad ni
en sus tierras e arrabales sin ser examinado del dicho oficio de carpinte-
ria en casa de los dhos oficiales examinadores que para ello la ciudad
tuviere nõbrados, so pena de seys cientos mrs repartidos como dho es.

*No ponga tienda
ninguno que no
sea examinado.*

Primeramente que el oficial que fuere examinado de la tienda que
para labrar todas las cosas e obras tocantes ala tienda a hazer dos pie-
zas las mejores que en la tienda se suelen labrar que es vna mesa de seis
palmos para arriba, y el ancho a de ser el que le pertenezca a de llevar
la mesa las piezas siguientes, cintas por dedentro que se dizē muestras
e luego los cuerpos principales, e luego vna cinta negra que corra alre-
dedor de la anchura que le conuiniere porque la dicha orla aya letras
o follaje, e luego encima vna orla negra que ande toda la mesa al rede-
dor aguardando bien los tayres de las esquinas, e que esta dicha mesa
vaya entelarada e bien guardada e bien engargoladas las cabeças, y la
dicha mesa despues de hecha que este quadrada e sin alaues, y si en la di-
cha mesa algun alaues se hallare que se de por falsa la dicha mesa, y esta
mesa a de llevar tres visagras de coronas, e follaje muy bien asentadas,
aguisa de buena obra, e así mismo haga vn banco a tado de sus moldu-
ras para la dicha mesa de altura que a la dicha mesa pertenece e que el
dicho

dicho banco sea quadrado sin alabeo e justo, so la dicha pena.

Este dicho oficial para que quede examinado de la dicha tenderia a cabada la dicha mesa haga vna arca de seys palmos de longura para arriba dandole el ancho y el alto que le pertenece segun la longura que dicha es enlazadas las dos esquinas de la delantera de lazo de malleta de castillo quadrados o de puntillas puestos en sus tamanos e razõ como es costumbre de labrar los buenos oficiales, y las dos esquinas de la trageria sean enlazadas de lazo llano, e esta dicha arca baya con su embasamiento donde el arca se encargue dentro de las cejas del dicho baso, y las esquinas del dicho baso delanteras sean enlazadas de malleta de castillera como la de esquinas del arca, y en los dichos cortes de las cejas eche vna media moldura toda al rededor de vn berdugo e de vn desban, e que este dicho baso derrame por baxo vn poco por que haga talle de alarco, y este dicho baso terna vn palmo poco mas o menos de alto, e abiertas en los medios de los basos vnas çamejas, porque de gracia a la dicha arca e que esta dicha arca este bien labrada, e acepillada e desalabeada, y loterrados los clabos todos que no parezcan y encima sus piezas echadas, y asi mismo a los gonzes, porque desta manera sera la dicha arca bien acabada.

Este dicho oficial que de la dicha tenderia fuere examinado aliende de hazer la mesa y el arca, a de hazer otra arca de cinco palmos para arriba dandole el ancho y el alto segun la longura, y esta dicha arca a de ser Valenciana guarnecida de molduras la delantera, y los testeros echãdole vna faja en medio donde venga la cerradura guarnecido de molduras que aten lo alto e baxo, y que en esta dicha arca se abra vna clara boya de razonable arte, e lleue luego su embasamiento de molduras menudas, e guardas bocales y copadas que suba la moldura hazia arriba desmenuyendo en los dos quadrados que haze en la delãtera e asi mismo en los testeros, vaya en cada vno destos vn fino de seys puntos de moldura entera de buena proporcion segun que conuiene a arca para ser Valenciana, y que el dicho embasamiento de esta arca derrame por el cabo de abaxo los dichos basos lo que le conuiene derramar para q el arca tenga proporcion segun que se acostumbra, esta arca tenga vn caxon bueno, e todas las obras del tapadero por la delantera e por los garrotes lleue media moldura.

Y si el oficial quisiere hazer vn pulpito de molduras todo en lugar de la dicha arca Valenciana que lo haga y que dexe el arca Valenciana haciendo el dicho pulpito justo e de molduras bien juntado, segun que para buenas obras pertenece.

Y el dicho oficial que estas dichas tres piezas hiziere en presencia de los dichos examinadores en su misma casa, y entanto que tura la dicha examinacion, no tenga contratacion con nadie, porque no reciba auiso de otro oficial al tiempo que se este examinado, y asi examinado segun que dicho es pueda usar todas las obras que tocan a la tenderia, y asi mismo puedan hazer puertas de calle con todo lo que le pertenece, e puertas de sala llanas, y de molduras y bastimentos llanos, y molduras con qualquier obra q le quisiere echar no lleuando lazo.

Porque en estos dichos capitulos se contiene compasar e requerir, y cortar justo en otras cosas de tanto arte como estas donde sera manifestado que cada vno usando su oficio todos ganaran dineros, y todos los

55

los señores de las obras sean bien servidos, e desengañadamente.

Y para que estas ordenanças sean bien guardadas quando vn entallador viniere a poner tienda e tomar obras en esta ciudad sea examinado segun dicho es en el primer capitulo destas ordenanças.

De la qual dicha examinacion del pague ocho reales los quatro de ellos sean para el arca del oficio para el gasto delas inuencions que fueren hazer el dia de la fiesta de corpus Christi, para el seruicio de Dios y honra desta ciudad, e los otros quatro reales sean para los maestros que se hallaren y examinaren al dicho oficial. *Salarios*

Violeros.

ASSI mismo sean examinados los violeros segun que dicho es, y siendo examinado el dicho violero, pague dozientos mrs, la tercia parte de ellos para el arca del oficio segun dicho es, e los otros dos tercios para el trabaxo que los dichos examinadores pusieren e para ellos. *Examen*

Carreteros.

ASSI mismo los dichos carreteros sean examinados de su oficio, e ningun oficial sea osado de poner tienda sin ser examinado de dos piezas de su oficio quales los examinadores les señalaren, las quales dichas dos piezas se an de hazer en casa de los examinadores, e para dar por buenas las dichas dos piezas tomaran vn acompañado del dicho oficio, siendo examinado para que mas justamente quede examinado en la dha carpinteria de lo prieto e asi examinado el oficial de y pague lo de yuso contenido, repartido segun dicho es. *Examen*

Torneros.

ASSI mismo sean examinados los torneros por la orde que estotros oficiales que estan nombrados, pagando cien mrs porque es oficio de menos arte y de menos trabaxo en la examinaciõ, aplicados en tres tercios arca y oficiales. *Examen*

Otrofi, que el oficial que se fuere a examinar del arte de carpinteria segun dicho es, y no acertare la primera vez a hazer el dicho examen los dichos examinadores le den licencia para tornar a hazer el dho examen otra vez dentro de seis meses primeros siguientes e passados los dichos seys meses si el dicho oficial demandare examinacion, que los dichos examinadores se le den, y los dichos examinadores tengan libro en que escriuan los que se examinaren, y asi examinados los tales oficiales, lo vayan a presentar ante los diputados regidores de la ciudad, para que le ayan por tal examinado.

Otrofi, que ningun oficial carpintero que de fuera desta ciudad viniere a poner tienda, y tomar obras si fuere mancebo que no se pueda examinar de ningun arte de la carpinteria, hasta que labre por obrero en esta ciudad con los carpinteros della seys meses, y si fuere oficial casado o vezino de otra parte no pueda poner tienda ni tomar obra hasta que labre por obrero tres meses desde el dia que el tal oficial entrare esta ciudad labrando por obrero con los dhos oficiales como dho es.

Otrofi, ningun oficial sea osado de vsar de otro oficio dela carpinteria de mayor arte de la que se examinare sino del menor porque del capitulo que dize de la dicha examinacion examinanse de lo mejor e de alli

allí abaxo vfe todo lo otro que no es de tanto arte q̄ se entiende q̄ el q̄ se examinare de la tienda no pueda vfar de las obras de fuera.

Afsi mismo el que fuere examinado de vna armadura llana segun dicho es no pueda tomar armadura de lazo a destajo ni ajornal de Iglesia monesterio ni ospital ni casa de ningun cauallero en esta ciudad ni en su tierra.

El oficial que fuere examinado de vna armadura quadrada o ochada uada que obra lefe pueda vfar de allí a baxo todas las dichas obras de no tanto arte, e no de allí arriba en las de mas artes conforme a los capitulos que en estas dichas ordenanças estan escritos.

El que fuere examinado de vna media naranja segun que dicho es con las dichas piezas de arrecabe que pueda vfar todo el arte del dicho oficio como buen geometra.

Otrofi, qualquiera oficial examinado del arte menor, si se quisiere examinar del arte mayor del dicho oficio que los oficiales lo examinen pagando cada vez el dicho oficial que se examinare ocho realce, y esta es la tasa que a de guardar qualquier oficial de los que fueren examinados, los quales dichos ocho reales estan aplicados, la mitad para el arca y la mitad para los dichos examinadores por su trabajo.

Notomen obra que otro tenga concertada. Otrofi, ningun oficial sea osado de tomar obra que otro oficial tēga concertada a jornal ni a destajo, hasta ser despedido por justa causa, so pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Penas.

Otrofi, el oficial que traspare el tenor e capitulos destas ordenanças o fuere contra alguno dellas en hazer mas en el oficio de lo q̄ puede hazer, asi como inobediente sea penado en seyscientos mrs por la primera vez, y por la segunda mil y dozientos mrs, y por la tercera mil y ochozientos, repartidos como dicho es.

Hasta acabar vna obra, no tome otra.

Otrofi, ningun oficial sea osado de tomar obra estando labrando en otra, hasta que el señor de la obra lo despida, e el dicho oficial este disfido della, por manera que vn oficial no tēga dos obras a la par, sino que acabada vna haga otra, y desta manera los señores de las obras se- ran bien seruidos y sin pleyto, y los dichos oficiales que en esta ciudad estuuieren todos ganaran dineros, y las dichas obras se repartiran por todos los dichos oficiales, y el que lo contrario hiziere sea por la primera vez castigado en mil y dozientos mrs, y por la segunda y tercera en mil y ochocientos mrs, aplicados de la manera que dicha es, y la pena pagada o no que todavia no pueda tener dos obras a la par.

Obreros

Entiendese quanto a este capitulo que si vno tuuiere vna obra de jornal o destajo q̄ no pase de dos mil mrs pueda tener otra obra de mayor contia que saliere, y que si pasare de dos mil mrs que no pueda tomar otra obra hasta auer acabado aquella cō las cōdicionessusodhas.

Otrofi, ningun oficial sea osado de tomar obrero a otro oficial, ni criado sin licencia del oficial con quiē estuuiere por mas precio ni por menos, ni por qualquier via otra porque algunas vezes acontece que tiene vno vn oficial prometido o obligado de cumplir en cierto tiēpo la obra que tiene acargo, y remueuese otro oficial a sacalle los obreros oficiales e criados e aprendizes, y de aqui resultan muchos pleitos y escandalos entre los oficiales, e con los señores de las obras, y el dicho oficial que sacare al obrero o criado sea penado por la primera vez en seyscientos maravedis, e por la segunda en mil y dozientos mrs, y por la

la tercera en mil y ochocietos mrs aplicados como dicho es.

Otro si si vinieren maderos de Galizia como suelen venir la veanlos veedores deste oficio al tpo del empilar la madera porq̃ suele recibir los q̃ mercan mucho engaño porq̃ las terciadas vñdē por viga y les terciadas por pontones y en esta venta reciben mucho engaño los q̃ mercā porq̃ en esta tra no ay tanta platica desta madera como ay en otras tierras donde ay ordenanças dello y es de la manera siguiente.

Madera de Galicia.

Vigas.

Primera mēte que las vigas es vn carro, tiene de longura veinte y quatro pies para arriba siendo pies de hōbre mesurado entie dese tres pies vna vara de medir teniendo la gordura e ancho que le pertenece.

Tres terciados es dos carros an de tener de lōgura diez y ocho pies para arriba teniendo la gordura e ancho que le pertenece.

Otro si, las medias vigas son dos vn carro an de tener de longura de treze pies para arriba, teniendo la gordura e ancho de las terciadas.

Carros como se an de entender.

Los pōtones son quatro vn carro an de tener de lōgura veinte y tres para arriba teniēdo la gordura q̃ le pertenece cōforme a ella la gordura

E así mismo las otras maderas que tengan la largura segun tienen la gordura de los terciados se entiende seys en carro y an de ser de quinze pies arriba.

Medios pōtones son ocho en carro an de tener de lōgura de onze pies arriba. De tirantes son ocho en carro an de tener de longura de diez y seys pies arriba.

Otra suerte de agujeros son doze en carro tienen de longura quinze pies para arriba esta suerte desta madera es vn poco mas delgada.

Otra suerte de madera que son medios tirantes son en carro diez y seys tienen de longura nueue diez pies para arriba.

Otra suerte de medios agujeros es la madera mas menuda de todas las fuertes son veynte y quatro en carro e estas fuertes destas maderas no se pueden conocer el que las merca segun dicho es por esso suele a ver veedores carpinteros en las otras partes donde la tal madera se vñ de para que le es mandado al mercader que la tal madera trae no la api le sin que los veedores del oficio esten presentes para que los linages se aparten cada vno por si e que ni el mercad el ni otro por ello trafague despues de estar apilada, lo pena de seyscientos mrs por cada vez que se le prouare sea la dicha pena aplicada por la orden suso dicha, y los dichos veedores y carpinteros an de llevar por la visitacion lo q̃ les fuere tasado por la justicia e sobre fees desta ciudad de Malaga.

No la aplien sin verla.

Otro si, porque en el dicho oficio de la carpinteria suele auer necesidad en los oficiales, y que cada vna muger viuda falleciendo el marido pueda poner tienda e vsar las obras que el marido vsaua cō vn obrero o criado sin ser examinado vse el oficio en contia de dos años, siendo la viuda muger onesta y de otra manera que no lo vse.

Viudas de carpinteros.

Otro si el alcalde carpintero e acompañado que son los examinadores sean obligados a tener vn arca de buen tamaño en que este el pēdon del oficio, y donde este alli el libro de las quantas e los dineros, y las cosas tocantes al dicho oficio, y se gasten con licencia de los dichos oficiales, y que la arca tenga dos llaves la vna en poder del alcalde, y la otra en poder del acompañado e que los dichos alcaldes den quēta en fin de los tres años que vsaren el oficio por el libro del gasto e reci-

bo, e así mismo den el arca e llaves con los dineros que en el arca ouiere a los oficiales.

sazõ del corte de la madera.

Otro si, que ninguno de los dichos oficiales carpinteros de obra par da, no puedan cortar ni labrar en sus tiẽdas en su obra de carreteria ma dera alguna, salvo la que fuere cortada en las menguantes de Diziẽbre y Enero, y que de la madera que se cortare en las dichas mẽguantes no la puedan labrar hasta el mes de Mayo, e dende en adelãte, porque a lo menos este en curadero cinco meses, en los quales dichos menguãtes se les da licencia para que las corten, y no en otro tiempo del año, lo pe na que si en otro tiempo la cortaren y gastaren, si no fuere en la manera dicha, por cada vez incurra en pena de dos mil mrs repartidos como dicho es, mitad para el denunciador, y mitad para los propios.

Curada la made ra de las camas.

Otro si, que la madera que fuere para las camas de las carretas, sean obligados de tenerla en curadero en sus pilas ala sombra donde no les de sol ninguno en ningun tiempo, so la dicha pena repartida como di cho es, porque echandola en agua todavia se estan verdes, e todavia solamente se aprouecha para que esten dulces para labrarlas los oficia les, y echandolos en las carretas y dandoles el sol, abren como si se cor tasen y asentasen verdes en las carretas.

Rayos.

Y ten que los rayos de las dichas carretas sean obligados a los te ner al humo, alo menos dos meses despues de cortados, y despues po nellos en sus treuedes en curadero, no donde les de el ayre, e guardan dolos del sol y del agua, y de otra manera no las gasten, sola dha pena.

Carretas no las vendan para fue raparte.

Otro si, que no puedan vèder ninguna carreta para fuera desta Ciu dad y de las villas de su tierra, so la dicha pena repartida como dicho es porque a causa de sacarse para fuera del termino destruyen los montes desta ciudad y sus terminos.

Que se ã selladas las carretas.

Y ten que no puedan vender ninguna carreta de nueuo, sin que sea vista por la persona que para ello se nombrare, el qual la señalara con vn fierro e señal, porque el que la comprare sepa que esta fecha con to da perfeccion, so la dicha pena repartida como dicho es.

Ordenanças confirmadas de la madera.

Don Carlos por la diuina clemencia emperador semper augustõ rey de Alemania, doña Ioana su madre, y el mismo don Carlos por la misma gracia Reyes de Casti lla &c. Por quanto por parte de vos el concejo justicia y regimiento de la ciudad de Malaga nos fue fecha relacion por vna peticion firmada de vuestros nombres di ziendo que porque esta ciudad se prouee de madera por acarreo de otros lugares la qual se vendia a muy ecesibos precios e por escusar el fraude que se hazia en el vender de la madera e porque esta ciudad se pudiese mejor proueer de la madera y en mas justos y moderados precios, y no cesasen los edificios y obras abiades hecho e ordenado cier tos capitulos e ordenanças sobre ello las quales conuenia e era necesario a esta ciudad q se guardasen e cumpliesen por las causas e razones en ello contenidas e por otras mu chas que dello se coligian, e nos suplicasen e pedistes por merced las mandasemos ver e confirmar mandando vos dar nuestra carta de confirmacion para que las penas en ella contenidas se executasen porque de otra manera recibiriades mucho daño en el cõprar de la madera, y en los fraudes que sobre ello se hazen, de que sobre ello probeyesemos como la nuestra merced fuese, lo qual visto por los del nuestro consejo y los dichos ca pitulos e ordenanças ante ellos presentastes, su tenor de los quales es este q se sigue.

Dentro del ter mino nadie com pre madera para reuender.

Lo primero que ninguna persona de qualquier ley estado e cõdiciõ que sean no sean osados de comprar madera para reuender de la que se viniere a vender a esta ciudad por la mar o por la tierra dentro de terce ro dia que fuere desembargada, y el que despues del tercero dia la cõpra re, que dentro de quinze dias pasados primeros siguientes de como la

comprare no la pueda vender a mas precio de a como le costo saluo q
la den a los vezinos que la quisiere sin que les den ganancia ninguna e
que de los dichos quinze dias en adelante que la pueda vender como
el quisiere entienda se que pueda tener el tal comprador para si la quar
ta parte de la madera que asi comprare, e que esta no le puedá apremiar
que la de por el costo si el no quisiere, y el que contra esta ordenança
fuere pague de pena seyscientos mrs por cada vez.

Despues de lo qual parece que se acrecentaron e hizieron mas orde
nanças futenor de lo qual es este que se sigue.

En diez y ocho de Mayo de mil y quinientos y veynte años.

Platicole por los señores justicia y regimiento quen esta ciudad en
tre los mercaderes que tratan en la madera se hazen muchos fraudes y
engaños perjudiciales a la republica y vezinos dela ciudad, e querien
do en ello remediar hizieron y ordenarõ las ordenanças siguientes.

Porque por esperiencia se a visto e se ve cada dia el gran daño e per
juyzio que esta ciudad e vezinos e moradores della reciben a causa q al
gunos vezinos e abitantes en esta ciudad forasteros se entremeten a cõ
prar la madera q viene a ella para la reuender, e para dar color a los frau
des q hazen algunos la toman confinadas por forma de fatoria e otros
la van a comprar a Almeria e a Almuñecar e Cartagena, e a otras par
tes donde hazen escala los nauios que la traen a este puerto de Malaga
para la tornar a vender diziendo que por ser comprada fuera delas cin
co leguas no les es prohibido e otras contra las ordenanças antiguas,
e buenos vsos e costumbres desta ciudad compran los quartos dela ma
dera que traen los fletes los nauios para los reuender e los vnos e los
otros por tener mas oportunidad para la reuender y encarecer el pre
cio della la lleuan a sus casas porque parezca q no ay madera en la ciu
dad, por ende los dichos señores justicia y regimiento queriendo pro
veer e remediar contra los dichos fraudes e inconuenientes e otros mu
chos q dello resultan proueyeron e ordenaron lo siguiente.

Primeramente que ningun vezino ni morador ni abitante en esta ciu
dad no reciba en confinacion por fator madera alguna de qualquier
fuerte que sea que a esta ciudad venga para la tornar a vender, saluo q
el mismo dueño o mercader o persona que para ello en el dho nauio vi
niere con la madera la venda, so pena de auer perdida la tercia parte de
la madera por cada vez que lo contrario hiziere, la mitad para el ospita
l de las bubas, y la otra mitad para el que lo denunciare.

Otrofi, que ninguna persona vezino ni morador ni abitante en esta
ciudad no pueda vender en ella madera alguna que viuiere comprado
el o otra persona despues que la tal madera se cargo en el puerto dõ de
salio para venir a estas partes en ninguna manera que sea, so pena que
si la abriere a vender la ay a perdido.

Otrofi, que toda la madera que al dho puerto viniere no se meta
en almacenes ni en la ciudad saluo que toda este fecha en sus pilas en la
playa donde sea a todos manifesto e compren della cada vno lo q viue
re menester, so pena de tres mil maravedis por cada vez.

Otrofi, que ninguna persona compre la quarta parte de la madera q
los patrones e maestres de los nauios traen por su flete, saluo que el tal
maestre la venda a los vezinos e personas que para su proueymiento
lo viuieren menester, so pena de la a ver perdido.

*Y el que lo cõpra
re despues, no lo
venda dentro de
quinze dias, a
mas precio de co
mo le costo.*

*sobre la madera
consignada.*

*Nadie cõpre ma
dera despues que
se cargo en el pu
erto ni la venda.
Este apilada en
la playa.*

Pregonose este dicho dia en la ribera de la mar, por voz de Gonçalo Rodriguezregonero,

Despues desto en diez y ocho de Nouiembre de mil y quinientos y veinte y dos años, en cabildo se hizo otra ordenança q̄ es la siguiēte.

Como esta ciudad de Malaga sea puerto de mar e tan insigne e aya tan poco tiempo que fue ganada ay en ella e de cada dia se espera que abra muchas obras y edificios, e así se ve que los vezinos e fundadores della an procurado e procuran de hazer fundar muchos e principales edificios de tal manera que es vna de las ciudades deste reyno q̄ mas se a aumentado, e a falta que le faltan montes principales de pinares e cañañares e otros arboles de madera porq̄ en ella ni en su tierra ni comarca no ay ninguno, e muchos mercaderes e personas se an dado e dā al trato de traer las dichas maderas por la mar de manera que siempre a auido abundancia dellas e valian a moderados precios hasta de pocos dias a esta parte que algunos mercaderes e otras personas vezinos desta ciudad conociendo la necesidad mucha que ay de la dicha madera, y como no se pueden traer sino de acarreo, se an fecho e hazen regatones della, atrauesandola e comprandola en grueso, e teniendo sus inteligencias en los lugares donde se carga para que ellos e no otros la cōpren e carguen, e haziendo tales cautelas que ellos solos e no otros de los que solian entender en el dicho trato tengan mano en ello de manera que an sido e son causas que valga a precios muy ecesibos e desordenados, e por estas razones cesan de continuarse los dichos edificios e se recibe mucho daño, eabiendo mucho platicado sobre el remedio.

*No vendan mader
dera, sin que pri
mero sea vista
por la justicia y
regimiento.*

Ordena e manda que de aqui adelante ningun mercader ni vezino desta ciudad pueda vender ni venda ninguna madera de ninguna suerte que sea por su autoridad sin que primeramente sea vista la tal madera por la justicia y regimiento desta ciudad e le sea puesto precio justo e como lo a de vender teniendo respeto a le calidad e suerte de la tal madera auiendo informacion de lo que le costo e costas que en ello hizo dandoles vna onestā e moderada ganancia, so pena que el que de otra manera la vendiere la aya perdido por la primera vez, e incurra en pena de dos mil mrs, la tercia parte para el denunciador, y las dos tercias partes para los propios de la ciudad, e por la segunda la pena doblada e por la tercera tres doblada e que dende en adelante no pueda entender mas en el dicho trato e permítese que todos los estranjeror forasteros que no sean vezinos ni moradores ni estantes en esta ciudad libremente puedan traer a vender a ella la madera que quisiere e la puedā vender sin que le sea puesto precio alguno con tanto que si despues de trayda alguno dellos la comprare en grueso a otro que no la pueda tornar sino que le sea puesto precio, so la dicha pena.

Precio.

Las quales dichas ordenanças vā ciertas y verdaderas e fueron sacadas para el dho efeto por mādado de la ciudad por mi Gōçalo de Baeça escriuano del concejo della, en la dha ciudad a veinte y nueue dias del mes de Nouiembre, año de mil y quinientos y treynta y dos años. Gonçalo de Baeça escriuano del concejo.

Confirmacion.

Fue acordado que deuamos mandar dar esta nra carta para vos en la dicha razon, e nas tuuimoslo por bien, por la qual por el tiempo que nra merced e voluntad fuere confirmamos e aprouamos las dhas ordenanças que de suso van incorporadas, e queremos e mandamos que lo

58
52

en ellas contenido se guarde cumpla y execute como en ellas se contiene, e mandamos a la nra justicia mayor, e a los del nro consejo presidente y oydores de las nras audiencias y chancillerias, alcaldes de la nuestra casa y corte, e a todos los corregidores, e asistentes, gouernadores alcaldes, e otros jueces e justicias qualesquier asi desta dha ciudad como de todas las otras ciudades villas e lugares de los nuestros reynos y señorios e a cada vno e qualquier dellos en sus lugares e jurisdicciones, que vos guarden cumplan y executen, y hagan guardar cumplir y executar esta nuestra carta y todo lo en ella contenido, e cōtra el tenor e forma dello vos no bayan ni pasen ni consientan ir ni pasar, e porq̃ lo fuso dicho venga a noticia de todos, e ninguno dello pueda pretēder ignorancia, mandamos que esta nuestra carta se apregone publicamente, por pregonero e ante escriuano publico por las plaças e mercados e otros lugares acostumbrados de la dicha ciudad de lo qual vos mandamos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello, e librada de los del nuestro consejo. Dada en la villa de Madrid a diez y seys dias del mes de Enero año del Señor de mil y quinientos y treynta y tres años Ioannes Cardeus, licenciatus Aguirre, Dotor Gueuara, Acuña licēcia rus, dotor del Corral, el dotor Montoya, yo Alonso de la Peña escriuano de camara de sus cesareas y catolicas Magestades, la fize escriuir por su mandado con acuerdo de los del su consejo, y en las espaldas de la prouision estaua el sello real de sus Magestades, impresso sobre cera colorada, y ciertas firmas con los nombres siguientes, registrada Martin de Vergara, Martin Ortiz por Chanciller.

En la ciudad de Malaga en diez dias del mes de Febrero de mil y quinientos y treynta y tres años en la plaça mayor de la dha ciudad por voz de Gonçalo Rodriguez pregonero publico, en presencia de mi Gōçalo de Baeça escriuano del concejo desta ciudad fue pregonada la dha prouision de fuso escrita de verbo ad verbum como en ella se cōtiene en presencia de mucha gente que presentes estauan siendo presentes por testigos Ruidiaz Balco, e Diego Lopez Perea, e Alonso de Xerez escriuanos de sus Magestades estantes en la dicha ciudad.

Sacose este traslado de la dha prouision de sus Magestades, e pregō q̃ en las espaldas della estaua asentado, en la ciudad de Malaga a doze dias del mes de Febrero de mil y quinientos y treynta y tres años, testigos que lo fueron presentes que lo vieron corregir y concertar, Rodrigo Hernandez, y Ruidiaz Blanco, e Alonso de Xerez vezinos de Malaga, Gonçalo de Baeça escriuano de concejo.

En Malaga en cabildo a siete de Febrero de mil y quinientos y treinta y tres años, ordenaron e mandaron que de aqui adelante toda la madera que viniere a esta dicha ciudad, se ponga en la ribera de la mar de aquel cabo del espolon de las ataraçanas, e no desta parte del espolon a espolon madera alguna, porque es cosa muy conueniente e muy necesaria para muchas cosas que este libre y desenuaraçado lo qual cūplan so pena de cada mil mrs al que desto excediere, e de mas que a su costa se hara pasar e llevar la dicha madera allugar señalado, e mandaron q̃ se asiente en el libro de las ordenanças.

Mercaderes y traperos que cada vno

dellos guarde la orden siguiente.

Tengan las varas selladas.

Primera mente que los traperos tengan varas de palo selladas con el sello del fiel de la ciudad, e midan por tabla el paño e frisa que vendieren doblado por el lomo, e no de otra forma, so pena de seyscientos maravedis por la primera vez que lo contrario se le prouare, e por la segunda la pena doblada, y por la tercera la dicha pena, e que sea desterrado de la dicha ciudad por vn año.

Los paños sean mojados, e notificados en tirador

Otro si, que todos los mercaderes e traperos vendan paños e frisas a todo mejor e tundidos e aparejados, e que no tengan paños tirados ni los pongan en tirador, so pena de los perder, e por quanto algunos quieren sacar paños para frisados por ende los dichos mercaderes e traperos puedan tener algunos paños por tundir e aparejar, con tanto q̄ esten mojados a todo mojar, e así de aquello que esta por aparejar alguno comprare para aparejallo, que sea obligado el trapero de lo hazer a parejar como quier que no lo destaje en la iguala, porque si el tundidor alguna raza o mancha o otra cosa hallare que lo declare, y el dicho trapero sea obligado a lo recibir, e si por caso no se viese hasta estar echo ropa, que en tal caso antes de lo auer visto que lo pueda voluer al trapero para que le de otro bueno o le buelua su dinero, so la dicha pena repartida como dicho es, viendolo e sabiendolo e pareciendo ser así, e pero si no se descubriere hasta ser trayda la ropa que en tal caso quando se viere y descubriere, sea obligado el trapero a recibir la ropa pagandole lo que fuere moderado que recibio de daño porque lo a traydo y gozado, e si fuere tal cosa la que descubre de raza o mancha que se pudo ver por el tundidor, porque aquello era de su officio auerlo de descubrir y por esto es maestro se manda que el tundidor e trapero ayā de ser diuersos, el dicho tundidor sea obligado a pagar el menoscabo de la dicha ropa, porque tenga cuydado y cargo de lo descubrir y no haga encubierta alguna.

Los traperos no sean tundidores, y por el contrario.

Otro si, que los dichos traperos no sean tundidores, ni los dichos mercaderes de paños que los venden, ni menos los dichos tundidores traperos ni mercaderes de paños, para los vender por los fraudes, y en gaños que se podrian hazer, si el trapero o mercader fuese tundidor, o el tundidor trapero o mercader, ni puedan tener oficiales en cōpañia para ello directe ni indirecte, ni lo sean sus hijos ni criados ni parientes e si lo fuere que el tal tundidor no pueda tundir sus paños ni los del cōpañero ni pariente, so pena de perder los paños cada que le fuere prouado, o so estimacion o de pagar mil mrs por la primera vez e por la segunda la pena doblada, e por la tercera la pena tres doblada, e q̄ nūca mas vse del officio, y se reparta como dicho es.

Los traperos, ni mercaderes notificados en sus casas.

Otro si, que los dichos traperos ni mercaderes no puedan tundir en sus casas sus paños e ropas, ni tener tiseras para los tundir con tundidor alguno puesto que sea extraño por el engaño que se podria hazer, solas dichas penas, e el tundidor no lo haga, so pena de mil mrs e desterrado de la ciudad, y se reparta como dicho es.

Otro si, que los dichos mercaderes traperos no puedā tundir en sus casas sus paños segū q̄ dho es e los q̄ hazē paños vēder e mercaderes de paños q̄ los vēde e cōprā vēdā cada paño por lo q̄ es y lo declarē a los cōpradores antes q̄ lo cōprē, e no hagā ni vēdā paño cō listones ni malo ni de mezclas ni tintas falsas, saluo de la cōdició q̄ cada vno es q̄ sea bueno e de buenas tintas, so la dicha pena, repartida como dicho es.

Otro si

Otrofi, que los dichos traperos ni mercaderes de paños, no sean perayles, ni los perayles no sean traperos, porque no hagan daño a los pueblos en el adobar e peraylar de la ropa, e otros fraudes que se podrían hazer, so la dicha pena, repartida como dicho es.

Los traperos, ni Mercaderes no sean perayles, o por el contrario. No den xabon a los tundidores los traperos.

Otrofi, que los dichos traperos den xabon a los tundidores, ni otra persona alguna direte ni indirete de los que truxeren algunas personas a comprar dellos, ni tengan con ellos concierto por aquella causa, ni se lo den en tiempo alguno, puesto que no tenga concierto por aquella causa e respeto, so pena de mil maravedis por la primera vez, e por la segunda la pena doblada, e treinta dias de carcel, e por la tercera la pena tres doblada, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y sea desterrado de la ciudad, y no use mas el dicho oficio.

Tundidores.

Primeramente, que ninguna persona pueda poner tienda de tundidor ni usar del dicho oficio, sin que primero sea examinado, so pena de seiscientos maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Sea examinado.

Y ten, que aunque sea examinado no use del oficio sin auer dado primero fianças de usar bien de su oficio, e dara buena cuēta y entsegara a sus dueños los paños, frisas, fustanes, y otras cosas que les dieren a turdir, so la dicha pena, repartida como dicho es.

De fianças

Y ten, que sean sus veedores, e sean visitados por los alcaldes e veedores de los paños, para que usen bien de sus oficios.

Veedores alcal des.

Y ten, que lleuen por los paños e fustas que tundieren e frisaren, lo q̄ la ciudad tiene ordenado e mandado en su cabildo a diez y siete de otubre de mil y quinientos y nueue, que esta en el libro segundo de las Ordenanças desta ciudad a ochenta y nueue fojas, e cada y quando la ciudad acordare de añadir o menguar en los dichos prios, que los dichos tundidores sean obligados a lo guardar.

Precios:

Otrofi, que los dichos tundidores sean obligados a guardar las ordenanças de la ciudad fechas en lo que toca a la xamona, segun que en ellas se contiene, lo las penas en ella contenidas.

Guarden las ordenanças.

Tintoreros, y Traperos, lo que ande

guardar en el teñir de los paños.

Primeramente, que los paños que se ouieren de teñir prietos, si fuere de ziocheno, que aya vn tercio de azul, e que se mude agalla, e q̄ no le echen gumaque ni amolada.

Como se a de teñtr.

Y el paño de ziocheno, no se haga e tinga como el de ziocheno, sino de otra guisa.

E si fuere florete este veinteno, que aya dos celestres, e despues enaguado, e los dichos paños sean de rubia, e para los hazer que aya cada cada vno dellos el dicho azul sola forma suso dicha con su rubia, e que los dexe susros ques azules, e dado este dicho azul a los dichos paños en la forma suso dicha, que sean vistos por los veedores de la ciudad, q̄ para esto an de ser señalados. E si v.eren que cada vno de los dichos paños tiene este dicho azul, que los fierren, e si no lo tuuiere, que lo hagā dar

dar, e que en otra manera no los fierren, e auido el azul los dichos paños, e herrados, el tintorero les de su color de prieto e esta dicha color que sea de rubia de buenas tintas ligítimas e que no aya tinta falsa ninguna de çumaque ni de amolada ni de orchilla ni de agalla ni de azogue ni otra maestra prieta alguna, saluo el diez y ocho que es fecho en tiempo que ay agalla e tinta de ferrete e no de otras tintas falsas algunas e si teñidos prietos los dichos paños que les dé otro fierro so pena que los que contra esto fueren o pasaren pierdan el dicho paño por la primera vez, y este treynta dias en la carcel, e por la segunda q pierda los paños con otro tanto de su estimacion e este sesenta dias en la carcel, e por la tercera la misma pena e que nnnca mas vñe del oficio, la pena se reparta mitad para los propios, y mitad para el denunciador.

Otro si, que el paño cercen sea de agalla o çumaque que no le eché amolada saluo muestra de que sea vinagre para luto e no lo puedan hazer azul para prieto por quanto es engaño, e le puedé vender por diez y ocho saluo el que quisiere hazer azul que lo dexe de su color misma para vender so la dicha pena repartida como dicho es.

Otro si, los paños de Inglaterra y los paños de la tierra que se vuieré de hazer colorados sobre blanco, o morados sobre colorado o sobre turquesado que estos tales antes que sean a maestrados que los veedores estando los tales paños fechos de rubia que deuen tener y vistos q estan hartos de rubia que los sellen para que se vendan mostrar, e si no tuuieren la rubia que vuieren menester que se la hagan dar enteramente, e dada la dicha rubia como deue que se hierre para que les dé su muestra de orchilla y que sacada por manera que no haga daño al dicho paño e que no la maestre de cal ni ceniza, ni de otra cosa que haga daño el dicho paño so las dichas penas.

Otro si, que ningun paño azul así mayor como de la tierra no aya orchilla ni otra tinta falsa sobre azul so la dicha pena.

Otro si, que ninguno sea osado de teñir ningun paño prieto sobre pardillo aora sea el paño menos o de la tierra, si no que la veá los veedores, so la dicha pena repartida como dicho es.

Otro si, que en ningun tiempo calcetero ni otra persona alguna no sea osado de teñir cordellates ningunos prietos sin q aya dos celestres e despues engeuado, e sea visto por los dichos veedores e despues de visto se hierre de su color de prieto de su rubia, e el morado y colorado que pase en la orden que se asentaron los paños morados de suso, so la dicha pena e penas, repartidas como dicho es.

Otro si, porque el teñir de los lienços e filados cardenos ay muchos engaños e se haze qualquiera tintorero que tuuiere lienços e filados cardenos y los hiziere engazados sobre prieto o sobre otro engazamiento qualquiera que el tal lienço e filado sea perdido, y se repartaco como dicho es, y el tintorero que lo contraxio hiziere este treynta dias en la carcel, por quanto es engaño a la republica, saluo que leden su color ligítima de cardeno.

Otro si, que los dichos tintoreros ni alguno dellos ni otras personas algunas no sean osados de echar en las tintas añir algunos, so pena de sey cientos maravedis e veynte dias de carcel por la primera vez e por la segunda la pena doblada, e por la tercera la pena tres doblada, e pierda el paño repartido como dicho es.

Otro si

Otrofi, que qualquiera pedazo de paño que sea de tres varas arriba de la condicion de los dichos paños prietos que sean herrados, e si no los herraren que sean perdidos hallandolos sin los dichos hierros, y se repartan como dicho es.

Otrofi, que ningū tintorero ni tintoreros ni otra persona alguna no compren paños en la ciudad para teñillos e tornallos a reuender por quanto es publica regatonia, so pena de perder los paños e de pagar seyscientos mrs, repartidos como dicho es, saluo el trapero que vendiere por menudo e tuuieretienda para ello.

Otrofi, que ningun fustan se pueda demudar para prieto sin q primero le sea dado su azul que le pertenece, e que sea herrado antes q lo demude, so la dicha pena, repartida como dicho es.

Otrofi, que ningun tintorero sea osado de hazer paño pardillo ninguno sobre blanco por quanto es muy gran daño y engaño, so la dha pena repartida como dicho es.

Otrofi, que ningun tintorero sea osado de hazer paño leonado sin q primeramente tenga el azul que le pertenece e que no aya maestro de ferrete ni de fustete saluo su rubia pura, so la dha pena repartida como dicho es.

Otrofi, que los paños que hizieren de color de bruxas de violetas q se hagan sobre azul de celestir y medio, e sean enxuados como vn paño colorado, e que aya su rubia e su maestra de orchilla, y no de otra cosa so la dicha pena repartida como dicho es.

Otrofi, que los dichos paños no se tiñan hasta que se hierren con tres hierros que se les an de dar por los veedores que sean conocidos e si fueren hallados sin herrar de los dichos tres fierros q se pierda el tal paño, y pague cinco mil mrs, repartidos como dicho es.

Otrofi, que los paños que ouieren de ser prietos que se hizierē azules cada vno de la calidad que fuere por las muestras que seran hechas segun lo de suso ordenado vna vez e otra vez despues de enxuados porq no se puede hazer en frio, e otra vez despues de ser prieto e los paños de las otras colores vna vez antes que los meta el trapero ni lo lleue el señor a su casa el tal paño sin fierros, y si lo cōtrario hiziere y se hallare por herrar saluo como dicho es, q sea perdido repartido como dichos es.

Otrofi, que ningun paño prieto se laue sin que primero lo vea el veedor para que lo vea labar porque todo engaño cese, e se conozca si tiene tinta falsa, so la dicha pena repartida como dicho es.

Otrofi, que ningun tintorero sea osado de comprar ni traer ni tener en su casa añir ninguno que sea, ellos ni otro por ellos, e si le fuere hallado o prouado que lo tuuo o compro o otro por el o que vso del en las tintas, que por qualquier cosa dellas incurra en pena de dos mil maravedis e no vse mas del oficio, repartidos como dicho es.

Otrofi, que los señores de los paños ayā de dar a los fieles o diputados que los herraren tres mrs por el herrar de cada vn paño e sellar por el primero hietro, e de los que se vuierē de herrar mas vezes den dos mrs por cada vez, e si vna vez se herraren que no den mas de tres mrs como dho es, e q no lleuē mas, pena de seiscientos mrs, repartidos como dicho es.

Otrofi, que el dho fiel e diputados de la ciudad o fieles veedores,

No comprẽ paños en la ciudad.

Fustanes.

Paño pardillo sobre blanco.

Paño leonado.

Color de bruxas de violetas.

Que se hierren.

Paños prietos.

Ningū paño prieto se laue sin ser visto.

No comprẽ ni tēgan añir.

Derechos de herrar.

Veedor elecion.

delo suso dicho los ayan de elegir en el cabildo e ayuntamiento desta ciudad como e segun se acostumbra de hazer e acostumbra hazer a la ciudad lo aprueue e confirme e les de poder para lo vsar auiendo jurado en forma de derecho de vsar bien e fielmente del oficio el qual fiel o fieles veedores anden por los tintorcros para que vean las colores como se hazen e los materiales e tintas e donde hallaren color falso e no perfeto e buena en paños o en otras cosas sobredichas que los tales paños los puedan tomar e poner en poder de vn vezino hasta que lo hagan saber a la justicia e sobrefieles, para que conforme a la justicia seá penados e castigados los que contra lo suso dicho fueren.

Muestras.

Otrofi, que las muestras que se vuieren de hazer se aya de hazer de cada color dos muestras la vna que tengan los veedores e la otra q este en vna arca la qual muestra de cada vna de las dichas colores este alli guardada para que de tres en tres meses las muestras q los dichos veedores tuuieren sean renouadas e cotejadas con las que estuieren en la dicha arca, porque las dichas muestras tratandolas se deslauan, e porq todavia se cotejen con las que estuieren guardadas porque se confiese e guarde e haga la obra perfeta e buena y tal como se a de hazer.

Sean cadañeros.

Otrofi, que los dichos veedores que se vuieren de elegir sean por vn año o mas o menos tiempo como a la ciudad pareciere e viere que conuiene al bien de la ciudad.

frisas de fuera.

Otrofi, que quando quiera que de fuera del termino desta ciudad se truxeren frisas pardillas bureladas o verdes o leonadas o paños destas colores, o de otras ropas cortadas que las hagan ver a los dichos veedores para que las vean e caten e examiné si son buenas e legitimas por que muchas vezes las colores bureladas bienen teñidas con amolada de çumaque que las verdes de torbisco e leonadas e azul lo qual todo es falsa obra e mala e siendo las tales obras buenas que las fierren los veedores, e si no fueren buenas como dicho es, que fueren de las de fuera e las truxeren personas de fuera para las vender que no le sean herradas por los veedores, e manden que las saquen de la ciudad dentro de tercero dia, e si pasado el tercero dia estuieren en la ciudad las ayan perdido, y el que fuere de la ciudad o de los lugares de su termino, extra xeren los dichos paños a la dicha ciudad frisa o ropas aora seá del termino de fuera del, que lo pierda todo, e sea desterrado publicamente, e nunca mas vse del oficio, y estas mismas penas ayan los roperos e otras personas de la ciudad si compraren los tales paños e frisas sin herrar, y sin que sean vistas por los veedores, e sin que esten herradas nide otra color alguna, y las dichas penas se repartan como dicho es.

Paños de fuera.

Otrofi, que todos los que truxeren paños a la dicha ciudad bureles o pardillos o frisas bureladas o pardillas en xerga para para adobar q que seá obligados de lo registrar a los dichos fieles veedores para que los vean despues de adobados e miren si son legitimos e los legitimos fierren como se dize antes desto e los falsos fierren por falsos asi mismo como se dize antes desto.

E porque los paños y frisas no se conocen si son ligitimas o falsos, que el que los truxere aunque sea de la ciudad o su tierra que cayga en pena, pero que dentro de tercero dia despues que fueren halladas falsas las aya de sacar fuera de la ciudad e su termino, so pena de perdello, y se repartan como dicho es.

Otrofi

Otrofi, que los dichos veedores ayan de tener muestras para las trapadas que se tiñen de cardeno para palmillas cerradas e para otras palmillas de menor precio, y otras de mayor precio, e que por aqllas muestras sean teñidas porque se euiten diferencias e pleytos, e se guarde justicia e bien en los precios.

Tēgan muestras los veedores

Y ten, que ningun mercader ni trapero no reciba xamona alguna los tundidores ni los sastres ni otra persona de los paños y mercaderias que vendieren e compraren por ante ellos, so pena que a la primera vez que le fuere prouado restituya con el quatro tanto para el reparo de los muros de la ciudad la mitad, y la otra mitad para el denunciador por la primera vez e por la segunda doblado, e por la tercera la misma pena e que este treinta dias en la carcel, e esta misma pena aya aquel que lleuare xamona de qualquiera otra cosa que sea de las personas q algo vendieren por ante ellos, e que sea desterrado por vn año de la ciudad demas de las dichas penas aora sean tundidores o sastres o otros oficiales o otras personas qualesquier, saluo si fueren corredores de la ciudad que lleuen sus corretajes publicos como corredores.

Xamona.

Otrofi, porque se dize que los sastres e tundidores lleuan xamona de los mercaderes traperos lo qual no se puede aueriguar porque lo hazen secretamente, por ende se manda y ordena, que ningun sastre ni tundidor entre en las tiendas ni esten a las puertas dellas de los mercaderes traperos los dias que las tiendas estuuieren abiertas, so pena de trezientos mrs por cada vez que fuere hallado o les fuere prouado, y se repartan como dicho es.

Ningun mercader tengapaños, ni sedas en cas de los sastres

Otrofi, porque aya mejor efeto lo contenido en la dicha ordenança mandaron que ningun mercader embie ni tenga paños ni sedas en las tiendas e calas de los sastres, so pena de mil mrs por cada vez que lo contrario hiziere, repartidos como dicho es.

Asi mismo se manda y ordena que los tundidores no tengã en sus calas ni tiendas paños de los mercaderes, saluo los que les dan atundir los mercaderes, e estos tundidos se los den e no los tengan despues de pasados tres dias que fueren tundidos, so pena de trezientos mrs por cada vez que lo contrario hiziere, repartidos como dicho es.

Los tundidores, no tengan en sus casas paños de mercaderes

Otrofi, que los dichos sastres no reciban ni tengan en sus casas nitiendas los dichos paños ni sedas de los dichos mercaderes como se cõtine en las ordenanças de sufo contenidas, so pena de trezientos maravedis, por cada vez que lo contrario hizieren, repartidos como dicho es.

Ni los sastres.

Sastres y calceteros, y jubeteros.

PRimeramente que ninguna persona sea ofado en ninguna manera de poner tienda de ninguno de los dichos oficios, en la dicha ciudad ni en su tierra, sin que primeramente sea examinado por los alcaldes e veedores que la dicha ciudad tuuiere nombrados para ello, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para los propios de la ciudad y la otra mitad para la persona que lo denunciare, y por razon del dicho examen las personas que así fueren examinados, paguen a cada vno de los dichos alcaldes e veedores dos reales por razon del trabaxo q en ello tuuieren, y que no lleuen otra cosa ni presente, so la dicha pena.

Sean esaminados

Otrofi, que los dichos oficiales así los sastres como los calceteros y jugueteros antes que pongan las dichas tiendas seã obligados a dar

den fianças

fian-

den fianças

fianças a contento de la dicha ciudad que las ropas que les dierén a hazer que las daran a sus dueños, e así mismo que si algunos daños hizieren en ellas que los pagaran a los señores cuyas fueren, e que sin darlas dichas fianças, y ser examinados como dicho es, ninguno ponga la dicha tienda so la dicha pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Corten al pelo las ropas, jubones, y calças.

Otrofi, que los dichos sastres jugueteros y calceteros las ropas y jubones y calças que hizieren las que fueren de sedas las corten al pelo con las labores si las tuviere en las dichas sedas, que bayan concertadas hasta arriba, e no sean cortadas al trabes en ninguna parte de ellas y los jubones de seda lleuen en los cuerpostres aforros, vno junto cō la seda e vn cañamaço, y otro lienço blanco, y en los tales jubones no se eche lana ni borra, ni otra cosa saluo algodō, y los jubones q se vuieren de hezer de lienço no se eche lienço ninguno altraves en los cuerpos ni en las mangas ni los enforren con lienço de canicul, y si así nolo hizieren incurran en la dicha pena, repartida como dicho es.

Jubones de fustas, y de lienço,

Otrofi, que los jubones de fustan aora sean para vender o de medida o en otra qualquier manera, y así mismo los jubones de paño y chamelotes que no los corten al trabes cuerpos ni mangas, y que sean guardados con dos liengos de vn cañamaço nuevo de arriba abaxo, y cō sus liengos nuevos, y que no se echen en jubon alguno que hizieren, o vendieren lienço viejo ni cañamaço malo so las dichas penas, repartidas como dicho es.

Otrofi, que los dichos calceteros e jugueteros hagan e vendan los jubones de buenos liengos o fustanes, y lo que fuere de Milan o de Genoualo vendad por lo que es, y no vendan vno por otro ni callē la cōdicion dello, y que nō corten ni tengan en su poder fustanes prietos de tinta falsa so la dicha pena, repartida como dicho es.

Ropas de paño.

Otrofi, que las ropas de paño de qualquier calidad que sean q ouieren de cortar los sastres sean cortadas a pelo e sean bien fechas y no a bolsadas, y si los paños de que así las cortaren las dichas ropas estuviereñ dañados de razas o quemados o manchados, y nō estuviereñ bañados a todo bañar, que sean obligados a lo dezir y hazer saber a los dueños, y no las corten ni hagan sin se lo hazer saber, para que los dueños pongan en ellos remedio, y hagan lo que quisiereñ con los que les vendieron el tal paño o paños, so la dicha pena de los dichos seyscientos seyscientos mrs de suso contenidos en las ordenanças antes desta, repartidas segun que en ellas se contiene, de mas de pagar el tal dueño de las dichas ropas el tal daño que se le figuiere.

Calças.

Otrofi, que las calças que se ouieren de hazer por los dichos calceteros se corten e ayan de hazer de paños mojados a todo bañar, y no de otra manera, y los aforros dellas así mismo, so las dichas penas contenidas en estas ordenanças que son los dichos seyscientos mrs, repartidos la mitad pare los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador de mas de pagar el daño de lo que se hiziere al contrario, y so la dicha pena se manda a los dichos calceteros e jugueteros que los aforros de las calças bayan todos cortados e cosidos al pelo y no lo vno contrario del o orro, ni atravesado porque de ser lo contrario se recibe daño y es inconueniente grande.

Otrofi, que todas las ropas y calças e jubones que hizierē e cortarē los

los dichos oficiales así los de sedas como los de paño e lienço e fultanes, y en otra qualquier manera se hagan bien hechos e bien cortados en toda perfeccion e bondad, por manera que en ellos no aya falta ni de feto alguno con las cosas e aparejos y materiales a ellos perteneciētes de seda e hilo y otras cosas, e que las corten con toda fidelidad, sin tomar ni encubrir cosa alguna de lo que así cortaren de seda ni paño, poco ni mucho, a vista e parecer de los dichos alcaldes e veedores del dicho oficio, so la dicha pena de los dichos seyscientos maravedis repartidos como dicho es, y en las ordenanças antes desta se contiene y declara, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para la persona que lo denunciare. Esto demas de pagar el daño a las partes cuyo fuere; y a quien cortare las dichas ropas, por la primera vez, e por la segunda sea desterrado desta ciudad.

Bondad.

Otrofi, que los dichos oficiales no puedan dexar ni dexen a los aprendizes que tomaren para les mostrar el dicho su oficio hasta los aver amostrado, ni los aprendizes a los maestros, hasta cumplir el tiempo que tuuieren assentado, ni otro ninguno los sacallo, si no ouiere justa causa para ello, so pena de mil maravedis, la mitad para el que lo denunciare y la otra mitad para los propios desta ciudad.

Aprendizes.

Otrofi, que los dichos obreros que vuiere estado con maestros, y les euieren dado obras dos meses antes de algunas fiestas principales, que no los puedan dexar ni tomar obras de otros oficiales vn mes antes de las dichas fiestas, hasta ser acabadas e pagadas aquellas que primero tomaron a hazer, y no las dexen comēçadas y por acabar, so pena, que el que lo tal hiziere, incurra e cayga en pena de seiscientos maravedis repartidos como dicho es.

Obreros.

Otrofi, que ninguno de los dichos oficiales sea ofado por ninguna via que sea, direte ni indirete, ni por caula ni razon alguna, ellos, ni otro por ellos, ni so ningun color de lleuar xamona de los que vienen a ellos, ni de otra persona alguna por ellos, so pena que el que lo tal lleuare incurra e cayga en pena por la primera y segunda vez de boluelo que así lleuare, o se le aueriguare con el quatro tanto, e mas mil maravedis de pena, repartidos todos segun de suso se contiene en estas ordenanças, la mitad para los propios dela dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador. Y por la tercera vez cayga en la dicha pena, y mas dos mil maravedis, y que sea desterrado dela ciudad por el tiempo que fuere la voluntad dela justicia della, y la pena se reparta como dicho es.

Xamona.

Otrofi, que los dichos veedores que la dicha ciudad tiene o tuuere puestos, sean obligados siempre que fueren llamados por la justicia, o sobrefielos a venir para auer de viuitar los dichos oficiales. E que así mismo ellos quando les pareciere que conuiene lo hagan, y lo que hallaren mal hecho y contra estas ordenanças, lo hagan luego saber a la justicia e sobrefielos, para que sea castigado y penado conforme a justicia, y que por razon desto y dela ocupacion de los dichos alcaldes, los juezes que dela causa conociere aplique a los dichos alcaldes e veedores la quarta parte delas penas y condenaciones que se hizieren de aquellas cosas que los dichos alcaldes denunciaren, e se hallaren ellos presentes, siendo las tales cosas hechas falsas e contra el tenor de lo contenido en las dichas ordenanças.

*Vengan al llamamiento dela justicia, o sobrefielos.**Otrofi,*

Otrofi, que al principio del mes de Enero de cada vn año los oficiales de los dichos oficios se junten e vengán al cabildo de la ciudad a hazer la elecion de los alcaldes e veedores que a de auer en aquel año para que nombrados e señalados la ciudad los confirme e haga lo q̄ mas conuiene, e no lo haziendo así que la ciudad pueda proueer e nombrar para que entiendan en lo contenido en estas ordenanças.

Esaminados

Roperos, y Ropauejeros.

PRimeramente que los roperos desta ciudad de Malaga antes q̄ pongan tienda e los ropabejeros sean examinados si saben cortar e coser las cosas de su oficio de alfayates, e que estos sean examinados e se examinen por el veedor de los alfayates, o el veedor de los sastres o de la manera que se acostumbra examinar, e así examinados e teniendo su carta de examen puedan vsar de su oficio, y no en otra forma, so pena de seyscientos mrs e de perder la ropas, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Notengan ropa nueva.

Otrofi, que los dichos ropabejeros no puedan hazer jubones ni calças de nuevo saluo adobar las viejas e jubones ni calças de nuevo saluo adobar las viejas e jubones viejos e vendellos, e qualquier q̄ hiziere lo contrario pague de pena seyscientos mrs, e pierda las ropas de jubones e calças que de nuevo hiziere repartido todo ello como dho es.

No vendan Borzeguies nuevos.

Otrofi, que los dichos roperos e ropauejeros no puedan véder borzeguies nuevos en sus tiendas, saluo viejos, so la dicha pena repartida como dicho es.

no corten a medida ropa.

Otrofi, que los dichos roperos no puedan cortar a medida de ninguno, ni para ninguna persona ropas de capas, sayos, ni capuces, ni otras ropas algunas, ni venderfelo en paño, ni igualallas, saluo despues de fechas venderfelas, so la dicha pena de seiscientos marauedis, e de perder las ropas, como dicho es, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

no compren nada si no fuere de vezino.

Otrofi, que los dichos roperos no compren ropa alguna, ni otras cosas, ni joyas delas que vienen a vender, si no fuere de vezino de la ciudad, e persona conocida, e que tenga libro en que asiente de quiē compra, e que es lo que compro, porque se euiten y escusen muchos hurtos e robos que se hazen y encubren, y que las ropas e otras cosas que se hazen e compran no las desbaraten ni deshagan, antes las tengā tres dias así como las compraren en el lugar mas publico a do tienē las otras cosas que venden, porque si sus dueños vinieren de quien fueren hurtadas las conozcan, so pena de mil marauedis, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para la persona que lo denunciare por qualquier cosa dellas que quebrantare, e pierda las tales ropas e joyas por la primera vez, e por la segunda vez la pena doblada, e no vfe mas del dicho oficio, la pena pecuniaria repartida como dicho es, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra para el denunciador.

Otrofi, que no compren los dichos roperos ni ropavejeros de ningún rapaz, niño, moço, ni esclauo, negro, ni blanco, ropas, ni otras cosas, so las dichas penas de mil marauedis repartida como dicho es, por la primera vez, porque parece comprando solamente, e dar causas para hurtos e robos.

Otro

Otrofi, que los dichos ropabejeros no sean osados de recardar con peynes ni cardanas ni con cardones ni en otra manera alguna delas ropas viejas bonetes ni otras cosas de ropa alguna qualquier que sea que compraren e vendieren porque es gran engaño que hazen ala república e a los que lo compran, so pena de mil maravedis e perder las ropas, y se reparta segun dicho es.

No recarden cõ peines ni cardas.

Otrofi, que las ropas que hizteren los dichos roperos! las hagan de paños e frisas e de otras cosas que sean buenas e bien fechas e de buenas tintas, e que no sean rasadas ni dañadas ni manchadas, so pena de seyscientos maravedis por cada vez e de perder las ropas repartidos como dicho es.

Bondad.

Otrofi, porque muchas vezes se a hallado que los roperos compran muchos paños fallos, así de la ciudad como de fuera della, e muchas vezes los que los venden porque no se sepa las falsedades que tienen no lo registran ni lo saben los veedores de que se recibe e viene gran daño a los pueblos e se hurtan los derechos pertenecientes a sus Magestades, y a sus rentas reales, porque los dichos roperos lo cortan e hazen ropas en sus casas que ninguno lo ve ni sabe los defetos e razas e forciduras que les hazen, e quando por tiempo se descubran los traen en pleytos e niegan a los que lo compraron, e por que todo es en perjuizio del pueblo, e difamacion de los paños de la ciudad, por tanto ningun ropero ni otro ninguno que sea o ser pueda o semejantes oficiales no puedan comprar paño pardillo ni burel ni dinan ni de color de pasa ni de color que se pueda dezir falsa, sin que primeramente el veedor o aquel o aquellos que tuieren cargo para lo ver lo vean e lo miren antes que el comprador lo compre e vea si es legitimo e si esta sano tal qual conuiene e sin engaño para que estando tal lo hierre por bueno e legitimo con el hierro de la ciudad, e si no fuere tal mande al dueño, no lo venda, so pena que si de otra forma lo hiziere o se vendiere en la dha ciudad o en sus terminos o se supiere por pesquisa sea perdido el tal paño o paños o su valor repartido como dicho es.

Paños falsos.

Otrofi, ningun ropabejero ni ropero sea osado de sacar ropa alguna de las delanteras o de las traferas las nesgas a las ropas e capuces que se hazen en sus tiendas porque es gran engaño e robo manifiesto, solas penas en los capitulos antes desta contenidas, repartidas como dicho es.

Las nesgas.

Otrofi, que los dho roperos ni ropabejeros ni otra persona no sea osado de traer de fuera parte de la ciudad frisas pardillas bureladas teñidas e frisas verdes e leonadas porque muchas dellas son teñidas cõ amoladas e con çumaque, e las verdes con torbisco, y las leonadas sin azul que es todo grande engaño y daño para la republica sin que las lleuen al vedor que esta por la ciudad señalado para que las vea e trate y examine, y si fueren falsas que las pierdan por falsas, e se las hagan sacar fuera de la ciudad e su tierra, e si fueren de la ciudad e sus terminos las penen segun las ordenanças, e si fueren buenas las puedan cortar e vender porque en cortallas e hazer ropas e traellas así mismo fechas ropa de fuera se hazen grandes engaños, e los que lo contrario hizierẽ caygan en las penas de suso contenidas en las ordenanças antes desta e las penas pecunarias se repartan como dicho es.

No traygã frisas de fuera.

Otrofi, que los dichos roperos no puedan poner tiendas ni tres en compañía ni porfi por el gran daño e daños y engaños que se reciben delo

*No pongandos
tiendas ni tengã
compañia
Guarniciones de
seda vieja.*

Examinado.

Visitas:

Examen,

Sello.

Bondad.

*ninguno que sea
esaminado los ha
ga.*

delo tal a los pueblos, lo pena de perder las ropas e de seyscientos maravedis, repartido como dicho es.

Otro si, que los dichos roperos no sean osados de echar en las ropas nuevas guarnicion de seda vieja, so pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Boneteros,

PRimeramente que qualquier oficial bonetero que quisiere poner tienda del dicho oficio se esamine primeramente por los veedores q̄ fueren elegidos por todos los boneteros en el ayuntamiento desta ciudad como se acostumbra elegir los otros veedores en los otros oficios e los que fueren esaminados puedan poner tienda e vsar del dicho oficio por si e por sus obreros, e no de otra forma so pena de seyscientos mrs e de perder la obra que le fueren hallada, e que los dichos veedores tengan cargo asi mismo de requerir todas las obras que los oficiales ficiere, y los dichos oficiales sean obligados a se las mostrar e dexar catar sus cosas cada que fueren a requerir, e lo que fallaren fecho contra las ordenanças lo saquen de poder de sus dueños e lo pongan en otra parte de manifesto, e lo hagan luego saber a la justicia o sobrefieses, para q̄ se juzgue e determine atento el tenor e forma destas ordenanças, e si alguno hiziere resistencia e no dexare catar su casa, pague seyscientos mrs, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el que lo denunciare.

Otro si, que sean esaminados los tales maestros que vuieren de poner tienda en tres cosas e ropas combiene a saber, en vna caramellona e vn bonete doblado, y en vn bonete sencillo que sea de tres hilos, e baya aparejado e afinado, e visto que es maestro suficiente se le de licencia para poner tienda de maestro bonetero, e que las dichas ropas se ayã de hazer en casa de vno de los dichos veedores por el tal oficial que se vuiera de esaminar porque cesen fraudes, e se guarde lo que cumple al bien del pueblo.

Otro si, que los dichos bonetes que se vuieren de hazer se ayan de herrar con vn fierro o señalar con vna señal cierta que cada vno tenga por do se conozca cuyo es el tal bonete e la tal obra, porque si por tiempo se descubriere o supiere alguna mengua o defeto que sea penado el que lo hizo atento el tenor destas ordenanças, e cada vno en mayor cuydado de hazer las obras mejores, y mas perfectas, so pena de seyscientos mrs repartidos como dicho es.

Otro si, que los dichos bonetes seã de perfectas colores, y no se eche tinta ninguna que sea falsa, saluo lo prieto se aya de teñir sobre su azul e demudado de su rubia quanto fuere menester segun lo que requiere las dichas colores para venir mas claro o mas escuro segun las personas lo pidieren, o como querra el tal maestro que salga azul la color so pena de seyscientos maravedis, si no fueren echos dela dicha perfectiõ e que pierdan la ropa e bonetes, e si echaren en las dichas tintas cosa falsa alguna demas de la dicha pena de dineros, e de perder la ropa que este en la carcel treynta dias por la primera vez e por la segunda quando vfe mas del oficio.

Otro si, que ninguna persona saluo los dichos maestros esaminados o sus obreros o obreras sean osados de hazer la dicha obra de bon-

64
65
neteria, so pena de la perder e de seyscientos mrs, e so la dicha pena mādamos que ninguno sea osado de hazer la dicha obra de boneteria ni la vender por las calles con moçachos ni mugeres porque cesen muchos fraudes que se hazen, saluo que las vendan en sus casas e tiendas o en las plaças con personas conocidas, so la dicha pena repatida como dicho es.

Otrofi, que ningun maestro de los dichos boneteros sean osados de vender bonetes viejos cardados ni resollados por los grādes engaños que podria auer e se seguiria de lo tal ni anden a los tomar ni buscar por la ciudad saluo cada vno pueda tomar a limpiar los bonetes que cada vno a limpiar truxere lleuandole su deuido salario que mereciere, so pena al que lo contrario hiziere de seyscientos mrs por la primera vez e por la segunda la pena doblada, repartida como dicho es e que este treynta dias en la carcel, y por la tercera la pena tresdoblada, y que no vie mas del oficio.

Otrofi, que los dichos bonetes viejos recardados e resollados e lanados seayan de vender e vendan por los roperos e pregoneros q̄ venden cosas viejas e tales quales son haziendolo saber los que los vēdieren a los que los compraren, so pena de seyscientos mrs e de treynta dias de cadena, e por la segunda vez la pena doblada e sea desterrado de la ciudad, y la pena se reparta como dicho es.

Los cordoneros e personas que tienē o

ficio de cañamo e lo vsan guarden lo siguiente.

PRimeramente, que todos los cordoneros e oficiales del dicho oficio del cañamo ayā de ser e sean examinados e hasta tanto que lo sean no vsen del dicho oficio e los que de nuevo vinieren a esta ciudad no pongan tienda ni vsen del dicho oficio, hasta tanto que se examinē e muestren sus cartas como son examinados, so pena que a qualquiera que desto excediere de seyscientos maravedis repartidos, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador e que no vfe mas del dicho oficio, hasta tanto que se examine so la dicha pena la qual pague con el doblo e se reparta como dho es, e que para dar por examinado a qualquiera oficial del dicho oficio en lo que toca a cincheria e cabestreria e alpargateria para que pueda vsar del a de saber hazer del alomenos las cosas siguientes.

Lo primero que sepa satirar e espadar e arrastillar y erizar e labrar vn cordel, e vna carrera de tramase vn hilo de texer e vna cuerda de cabeçada e vn hilo de acarreto basto e delgado e polillo, e que sepa texer vna cincha de caballo con su hijuela, e vna xaquima fuerte con los tercios doblados, e vn azemilar de ocho palmos, e que sepa hazer vna cabeçada, y herrar muy bien vna concha de caballo, e que si quisiere ser examinado de lo que supiere solamente, sino supiere todo esto que le den su carta de examen de lo que supiere declarandolo en la dicha carta de examen e que no vfe mas de lo que así se le diere licencia y se examinare so pena de dos mil mrs repartidos como dicho es.

Otrofi, que para ser examinado en lo que toca al arte que dizē de la carreteria porque la obra que para llamarse haze se requiere ser muy muy buena e perfeta porque se auentura mucho interese de mercaderias, e vidas de hombres alomenos a de saber hazer lo siguiente en la

No vendan bonetes viejos cardados.

que los viejos vendan los roperos.

señ examinados.

forma y manera que de yuso sera declarado.
Primera mente q sepa hazer vna asta, e della labre dos hilos a la mar-
ca de vn cable de setenta braças, e vnas contras de rabos de ratas, q
dando la gordura y delgado dellas del complidor que le fuere pedido
por la persona que le demandare la tal obra, como dicho es.

Y ten, que sepa hazer vna forro a vn clau de siete quintales para ar-
riba, y dar la quenta adonde a de vrdir cada cosa de la largura q le man-
daren dar, dando su reguarda para el clablear, y si alguna persona su-
piere parte desto, que de aquella parte que supiere del dicho arte es-
amine, declarando delo que puede vsar en el esamen, y licēcia que se les
diere, y que no ecedan dello, so la dicha pena de dos mil maravedis re-
partidos como dicho es.

Otro si, ordenamos y mādamos, que en el mes de Enero en cada vn
año los oficiales del dicho oficio parezcan ante la justicia en el Cabi-
do della a elegir vn alcalde e veedor e acompañado del dicho oficio,
los quales an de jurar en forma de vsar bien e fiel e diligētemente, y cō
todo cuidado de los dichos oficios de alcalde y veedor en el dicho ofi-
cio, y ver las obras todas que se hizieren en esta dicha ciudad, y reque-
rillas, e las casas y tiendas, y otros lugares adonde estuieren y se hi-
zieren, para que vean si algunas cosas estan hechas, o se hazen cōtra la
arte del dicho oficio, e contra las ordenanças que sobre ello hablan.
E si alguna cosa ouiere mal hecha, la depositen en vna persona cercana
de donde fuere hallada, o se hiziere, e los dichos alcaldes e veedor a-
compañado lo hagan saber a la justicia, o sobre si es de esta ciudad, e de-
claren que es el daño que tiene la tal obra, para que por ellos visto y he-
chas las diligencias y aueriguaciones que se requieren, determinen so-
bre ello, e prouean lo que sea justicia conforme al derecho y estas or-
denanças.

Y ten, que los alcaldes y veedores del dicho arte y oficio, lleuē por
el esamen de cada persona que esaminaren dos reales cada vno dellos
el suyo, e cada vno de los que así fueren esaminados pague seis reales,
los dos dellos para los dichos alcaldes, e los otros quatro para los gas-
tos que hizieren en cada vn año en el oficio el dia del Corpus Christi
en esta ciudad de Malaga segun es costumbre.

Otro si, que los dichos oficiales esaminados, y cada vno dellos pue-
dan yr a comprar cañamo, e lo compren dentro de las cinco leguas, y
en todo el termino de la dicha ciudad, y que pidiendolo los otros ofi-
ciales del dicho oficio lo ayan de repartir, e queriendolo por el tanto,
pagandole las costas que vuiere hecho con su juramento, o de lo que
mostrare por testimonio, o por testigos, que gasto en lo traer y le costo
el dicho cañamo.

Otro si, ordenamos y mandamos, que qualquiera cañamo que vi-
niere de fuera, el oficial que lo comprare sea obligado a dar parte de-
llo a los maestros por el tanto e segun que el lo compro, demandando
selo dentro de tercero dia despues que se supiere. E si pasado el terce-
ro dia selo pidiere, que no sea obligado a selo dar, y que el vedor pue-
da tomar el tal cañamo e repartirlo, si el que lo comprare, siendo reque-
rido dentro de tercero dia no quisiere dar parte a los otros oficiales, y
que incurra en pena de seiscientos maravedis, la mitad para los muros
de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador, los quales pa-
gue

Visita.

Derechos

Cañamo

*Cañamo de fue-
ra.*

que el que así ouiere comprado el dicho cañamo, y siendo requerido dentro de tres dias no lo quisiere dar, repartir como dicho es.

Yten, que todos los oficiales del dicho oficio, e rederos, tengā sus braças e codos sellados del fiel dela ciudad, so la dicha pena repartida como dicho es.

Las braças e codos selladas

Yten ordenamos y mandamos, que todos los oficiales que vsaren del dicho oficio, en qualquier arte delo que a ello toca, los vsen bien y fielmente, conforme a lo que deuen y son obligados, e a las ordenanças dela ciudad, que de yuso seran declaradas, y so las penas en ellas contenidas, e que declaren en las obras que vendieren de que es cada cosa, y toda la obra que hizieren la hagan perfeta e bien hecha e conforme a las dichas ordenanças, so pena de mil mrs por qualquiera cosa que desas ecedieren, mitad para los propios, y mitad para el denunciador.

Penas.

Para lo que toca a las xarcias y redes de lamar, sea de guardar lo siguiente.

Quedozena de a catorze lleue ciento e cinquenta mallas enfrente e a catorze carreras en codo e que sea el filo de a diez y ocho e diez y siete dobles de la libra, so la dicha pena repartida como dicho es, la mitad para los propios y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que dozena de a diez y seys lleue ciento y cinquenta mallas enfrente, e diez y seys carreras en codo lleue este mismo hilo, so la dicha pena repartida como dicho es.

Otrofi, que dozena de a diez y ocho lleue ciento y cinquenta mallas enfrente de a diez y ocho carreras en codo lo qual lleue el mismo hilo so la dicha pena de mil mrs repartida como dicho es.

Hilos de las redes

Otrofi, que dozena de a veynte lleue ciento y cinquenta mallas enfrente e veynte carreras en codo e lleue este mismo hilo, so la dicha pena repartida como dicho es.

Otrofi, que dozena de a veinte y dos lleue ciento y cinquenta mallas enfrente e veinte y dos carreras en codo e lleue este mismo hilo, so la dicha pena repartida como dicho es.

Otrofi, que dozena de a veinte y quatro lleue ciento y cinquenta mallas enfrente y veinte y quatro carreras en codo e lleue el hilo de a diez y siete y diez y ocho codos de a libra, so la dicha pena.

Otrofi, que dozena de a veinte y seys lleue ciento y cinquenta mallas enfrente, e veynte e seys carreras en codo e lleue el mismo so la dicha pena.

Otrofi, que dozena de a veynte y ocho lleue ciento y cinquenta mallas enfrente, y veinte y ocho carreras en codo, e que lleue el mismo hilo so la dicha pena, repartida como dicho es.

Otrofi, que dozena de a treynta lleue ciento y cinquenta mallas enfrente y cinquenta carreras en codo e que lleue el mismo hilo, so la dicha pena, repartida como dicho es.

Otrofi, que estas dozenas que sean todas por su cuenta en igual grado tanto el comienço como el medio e como el cabo e su hilo bueno, e sin arte, e que el que lo contrario hiziere incurra en la dicha pena repartida como dicho es.

Otrofi, que las redes que sellaman frogas que lleuen cinquenta mallas enfrente e treynta e seis carreras en codo, e dē de arriba lleue onze

braças y media en largo, y que sean de cerro, e que la que no fuere toda de cerro sin llevar ninguna estopa, sea quemada por falsa, y el que la hiziere, o mandare hazer que pague mil mrs, repartidos como dicho es.

Otrofi, que las redes de caçonal, que se dizen abelares, que lleuen veinte mallas en frente con los malleros que fue vso y costumbre e sesenta braças en luengo, e que sea de cerro toda, e q̃ la que no fuere toda de cerro, sin llevar ninguna estopa, q̃ sea quemada por falsa, y el que la hiziere o mādare hazer pague la misma pena de mil maravedis repartida como dicho es.

Otrofi, que las redes de galluderas con que se pescā los caçones, e todo pexe de maro, q̃ lleue veinte y dos mallas en frente, e sesenta braças en luengo, e que sea de buen cerro y estopa, que pierda la tal obra, y si fuere de estopa pura, que sea quemada, e pague la pena de mil maravedis, repartida como dicho es.

Otrofi, q̃ las redes de caçonal, que se llaman de laboretas, an de ser echas con tres hilos todos de cerro, e que tenga y lleue diez y seis mallas en la frente, y sesenta braças en luengo, q̃ si mas o menos largo se pidiere mandandolo hazer, que se hagan a voluntad del que lo pidiere en quanto a largura, y que no ecedan desto en cosa, so pena de seiscientos maravedis la mitad para propios, y la otra para el denūciador.

Otrofi, que las redes que llamā de clare, se hagan que lleuen ciento y diez mallas en frente, e las braças que cada vno quisiere pedir, e que no ecedan desto, so la dicha pena, e que sea todo cerro.

Otrofi, que las redes clares que se ouierē de hazer se guarde esta orden, que las alcanelas sean de dozientas mallas en frente, e red de diez en codo, e las braças que cada vno quisiere pedir, e todo cerro, repartido como dicho es.

Otrofi, que la red que llaman caçarete, aya de ser e sea de trezientas mallas en frente, e delas braças que cada vno quisiere, e toda de cerro, so la dicha pena, repartida como dicho es.

Otrofi, que la red que llaman raygal, se haga de cerro y ochenta mallas en frente, e toda des el lodigo de cerro, y delas braças que cada vno quisiere, so pena de mil maravedis, repartida como dicho es.

Otrofi ordenamos y mandamos, que todas las redes de suso declaradas, se ayan de hazer dela forma suso dicha ordinarias, e por razon q̃ algunas personas querran pescar en algunas partes, que no podrá pescar con las redes ordinarias, se permite, que si alguna persona viniere pidiendo a los dichos oficiales alguna obra delas suso dichas, de mas, o menos mallas delas declaradas en estas ordenanças, que los oficiales las puedan hazer sin pena, porque cada vno sea seruido de su voluntad, cō tanto que al tiempo que le pidieren la tal obra lo haga saber a la justicia y sobrefieles para que le den licencia para ello, por escusar fraudes e juramentos falsos que se podrian hazer, e si lo contrario hiziere, incurra en la dicha pena, repartida como dicho es.

Otrofi, que las rederas hagan las redes como se an hecho y hazian en los tiempos antiguos, que la hazian delos armadores, y la que lo contrario hiziere incurra en la dicha pena de mil maravedis repartidos como dicho es.

Xarcia de Carreteria.

Otrofi

Otrofi,ordenamos e mādamos que ninguno sea ofado de hazer en ninguna obra de quatro para la mar queno lleue su meollar porme dio,so pena de mil mrs la mitad para los propios de la ciudad,y la otra mitad para el denunciador.

La manera.

Otrofi,que ninguno sea ofado de colchar obra para la mar ni cuer da que tenga de arroba y media para arriba, sin aforralla con que seade quarenta braças para abaxo,por que si es mas de quarenta braças no te niendo mas peso de arroba y media la pueda colchar a braças,e si mas larga que sea forrada,so la dicha pena.

Otrofi,que todas las obras que se hizieren para sacallas de la largu ra que fueren pedidas al tal oficial sean labradas a marca que en la col chadura metan el tercio por que salga de la largura que fuere pedido y nomas largas dādo a los cables su reguardo pa el cerrar so la dha pena

Y ten, que el cañamo de que se hizieren estas dhas xarcias qualquie ra de ellas sea visto primero que se labre por los alcal des del oficio,para que se aberigue si es bueno como combiene para semejantes obras,y si de otra manera se labrare,que pague sey seientos mrs repartidos como dicho es.

El cañamo sea visto por alcal des.

Otrofi,que no se pueda comprar ni hazer sogas alguna de estopa de canales de menos marca de cinco libras hasta seys,e que de otra esto pa ninguna no se pueda hazer,e que las sogas que se hizieren de seys braças en adelante,no se puedan nazer ni hagan sino de cerro rastilla do,e q las sogas de marca de cinco seys a siete braças an de ser de qua tro hilos,y las de mas marca an de ser de seys hilos,etodas labradas cō su panuele,so pena de sey seientos mrs por qualquier cosa de estas que faltare, repartidos como dicho es.

Sogas de estopa

Otrofi,que no se hagan sueltas ni cabestros saluo de cerro puro y de estopa pura,y que los cabestros que hizieren an de ser el cabestro de reata de dos braças y media de largo,y estos an de ser de quatro hi los,y los cabestros comunes de a dos braças de largo y tres hilos , y el q de otra manera hiziere lo suso dicho que pierda los cabestros e sueltas,e pague sey seientos mrs repartidos como dicho es.

Sueltas y cabes tros.

Otrofi,que los latigos mulares e asnales,e de reata sean de cerro rastillado,e lleuen los mulares braça y media,y los asnales de vna braça,y los de reata de dos braças y no de estopa,y los latigos de reata seā de tres hilos e de cerro y no de otra cosa,y tengan a lo menos tres braças y media,y el que lo contrario hiziere q lo pierda y pague la dha pena.

Latigos.

Otrofi que las sueltas que hizieren lean hechas los anillos decinco ramales,y si fueren de cerro lleuen siete so la dicha pena.

Otrofi,ordenamos e mandamos que todos los oficiales hagā las pie ças de todo cordel que hizierē de diez braças,e de la misma marca sea lo que se truxere de fuera,so la dicha pena.

Cordel.

Otrofi,que las xaquimas que se hizieren sean bien hechas e acaba das como deuen e de hilo doblado de cerro,so la dicha pena repartida como dicho es.

Xaquimas.

Otrofi,que las cinchas de caballo sean bien obradas e hechas de hi lo doblado de cerro,so la dicha pena de sey seientos mrs auedis, re par tido como dicho es.

Cinchas.

Otrofi,que las cuerdas de las cabeçadas sean bien hechas e de buen cerro rastillado e no de otra cosa ni falta alguna so la dicha pena.

Cuerdas de cabe çadas.

Otrofi,

Cinchas y atahuerres.

No tengan obra de cañamo con lana.

No hagã de lana de cabras.

Alpargates hechizos.

Alpargates valadis.

Alpargates comunes blancos.

Estopa de graniza.

Cañamo erizado

Madexas.

No corten el cañamo.

Otrofi, ordenamos e mandamos que ninguno sea ofado de texercichas ni atahuerres ni otra obra ninguna de lana tramada con cañamo ni la hurdiembre con cañamo, o trama con lana sino cada cosa por si, so pena q se lo quemien e pague seyscientos mrs repartido como dho es.

Otrofi, que ninguno no texa obra de cañamo con lana e trama e cẽlla si no fuere en las cinchas alquias que se suelen hazer para las azemilas o para hondas para embarcar caualllos que en otra obra ninguna no se eche so la dicha pena.

Otrofi, que ningun oficial no pueda hazer obra que tenga pelota blanca, ni prieta que es lana de cabras ni pueda tener la dicha pelota en su casa ni tienda e si se le hallare la dicha pelota o obra della pague seyscientos mrs de pena repartidos como dicho es.

Otrofi, que los alpargates hechizos an de ser de cañamo de cañales e cabos passados e an de tener diez y siete fogas y dos eslabones y medio en la costura, a de ser de treinta y dos puntos de fujita de cañales, y de quatro guitas en peso e ocho costaneras, e no de otra manera ni forma, so la dicha pena repartida como dicho es.

Yten, que los alpargates baladis an de ser de treze fogas e de veinte e ocho puntos arriba y de fujita parda de canales, y de costanera y media so la dicha pena de seyscientos mrs, repartidos como dho es.

Yten, que los alpargates comunes blancos que se vuieren de hazer sean la foga de estopa de canales e de quinze fogas e de veinte y ocho puntos para arriba e de seys costaneras e onze guitas en el talon e seã cosidas las dichas fuelas con su guita de cerro de canales, so la dicha pena repartida como dicho es.

Otrofi, que ningun oficial del dicho oficio no gaste estopa de graniza en cosa ninguna del dicho oficio porque es daño de la republica, so pena de perder toda la obra que tuuiere labrada con la dicha estopa de graniza, y sea quemada, y mas pague seiscientos maravedis repartidos como dicho es.

Otrofi, ordenamos e mandamos que ningun oficial del dicho oficio ni su rastillador no sea ofado de meter tuhuron en la canal ni para gallegos ni para gaitar porque desto recibe grandañio el que lo compra, sola dicha pena de seiscientos mrs repartidos como dicho es.

Otrofi, ordenamos e mandamos que el cañamo erizado sea bien mizeado e apurado e que no se eche en ello churon alguno salvo lo q faliere de la canal al erizar, so pena que el que lo cõtrario hiziere por la primera vez pague seiscientos maravedis, y por la segunda la pena doblada, y por la tercera tres doblada, y se reparta como dicho es.

Otrofi, que en lo de las madexuelas para cuerdas de ballestas sean labradas de buen cañamo de canal e a sesenta paxios e a tres hilos en cada cuerda, e que alo menos tenga dos onzas de peso, e que ningun oficial sea ofado de labrar las dichas cuerdas sin que primero lo haga saber a los alcaldes e les muestre el cañamo de que les a de hazer e les señale el oficial que las a de hazer si es suficiente para que fiendolo le dẽ licencia para que las haga, e que ninguno sea ofado de echar limones ni naranjas ni agro alguno para blanquear el hilo, so pena por cada cosa de seiscientos mrs, repartidos como dicho es.

Otrofi, que ningun oficial sea ofado de cortar el cañamo para ninguna obra que haga para la mar ni para la tierra, so pena que el que lo

contrario hizierele sea quemada la obra que hiziere e incurra en la pena sobre dicha repartida como dicho es.

Otrofi, que ninguna persona forastero así oficial como regaton e fpeciero o otra persona que trayga obra defuera delo tocante al dicho oficio no sea ofado de la abrir a vender hasta que sea vista por los alcaldes e veedores del dicho oficio para ver si es conforme a las ordenanças, o si alguno quiere dello por el tanto, so la dicha pena de seys cientos mrs repartida como dicho es.

Otrofi, que ningun astillador ni aspador que no hagan redes ni vendan hilo pues que no es su oficio, so la dicha pena.

Otrofi, que ningun oficial no haga compañía con hombre que no sepa del oficio, so la dicha pena de fuso en esta manera que el vno ponga el caudal y el otro las manos, sino q sean ambos maestros del oficio.

Otrofi, que ninguna redera no venda hilo ninguno ni obillo ni mada dexa, so la dicha pena repartida como dicho es.

Otrofi, que en ninguna manera se haga hilo de estopa de qualquier manera que sea, so pena de dozientos mrs repartidos como dicho es.

Otrofi, que ninguno de los maestros de los oficiales no fofaque moço ni torcedor que por recado de escriuano este, ni en otra manera, por q el moço este lo q asentare hasta el tiempo cumplido, haziédole el maestro buenas obras, y tratándole como es razón, so pena de seiscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Otrofi, que qualquier muger que embiudare pueda vsar el dicho oficio de cordonero, e pueda tener hombre, o moços que vsen del dicho oficio durante el tiempo que estuviere biuda teniendo castidad, e si se casare con hombre fuera del dicho oficio, que no lo vse, y si vsar lo quisiere, que su marido aprenda el dicho oficio, e si lo contrario hiziere, que pierda la obra e pague seiscientos mrs e se repartan como dicho es.

Otrofi, que qualquiera que mostrare aprender aprendiz que no le dexe en su cabo que el solo haga ninguna obra sin que ande vn maestro con el, so la dicha pena repartida como dicho es.

Otrofi, que los alcaldes e veedores del dicho oficio puedan requerir las tiendas e ruedas e los polideros donde se coje el hilo porqueno se delugara que se hagan algunas cosas contra las ordenanças e en los otros lugares donde vieren que cumple para el dicho oficio, y el que hiziere engaño incurra en las penas fuso dichas y se repartan como dicho es de fuso.

Otrofi, que el diputado o fiel con el dicho veedor entre en las casas de los oficiales y en casa de las rederas que hazen las redes y las requerir a cierto tiempo las obras de todas y así mismo de requerir las redes que hazen si son falsas o de mal cañamo e si son de cuenta cada vna lo que a de llevar segun lo sobredicho, y si lo contrario hallaren en qualquier de estas cosas, que el mismo dia que lo hallaren lo hagan saber e denuncien dello que hallaren mal hecho y las ordenanças a la justicia o sobrefieles desta ciudad para que en ello se ponga el remedio que conuenga, y se castigen los culpados, y en todo se guardé y cumplan estas ordenanças, y lo que en ellas se contiene.

Otrofi, porque se a visto por experiencia e vee que de causa de no auer veedor para lo que toca a la limpieza y orden que se a de tener

Obra de fuera.

No hagã redes.

Compañia.

Rederas.

Hilo de estopa.

Moços

Muger biuda.

Aprendizes.

Alcaldes

Visitas.

Veedor.

Dela manera q se a de atar el cañamo. En el atar del cañamo se gasta muy fucio de graniza y otras cosas de q resultan inconuenientes y daños probeyendo lo que conuiene ordenamos e mandamos que de aqui adelante en cada vn año se aya de proveer e prouea vn veedor para el atar del dicho cañamo asi en la villa de Coyn como en las otras villas e lugares de la juridicion desta ciudad dende se coxe e coxiere e atare el dicho cañamo, e que ninguna persona sea osada de atar ningun costal de cañamo sino fuere estando presente el dicho veedor el qual lleue vna blanca por arroba e que todo el cañamo se ate desde las diez hasta las dos oras del dia, e que vea que vaya limpio que no lleue graniza ni ramera ni tierra ni arena ni agua, so pena de seys cientos mrs al que lo contrario hiziere e al veedor si lo confintiere, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Esparteros que guarden en sus officios lo siguiente.

Manchos.

PRimeramente, qualquiera persona que vuiere de traer a esta ciudad de fuera parte algun esparto a vender lo traygan de cada costal atado de diez muchos, so pena que el que menos muchos truxere pierda el esparto, y la mitad sea para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad.

Reuender.

Otro si, que ninguna persona sea osada de comprar esparto para lo tornar a reuender, so pena que vaya perdido, y lo mismo sea de fogas y en pleytas y en cosa de esparto, so la dicha pena repartida como dicho es.

Nadie venda si no el dueño.

Otro si, que ningun mesonero ni tendero ni otra persona no tome a vender el dicho esparto ni cosas hechas del esparto saluo que su mismo dueño lo venda en el alhondiga, o en la plaça publicamente, sola dicha pena repartida como dicho es.

La manera del comprar.

Otro si, por quanto algunas personas asi esparteros como otras que tienen caudal compran juntamente todo el esparto e fogas y en pleytas que vienen a esta ciudad para se vender de lo qual viene daño a la república de manera, que quando los otros esparteros bienen a comprar el esparto no lo hallan e se pierden, por ende se manda y ordena que ninguno sea osado de comprar cada dia mas de dos costales de esparto, e esto se entienda en los tiempos de necesidad que aya mengua del esparto, mas en los que ay abundancia dello, cada vno pueda comprar e compre lo que vuiere menester para labrar en su officio, e que no sea para lo tornar a vender, cō tanto que sea obligado a dar parte a qualquier oficial que demandare para su officio o mugeres o hombres que hazen empleytas, por el mismo precio que los ouiere comprado en aquel dia so pena de lo perder e se reparta en la manera que dicha es.

Labor delamar.

Otro si, que en la labor que se haze para la mar echen en cada tralla e a çonal diez o baras de alancel, e esto mismo en todas las labores que se hacen para la mar de hecho de corderia asi medias como trasmallas, como otras labores que se acostumbra a hazer diez y ocho varas como dicho es, so pena que el que lo contrario hiziere pierda las dichas labores, e se reparta en la manera que dicha es.

Cabeças de yscal

Y ten que la cabeça del hyscal tenga diez y seys baras de alancel dō de no que lo pierda, y se reparta como dicho es.

Otro si

Otrofi, que ninguna persona falga a los caminos a comprar el esparto ni cosas hechas del esparto en ninguna manera ni so ninguna color que sea, so pena de lo auer perdido, y se reparta en la manera que dicho es en estas ordenanças.

sobre el comprar

Otrofi, que ningún oficial falga de su casa e tienda a vèder ninguna labor de su oficio a ribera, ni pescaderia, ni a otra plaça alguna, saluo el dia del lueues al mercado, so pena de perder la tal obra, e se reparta como dicho es.

sobre el vender.

Otrofi, que vn seron de carreta que tenga veinticinco palmos de vara en la pared, e treze chapas, y entre vna y otra quatro trauas, e mas treze cascas, y esso mesmo de la solera quinze palmos en luengo, e ocho e ocho en pleytas en ancho, y entre vna chapa y otra quatro trauas, y la pared de nueue pleytas en ancho, so pena de lo perder, e se reparta como dicho es.

seron de carreta

Otrofi vn seron asnal tenga siete palmos, e doze pleytas, y siete trauas, quatro alas, so pena de lo perder, e se reparta como dicho es.

seron asnal.

Otrofi, vna espuerta de tierra que tenga quatro pleytas y quatro trauas, so pena que sea perdida, y se reparta como dicho es.

Espuerta de tierra.

Otrofi, vna sera mular tenga quatro palmos e siete pleytas, e vn asnal que tenga tres palmos, e seis pleytas en alto, so pena que lo pierda y se reparta en la manera suso dicha.

sera mular.

Otrofi, que todas las otras labores y obras que queda a juramento de los veedores que para ello fueren elegidos.

Veedores que lo vean.

Otrofi, que ningún ollero, ni tinagero venda las jarras ni botijas a condicion de dallas enseradas, saluo que la persona que las comprare compre las jarras e las botijas donde mejor le pareciere, y esso mismo del espartero las seras para enserallas donde mejor partido le hizieren so pena de dozientos mrs repartidos como dicho es.

Olleros e tinageros que no vendan obra para dar la enserada.

Otrofi, que las empleitas que hazen las pleyteras ayan de ser de vna vara de medir paño que entre justa e falga en el ojo, y tenga onze pares y medio de cada vna parada, so la dicha pena repartida como dicho es de suso.

Empleytas

Otrofi, que las tomizas tengan vna braça y vn codo.

Tomizas

Yten, que las telas de harneros tengan veynte y vn cordon que sea de esparto y no de juncia los cordones, so la dicha pena de suso contenida.

Telas de arneros

Otrofi, que las barzinas tengan treinta mallas e siete carreras de alto sin la cerradura, e la cerradura sea conforme a las mallas, la malla a de tener de fudo a fudo vn xeme de medida de vn hombre razonable que sera señalado.

Barcinas.

Yten, que los serones de palma sean conforme a la longura e altura de los de esparto so la dicha pena.

serones de palma

Yten, que las seras de palma azemilares sean conforme a las del esparto, e las asnales asi mismo.

seras de palma.

So pena que el que no hiziere e cumplier e los dichos capitulos de suso escritos donde no va puesta pena que pague la obra por perdida y mas pague dozientos mrs por cada vez e por cada cosa, repartidos en la manera que dicha es, la mitad para los propios, y la otra mitad para el que lo denunciare.

Penas

Otrofi, que ninguna persona sea osado de comprar pleytas, ni esparto

Reuendedores.

parto nicofas fechas de esparto de toda la tierra de Malaga, ni de las guardas de la costa para lo reuender en esta ciudad, e si lo compraren para lo reuender que sea fuera de la tierra e jurisdiccion desta ciudad trayendo testimonio dello signado de escriuano publico, so pena de dos mil mrs repartidos como dicho es, por mitad propios y denunciador.

Medidas de los cogedores

Otrofi, que ningun cogedor de esparto sea osado de hazer menos marca de esparto de a dos baras en el mancho del alancel, que son dos baras de medir paño o lienço, y estas que las den llenas e bien apretadas de manera que las hinchan, y el cogedor que menos marca echare, que sea penado en dozientos mrs, repartidos en la manera que dicha es, esto se entiende con los que lo cogen para vender.

La vara sea de fierro.

Otrofi, que la vara del alancel que son dos baras de medir que sea de fierro para medir el esparto, e otra vara de palo sellada para medir las trallas e cuerdas e cabos e estrenques e redes para ouejas e cabras e esteras para la mar.

Aprendizes.

Otrofi, que si algun oficial tuuiere algun aprendiz para deprender el oficio por carta, e se saliere de casa del maestro con quien estuviere, que ningun otro oficial lo pueda acoger, ni solacar so pena de mil maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Esteras de la mar

Otrofi, que las esteras de la mar sean de tres baras en largo e catorze ojas en ancho moriseas o castellanas, e el maestro que menos las hiziere que pague por la primera vez dozientos maravedis, e por la segunda la pena doblada, e por la tercera que no vse mas del oficio en Malaga ni en su tierra, y la dicha pena se reparta en la manera que dicha es.

Visita.

Cabos.

Otrofi, que las tiendas e casas de los oficiales sean visitadas de quatro en quatro meses o quando la justicia o sobrefieles mandaren.

Que se vea antes.

Otrofi, que ningun oficial quando entregare las esteras para la mar que no las entregue hasta que el mismo dueño que las a de llevar este delante, y entonces el tal oficial llame al alcalde y veedor del oficio para que vea lo que lleva, so pena de dozientos mrs por la primera vez e por la segunda la pena doblada, e por la tercera no vse mas del oficio en Malaga ni en su tierra, repartida la pena en la manera que dicha es.

Otrofi, que esto mismo de arriba de las esteras se entienda en todos los cabos desde quinze y los arriba hasta vn estrenque, so las mismas penas.

Otrofi, qualquiera que hiziere esteras para la mar o cabo o tráque a qualquier cuerda antes que la entregue sea obligado a llamar al alcalde o veedor que la vea, so pena de dozientos maravedis, repartidos como dicho es.

Barzinas

Otrofi, por quanto en las barzinas estan de dos en carga como en Seuilla porque la tierra es larga e llana, e esta tierra es algo estrecha q̃a qui sean de tres en carga e cada vna tenga veinte mallas e siete carreras e ocho con la cerradura, e las mallas de la cerradura no sean mas largas que las de la barcina, e la carga que esto no tuuiere que la pierda e pague dozientos mrs de pena repartidos como dicho es.

Y ten, que ningun oficial haga las dichas barzinas menos de como dicho es, aunque se las manden hazer, so la dicha pena repartida como dicho es.

Otrofi

Otrofi, que las barzinas açemilares que las hagan como se las pidiere por que estas no son para vender paja en ellas.

Otrofi, qualquier oficial obrero que ganare dineros por meses asoldado o por dias en casa o en tienda de qualquier maestro examinado, e dañare alguna obra que le dieren a hazer que la pague a vista de los veedores del oficio.

Obreros.

Otrofi, que ninguna persona que no sea oficial esaminado no sea osado de vender ninguna obra de esparto que hiziere, y si la hiziere sea para su casa e para su cortijo el o sus criados, so pena de ser perdido e de seiscientos mrs, repartidos como dicho es.

No vendan sin ser esaminados.

Otrofi, que ninguna persona que no fuere esaminado en el oficio de esparteria no sea osado de poner tienda de esparteria hasta ser primero examinado por los alcaldes e veedores del dicho oficio, so penade perder toda la obra que se hallare, repartida en la manera que dicha es e la persona que se esaminare a de dar cien mrs para ayuda a lo que se gasta el dia del Corpus Christi.

Cofadria.

Otrofi, quando algun oficial fuere llamado a su cofradia para hazer y ordenar las cosas tocantes a la fiesta del dia del Corpus Christi o a otras cosas tocantes a su oficio e no fuere que pague vna libra de cera de pena para el dia del Corpus Christi.

Otrofi, porquẽ acace que los dichos esparteros hazen algun mayor domo o alcalde elegido por ellos o por la mayor parte dellos que el tal alcalde o mayordomo por se escusar de no lo ser pone algunas dilaciones, y inconuenientes, mandamos que quando quier que el tal alcalde o mayordomo fuere elegido que lo acere e sirua e vse todo el tiempo por que fuere elegido, so pena de seiscientos mrs repartidos como dicho es.

Mayordomo.

Otrofi, por quanto en las ordenanças de suso escriptas no esta declarado de que cosas sean de esaminar e lo que an de saber los oficiales esparteros que an de ser esaminados de vna tela de capachos, e q las sepa biẽ hazer e cubrir vn serõ de carreta, e coser bien vna estera de qualquier cosa que sea, e haga bien vn seron afnal, e azemilar, y espuestas de todas fuertes, e cinchos bien torzidos e bien cozidos de qualquiera manera que sea menester e sepa hazer harneros e çarandas e barcinas de paja e cuerdas e frõtiles e melencos e otras qualquier cosas pertenecientes al dicho oficio, so pena que el que pusiere tienda sin sauero lo suso dicho e ser examinado de lo suso dicho, pague seiscientos mrs e no vse mas del oficio, e si mas lo vfare despues incurra en pena de dos mil maravedis, e pierda la obra que tuuiere hecha en su tienda sola qual dicha pena mandamos que ninguno ponga tienda aunque sea examinado fino mostrare a la justicia o sobrefiele la carta de su examen para que se vea si esta conforme a estas ordenanças repartida la pena como dicho es.

Examen.

Otrofi, por quanto algunos de los dichos oficiales esparteros despues que son examinados de las cosas suso dichas quieren hazer obras de esparto para la mar los quales es necesario que sepan muy bien hazer por escusar el peligro que se puede recrecer a los nauios e gente q en ellos fueren siendo mal hechos mandamos que ninguno de los oficiales no sea osado de hazer obra ninguna para la mar sin ser esaminado de manera q sepa hazer vn estrẽ que de qualquiera suerte q se lo pidie

labor de la mar.

ren e vna media e vn cabo e vn xamon e vn tresmallo e vn liuan todo muy bien hecho de la manera que se lo pidieren, so las dichas penas repartidas en la manera que dicha es.

sobre el poner tienda.

Otro si, por quanto podra acaecer que algunas personas que no son oficiales del dicho oficio para ver causa de poner tienda. de esparteria teniendo mucho caudal podria tomar compania con algunos oficiales examinados por examinar por ende mandamos que el que no fuere examinado no pueda poner tienda en compania de persona alguna aunque sea examinado so las dichas penas, repartidas como dicho es.

Alcalde

Otro si, que los dichos oficiales esparteros examinados cada año se junten en el regimiento desta ciudad e con juramente elijan e nombrén alcaldes e veedores del dicho oficio, para que la ciudad los confirme e jure en forma de derecho de vsar bien e fielmente del dicho oficio de alcaldes e veedores, segun y como lo an de vso y de costumbre.

Proceßion.

Otro si, que por seruicio de Dios nuestro señor e onra del dia del Corpus Christi, que todos los oficiales bayan con sus candelas en la procesion, e sean obligados a dexar el pendon en casa del alcalde, e despues de pasado el dia del Corpus Christi, el Domingo siguiente el alcalde sea obligado a mandar munir y juntar los oficiales en el cabildo desta ciudad para que elijan otro alcalde e veedores para otro año como se acostumbra, e luego den cuenta del galto e recibo, e si al alcalde alcançaren los oficiales que dentro de tres dias lo pague de contado e si el alcançare a los oficiales que en los mismos tres dias le paguen e q el alcalde que eligieren tome el pendon e las candelas, e todas las otras cosas a su cargo e lo lleuen a su casa, so pena que el que lo contrario hiziere pague dozientos mrs, repartidos como dicho es.

Los toneleros que ay e ouiere en esta

Examinados.

ciudad guarden la forma y orden siguiente en el vsar de sus oficios

Elijan Veedor.

Primera mente, que los dichos toneleros e oficiales antes que vsen de sus oficios sean examinados si son oficiales del dicho oficio, y los q fueren examinados e hallados pertenecientes puedan vsar e poner tienda, e vsar e hazer las dichas basijas, y se aya de elegir y elija vn veedor o dos que vean las dichas obras que hizieren, e todo lo contenido en estas ordenanças, elegidos en el cabildo desta ciudad como se suelen e acostumbran elegir los otros oficios, la ciudad les de poder para vsar el dicho oficio de veedores jurando primero en forma de vsar bien e fielmente del dicho oficio e cargo, e de no penar por odio ni dezir de ninguno ni dexar de dezir e declarar la verdad y en todo guardar fidelidad, y este se aya de elegir cada año para que las obras que fueren buenas las marquen con el sello de la ciudad que le fuere dado, e que lleue de cada tonel que marcare vn maravedie e de cada pipa vna blanca, e de cada pipote o barril de anchoua media blanca.

Derechos de marcar.

Otro si, que todos los mercadeles que truxeren mercaderias a esta ciudad de toneles e arcos que los pongan en la ribera porque los dhos oficiales hallen alli para comprar cada e quando que lo vuiere menester, e que no sean osados de metella en casa de oficial alguno, so pena de seyscientos mrs e de perder la madera, y si fuere extranjero q aya la pena el oficial q la recibiere, sino se lo hiziere saber al tal mercader e si se lo hiziere saber qn tal caso aya la pena el mercader e q ningun mercader

Los toneles y arcos y demas materiales esten en la ribera.

der sea ofado de entrar madera ninguna ni arcos a ningun tonelero, hasta que lo haga saber al dicho veedor, para que la talla como se acostumbra hazer en la ciudad de Seuilla, e quede al veedor por cada millar de madera por la quillatar quinzemrs, e cada haz de arcos dos cornados.

Otrofi, que ningun mercader ni tonelero sea ofado de hazer toneles ni pipas, ni botas, ni barriles abargaje de tro en Malaga, ni cinco leguas alrededor, so pena de perder el mercader la madera, y el tonelero leys ciētos mrs, la mitad para los propios, y la otra para el denunciador.

Otrofi, que toda la madera de caylos y el partido si hiziere el mercader con el tonelero, que pueda dar parte a sus vezinos por el precio y segun que en el partido que con el hiziere señalar y se yguale.

Otrofi mandamos, que ningū mercader de Malaga, ni de fuera parte, no sea ofado de traer arcos hechos a esta ciudad, ni en el termino q se entienda de las cinco leguas, so pena de perder los caylos e debalirselos como dicho es.

Otrofi, que dela madera y de los arcos que compraren los toneleros que den parte a sus vezinos, y el que la tal madera y arcos comprare, que saque para si la tēcia parte.

Otrofi, q ningun tonelero no sea ofado de marcar con ninguna marca, sino con la marca de los veedores desta ciudad, so pena de perder todo lo que marcare con otra marca, y mas seiscientos maravedis y treinta dias en la carcel por la primera vez, y por la segunda doblada, y por la tercera tres doblada, y que no vse mas del oficio, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que los toneleros, o alguno dellos fuere fuera parte allē de las cinco leguas a comprar madera, o arcos, que lo puedan hazer, cō tanto q no sea dela que truxeren a la ciudad, y si lo dixere a los otros, y dixeran que no quieren parte, que no la puedan despues demādar, mas sino lo hiziere saber los que asī dan a los otros que quedan, q si quisieren parte los otros oficiales, que sean obligados los que asī fueren a cōprar, a se la dar, guardando las ordenanças que es, que el dicho cōprador pueda tomar para si la tēcia parte, y que las penas destas ordenanças contra los transgressores sea la mitad para el acūlador, y la otra mitad para los propios dela ciudad.

Otrofi, que los dichos toneleros no vsen del dicho oficio sin ser esaminados, e auer dado las fianças, so pena de seiscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Los candeleros de cera y sebo que vuie

re y ay en esta ciudad de Malaga guarden la orden siguiente.

PRimeramente, que desde aqui adelante seā elegidos en cada vn año por los oficiales del dicho oficio de cereros, e candeleros dos personas de buena fama, que sean veedores en el dicho oficio idoneos y pertenecientes para ello, y despues de asī elegidos, y acordado quiē an de ser antes que vsen del dicho oficio de veedores vayan al regimiento y Cabildo de esta ciudad, para que reciban dellos la solenidad e juramento que en tal caso se requiriere, con apercebimiento, que lo contrario haziendo, no seran veedores el tal año, y le eligiran otros y demas paguen de pena dos mil maravedis, la mitad para los propios dela ciudad, y la mitad para el denunciador.

Otrofi,

Obra alargaje.

Madera.

Arcos hechos.

Madera y arcos

Marca.

*Donde y como se
a de comprar la
madera.*

*Que no vsen sin
ser esaminados.*

Veedores,

Sean examinados

Otrofi, ordenamos e mandamos que todos los oficiales del dicho oficio de cerero o candelero que se examine primeramente por los dichos veedores con otros dos oficiales del dicho oficio qualesquiera q. por los dichos veedores fueren escogidos, y asi mismo se examine los otros oficiales que oy dia son en el dicho oficio que tienen tiendas de cinco años a esta parte.

Obreros.

Otrofi, ordenamos e mandamos que ningun obrero del dicho oficio no sea osado de vender cosa que al oficio pertenezca ni menos otra qualquier persona aunque sea examinado si no tuviere tienda publica a su puerta, e si lo contrario hiziere que incurra en la dicha pena.

Otrofi, ordenamos e mandamos que qualquier oficial del dicho oficio que comprare cera o sebo, o otra qualquier cosa perteneciente al dicho oficio asi de lo que se truxere de fuera parte como de la tierra q. sea obligado dentro del tercero dia que lo aya comprado e antes q. ponga la tal mercaderia en su casa o tienda o almagazen de lo manifestar a los veedores para que ellos lo hagan saber a los oficiales del mismo oficio e a los que quisiere parte dello le sea dado dentro del tercero dia, por lo que costo pagandolo solo dicha pena, contanto que la dicha compra sea de vna arroba arriba.

Manifestacion.

Otrofi, que qualquier mercader que comprare en la dicha ciudad e villas o en sus arrabales qualquier cera o sebo por grueso, sea obligado a lo notificar a los dichos oficiales para que si quisiere parte dello sea obligado a se la dar, e si no vno o dos o mas lo quisiere sea obligado de les dar la parte que les podria caber si todos ellos la quisiere, y tomase pagandole el costo dentro de tres dias.

Sean visitados.

Otrofi, ordenamos que los que asi truxeren a vender la dicha cera o sebo a la dicha ciudad no sean osados de apartar la cera ni sebo bueno para lo llevar a otras partes e traerlo no tal a la dicha ciudad sino como lo truxeren en las cargas lo vendan, sin hazer apartamiento para lo llevar fuera solo la dicha pena.

Condicion del vender.

Otrofi, ordenamos e mandamos, que toda la cera que se labrare blanca que sea bien curada la dicha cera blanca. Y la cera que se labrare amarilla, que sea bien fundida, e despues de fundida, sea bien asentada e recolada, de manera que no lleue agua debaxo, y que el pabito sea de lino, o de estopa de lino, y cocho, y delgado en buena manera, tan gordo a vn cabo como a otro, y de otra manera, y no sea enxerido en achas salvo a pedimento de sus dueños y para ello solo la dicha pena.

Cera blanca.

Otrofi, ordenamos e mandamos que toda la cera sobredicha que asi se labrare asi pequenas piezas como grandes que sea todo vna masatal la de dentro como la de fuera, so pena de los dichos dos mil maravedis por la primera vez e perdida la obra, e por la segunda que aya la pena doblada, e por la tercera tres doblada e que no vse mas del oficio.

Sebo.

Otrofi, ordenamos e mandamos que el sebo sea bien cocho e bien descitado, e que al tiempo que las candelas se ayan de labrar e se derriere el sebo en la payla no se le eche agua al derretir, ni menos al labrar en el molde, y el pabito sea cocho y del gordo que los veedores ordenaren, y que sea destopa de lino, y no de otra cosa alguna, so pena de dos mil maravedis, y perdida la obra de candelas, y sebo que de otra manera se labrare.

Otrofi,

Visita.

Otrofi, ordenamos y mādamos, que los dichos veedores sean obligados de catar las tiendas de los dichos candeleros, vna vez en la fiesta del Corpus, y otra vez en la fiesta de todos Santos, y otra vez en la quaresma, y mas quando vieren los veedores que es menester, y entren en las casas y tiendas de los dichos oficiales, y les toman juramēto, si tienen dentro en sus casas alguna obra hecha para que la muestre y la vea y la que no hallaren tal como en estas ordenanças se contiene, que la tal obra sea traída ante la justicia, o sobrefielos, para que se haga lo que fuere justicia, so la dicha pena de dos mil mrs si lo contrario hizieren.

Otrofi ordenamos, que estos veedores sean juramētados, que al tiempo que quisieren yr a catar las tiendas e obra, no se descubran a nadie, ni aun en sus casas, porq̃ no sean sabidores los oficiales, hasta q̃ les catē la obra, sola dicha pena si alguno lo dixere, repartido como dicho es.

Otrofi, ordenamos y mandamos, que toda la cera blanca y amarilla que se hiziere de quatro en libra e de arriba cada vn candelero q̃ la hiziere, que acabada de hazer de toda labor, le eche su sello y marco al pie, porque sea conocida c̃ya es la labor do quier que se hallare, so pena q̃ toda la cera q̃ como dicho es se hallare por sellar seaperdida.

sello y marco.

Otrofi, ordenamos y mandamos que ningun cerero ni candelero desta ciudad e su tierra no sea osado de bolver sebo con cera, que la obra que hiziere sea de cera apurada, o de sebo sin mezcla alguna, porq̃ de otra manera recibira daño la republica, so pena que el que la tal obra hiziere e le fuere prouado que incurra en las penas en semelantes casos establecidas de derecho.

no aya liga de sebo con cera.

Otrofi, ordenamos e mandamos que todas las candelas de sebo q̃ se hizieren que sean de vn sebo así dentro como de fuera todo de vna color e sea bien cocho y bien apurado y de pabilo cozido de lino y no de cañamo, so pena de incurrir en la dicha pena, e de los dichos dos mil mrs, y de perder el sebo y candelas.

Candelas de sebo

Otrofi, ordenamos e mandamos que todos los cereros y candeleros y otras personas que venden la dicha cera y candelas en la dicha ciudad e su tierra guarden lo contenido en estas ordenanças, so las penas en ellas contenidas de las quales dichas penas sea la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Penas.

Y ten que al principio de cada vn año se junten todos los oficiales cereros desta ciudad que fueren maestros examinados, e nombren entre si personas abiles e suficientes, para que la ciudad los nombre y elija para que sean veedores el dicho año, y esaminen todas las personas q̃ del dicho oficio quisieren ser examinados, en la dha ciudad o en su t̃ra.

Veedores

Otrofi, que los dichos veedores así nombrados, pueden esaminar y esaminen a todas e qualesquier personas oficiales del dho oficio a los que nueuamente quisieren poner e asentar tienda en esta ciudad, e que ninguno sea osado de poner ni asentar tienda del dicho oficio en esta ciudad si no fuere examinado, so la dicha pena repartida como dicho es.

Examinen.

Las preguntas que los dichos veedores

an de hazer a los que así se esaminaren son las siguientes.

PRimeramēte les pregunten e vean por vista de ojos como los dhos oficiales vrden los pabilos conforme ala cera que a de llevar el cirio

hacha

hacha o candela que se les pidieré, y si lo vrden bié proporcionado cõ forme a la dicha cera, y esto sea segun el juyzio y conciencia de los tales veedores, y no por peso porque si por peso se hiziese el dicho pabilo la obra seria falsa, y asi se declaro por elperencia por no ser todo el pabilo y gual, y el pabilo que vuieren de ver vrdir los dichos veedores lo lleuen de otra tienda, y no de la persona que asi examinare, y que las fuertes de los pabilos que los dichos veedores pidieren a los que asi se esaminaren, sean de cirios de seys libras abaxo, y los cirios pascuales, y de hachas y codales, so pena que por cada cosa de las suso dichas que los dichos veedores no guardaren ni cumplieren incurra en pena de cada seyscientos maravedis, la mitad para los propios dela ciudad y la otra mitad para el denunciador.

Yten que los dichos veedores a los que asi se examinare les pidan e vean hazere acabar vna hacha que pese segun el pabilo que le pidieren que vrdá para ello, so la dicha pena repartida como dicho es.

Yten, los veedores an de ver si los oficiales sabē hazer vna tira de estadal, y obrar vna payla de oja de cera blanca, y todas las demas q se requieren saber para obrar la dicha cera, asi mismo vean obrar pabilos para cera blanca, y en que cera las mojan, y dellos hagan vna arcada de candelas blancas so la pena.

Yten, los dhos veedores an de ver hazer a los que asi se esaminaren en su presençia cera colorada y verde, y q no falte cosa alguna de las q aqui estan dhas para hazer qualquiera esamen que hizieren, e para que le puedan dar su carta de esamen, so la dicha pena.

Otro si, qualquier candelero o cerero que pesare la cera mal que por cada vez que le fuere prouado que pierda la cera que asi vendiere e incurra en pena de seyscientos mrs, repartidos como dicho es, por la primera vez e por la segunda la pena doblada, e por la tercera ciē açotes.

Otro si, la obra de la cera que asi vuieren de hazer que sea de buena cera sin mezcla alguna, pero que puedan poner los cirios que hazen para alquilar para finados cera que otras vezes se á labrado, e que no aya otra mezcla alguna que no sea de cera de toral, o otra cera de labor q sea limpia e de buena cera la blanca que sea blanca, e la amarilla que sea amarilla e buena e bella, e el que lo contrario hiziere incurra en la dha pena repartida como dicho es.

Otro si, por quanto asi algunas personas asi vezinos e moradores de esta ciudad como estrangero podrian la cera castellana o la berberia o de otras partes que vienen a esta ciudad e a su tierra derretirla e hazer la panes en la forma de la cera castellana e venderla por castellana por ende proueyendo en ello ninguna persona, asi vezinos e moradores de esta ciudad como estrangeros, no puedan derretir cera en esta ciudad ni en su tierra, ni la muden de la forma que viniere, mas que la vendan e la saquen de la ciudad por qual es e por la forma primera de donde es salvo los candeleros que la hazē derretir para labrar por menudo e todo aql q lo cõtrario hiziere incurra en la dicha pena como dicho es.

Otro si, que los dichos candeleros hagan las candelas de cera blaca todas de cera blanca apurada e bella e no echando camisa alguna de amarillo ni de otra cera que aya sido quemada, so la dicha pena de seyscientos mrs repartido como dicho es.

Otro si, que en las candelas de cera amarilla guarden la misma forma

mayor orden eno se dehen en camisa alguna de otra cera saluo de buena e bella, e que estas tales ceras blancas e amarillas de la dicha perficiõ se vendan a los precios que la ciudad pusiere la libra de la cera sola dicha pena de seyscientos maravedis repartida como dicha es.

Otrofi, que los dichos candeleros puedan labrar otra cera baxa o mas baxa que no es la bella de amarilla e aquella ayan de labrar e labren porfi e aquella vendan a mas baxo precio que la otra por el precio que la ciudad mandare e autendola viuto con el veedor de la ciudad sola dicha pena repartida como dicho es de suso.

Otrofi, que los dichos candeleros hagan las candelas buenas y blancas de sebo nuevo, e que no pueluan con el sebo nuevo viejo ni ageno ni el sebo blanco con el bago saluo que el sebo blanco y nuevo se labre porfi e no se eche camisa del otro, e el sebo bago se labre porfi, e el sebo blanco añejo se labre porfi, e no se mezcle sebo que aya sido quemado con ninguno dello ni vnto alguno lo la dicha pena e penas de seyscientos maravedis e de lo perder repartido como dicho es.

Otrofi, que los dichos candeleros no puedan vender candelas por menudo saluo a los que las pidieren por menudo e vendiendo e dando las por libras a todos los que las pidieren e quisiere e a los que las vendieren por menudo que no las pueda vender a mas precio de como salen e vn mñ mas por libra, e si a mas las vendieren, o vendieren por menudo e no por libras, que caygan en la dicha pena como dicho es.

Otrofi, que los candeleros que gozaren de vender e labrar las candelas de sebo en el verano las labren e hagan en el inuierno lo las dichas penas repartidas como dicho es.

Otrofi, que los candeleros no puedan vender las candelas para fuera parte a mercaderes de nauios teniendo la ciudad menester dellas e porque no se haga fraude quando quiera que para fuera se ouieren de vender las dichas candelas que lo hagan sauer a la ciudad para que se les de licencia quando aya lugar, e que no las den de otra forma sola dicha pena de seyscientos maravedis la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que los dichos candeleros puedan tomar e tomen la dicha cera e sebo que vñeren menester por el tanto para el proueymiento de la ciudad de qualquier persona que lo comprare y lleuare fuera, y las tales personas seã obligados a se lo dar, o la parte q dello quisiere.

Otrofi, se manda y ordena por causas justas que no se hagan belas del sebo de las indias, ni del sebo que viene por la mar lo la dicha pena repartida como dicho es.

Otrofi, que a causa de consentir que dentro de la ciudad se derriera el sebo de que hazen belas e para otras cosas desta calidad que es en cantidad resulta mal olor de que resultan muchos inconuenientes lo qual no se consiente en muchas partes, e sobre ello ay prouision, e por que es cosa conueniente a la buena gouernacion, hordenamos e mandamos que ningun candelero ni otra persona sea osado de derrires sebo para velas, ni para otra cosa semejante dentro de los muros de la ciudad, saluo que tenga su casa o parte señalada fuera de los muros en la anchoueria, o en otra parte donde le pareciere apartado para poderlo hazer sin el dicho perjuyzio, e que no excedan desto directe ni indirecte, so pena de cada seyscientos maravedis por la primera vez

Examen.

hacha o candela que se les pidierē, y si lo vrden biē proporcionado cō forme a la dicha cera, y esto sea segun el juyzio y conciencia de los tales veedores, y no por peso porque si por peso se hiziese el dicho pabillo la obra seria falsa, y así se declaro por elperencia por no ser todo el pabillo y gual, y el pabillo que vuiere de ver vrdir los dichos veedores lo lleuen de otra tienda, y no de la persona que así examinare, y que las fuertes de los pabilos que los dichos veedores pidieren a los que así se esaminaren, sean de cirios de seys libras abaxo, y los cirios pascuales, y de hachas y codales, so pena que por cada cosa de las suso dichas que los dichos veedores no guardaren ni cumplieren incurra en pena de cada seyscientos maravedis, la mitad para los propios dela ciudad y la otra mitad para el denunciador.

Yten que los dichos veedores a los que así se examinare les pidan e vean hazere acabar vna hacha que pese segun el pabillo que le pidieren que vrdá para ello, so la dicha pena repartida como dicho es.

Yten, los veedores an de ver si los oficiales sabē hazer vna tira de estadal, y obrar vna payla de oja de cera blanca, y todas las demas q se requieren saber para obrar la dicha cera, así mismo vean obrar pabilos para cera blanca, y en que cera las mojan, y dellos hagan vna arcada de candelas blancas so la pena.

Yten, los dhos veedores an de ver hazer a los que así se esaminaren en su presencia cera colorada y verde, y q no falte cosa alguna de las q aqui estan dhas para hazer qualquiera esamen que hizieren, e para que le puedan dar su carta de esamen, so la dicha pena.

Otro si, qualquier candelero o cerero que pesare la cera mal que por cada vez que le fuere prouado que pierda la cera que así vendiere e incurra en pena de seyscientos mrs, repartidos como dicho es, por la primera vez e por la segunda la pena doblada, e por la tercera ciē açotes.

Otro si, la obra de la cera que así vuiere de hazer que sea de buena cera sin mezcla alguna, pero que puedan poner los cirios que hazen para alquilar para finados cera que otras vezes se á labrado, e que no aya otra mezcla alguna que no sea de cera de toral, o otra cera de labor q sea limpia e de buena cera la blanca que sea blanca, e la amarilla que sea amarilla e buena e bella, e el que lo contrario hiziere incurra en la dha pena repartida como dicho es.

Otro si, por quanto así algunas personas así vezinos e moradores de esta ciudad como estrangero podrian la cera castellana o la berberia o de otras partes que vienen a esta ciudad e a su tierra derretirla e hazer la panes en la forma de la cera castellana e venderla por castellana por ende proueyendo en ello ninguna persona, así vezinos e moradores de esta ciudad como estrangeros, no puedan derretir cera en esta ciudad ni en su tierra, ni la muden de la forma que viniere, mas que la vendan e la saquen de la ciudad por qual es e por la forma primera de donde es salvo los candeleros que la hazē derretir para labrar por menudo e todo aq̃ lo cōtrario hiziere incurra en la dicha pena como dicho es.

Otro si, que los dichos candeleros hagan las candelas de cera blāca todas de cera blanca apurada e bella e no echando camisa alguna de amarillo ni de otra cera que aya sido quemada, so la dicha pena de seyscientos mrs repartido como dicho es.

Otro si, que en las candelas de cera amarilla guarden la misma forma

73
cencia, e q si sin ellos lo hizieren lo notifiquen ante el escriuano de co-
cejo para que lo vean e determinen e penen conforme a las ordenan-
ças e se este por ellos salvo si alguna de las partes se agraviare que en
tal caso se vea en el cabildo e ayuntamiento desta ciudad, y se deter-
mine lo que sea justicia.

Otro si, que adquiera que alguno dixere ante los dichos veedo-
res o alamines que le fue hecho paño o lienço, o otra cosa dañada q
lo vean y que si lo vieren y conocieren ser así y la parte lo conociere
y quisiere estar a la correccion e enmienda que pareciere a los dichos
veedores sin lo asentir por auto ni auer forma de juyzio consintiendo
las partes se aya de estar por ello e se vuiera alguna contradicion q en
tal caso la causa se vea por la justicia, o sobreffiles conforme a dere-
cho e a las ordenanças con tanto que aya de estar y este a lo que decla-
ren los dichos veedores y alamines en tanto que no prueva e prouare
lo contrario en las cosas que conciernen a la espiencia de su oficio
mas pareciendo, o prouandose otra cosa en contrario se aya de estar a
aquello.

Otro si, que demas de auer se examinado los dichos texedores an-
tes que comiencen a vsar de sus oficios den fianças para que vsará bi-
de ellos y daran buena cuenta dello con pago de todo aquello que
les fuere dado e entregado de lo tocante a sus oficios so pena de feys-
cientos maravedis repartidos por mitad como dicho es de suso.

Otro si, que los dichos texedores ayan de tener, peso, y pesas e ba-
ras segun que lo vieren menester e que tengan pesa de tres libras en
vna pesa que es de quarenta y ocho onças, e otra pesa de quatro que
es de quatro onças, e vna pesa de dos libras que pesa treynta y dos on-
ças, e las texederas de telar baxo que tengan pesas en esta manera, vna
pesa de vna libra de a diez y feys onças, e otra pesa de media libreta
de a ocho onças e vna quarta de a quatro onças, e otras dos onças, e
otra pesa de vna onça, e otra pesa de media onça, y que así mismo a-
ya de tener y tenga peso derecho con su alcoba de fierro, e que las di-
chas pesas sean de fierro e sean herradas e marcadas, e sellados los di-
chos pesos, e afinadas e selladas e marcadas las varas de medir, e que
estas varas e pesos e pesas las pueda comprar cada vno de quien qui-
siere con tanto que esten selladas e afinadas e marcadas de la forma q
dicha es e que los dichos veedores e alamines puedan yr con los so-
breffiles, e con su licencia requieran todas las casas de los dichos tex-
edores e ver las obras que hazen como dicho es, e ver así mismo si
tienen las dichas pesas e pesos e barras de la calidad sobre dicha e que
por qualquiera de las cosas susodichas que faltare que no tengã les
penen por doze maravedis así por la vara como por cada vno de los
dichos pesos e pesas, e por la lengua e por el alcoba del peso si les fal-
tare, e si no estuieren selladas e afinadas e marcadas e si la parte co-
nociere la mengua e defeto e pagare la pena o declaracion de los ala-
mines que pase así, e que si se agraviare que se vea e determine por los
sobreffiles o por la ciudad e que las dichas penas se repartan entre el
alamin y los propios de la ciudad.

Otro si, q los dichos texedores y texederas no sean osados de pres-
tar vara ni peso ni pesas a otra persona salvo si fuere a otros texedo-
res e examinados so pena de doze maravedis por cada vez e los ayan co-

Fianças

Pesos y pesas.

Varas

*No prestẽ pesos
ni pesas, ni va-
ras.*

Peynes.

mo dicho es el alamin e los propios de la ciudad. Otrosi, que no ande peyne bazio ninguno de seys palmos, ni de a cinco palmos, ni de a quatro y medio ni del marco de quatro palmos mas de tres puas e q esto no lo ayan y tengan por vso vaziarlo saluo q puedan vaziar el peyne del marco de quatro palmos de lino, para hazer en el lienço de tres palmos y medio tanto que sea del marco de y que si menos del dicho marco de tres palmos y medio tanto que fierro de tres palmos y medio segun que siempre vso en Sevilla, sea del marco de fierro de tres palmos e medio e que si menos lo hizieren paguen en pena de sesenta maravedis los cinquenta para los propios de la dicha ciudad, y los diez maravedis para los veedores, e que ningun texedor ni texedera no sea ofado de vaziar peyne ninguno de estopa de quatro palmos de marco de quatro palmos y medio so la dicha pena repartida como dicho es.

Almadraques.

Almocelas.

Fustanes de algo don,

Que la vea los alamines.

Otrosi, que ningun texedor ni texedera no sea ofado de hazer hazes de almadraques, ni de almocelas ni fustanes de algodón para hazer de sirgo, ni cotonio para hazer belas, ni tollos ni hazes de estopa, sin que el pie de las semejantes lauores sean de lino, alsi da fuera parte como dela mar, como de la tierra, tanto que en las semejantes e tales lauores no seche cañamo a texer, e si en las dichas lauores e qualquiera dellas fuere hallado el dicho cañamo el menestral que lo hiziere peche e pague en pena de seyscientos maravedis para los propios de la ciudad, e veynte y quatro maravedis para los alamines, e que las tales obras como falsas sean quemadas lo qual se deter mine por la justicia o sobrefieses de la ciudad poniendo los en secreto los alamines que los hallaren.

Otrosi, que el texedor o texedera que tuviere puesta tela en el telar alto o baxo, y si la tal tela saliere mala que pueda llamar a los alamines para que la vean e a la parte cuya es, y si se acordaren con el parecer de los alamines que pase por aquello e si ouiere diferencia e no se cōcertaren ambas partes que se vea e deter mine por los sobrefieses de la ciudad e por la ciudad como esta dicho.

Almoadas, e cabeceras,
beçales.

Mantase alfamares.

Otrosi que para hazer almoadas e cabeceras de camas de lino y de estopa porque vnos las demandan angostas e otras mas anchas que los oficiales texedores las puedan hazer agora sean de marco agora no e que puedan vaziar el peyne e peynes en que texieren las tales labores para las hazer mas mas angostas e mas anchas segun que les fueren demandadas e sin caer por ello en pena alguna.

Otrosi, que las mantas e alfamares que se labraren del marco ancho de fierro que tienen en Sevilla que aya en la quenta quatro varas de la Castellana, e que pese la manta doze libras hor olis que son diez y seys onzas o si no tuviere quatro varas o fueren del marco o no tuviere las doze libras que por qualquier cosa destas que faltare por la primera vez pague dozientos maravedis para los propios de la ciudad e doze maravedis para los veedores e por la segunda vez la pena doblada e por la tercera la pena tres doblada, e que pierda las mantas, e se a para los propios de la dicha ciudad. E si acaeciére no tener quatro varas ni ser de marco ni tener las doze libras, sea penado tres vezes con tanto que sola vna vez pierda las mantas, e no pagar las estimaciones de las otras vezes.

Otrosi

Otrofi, que ningun texedor ni texedera sea ofado ni ofada de texer sayal ni xerga en peine que an de dos filos en pua, salvo que se texa en peyne que ande tres filos en cada pua e que se labre la tal xerga, e sayal en el marco de fierro como e segun se acostumbra labrar en Seuilla e acostumbra sopena de perder las xergas e sayal, e que sean q madas e pague dozientos marauedis de pena para los propios de la ciudad e doze marauedis para los alamines, e sea juzgado como dicho es por la justicia e sobre fieles de la dicha ciudad sacandolos poniendolo en secreto los veedores e alamines.

Otrofi, que ningun texedor ni texedera, sea ofado de hazer peyne ninguno de mantas, ni de alfamares, ni de xerga, ni de sayales, ni costales algunos, sopena de sesenta marauedis por la primera vez, e doze marauedis para los veedores, e sea juzgado como dicho es, e por la segunda vez la pena doblada, e por la tercera la pena tres doblada, e q pierda las telas e obras e que las pague a sus dueños, e sea para los propios de la ciudad de Malaga.

Otrofi, que metan a texer, qualquier texedor o texedera en las mantas e cada vna dellas quarenta e cinco liñuelos tanto que entren en marco del fierro del hilado blanco, e torcido de lana dende arriba, y no menos y que metan a texer en la xerga y en el sayal veynte y ocho liñuelos tanto que entren en el marco de fierro e entiendan ser los dichos liñuelos de lana sopena de dozientos marauedis repartidos por mitad, e mas doze marauedis para los veedores por cada cosa de las suso dichas que no hizieren, e que en los dichos costales aya en cada vno tres libras y media so la dicha pena, e que en el peyne que se texieren los dichos costales que anden cada pua dos, hilos doblados y torcidos, e que se labre del dicho marco de fierro como se acostumbro en la ciudad de Seuilla e acostumbra.

Otrofi por quanto algunos texedores o texederas assi desta ciudad como de su tierra hazen mantas e xergas e sayales e costales e cobdos para vender, e porque algunos dellos hazen las dichas obras de lanas mezcladas de pelambres, e de otras malas lanas e es en gran daño y perjuizio de la republica por ende qualquier persona que hiziere las dichas obras, venda la manta de anino por de anino, e la manta de tram as por de tram as, e la manta de los dichos pelambres por de pelambres cada cosa por lo que es, e de lanas que es, e assi mismo las xergas y sayales, e costales, e cobdos, y el que lo contrario hiziere, o lo vendiere de otra forma que pague doziētos marauedis repartidos como dicho es y mas doze marauedis para los dichos veedores por cada cosa y vez que fuere fecho, y seā quemadas las tales obras, y bueluan los dineros a los que se las compraren si se las ouieren pagado.

Otrofi, que ningun obrero teniendo tela puesta en el telar no pueda dexar la casa del maestro hasta tanto que la acabe, y que ningū maestro texedor la pueda receuir sin auer acabado la dicha tela que assi tuuiere puesta o con licencia o voluntad del dicho maestro sopena de cien marauedis cada vno dellos, y de pagar el daño del telar y alquiler y del peyne, y que el maestro no pueda quitar al obrero la tela q assi estuviere puesta hasta tanto que la acabe haziendo buena obra so la dicha pena la mitad para las partes y la mitad para los veedores.

*Lo que an de me
dir.*

Otro si, que los veedores del dicho oficio midan toda la ropa así la na como lino yaces de almadraque, y fustanes de sirgo y algodón, y al cottonias para velas, y que puedan echar a las sobredichas labores que fueren halladas del marco, o marcos, y si echado el tempel hallare que son menguadas, que los prendan ellos, o los diputados dela ciudad, como esta dicho, y que los dichos diputados, que son los sobrefieles, juzguen y penen en dozientos mris por mitad propios y denunciador.

Visitas

Otro si, que los dichos veedores vayan como es costumbre a requerir las casas de los texedores, y texederas, alto y baxo desta ciudad y su tierra cada año, y vean si los peynes son menguados, o cada vno de su marco, que los dichos texedores y texederas tienen, y los que hallaren buenos los sellen, y que lleuen consigo el fiel de los sellos, y los que hallaren menguados, sepan quien son los astilleros, e ligadores, y les saquen las prendas, por cada peyne mēguado doze maravedis, e quedando señalado el dicho texedor, o texedera de quien compro el dicho lizador, sea el libre, e no le dando e señalando, que sean ellos prēdados, e sea juzgado la pena segun e como dicho es por la justicia, o sobrefieles dela ciudad, o por la dicha ciudad, y esto se entienda, quier se apene ropenes cabeceados, si no fueren del dicho marco, o marcos.

Telas.

Otro si, qualquier persona que truxere telas en casa de los texedores o texederas, las pesen sin estar hechas en ouillos, porque sepueda saber o sepa cierto delo que se recibe, y se pueda demandar cuenta dello, e si en ouillos se pesare, e se hallare en ellos algunas cosas dentro en los ouillos, que se guarde por los texedores para dar cuenta, pidiendolo los pidiendolo los dueños delas telas, e echar su peso con aquello, jurado que estas tales cosas se hallaron dentro, e si no jurare que lo vido el como estaua dentro en los dichos ouillos, que no le sea recebido.

Telas vrdidas.

Otro si, que qualquiera persona q tuuere tela vrdida en casa de qualquier texedor, o texedera de telar alto, o baxo, que la pueda tomar e llevar a su casa, o adonde quisiere, pagando primeramente al texedor, o texedera que la vrdio su trauajo por la vrdidura en esta manera. Que pague por la vara del marmol de quatro palmos por el trauajo de vrdidura, agora sea de lino, agora sea de estopa, o de tobajones, o almoadas, vn cornado por cada vara, o si fuere de quatro palmos y medio, o de cinco palmos, por dos varas vna blanca, que es por cada vara vn cornado y medio, y por cada vna vara de seis palmos, dos cornados, porque el dueño no se impida su tela, y el texedor no pierda su trauajo.

Los aluarderos guarden lo siguiente.

*Que sea exami-
nado.*

[O primero, que ninguna persona pueda poner tienda de aluadero, sin que primero sea examinado, o tenga su carta de examē, so pena de seiscientos maravedis, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador:

Veedor.

Otro si, que en el cabildo y ayuntamiento desta ciudad por los oficiales del dicho, con juramento elijan veedor del dicho oficio, como se a costumbre hazer.

Visitas.

Otro si, q los dichos veedores vea e requieran las obras q los oficiales hizierē, juntamēte con la justicia y sobrefieles, o sin ellos, contanto q hallado obra hecha cōtra las ordenanças, lo haga saber a la justicia, o sobrefieles, para q cōforme alas ordenanças lo juzgue y lo determinen.

Otrofi, que ningun oficial pueda labrar ropa marcada en albardas, sin que la muestren a los veedores del dicho oficio, y la labren en la forma que dixeren, y no lo haziendo assi, paguen de pena dozientos maravedis. E si las aluardas fueren hechas contra las ordenanças, les sean quemadas.

Ropa marcada.

Otrofi, que ningun aluadero sea osado de vender aluarda por nueva siendo vieja dentro, salvo que la que se vendiere por nueva, sea del todo nueva de dentro y fuera. E la que fuere vieja de dentro, e nueva de fuera, que se venda por tal, ala qual acostumbra a llamar los aluaderos media aluarda, haziendo saber el aluadero al que compra el aluarda, como es vieja todo lo de dentro, y que la que fuere vieja la vendan por vieja, y si fizieren lo contrario, pierda el aluarda y pague doze maravedis de pena por la primera vez, e por la segunda la pena doblada. La mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y este tres dias en la carcel, y la tercera tres doblada, y no use mas el oficio.

vender aluarda vieja por nueva.

Otrofi, que los aluaderos, la ropa vieja que echaren en las dichas aluardas de dentro en las que llaman medias aluardas, que sea xerga vieja, e que sea buena, como quiera que sea vieja, e que no echen dentro sayal, ni paño, viejo, ni fargas viejas, ni otra cosa, salvo, xerga, como dicho es, so las penas contenidas en las ordenanças antes desta,

Ropa vieja.

Item que no puedan gastar ni gasten otra paja, si no fuere centeno en ninguna obra del dicho oficio.

Paja.

En las aluardas de arquillo mulares, e cauallares, e para asnos que sean banadas, no se pueda gastar atanquiz, ropa en el lomo, ni costaneras, ni sudadero, ni arquillo. E si lleuare mas de tres quartas de lomo, que lleue dos repuntas en la casa, e que no lleue pedaços de viejo ninguno que se pueda ver, sino fuere dela carona de en medio, e que en la tal obra no se pueda gastar angeo en el sudadero, ni en otro cabo, si no fuere en el coxin. E la ropa de dentro se a de gastar en esta manera. La cabeçada que llegue al canto dela cruz, que no se gaste ropa de paño, ni de guingao, y encima vn ceruigillo de xerga, o de lienço rezio, que asga la cuerda dela voca del lomo en el lomo, y que lleue coxinejo de xerga, o de lienço rezio, que no sea de lino delgado, ni otros lienços desta calidad, y que sea encordado de tres, o de quatro bueltas con guita, y el siesto que sea de xerga, o de parella doblado, delo vno, o delo otro, e passado aderechas de manera que asga todas las cuerdas del lomo en el dicho siesto, so pena de dozientos maravedis, la mitad para los propios dela dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Aluardas de arquillo mulares.

Vn aluardon de caualleria vaya toda la ropa gastada a derechas, e bastada con guita, e la ropa de dentro que no lleue paño ninguno, e lleue vn siesto desde la cruz hasta el rabillo de xerga, o de parella a derechas de manera, de manera que haga la primera basta en el, o sino que vaya encordado con su guita, so la dicha pena repartida como dicho es.

Aluardon de caualleria.

En las aluadas de medidas, que no se pueda gastar ropa de gingao, fuera ni dentro, ni en otra obra ninguna, y el lomo y el arquillo que vaya gastado a derechas en la ropa de dentro, ni mas ni menos como del auanado, e la obra que de otra manera se hiziere, que no fuere conforme a lo sobredicho, que sea quemada, e por cada pieça doziētos maravedis de pena, la mitad para los alcaldes del oficio, e la mitad para los propios dela ciudad.

Aluardas de medidas.

Alcaldes.

Que no vaya en cordada con guita.

Y ten, que algunos alcaldes ignoraren en lo sobredicho, que los ciñan a que auiá de llevar el, que los lleue el que lo acusare.

Y ten, que ninguna obra vaya encordada con guita, si no fueren los arquillos, e las repuntes, si no fuere aluarda de dama, mas ningún arquillo se haga que no vaya enredado, lo la dicha pena, repartida como dichos es.

Ordenanças del vino desta ciudad de Malaga y su tierra.

Que en ocho meses no pueda entrar vino de fuera.

Primera mente ordenamos y mandamos, que de aqui adelante en ocho meses, que por la ciudad fueren señalados, ninguna, ni algunas personas, de qualquiera condicion y calidad que sean, no sean osados de meter en la dicha ciudad, publicamente, directe ni indirecte, ningún vino de fuera parte, sino es vino de la cosecha de los vezinos del cuerpo de la ciudad, lo pena de auer perdido el dicho vino, la tercia parte para el acusador, e para el juez q lo sentenciare, e la otra tercia parte para el reparo de los muros de la ciudad, e la otra tercia parte para la camara de su Magestad.

En quatro meses del año puedan meter vino de fuera.

Item, que despues de cumplidos los dichos ocho meses del dicho vedamiento, auiendo necesidad de vinos en la dicha ciudad, que los vezinos de la tierra e juridicion de la dicha ciudad, e otras qualesquier personas, puedan meter en la dicha ciudad todo el vino que quisieren para vender en ella, durante el tiempo de los dichos quatro meses, e q despues de ser cumplidos, que no puedan meter mas vino, como dicho es. E que si algun vino sobrare de lo que metieren en los dichos quatro meses, que no lo puedan vender durante el dicho vedamiento.

Juezes del vino.

Item ordenamos e mandamos, que por euitar los fraudes e cautelas que se puedán hazer en el meter del dicho vino, la dicha ciudad en cada vn año por el mes de Setiembre, elija y nombre en su cabildo e ayuntamiento dos capalleros del, conuiene a saber, vn Regidor, y vn jurado, los quales sean juezes fieles del vino por tiempo de vn año, e tengan cargo e cuydado especial de entender en todas las cosas del dicho vino, e se sienten el sabado de cada semana en el audiencia de los fieles e sobre fieles por ante el escriuano de Cabildo de la dicha ciudad, o ante su lugar teniente, e oygan e conozcan, e libren e determinen todas las denuncias y demandas que nacieren sobre lo contenido en estas ordenanzas, y executen las penas en que incurrieren qualesquier personas que fueren e passaren contra las dichas ordenanças, o cōtra lo en ellas y cada vna de las contenido.

Que los juezes vayan cada año a aforar todas las bodegas q los vezinos tuuiere en el termino.

Item, que los dichos dos fieles, e juezes, o fieles del vino, vayán en cada vn año hechas las vendimias con el dicho escriuano de Cabildo, o su lugar teniente a aforar todas las bodegas que los vezinos de la dicha Ciudad tienen en la tierra termino e juridicion della, e en los lugares de la tierra de la dicha ciudad, y tomen por acompañado vn Alcalde del tal lugar, e si no vuiere Alcalde, que los dichos fieles cō el dicho escriuano entre en las bodegas de los vezinos de la dicha ciudad de las villas que tuuieren del termino del lugar, y miren quantas tinajas, o pipas tienen de vino claro, y quanto de valsa con caldo paratinto, y cuentē dos de cascaxa por vna de claro, e miren el tamaño, e quiten de lias e men

guas

guas que haze el mosto, aprecien y declaren quãta cantidad de vino es todo lo claro, e asientelo el dicho escriuano en vn libro, porque aquella cantidad q̄de entera, y no mas, e si la bodega del tal vezino estuuiere cerrada, an la de dexar, e despues a costa del dicho vzi no, cõ mãdamiento de los dichos juezes, el alcalde del lugar, acompañado con dos vezinos con juramento vean la tal bodega, e sacadas lias e menguas, aforẽ quanto sera el vino claro, y en las espaldas del dicho mãdamiento asienten el dicho afuero, declarando la cantidad del dicho vino. E si las dichas bodegas estuuieren fuera de los dichos lugares de la dicha ciudad o en lugar donde no vuiere alcalde, que el dicho escriuano de cabildo vaya a hazer el dicho afuero a costa del vezino, y que lo mismo se entienda en los dezmeros.

Item, fechos los dichos afueros quando el vezino viniere a pedir licencia para meter su vino en la ciudad, si no fuere conocido ser vezino a de traer se del dicho escriuano del concejo, como es vezino. E si fuere dezmero, de como es dezmero, e a de jurar en forma, de como el dicho vino, de que pide licencia para meter, es todo de su cosecha, e no comprado, e que en ello no ay fraude ni cautela. E fecho lo suso dicho los dichos juezes le den licencia para meter el dicho vino, para el alcayde e guardas de la puerta nueva, los quales an de tener cuenta e razon del vino que cada vezino mete, para que no meta mas dello que contiene su afuero, so la dicha pena.

Item ordenamos y mãdamos, que entre en la dicha ciudad las dos tercias partes del vino de los diezmos de la dicha ciudad, que es el tercio que pertenece a su Magestad, y el otro que pertenece al Obispo e yglefia mayor, e que el otro tercio que pertenece a las otras yglesias, e beneficios, e pontificales, q̄ no entre en la dicha ciudad, so la dicha pena.

Yten ordenamos y mandamos, que a los dichos Regidor e Jurado, e Escriuano del Concejo se les deue salario de los dias que se ocupare en yr a hazer los dichos afueros en cada vn año, el dicho Regidor mil maravedis, y al jurado y Escriuano cada vno quinientos maravedis, y que no lleuen otros derechos de las licencias.

Yten ordenamos y mandamos, que los dichos Regidor e Jurado, de mas dello suso dicho, lleuẽ de derechos de cada diezmo, de cada lugar que fuere de cien vezinos arriba, media dobla Castellana, e de los lugares que fueren de cien vezinos abaxo, que no lleuen nada.

Yten ordenamos y mandamos, que todo el vino de los dichos vezinos que vuiere de entrar en la dicha ciudad, entre por la puerta nueva de la dicha ciudad, y no por otra parte ni puerta alguna, con aluala, e licencia de los dichos juezes, e no de otra manera, so pena auer perdido el dicho vino, aplicado como se contiene en la primera ordenança.

Yten ordenamos y mandamos, que el Alcayde de la puerta nueva de la dicha ciudad, tenga especial cargo de tener cuenta y razon cõ cada vezino, del vino que meten en la dicha ciudad, por virtud de la licencia de los dichos juezes, y asienten lo que así metieren por virtud de la dicha licencia al pie della, porque aquella cumplida, no pueda meter mas vino, y denunciar todas las personas que incurrieren, qualesquier personas luego que lo supiere, e viniere a su noticia, sin disimular cosa alguna, e sin cometer fraude, ni cautela en ello, so pena de prinaciõ del dicho oficio, e de perdimiento de todos sus bienes, para la camara de

Sobre el meter de el vino que los vezinos tienẽ en el termino.

Puedã meter las dos tercias partes del vino del diezmo.

El salario de los juezes y escriuano de cabildo.

Derechos de los juezes.

Que el vino de los vezinos entre por la puerta nueva.

El Alcayde de la puerta nueva tẽga cuenta con el vino que entra.

2
sus Magestades, e que por razon del trabajo que en ello a de tener se le de en cada vn año mil maravedis, demas del salario que gana portener la dicha puerta.

Que los que metieren el vino que truxeren los vezinos de las bodegas que tuuieren traigan una fee.

Otroli, ordenamos e mādamos, que el vino que se ouiere de traer de las bodegas, que los vezinos de la dicha ciudad tienen en sus villas, que demas de la licencia que les fuere dada por los dichos juezes, trayga vnafè del Escriuano del tal lugar, por donde de fè, que el tal vino es de la cosecha del suso dicho, e como lo vido sacar de su bodega, e embasar, e de la cantidad que trae, y esta fè trayga el harrero, o persona que truxere el dicho vino. E si en el tal lugar no vuiere escriuano, que el señor del dicho vino de vna cedula firmada de su nombre para la dicha guarda, en que jura a Dios y a santa Maria, y alas palabras de los santos quatro Euāgelios, que aquel vino es suso y de su cosecha, y que en ello no ay fraude, e que de otra manera no pueda entrar, so la dicha pena.

Que puedan meter qualquier vinoregalado doze arrobas de vino en qualquier tiempo.

Otroli, ordenamos y mandamos, que los caualleros, e Regidores, e jurados, e oficiales del Cabildo, e ricos omes de la dicha ciudad, q no tienen vinos en ella, e los Clerigos, e Frayles puedan meter en la dicha ciudad los dichos caualleros, e Regidores, e jurados, e oficiales del cabildo, e ricos omes, y clerigos, hasta doze arrobas para su casa cada vno, e que los dichos frayles, e monesterios puedan meter la cantidad q fuere menester para su prouision, conque el dicho vino sea de la tierra e juridicion de la dicha ciudad, e no de otra parte alguna, e siendo primeramente dados les licencia por los dichos juezes, e no de otra manera alguna, so la dicha pena.

El vino que tuuieren los vezinos en la ciudad, no sea aforado.

Otroli ordenamos, que el vino que los vezinos de la dicha Ciudad hizieren de sus cosechas en sus casas e bodegas dentro en la dicha Ciudad, que no sea aforado.

Los lugares del termino gozẽ del priuilegio del vino.

Otroli, ordenamos y mandamos, que los vezinos de las villas e lugares de las tierras e juridicion de la dicha ciudad que no an de meter sus vinos en ella, ayan de gozar y gozen del preuilegio de la dicha ciudad en las dichas villas y lugares dõ de fueren vezinos, e que durante el tiempo de los dichos ocho meses que en la dicha ciudad no a de entrar de fuera parte, asì mismo no entren en las dichas villas ningũ vino de fuera parte, si no fuere el de la cosecha de los vezinos, aunque sea el tal vino de otro lugar del termino de la dicha ciudad, saluo en los quatro meses postreros, quando se abriere la puerta.

Que los mesoneros no compren vino de fuera.

Otroli, ordenamos y mandamos, que los venteros y mesoneros del termino y juridicion de la dicha ciudad, no puedan comprar ni traer vino para galtar en las dichas ventas e mesones de fuera del termino de la dicha ciudad, e que lo ayan de comprar y compren de los vezinos de esta dicha ciudad. E asì mismo en las villas y lugares de su tierra e juridicion, y no de otra parte alguna, so la dicha pena.

El vino que se a de llevar por la mar delo defuera

Otroli, ordenamos y mandamos, que si algunos mercaderes e otras qualesquier personas ouieren de cargar algun vino por la mar para prouision de qualquier castillo, e lugar, e fronteras, e lo ouieren de traer de fuera de la ciudad, que no lo puedan hazer sin licencia de los dichos juezes, e que antes que entre dos leguas de la ciudad, lo hagã saber a los dichos juezes, los quales le den vna guarda que venga con ellos ala dicha ciudad, e lo trayga a descargar al alhondiga della, e lo registren por ante el dicho escriuano del concejo, por escusar todos los fraudes e caute las

78
telas que dello contrario se pueden hazer, que de otra manera no pueda entrar en la dicha ciudad, ni sacar por el puerto della.

Otrofi, ordenamos y mandamos, que todo el vino que se tomare por perdido de escaminado, los dichos jueces nolo den ni puedan dar en fiado, ni dē lugar que sobre ello ay a pleytos e dilaciones, sino que sabida la verdad, lo libren e determinen.

Otrofi, ordenamos y mandamos, q si algunas delas personas a quē fuere dada licencia para meter la cantidad del vino de suso declarado, para prouision de su casa, como dicho es, vendiere la dicha licencia, o la diere a otra persona para que meta vino en su lugar, que ay a perdido el dicho vino por de escaminado, e que dende en adelante no se ay a de dar licencia para meter otro vino alguno.

Otrofi, ordenamos y mandamos, que el vinagre, e las aguas pias no se afueren, e que puedan entrar libremente.

Otrofi, ordenamos e mandamos, que los dichos vezinos puedā vender en sus casas sus vinos por menudo toda manera de vinos, tintos, o aloques, blancos, o anejos, o nuevos, finos, o mas finos, e medianos, o menores, quantas maneras de vinos quisiere, cada vno al precio que le pareciere, sin que le sea puesto en ello precio alguno.

Otrofi ordenamos e declaramos, que los ocho meses del año, q por preuilegio de su Magestad no se puede meter vino de fuera parte en la dicha ciudad, son Março, Abril, Mayo, Iulio, Agosto, Setiembre, y Octubre, por ende ninguna persona sea osado de meter vino en los dichos ocho meses, como e segun, e so las penas contenidas en el dicho preuilegio, y ordenanças de suso contenidas, y en los quatro meses de Noviembre, y Diziembre, Enero, y Febrero de cada año, lo metan con licencia delos jueces del dicho vino, e lo registrē ante los escriuano del cabildo, e los tauerneros no an de registrarlo ante el dicho escriuano. Los Fieles dela ciudad se lo sellen en las basijas, segun se acostumbra do a hazer, e entre por la puerta nueva con licencia delos jueces del vino, so pena de ser perdido, e se reparta, como se contiene en el priuilegio de su Magestad, y en estas ordenanças.

Otrofi, por quanto en esta ciudad se hazen muchos fraudes, asien meter en ella para vender por menudo vino forastero contra el priuilegio dela ciudad, como por algunas personas, q so color de auerse asentado por vezinos en esta dicha ciudad, quieren gozar delos priuilegios e libertades della, no residiendo ni viuiendo en ella. Por ende poruitar los dichos fraudes que cerca del vino pueden hazer, fue platicado en el Cabildo dela dicha ciudad. y sobre mucha platica e deliberacion fue acordado hazer las ordenanças siguientes.

Vezindad.

PRimeramēte, que qualquier persona que se assentare por vezino de esta ciudad, e sacare carta de vezindad della, goze delos priuilegios e libertades, e franquezas que los otros vezinos dela dicha ciudad pueden e deuen gozar, cō tanto, que el que asien se asentare por vezino, ay a de residir en esta ciudad con su muger, si la tuuiere, e casa poblada, e por espacio e tiempo de quatro meses en cada vn año, continuos, o interpolados, en que entrē en los dichos quatro meses las tres pasquas del año e desta manera, y con esta cōdicion se entiēda qualquier vezindad, que de aqui

*Vino que se toma
re por perdido, q
no se de en fiado.*

*No se vendā las
cedulas de vino.*

*Vinagres, e agu-
aspies.*

*Vezinos puedan
vender en sus ca-
sas todos vinos.
Ocho meses en los
quales an de me-
ter vino.*

Ordenanças.

Vezindad para poder meter vino.

de aqui adelante se diere, aunque no se expresse al tiempo que los reciben. E por quanto estan dadas algunas vezindades antes de agora, e so color dellas los vezinos que así fueron recibidos no residen en ella, e viuen en otras partes e lugares, así de la tierra e jurisdiccion desta ciudad, como de fuera della, e lo color de estar asentados por vezinos, quieren meter sus vinos en esta ciudad, e gozar de las otras premienencias que los vezinos residentes e abitâtes en ella, lo qual es en daño e perjuyzio de los otros vezinos que de continuo viuen en ella, por ende proueyendo en esto ordenamos, que tambien se estienda y entienda a ellos la Ordenança de suso contenida, como los vezinos que de nuevo vinieren a esta ciudad, e que aunque sus vezinos se registrê por el Regidor e Jurado que fueren deputados por la dicha ciudad, q̄ no por esso puedan adquirir derecho, ni lo adquieran para metello a vender en esta dicha ciudad, si no viuieren e morarê en ella los dichos quatro meses, como dicho es. E el que de otra manera metiere vino en esta dicha ciudad contra el tenor de la dicha ordenança, e si endole prouado, por el mesmo fecho aya perdido el vino; e si el vino no se le tomare, e se le prouare que lo metio, pague en pena la estimacion del vino que se prouare que así metio, la qual pena se reparta como en estas Ordenanças se contiene.

Que los tauerneros ni otras personas no comprê vino en el alhondiga para reuêder.

Otro sí, porque muchos tauerneros e otras personas compran vino forastero delo que se viene a vender a la alhondiga para lo vèder por açumbres, contra el tenor del priuilegio y ordenanças desta ciudad, ordenamos y mandamos, que de aqui adelante ningun tauernero, ni otra persona no sea osado de cõprar vino forastero, que sea de la cosecha de fuera desta ciudad, e de los vezinos q̄ viuen e morâ en ella para lo reuender por arrobas fuera del alhondiga, ni por açûbres en las tabernas, ni en otra parte, so pena al que le fuere prouado, que ha ydo, o passado contra el tenor destas Ordenanças, y fuere vezino de la ciudad, y no tauernero, que sea desterrado della por tiempo y espacio de cinco años, y mas pague mil maravedis de pena, y el tabernero que sea traydo a la verguença por esta dicha ciudad, y que pague dos mil maravedis, y que se reparta como dicho es en estas ordenanças.

La ordē que an de guardar los taberneros que ay e ouiere en esta ciudad de Malaga es la siguiente.

Que guisen e dê de comer.

PRimeramente se manda, y ordena, y da facultad a los dichos taberneros para que sin pena ni calunia alguna, aunque vendan vino en sus tabernas puedan guisar e dar de comer en sus casas y tauernas segun y como autes lo solian hazer, con que no tengan en sus casas las cosas que por las hordenanças desta ciudad esta prohibido, solas penas en ella contenidas.

Los vinos q̄ pueden vender.

Item, se les da facultad que puedan los dichos taberneros tener o vèder vn vino blanco, e vn tinto e vn aloque e no mas, so pena de sesenta e cientos maravedis a cada vno que lo contrario hiziere, e tuuiere en sus casas e tabernas mas de tres vinos blanco, tinto, e aloque la mitad para los proprios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Los

Los precios a que an de veder el vino.

- VI.** Y Ten que el vino que compraren a quarenta marauedis el arroba, lo vendan a seys mrs el açumbre y no mas. xl.
- X.** Y ten, que el vino que compraren a sesenta y ocho marauedis el arroba, vendan a diez mrs el açumbre. lxviii.
- VIII.** Y ten, que el vino que compraren a cinquenta y cinco marauedis el arroba, vendan a ocho marauedis el açumbre. lv.
- XII.** Y ten, que el vino que comprare a sesenta y ocho marauedis el arroba, lo vendan a doze marauedis el açubre. lxviii.
- XIII.** Y ten, que el vino que compraren a ochenta y cinco marauedis el arroba lo vendan a catorze mrs el açubre. lxxxv.
- XVI.** Y ten, que el vino que compraren a ciento y dos marauedis el arroba, lo vendan a diez y seys marauedis el açubre. c.ii.
- XVIII.** Y ten, que el vino que compraren a tres reales y me dio, lo vendan a diez y ocho marauedis el açumbre. cxviii.
- XX.** Y ten que el vino que compraren a quatro reales vendan a veynte marauedis el açumbre. cxxxv.
- XXII.** Y ten, que el vino que compraren a cinco reales el arroba vendan a veynte y quatro mrs el açumbre. clxx.
- XXX.** Y ten, que el vino que compraren los dichos taberneros e bodegoneros a seys reales el arroba lo vendan a treynta marauedis el açumbre. cciiij.
- XXXIII.** Y ten, q el vino que los dichos rauerneros e bodegoneros desta ciudad compraren a siete reales el arroba vendan cada açumbre del dicho vino a real. ccxxxviii.

Y si el dicho vino se comprare a mayores precios se vendan al dicho respeto.

E si los dichos rauerneros no guardaren las dichas ordenanças incurran en pena de dos mil marauedis la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otro si, por euitar fraudes y cautelas en los precios y compras del dicho vino ordenaron e mandaron que los que vendieren el vino de cedula firmada de su nombre e jurada en que declare la cantidad del vino que vende y en que dia, y a que persona, e por que precio de marauedis cada arroba e que el dicho tabernero sea obligado a guardar la tal cedula para que por ella de cuenta a la justicia o sobreñeies de la ciudad que visitaren las dichas tabernas, e que en caso que el dueño que vende el vino no sepa escriuir que todavia de la dicha cedula firmada de mano de otro por el portestigo, por manera que en la cõpra e venta del dicho vino, no interuenga fraude ni colusion alguna, so pena que si ançi no lo hizieren, e los taberneros bendieren el dicho vino sin tener la dicha cedula o fraude o colucion interbinriere en ello q los dichos rauerneros incurran en la pena suso dicha y declarada.

Y ten, por euitar algunos fraudes y cautelas que se podrian hazer que

Que los que vendieren el vino de cedula jurada.

Vinos que an de vender.

que los dichos taberneros no puedan tener como dicho es en sus casas ni tabernas mas de vn vino blanco e otro tinto e otro alo que e acabado de vender aquello puedan traer otro para vèder a los dichos precios en la forma suso dicha e no en otra forma sola dicha pena de suso declarada.

Qualquiera persona, conque no seatauerno pueda comprar vino e reuenderlo por arrobas,

Los tauerneros no vendan vino de su cosecha, si no lo vniereen registrado,

Que no den de comer fiado cõ prenda ni sin ella.

Medidas.

Tengan las medidas frontero de la puerta.

Otro si, que qualquier mercader o otra persona que no seatauerno de los sobre dichos que an de dar de comer puedan comprar qualesquier vinos en cantidad, e lo tornar a vender quantas vezes quisiere arrobado con que no lo venda vn taberno a otro, e que si lo ouiere de vender por menudo azumbrado sean obligados a los registrar e sellar ante el escriuano del concejo para que quando lo ouieren de vender por menudo se le ponga el precio por la justicia o sobre fieles segun la calidad del vino sopena que el que lo contrario hiziere incurra en la dicha pena de seyscientos maravedis el tercio para el denunciador, y los dos tercios para los propios de la dicha ciudad.

Yten, que los dichos tauerneros que vniereen de dar de comer en sus tauernas y en sus casas no puedan vender el vino de su cosecha salvo auendolo primero registrado, e sellado ante el escriuano del concejo, e quando lo aya de vender a de ser poniendoselo la justicia, o sobre fieles ante el dicho escriuano a precio justo auiendo consideraciõ a los precios y hordenanças de suso contenidas, sopena de dos mil maravedis repartidos en la manera sobre dicha, y en el entretanto que el tal vino vendiere no compre otro sola dicha pena.

Otro si, los dichos señores dixeron que por que son informados q de causa de los tauerneros desta ciudad acojene dan de comer en sus casas fiados a qualesquier personas que vienen a ellas sin tener figura de la paga, y ay muchos holgaçanes e vagamundos de que a la dicha ciudad se sigue daño, y de ello nace mal exemplo e allende desto sobre las pagas de las dichas comidas ay muchos pleytos, y lo q peor es que los hazen echar en la carcel a los que deuen las dichas comidas e por cuitar los dichos daños ordenaron e mandaron que de aqui adelante que ningun tauernero sea osado de dar de comer a ningun vergante ni persona que pueda trabajar, ni a ningun holgaçan ni vagamundo en sus casas de tres dias arriba con prenda ni sin ella sopena de seyscientos maravedis por cada vez que lo contrario hiziere la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador e mas que aya perdido lo que asì le ouiere dado de comer fiado, y esto se entienda con las personas de suso declaradas, e no con los q vienen a negociar e contratar en esta dicha ciudad ni con los forasteros q para estos tales no se entienda la dicha ordenança.

Yten, que las medidas del vino tengan dos redondos que son dos sellos en la boca en cada parte el suyo de manera que las dichas medidas tengan su derecho, sopena de seyscientos maravedis repartidos como dicho es de suso en las ordenanças antes desta.

Otro si, que los dichos taberneros tengan las medidas con el vino que vendieren frontero de la puerta de la calle, e junto con ella dõde el que lo comprare lo vea medir, e el que lo midiere sea en presencia del que lo comprare poniendo la medida encima del embudo, y alli se hincha hasta que este bien rasada y llena sin la acostar ni hazer otro engaño, sopena de sesenta maravedis repartidos como dicho es.

Otro si

Otrofi, que no sean osados de jugar a nappes ni dados, ni tengā mugeres publicas, fopena de feyscientos marauedis repartidos en la manera que dicha es.

Yten, que los dichos taberneros no den de comer a hombres casados que tuuieren mugeres y fueren vezinos, ni den de comer ni beber a esclauos, fo la dicha pena, e la dicha pena de feyscientos marauedis paguen los hombres casados que comierē en las dichas tabernas.

Otrofi, que los dichos taberneros no tomen carne de la carneceria ni entren en ella hasta que sean las nueue antes de medio dia y lo mismo guarden en el comprar del pescado, e que en ningun tiempo tomen carne de quarto trāsero, ni tōzino de perniles, fo la dicha pena por qualquier cosa destas que excedieren.

Otrofi, que no embien a otra persona a tomar carne, ni pescado para ellos, ni persona alguna lo haga saluo que los mismos vayan porq los fieles los conozcan, e sepan que es para las tabernas.

Otrofi, que los dichos taberneros no vendan pan, ni carne, ni pescado, ni fruta, saluo solamente los que en su casa lo ouieren de comer e no otros algunos e que el pan, e la carne, e el pescado guisado que to uieren este junto a la puerta en sus tablas para que los fieles lo puedan ver cada que quisiere en las dichas tabernas fo la dicha pena repartida como dicho es.

Otrofi, que los dichos taberneros no sean osados de vender vino a arrobas sino fuere auendosi de dañado de manera que no sea para la taberna, y pidiendo para ello licencia a la justicia o sobrefieles, fopena de perder la mitad del vino, y de mil marauedis por cada vez repartidos segun de suso se contiene.

Otrofi, que los dichos taberneros no compren vino en el alhondiga de la dicha ciudad saluo en las casas de los vezinos, fopena de mil marauedis repartidos como de suso se contiene.

Otrofi, que los dichos taberneros tengan las cédulas del vino que compraren en sus casas, y no en otra parte donde no que incurran en la pena de la ordenança como si no tuuiesen las dichas cédulas, y fere parta como en ellas se contiene.

Otrofi, que los dichos taberneros que compraren vino, no pidan ni reciban vino de masiado de lo que compraren, ni otra cosa alguna por via de refaycion, ni fo otra ninguna color, ni interuenga en ello fraude ni otra colusion alguna directe ni indirecte, fopena de dos mil marauedis repartidos como dicho es.

Otrofi, que no puedan comprar caça ni la tengan en su casa ni la den de comer en su casa aunque digan que es agena e que se la dieron en guarda fopena de feyscientos marauedis, e la caça perdida repartida como dicho es.

Otrofi, que los dichos taberneros conforme a las ordenanças de la ciudad q habla sobre el pescado no puedan comprar ni comprē los dichos taberneros ni alguno dellos ni otra persona alguna por ellos pescado alguno a ojo, e despues de dadas las nueue antes de medio dia lo compren y no antes de lo que se vendiere al peso, o a los precios puestos por la ciudad, e que no compren ni tengan en sus casas ni tabernas ningunos de los pescados preciados que esta prohibido que son lenguados, agujas paladares, congrios, pescadas en rollo, aray-

No jueguē ni tgan juegos publicos.

No den de comer a hōbres casados ni de vuer a esclauos.

Sobre la carne q an de tomar en la carneceria.

No vendan pan carne, ni pescado

Que no vendan vino a arrobas.

No compren vino en el alhōdiga Cédulas del vino

No reciban vino en refacion.

No compren caça.

No comprē pescado a ojo, e quā do lo han de comprar.

nas, ligas, salmoneles, e albueros, e gallos, e rodaballos, e lerchas e bay-
las, e robalos, e azedias, e los otros pescados en las ordenanças del pes-
cado contenidas, sopena de seyscientos maravedis, y el pescado per-
dido todo ello repartido como dicho es.

*No compré vi-
no de ningún car-
nicero.*

Y ten, que no compren vino de cortador de carne, ni de otro por
el directo ni indirecto, sopena de perder el vino y dos mil maravedis,
la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la di-
cha ciudad si no fuere de su cosecha, e con licencia de la justicia e so-
brefeiles de la dicha ciudad e teniendo lo primeramente registrado.

*Esclavos que acar-
rean el vino.*

Y ten, que los esclavos ni horros que acarrearé el vino ni otra per-
sona sea ofado de llevar ni lleve corretaje ni cosa alguna so color de
qualquier vino que hizieren vender ni lleven mas precio del hordina-
rio que se suele dar por acarrear el vino de vna parte a otra sopena de
cada seyscientos maravedis, y de diez dias de carcel repartida la pena
pecunaria como de sufo se contiene en las hordenanças antes desta.

*Que no compré
mas de cien arro-
bas juntas y que
tomen cedula.*

Otro si, que ningun tabernero por si ni por otra persona directa ni
indirecta no puedan comprar en ningun tiempo del año mas cántidad
de hasta cien arrobas de vino o lo que mas ouieren dos tinajas y den-
de abaxo, y que compradas las trayga a su casa, y que tome cedula del
dueño del vino conforme a las ordenanças de la ciudad en que decla-
re la cantidad y el precio verdadero, y por virtud desta cedula venda
el tal vino e acabada de vender la dicha cantidad pueda comprar otro
tanto, y que en ninguna manera pueda comprar ni comprar mas canti-
dad de las dichas cien arrobas de vino o dos tinajas e de alli abaxo por
los daños y robos que dello se siguen, sopena que por la primera vez
q lo contrario hiziere incurra en pena de tres mil maravedis e de diez
dias en la carcel, e por la segunda la pena doblada repartida la pena pe-
na pecunaria, como dicho es de sufo la mitad para los propios de la
dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador que lo denunciare.

*Exposura de la
carne y pescado.*

Y ten, que en el vender de la carne y pescado guarden los precios q
la justicia o sobrefeiles pusieren conforme a los tiempos, y precios q
valiere, sopena de seyscientos maravedis repartidos como dicho es
de sufo, que no lo vendan sin que les sen puesto so la dicha pena.

Vinos fiados.

Y ten, porque acaece que los señores de viñas venden a los taberne-
ros vinos fiados, y no ay testigos ni escrituras se manda y hordena q
el dueño de los vinos sea creydo por su juramento hasta en cantidad
veinte arrobas de vino, y con esta condicion se le da licencia que pon-
ga taberna, y no de otra manera alguna.

Precios de vinos

Otro si, que porque en los precios de los vinos que huvieré de vé-
der los dichos taberneros podria auer variacion por razon de los tié-
pos queda facultad a la ciudad para añadir o quitar en todo o en par-
te en estas dichas ordenanças cada vez que conuiniere, y les parecie-
re ser cumplidero, y en todo lo demas contenido en estas ordenanças.


 La orden que an de tener y guardar
los mesoneros de Malaga, y su tiearra e juridicion es la siguiente.

Tabla y arancel

Lo primero que sean obligados los dichos mesoneros de tener el
La tabla y arancel en su casa y meson cada vno puesta y fixada en
lugar

80
logar publico y claro para que todos la puedan ver para que vean lo que con ella se a de guardar y an de lleuar.

Y ten, que los dichos mesoneros y cada vno dellos sean obligados de tener y tengan sus camas para los huéspedes; e que aya su llave por defuera y cerradura por dentro; y tenga vna cama con vn almadrá que y vn colchon, y dos sabanas, y dos almohadas, y vna traçada y se garço; y toda la ropa limpia y bien adereçada; y que alomenos eche en la cama sabanas limpias cada Sabado, so las penas que de yuso será declaradas.

Y ten, que sean obligados a tener y dar a los huéspedes mesa y manteles y pañuelos limpios, y platos y escudillas, y sal y gua; e todo este limpio como conuiene.

Y ten, que en el principio de cada mes sean obligados a venir al escriuano del concejo a sacar cedula a como an de vender la cebada y paja la qual se les dara firmada del escriuano, y de vno de los sobreñes conforme a la postura que la ciudad tuuiere hecha cada mes; y que en los mesones de las villas los alcaldes dellas hagā las posturas de los precios, y que aquellos guarden, so pena de seys cientos marauedis para denunciador y proprios por mitades.

Y ten, sean obligados de tener medio almud derecho sellado del fiel de medidas conforme a la ordenança que la ciudad tiene sobre las medidas e las requiera conforme a ellas e tengā harneros e espuelas para medir paja conforme a la marca que fuere dada por la ciudad e sobreñes porque se le dara conforme a las otras, otras que la ciudad da a los mesoneros.

Y ten, que tengan su arca o feron o esporton para la cebada donde la midan en presencia de los huéspedes para que vean como lleuan de recho y lo que es fuydo.

Y ten, que tengan los pesebres sanos, y que no tengan gallinas, ni otras aves, ni puercos en los mesones, sino fuere en el corral apartado de manera que no vengā a los establos, ni a otra parte alguna del meson, y que si desto excedieren con solo sabello los puedan penar a unque no los tomen en el delito.

Y ten, que no tengan ni acojan en los dichos mesones mugeres publicas ni rufianes, ni otras personas de mal viuir, so pena de seys cientos marauedis repartidos como dicho es.

Y ten, que los dichos mesoneros puedan lleuar y lleuen de posada a un escudero con su mula y moço, quatro marauedis, y sin moço tres marauedis, por el y por su mula o cauallo, y si fuere cauallero y lleuare escuderos, que pague por cada escudero con su mula o cauallo al dicho respeto, y si es escudero y no tuuiere moço, o persona que le ayude ni trayga de comer, que lo trayga el mesonero, y que en tal caso que pague el escudero al mesonero como si tuuiesse moço, y si quisiere cama por si pague doze marauedis por cada dia de la cama, y camara y no mas.

Y ten, que lleuen de vn hombre de pie de posada dos marauedis, y a los requeros de cada vestia menor vn marauedi, y por cada mayor dos marauedis.

Y ten, que los dichos mesoneros no puedan vender ni vendan pan ni vino, ni otra cosa de comer.

Camaras y camaras.

Mesa y seruicio della.

Cebada y paja.

Medio almud.

Arca para la cebada.

Pesebres y gallinas.

Mugeres publicas ni rufianes.

Derechos de posada.

De hombre de pie.

No vendan pan.

Y ten. vino ni carne.

*No recibã mer-
cadurias.*

*Tēgan abundā-
cia de lo que son
obligados a tener
No compren pa-
ja en media legua
No compren ce-
uada en el termi-
no,*

Tabla y arāzel

*Gallinas, aues,
ni puercos, q̃ no
las tengan.*

Pesebres.

*Mugeres publi-
cas.
Cedulas para los
mantenimientos.*

Yten, que los dichos mesoneros ni alguno dellos no acojan ni reciban cargas de mercaderias algunas en su casa ni compren pescado para otro en ninguna manera, lo las penas en las ordenanças desta ciudad que sobre esto hablan.

Yten, que los dichos mesoneros tengan en sus mesones las cosas contenidas en sus ordenanças en especial paja y ceuada continuamente sin faltar dia ni noche de tenerlo para que los huéspedes lo hallen, so pena de dozientos maravedis por cada vez.

Yten, que los dichos mesoneros, ni otro por ellos no compren paja en manera alguna en la ciudad, ni con media legua alrededor, so pena de dozientos maravedis por cada vez, y treynta dias en la carcel.

Yten, que los dichos mesoneros no compren en Malaga ni en sus terminos la ceuada que ouieren de vender en sus mesones, sino que la compren fuera del dicho termino, y al tiempo que la truxeren traygã fe y testimonio de escriuano publico por donde conste en el lugar q̃ la compro y a que precio, y luego que la truxeren presenten el dicho testimonio ante el escriuano del concejo, y jure el harrero que la traxo que es verdad que traxo la cebada en ella contenida. y que en ello no ay cautela ni fraude, so pena que si se aueriguare lo contrario pierda el valor de la ceuada que se le hallare de otra manera, y mas seys- cientos maravedis de pena la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la dicha ciudad, y en la misma pena incurran si excedieren de lo contenido en estos capitulos.

Lo que an de guardar los venteros

en las ventas desta ciudad de Malaga y su tierra es lo siguiente.

Primera mente que sean obligados a tener tabla y arancel en la dicha venta cada vno de los dichos venteros puesta y fixada en lugar publico y claro donde todos la puedan ver y leer para que veã lo que con ellos se a de guardar, y lo que ellos an de pagar so pena de seys- cientos maravedis, la mitad para el reparo de los muros desta ciudad, y la otra mitad para la persona que lo denunciare.

Yten, que los dichos venteros no puedan tener ni tengan gallinas ni otras aues ni puercos en las dichas ventas, y si algunas cosas destas tuuiere sea en lugar apartado, y de manera que no puedan venir a los establos ni otra parte alguna de la dicha venta fuera del dicho corral so la dicha pena repartida como dicho es, la qual dicha pena se le puede llevar e lleue sabido que exceden de lo contenido en este capitulo aunque no les tomen en ello, e esto tantas quãtas vezes se aueriguare.

Yten, que los dichos venteros tengan los pesebres sanos, e no rotos ni horadados so la dicha pena.

Yten, que no tengan ni acoxan mugeres en las dichas ventas mugeres publicas que ganen dineros, ni tengan rufianes ni otras personas de mal viuir, e que no sean conocidas faluc que el que viniere por la mañana este hasta medio dia, e se vaya luego en la tarde, e el que viniere despues de medio dia se baya otro dia de mañana so la dicha pena.

Yten, que los dichos venteros y cada vno dellos, sea obligado a venir a la ciudad a sacar cedula de los precios a que a de vender los mantenimientos para que se la den firmada de vno de los sobrecheles y es-

criuano del concejo conforme a lo mandado por la ciudad, e que los vendan conforme a ella lo qual cumplan so la dicha pena, e si tardare hasta tres o quatro dias del mes en venir a sacar la dicha cedula que no se lleue pena por tardar los tres o quatro dias, e que dos vezes en el año la vna a primero de Iulio, e la otra a primero de Nouiembre de cada vn año vengán a llevar la medida que an de dar de paja en las dichas ventas.

*Cedulas para los
mantenimientos.*

Otro si, que los dichos venteros tengan las medidas assi para el vino como para la cenada selladas del fiel de medidas de la ciudad conforme a las ordenanças, y tengan sus arneros sanos, y las espuestas para la paja conforme a la marca que le fuere dada por la ciudad o sobre fieles della so la dicha pena.

Medidas.

Yten, que los dichos venteros tengan las dichas medidas y tabla donde vendieren el vino en lugar publico y tengan, e tengan su arca e esporton trox publica para la cebada donde midan todo lo que dieren delante de los dichos guespedes porque vean que lleuan su derecho, so la dicha pena de seyscientos maravedis.

*Medidas que las
tengan en lugar
publico.*

Yten, que puedan llevar de vn escudero y su mula, o cauallo, y moço quatro maravedis de posada e sino truxeremoço que lleue tres maravedis y no mas, e si fuere cauallero que lleue escuderos consigo que lleue a este respeto y no a mas.

Derechos.

Yten que a vn hombre de pie lleuen dos maravedis de posada, y mas, y si no diere cama a los suso dichos que lleue la mitad e no mas.

Derechos.

Yten, que a los harrieros les lleuen vn maravedi de cada bestia menor, e dos maravedis por la mayor, e que al dicho harriero por si no lleuen posada.

Camas.

Yten, q si quisiere tener camas de aposentos como en los mesones, y camaras por si que teniendo en cada cama bancos e çargos, e vn colchon, e vn almadrake, e dos sabanas, y vna fraçada puedē llevar doze maravedis por cada cama y camara, teniendo cerradura por de fuera y dentro, e si no que puedan llevar diez maravedis por cada cama, siendo con la dicha ropa la qual an de tener limpia, e alomenos echar sabanas limpias cada Sabado.

*Queno compren
carne de pastores*

Yten, que los dichos venteros no compren ninguna carne muerta ni viua, ni pellejos de pastores por ninguna causa ni via ni color q lea.

*Que no compren
vino de fuera.*

Yten, que los dichos venteros del termino e juridicion desta ciudad no puedan comprar ni traer vino para gastar en las ventas defuera del termino e juridicion desta ciudad so la dicha pena repartida como dicho es de suso en estas hordenanças.

Yten, que los dichos venteros sean obligados a tener en sus vêtas dâ e vino e cenada e paja cõtinuamēte sin faltar dia ni noche de tener la por q los caminātes lo hallen so pena de doziētos mrs por cada vez.

*Que tengan abũ
dancia.*

Los pasteleros desta ciudad de Mala

ga, en el hazer de los pasteles guarden la orden siguiente.

PRimeramente que los dichos pasteleros sean obligados a hazerlos dichos pasteles con toda limpieza e de buenas carnes que no sean mortecinas ni dañadas al tiempo que las vendieren digan de que carne son los dichos pasteles para que los que lo compraren sepan lo que lleuan, so pena que el que assi no lo hiziere incurra en pena de dozien-
tos mrs la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios

Vondad.

de la ciudad, y que los pasteles que de otra manera se hizieren seā perdidos para los presos de la carcel.

Que sean de vna massa

Yten, los dichos pasteleros hagā los dichos pasteles todos de vna masa, así los fuelos como los cercos, y cobertores, sola dicha pena repartida como dicho es.

No acojan para dar de comer en sus casas.

Yten, que los dichos pasteleros no recojan en sus casas para dar de comer los dichos pasteles ni otra cosa, ni dar de beber en sus casas a esclavos, ni hombres casados, sino que solamente vendā los dichos pasteles para fuera de sus casas so la dicha pena repartida como dicho es la mitad para los propios, y la mitad para el denunciador.

Confiteros.

Señ examinados

PRimeramente ordenaron e mādaron que los oficiales examinados confiteros vendan todo lo que toca a su oficio, y que ningun especiero pueda comprar confites para lostornar a reuender ni lo vendā salvo açucar sino fuere el tal especiero o otra persona oficial examinado e aunque lo sea tenga tienda por sí apartada para las cosas de açucar, e que sin ser examinados no vlen del dicho oficio so pena de seys cientos maravedis acada vno dellos que lo contrario hiziere.

Conseruas de açucar.

Yten, ordenaron e mādaron que todas las conseruas que fueren de açucar sean de buena açucar y clarificado e colado, y que no requeme ni rebenga, sino que sea claro y candido e bien exaropado, y cubiertas de açucar esto se entiende en las conseruas de limones, diacitron, calabazate, corteza de cidra, peras, carne de membrillos, y otras cosas semejantes que de açucar se deuen de hazer porque son medicinales, y que lo que fuere de otra manera que sea auido por falso, y sea perdido, y mas pague qualquier confitero que lo tuuiere e se hallare en su casa trecientos maravedios, lo qual se reparta mitad dello para los propios, y la otra mitad para la persona que lo denunciare.

Cōseruas de miel

Otro, que las conseruas de miel que sean buenas, y que no requeme ni amargue ni sea de mal sabor, y que sea clarificado y colado para las conseruas de nuezes, naranjada, conserua de flor de naranja carne de membrillo, y otras cosas compuestas calientes que de miel se fuelen hazer que sean bien cubiertas, y buen punto de manera que no rebenga ni se enmohezca, ni amargue ni requeme, sola dicha pena repartida como dicho es.

Carne de mēbrillo.

Yten, que a la carne de bēbrillo se eche vna libra de açucar o miel otra carne la qual carne sea passada por cedaço e no por harnero, y sea bien acabada so la dicha pena.

Confites.

Otro sí, ordenaron e mandaron que en los confites que hizieren sean las semillas o pepitas que vuiere de cubrir limpias y mondadas e no rancias e bien tostadas e no quemadas, e bien cubiertas de buena açucar que no requemen ni cruxan a tierra, y sea el açucar tan bueno lo alto como lo baxo, e que no les echen otra mistura alguna, y que no revégan con humedad ni en otra manera sola dicha pena por qualquier cosa que excedieren.

Maçapanes.

Yten que los maçapanes que hizieren sean de buenas almendras mōdadas, e q̄ no sean rancias e ni guelau a ningun mal olor, e que seā bien majadas de manera que no se hagan azeytofas, mojando la mano en agua rosada, y no en otra agua, e a vna libra de almendras, otra

libra

82
87
libra de açucar bueno, como dicho es, y que los maçapanes cozidos sean cozidos en horno, y no lleuen lustre so la dicha pena.

Item, que el alfenique, porq̃ es cosa medicinal, a de ser de buen açucar blanco, e colado, e a cada libra de açucar an de echar vna onça de miel, y otra de azeyte de almêdras duces, en manera q̃ acabado a de ser blanco, y de suauo gusto, y no a de requemar, ni reuenir, ni cruxir a tierra, so la dicha pena.

Alfenique.

Item, q̃ ninguna cosa de conserua, e cōfitura no gasten espuma de açucar en manera alguna, so la dicha pena, e perder la cosa en que se gastare, repartida la pena para los proprios desta ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Que no gasten espuma de açucar:

Item ordenaron e mandaron, que los dichos confiteros, ni alguno dellos, no tengan junto con el calabazate el diacitron, saluo cada cosa por si, so la dicha pena, y perdido el diacitron y calabazate, repartido como dicho es.

Que ãtgan cada cosa por si.

Item ordenaron y mandaron, que los dichos confiteros ni alguno dellos no hagan alcorças, ni las vendan en manera alguna por los in conuinentes que resultan dello, y por no hazellas perferas, ni cō las misturas y cosas que deuen llevar, q̃ son cordiales, so pena de seysciẽtos m̃s por cada vez q̃ se aueriguare hazellas, e se les hallaren.

Que no tengã alcorças.

Texedores dela seda.

DON Carlos por la diuina clemencia Emperador semper augusto Rey de Alemania, Doña luana su madre, y el mismo Don Carlos por la gracia de Dios Reyes de Castilla, de Leon, de Aragon &c.

Por quanto por parte de vos el Concejo justicia y Regimiento de la ciudad de Malaga, nos fue hecha relacion diziendo, que en vuestro ayuntamiento hizistes ciertas ordenanças acerca del labrar de la seda, y orden que en ello se auia de tener en la dicha ciudad y reyno de Granada, las quales se truxeron e presentaron en el nuestro Consejo. Dō de por nos visto, fue dada prouision para que el nuestro Corregidor de esta dicha ciudad vuisse cierta informacion, y q̃ assi mismo platicase acerca delas dichas ordenanças con los Regidores della, e con personas que tuuiesen esperiencia en el arte dela seda, e que cō su parecer lo embiasse al nuestro consejo, las quales diligencias fueron hechas como por nos le fue mandado, e se embiaron a nuestro Consejo las dichas ordenanças, con cierta declaracion acerca dellas fecha, su tenor dela qual vno en pos de otro, es este que se sigue.

Terciopelo doble

Primeramente que el terciopelo doble no se pueda labrar ni labre si no fuere en peyne de veynte y no, y en marca Ginouesca sopena de tres mil marauedis por la primera vez, y por la segunda perdido todo lo texido la tertia parte para los muros desta dicha ciudad y la otra tertia parte para los juezes que lo sentenciaren, y la otra tertia parte para la caja del dicho arte.

Yten que el terciopelo sencillo no se pueda labrar ni se labre si no en peyne de veynte y quatro ligaduras, e dos hilos por anillo, y en la marca Ginouesca, sopena de tres mil m̃s para las partes suso dichas.

Terciopelo sencillo.

Yten, que el azeytun, y villolado no se pueda labrar ni se labre si no en peyne de veynte e vno en marca Ginouesca eno se trame con hilo ni atanquia sino con buenas tramas cōforme a las del terciopelo

Altibaxo.

fopena de cinco mil marauedis para las partes suso dichas.

Yten que el altibaxo no se pueda labrar fino en vn camino y en quarenta y dos dozenas, y en peyne de veynte y vno, y en marca Ginouesca, fopen de cinco mil marauedis y lo mismo al que lo pniere, sin ser examinado.

Rafos.

Yten que los rafos se puedan labrar en quatro marcas, la vna en ocho, e en diez que son ocho lizos e diez hilos en puya, e en quenta de veynte y vno, e en la marca Ginouesca, e que tenga el cordon dela color que quisiere, tal que tenga por medio vn hilo amarillo de oro, porque sea cono cido ser de diez lizos, e que no pueda ser tramado menos de a dos cabos de cada cabo tenga dos hilos senzillos, pormanera que sean quatro cabos senzillos o doblados, fopena al q lo mandare texer que sea perdido todo lo que fuere texido menos de como dicho es, e el texedor que lo texiere incurra en pena de los cinco mil marauedis.

Yten, que se labren los rafos en diez lizos llanos, y diez hilos por puya y tramados a dos cabos en cada cabo tenga dos cabos por medio del cordon vna lista amarilla, y el peyne de veinte y vno en la marca Ginouesca, so la dicha pena.

Yten que se puedan labrar los rafos en ocho lizos, e en ocho hilos por puya, e quenta de veynte e dos y no menos, y en la dicha marca Ginouesca, tramado a dos cabos y que cada cabo tenga dos hilos tal que sea quatro hilos senzillos, e no menos, e que tenga el cordon de la color que quisiere porque sea cono cido, fopena que al que lo texiere de cinco mil marauedis, y pierda la ropa, porque sea cono cido de ocho lizos, e que no se pueda vender por de a diez lizos.

Damascos.

Yten, que los damascos se labren en peyne de veynti vno, e en marca Ginouesca, e lleuen ochenta y quatro por todos, ochenta ilos cada portada de manera que vayan de cada pua ocho hilos, e que no se pueda hazer ni haga menos e que no lleue goma, so pena que el q lo contrario hiziere por la primera vez pague de pena tres mil marauedis, e por la segunda perdido todo lo texido, e por la tercera desterrado desta dicha ciudad, e por su voluntad de la justicia, e regimiento de la dicha ciudad, so la dicha pena para las personas suso dichas.

Damascos de grana.

Yten que los damascos de grana lleuen el cordon amarillo, y por medio vna lista azul, e que las tramas sean assi mismo de grana, so pena de tres mil marauedis para las partes suso dichas.

Rafos.

Yten, que se labren los dichos rafos en ocho lizos e diez hilos por pua, e el en peine de veynti quatro en la dicha marca Ginouesca, so pena de tres mil marauedis repartidos como dicho es.

Terciopelos de grana,

Yten, que los terciopelos de grana lleuen el cordon amarillo, e vna lista por medio azul, e que las tramas sean de brasil, so pena de cinco mil marauedis repartido como dicho es.

Raso de grana.

Yten, que el raso de grana no se pueda labrar ni se labre fino con tramas de brasil e lleue el cordon amarillo, e vna lista de azul por medio, fopena de cinco mil marauedis para las partes suso dichas.

Terciopelo de brasil.

Yten, que el terciopelo de brasil porque sea cono cido, y no se venda por grana que lleue el cordon verde por medio vna lista colorada, e las tramas negras, fopena de tres mil marauedis para las partes suso dichas.

Yten, que los tafetanes dobles de a quatro lizos, no se puedã labrar ni se labren sino en peyne de veynte y quatro, e la marca Ginouefa, y que no lleue gomas, so pena de mil marauedis por la primera vez, y por la segunda perdido lo texido para las partes arriba contenidas.

Tafetan doble.

Yten, que el tafetan de dos lizos no se pueda labrar ni se labre, si no en peyne de veinte y quatro, en la marca Ginouefca, e que a este tal se le pueda dar goma clara sin otro ningun betun.

Tafetan de dos lizos.

Yten, que la fusteda no se pueda labrar ni tramar en lino ni algodón sino con hiladillo, y en peyne qual el maestro le quisiere echar, so pena de tres mil marauedis para las partes suso dichas.

Fusteda.

Yten, que la farga de seda, porque sea fecha en perfeciõ, se haga en peyne de veinte, y en la marca Ginouefa lleue el cordon prieto, so pena de tres mil marauedis para las partes suso dichas por qualquier cosa que no se hiziere conforme a lo contenido en este capitulo.

Farga de seda.

Yten, que por quanto los peynes enuejeciendose ensangostan y estrechan de la marca suso dicha, que los tales peynes, estando en la dicha quenta, puedan gozar e gozen de ocho puyas de huelga, sin les parar pernyzio de la manere suso dicha. E si mas estrecho tuuieren, paguen de pena mil marauedis por la primera vez, e por la segunda tres mil marauedis para las partes suso dichas.

Peynes.

Yten, si alguna persona, o personas, siẽdo maestros esaminados quisiere tener el dicho arte en su casa, que lo puedan tener, teniendo maestro esaminado, que rija e administre los dichos telares, sin le parar pernyzio de lo que las ordenanças dize, y el que lo contrario hiziere pague de pena tres mil marauedis para las partes suso dichas.

Maestros.

Yten que ningun maestro no pueda tener ni tenga en su casa ni botica mas de quatro telares de terciopelo, o de raso, o de damasco, o de tafetan, o de fusteda, o de farga de seda, so pena de tres mil marauedis para las partes suso dichas.

Notenga ningun mas de quatro telares.

Yten, que ningun maestro ni otra persona no pueda tomar ni tomẽ moço para mostrar el dicho arte por menos tiempo de cinco años por ante escriuano publico, e que antes que hagan la carta vayan ante el escriuano del dicho arte, e lo registren ante el, y se ponga en el libro del dicho oficio dia, mes, y año, e porque no se haga fraude ninguno en tomalla por menos tiempo, e el contrario haziendo pague de pena cinco mil marauedis para las partes suso dichas.

Moços aprendizes.

Yten, que por quanto muchos maestros tomã moços para mostrar el dicho oficio por menos de los cinco años por que les den dineros, y estos tales moços, siruiendo poco tiempo no salen buenos maestros ni hazen buena ropa, ni estos Reynos son bien seruidos, como es razõ porende, que ninguno pueda tomar ni tomẽ moço con dineros, ni otra cosa que lo valga direte ni indirete, e si no por cinco años, assí como arriba es declarado, so pena de cinco mil marauedis para las partes suso dichas.

Yten, que para mostrar el raso no puedan tomar ni tomẽ moço por menos tiempo de tres años, y que ande vn año por labrante primero que sea examinado, so pena de tres mil marauedis para las partes suso dichas.

Yten, que para mostrar el damasco no puedan tomar ni tomen moço ni moços por menos tiempo de cinco años, no embargante que digan que an estado al dicho oficio por tiradores, so pena que haziendo lo contrario paguen de pena cinco mil maravedis para las partes suso dichas.

Yten, que para deprender el tafetan, no puedan tomar moço ni moços por menos tiempo de dos años, so pena de dos mil maravedis para las partes suso dichas.

Toqueros.

Yten, que ningun toquero no pueda tener telares de tafetan, sin ser esaminados, e aver seruido los dichos dos años, so pena de dos mil maravedis para las partes suso dichas.

Tres aprendizes.

Yten, que ningun maestro pueda tener para mostrar el dicho arte mas de tres aprendizes, ecepto si tuuiere telar de azeytuni, o de damasco, o de altibaxo, este tal maestro pueda tener quatro, y si al contrario hiziere, pague de pena cinco mil maravedis para las partes suso dichas.

visita.

Yten, que los veedores mayores que fueren puestos por la ciudad e por los del dicho arte, sean obligados a visitar de dos en dos meses el dicho arte, para ver si se haze en perfeccion de quenta e marco e tinta e tramas, e hechuras de manos conforme a las ordenanças de la ciudad, so pena de mil maravedis repartidos como dicho es.

Yten, que ay muchos rebeldes, no hallandoles las sedas los mayores, andando visitando el dicho arte conforme a las dichas ordenanças en quenta y en marca, se las van a tomar los mayores para llevar ante los diputados de la ciudad para que lo sentencien cõforme a las ordenanças se la quitan, hordenaron y mandaron, que ninguno sea osado de se las quitar, ni resistir, so pena que el que se las resistiere pague cinco mil maravedis de pena repartidos como dicho es.

Examen.

Yten, que los veedores que rigieren el dicho arte, de aqui adelante no esaminen a ninguna persona, sin que primeramente sean informados por escriptura que haga fe, o por testigos, que la tal persona, o personas an seruido e cumplido con sus maestros los dichos cinco años, e vn año por laborante, así como manda la ordenança de la ciudad, e siendo así, e informados como dicho es, que los esaminen de lo que se quisieren esaminar, e siendo abil y suficiente, le den por maestro. E si los tales esaminadores lo contrario hizieren, paguen de pena tres mil maravedis para los muros desta ciudad.

Yten, que el tal maestro que se esaminare, o maestros que vinieren a esta ciudad, y de la misma ciudad y otras partes, que no puedan poner telar de ninguna cosa tocante al dicho arte, sin que primeramente vaya a los veedores y eseruiano del dicho arte, y les digan como quieren ser maestros, y que le esaminen si le hallaren abil para ello, no embargante que digan que es maestro esaminado en otra parte, y que este tal de y pague del dicho examen vn ducado para la caja del dicho arte.

Yten, que ninguna persona ni personas de ninguna condicion, no pongan en su casa ninguna tela ni telas de lo que no esta esaminado, so pena de tres mil maravedis para las partes suso dichas.

Yten, que ningun maestro no pueda dar ni de que hazer a ningun la

borante, si no lleuare fe del escriuano del dicho arte, como a cumplido con su maestro lo que con el puso, so pena de tres mil maravedis para las partes suso dichas. *Laborantes,*

Yten, que ningun maestro no pueda soltar tiempo de estos cinco años, así a aprendiz, como a aprendizes, sin que primero parezca a dar razon de si ante los Mayorales y escriuano, porque le echan de su casa y que sabida la diferencia con juramento, que el maestro y el moço hagan, y sabida la verdad, los Mayorales sean obligados de dar a este moço maestro que le acabe de amosstrar, y el cumpla el seruicio de los cinco años, so pena de lo contrario haziendo, paguen de pena tres mil maravedis para las partes suso dichas. *Aprendizes*

Yten, que ningun maestro no pueda mostrar a ninguna persona sin obligació ante escriuano publico por los cinco años, así como dicho es, e cento si no fuere su hijo, o hijos. E al contrario haziendo pague de pena tres mil maravedis para las partes suso dichas.

Yten, que porque muchos aprendizes son de mala condicion, e maliciosamente, sabiendolo muy bien hazer, e sus maestros auiendo se lo muy bien mostrado, dañan los terciopelos, por donde viene, e redundan gran daño al pueblo, e que estos tales aprendizes que así dañan la hazienda, que a vista de los mayores e veedores pague todo el daño e menoscabo de la hazienda por su persona e bienes.

Yten, que ningun obrero, ni otra persona que no fuere maestro esaminado, no pueda mostrar ni muestre moço, so pena de dos mil maravedis, e que si el tal obrero estuviere en casa de algun maestro, y el maestro consintiere e supiere que lo amuestran, que este tal maestro incurra en la dicha pena, como el mismo obrero para las partes suso dichas. *Obreros*

Yten, que si algun laborante pusiere en casa de algun maestro tela, que sea obligado de la acabar, e que antes que la acabe con seis varas diga el laborante al maestro, si el a de poner otra, que conforme a esta ordenança lo cumpla el vno y el otro, so pena de mil maravedis para la parte obediende. *Laborantes*

Yten, que si algun laborante, o laborantes desta ciudad, o fuera de ella enfermaren, sea obligado el arte e su caxa, si cayeren malos, de los curar a su costa, e dar todo lo que vieren menester, así de físicos, como de medicinas, hasta que sea sano, no seyendo mal de bubas, ni de cuchi lladas, e si muriere, de le sepultar, e hazer honrado enterramiento.

Yten, que qualquiera oficial de esta ciudad que a ella viniere, luego se vaya a registrar ante el escriuano de la dicha arte, e den y paguen tres reales cada vno cada vn año para la caxa, para ayuda a los gastos que la caxa esta obligada a sus necesidades: y el maestro que en su casa le acogiere para dille de texer, sin que primeramente esto haga, pague de pena tres mil maravedis. *Oficiales.*

Yten, que si algun maestro, o maestros desta ciudad ouieren hijas, o hijos, seyendo los padres maestros esaminados, que los hijos de este maestro no den por su esamé, ecepto el registro al escriuano del dicho arte, y el andador y medio ducado para la caxa del dicho arte. *Examen.*

Yten, que si algun maestro touiere hija o hijas, e algun mancebo, o mancebos, auiendo tres años seruido del arte dela seda, y no auiendo maestro que les pida seruicio, que estos tales, casandose como dicho es con hijas de maestros los puedan esaminar sin perjuizio delas ordenanças delos cinco años, hallandole habil e suficiente, e pague por su esamen todo lo suso dicho.

Yten, que ningun mancebo, que no fuere esaminado, no pueda estar arrimado con telar a ningun maestro, porque se hazen muchos fraudes y engaños para el arte, saluo si no fuere hōbre casado y con muger e hijos, y este tal no pueda tener sino vn telar en que gane de comer, y no pueda tener aprendiz para mostrar el dicho arte, so pena de cinco mil maravedis para las partes suso dichas.

No se denada a quien no fuere examinado.

Yten, qualquier mercader, o mercaderes que dierentela, o telas a texer, de qualquier condicion que sean, de terciopelo, o damasco, o raso, o tafetan, o fusteda, a quien no fuere esaminado, pague de pena mil maravedis para las partes suso dichas.

Juzgado de veedores.

Otro si, que los oficiales veedores puedan prender e prenden a qualesquier personas que fueren o passaren contra lo contenido en estas ordenanças, con tanto que dentro de tres dias primeros lo vengana denunciar ante la justicia, o sobreseales por ante el escriuano de concejo dela dicha ciudad, o su lugar teniente, para que lo juzguen sentencien e determinen conforme alas dichas ordenanças, y que delas tales sentencias no aya ni pueda auer apelacion alguna, saluo ante la justicia e Regimiento desta ciudad.

Eleccion de veedores.

Iten, que los veedores sean elegidos para que rijan el dicho arte, buenas personas abiles e suficientes, sabidos anſi como lo an de costumbre, y los presenten ante la justicia e regimiento desta ciudad, para que les tomen juramento que hagan fielmente todo lo suso dicho.

Tengandos acōpañados.

Iten, que los veedores puestos por la ciudad, tengan otros dos acōpañados del dicho arte, para que vean las pieças, e daños, e menoscabos delos terciopelos, e todas las otras sedas, e cada vno destos lleue por su trauajo de cada pieça que vieren cada vno vnreal.

Terciopelo de pelo y medio.

Iten, que los terciopelos de pelo y medio tengan el cordon verde y por medio vna lista azul, porque sean conocidos, so pena de cinco mil maravedis, y si fuere de dos pelos, sea el cordon verde, y por medio vn hilo de oro, o amarillo de seda, so la dicha pena, repartida como dicho es.

Aprendizes.

Iten, que si algun maestro muere, e dexare algunos aprendizes, el tal aprendiz sea obligado a seruir a la muger e hijos del tal maestro el tiempo que le quedare por seruir, dandoles maestros que sean examinados, que les acaben de mostrar, e si no tuuiere hijos e muger que

que se presente ante los mayores para que ellos lo aueriguen, y le pongan con otro que le acabe de mostrar, y del pague el maestro que le tomare lo que fuere justo para hazer bien por su anima del difunto que le tenia, so pena de cinco mil maravedis al que lo contrario hiziere.

Yten, que qualquier maestro o oficial que texiere en paños de seda atanquias o açache o adaque o cadarce o seda de Murcia o otra se da basta semejante, cayga en pena de cinco mil maravedis, y que aque lla mesma pena cayga el mercader q lo diere a texer como dicho es.

Yten, que a los rasos no puedan dar gomas saluo con goma limpia de carallo y hiel, y no otra cosa alguna, so pena de cinco mil maravedis repartidos como dicho es.

Yten, que ningun esclauo pueda deprender el dicho oficio aunq sea horro ni ningun maestro se lo muestre, so pena de cinco mil maravedis a cada vno que lo contrario hiziere para las partes suso dichas

Yten, para que las sedas sean bien teñidas e no pierdan su color, mandamos que los tintoreros que tiñeren las dichas sedas, sean obligados a tener seys tinajas llenas con sus materiales con todo lo que o nieren menester, y se requiera a vista de veedores para que esten repofadas, porque las sedas tomen bien la tinta en perfeccion, por quanto somos informados que por falta de no estar las dichas tintas repofadas no toman las tintas, e desta causa pierden el color, so pena de seys mil maravedis.

Yten, que para seda negra sean obligados a cada libra de seda de echar diez onças de agalla forastera fina que se entiende de leuante molida, e dos onças de caparrofa, e dos onças de goma Arauiga, so pena de tres mil maravedis.

Yten, que sean obligados los dichos tintoreros de dar ocho bocas a las dichas sedas prietas eceto a la tela doblada e dedes embordar de tres en tres bocas, e vna de vinagre, so pena de cinco mil maravedis.

Yten, que no puedan echar a ninguna seda prieta çuma que ni cal cara de granada, so pena que el que se le prouare echalla de diez mil maravedis, e desterrado desta ciudad diez años, ni agalla de roble.

Yten que cada e quando que reclamare algun mercader que le an hecho alguna o algunas piezas de seda mal texidas, o con raças, o con otro defeto alguno que los veedores de la seda puestos por la ciudad, o por el arte lo vean e visto el daño que tiene, sino estuuiere tal q no se pueda hazer ropa entera que la hagan pedazos de a seys o siete varas al selgo para que se gaste en guarniciones, y no en ropa, y q mñ den al tal oficial o maestro que paguen al tal mercader el menoscabo y dos mil maravedis de pena.

Yten el terciopelo hecho de pelo de seys cabos de babas que leeche el cordon e listas de pelo y medio porque tiene la misma bondad y perfeccion, so pena de dos mil maravedis.

Yten, que los tafetanes de grana no se puedan labrar ni se labren fino con tramas asì mismo de grana conforme como la tela so la dicha pena.

En el Cabildo a quatro de Iunio de mil y quiniento y quarenta y nueue años.

Por

Lo que no sea de texer.

Esclauos no deprendan.

Sobre el teñir.

Seda negra.

Tintoreros.

No echen çuma que ni cascar de granada.

sobre lo mal texido.

Terciopelo de babas.

Tafetanes de grana.

*Que no se tray-
gan de fuera nin-
gunas sedas que
sean mal texidas*

¶ Por quanto por esperiencia se a visto e conocido despues que es-
tas ordonanças se pregonaron los daños, y engaños que an receuido
algunas personas, a causa que los mercaderes traen a esta ciudad, assi
de Toledo, como de otras partes, sedas falsas, no fechas ni texidas cõ
forme a las hordenanças del dicho arte, e queriendo en ello proueer
la ciudad, ordeno e mando, q̃ ningũ mercader ni otra persona sea osa
do de traer de fuera parte a esta ciudad, ni vender en ella ni en sus ter-
minos ningunas sedas de terciopelos, ni damalcos, y rasos, fustedas,
y saetines que no esten bien y perfetamente labradas e texidas, saluc
que sean bien hechas e saz onadas en quẽta, conforme a las ordenan-
ças del dicho arte, so pena q̃ el que lo contrario hiziere aya perdido
y pierda las dichas sedas, las quales se apliquen en esta manera. La ter-
cia parte para el reparo delos muros desta ciudad, y la otra tercia par-
te para el juez q̃ lo sentenciare, so la qual dicha pena se manda a los di-
chos mercaderes y personas q̃ tienen algunas sedas delas suso dichas
o parte dellas en esta ciudad, q̃ dentro de seis dias primeros la saquen
fuera desta dicha ciudad, y no las vendan ni tengan en ella, y porq̃ lo
sus o dicho sea notorio, se manda apregonar publicamente, y se da fa-
cultad a los Mayores del dicho arte, que passado el dicho termino
visiten los dichos mercaderes, para ver si an cumplido la dicha orde-
nança. Luys de Madrid escriuano de Concejo.

En Malaga a treynta de Iulio del dicho año, en la plaza mayor dela
dicha ciudad, por boz de Lope dela Puebla pregonero publico se pre-
gono la dicha ordenanza arriba antes desto escrita, Testigos Diego
Ordoñez escriuano publico, e Pedro de Orellana, e otros muchos.

En ocho de Mayo de mil y quiniẽtos y treinta y quatro años, la ciu-
dad ordeno, que las dichas penas se repartan, la quarta parte para el
reparo delos muros, y la otra quarta parte para el arca deste oficio, y
y la otra quarta parte para el juez, y la otra para el denunciador.

Despues de lo qual, en doze dias del mes de Otubre de mil y qui-
nientos y cinquenta y vn años, estando en su Cabildo, como lo an de
vso y de costumbre en las casas de su ayuntamiento los dichos seño-
res Malaga, conuiene a saber, el señor licenciado Iuan de Monforte
Alcalde mayor de ella, e Gonçalo Fernandez de Cordoua, e Bautis-
ta Saluago, e Iuan Ximenez de Auila, e Francisco Berdugo, e Don Y-
ñigo Manrique Regidores, e Pero Gomez de Chinchilla Alferez cõ
voro, e Gomez Bazquez, e Hernando Ordoñez, e Francisco Arias ju-
rados, en presençia de mi Hernando de Torquemada escriuano ma-
yor del dicho Cauido, los dichos señores Gonçalo Hernandez de
Cordoua, e Francisco Berdugo Regidores a quien fue cometido que
confriessen las ordenanças del arte de la seda que estan firmadas de
Rodrigo de Medina secretario del Consejo de su Magestad con los
mayorales e oficiales del dicho arte dixeron que ellos lo an comuni-
cado e informado se si ay que alterar y mudar en ellas, e que les pa-
rece que estan bien e que solamente ay en las dichas ordenanças que
enmendar que son diferentes de las que se vsan en costumbre al pre-
sente, sobre lo qual por el dicho señor Alcalde mayor, e Regidores,
fue platicado e dicho diuersas cosas sobre ello, e sobre mucho acuer-
do que se tuvo en el caso, e informados de lo que mas conuenia al di-
cho arte de la seda, hizieron las enmiendas siguientes.

86
85
Primeramente en la ordenança que dize que el terciopelo de grana lleue el cordon amarillo, y lista azul que porque sea conocido, y difiera, del carmesi lleue el cordon amarillo, y no lleue lista azul, sino fuere pelo en medio por que en tal caso lo pueda lleuar.

En la ordenança que dize que el tafetan doble sea en peyne de veynte y quatro es vso e costumbre que sea su peyne de veinte y dos e assi se deue hazer porque conuiene.

En la ordenança que dize que los tafetanes de dos lizos que dize que se de vna agua o goma es fallo, e que no se deue dar agua ni goma lo las dichas penas.

En la ordenança que el terciopelo lleue lista azul a se de dar en ella entendimiento quel terciopelo a de ser pelo y medio, e la lista a de ser del hilo del gordor de vn hilo de oro de manera que sea texido en el relar, y no sea echala lista falsa, con limon ni otro agro ninguno so la pena de la ordenança.

Otro si, en la ordenança que habla de los exámenes se a de entender y entiende que el maestro que fue examinado en la ciudad de Granada que aquel no sea obligado a se examinar en esta ciudad, pero que sean obligados a pagar el ducado para el arca del dicho arte, e que todos los otros oficiales que de otra parte vinieren, sean obligados a se examinar y se examinen en esta ciudad, y que den y paguen para la caja del dicho arte vn ducado.

Otro si, porque los carmesies que al presente se labran es cosa nueva e diferente de como se asento al tiempo que se embiaron las primeras ordenanças es bien que haga en esta manera, que se le eche el cordon que lleuare verde, y el que fuere de pelo y medio lleue vna lista azul, y si fuere de dos pelos que lleue hilo de oro en cada cordon, y excediendo de lo contenido en estas ordenanças, que incurra en la pena de la dicha ordenança que habla sobre el carmesi.

Y en todo lo demas contenido en estas ordenanças dixeron que todo estaua bien e como conuenia para el dicho exercicio e arte de la seda, y que suplican a su Magestad sea seruido delas mandar confirmar pues dello su Magestad sera seruido, y esta ciudad e vezinos della reciben merced e beneficio, y assi lo acordaron, y que se embien las dichas ordenanças con las dichas emiendas al consejo de su Magestad para que se prouean e vean con breuedad.

Enos suplicastes e pedistes por merced mandafemos ver e confirmar las dichas ordenanças atento al prouecho e vtilidad que dellas se figura a la dicha ciudad e vezinos della, e que sobre ello proueyfemos como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro Consejo fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, e nos touimoslo por bien, y por la presente en quanto nuestra merced y voluntad fuere, e sin perjuizio de tercero alguno confirmamos e aprouamos que las dichas ordenanças, para que se guarden y cumplan con las declaraciones vltimaméte fechas segun que todo suso va incorporado, conque en quanto a las cofradias se guarde lo en quanto a ellas por nos proueydo e mandado, e mādamos al q es o fuere nro Corregidor, o juez de residécia dela ciudad de Malaga o su lugar teniérte en el dicho oficio e cada vno dellos que

El terciopelo de grana lleue el cordon amarillo.

El tafetan doble sea en peyne de veyntidos.

Tafetan de dos lizos no se de agua ni goma.

Sobre la lista del terciopelo.

Examen.

Carmesies

Confirmacion

que vean las dichas ordenanças y declaraciones dellas e las guarden e cumplan, e executen, e hagan guardar e cumplir y executar en todo e portodo segun e como en ella se contiene, e contra el tenor e forma dellas no vayan, ni passen ni consientan yr ni passar por alguna manera, e porq̃ lo suso dicho sea publico y notorio a todos e ninguno pueda pretender ignorancia, mandamos que esta nuestra carta e ordenanças se publiquen publicamente por las plaças e mercados e otros lugares acostumbrados de la dicha ciudad, ni los vnos ni los otros no fagan ende al, fopena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Dada en la Villa de Madrid a diez y ocho dias del mes de Nouiembre año del señor de mil y quinientos y cinquē ray dos años, va sobre raydo do dize amarillo, y no lleve lista azul, si no fuere pelo y medio, e do dize Madrid a diez y ocho Licenciatus Mercado de Peñalosa, Dotor Anaya, el Licenciado Otalora, el licenciado Arrieta, el Dotor Diego Galca, yo Rodrigo de Medina escriuano de Camara de su Cesarea, y Catolicas Magestades la fize escriuir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo registrada Martin Ortiz, Martin Ortiz por Chanciller,

Pregon.

En la muy noble y muy leal ciudad de Malaga Martes tres dias del mes de Diziembre de mil y quinientos y cinquē ray dos años en la plaça publica de la dicha ciudad presente mucha gente por boz de Luys Hernandez, e de Valençuela pregoneros publicos de la dicha ciudad se pregonaron las ordenanças de lulo contenidas de verbo ad verbū segun e como en ellas se contiene a altas e intelegibles bozes porq̃ vi niessse a noticia de todos siendo presentes por testigos, el capitan Rodrigo hernandez, e Diego de Vintemilla jurado, e Juan Garcia escriuano, e Luys de Aguilar, y Hernando de la Cruz, y otra mucha gente vezinos y estantes en la dicha ciudad, Hernando de Torquemada escriuano mayor del Concejo.

La horden que los sederos. y tintoreros desta ciudad de Malaga an de guardar en el vso y exercicio de sus officios es la siguiente.

Que sean examinados.

Que eligan veedor.

PRimeramente que los dichos sederos no puedan poner tiēda ni los tintoreros sin q̃ sean primero exsaminados por los otros oficiales de su officio, e siendo examinados puedan poner las dichas tiendas de lo q̃ fueren examinados, y en cada año elijan vn veedor buena persona e de buena concencia cada vno dellos de su officio que sean tres veedores para que requieran e vean todas las obras de su officio para q̃ lo malo sea penado, e q̃ los presenten en el Cabildo desta dicha ciudad, e se les de licencia para vsar el dicho officio de veedores e de otra forma no vsen de los dichos officios, fopena de seyscientos mrs.

Sobre la seda que comprarē en pelo.

Otrofi, q̃ qualquier sedero o toquero que vsare labrar seda de parte de la seda que en pelo cōprare a los otros oficiales a los toqueros de la seda que ellos labran, a los sederos de lo que an menester, e asfi a los otros que lo cōpraren por el precio apreciado cada vno por lo que merecia al dicho respeto siendo apreciada por dos buenas personas pidiendoselo dentro de tercero dia.

Otrofi, q̃ los sederos vedā las sedas e obras q̃ hizierē asimismo los toqros perfetas e biē echas e cada cosa por lo q̃ es no mezclādo vnas con

zon otras e con buenas tintas, e que la seda torcida no sea buelta e de se-
du de Aragon ni con otra seda alguna, salvo morisco por morisco, e
cafrado por cafrado, e fino por fino, e a si sea todo lo otro desta guisa
e orden, e quien de otra guisa lo vendiere pierda la seda, e pague seys-
cientos maravedis.

Otro si, que las orillas sean fechas desta manera, las de Almeria la
vrdiembre que sea arreçay qui cocha en la trama que sea arreçay qui to-
cha o cruda, y las orillas moriscas que la vrdiembre sea de reçay qui y
la trama assi mismo, y no de otra seda orillas sobre pasadas que se ha-
gan de vrdiembre de seda reçay qui cocha o cruda como le pertenece
con tanto que en la vrdiembre no aya seda cruda, y las orillas negras
sean de la misma seda vrdiembre o trama, y no de otra seda alguna, y
assi de las otras colores, so pena que el que de otra forma lo hiziere
pierda la obra toda y sea quemada por la primera vez, e por la segun-
da essa misma pena, y pague seyscientos maravedis, y por la tercera la
misma pena, y no use mas del oficio, y la misma pena ayan los que la
vendieren.

Otro si, que las orillas de grana se hagan la vrdiembre, y la trama
de la dicha seda de grana, y no buelta la grana con brasil, y si fueren las
orillas de grana repeladas o otras qualesquier colores quedo de aya
color de grana, que la vrdiembre y la trama sea de color de grana, y no
de brasil so las dichas penas, y lo mismo se haga en la obra de carmesi
de la cochinilla que viene de las indias.

Otro si, que todas las orillas se hagan de buena seda con su trama
de seda torcida la misma vrdiembre so las dichas penas.

Otro si, que las piezas de cintas de cabeçon, y todas las otras que
fueren mas angostas tengan doze varas y dende arriba y no menos so
pena que las pierdan y las quemen.

Otro si, que ninguno venda texido salvo aquel que lo hiziere, y q
si fuere hecho de seda y hilo que lo declare primero antes que ponga
el precio al que lo compra, so pena de seyscientos maravedis, por ca-
da vez que le fuere prouido lo contrario, e que los texidos q se guar-
necieren de plata, que sean todos de seda trama y vrdiembre, e que los
plateros puedan vender assi guarnecidos en la manera sobre dicha, y
no en otra forma so la dicha pena.

Otro si, los torcedores que labran los sirgos, no sean osados de tor-
cer sirgo con otro salvo morisco con morisco, e Aragon con Aragon
e Calabria con Calabria, e Almeria con Almeria, cada vna de las di-
chas sedas e otras qualesquier sedas sean fechas labradas e torcida ca-
da vna sobre si, e no buelta vna con otra so la dicha pena de seyscien-
tos maravedis, e que no use mas del oficio el que lo contrario hiziere.

Otro si, que ningun sedero sea osado, ni otra persona de tomar o-
bra alguna ni obras para si, ni para otros salvo aquella e aquellas que
le supiere hazer por sus manos e para si e que pudiere hazer, e que el
que truxere la dicha obra que baya a buscar maestro que la haga, e se
yguale con el e no vaya otro con el por que cesen muchos engaños e
fraudes, so la dicha pena.

Otro si, que ningun sedero sea osado de dar a otro sedero correta-
je ni otra cosa alguna directa ni indirecta por causa del comprar de la
seda, ni de otras cosas que le haga vender, ni menos ningun saestre, ni
otras

Orillas.

Orillas de grana

Orillas

Cintas de cabeçon

Texidos

Torcedores.

Nadie tom cobro
que no la sepa ha-
zer.

Corretages.

Corretages

otras personas de ropa que lestrayga a cayrelar o guarnecer, ni tomé otra ninguna que el saltre les truxere a cayrelar, o guarnecer sino fueren mandando el señor o el dueño de la ropa que lleue a quel federo señalada la tal ropa lo la dicha pena.

Azul sobre morado.

Otro si, que ningún tintorero haga azul sobre morado, sino sobre blanco, y que no haga ningún colorado sobre carmesí, sino colorado con su rubia o con su grana verdadera, y el sirgo prieto que lo haga sobre agalla como para terciopelo o con cascara, y que no le eche otras cosas ningunas que se echan para que largue la seda, y si se probare pierda la seda que así tuviere, y pague seyscientos maravedis por la primera vez, y por la segunda la pena doblada, y que no yse mas del oficio.

Visitas

Otro si, que los dichos veedores vean y requieran las dichas casas y tiendas de los federos, y oficiales, y tintoreros y saquen las obras que fueren falsas y fechas contra estas ordenanças, y las denuncien ante la justicia o sobre fieles desta ciudad para que ellos conforme a derecho lo determinen.

Penas

Las quales dichas penas contenidas en estas ordenanças se entiende que se reparta la mitad dellas para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el que lo denunciare o qualquier cosa dello.

La orden que an de guardarlos tiradores de oro en Malaga, y su tierra es lo siguiente.

Que sean examinados.

Lo primero que los que vieren de poner tienda para labrar y asentarlo de oro seá primero examinados por los veedores nombrados y elegidos por la ciudad como se acostumbra nombrar e elegir en los otros oficios porque si an de assentar el hilo de oro en fillas adese examinado en el oficio de los filleros, y si en cintas en el oficio de los cinteros, y así de los otros oficios, porque de aquellos oficios y obras yse el assentador del hilo tirado de que fuere examinado por maestro, y siendo así examinados, y teniendo sus cartas de exámen puedan poner tienda, y usar su oficio, e no en otra manera so pena de seyscientos maravedis la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Que use en las obras dela correria, y filleria.

Otro si, que el tal maestro del hilo tirado lo pueda sentar y labrar en las obras de correria, y de filleria, y en otras qualesquier contanto que sea así mismo examinado en las otras obras, e solo aya de assentar porque si no fuesse maestro en ellas no lo podria bien hazer ni lo haga so pena de seyscientos maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Que usen bien.

Otro si, que los dichos oficiales usen bien de sus oficios, y el hilo de oro y plata que asentaren lo labren y asienten bién a vista de los veedores, y dibuxe las obras primero en papel, y dado de su azafrañ, sola dicha pena repartida como dicho es.

Que sea oro fino

Otro si, que en las obras del dicho oficio de oro tirado no se haga fino de fino oro, o de fina plata, y no se mezcle otra cosa con ella falsa so la dicha pena de seyscientos maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

no ayaregatonos

Otro si, que en las obras del dicho oficio no aya regatonos ningunos

nos, ni comprén dentro de los terminos e jurisdiccion desta ciudad, ni vendan por regatonia cosa alguna del dicho oficio, y si lo truxeren de fuera, que lo traygan con testimonio de adonde son, y quien las labro y lo muestren al veedor, y si fueren buenas las dexen vender, y si no fueren buenas se las manden llevar fuera, y si no supieren la ordenança q jure por aquella vez, y siendo buena la obra la vendan, y el que hiziere lo contrario pierda la obra, y pague seyscientos maravedis, y que la tal obra que se traxere de fuera que se señale por el veedor, y si despues se le fuere hallada mas que incurra en la pena sobre dicha, y le reparta como dicho es

No ayaregato nes.

Otro si, que si algunos de los dichos maestros, hizieren alguna obra que no sea buena, o sea mala, o configa engaño contra el que la lleva, aora por mal hecha, o yr el oro mal templado, o mal asentado, que el que la compro la dexe, y pague el daño el maestro, y mas seyscientos maravedis, repartidos en la forma suso dicha.

Obra mala

La orden quean de guardarlos toques

ros en Malaga y su tierra, es lo siguiente.

IO primero que los oficiales que onieren de hazer las dichas obras, sean examinados antes que pongan tiendas, y tengan su veedor el qual ay an de requerir las obras todas que se hizieren, y la ciudad le de licencia para ello, despues de elegido, y presentado a ella, para auer de requerir las obras, y vellas, segun e como esta ordenado que se haga en los otros oficios, y que ninguno ponga tienda del dicho oficio de otra forma, so pena de perder las obras que hizieren, y de pagar dozientos maravedis por la primera vez, y por la segunda la pena doblada, y por la tercera la pena tresdoblada, la mitad para los muros de la dicha ciudad de Malaga, otra mitad para el denunciador, y que el tal oficial no vfe mas del oficio.

Que sean examinados.

Veedor.

Otro si, que el lienço de Paris se haga de sesenta palacios en ancho y los peynes que sean de veynte y seys palacios so la bara, y las orillas que sean de muchas de esto, y que se hagan los dichos lienços de sedas moriscas torcidas de dos veces asì las telas como las tramas, so pena que el que las hiziere de otra forma saluo como dicho es por la primera vez que fuere hallado o prouado, que pague las dichas telas, y pague de pena dozientos maravedis por la primera vez, y por la segunda la pena doblada, y por la tercera ay a la misma pena la qual se reparta como dicho es, la mitad para los proprios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y que el tal maestro no vfe mas del oficio.

Lienço de Paris

Sedas

Otro si, que sean las sedas de dos hilos e veynte cruces de seda morisca, la quenta de los peynes de Paris torzidas de dos veces telas o tramas, so la dicha pena repartida como dicho es en las dichas ordenanças

Otro si, q la tela de seda cocha se haga en treynta y quatro palacios e que sea de sedas moriscas torzidas dos veces, asì las telas como las tramas, so las dichas penas.

Tela de seda cocha.

Otro si, que la tela de hilo de seda se haga en treynta y dos palacios de la quenta que quisiere el que la tal tela hiziere con tanto que sea de seda morisca, torzida dos veces asì las telas como las tramas, so las dichas penas.

Tela de hilo de seda.

Otro si, que todas e qualesquier personas, asì vezinos desta ciudad

Telas de toquerias de fuera.

de Malaga, como de fuera della no sean osados de traer a esta ciudad ni vender en ella telas algunas de toqueria que no sean de la hechura, y anchura de sedas e bondad, e condicion que de suso se haze mención so las dichas penas al que lo contrario hiziere, repartida de la manera que dicha es de suso en estas ordenanças.

Condicion de las obras.

Otrofi, que ningun mercader ni joyero ni otra persona sea osado de vender ni tener en su casa lienços de Paris ni de freo, ni seda ni otras qualesquier telas de sedas de toqueria en piezas, ni en obra de gorgueras, nientocas ni en otras qualesquier obras que no sean de anchor e condicion, e sedas que de suso esta dicho so la dicha pena de dozientos maravedis, la mitad para los propios dela dicha ciudad, e la otra mitad para el denunciador.

No echen oro falso.

Otrofi, que los dichos toqueros, e toqueras que hazen los dichos lienços de sedas, e joyas, e tocas, e gorgueras e otras cosas no pueden poner en ellas ni venderlas con oro falso, ni con otra mezcla falsa, so las dichas penas de dozientos maravedis, repartidos como dicho es.

Esuan a los veedores.

Otrofi, que si algunas personas de fuera desta ciudad de Malaga touieren telas de la dicha toqueria, e obras, e joyas que sean obligados de las mostrar a los dichos veedores, para que si fueren buenas les den licencia para las vender, e si de otra manera fueren halladas, que caen e incurran en la dicha pena de dozientos maravedis repartido como dicho es.

Bara

Otrofi, q̄ los dichos veedores tēgan vna vara de la seda de Paris, e de la seda cocha, e de la filiseda sellada cada medida de cada vna delas dichas sedas, e cō esta midā todas las dichas sedas q̄ en esta ciudad se hazen e se fizieren, e las q̄ de fuera della vinierē, e se truxeren, e las q̄ hallaren buenas e de aq̄lla perfeccion q̄ dicha es las sellen con vn sello q̄ los veedores tengan, e las otras se penen segun el tenor delas ordenanças e q̄ el sello y vara a defer el q̄ la ciudad diere a los dichos veedores, e so las dichas penas se manda a los dichos toqueros e otras personas que cada que los dichos veedores fueren a ver e requerir las dichas casas e obras les dexen catar sustiendas e arcas e casas, e muestren las dichas obras, para que se guarde e cumpla lo que esta ordenado por la dicha ciudad, e que la mitad de las dichas penas sean para el denunciador, e la otra mitad para los propios de la dicha ciudad de Malaga.

La orden que an de guardar los Cale

ros, y otras personas que tienen caleras en Malaga y su tierra es lo siguiente.

Veedores.

LO primero que las caleras desta ciudad tengan dos veedores, para que examinen a todos los otros para poder vsar de sus officios, e tomar destajos e obras del dicho officio, y para que vean lo que esta mal fecho, e bien fecho, como maestros expertos en la dicha arte, quando por la justicia, o sobre fines desta ciudad le fuere mandado ver algunas cosas que ocurrieren de dudas en sus officios, los quales dichos veedores ayan de ser elegidos por todos los maestros e examinados en el Cabildo e ayuntamiento de esta ciudad, con juramento cada año, o quando la ciudad lo mandare, e la ciudad reciba juramēto de los dichos dos veedores, q̄ vsaran bien e fielmente de su officio, e la ciudad les darapoder e facultad como se acostūbrado e acostūbra hazer para lo vsar.

Otrofi

Otrofi, que ninguna persona sea osado de vsar el dicho oficio sin ser examinados, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para los propios de la dicha ciudad, e la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que los dichos caleros armen las caleras en tierra para que sean bien fechas, e las armen de piedra e ripio como deuen, e dē su fuego ordenadamente, cada y quando que las tomaren a destajo, e no alçar ni alcen mucho la capilla del horno de la calera porque no lleuetā ta piedra, e por escusar parte dela quemada salvo q̄ sea fechā en su pirro e como devan, so la dicha pena de seyscientos m̄ris, repartidos como dicho es, la mitad para los propios, e la mitad para el denunciador.

Otrofi, que los dichos caleros vendan la cal a los precios que por la ciudad le fuere puesto, e por la medida que la ciudad tiene fecha, siēdo herrada y sellada con el padron, que es media fanega de trigo colmada, media fanega de cal rasada, haziendo la media de tal manera q̄ quepa la media hanega de trigo colmada, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para propios, e la otra mitad para el denunciador, e que de cada calera que hagan lleuen la terciaparte al poluorero de la ciudad, e la riegen, e la vendan a los vezinos que la quieren menester al precio que estuviere puesta por la ciudad, so pena de los dichos seyscientos maravedis repartidos como dicho es.

Otrofi, que no puedan vender cal ninguna sin regar ni medir cō la medida de la ciudad, e al precio que la tuviere puesta, so pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es, pero que puedan v̄der en terron e por cargas, a los xaboneros para hazer xabon, e a los curtidores para curtir.

Otrofi, por ser tan notorio para el bien publico desta ciudad e su tierra, e para ennoblecimiento de los edificios, todas las caleras que estan fechas, se ayan de estar e esten, e no se desuaratē por persona alguna q̄ sea puesto que esten en su eredad, y que ansimismo todas las caleras que se hizieren de aqui adelante, por qualquier personas en qualesquier partes que esten no se pueda desbaratar ni deshazer, salvo si dentro de vn mes que ouiere fecho la calera en su eredad despues de sacada la cal della, la derribase por que en tal calo derribandola dentro del dicho mes lo pueda hazer, y otra persona alguna no la pueda tornar a hazer alli, asī que todas las caleras que se an hecho, e se hizieren, sean comunes en la manera sobre dicha, e quienquiera las pueda adouar, e reparar, e si alguno o algunos las derribaren a su costa las puedan hazer quienquiera que quisiere.

Otrofi, alguno que tuviere calera en su eredad la quisiere hazer casa o la metiere entre arboledas e viñas ennobleciedo la tierra, e edificando su eredad que lo pueda hazer, e desbaratar sin pena alguna, con tanto que aya de hazer e hagren otra parte de su eredad otra calera a su costa e mision, e que antes que aya de desbarotar, la dicha calera lo haga saber a la justicia e regimiento en su Cabildo por que se sepa, y le de licencia para ello teniendo fecha primero la otra calera.

Otrofi, porque la cal es para noblecimiento de la ciudad y su tierra e los caleros la an de vender a los precios que les fuere puesta por la ciudad que libremente puedan cortar toda la leña que fuere menester de todas las heredades, e tierras, e montes puesto que no sean valdios, ni realengos, e la puedan sacar a las dichas caleras por lugares mas cer-

No v̄se sin q̄ sea examinado.

Sobre el armar.

Postura e medida.

Regar y medir.

Esten en pie las caleras.

Caleras que esté en heredades propias.

Leña.

canos, e otro tanto puedan hazer en el sacar de la piedra para las dichas caleras que la puedan sacar e quebrar, e llevar a las dichas caleras con tanto que si hizieren hoyo o hoyos en las eredas e sendas, o del barataren balladar, que lo buelua a hazer e cerrar los hoyos e balladares, segun e como estaua de antes.

La orden que an de guardar los q ha

hazen yeso en esta ciudad de Malaga, y sus terminos.

*Bondad medida
precio.*

Lo primero que hagan el dicho yeso de buena piedra e limpia, e lo cueisan bien, e antes que armen el horno, e limpien la piedra porq se haga blanco, e an lo de vender en la ciudad, e molido, e çarandeado e con la medida que la ciudad tiene para ello sellada del fiel de medidas de la ciudad, al precio que le fuere puesto por la ciudad e diputados della, e no de otra forma, so pena de seyscientos marauedis, la mitad para los propios de la dicha ciudad, e la otra mitad para el denunciador por cada vez que lo contrario hizieren, e les fuere prouado.

*Lo vendã dẽtro
en la ciudad.*

Otro si, que en ninguna manera, ni en ningun tiempo sean osados de vender el dicho yeso en las yeferas, ni fuera de la ciudad, alomenos en el tiempo de las vendimias de cada año so la dicha pena de los dichos seyscientos marauedis, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los muros de la ciudad.

La orden que an de guardar los can-

tareros, e ollereros, e tinajeros, e personas que venden barro cocho en esta ciudad de Malaga.

Sean examinados

Primeramente que los cantareros, e ollereros, e tinajeros, sean examinados para poder poner tidas de ollerias e vsar de sus officios, e q para ser examinados sean elegidos dos veedores, oficiales de sus officios en el cabildo e ayuntamiento desta ciudad con juramento, e elegidos juren en forma de derecho de vsar bien e fielmente de sus officios e la ciudad les de poder en forma segun y como se acostumbra hazer, e ninguna persona pueda vsar deste officio sin ser examinados, so pena de seyscientos marauedis, la mitad para los propios desta ciudad, e la otra mitad para el denunciador.

Veedores.

*No aya regato-
nes.*

Otro si, que en las dichas cosas de barro no aya regatoneria, ni ninguno pueda comprar de las dichas loças, e tinajas para lo reuender en la ciudad saluo que sus dueños tengan sus tiendas donde la vendan, o mugeres que la vendan por ellos, e quando ouiere de auer mugeres por los tales ollereros, e tinajeros, que lo hagan con licencia de la ciudad, auiendo jurado el ollero, o tinajero que no se lo a vendido ni tiene parte en ello, saluo que lo vende por fatoria, e la que lo a de vender a de jurar que no tiene parte en la hazienda, e que solo es vendedera por su jornal, e que asì lo guardara dende en adelante, e que si otra cosa le fuere prouado que le den cinquenta açotes e a de jurar e prometer, e guardar en el vender toda la lealtad entre el señor que se lo da e el pueblo, e esto se entiẽ de la loça e tinaja, e otras cosas q son de la ciudad.

Otro si, que en la loça, e cosas de barro que se traxeren por la mar pasado de tercero dia pueda comprar qualesquier personas para reuender en la ciudad, e que los dichos regatones vendan la dicha loça, e otras cosas sobredichas, a los precios que le fuerẽ puestos por la justicia e sobre

*Loça de barro q
se traaxere por la
mar.*

e sobreffiles e no de otra forma, fo pena de feyscientos marauedis, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que todos los dichos oficiales examinados, que puedā poner tienda, e hagan todas las dichas obras de fus officios, bien hechas, y con buenas mezclas, e con las partes que conuienen dellas, porque la obra sea perfeta y buena, fo pena de lo auer perdido, e incurra en pena de feyscientos marauedis para los propios de la ciudad la mitad dellos, y la mitad para el denunciador, e que no vendan tinaja empegada, ni la empeguen, sino presente su dueño, fo la dicha pena.

Bondad: robos

Otrofi, que los cantaros se hagan de marco que cada vno que pava na arroba, para los aguadores que los compran, e los hagan biē echos e les pongan por señal vna M, e debaxo de la M pongan en cada vn cantaro su señal, porque si el aguador fuere tomado con cantaro sin señal sea penado e quebrados los cantaros, e pague dozientos marauedis, e si fueren los cantaros sellados, e fueren menguados les quiebren los cantaros, e sea penado por sesenta y dos marauedis, e pague los cantaros el que los viuere vendido.

Cantaros

Otrofi, por quāto la ciudad tiene merced del diezmo del barro cozido para sus propios, que despues que sea cozido qualquier hornode barro de qualquiera obra, no sea ofido ninguna persona de lo abrir sin que primero se notifique al arrendador o fiel que para ello tuuiere puesto, para que baya a cobrar e apartar su diezmo, fo pena que se tasarado el diezmo del horno por dos buenas personas, e lo pague cō el doble a la ciudad o arrendador.

Diezmo de barro cozido.

Otrofi, que ayā de vender e vendan la dicha obra al precio que por la ciudad le pusieren, fo pena de feyscientos marauedis, e que no lo vendan a mas precio, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Postura.

Otrofi, que todos los barreros para cantaros, e ollas, e loças, e tinajas, que estan señalados, e señalaren, ayā de ser e sean comunes e permanezcan asfi, e ninguno los pueda apropiar asfi, fo pena de feyscientos marauedis, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad e ninguno los pueda estoruar, e hazer en su eredad, si en ella se hallare mejores barro, o en tierras que ayā sido dadas por repartimiento, e vezindad que la ciudad las pueda tomar, quādo quiera que se hallare para el vso e pro comun de la ciudad dando a cuya fuere la tierra otra tanta tierra o haza en otro lugar que sea tan bueno, o lo que se estimare que bale.

Barreros.

Otrofi, se ordena y manda que en esta ciudad, ni en su tierra no cōpren cosas tocantes a este officio para tornar arreuerder, fo pena de seiscientos marauedis, e que se lo tomen, para lo dar a los vezinos por el tanto, la mitad de la pena para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Regatones

La orden que an de guardar los texeros en lo tocante a sus officios, es lo siguiente.

LO primero, que los dichos texeros sean examinados para poder ver de sus officios, e que para los examinar, e para todo lo demas que deuen hazer tocante a sus officios, sean elegidos dos vedores oficia-

Señ examinados

Veedores.

les del dicho oficio por los demas oficiales en el Cabildo de esta ciudad con juramento elegidos juren en forma de derecho de vsar bien de sus oficios, e la ciudad les de poder e facultad para ello, como e segun se acostumbra hazer, e ninguna persona pueda vsar deste oficio, sin ser examinado, so pena de dozientos maravedis para los propios de la ciudad la mitad, y la otra mitad para el denunciador.

Y ten, que los dichos veedores vean la teja e ladrillo, que los dichos tejeros hizieren, e si no fuere hecho bien e conforme a estas ordenanças, que lo denuncien e lo hagan sauera la justicia o sobrefieles desta ciudad para que lo castiguen, e sobre ello prouean lo que mas cõuenga.

Regatones

Y ten, en las cosas de teja e ladrillo no aya regateria, ni ninguno pueda comprar teja ni ladrillo, ni cosa tocante a este oficio para lo reuender en la ciudad, saluo que ellos e sus mugeres e hijos e criados lo vendan, so pena de seyscientos maravedis repartidos, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Bondad.

Y ten, que los dichos tejeros hagan la teja e ladrillo de buena mezcla, e de barro bien lazonado e adobado, para que sea bueno en perfeccion, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, e la otra mitad para el denunciador.

Gauelas e galapagos.

Y ten, que los dichos tejeros tengan sus gaueras e galapagos, para hazer su teja e ladrillo, de la manera que la ciudad selo diere herradas e requeridas para q̃ el ladrillo sea bueno e bien fecho, e de buena gordura e tamaño, so la dicha pena de seyscientos maravedis, repartidos, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otro si, que las gaueras e galapagos se requieran cada mes, porque si estuieren gastadas se hagan de nueuo, o dar otras porque la obra se haga en perfeccion, y del tamaño y gordor que fuere señalado, y esto mismo se guarde para los adobes que se hizieren, y por los adoberos, so la dicha pena, repartida como dicho es.

Diezmo.

Otro si, porque el diezmo de teja e ladrillo es para el reparo de las fortalezas desta ciudad, que despues que qual quiera horno sea cozido, no sea ofado ninguna persona de abrir sin que primero lo notifiq̃ al arrendador, o fiel, o persona que tuuiere cargo de cobrar el diezmo para que lo vaya a apartar e cobrar, y que antes que lo desenhorne lo vea vno de los alarifes desta ciudad para que no se venda sino estouiere bien cozido, y le paguen medio real por yrlo a ver, so pena de seyscientos maravedis repartidos como dicho es, y q̃ sea repartido el diezmo y tasado por dos buenas personas, y lo pague con el doblo.

Barreros

Otro si, q̃ todos los barreros para teja e ladrillo que estan señalados o se señalaren, ayan de ser e sean comunes, e permanezcan asì, e ninguno los pueda apropiar para si, so pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es, e si se hallaren otros mejores barros en algunas tierras que ayan sido dadas por repartimiento de vezindad que la ciudad las pueda tomar quando quiera que se hallaren para el vso, y pro comun de la ciudad dando a cuya fuere la tierra, otra tanta tierra o haga en otro lugar que seatan bueno, tiniendo respeto a lo q̃ mas puede valer por ser barro, e que esto mismo se entienda si fuere en eredad.

Otro si, que si los dichos texeros sacaren barro en el exido de esta ciudad

ciudad que sean obligados a emparejar los oyos que hizieren e no lo haziendo, que la ciudad los pueda mandar emparejar, y henchir acosta de los oficiales que lo ouieren hecho e hizieren e abrieren, e executa-
Barro del exido.

Los que hazen, e venden el xabon en

esta ciudad de Malaga, y su tierra guarden lo siguiente.

Primera mente, que desde primero de Enero de cada vn año, se ponga en pregon en estrado de rétas de la dicha ciudad el exercicio del dicho xabon, e se pregone e remate en quien en menos precio lo pusiere, y aquel en quien se rematare goze por vn año, primero siguiéte del exercicio del dicho xabon, y sea obligado ahazer y guardar lo siguiéte.
Pregon.

Primera mente que de fianças e a contentamiento dela ciudad, y por ante el escriuano del concejo dentro de tres dias primeros siguientes, despues que se hiziere el remate, so pena de dos mil maravedis para los propios de la ciudad, y que todauia sea obligado a dar las dichas fianças, y que la justicia le compela a ello.
Fianças.

Y ten, que a de pagar a la ciudad para sus propios della los diez mil maravedis cada año de que la ciudad tiene merced, en este exercicio del xabon, como se contiene en el preuilegio, y merced que la ciudad tiene de su Magestad.
Diez mil maravedis que a de pagar a la ciudad cada año

Otro si, que sea obligado a dar abasto de xabon, a la dicha ciudad de Malaga e vezinos della, e forasteros, e alas villas, e lugares de la tierra desta ciudad, por el tiempo que en la tal persona fuere rematada, e conforme a las condiciones que estan fechas, e se hizieren en la dicha ciudad, so pena que cada vez que ouiere falta de xabon, sea penado por seyscientos maravedis para los propios dela dicha ciudad la mitad, y la otra mitad para el denunciador.
Abasto.

Otro si, que ninguno de los vezinos dela dicha ciudad, e lugares de su tierra, ni otra persona alguna no pueda hazer xabon para véder por menudo, so la dicha pena, eceto que cada vno de los vezinos, pueda hazer xabon para su casa, o para lleuar a vender fuera de la dicha ciudad e sus terminos, e que asy mismo pueda cada vno hazer xabon para vender en la ciudad por arrobas, o quintales, tanto que no lo pueda vender por menudo ni de vn arroba abaxo, y no mas, saluo aquel en quien fuere rematado el dicho xabon, so la dicha pena.

Otro si, que aquel en quien se rematare sea obligado a tener quatro tablas de xabon en la dicha ciudad, y mas las que a la ciudad le pareciere, y en los lugares que le pareciere e mandare, so la dicha pena por cada vez que se le aueriguare no tener recaudo de buen xabon, en las dichas tablas.
Tenga quatro tablas.

Otro si que a este mismo precio sea obligado de dar abasto en cada vn año de las villas e lugares del termino e juridicion desta dicha ciudad, e tener continuo tabla abastecida de xabon en cada lugar, so la dicha pena.
Abasto a los lugares,

Otro si, que qualquiera persona que hiziere xabon en la dicha ciudad, para lo vender en ella o en los lugares de su tierra conforme al arrendamiento e remate que se hiziere guardando estas ordenanças lo hagan bueno, e de buenos azeytes e que no sea falsado, ni malo ni inter-
Bondad.

uenga en ello fraude alguno, so pena que lo aya perdido, e por la primera vez pague seyscientos maravedis para los propios de la ciudad la mitad, y la otra mitad para el denunciador, e por la segunda la pena doblada, e por la tercera tresdoblada, e que no viera mas del oficio, e q sea desterrado de la ciudad por vn año.

Donde lo an de tener.

Otro si, que qualquier persona que vendiere el dicho xabon, sea obligado de tener lo que vuiere de pesar en sus librillos junto cō la puerta de la calle donde los fieles lo puedan ver e q venda de lo q estuviere en los lebrillos, y no de lo que estuviere dentro en casa, so pena de seiscientos maravedis para los propios de la ciudad la mitad, y la otra mitad para el denunciador.

Pesos, y pesas.

Otro si, que el dicho xabon se pese con peso de fierro, e las balanças de fierro o de cobre, o de laton afinado por el fiel de las pesas, e no cō otro fiel alguno, so la dicha pena repartida como dicho es.

Otro si, que tengan pesas de fierro, e no de piedra ni de otra cosa e selladas, e requeridas por el fiel de las pesas de la dicha ciudad, so la dicha pena repartida como dicho es.

Precio y persona

Otro si, que quando el dicho xabon estuviere sin tener persona señalada el exercicio del ningun vezino ni otra persona sea ofado de vender xabon, saluo al precio que por la ciudad le fuere puesto, e sea obligado a guardar las dichas ordenanças de suso contenidas, so las penas que en ellas se contienen.

Novendā ceniza

Otro si se manda y ordena que los xaboneros no vendan ceniza e llos, ni otro por ellos por menudo ni en gruessos, so pena de seyscientos maravedis para los propios de la ciudad la mitad, y la otra mitad para el denunciador, porque si la vuiessen de vender se quemarian los montes con las licencias que la ciudad les da aellos, e a sus nombres para hazer ceniza para xabon.

La orden que an de guardar los Or-

telanos en el vender de la ortaliza, y fruta es lo siguiente.

Asientos.

Lo primero que las mugeres de los vezinos e moradores de la ciudad, e sus criados e criadas, así ortelanos como fruteros, como los demas que ouieren de vender sus ortalizas e frutas en la plaça de la ciudad, o en los otros lugares publicos, ayan de estar y esten en los mejores lugares e asientos que les son o seran señalados por la ciudad, e que estas que venden sus ortalizas e frutas las puedan vender con que no vendan la libra de fruta de vn maravedi mas de a como estuviere puesta al regaton o trezenera como dicho es, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad, digo para los propios de la ciudad porque desta manera parece que conuiene, y no se desordenan.

Regatones

Y ten, que las otras personas que fueren regatones e trezeneros que vendieren ortalizas y frutas no suyas sino de los otros vezinos, esten a parte de las otras que venden sus ortalizas, y frutas en sus tiendas e casas, e que en ninguna manera esten en el lugar que esta señalado o señalare para los dueños de las guertas o sus ortelanos que venden su ortaliza por si, o su muger o criado de su casa, e quien da de comer eno lleva trezena, ni otro derecho alguno, e no venden a mas precio de lo que

queles fuere puesto por la justicia, o sobrefieles, e assi mismo q̄ no pueden comprar hortaliza ni fruta de otra persona que sean regateras para vender, so pena de seyscientos maravedis la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los muros de la ciudad por la primera vez, e por la segunda la pena doblada, e por la tercera tres doblada, y se reparta como dicho es.

Otro si, que las regateras que compraren ortalizas e frutas para revender, assi de la ciudad como de fuera parte que no lo ayan de comprar ni compren las frutas verdes e ortalizas, e esparragos palmitos cardos, tu mas, e otras cosas hasta dadas e pasadas las ocho oras del dia, e la fruta seca hasta pasadas veynte y quatro oras, que es vna dia natural despues que aya entrado en el alhondiga, so pena de perder la fruta e ortalizas, e todo lo demas que de otra forma comprare, e mas pague dozyentos maravedis por la primera vez, e por la segunda los pague doblados repartidos como dicho es, e mas este diez dias en la carcel, e por la tercera tres doblada la pena, y leden cinquenta agotes.

Y ten, que las dichas regateras, esten apartadas de las otras ortelanas fruterias porque a todos sea notorio que son regateras, e que estas no venden sino a los precios que les fuere puesta por la justicia o sobrefieles desta ciudad, so las penas contenidas en las ordenanças antes de esta, repartidas como dicho es.

Tenderos guarden lo siguiente.

Y Ten, que los tenderos, e tenderas, que vendieren fruta, queso, ceuada, y otras cosas no tengan tiendas hasta que primero den fianças ante el escriuano del concejo, que usaran bien del dicho oficio, e q̄ daran buena cuenta con pago de la ceuada, queso, y otras cosas que les dieren a vender qualesquier personas, so pena de dozyentos mrs, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otro si, que no puedan vender ni vendan queso, ceuada, higo, pasa almendra, ni otros mantenimientos de los que acostumbra vender en sus tiendas sin postura, e que lo vendan a los precios que por la justicia y sobrefieles les fuere puesto, e no a mas precio, so pena de dozyentos maravedis, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad.

Otro si, que ninguno de los dichos tenderos e tenderas no puedan comprar para revender en la dicha ciudad ni en sus terminos e jurisdicciones trigo, ni ceuada, ni caça, ni aues, so pena de lo perder e mas seiscientos maravedis, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los muros de la ciudad, e si lo compraren fuera traygan testimonio de ello, so la dicha pena, repartida como dicho es.

Otro si, que las pesas e pesos e medidas con que pesaren e midierẽ lo que en sus casas e tiendas midieren, e vendieren sean buenas, e selladas, y tales como las ordenanças mandan, so las penas en ellas cõtenidas.

Otro si q̄ no vendan q̄ so añejo si no estuviere rayado e enxuto e por peso so las penas en las ordenanças cõtenidas antes desta, e al precio q̄ le fuere puesto lo vendan e no en otra manera alguna so la dicha pena.

Otro si, que el queso fresco que se vendiere sea por peso, e no en otra manera, y en balanças de fierro o de laton, e no de palo, e las balanças sean oradadas para que el suero se escurra, e lo vendan al precio q̄

Regateras.

Den fianças.

Postura.

no cõpren para revender trigo ceuada ni aues

Pesos, pesas, medidas.

Queso anejo.

Queso fresco.

Esclauos y vergantes.

Vna pera mançanas que las reciban por peso.

Bondad.

por cargas en la ciudad.

Paja arrastradiza.

por la ciudad le fuere puesto, so la dicha pena. Otrofi, que no puedan comprar ningunos mantenimientos, ni frutas de esclauos ni de vergantes, ni personas que no sean conocidos, so pena de ley seientos marauedis repartidos como dicho es.

Otrofi, los dichos señores Malaga, justicia e regimiento de lla platicaron sobre que la causa que los tenderos, e vendederas de la fruta an hecho y hazen muchos fraudes y engaños, por no recuir la vna pera, mançana, y otras frutas por peso, que los vezinos, y otras personas les dan a trezena para les acudir con ello, proueyeron, ordenaron e mandaron que las dichas vendederas e tenderas ni alguna dellas sean osados de recuir la dicha fruta para la vender por los vezinos de esta ciudad, ni por los forasteros, ni por otra persona, sin que la recia por peso, e por la cedula del fiel que la ciudad pone para ello, ayan de acudir e acudir con los marauedis dellos, a las personas cuyo fuere pagandoles su trezena, conforme a las ordenanças del dicho peso de la ciudad, so pena de dozientos marauedis, repartidos como dicho es.

La orden como se a de vender la paja
en las eras, y en la ciudad es lo siguiente.

PRimeramente, que ninguno sea osado de vender paja boltiza en las eras ceuadaça con trigaça, ni con centenaça, ni arrastradiza con la buena por la diferencia grande que ay y engaño que auria si se vendiese vno por otro, o vno con otro junto, sin que fuese dello sabidor el que lo compra, e de la condición e calidad que es, e qualquiera que la vendiere asien las eras, como en el balaguero de varcos, o en la ciudad por cargas no diziendo de la condición que es, que pierda la paja e pague dozientos marauedis, la paja para el que lo comprare si el lo denunciare, y la pena del dinero para los propios de la ciudad la mitad, y la otra mitad para el denunciador, mas si al tiempo del vender dixere la condición asiel que la vende en las eras, balaguero, o en la ciudad que en tal caso no aya ni tenga pena alguna por la vender boltiza pues el comprador es certificado della y de su condición.

Otrofi el que viere de vender paja en la ciudad, o en sus arrabales e villas, e lugares de su tierra por cargas la vendan en sus barcinas del tamaño, y marca que la ciudad tiene hordenado y mandado, y tres barcinas en vna carga bien llenas, so pena que pierda la paja e las barcinas e pague sesenta marauedis de pena, repartidos como dicho es.

Otrofi, porque muchas personas moudos con codicia se an entre metido a rastrar los rastros de la tierra, e termino desta ciudad, e tornan a trillar la paja arrastradiza que de los dichos rastros cogen, e la sacan a vender e la venden, asiel a cargas como por menudo, lo qual redundan en mucho daño y perjuizio general desta dicha ciudad e vezinos della porque las vestias que la comen enferman, e les sobrebiene muermo e otras enfermedades, por ser la dicha paja de mala naturaleza, e hollada de ganados e otros inconuenientes que de lo dicho resultan porende se manda y ordena que de aqui adelante ninguna ni algunas personas labradores, ni de otra condición sean osados de vender por cargas y por menudo la dicha paja arrastradiza, so pena que el que lo contrario hiziere, pague de pena dozientos marauedis, repartidos como dicho es, por cada vez que lo contrario hiziere, y le quemé la paja.

Otrofi,

Otro si, ninguna persona sea ofado de comprar paja para reuender e cepto los mesoneros que la an de comprar para gatar en sus mesones con tanto que no la compren media legua a la redonda dela ciudad como se contiene en el titulo de los mesoneros, so pena que el que lo comprare la ayá perdido, e pague seyscientos maravedis de pena, e también se exceptan también los regatones que venden por menudo la paja en sus tiendas, que estos tengan la facultad de los mesoneros para poder comprar la dicha paja para reuender por menudo con tanto que la cōpren como los mesoneros e la vendan al mismo precio, e de la misma medida de los mesoneros, so la dicha pena de dozientos maravedis, repartidos como de suso es dicho, que es la mitad para los propios de la ciudad, e la otra mitad para el denunciador.

Paja para reuender.

La orden que an de guardar los Cortidores, y çapateros, y otras personas a quien toca, es lo siguiente.

PRimeramente, que qualquier cortidor antes que vñe de su oficio sea primero examinado como e segun se acostumbra e a acostumbrado de hazer, e no vñe del dicho oficio en otra manera, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la dicha ciudad.

Sea examinado.

Otro si, que antes vñe del dicho oficio aunque sea examinado de fiãças ante el escriuano del concejo que vñara bien del dicho oficio, e guardara las hordenanças e dara buena quenta con pago de los cueros que le fueren dados a curtir a sus dueños, so la dicha pena de seyscientos maravedis repartidos la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciados.

Defianças.

Yren, que los dichos curtidores para echar la corambre en pelambre la echen primero en agua para que vayan bien rendidas, e no las echen en pelambre viejo a remojar, so pena que el que lo contrario hiziere pague de pena por cada cuero cien maravedis, repartidos en la manera suso dicha, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el dennnciador.

Otro si, que los queros de que an de hazer la dicha suela de arrayhan, sean de reses Castellanas que se entiende de tres años arriba por que la soleria sea muy buena e perfeta, so pena que el que lo contrario hiziere pague de pena cien maravedis de cada cuero, repartidos en la manera suso dicha, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otro si, que los cueros que ouieren de ser para soleria de casca que les den delde primero dia de Mayo, hasta primero dia de Setiembre, veynte y cinco dias de cal repartidos en esta manera, ocho dias en pelambre de mediado, e diez y siete dias en pelambre nuevo, e desde el primero dia de Mayo, hasta el primero dia de Setiembre, les den treynta dias de cal repartidos en la manera suso dicha, so pena que el que lo contrario hiziere pierda los cueros, e pague de pena por cada cuero cien maravedis, repartidos en la forma suso dicha, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Suelas de casca.

Otro si, que los cueros de casca sean lauados en agua clara, e que no les echen ningun afrecho, dandoles cada dia vna teja, e mudandoles el agua hasta cinco dias, e luego que sean heruados con gumaque nuevo

Cueros de casca.

so pena al que lo contrario hiziere que pague cien marauedis de cada cuero, repartidos en la manera que dicha es, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que los tales cueros de casca esten de assiento en el noque tres meses, assentados por la casca por la flor del cuero, so pena de cien marauedis por cada cuero, repartidos como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que despues de auer lleuado los tres meses de assiento que leuante los dichos cueros del noque e sean sacudidos de aquella casca, e les pongan otra casca por la carnaza, y assi esten vn mes, so pena que el que lo contrario hiziere pague por cada cuero cien marauedis, repartidos en la forma suso dicha, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que los cueros de que an de hazer la soleria de arrayhan este en pelambre desde el primero dia del mes de Mayo, hasta primero dia del mes de Setiembre treynta dias repartidos en esta manera los diez dias en pelambre de mediado, e que los alcen dos alçadas, e veynte dias en pelambre nueuo, alçandolos dos vezes cada semana, so pena que el que lo contrario hiziere, pierda los cueros e pague de cada cuero cien marauedis repartidos en la manera suso dicha, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Suelas de arrayhan.

Cueros de casca

Otrofi, que los cueros de casca sean metidos en pelambre de la forma e manera que los de arrayhan, so pena que el que lo contrario hiziere, pague cien marauedis, repartidos en la forma suso dicha, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la dicha ciudad.

Otrofi, que desde el primer dia de Setiembre, hasta el primer dia de Mayo esten en cal los dichos cueros para la dicha soleria quarenta e cinco dias curandolos de la forma suso dicha, so pena que el que lo contrario hiziere pierda los cueros, y pague de pena cien marauedis de cada cuero, repartidos en la forma suso dicha, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad.

Otrofi, que esten repelados y descarnados los dicho cueros para las dichas suelas, que los enxaguen en su agua clara, e en el otro afrecho segundo, e que les den dos afrechos en cada afrecho primero vna teja, y lo enxaguen en su agua clara, e en el otro afrecho segundo tres tejas, e vn cuchillo por la carne, e desta manera yr bien e perferamente labrado, so pena que el que lo contrario hiziere pierda los cueros e pague de pena de cada cuero cien marauedis repartidos como dicho es la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que desde que los cueros esten labrados en la forma suso dicha los lleuen a los tinajones, e los traygan a la pierna con su arrayhan e desde que esten bien traydos los cosan, e los embatan con su arrayhan nueuo poniendolos a cada vno lo que ouieren menester, e los metan en la tina, e les den tres baños a cada mano que metieren, e desde que ayan dado los tres baños, si no tuuieren mas cueros que meter en la tina, los descosgan e los echen por tina con otro arrayhan nueuo, so pena que el que lo contrario hiziere pierda los dichos cueros, e mas pague

pague de cada cuero cien maravedis, repartidos en la manera que dicha es, e que despues de descosidos esten quinze dias en la dicha tina, con su arrayhan, e mas pague de pena dozientos maravedis, repartidos como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la mitad para el denunciador.

Otrofi, que des que los ayan traydo por tina, los lleuen al noque e los pongan en otro arrayhan nueuo por la flor, y esten desta primera yerua quatro meses de asiento, y despues que se ayan alçado e limpio el noque los sacudan e les pongan otro arrayhan nueuo por la carne, y este tres meses, por manera que lleuando las dichas solerias este beneficio sera muy bien curtido y adouado, e la ciudad sera bien seruida, so pena que el que lo contrario hiziere, pierda los cueros e pague de pena por cada vno cien maravedis, repartidos como dicho es, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que ningun cortidor ni cortidores no sean osados de echar ningun cuero de los que son para la dicha soleria de casca, ni arrayhã sin que lo haga sauer al alcalde e veedor puesto por la ciudad, para que lo ferrete con vn fierro que la ciudad le a dado, para ver si se guarda el tenor e forma suso dicha, que es dar la cal segun el tiempo suso dicho a la dicha corambre, so pena que el que lo contrario hiziere pierda la dicha corãbre e pague cien maravedis de pena por cada vn cuero repartidos como dicho es.

Alcalde y Veedor.

Otrofi, que ningun cortidor ni cortidores, no sean osados de asentar ningunos cueros de soleria, sin que lo hagan saber a los sobrefieles y escriuano del concejo, e al veedor puesto por la ciudad, para que asiente en su libro el dia q̄ asienta los dichos cueros, para ver si se guarda, e cumple el tiempo que a de estar de asiento, e retorno la dicha soleria, so pena que el que lo contrario hiziere pierda los cueros, e pague de pena por cada vno cien maravedis, repartidos en la manera que dicha es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, e la otra mitad para el denunciador.

Sobrefieles.

Otrofi, que ningun cortidor, ni ningunos cortidores, no sean osados de desempedrar ninguno que de ninguna soleria, sin que lo haga saber al veedor puesto por la ciudad, para que el juntamente vaya con el sobrefiel, e escriuano del cabildo a abrir el noque o le den licencia para que lo vean si estan bien cortidas las dichas solerias, so pena que el que lo contrario hiziere pierda los cueros, y se reparta en la forma suso dicha, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Noques.

Otrofi, que ningun cortidor ni cortidores, no sean osados de cortar para casca, ni de arrayhan, ni vender cuero entero ninguno sin que lo haga saber al veedor puesto por la ciudad, para que el los vea cortar, e mande echar a cada cuero los pares que justamente mereciere, medidos con vna medida que la ciudad le a dado, so pena que el q̄ lo contrario hiziere pierda los cueros, e pague cien maravedis por cada vno aplicados en la forma suso dicha, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

sobre el cortar de los cueros para las suelas

Otrofi, que los çapateros de correa lleuen las suelas que vuieren de gastar, cortadas e medidas por la medida que la ciudad a dado alveedor, e no de otra manera, so pena que el que lleuare suelas sin que es-

Los çapateros de correa lleuen las suelas cortadas y ten medidas

ten medidas, y cortadas, que pague las suelas, e pague seyscientos maravedis de pena repartidos en la forma suso dicha, la mitad para los muros de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Cueros de çumaq

Otrofi, que los cueros de çumaque para hazer çapatos de albarqueria que sean çurrados e cosidos con correas desde primero dia de Mayo, hasta el primero dia de setiembre, con tanto que no lleuen ni les puedan gastar suelas de casca durante el tiempo, so pena que el que lo contrario hiziere pierda los çapatos, y pague seyscientos maravedis, repartidos como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad de Malaga, y la otra mitad para la persona que lo denunciare lo suso dicho.

Noques

Otrofi, que quando le sean dados por buenos los cueros que tuuieren en el noque, si fueren de arrayhan que sean leuantados todos o la parte que el dicho curtidor quisiere sacar del dicho noque, con tanto que ningun cuero pueda sacar sin estar presente los dichos sobrefielles, e escriuano del concejo, e el alcalde veedor del dicho oficio, para abellos de enxugar porque no los a de vender mojados ecepto a los çapateros de albarqueria, so pena que el curtidor que lo contrario hiziere que lo contrario hiziere, pierda los cueros e pague seyscientos maravedis repartidos en la manera que dicha es, la mitad para los propios desta dicha ciudad de Malaga, y la otra mitad para el denunciador.

Corambres en pelambres,

Otrofi, que qualquier cortidor o cortidores, que tuuieren qualquier corambre en pelambres, que desde primero dia de Mayo, hasta primerodia de Abril esté auiertos desde las ocho del dia, hasta las quatro horas despues de medio dia, so pena de seyscientos maravedis, repartidos, la mitad para los propios de la dicha ciudad de Malaga, y la otra mitad para el denunciador.

Cueros de bestias en pelambres.

Otrofi, que ningun cortidor ni cortidores, no sean osados de curtir ni vsar en pelambre ningun cuero de ninguna bestia para el ni para otro, sin que lo haga saber al veedor puesto por la ciudad, para que vea si a de ser para correar, o si a de ser para vaynero, so pena que el que lo contrario hiziere, o lo curtiere, o lo echare en pelambre, pague doziētos maravedis de pena, repartidos en la forma suso dicha, la mitad para los propios desta dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

No vendan ningun cuero sin ferrete.

Otrofi, que ningun cortidor, ni cortidores, sean osados a sacar para vender ni vendan ningun cuero curtido que no este ferreteado del fierro de la ciudad, so pena que el que lo sacare a vender o se le hallare en su poder qualquier cuero o cueros que no esten ferreteados como dicho es, que pierda el cuero o cueros, e pague de pena seyscientos maravedis, repartidos como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad de Malaga, y la otra mitad para el que lo denunciare.

Los çapateros no lleuen corambre sin ferrete.

Otrofi, que estas mismas ordenanças del ferrete antes desta escripta, aya lugar y se entienda asì mismo para los çapateros, que no puedan comprar ni llenar las dichas corambres sin ferretear, so las dichas penas de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el que lo denunciare.

Otrofi,

Otrofi, que ningun Curtidor ni curtidores, e otras personas, no sea osados de vender ninguna corambre curtida ni al pelo para fuera desta ciudad, ni ellos las saquen a vender fuera, sin tomar licencia dela ciudad, so pena que el que lo contrario hiziere pierda la dicha corambre e mas pague de pena dos mil marauedis repartidos como dicho es, la mitad de todo ello sea para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Y ten, que todas las corambres y yeruas que se vinieren a vender al pelo, que qualquier curtidor, o cortidores que las compraren, seã obligados a dar parte o partes a los otros cortidores que se las demandarẽ so pena que el que lo contrario hiziere pague mil marauedis aplicados en la forma sobredicha, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, qualquiera que truxere corambres cortidas por la mar, o por la tierra, o obra fecha a esta ciudad a las vèder, no sea osado a las abrir ni sacar a vèder, sin que lo haga saber a los sobrefies, e al veedor puesto por la ciudad, para que vistas y esaminadas si son suficientes para auellas de gassar, porque muchas vezes suelen venir corãbres a esta ciudad curtidas, e son curtidas sin yeruas, defendidas en estos reynos, so pena que el que lo truxere, o sacare, o las abriere a vender, si no hiziere saber a los dichos sobrefies e al veedor puesto por la ciudad, se ayala corambre por perdida, con mas seiscientos marauedis de pena, e le repartan en la manera que dicha es, la mitad para los propios dela ciudad, e la otra mitad para el denunciador.

Y ten, que ningun curtidor no sea osado de emboluer lantisco con arrayan ni çumaque con caxca para curtir con corambre, so pena que el que lo contrario hiziere, o se le probare hazer, pague seiscientos marauedis de pena, repartidos como dicho es, la mitad para los propios dela dicha ciudad, y la otra mitad para la persona que lo suso dicho denunciare.

Otrofi, que ningun curtidor ni curtidores no sean osados dar açurar ningun cordoban ni vadana para vender, so pena que el que lo contrario hiziere pierda la tal corambre, e pague mas seiscientos marauedis de pena repartidos como dicho es, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para la persona que lo denunciare y diere dello noticia ala ciudad, o sobrefies.

Item, que la corambre al pelo que cayere en las carnicerías desta ciudad, o en las carnicerías delas villas, termino desta ciudad, no se pueda sacar dela ciudad, y la que cayere en las villas sea tenuto el obligado a venir delas dichas villas a esta ciudad de Malaga a la hazer pregonar, para que los curtidores dela dicha ciudad lo sepan e las compren para el prouechimiento dela ciudad, e delas dichas villas, so pena que el que lo sacare por la mar, o por la tierra, cayga en pena de diez mil marauedis repartidos en la manera suso dicha, la mitad para los propios dela ciudad, e la otra mitad para la persona que lo denunciare.

Otrofi, que ningun curtidor sea osado a mandar coger el arrayan a ningun vezino ni otra persona alguna para curtir las dichas soleras, sin que primero demande licencia a la ciudad, para que conforme a las dichas ordenanças dela dicha ciudad, que sobre ello hablan se la ayã de dar, y el que lo contrario hiziere cayga en pena de mil marauedis repartidos

25
93
Cueros para vender a fuera.

Corãbre al pelo.

Corambres curtidas, o obra fecha q traxeren por la mar.

No se rebuelua lantisco cõ arrayan, ni çumaque ni caxca.

Cordouanes y vadanas para cerrar.

Corãbre al pelo en las carnicerías

Arrayan.

partidos en la manera que dicha es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Yeruas para curtir.

Otrofi, que qualquier vezino, o otra persona que viere de coger las dichas yeruas, las coja desde primero dia del mes de Mayo de cada vn año hasta en fin de Agosto, y esto con licencia de la ciudad, y no de otra manera, so pena que qualquiera que antes del dicho tiempo començare a cortar las dichas yeruas, cayga en pena de mil maravedis, repartidos como dicho es. Esto demas e aliende de las otras penas con tenidas en las ordenanças que sobre ello hablan.

No curtã cuero de çumaq para solera.

Item, que ningun curtidor sea osado de curtir cuero de çumaque para soleria, o para hazer çapatos bacunos con otra cosa embuelta con el çumaque, so pena que el que emboluiere caça con arrayhan, o redon, e bayon, que pierda los tales cueros, e cayga en pena de seyscientos maravedis repartidos como dicho es.

Yten, que ningun curtidor sea osado de echar ningun cuero vacuno en pelambre, sin que primero le de vn fierro, so pena que el que lo contrario hiziere pague cien maravedis repartidos como dicho es.

Cordobanes sobre las cales.

Otrofi, que le den al dicho cordouan dos cales vna de viejo e otra de nuevo, so pena que el que lo contrario hiziere pague cien maravedis por cada vez repartidos como dicho es.

Cordouanestejas

Otrofi, que ningun cortidor sea osado de curtir ningun cordouan sin que le de tres tejas, vna teja en blanco e dos en alumbre, so pena q el que lo contrario hiziere pague de pena cien maravedis repartidos como dicho es.

Otrofi, que ningun curtidor no sea osado de reboluer çumaque cõ arrayhan, o con redor, so pena que el que lo contrario hiziere pague por cada vez cien maravedis, repartidos en la manera sobre dicha.

Otrofi, que ningun curtidor sea osado de hazer ningun cuero de oueja badana, so pena que el que lo contrario hiziere pague de pena los dichos seyscientos maravedis, y que pierda los cueros, e que todo ello se reparta segun y como dicho es.

No hagan vadan de pellejos merinos, sin ver el veedor.

Yten, que ningun curtidor sea osado de hazer badanas de pellejos merinos sin que primero sean vistos por el dicho veedor porque sean suficientes para ello, saluo que todos los cueros de ouejas, e de cueros merinos los hagan baldreses de çumaque e que sean tejados de su alumbre de dos tejas, e que los echen en su lecho nuevo, so pena que pierda los cueros, e pague por cada vez seyscientos maravedis, y se repartan como dicho es.

Otrofi, que ningun curtidor no sea osado de comprar ninguna corambre curtida que a esta ciudad venga para abella de renender, so pena que pierda los cueros, e pague seyscientos maravedis cada vez que lo contrario hizieren, repartidos como dicho es.

Yten, que ningun çurrador sea osado de çurrar corambre ninguna que este cruda, so pena de seyscientos maravedis repartidos como dicho es, la qual dicha pena pague asì mismo sino lo hiziere saber luego a la justicia de la dicha ciudad, o sobre fieles, e veedores del dicho oficio.

Yten, que ningun çurrador çurre cuero de soleria de arrayhan, o de çumaque con azeyte, sino con vnto de puerco, so pena de perder las corambres, y mas pague de pena seyscientos maravedis, repartidos en

la mane

96
98
la manera sobre dicha la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Yten, que ningun çapatero, ni chapinero, ni remendon, ni chiquirero sea osado a gastar ningunas suelas de arrayhan, ni çumaque ni yjada, ni espaldas de qualquiera manera que sea sin que sea çurrado, e excepto los cueros de çumaque que se gastaren del de primero de Mayo hasta primero de Setiembre que no se in çurrados, so pena que pierda la obra o la corambre que asì gastaren, e caygan en pena de sey scientos maravedis, repartidos en la manera suso dicha, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Nogasten suelas de arrayhan, o çumaque, ni yjadas ni espaldas, sin q sea çurrado.

Yten, que los dichos curtidores las vadanas que curtieren, ayã de ser e sean de cueros de carneros Castellanos, e no de otras corambres ecepto si no fueren vistos por el veedor como de suso se contiene, e declara, so pena que el curtidor que lo contrario hiziere pierda las dichas badanas, e mas cayga en pena de sey scientos maravedis, repartidos en la forma suso dicha, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Yten, que el dicho veedor puesto y nombrado por la ciudad, sea obligado a ver e requerir, e visitar las dichas tenerias donde los dichos curtidores vsan sus oficios, para que vean si se haze conforme a estas dichas ordenanças, e que ningun curtidor sea osado a lempedir la entrada, o salida de su casa e tenerias tantas quantas vezes quisiere e por bien tuuiere, so pena que el que asì no lo hiziere e cumpliere, cayga en pena de dos mil maravedis, repartidos como dicho es de suso, la mitad para los propios de la dicha ciudad de Malaga, y la otra mitad para el que lo denunciare.

Visitas.

Otrofi, que qualquier curtidor o curtidores que asentaren qualquier noque de qualquier soleria que sea, que al tiempo que aya de retornar qualquier noque, o noques, que no sea osado de emboluer los cueros de los de vn noque con los de otro, salvo que todos los cueros de vn noque los ponga e retorne juntos, so pena que pierda la corambre, e pague seiscientos maravedis, repartidos en la manera que dicha es, la mitad para el denunciador, y la otra para los propios de la ciudad.

Noques.

Iten, que todos los cueros que se curtieren de caxca, que las ijadas se curtan de çumaque en todo el tiempo del año, y no en otra manera so pena de lo auer perdido, y de seiscientos maravedis repartidos en la forma sobredicha.

Las hijadas de los cueros de caxca sean de çumaque.

Otrofi, que quando algun noque se abriere, e que se diere por bueno por los sobrefieles, e alcalde veedor del dicho oficio, e se diere licencia para lo abrir, que el curtidor cuyo fuere sea obligado de dar quenta e razon de todos los cueros que en el dicho noque ouiere para que se sepa a quien los vendio, e que se a fecho dellos, so pena que de qualquier cuero que no diere a quien lo vendio, pague trezientos maravedis repartidos en la manera que dicha es.

que,

Noques.

Otrofi, que ningun çapatero de las tierras e jurisdiccion desta ciudad de Malaga no sea osado de sacar corambre alguna desta Ciudad para gastar en las dichas villas, sin licencia e mandamiento desta ciudad, e justicia e sobrefieles della, so pena de auer perdido la dicha corambre e mas pague de pena seiscientos maravedis, repartidos en la manera que dicha es.

Ningun çapatero saque corambre para gastaren las villas sin licencia.

No hagã suelas de arrayhan, ni de caxca hasta primero de Diciembre.

Otrofi, que desde primero dia del mes de Junio de cada año ningun çapatero de obra prima no sea osado de gastar ninguna suela de arrayhan ni de caxca, hasta primero dia del mes de Setiembre, saluo de çumaque, so pena de perdida la dicha obra, e de seis cientos maravedisre partidos como dicho es.

Corcho y corteza.

Otrofi, por las causas e razones contenidas en vna delas ordenanças fecha acerca dela conseruacion delos montes enel titulo delas ordenanças del corcho e corteza se prouee y manda, que ningun curtidor y çapatero ni otra persona alguna sea osado de curtir corambre alguna con caxca ni corteza, porque es dañoso el cortimêto, e por euitar que los montes no se destruyan, aunque la caxca se trayga de fuera parte ni menos la tengan en sus casas publica ni ascondidamente, so pena, q por la primera vez aya perdido las corambres que conello ouiere curtido, e mas dos mil maravedis, e perdida la caxca que se le hallare, e este quinze dias enla carcel, e por la segunda vez la pena doblada, y no vfe mas del oficio, y se reparta la pena pecuniaria en la manera que dicha es, la mitad para los propios dela dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y tambien se reparta assila caxca e corambre.

Los cueros que se echaren a curtir sea en presencia delos sobrefieles, y escriuano del concejo.

Otrofi, que qualquier curtidor que curtiere los dichos cueros, assi dela soleria, como delos otros qualesquier que sean, cordobanes, vadan, valdreses, y otras fuertes de corambres, que al tiempo q los echaren a curtir, sea en presencia delos sobrefieles y escriuano del concejo o del veedor dela corambre para que los ferrete, so pena de ser perdidos, e que los pague el mesmo curtidor que assi no lo hiziere, e quando los vviere de sacar, e echar e sacar de curtidos, no los saque ni los de a sus dueños, si fueren agenos, e si fueren del curtidor, no lo saque ni veda hasta tanto que sean vistos e ferreteados, como dicho es, so la dicha pena de ser perdidos, y se repartan como dicho es, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios dela dicha ciudad, e la misma pena ayan e tengan los dueños delos cueros, si los lleuaren sin ser vistos e ferreteados, e dados por buenos.

Penas a todos.

Otrofi, que los dichos curtidores ni alguno dellos, ni ningun criado, ni oficial ni aprendiz no sean osados de quebrantar lo contenido enestas ordenanças por ninguna causa que sea, so las penas en ellas yé cada vna dellas contenidas, y que no le aproueeche al curtidor dezir ni alegar que su oficial lo hizo, ni otra cosa que enello se executen las dichas penas, las quales sean repartidas segun y como dicho es.

Acercadeloscuerosseguarde losiguiete

Cueros remojados de remojo del rio,

PRimeramente, que si algunos cueros de toros, o de nouillos, o bues, o vacas, o bezeros, se hallaren remojados del remojo del rio, e de otros lugares qualesquier y empolvorados, que el que lo hiziere pierda los cueros, o el valor dellos, e mas pague cien maravedis, y se repartan como dicho es.

Sobre el dessollar delas pieles

Otrofi, qualquier carnicero que dessollare los cueros delas vacas, o delos carneros, o delas ouejas, o otros qualesquier, que los desuellé como deuen, de manera que no queden dañados, so pena que el que lo contrario hiziere pague por la primera vez seiscientos maravedis, e por la segunda la pena doblada, e por la tercera tres doblada, todo ello se reparta como dicho es.

Otrofi

Otrofi, que ninguna persona sea ofado de sacar corambres ni feuo alguno, por mar ni por tierra sin expresse licēcia, e mandamiento de la justicia e regimiento de la dicha ciudad firmado del escriuano del con-
No saquen corā bre ni sebo fuera sin licencia.

Otrofi, que quando alguno truxere alguna corambre o otras mer-
Corābre q̄ se trae de fuera para uoluerla a sacar.
 caderias o mantenimientos defuera parte para la volver a sacar que an-
 tes que las descargue, venga a las registrar ante el escriuano del conce-
 jo de la dicha ciudad trayendo ante el dicho escriuano los arrieros, pa-
 ra que juren las corambres e mercaderias que traen, e de que lugar las
 traen, e cuya es, porque no sea de las corambres e mercaderias de Ma-
 laga, ni de su tierra, ni pueda auer otro engaño, para que quādo la ouie-
 ren de sacar, se de licencia para ello con acuerdo de la ciudad, e justicia
 e sobrefieles della, lo pena que si lo contrario hizieren, e sacaren la di-
 cha corambre, e mercaderias sin guardar la orden fuso dicha q̄ las ayā
 perdido, e pierdan e se reparta en la manera que dicha es, la mitad pa-
 ra el denunciador, e la otra mitad para los propios de la ciudad.

Otrofi, que los dichos cueros que se traen a esta ciudad bacunos
Los cueros vacu nos para cargar sellen en ala albō diga.
 para cargar por la mar los meten en el alhondiga, porque no metan
 cueros bacunos de los de esta ciudad, e den en ella los malos que trae
 defuera parte, lo pena que si no los metieren en el alhondiga, despues
 no se les dara licencia para los sacar ni cargar.

Otrofi, que todas las personas que pelaren carne en la carnereria
Los q̄ pesan car- ne en la carnece- ria, puedā sacar fuera la mitad pa- ra fuera.
 desta ciudad por registro que de la corambre de qualquier calidad q̄
 sea puedan sacar por mar o por tierra, la mitad de la dicha corambre,
 con que sea pareja, tan buena la que a de sacar como la que a de dexar,
 o vendella a qualquier persona con la dicha facultad de poder sacar,
 con tanto que primero pida licencia a la ciudad e se pregone tres dias
 para que si algun vezino la quisiere comprar que se la venda, y esta di-
 ligencia fecha se le de licencia para sacar la mitad de la dicha coram-
 bre, y la otra mitad quede para el proueymiento desta dicha ciudad de
 Malaga, e si las sacaren no guardando la orden sobredicha, que la pier-
 da, y se reparta en la manera fuso dicha, la mitad para los propios de
 la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que ningun cortidor no sea ofado de vender ninguna co-
Ningū cortidor no venda coram bre para fuera.
 rambre para sacar fuera desta ciudad cortida, ni el pelo, sin primero pe-
 dir y tener licencia de la justicia e regimiento, ni ellos la saquen so pe-
 na de ser perdida, y mas dos mil maravedis repartidos en la manera q̄
 dicha es, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para
 el denunciador.

Otrofi, que los curtidores sean obligados a dar quenta e razō ca-
Los curtidores den cuenta de la corambre.
 da vez que se la demandaren de los cueros que curtieren despues de a-
 uiertos los noques porque se sepa a quien los vendio, e si se sacarō fue-
 ra de la ciudad, so pena que por cada cuero que no diere quenta e ra-
 zon pague trecientos maravedis, repartidos como dicho es, la mitad
 para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denuncia-
 dor.

Otrofi, que todos e qualesquier cueros de qualquier calidad que
Que registren.
 sean despues de ser curtidos hasta tres dias primero siguientes los cur-

Que se registren los cueros curtidors.

tidors, y otras personas cuyos fueren los registren ante el escriuano del concejo, en vn libro enquadernado que tendra para ello, para que la justicia, y regimiento, e sobre fieles cada vez que quieran pidan quéta, e razon de los dichos cueros, e los dueños sean obligados a la dar, so pena que por qualquier cosa de lo suso dicho que no fizieren ay an perdido la corambre, e mas pague mil marauedis de pena, repartidos como dicho es, la mitad para los propios desta ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Que los çapateros no cõpre cueros de bestias.

Otrofi, que los çapateros, ni borziguineros desta ciudad de Malaga ni de su tierra no compren cueros de bestias, so pena que los pierdan o su estimacion, y mas paguen cien marauedis por cada vez que se le aue riguar, repartidos en la manera que dicha es la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad.

Que los dichos çapateros no cõpren.

Otrofi, que ninguno de los dichos çapateros o borzeguineros no compren ninguna corambre para reuender sino para su propria lauor, so pena que lo pierda e pague cien marauedis por cada vez repartidos en la manera que dicha es, la mitad para los propios desta ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Que los çurradores no vendan ni compren cueros çurrados.

Otrofi, que los çurradores no vendan ni compren cueros çurrados suyos ni agenos, e si los vendieren, o compraren, que los ay a perdido e pierdan, e mas paguen cien marauedis, y todo ello se reparta, la mitad para el reparo de los muros de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Los borzeguineros desta ciudad de Malaga, y su tierra, guarden la forma siguiente en el vso, y exercicio de sus officios.

Que sean examinados.

PRimeramente, que antes que vsen de los officios de borziguineros, sean examinados, y se examinen por los alcaldes y veedores del dicho officio segun e como lo son e an de ser los çapateros, e hasta ser examinados, no pongan ni abran tienda en esta ciudad ni fuera de ella en sus villas e lugares, so pena de seys cientos marauedis repartidos como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para la persona que lo denunciare.

Que los alcaldes e veedores del officio sean señalados por los çapateros.

Otrofi, los alcaldes e veedores del dicho officio de borzigueneria an de ser e sean los que fueren nombrados, e señalados para el officio de çapateria, y chapineria, como se contiene, y declara en las ordedanzas de los dichos çapateros, y por ser todo como es vn officio, y sien vno examinado de çapatero, e borziguinero, y queriendolo vlar pueda hazer borzeguies como lo demas.

Que los çapateros no cõpre cueros en esta ciudad para reuender.

Otrofi, se manda que los dichos çapateros no sean osados de comprar cueros en esta ciudad y su tierra, e juridicion para tornallos a reuender en ella, saluo para darlos a curtir, e hazer obra, so pena de los perder por la primera vez, y por la segunda la pena doblada, e por la tercera tres doblada, e que no vse mas del officio en esta ciudad, la mitad de la pena para los propios desta ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que los dichos oficiales no puedan tener dos tiendas, ni

mas

98
98-98
mas, por si, ni en compañía, so pena de seyscientos marauedis por cada vez que le fuere reprochado, repartidos como dicho es de suso en las ordenanças antes desta, la mitad para los propios de la dicha ciudad y la otra mitad para la persona que lo denunciare, la qual dicha pena se manda que no tengan compañía, con ninguna persona que no sea examinado de su oficio, ni aunque lo sea solo por los inconuenientes q dello se siguen.

No tengan dos tiendas.

Otro si, que ningun borziguinero sea osado de hazer borzeguies de badina para vender, si no fuere para alguna persona que se los mandare hazer, e que no los hagan sin que seã vistos por los alcaldes, e vedores, e firmen e señalen la badina, e jure el tal borziguinero, que no los haze para vender a otro salvo para la persona que se los mando hazer, so la dicha pena de seyscientos marauedis, repartidos como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

No hagan borzeguis de vadana.

Otro si, que ningun borziguinero no haga borzeguies de cueros podridos ni quemados, ni cru los, ni apelmbrados, so pena que al borziguinero que le fueren hallados que sean quemados, y pague mas dozientos marauedis por la primera vez, y por la segunda, la pena doblada, y por la tercera tres doblada, y se reparta como dichos os, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para la persona q lo denunciare.

No los hagã de cueros podridos.

Otro si, que los dichos borziguineros no hagan borzeguies cõ pedazos por la parte defuera porque es gran fealdad, so pena que se les hagan pedazos, y mas pague de pena cada vez que le fueren hallados, y por cada borzeguies trezientos marauedis, repartidos en la manera que dicha es, y que sea la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

No los hagan cõ pedaços.

Otro si, que ningun borziguinero sea osado de vender borzeguies nuevos a los de la ropa vieja desta ciudad para vender, so pena de seyscientos marauedis, ni ellos los reciban ni vendan, so pena de seyscientos marauedis, repartidos como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

No los vendan a los roperos

Otro si, que ninguna persona de qualquier estado e condicion que sea, no sea osado de vender borzeguies, si no fuere examinado de la hechura dellos, y no tuuiere licencia para los poder hazer, so pena que pierda los tales borzeguies, e pague de pena dozientos marauedis, repartidos como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad y la otra mitad para el denunciador.

No los venda nadie sin que sea examinado.

Otro si, que los dichos borziguineros, hagan los dichos borzeguies buenos e bien fechos, y de buenos cueros bien curtidos, e adobados e sazonados, so pena de los perder, e mas pague dozientos marauedis por cada vez que de otra manera le fueren hallados, repartidos la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la dicha ciudad.

Bondad.

Lo que los çapateros de obra gruesa
desta ciudad an de guardar es lo siguiente.

Señ de cueros de vacas bezerro bien curtidos.

La condicion, o suerte dela manera que an de ser.

Al cerbuno, o gamuno echen sus forros.

Bondad.

No aforren.

PRimeramente, que la obra grueffa de albarqueria, sea de bacas, becerro, badana, o cordouan, o cerbuno, o gamuno, o lobo merino, que todas las dichas corambres sean bien curtidas, y en perfeccion, so pena de ser quemada la obra, y mas seyscientos marauedis de pena al que lo contrario hiziere aplicados en la forma suso dicha, la mitad para los muros de la dicha ciudad, y la otra mitad para la persona que lo denunciare.

Y ten, que todas las dichas piezas sean bien raydas por las caras, e las bacunas vntadas o çurradas con vnto de puerco, e todas las otras con sebo, e que la obra de badana, e cerbuno, e cordouan lleue todas sus chapas a la parte de dentro, e barreteadas a la parte de fuera, pero el cerbuno, o gamuno q̄ fuere grueffo que este tal no lleue barreta, e a la parte dela ijada que todavia lleue su aforro, e que al que algo desto le faltare pague de cada par dozientos marauedis, e mas que le sea cortado por falso, e que el pedazo de las dichas obras sea del mismo cuero que fuere el çapato, e que sea cosido con dos cabos de lino o cañamo, so la dicha pena de ser cortado, y dozientos marauedis, repartidos como dicho es, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Y ten, que toda la dicha obra de albarqueria sea bien cosida, e bien hecha, e las suelas que se echaren en los çapatos nuevos, que fueren de ocho puntos arriba que las echen de los espaldares o tallas, y las que fueren de la hijadas, sean para los çapatos de ocho puntos abaxo, e que las dichas suelas sean bien cortidas, e que ninguno eche suela de hierro, so pena que el que la echare se le corte, e pague de pena cien marauedis por cada suela, repartidos como dicho es por mitad, e el que echare suelas de hijada a çapato de ocho puntos arriba pague la misma pena, e que el que echare suela mal curtida, e se le hallare obra falsa q̄ se le queme, e pague seyscientos marauedis aplicados, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la dicha ciudad, como dicho es, y en la misma pena incurra e cayga el que lo tuuiere, y se le hallare cruda y quemada.

Otrofi, que si el cerbuno, o gamuno fuere delgado lleue sus aforras duras por dedentro a los lugares acostumbrados, so la dicha pena de seyscientos marauedis repartidos como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para la persona que lo denunciare.

Otrofi, que los dichos çapateros hagan las dichas obras biē hechas e de buenos cueros, que no sean quemados, ni dañados, saluo bien sazonzados, e no crudos, so pena de lo perder cada vez, y mas seyscientos marauedis repartidos todo ello como dicho es en las ordenanças antes desta, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que los dichos çapateros, ni alguno dellos, no aforren ningunos çapatos, so pena de cien marauedis, repartidos como dicho es, y que se quemen por falsos, y esté diez dias en la carcel.

Obra prima.

Los çapateros que se llaman de obra prima que hazen los çapatos de los cueros cordouanes, sean bien çurrados con su vnto, e que no aya en el çapato de cordoban pieza ni pedazo ninguno, e sea bien solado, e bien vntado, e si algun pedazo ouiere sea sin fealdad e no cayga en el empeyho del çapato, sino en el talon, y ya que lo aya sea bien cosido, e si no huuiere vna de baca o doblada que lo pierda el tal çapatero, y que cayga en pena de dozientos marauedis repartidos como de suso se contiene, la mitad para los propios y rentas de la dicha ciudad y la otra mitad para el denunciador.

Sean bien çurrados cõ vnto, e no aya pedagos

Otro si, que si el dicho çapatero no tuuiere barreta o quarta punta que lo pierda, e pague dozientos marauedis, e los çapatos que fueren sin vira, que sea con sus guardas de parte de fuera, o si quisiere barreta en las cabeçadas, repartida la pena como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Barreta, o quarta punta.

Otro si, que el çapato e obra de lazo e de quarteles qualesquier que sean sean cosidos a dos cabos todos, so la dicha pena, e dozientos marauedis, lo qual se reparta como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Obra de lazo, e de quarteles.

Otro si, que los dichos çapatos e las suelas dellos, sean de buen cuero e soleria bien sazonzada, e bien cortida, e bien pasados, e bien echos e no crudos ni quemados ni dañados, so la dicha pena de dozientos marauedis repartidos como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Bondad.

Otro si, la laur de carnero que sea bien çurrada con sebo, e sea bien solada e bien virada, e en ello no aya vira de carnero ninguna, e si vira de carnero les hallaren que lo aya perdido e pague de pena dozientos marauedis, e el pedazo que fuere atrauesado en esta obra que sea cosido de dos cabos, so la dicha pena, repartida como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

labor de carnero.

Otro si, que el çapato picado que sea con su vira doblada e el cuero no sea çurrado con azeyte, e que todo este obraje aya su barreta a la parte de afuera, e su baen a dentro so pena que la pierda, e pague dozientos marauedis, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

çapato picado.

Chiquerreria.

Otro si, que la chiquerreria se haga en esta manera que no se alauo della ninguna de asiento, saluo de su badana çurrada segun dicho es, e çapato de vn xeme adelante que sea juntado con dos cabos e vira do con vira de baca e no aya vira de carnero ninguna, so pena de perder la obra, e pague dozientos marauedis de pena repartidos como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

No se alauo de asiento saluo de badana çurrada.

Otro si, que la dicha obra de chiquerreria se haga de buenas cueros, e buenas suelas segun e como dicho dicho es de suso e so las mismas penas repartidas, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad.

çapato de vn xeme.

Señ examinados

Otrofi, que los dichos chiquerreros ni alguno dellos no sean osados de vfar ni vfen el dicho oficio, sin que primeramente sean examinados del dicho oficio, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la dicha ciudad.

No hagan mas obra dela en que fueren examinados.

Otrofi, que asi examinados los suso dichos no vfen ni hagan mas obra de aquella que fueren examinados, so pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es, la mitad para los propios desta ciudad y la otra mitad para el denunciador.

Chapineria.

Chapin prieto.

PRimeramente, que el chapin prieto que sea de dos cueros la capella da e que sea de baldres, e entre pie que sea aforrado hasta dos dedos de la punta, y no se a de antipar alguna, so la dicha pena de perder la obra e pague dozientos maravedis, haziendo lo contrario, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad.

Chapin verde e blanco

Otrofi, que el chapin verde e blanco ni esmaltado, ni el vado no se leeche suela de carnero, sino de becerro que sea nacido, o de suela que sea de la cortiduria que no aya antipara ninguna, que toda esta laur sea con su dobladura, so pena de la auer perdido, y mas dozientos maravedis, repartidos como dicho es.

Chapin abierto.

Otrofi, el chapin cubierto sea de buen valdres, e la suela que sea de bezerro nacido y dela curtidoria, sola dicha pena delos perder, e mas dozientos maravedis, repartidos como dicho es, la mitad para los muros desta ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

sobre el doblarla

Otrofi, que ningun çapatero ni remendon no sea osado de doblar la suela de su tajo, so la dicha pena repartida como dicho es, la mitad para el denunciador, y la mitad para los propios de la dicha ciudad.

suela de su tajo.

Otrofi, que todas las corambres sean bien hechas e de buenos cueros, e fazonados, e no sean quemados, ni crudos, ni dañados, como se haze mencion en lo delas otras obras, so las dichas penas repartidas como dicho es, la mitad para los muros, y la otra para el denunciador.

Bondad.

Otrofi, que qualquiera delos dichos chapineros çapateros, que cõ praren cuero alguno, o caualluno, o otra obra falsa, e le fuere hallado, o prouado que la tiene, o vfa della, la pierda, o su estimacion, e mas seiscientos maravedis repartidos como dicho es.

Obra falsa

Cueros cerbunos ni otros no compran para reuender.

Otrofi, que ninguno delos sobredichos chapineros, ni çapateros, ni borzeguineros no sean osados de comprar ni compran cueros algunos para reuender a recatones, si no para su labor, so pena que lo aya perdido, e mas pague cien maravedis de pena por cada vez que se les hallaren, o los vendieren, repartidos como dicho es.

No comprẽ obra falsa.

Otrofi, que ninguno delos dichos oficiales sea osado de mercar labor hecha de ninguna manera via ni forma que sea para la tornar a vender a regateria de curtidor, ni çurrador, ni otra persona alguna, so la dicha pena dela perder, e mas pague de pena cien maravedis por cada vez que lo suso dicho passare o se prouare, y todo ello se reparta como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad de los maravedis y obra que se hallare para el denunciador.

Otro

Otrofi, que ninguno de los dichos capateros, chapineros, borzegu-
neros, chicarreros, no sean osados de vender ni védan ningunas de las
dichas obras por ninguna vía que sea fuera de sus tiendas, o casa, o en
el mercado, so pena de dozientos maravedis repartidos como dicho
es, la mitad para los propios dela dicha ciudad, y la otra mitad para la
persona que lo denunciare.

*No las vendan
fuera de sus tien-
das o casas*

Los zurradores desta ciudad andete

ner y guardar en sus oficios y exercicios lo siguiente.

LO primero, que los dichos çurradores e cada vno dellos, antes e
primero que vsen delos dichos sus oficios, ayan de dar e den fian-
ças legas, llanas, y abonadas por ante el escriuano de cõcejo desta ciu-
dad de Malaga, en que se obliguen que la corambre e obra que se les
diere e tomaren a çurrar lo çurraran bien e a contento de sus dueños,
e conforme a lo que se a vsado e vsa, e lo bolueran a sus dueños sin que
delo que se les entregare falte cosa alguna, so pena que el que de otra
manero vsare del dicho oficio pague seiscientos maravedis de pena, y
se repartan como dicho es, la mitad para el denunciador, y la otra mi-
dad para los propios dela dicha ciudad.

Den fianças.

Otrofi, que los dichos çurradores, ni alguno dellos, no sean osados
de vsar ni vsen del dicho oficio de çurradores, sin que primero seã exa-
minados por los veedores e personas que fueren señalados para ello
en esta ciudad, y si fueren examinados en otra qualquiera villa, o lugar,
que se pida en el cabildo e ayuntamiento de esta dicha ciudad, e mues-
tren como son examinados, para que visto por la justicia e regimiento
della, se le de licencia para vsar el dicho oficio, y el que contra lo que
dicho es fuere, cayga e pague en pena de seiscientos maravedis, y se re-
partan como en estas ordenanças se contiene.

Seã examinados

Otrofi, que siendo examinados los dichos çurradores, e teniendo li-
cencia para vsar el dicho oficio, como dicho es, que los dichos çurra-
dores tengan sus tiendas, e vsen sus oficios de çurrar en la parte y lugar
que la dicha ciudad les señale y mandare, y no en otra parte alguna,
so la dicha pena de seiscientos maravedis repartidos como dicho es,
la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la di-
cha ciudad, Y no embargante que pague la dicha pena, que toda vía cõ-
plan lo que les fuere mandado, e sea apremiado a ello por todo rigor
de justicia hasta que lo cumpla.

*Tengan sus tien-
das en la parte q̃
la ciudad les se-
ñalare.*

Otrofi, que los dichos çurradores que así vsaren el dicho oficio de
çurrar, no raigan el cuero en la tabla, sino que lo raspen con su nauaja,
y si fuere mal çurrado cabrenado, pague el tal cuero lo que valia, y mas
pague de pena dozientos maravedis repartidos por mitad como dicho
es.

*No raygã el cue-
ro en la tabla.*

Otrofi, que los dichos çurradores, ni alguno dellos, ni por tercera
persona, ni con ningun color, por ninguna causa que sea sea osado de
vender ni venda, ni compre de otro çurrador ni persona alguna coram-
bre çurrada para ningun cosa, ni lo venda, e si lo comprare e vendiere, q̃
lo pierda, e pague cien maravedis por cada vez, repartido como dicho
es todo, la mitad para los propios desta ciudad, y la otra mitad para el
denunciador.

*No comprẽ co-
rambre çurrada*

Bondad.

Otrofi, que los dichos çurradores, e cada vno dellos, seàn obligados a çurrar bien, e hazer sus obras e çurrados bien hechos e bien adobados, e bien vtados en toda perfeccion, so pena de perder las tales obras que hizieren mal hechas y dañadas, y mas pague cien marauedis repartidos como dicho es.

Los çurradores no sean curtidores, ni los curtidores çurradores.

Otrofi, que los dichos çurradores no sean curtidores, ni los curtidores çurradores, ni puedan morar ni moren en sus casas, porque cesen los fraudes, so pena de seiscientos marauedis por cada vez que le fuere hallado, o prouado, repartido como dicho es.

Las partes y lugares donde an de vi-

uir e morar los dichos çapateros, y otros oficios.

Chiquerreros en cal de parras.

PRIMERAMENTE, que los chiquerreros esten todos en la calle delas parras, que es lugar señalado para ellos, so pena de seiscientos marauedis a cada vno que lo contrario hiziere, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Item, que los çapateros de obra gruessa lo mesmo, so la dicha pena repartida como dicho es.

Obra prima.

Otrofi, que los çapateros de obra prima esten y moren con sustiẽdas en la calle dela çapateria, que va desde la plaça hazia la herreria, so la dicha pena de seiscientos marauedis, la mitad para el denunciador y la otra mitad para los propios.

Remendones do quisieren.

Otrofi, que los remendones de esta ciudad esten donde quisiere los dichos remendones, labren soleria, o pieças nuevas, que se passen a la calle delas parras, so la dicha pena de seiscientos marauedis, repartidos como dicho es.

No vendan cueros, sino obra hecha.

Para conseruacion de la frãqueza que tienen los dichos borzegueros, e çapateros, se les manda e apercibe, que no vendan cueros, ni cosa alguna delo tocante a sus oficios por labrar, saluo obrado, para q se la obra que vendieren acabada, por manera que no se les pueda pedir alcabala, pues son frãcos delo tocante a sus oficios que labraren, e hizieren por sus manos, e ansi se conseruara la franqueza que esta ciudad tiene de sus magestades, so pena de dos mil marauedis a cada vno que desto ecediere, e mas perdido lo que assi vendieren, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

La orden que an de guardar los Orte-

lanos en esta ciudad de Malaga.

Arredamiento.

PRIMERAMENTE que las dichas huertas se vsan arrendar, e arriendan en esta dicha ciudad de Malaga por el dia de señor san Miguel del mes de Seriembre, de san Miguel a san Miguel, hasta ser renta cumplida, empeçando la renta por el dia de san Miguel. El ortelano que entrare, a de poblar el año que saliere hasta la vispera de san Miguel en todo el dia la semilla que sembrare, que la de nacida el dia de san Miguel, e si no la diere nacida, que la pueda arar el ortela que en la

huerta

huerta entrare en los quinze dias primeros siguientes todas las semillas e ortaliza, así como coles, e nabos, e çanahorias, e puerros, quello de labrado, y escardado en los dichos quinze dias, e si no lo diere, que lo aya perdido, e por el dia de carnevoliendas, que le dexe la tierra de sembrada, así de coles como de nabos, e de çanahoria, como de otras plantas, que son cebollino, e colino, e lechuguino, e de culantro, e de yerua de berto, saluo de peregrile e puerros, que son por pascua florida, e rabano baxisco, e naranjas, e limas todo el mes de Mayo, saluo que no pueble ni pueda poblar el hortelano que saliere de la huerta cebollas, así de calona como nuevas, ni espinacas, ni ajos, ni otra puebla que de invierno sea, e al hortelano que de la huerta saliere que debazie el millar delas heras ciento, la mitad para el agua, e la otra mitad dō de quisiere, saluando que no sea en los lindazos, que es vso y costumbre de quedar bazios, e las almacigas que las de bazias el dia de san Miguel, e si las poblare, que el ortelano que entrare las pueda arar sin pena alguna.

Otro si, que el hortelano que saliere, que no corte ni pueda cortar rama verde desde el dia de santa Maria de Agosto en adelante el año que saliere e leña seca, que pueda cortar hasta la vispera de san Miguel, saluando el tronco dela horcadura abaxo el hortelano que dela huerta saliere, que delas coles blancas, e çanahorias, a nabos, e acelgas en tabla que la tabla q̄ empeçare la lleue a hecho, q̄ no dexe vna y empieçe otra saluando las coles Murcianas e rabanos, q̄ los cojan quando fuere criado, e así semejante las coles murcianas como fueren cerrando, porq̄ el hortelano que entrare pueda yr poblando en pos del.

Otro si ordenaron, que desde vnatabla de cien eras, o cinquēta poco mas, o menos de coles murcianas, en que ay quatro, o cinco cargas, poco mas o menos, que requieran al ortelano que saliere, que las coja, e si no las quisiere coger, que requiera a los alcaldes que las hagā sacar e sino que sean apreciadas como valieren en la plaça, e que sino estuieren cerradas, que las aprecien por cerradas, e que paguen a los apreciadores su yda por medio, e les den a cada vno dellos veinte maravedis, e así que sean quarenta maravedis para los apreciadores cada vno veinte maravedis.

Otro si ordenaron e dixeron, que el ortelano que quisiere poblar tierra de berengenal, que le de arrancado el dia de santa Maria de agosto, y el que el berengenal quisiere dexar por tierra bazia, que no lo rieguen desde el dia de santa Maria de Agosto en adelante. Eso mesmo el alfalfa que quisiere dexar por tierra bazia, o cada que la no riegue desde el dia de santa Maria de agosto, verengenaes es menos que alfalfa, que estas se aprouechen dellas desde el dia de san Martin en adelante, que el ortelano que entrare hallare verengenal alguno, que lo pueda arrancar, el alfalfa desde este dia, que lo aprecien e pague el ortelano que entrare la simiente que le apreciaren, e desde el dia de san Miguel el ortelano que saliere ni las dichas alfalfas, ni en otra tierra bazia, ni en berengenaes, que no pueda atar bestia alguna, ni la saque fuera dela instancia dela noria adō de fuere acostumbrado, saluo para sacar su labor a las plaças, e que el ortelano que saliere que no pueda meter bestia alguna por la huerta para traer labor al alberca, saluo naranjas, e este tal, que tenga cien naranjos poco mas, o menos.

No corten rama verde desde santa Maria de Agosto adelante el año que saliere.

Coles murcianas

Tierra de verengenal.

Otro si



Cardos en verengenal.

Otro si ordenaron e dixerón, que el que pusiere cardos en berengenal que arranque el berengenal el día de san Miguel e en su vispera, y que haga testigos de dos ortelanos los mas cercanos de como lo a arrancado, e si no que pague veynte reales de pena para el oficio delos ortelanos, e de los cardos que gozen hasta nauidad, si la huerta fuere de renta. E si no los sacare que los pierda, e que todo se pueda arar e cortar, que no se aproueche dellos el ortelano que en ella entrare, ni el que saliere porque con tiempo no lo saco.

Norias.

Otro si ordenaró, q el ortelano q saliere de la huerta, si el tuuiere foga y alcaduces, y el ortelano que entrare quisiere sacar agua, que le aprecie, e que pague el que entrare la tercia parte delo que fuere apreciado, y saque el que sale vn dia agua, y el otro dos, y esto sea quando hasta Nauidad el ortelano que entrare, si quisiere poner foga de Nauidad en adelante, que se aprecie, y el ortelano que saliere pague la tercia parte, si sacar quisiere agua, e saque vn dia y el otro dos, hasta su puebla sacada el que saliere, si menester viuiere agua, que no conturbe el anoria al otro.

Almaciga de naranjos.

Otro si ordenaron, que el ortelano que saliere e tuuiere almaciga de naranjos, o de qualesquier arboles que estuuiere por la huerta nacidos e barbudos de higueras en su tiempo, que las pueda todas sacar hasta el día de carne toledas, e si no las sacare las pierda.

Tabla poblada

Otro si ordenaron, que cada y quando que el ortelano tuuiere su tabla poblada, que todo lo que naciere en su tiempo hasta ser la tabla acabada, que el ortelano que entrare, que no pueda entrar en la dicha tabla a coger cosa alguna, hasta ser acabado de sacar lo que en ella tuuiere sembrado, asi cerrajas como borrajas, e otra qualquier cosa, y si entrare a la coger, que pague de pena dos mil maravedis, la mitad dellos para el oficio, y la otra mitad para el ortelano cuya fuere lo que assi estuuiere sembrado.

Casas que estuuieren en las huertas

Otro si ordenaron, que las casas que tuuieren en las huertas que se aproueche dellas el que saliere hasta nauidad hasta carra toledas, e el ortelano que entrare que le de lugar en la casa de teja para en que este vn moço y vn bestia, e que despues las dexen bazias para el q entrare.

Otro si ordenaron, que en fin del mes de Enero que le entreguen su

Norias por aprecio.

anoria el ortelano que saliere al que entrare corriente y moliente, assi con clauos e maderá sin atadera alguna en tanto que saque vn aluerca de agua e la riegue, saluo que no le haga demasia por se la quebrar.

Otro si ordenaron, que qualquier ortelano que tomare huerta el anoria la tome por aprecio, y quando saliere la tome por aprecio porque algunos ortelanos la reparan mientras esta en ellas, y el que de otra manera lo hiziere pague de pena veynte reales para el oficio delos ortelanos.

Cañas de cortar.

Otro si, dō de quiera, y en qualquier huerta que ouiere cañas de cortar, que el que saliere de la dicha huerta, que las pueda cortar en todo el mes de Enero, e que si no las cortare en todo el mes de Enero que el ortelano le pueda cortar sin pena alguna e se pueda dellas aprouechar.

Los

Los pintores desta ciudad e su tierra

en el vso y exercicio de sus officios, guarden e conseruen la orden e forma siguiente.

Primera, que luego del dia que estas ordenanças fueren publicadas, todos los pintores desta ciudad elijan dos veedores, e maestros del dicho officio por vn año, y no por mas, y sucesiuamente fagan en cada vn año la dicha eleciõ de veedores en el dicho officio, los quales dichos veedores que asì eligieren, examinen a todos los pintores desta dicha ciudad, para que asì examinados puedan vsar del dicho officio de pintor, e que dende en adelante, ninguno pueda pintar ni vsar del dicho officio, hasta tanto que sea examinado por maestro, por los dichos veedores aora sea desta ciudad, aora venga de fuera parte, so pena de seyscientos marauedis, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad, la qual dicha pena sea por la primera vez, e por la segundo, e por la tercera que sea la pena doblada, y no vse mas del dicho officio.

Veedores.

Otro si, ordenamos e mandamos que los dichos pintores, que no supieren pintar saluo sargas, que en aquello sean examinados, e los que no supieren saluo obras de morisco, que en aquello sean examinados e los que supieren de todas las cosas que en aquello sean examinados, en tal manera que ninguno pueda vsar ni pintar saluo de aquello que supiere, e en que fuere examinado por maestro, ni menos pueda tomar obras para hazellas el, ni para dallas a hazer a otro, saluo de aquellas que el proprio supiere hazer, y de que fuere examinado, so las dichas penas de seyscientos marauedis por cada vez al que lo contrario hiziere, repartidos como dicho es, e mas que los maestros pintores examinados de las tales obras las puedan tomar e sacar por el tanto, quando quiera que lo supieren e viniere a su noticia, e de mas que pierda el maestro lo que asì vuiere hecho, y trabaxado en la tal obra, o aquel aquiẽ el la dio a hazer, lo qual mandamos e ordenamos que en esta manera se entienda, que otra persona alguna de qualquier condicion que sea, no sea osado de tomar obra de pintura alguna, asì de las de la ciudad como de las de fuera, saluo aquellos que fueren maestros examinados de las tales obras so las dichas penas, ni se tenga respeto a que digan que son carpinteros e que toman la obra de la madera, e de la pintura toda junta, porque desto se a seguido, y sigue gran daño al pueblo, e de mas de lo sobre dicho, que caygan en pena de mil marauedis por cada vez que lo contrario hizieren, los quales se repartan segun dicho es, la mitad dellos para los propios de la ciudad, y la otra mitad para la persona que lo denunciare.

Pintores de sargas e otros generos.

Examen.

Otro si, ordenamos e mandamos, que la obra de los retablos de pintura, se faga desta forma que todas las juntas de las tablas principales, e otras qualesquier hendeduras que sean calafeteadas de su madera, e despues bien coladas con su engrudo de pergamino, e que este engrudo que sea fecho por maestro que aya gran conocimiento en la tiempla e cochura del, porque a de ser muy templado y cocho como deue, e que en las juntas de las pieças mayores, que lleue sus grapas de fierro, e los repaldos enlauados, esto se entiende si la madera sufriere las grapas porque se haze con engrudo de pegue e no lo sufre.

Retablos de pintura.

Otro si,

**Campos e juntas
de piezas mayo-
res.**

Otro si, ordenamos e mādamos, que todos los campos de las piezas mayores, e todas las otras juntas de toda la talla, e encima destos lienzos dada su gescala, e platecidos y igualmente con yeso viuo, e dadas las manos del encima que pertenecen mas en los campos que en las talla, e esto hecho que sea y igualada, e que le den otra gescala de este yeso mate, e dados de este mesmo yeso las manos que conuiniere, que no ocupen la tabla del retablo, e despues bien raydo e y igualado.

Bondad.

Otro si ordenamos y mandamos, que despues de esto assi fecho, el debuxador delas ymagine como sea acabado, de las colores que sea muy bien fecho de buen arte, a vista de maestros. El lo dorado de buen oro fino bruñido, e bien guarnecidos los campos delas piezas e ropas e brocados delas ymagine, e todos los colores labrados al olio.

Colores.

Otro si, ordenamos e mandamos, que las colores con que se ayā de pintar los dichos retablos, sea azul fino, e carmin fino de barra, o lacan fin que en ello entre ningun brasil, e buen gemini, e no contra fecho, ni puesto palde en su lugar, e buen cardenillo, e azarcon fino, e buen albayalde fino, e daqui todas las otras colores mas baxas, que son ocre prieto, e que estas colores que sean bien molidas, y dadas sobre buena emprimadura dellas mesmas, poniendo sus tres flores en los lugares don de pertenecieren, assi sobre plata, como sobre las otras colores. Todo lo qual, e cada cosa dello hagan e cumplan los dichos pintores, e cada vno dellos, so las dichas penas de sufo contenidas, e repartidas como dicho es, y mas seā obligados a pagar el daño si lo ouiere en las dichas pinturas e retablos, a vista de maestros e personas que dello sepan.

Retablos.

Otro si, ordenamos y mādamos, que los dichos retablos que se ouiere de pintar, que se hagan dela forma e manera sobredicha, e con las dichas colores, e qualquiera que lo cōtrario hiziere, por qualquier cosa delas contenidas en estas dichas ordenanças que faltare, o en qualquier parte dellas, que por este mismo fecho incurra e cayga en pena de seiscientos maravedis, y se repartan como dicho es, y en estas ordenanças se contiene, la mitad para el que la denunciare, y la otra mitad para los propios dela dicha ciudad, y mas que sea obligado a tornar a hazer la obra de nuevo a su costa, lo qual sea por la primera vez, y por la segunda la pena doblada, e por la tercera pague la pena tres doblada, e que dende en adelante no vse mas del dicho oficio, y si lo viera sea desterrado dela dicha ciudad de Malaga e su tierra, por el tiempo y segun pareciere al juez que lo vuiere de sentenciar.

**No puedan ca-
lafetear las jun-
tas con yeso.**

Otro si, ordenamos y mandamos, que ningun aparejador ni pintor sea osado de galafetear las junturas delos retablos con yeso, salvo cō su madera, ni poner ni pongan engrudo de retazos de baca donde fue re necessario poner, o de pergamino, e que no dexten de enlençar los campos e juntas dela obra de retablo, e que las juntas de lienço e yeso que sean muy bien e perfetamente hechas, y que el debuxador de las imagines las haga al natural, y la ordenança delas hystorias, segū que lo pintare fuere, y no vaya de poca arte, sino de mucha autoridad, de manera que cada vna cosa represente e muestre, e si lo que es de tal manera y con tanta deuocion en si, que prouoquen a humildad y deuocion a los que las vieren, haziendo en los personages las insignias q cada cosa denieretener, e vayan bien labradas, las colores sentadas q no hagan rugas, ni otra cosa, e las colores viuas e alegres, e no pōgan

niechen brasil por carmin contrafecho al de por emil.
y que los tableros no los raygan con corretis de lijar, saluo con cerce-
tas de fierro, e no pongan cañamo donde ouiere de poner niernos, y
se requiere que se pongan so las dichas penas a los que lo contrario
hizieren, e no guardaren todo e cada vna cosa de las sobredichas, esto
quanto a la obra e pintura de retablos de madera, y otras cosas que se
pintan al olio en tabla la qual dicha pena se reparta como dicho es, la
mitad para los proprios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el
denunciador.

En lo que toca a los pintores de lien-

ços que se acostumbra a llamar fargueros an de guardar
los que vsan el dicho oficio la orden siguiente.

PRimeramente ordenamos e mandamos, que do quiera que vuiere
figuras de imagenes, y otras figuras de historias que despues de di-
buxadas, que sean perfiladas de negro los cuerpos, y despues sean ma-
tizadas, y despues muy apimadas de su cola de engrudo de pargami-
no de vacas, e con este tal engrudo auiendo el conocimiento verdade-
ro de su tiempla, e siendo el oficial maestro, y entendido en la tal arte
echara alguna cantidad de miel, assi porque haze blandos los asientos
de las colores como porque no quiebren doblando el paño, pero si el
tal pintor es diestro en el arte y entendido en la manera del templar
las colores, e conoce la manera de ellas y su espediente, hara el tēplar
bien templado que en el paño o lienço que pintare no se da cuerpo co-
la pintura antes a de dar orden que la tal figura o historia que se fiziere
o pintare parezca y semeje a ser viua, y natural dandole aquella gra-
cia, en el rostro e manos, e manera de postura, que el personaje que hi-
ziere sea al natural, e conforme a razon del viuo, porque de otra ma-
nera no seria pintura lo qual haga e cumplá los dichos fargueros assi,
so la dicha pena la qual se reparta, como de suso se contiene en estas
ordenanças.

*Condicion de las
figuras del magi-
nes y otras cosas*

Otro si, ordenamos e mandamos que sobre esta tal imprimidura a
ya otra de yeso molido con agua e templado con este tal engrudo, no
espeso saluo en buena manera lo qual se entiende que sea para los ros-
tros e manos de las imagenes por que an de yr cubiertas de color, e en
todos los cuerpos de las imagenes, e en los braços, e en otras obras de
fuera destas imagenes que sean de ser templadas las colores e matices
de toda la obra con este dicho engrudo, guardando todavia que las di-
chas colores se asienten muy delgadamente de manera que no fagan
mucho cuerpo, o porque sean firmes e durables, e entre estas tiemplas
que aya otra de gueuos, que se llaman temple con q se perfilan las co-
sas sotiles.

Colores.

Otro si, ordenamos e mandamos que las colores con que se a de
pintar las dichas fargas despues de lo suso dicho sean con buen alma-
yalde, e con buen bermellon, e con buen jalde, e buen asfir, e buen
prieto, e buen rosete fecho de buen brasil, e azul fino si las partes lo pi-
dieren, e que estas colores que sean bien molidas porque son mas fir-
mes e mas durables e apacibles e dan en si mas vista a la obra que se ha-
ze con ellas, e de ello se sigue a la republica prouecho e vtilidad.

*Que sean encola-
das, e sobre las co-
lores.*

Otro si, ordenamos e mandamos que ningun pintor ni farguero
sea

Que sean encoladas e cobrelas colores.

sea osado de pintar ninguna imagen sin que primero sea encolada, y las imprimaduras no las den con yesso que se templado mal con engrudo no fresco, o fuerres, o flacos, y las imprimaduras no las den espesas, y en lugar de albayalde no pongan yesso, y que con el bermellon o azarcon, o alalde, que no mezel en yesso, o agufaria, so las dichas penas contenidas en los capitulos e ordenanças de los retablos, q̄ habla contra aquellos que no lo hizieren e guardaren, como dicho es, o fueren e vinieren contra ello, o contra qualquier parte dello de todo lo contenido en estas ordenanças para las fargas e pintura dellas, e colores, e esto quanto a la pintura de las fargas e lienços, e quanto a la pintura de lo morisco, que es sobre madera de techumbres de Yglesia, e casas de caualleros, y otras cosas semejantes, se a de guardar lo siguiente.

La orden que se a de tener en el pintar

de las obras moriscas es esta que se sigue.

Bondad e condiciones de la obra

Primera mente ordenamos e mandamos que la obra del dicho morisco e pinturas que sean bien coladas con engrudo de pargamino, o de bacas e biē aparejadas de vna mano de yesso viuo, e despues de muy bien encoladas e dadas sus imprimaduras de colores cō mezcla de yesso asia lo colorado como a lo naranjado, e verde e despues dobladas estas colores de buen mermellon, e açarcon, e buen naranjado fino cō poca mezcla e buen verde jalde, e buen verde cardenillo, e buen aluayalde, e anir, e sangre de drago, e en las obras destas que ouiere de auer oro, que se asiente segun que lo de los retablos, e con los mismos aparatos, e así el azul fino.

Mezclas.

Otro si, ordenamos e mandamos que las mezclas que se ouierē de hazer para las dichas pinturas con yesso que se fagan muy bien fechas e no echen yesso demasado ninguno, e que no hagan barnizado alguno con resina saluo con grasa como dicho es, e qualquiera que con otras colores pintare e no guardare e touiere todas e cada vna de las sobre dichas en las obras que ficiere que por esse mismo fecho, cayga, e incurra en las penas sobre dichas por primera, e segunda, e tercera vez contenida de luso en la pintura de los retablos, e esto quanto a la pintura de lo morisco, e quanto a la pintura de los alazeres que se pinta al fresco se guarde lo siguiente.

¶ Pintar al fresco.

Colores.

Primera mente ordenamos e mandamos que por quanto en esta pintura no puede auer engaño porque se pinta con colores muy baxas como açofayra, y almagra, e prieto e porque este recie la cal en si templadas e aluayalde para esta obra a de ser cal porque este tal permanece, e seyendo desto otro morir sea e tornarse a negro, e en lugar de bermellon se pone açarcon, pero si algun azul fino, o verde cardenillo qui sieren poner primero dēxen secar la cal e el verde aboli, e lo azul que le den con su temple de gueuos.

Ymagineria.

Otro si, ordenamos e mandamos que qualquier obra de imageria, que en pared fuere hecha despues de ser dibuxadas las imagenes, e otras obras que sean bien imprimadas de su azeyte de linaza bien recochados vezes guardando de vna a otra el tiempo que conuiniere e

des.

después de enxutas estas emprimaduras, que aya otras emprimaduras de colores, y después de enxutas sea toda la dicha obra labrada aboli, o el oro que fuere asentado sea con su sisa aboli, e con sus colores finas azul e verde e carmin e así todas las otras menudencias que al arte vean con que toda buena obra se pueda acabar.

Imagineria

Otro si, ordenamos e mandamos que si alguno quisiere obrar de menos costa que se haga en pared desta que es dicha, que se haga desta forma, así de imagenes como de otras cosas que después de dibujadas las imagenes, y otras se de vna emprimadura de azeyte de linaga, e después de todas las colores con temples labradas,, e si vuiere de ser asentado algun oro que sea sobre sisa oboli porque es mas durable en pero que esta obra no se pueda hazer, salvo si no lo pidiere el señor de la obra, siendo certificado por el pintor que es obra de menos costa, e no tal como la otra so las dichas penas.

Obras de pared

Otro si, ordenamos e mandamos q la pintura sobre liços e retablos se haga esto mismo desta forma demas de lo que esta dicho que se haga.

Lienços.

Primeramente vna mano de vna emprimadura de yeso con engrudo muy delgado, e raspado antes que enjuge con su cuchilla que nin cuerpo quede, e después de dibuxadas las obras, e se haga en la manera que en los capitulos antes desta se contienen.

Otro si, hordenamos e mandamos que todos los dichos pintores de xen entrar a los dichos veedores en sus casas, e tiendas, e otros lugares do quiera que estuuieren o ficieren labores de sus manos para que los dichos veedores vean y examinen todo lo que dicho es, e visto y examinado denuncien lo que no fuere perfecto e bueno, así de la obra como de las colores, y el que defendiere todo lo suso dicho, e no dexare ver las dichas obras segun dicho es, cayga en pena de dos mil maravedis repartidos como dicho es.

Visita

Los guadamecileros guardē lo siguiēte

Primeramente que de oy en adelante ningun oficial del dicho oficio no ponga tienda en esta ciudad ni en su tierra, sin que primeramente sea examinado de dibuxar vn brocado, e cortallo segun que al oficio pertenece, y sepa echar colores a los campos donde fuere necesario, e si fuere oro o plata así mismo que lo sepa dorar bien, e perfectamente segun que cumple al dicho oficio, e que sepa así mismo herrearlo e labrallo segun que se acostumbra en la ciudad de Cordoua do de el dicho exercicio se haze, si así no lo hiziere, e no fuere examinado que no se le de lugar a que ponga tienda en la dicha ciudad, so pena de seyscientos maravedis la mitad para la persona que lo denunciare, y la otra mitad para los propios de la dicha ciudad.

Sean examinados.

Otro si, que la obra que se labrare por los oficiales del dicho oficio, sea de carnerias, que no sea mortecinas, e si otra labren que sea corrada por falsa, e la pierda e incurra en la dicha pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es.

La corambre no sea de carnero mortezino,

Otro si, que ninguno de los dichos oficiales, ni otro por ellos no sea osados de labrar ni labren el arte de la borra en ninguna obra de guadameciles ni en almohadas, ni fronteras para altares, ni otra cosa alguna por quanto la tal obra es falsa, e no perfeta, so pena que por la primera vez pierda la tal obra que ficiere, e pague los dichos seyscientos

No labren el arte de la borra.

maravedis, repartidos como dicho es, e por la segunda la pena doblada, e por la tercera tresdoblada, e que no vfe mas del oficio.

No echen flor xafada.

Otrofi, que ninguno de los dichos oficiales sea ofado de echar flor xafada fino colado a dos cabos, e asidas las costillas a dos cabos al vn cabo, e los coxines a dos cabos, so las dichas penas repartidos como dicho es.

Que sea vista.

Otrofi, que qualquier obra q fuere hallada en poder de los dichos oficiales de molde fino fuere limpia y tal qual conuiene que no sean ofados de la vender fino fuere vista por los veedores, o alcaldes del dicho oficio, e por los diputados que la ciudad nombrare para ello para que vista se prouea en ello lo q conuenga, so pena de la auer perdido e pagar mil mrs repartidos como dicho es.

Colcheros.

Señ examinados.

PRimeramente, que ninguno sea ofado de poner tienda en esta ciudad ni su tierra de oficio de colchero, sin que primero sea examinado del dicho oficio por los alcaldes e veedores que la dicha ciudad nombrare para ello, so pena de seiscientos maravedis, lamitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios dela ciudad.

Den fianças.

Otrofi, que antes que los dichos oficiales pongan las dichas tiendas, sean obligados a dar fianças ante el escriuano del concejo de la dicha ciudad, que las obras que les dieren a hazer las bolueran a sus dueños, y que las haran bien y perferamente, y que de otra manera no pongan las dichas tiendas, so las dichas penas.

No echen algodón con lana mezclado.

Otrofi, que ningún colchero sea ofado de echar en las dichas colchas que hiziere para vender algodón con lana mezclado, salvo que la colcha que hiziere de algodón, sea toda de algodón nuevo bueno e limpio, e no sea prieto. E la colcha que hiziere de lana, sea así mismo toda de lana limpia, porque cada cosa se venda por lo que fuere. E que lo suso dicho se guarde, así en las colchas que fueren dadas a hazer, como en las que hizieren de su caudal para vender, no embargáte que el dueño dela colcha pida que se haga de otra manera. Porq muchas vezes algunas personas an mandado hazer colchas, diziendo que son para sus casas y las venden, de que recibe la republica engaño, so pena que el que lo tal hiziere pierda la tal colcha, o colchas, e pague mas la dicha pena repartida como dicho es.

sobre el vèder de las colchas.

Otrofi, que los colcheros, e otras personas que vendieren colchas en esta ciudad, sean obligados a dezir e declarar a los compradores, si las tales colchas que así venden, son de lana, o algodón, porque cada vno sepa lo que compra, e no reciba engaño. E si los talen vendedores vendieren alguna colcha por de algodón, siendo de lana, que pierda la colcha que así vendiere, o su valor, repartido como dicho es.

Vista.

Otrofi, que todos los maestros oficiales colcheros que ouiere en esta ciudad, e su tierra, cada y quando fuere el alcalde que para ello fuere elegido, y entrare en las dichas casas e tiendas donde las dichas colchas hizieren, o estuieren los dichos oficiales, las hagan llanas para q vean si las obras que hazen son buenas e conforme a estas ordenanças so pena, que el que lo contrario hiziere pague mil maravedis de pena, la mitad para el que denunciare, y la otra mitad para los propios dela ciudad.

Otrofi

Otrofi, que todas las obras que hizieren asi ricas como llanas sean sean bien hechas e bien pobladas de algodón e hilo e todo lo que viere menester a vista del dicho alcalde o maestro e que si así no lo hiziere pague por cada vez que se fallare lo suso dicho seyscientos maravedis de enmendar el hierro que en las dichas colchas ouiere si en las dichas colchas pudiere auer enmienda donde no que pague el valor al dueño o cuyas fueren, la pena se reparta como se contiene en estas ordenanças.

Bondad.

Otrofi, porque muchas vezes de fuera parte desta ciudad se traen a vender a ella colchas que son menguadas de hilo e obra, e son de lienços vsados e se venden por buenas e nuevas delo qual reciben engaño la republica, la dicha ciudad prouee e manda que los que truxeren las tales colchas de otras partes de fuera desta ciudad antes que las vendan las muestren ante el dicho alcalde del dicho oficio, para que si hallare estar hechas contra estas ordenanças no se consietan vender, e las que hallare ser hechas como deuen las señalen para que se vendan, so pena al que vendiere colcha de otra manera por la primera vez incurra en pena de seyscientos maravedis, e por la segunda la pena doblada, e por la tercera tres doblada e este diez dias en la carcel, y la pena se reparta como dicho es.

Colchas que vienen a vender de fuera parte.

Otrofi, que ningun colchero ni otra persona alguna sea osado de hazer colcha alguna de lienço traydo suyo ni ageno porque se recibe de esto mucho engaño, porque despues de hecha la colcha no se puede bien conocer si es de lienço nueuo o vsado por el mucho punto e bastimento que lleva, excepto si algunas personas no las mandaren hazer para seruicio de su casa, e jurandolo primeramente que es para ella, e no para vender, e quando la tal colcha así se viere de hazer el oficial que la hiziere antes que la empieze lo haga saber al alcalde del dicho oficio, porque so color desta tal colcha no se hagan otras de la misma manera e que si el tal oficial de otra manera la empegare pague dos mil maravedis de pena repartidos como dicho es, y este diez dias en la carcel.

No hagã colchas de lienço traydo.

Odreros.

Primeramente, que ningun oficial del dicho oficio ni otra persona alguna no ponga tienda de odrero sin ser primero examinado por los veedores del dicho oficio en esta manera, que se patrasquilar vn cuero y coserle e labrarle de todo punto, e cortar vn cuero viejo e hazello botas, e hazer vna caldera de pez a vista de los veedores, y esto fecho que pueda ser examinado, e si de otra manera pusiere la dicha tienda pague seyscientos maravedis de pena, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la dicha ciudad.

seã examinados

Otrofi que todos los oficiales del dicho oficio los cueros e botas que hizieren sean buenos de buena labor y empegados de buena pez de Segura de manera que no se dañe el vino que en ellos se echare, so pena que el que lo contrario hiziere por la primera vez pierda la corambre e pague seyscientos maravedis de pena repartidos como dicho es, e la segunda pague la pena doblada, e por la tercera tres doblada e veynte dias en la carcel.

Bondad.

**Cuero cojudo, ni
farnoso.**

Otrofi, que ningun oficial del dicho oficio no haga ni tenga cuero cojudo, ni farnoso, lo pena de auerlo perdido, e pague seyscientos maravedis repartidos como dicho es.

**Ni escalentados
Botanas.**

Otrofi, que ningun oficial del dicho oficio haga cueros que esten escalentados, so la dicha pena.

Otrofi, que todos los oficiales del dicho oficio echen en los dichos cueros e botas buenas botanas e bien hechas e apretadas con su hilo e el que de otra manera lo hiziere pague por cada vez seyscientos maravedis de pena repartidos como dicho es.

Sean ahumados

Otrofi, que ningun oficial del dicho oficio de odrero no sea osado de hazer cuero alguno para vino sin que lo ahume porque seria gran engaño venderse o alquilarse el dicho cuero sin ahumarse, so pena que el que no ahumare los dichos cueros por la primera vez los pierda y pague de pena seyscientos maravedis, e por la segunda incurra en las dichas penas, e este diez dias en la carcel, e por la tercera las penas dobladas e no vlc mas del oficio, y la pena pecunaria se reparta como dicho es.

Cueros de cabra.

Otrofi, que ningun oficial del dicho oficio no sea osado de vender cuero alguno de cabra, ni ate las tetas del dicho cuero de cabras para que parezca cuero de macho para que parezca chibatino, so pena que por la primera vez pierda el cuero o cueros que vendiere, e pague seyscientos maravedis, e por la segunda las penas dobladas, e por la tercera las dichas penas e no vlc mas del oficio.

Señal.

Otrofi, que todos los oficiales del dicho oficio pongan su señal en los cueros del vino que hizieren, so pena que el cuero que fuere hallado sin señal que sea perdido, y el juez que lo sentenciar lo pueda aplicar, o el valor del a quien viere que conuene.

**Cueros y pez q
se compraren.**

Otrofi, que si algun oficial del dicho oficio comprare cueros o pez en esta ciudad o sus arrabales sea obligado a dar parte dellos, e de la dicha pez a qualquier oficial que se lo pidiere dentro de tercero dia.

Alquiler.

Otrofi, porque algunos odreros, y otras personas y harrieros alquilan cueros a cierto precio de maravedis, y despues de asi alquilados cuentan a los dueños cuyo es el vino que se trae en ellos a esta ciudad a otros mayores precios de alquiler que aquellos por que los alquilaron, lo qual es fraude o engaño por ende se ordena y manda, que qualquier persona que alquilar cueros a alguno no quente al dueño del vino mas contra de maravedis de aquello por que los tenia alquilados so pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es.

**Nolos hagan de
cueros que ayan
tenido azeyte**

Otrofi, que ningun oficial sea osado de hazer cueros ni botas para vino de cueros que primero ayan sido de azeyte, so pena que si se le hallare o averiguare pierda la corambre, e pague mil maravedis de pena, repartidos como dicho es.

Dehesa del Rey.

Ordenanças del campo de Malaga.

PRimeiramente que la dehesa del concejo dela ciudad de Malaga que se llama la dehesa del Rey que es de los propios de la dicha ciudad por merced de sus Magestades, que es en termino desta dicha ciudad, por el amojonamiento que esta amojonada se aya de guardar e guarde que ninguna persona aya de entrar ni entre en ella con ganados algunos que sea a la comer ni pacer ni quebrantar, so pena de seyscientos

maravedis

mirauedis por cada manada de ganado menor de hasta sesenta cabeças, y no llegando a manada pague de cada cabeça vn marauedi, y si la manada pifare de seyscientas cabeças q pague la pena doblada.

Y en lo de los puercos que entraren en la dicha dehesa, pague de cada manada de hasta quarenta puercos seyscientos marauedis, y no llegando a manada pague de cada puercos dos marauedis.

En lo del ganado bacuno, yeguas, caballos, machos, y mulas, pague de pena por cada cabeça de las que en la dicha dehesa entraren de dia medio real, y de noche vn real, y de asnos, y bestias menores la mitad.

Y ten, por cada pie que cortaren de encina o alcornoque o fresno o otro arbol desta calidad o de fruto, que pague de pena seyscientos marauedis, y por cada rama que saliere del cuerpo del arbol cien marauedis, y por las menores a doze marauedis, las quales dichas penas de su so dichas puestas en las dichas ordenanças, sea la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad, e mas que pague el daño que hizieren.

Y ten, que la dicha dehesa se aya de arrendar, y arriende por la ciudad, y por los diputados que la dicha ciudad elije e nombra para arrendar sus rentas por el tiempo o tiempos, e con las condiciones que a la dicha ciudad pareciere como se a hecho hasta el presente.

Y ten, que antes que el dicho arrendamiento se aya de hazer, y poner en pregon la dicha dehesa se aya de embiar e embie a las ciudades villas e lugares de la comarca a lo hazer saber e pregonar publicamente en dia feriado por que se sepa, y el arrendamiento se haga mejor.

Y ten, que quando se aya de hazer el remate de la dicha dehesa, se haga presentela justicia y diputados dela ciudad, en presençia del escrivano del concejo como e segun se acostumbra a arrendar e rematar las otras rentas de los propios dela dicha ciudad.

Y ten que ninguno de los herederos e personas que tienē heredades y tierras que confinan e alindan con la dicha dehesa, no sean osados de arar ni rasgar ni mudar los mojones dela dicha dehesa, ni tomar cosa alguna della, y qualquiera que lo hiziere aya de boluer y buelua dos tantos de lo suyo, quanto fuere lo que tomo y aro dela dicha dehesa para la dicha dehesa y propios dela ciudad, y que de mas desto pague seyscientos marauedis de pena para los dichos propios.

Las guardas dela yeguada an de guardar lo siguiente.

Lo primero, que no an de auer mas de vna yeguada de concejo, la qual se a de poner en pregon desde primero de agosto cada vn año y se a de rematar en la persona que en mas baxo precio lo pusiere por el dia de nuestra señora de Agosto de aquel año, y desde el dicho dia de andar a guarda, hasta primero dia de Março que se an de apartar para echar a cauallage.

Y ten que anden en la guarda de cien yeguas dos hombres buenos de recaudo y tres perros suficientes para la dicha guarda, y si vniere menos yeguas que trayga vn hombre y vn çagal, y dos perros, so pena de seyscientos marauedis, y que a su costa se ponga la dicha guarda.

Y ten, que las potrancas de las dichas yeguas que fueren de aquel año, que no puedan andar con las madres mas de hasta san Miguel de agosto.

Puercos.

Ganado vacuno

yeguas, caualllos

y otras bestias.

Pies de arboles de

enzina, alcorno

que, y fresno.

Que se arriende

Pregones.

Los que an de asi

stir al rematar de

la renta.

No a ren, rasguē

ni muden mojon-

es dela dehesa.

No aya mas que

vna yeguada.

Pregon para re-

matar.

Guardas.

Potrancas el tie-

po q an de andar.

quel año, y que hasta aql dia sea obligado de dar cuenta de las dichas potrancas el yegüero, y dende en adelante las aparté los dueños delas madres, y que si no lo hizieren que anden a su riesgo, y el yegüerizo no sea obligado a dar cuenta de ellas esto por el gran daño de los lobos.

Tenga una bestia

Yten, que el dicho yegüerizo sea obligado a tener vna vestia en que ande y baya y venga, y lleue ható, y no cabalge en ninguna de las yeguas que truxere a su cargo so la dicha pena de seyscientos maravedis.

Yten, que el dicho yegüerizo sea obligado de recoger a majada cada noche las yeguas de su guarda, y reconocellas, y maneallas, y que si alguna de las dichas yeguas estuviere mala de sangre o de otro qualquier mal, que luego la venga atraer a su dueño para que le ponga remedio, y q si así no lo hiziere q sea obligado a pagar el daño, o valor de la yegua o yeguas q peligraren por no hazer la dicha diligencia.

Se recoja a majada cada noche.

Yten, que sea obligado el tal yegüerizo a dormir cada noche con la yeguada, y que se levante bien de mañana, y torne a reconocer su ganado, y ponga mucho recaudo en ello porque a semejante tiempo acaee hazerle daño, y haga la misma diligencia dicha arriba si fuere necesario, y que si alguna noche faltare y acaeciere algun daño en las dichas yeguas o en qualquier dellas aquella noche que por el mismo caso sin otro pleyto alguno pague el yegüerizo las yeguas que faltaren, o el daño que tuviere el dueño o dueños cuyas fueren.

Duerma en la yeguada.

Yten, que si por culpa o negligencia del dicho yegüerizo o por mala guarda o mal recaudo se comieren de lobos algunas yeguas, o se lixiare o matare que así mismo sea obligado a pagar el daño o valor de la tal yegua o yeguas que se perdieren sin otro pleyto alguno, eceto si no diere descargo de como hizo sus diligencias, y que esto mesmo se entiende para lo de las crianças por el tiempo que estuviere a cargo del dicho yegüerizo.

Den fianças.

Yten, que a de dar fianças a contento de la ciudad.

Yten, que el dicho yegüerizo a de guardar las sobre dichas ordenanças, y en los daños si hiziere y en todo lo demas a de guardar las ordenanças desta ciudad.

En lo que toca a los rastrojos desta ciudad

de Malaga y su tierra se a de guardar la orden siguiente.

Los comun cõ su ganado.

LO primero porque los criadores de ganados se ayuden para los sostener, e los labradores se aprouechen e gozen de lo que sembraren e trabaxaren de aqui adelante qualesquier labradores que tuviere rastrojos propios suyos sin ser comprados los puedan comer con su ganado de labor e yeguas, borricos, e potricos, e burras, y asnos, y se le guarden hasta fin de Agosto, y si los comieren con sus puercos que en tal caso como los puercos los acaben de comer puedan entrar la boyada del concejo por seys dias, sin entrar por estos seys dias otro ganado alguno, y pasados estos seys dias lo comã otros seys dias la bacada del concejo sin entrar otro ganado alguno, y pasados los dichos seys dias y los dichos terminos puedan entrar todos e qualesquier ganados a lo comer hasta que los dichos terminos sean pasados de la manera que es dicha y declarada los puedan guardar y defender, y qualquiera que cõtra lo suso dicho los comiere sin licencia de su dueño sea obligado a le pagar lo que ouiere comido con el quatro tanto, y mas que pague de

pena para los propios de la ciudad seyscientos maravedis.

Y ten, se manda y ordena que los rastrojos de panizos y saynas se guardadas que ningun ganado las coma salvo su dueño hasta en fin del mes de Octubre de cada año so las mismas penas en que incurren los que entran y comen los rastrojos de los trigos en tiempo bedado como le contiene en las ordenanças antes desta.

Y ten, que los rastrojos que ouiere en los cotos y limites de ellos se puedan comer e pastar con tanto que antes e primeramente que se metan los puercos, y otros ganados en ellos se pida licencia a la justicia o sobrefieles desta ciudad los quales le den la dicha licencia jurando y declarando la cantidad de puercos o otro ganado que quiere meter, y que cantidad de rastrojos son los que an de comer los tales ganados, y se les de la dicha licencia por los dias que les pareciere auidatō i d e r a c i o n la cantidad de los puercos y ganados, y cantidad de rastrojos que an de comer y el lugar donde estan, y que si alguna haza o parte della de los dichos rastrojos estuieren parte ocupada de heredades que no se puede entrar a ella sin peligro de las tales heredades no se les de la dicha licencia, y los tales ganados quando entraren a comer los dichos rastrojos an de entrar e salir por su cañada, y si en el tiempo y dias de la dicha licencia remaneciēre algun daño fecho en las heredades de los dichos cotos, y el daño de la tal heredad el señor de los ganados porque aquellos se presume que lo hizieron pues otro ganado no puede andar en los dichos cotos salvo si el dueño de los dichos puercos, y otros ganados luego no diere el daño abériguado que otro lo hizo sin debate alguno, y la pena que es contenida en los cotos de cada manada de ganado oue juno, o cabrio que se entiende de sesenta cabeças arriba de dia seyscientos maravedis, y si no llegare a manada pague de cada cabeça dos maravedis, y de ocho de cada manada mil y dozientos maravedis, y fino llegare a manada pague de cada cabeça quatro maravedis, y de cada manada de puercos hasta quarenta cabeças pague la misma pena que el ganado menor, y fino llegare a manada pague de cada cabeça de dia quatro maravedis, y de noche ocho maravedis, y cada res, o bestia mayor pague de dia cinquenta maravedis, y de noche cien maravedis, y la misma pena sean la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y esto de mas que an de pagar los daños que hizieren a las partee.

Vista por la ciudad vna peticion que en el cabildo fue presentada por los merchantes que traen ganado a esta ciudad para pesar en las carnicerías della, sobre la dehesa y ensanche que la ciudad tiene dada y a de dar de las tierras y hazas que esta deslindada y amojonada dixeron y acordaron, que porque es prouecho muy comun y necessario q los ganados de los tales merchantes sean fauorecidos, y se les de pasto dō de se puedan sostener, y porq la dehesa que esta ciudad tiene por ser pequeña no es suficiente para ello mandaron que de aqui adelante los tales merchantes, y otros qualesquier que vinieren a registrar carne para pelar en esta ciudad en las carnicerías della puedan comer e comen con sus ganados las hazas e tierras que heran metidas en la dicha dehesa, y señaladas despues de auer sacado el pan y comidos los rastrojos los quales coman dentro de diez dias cada haza, con que començado a sacar el pan de las hazas lo bayan sacando hasta que se acabe de sacar

Rastrojos de panizos.

Los rastrojos q ouiere en los cotos e limites dellos se puedan comer e pastar cō licencia

Sobre el ganado que traen a vender en la carniceria.

Puedā comer las hazas e tierras q eran metidas en la dehesa.

por los señores de las hazas, y que se entienda que los an de comer los señores de las tierras con puercos o con sus bueyes con que aran las dichas tierras, y no de otra manera, y que pasados los dichos diez dias q̄ de el pasto para solo el ganado de las carnicerías lo qual se guarde y cumpla como dicho es, y que no lo defienda ninguna persona a los dichos merchantes ni a sus pastores ni baqueros, ni tengan alli sus ganados despues de pasados los dichos diez dias, eceto los bueyes carreteros que ouieren menester para hazer su agosto, so pena de mil maravedis por cada vez que lo contrario hizieren, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

En lo de los çabillares de que se haze

el acibar de que tiene la ciudad merced de su magestad para sus propios se guarde lo siguiente.

No arranquen ni destruyan los que estan por los caminos y prados e otras partes. Lo primero que ningun vezino ni otra persona alguna no sea osado de arrancar ni destruir los çauillares que està por los caminos ni prados e valladares e fendas ni entre algunas eredades, so pena de pagar el daño que hizieren por justa estimacion con mas seyscientos maravedis mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios.

Y ten, quando alguna persona quisiere poner eredad, o acrecentar viña o guerta, o otro qualquier eredamiento de que vviere çauillares q̄ no pueda arrancallos ni quitellos sin licencia e mandamiento de la ciudad, so la pena del daño e mas seyscientos maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

no entreganado. Y ten, que ningun ganado ni puercos no puedan entrar en çauillares so las penas en que incurren los ganados que entran en los panes que es de vna manada de ouejas, carneros, o cabras, o machos hasta sesenta cabeças de dia trecientos maravedis, y si fuere denoche seyscientos.

Y si no fuere manada entera sino de sesenta cabeças abaxo, pague por cada cabeça de dia vn maravedi.

Y si fuere denoche pague dos maravedis de cada cabeça.

Penas del ganado. Y de cada manada de puercos de hasta quarenta cabeças, y dende arriba pague de dia trecientos maravedis.

Y si fuere denoche pague seyscientos maravedis.

Y si no llegaren a manada de hasta quarenta puercos, que pague por cada puerco de dia dos maravedis.

Y si fuere denoche pague por cada puerco quatro maravedis, an se de contar dos cochinos por vn puerco.

Y si fuere ganado bacuno pague de dia por cada cabeça veynte y cinco maravedis.

Y si fuere denoche pague por cada cabeça cinquenta maravedis.

Y si fuerē caballos, y eguas, o mulas de dia pague por cada vna veinte y cinco maravedis.

Y si fuere denoche pague por cada vna cinquenta maravedis.

Y mas pague el daño a su dueño.

Y si fuerē asnos o borricas, pague por cada cabeça de dia medio real.

Y si fuere denoche pague cada vno vn real.

Acibar.

Otro si, porque el acibar es cosa de mal olor, y tal que los vezinos reciben daño si se hiziese en la ciudad, por ende se manda que no se haga, saluo en casa que este fuera de la ciudad, y de sus arrabales donde

la ciudad a señalado e señalare para ello, y no en otra manera, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que ninguno sea osado de hazer el dicho acibar labrandolo salvo aquel que fuere esaminado, y tuuiere licencia dela ciudad, so pena de seiscientos maravedis, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios.

No la hagan sin licencia.

Otrofi, que ninguno pueda poner çauilares, ni hazer heredamiento dellos sin licencia dela ciudad, so pena que sea perdido.

En lo que toca al esparto.

Lo primero, que ninguna persona ea osado de coger esparto para vender, ni para labrar, ni para otra cosa alguna, hasta el dia de san Iuan de cada año, y mas y menos como ala dicha ciudad pareciere, y la ciudad lo mande pregonar, para que todos de aquel dia en adelante vayan a coger el dicho esparto, hasta el dia de nauidad, so pena de seiscientos maravedis, la mitad para el denunciador, y la mitad para los propios dela ciudad.

No cojan hasta san Iuan.

Otrofi, que qualquier persona que coge esparto en la dicha ciudad, o sus terminos, que no sea osado de lo llevar fuera parte a vender por la mar, ni por tierra, sin licencia dela ciudad, porque si al tiempo que a la ciudad se le pidiere la licencia, auiendo falta, o vezinos que lo compran, que no se de lugar que se saque, y aquel que lo comprare jure que lo quiere para gastar en esta ciudad, y no para lo llevar ni embiar fuera parte, y en tal caso es justo que se venda en la dicha ciudad al precio q la ciudad, o justicia, o sobrefieles lo pusieren, so la dicha pena repartida como dicho es, y que no lleue el dicho esparto fuera dela ciudad, so la dicha pena repartida cmo dicho es.

No lo lleue fuera.

Otrofi, que quando alguno pidiere la dicha licencia para sacar o cargar el dicho esparto para fuera parte, que el escriuano del concejo haga pregonar en la plaza mayor, y en la calle delos esparteros, que si alguno quisiere esparto al precio que la ciudad tiene puesto, que en casa de fulano lo hallaran, y despues del pregon pasado tres dias, si no se le ouiere vendido, que se le de la dicha licencia firmada para que lo pueda sacar, y que al tiempo que el dicho escriuano diere la dicha licencia de fee como se hizo la dicha diligencia.

No se saque sin licencia.

Otrofi, que uingun cogedor de esparto sea osado de hazer menos marca de dos varas en el mancho del aranzel, que son dos varas de medir paño, o lienço, y estas que las den llenas e bien apretadas, de manera que los hinchán, y el cogedor que menos marca hiziere pague de pena dozientos maravedis, repartidos como dicho es.

Marca.

En el coger dela grana se guarde la orden siguiente.

Lo primero, q ninguna persona sea osado de coger grana hasta quinze dias andados del mes de Mayo de cada vn año en los terminos dela dicha ciudad y su tierra, so pena que la aya perdido, y pague seyscientos maravedis de pena, la mitad para los propios dela dicha Ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

No se coja hasta quinze dias andados de mayo.

Licencia:

No la puedan sacar para vender fuera.

Otrofi, que los que ouieren de coger grana del dicho dia en adelante a de ser con licencia y mādamiento dela dicha ciudad, y no de otra manera, so la dicha pena de los dichos seiscientos marauedis, la mitad para los propios dela dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que los que cogieren grana en los terminos dela ciudad e villas e lugares de su tierra, que no la puedan sacar a vender fuera dela dicha ciudad por la mar y por la tierra sin licencia dela dicha ciudad firmada del escriuano del concejo, so la dicha pena de seiscientos marauedis, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador, porque auiendo quien la tome en la ciudad por el precio que la ciudad lo tuuiere puesto, no se a de dexar sacar, con tanto que el que la tomare sea para galtar en la dicha ciudad, porque auiendole de sacar, es mejor que su dueño la saque, y no otro alguno, y esto sea ya quando estuuiese pregonado, y passados tres dias, y no vuuiese persona que lo comprasse.

Los medidores de tierras desta Ciudad, an de guardar la orden siguiente.

Aya de ser registrado por cabildo

Lo primero, porque algunas personas, no siendo examinados en el enel oficio de medidores de tierras, y otros heredamientos que en la forma del medir no se guarda la forma que conuiene y lieuan derechos esorbitantes de que a los vezinos y moradores dela dicha ciudad se ofrecen pleytos y daños y costas, en remedio dello qual ordenamos e mandamos que ninguna persona sea osado de medir tierras ni viñas ni otras heredades, ni usen de los dichos oficios de medidores en la dicha ciudad y su tierra, sin que primero sea auido por medidor examinado ante nos, e aya mostrado su suficiencia y abilidad, e tenga carta e licencia firmada, so pena de seiscientos marauedis, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios.

No amojonen sin licencia e mandamiento dela justicia.

Y ten, que aquel, o aquellos que la ciudad recibiere y tuuiere por medidores, aunque tengan carta de examen e licencia, no sean osados de hazer medida de amojonamientos entre partes, si no fuere por mādamiento de la ciudad, o dela justicia della, y que primero las partes a quien toca sean para ello apercebidas y llamadas y requeridas, que vayan, o embien a ser presentes si quisieren a la dicha medida, so la dicha pena de seiscientos marauedis, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador, ecepto, que si alguno quisiere requerir de medida su heredamiento, lo pueda hazer, sin que aya innouacion del amojonamiento ni deslindamiento alguno entre partes, so la dicha pena, repartida como dicho es.

manera de medir

Y ten, en la forma del medir, es neccessario que el dicho medidor sea fiel y experimentado, y assi conuiene, que aquel que a de traer la cuerda dela medida lo sea, porque en el poner del tanto, y el hazer de los mojonnes y señales, se pueda recibir mucho daño, mādamos, que el dicho medidor confie la cuerda, a quien tenga alguna experiencia, o a lo menos que sea persona de confianza, que sin aficion de ninguna delas partes hagalo que deua en lo que el dicho medidor le hiziere y auisare, so la dicha pena de seiscientos marauedis, repartido como dicho es, y que el dicho medidor sea obligado a la paga de aquel daño, o engaño, que por hazer lo contrario se ofreciere.

Y ten

Y ten, que el dicho medidor por cada vn dia que se ocupare en medir qualquier heredamiento lleue tres reales y no mas aunque la tal medida sea a pedimento de algun concejo, o de personas particulares so la dicha pena.

Salario.

Y ten, que quandoquier que el dicho medidor fuere a medir en lo apartado y lexos de la ciudad se entienda que le an de pagar el dia de la yda y de la buelta al precio y de la manera que esta declarado que a de auer por los dias que se ocupare en la dicha medida, y no lleue mas so la dicha pena repartida como dicho es.

Y ten, que el dicho medidor no pida mantenimientos ni otro derecho alguno, en ninguna delas partes so la dicha pena repartida como dicho es.

No coheche.

Y ten, que si el dicho medidor fuere a medir algun eredamiento de tierras, o viñas, o guertas, o oliuares, o montes para hazer fuertes a pedimento de algun concejo, o personas particulares, que de cada fuerte que hiziere lleue vn real hasta quatro fuertes e no mas aunque haga muchas mas, y si fueren las fuertes de quatro que lleue tres reales por dia, y no mas como dicho es, so la dicha pena.

Derechos.

Y ten, que los dichos medidores como es a su cargo la fidelidad de la medida, algunas vezes lleuan consigo personas de quien confia traer la cuerda que en tal caso si el dicho medidor lleuare persona que la trayga que le den y paguen real y medio por cada dia al que truxere la cuerda, y si la persona o personas a cuyo pedimento se haze la medida diere persona de quien ellos se confien que la trayga que con aquel q las partes ouieren por mejor se haga, y no siendo en esto conformes las partes, se haga con el que el dicho medidor truxere, y señalare para ello pues es a su cargo la fidelidad de la medida como dicho es.

Personas que an de llevar.

Y ten, que el dicho medidor y medidores que la dicha ciudad tuuiere nombrados no sean osados de llevar mas derechos de lo que dicho es, y no reciban dadiuas ni presentes de ninguna de las partes por su ni por interposita persona, so la dicha pena repartida como dicho es, e q lo que asi vueren lleuado e recibido lo bueluan e restituyan, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad, esto por la primera vez, e por la segunda ay a la pena doblada, y por la tercera ay a la misma pena, y sea desterrado de la ciudad, y no vsc mas del officio.

No llenē mas de derechos.

Y mandamos al medidor que es o fuere recebido por la ciudad, el escriuano del concejo le notifique estas ordenanças, y jure y prometa de las guardar, y las tenga en su poder so la dicha pena de seys cientos maravedis, repartidos como dicho es de suso, en las ordenanças antes de esta.

Que se le notifiq esta ordenança.

En lo que toca a los arboles y al agua
se manda y ordena lo siguiente.

PRimeramente hordenamos e mandamos, que aya en la dicha ciudad vno o dos alcaldes del agua diputados y nombrados por eleccion de la dicha ciudad los quales a cada vno de ellos seyendo para ello elegidos parezcan e hagan el juramento e solenidad que en tal caso se requiere, los quales ayan e lleuen los derechos e salario que por la dicha ciudad les fueren tasados y declarados y no mas, so pena de seys

Alcaldes de agua

sey seientos maravedis, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad.

Juzgado suyo.

Y ten que los alcaldes del agua tengan facultad de oyr e conocer, e determinar todas las cosas al dicho cargo concernientes conforme a estas ordenanças, y que la justicia y sobrefieles manden executar su parecer y determinacion hasta lo traer a pna y deuida execucion cõ este to, conque las apelaciones de qualquier agrauio que hizieren seã para ante la ciudad, conforme a sus ordenanças, e preuilegios, y leyes de los Reynos.

Tengan en su poder las ordenanças.

Y ten, que los dichos alcaldes tengan cada vno dellos vn traslado destas ordenanças en su poder, y las hagan pregonar y executar, solo la dicha pena repartida como dicho es.

Tengan libro.

Y ten que los dichos alcaldes tengan libro de los pagos, e huertas, e tierras, e viñas que tienen riego y lo deuen auer, y que arançadas ayen cada pago para hazer el repartimiento de las aguas en toda ygualdad, segun la tierra y labrado y sembrado que cada vno tuuiere a vista de los dichos alcaldes, y que otro libro tenga el escriuano del concejo, solo la dicha pena repartida como dicho es.

Manera de regar.

Y ten, que aquello que pareciere por la reformation y donaciõ del repartimiento que fue dado por huertas e tierras de riego, se an de regar ordinariamente por la forma aqui contenida, y todo lo demas que pareciere que fue dado por tierra de secano, quando quier que lo sembrare, o hiziere heredades, no se an de sembrar sin que aya para ello licencia de la ciudad, porque en tal caso dispensaran y mandara la orden y forma que se le deue dar para escusar los debates y diferencias que sobre ello se podran ofrecer, y porque aquello se a de proueer y mandar sin perjuizio de tercero, y no se haga de otra manera solo la dicha pena repartida como dicho es.

Y ten, parece que en lo tocante al riego de las tierras, y heredamientos de la dicha ciudad se hizo vna ordenança q̃ dize en esta guisa.

EN veynte y nueue de julio de noueta y nueue años, los señores del regimiento de la dicha ciudad, la dicha ciudad ordeno y mando, que en el tomar de las aguas para regar las tierras e heredamientos en esta ciudad e su termino se tenga la orden e manera siguiente. Que de los cauzes por donde se lleuan las aguas para los molinos, se pueda tomar el agua el Lunes e lueues de cada semana solamente para que aquella se reparta en las heredades que se ouieren de regar por orden, e despues de puesto el sol en cada vn dia de los que la agua se tomare, cierran el dicho cauz e acequi por donde se tomo el agua de forma q̃ buelua a yr por do solia, solo pena de dozientos maravedis para los propios de la ciudad la mitad, e la otra mitad para el denunciador por la primera vez, e por la segunda la pena doblada, e parece que se pregonó en treyta y vno de julio del dicho año.

Por quanto la dicha orden parece que se hizo para tiempo de abundancia de aguas, e por esperiencia parece que agora es muy perjudicial al riego de los panes por la esterilidad del dicho tiempo, e por que el bien vniuersal del riego en tal caso deue proceder al particular que es de los señores de molinos, declaramos e mandamos que en este presente año por ser esteril, y en los otros años que sean esteriles los señores de las tierras y heredamientos do se ouiere de sembrar, o

embra

sembraren trigo, o ceuada, o panizo, o cayna, o chauao, gozen e pue-
dan gozar del agua delos cauces delas dichas huertas e molinos el do-
mingo, e martes, e jueues, e sabado de cada semana, dende en saliendo
el sol hasta ser puesto por el tiempo que fuere la voluntad dela ciudad,
porque los otros dias e todas las noches dela semana an de gozar los
molineros de toda el agua, e la persona que regare en qualquiera delos
dichos dias, sea tenido de luego que se pusiere el sol, buelua el agua al
cauz principal por donde se gouernan los dichos molinos, so la dicha
pena de suso incorporada.

Yten, que cada vno delos vezinos y personas a quien toca el dicho
riego, sean tenidos a mondar e limpiar las acequias e caminos, y entra-
das y veredas delas huertas e viñas, e tierras, y heredades de cada vno
en su pertenencia, luego que por los alcaldes del agua, o por qualque-
ra dellos les fuere mandado, y en el termino que les fuere puesto, so pe-
na de dozientos maravedis al q lo contrario hiziere, la mitad para los
propios dela ciudad, y la otra mitad para los alcaldes del agua, y que
lo hagan limpiar a costa del que no lo ouiere cumplido como dicho es.

Yten, porque ay fuentes y aguas en diuersas partes en termino dela
dicha ciudad, que son todas para el riego e vso comun delas huertas, e
tierras, y heredades, e molinos, por ende, que ninguna persona sea osa
do delas impedir ni ocupar en todo ni en parte, ni impidan los cauces,
ni acequias, ni caminos, ni hijuelas por donde se siruen y riegan las di-
chas heredades e tierras, so la dicha pena de dozientos maravedis, la mi-
tad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para los alcaldes del
agua, y que cada vno dexe el exido y entrada que contienen las orde-
nanças dela reformation, y so las penas alli contenidas, y mas seiscien-
tos mrs, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios
dela dicha ciudad.

Yten, que qualquier persona que tomar e el agua para regar, cumpli-
do el termino del agua que a de auer segun el repartimiento que los al-
caldes ouieren fecho, la buelua a la madre principal, y la cierre, e atape
por manera que no se pueda yr el agua por otra parte, so pena de do-
zientos maravedis, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mi-
tad para los alcaldes.

Yten, qualquiera persona que ouiere de regar, a de tomar el agua en
la parte y dela manera que le pertenece a vista y con licencia delos al-
caldes, y no de otra manera, porque no aya desorden ni diferencia, so
la dicha pena de dozientos maravedis, la mitad para los propios, y la
otra mitad para los alcaldes, y que las tierras que se dieren por huertas
los dichos alcaldes les prouean del agua que les pertenece, segun e de
recho posseer primero de todos por huertas de riego como dicho es.

Yten, que qualquiera que tomare a otro el agua que le pertenece,
estando regando en todo o en parte, incurra en la dicha pena de doziē-
tos maravedis, mitad para los propios, y la otra mitad para los dichos
alcaldes.

Yten, que aquel o aquellos que regaren cerca de algun camino real
v de otro qualquier camino por donde se siruen las huertas y hereda-
des, no echen el agua por el tal camino, saluo por el acequia que los al-
caldes ouieren para ello señalado, porque vaya el agua recogida, y no
impida el passo delos dichos caminos, sola dicha pena de dozientos ma-
uedis

Fuentes y aguas

*Agua que tomā
para regar la bu-
cluan.*

rauedis, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para los
alcaldes.

Arboles.

*Sobre el plātār de
llos.*

Yten, que los que de nuevo pusieren arboles en las huertas e viñas,
e otras heredades, guarden la orden siguiente. Que el nogal, moral, y
oliuo, y higuera, y peral, y almendro, y otros arboles semejantes los pō
gan a doze pies dela linde dela heredad de su vezino, y que los manja
nos y granados, duraznos, y ciruelos, y bembrillos, y otros arboles se
mejantes, los pongan a ocho pies dela linde, y la misma orden se tenga
en el poner de los dichos arboles cerca de los cauces y acequias princi
pales por donde se an de regar los panes y heredades, y las vides se pō
gan apartadas de los dichos cauces y acequias ocho pies, porque aya
lugar de passar yr y venir junto con los cauces y acequias a las reque
rir, o regar, y que si de otra manera lo pusieren, que luego que fuere re
querido o denunciado por qualquier persona, los alcaldes lo hagan ar
rācar, e incurrir en pena de dozientos marauedis, la mitad para los pro
prios, y la otra mitad para los dichos alcaldes.

*Ramas de arbo
les.*

Yten, que qualquier rama de los dichos arboles que salieren sobre
los caminos, que sea obligado aquel cuya es la heredad de hazer cor
tar las ramas que ocuparen el camino, y si no lo hizieren incurran en la
dicha pena de dozientos marauedis, repartidos como dicho es en la or
denança antes desta, y que los alcaldes la hagan cortar a su costa.

cauces y acequias

Yten, que ninguno sea osado de romper ni minar con ganados, ni
en otra manera ninguna los cauces de los molinos, ni las acequias prin
cipales, por donde ordinariamente se suele e acostumbra, y se pueden
y deuen regar las dichas heredades, saluo que regando pueda passar
por las bardas, que estan, o fueren señaladas, y no por otra parte, lo pe
na que pague de cada manada de ganado menor de hasta sessenta cabe
ças, dedia dozientos marauedis, y de noche quatrocientos marauedis
Y si no llegaren a manada, de cada cabeça dedia vn marauedi, y de no
che dos marauedis. Y los puercos, porque hazē mas daño, de cada ma
nada de hasta quarenta puercos, dedia trezientos marauedis, y no lle
gando a manada, de cada puercos dos marauedis, y de noche quatro ma
rauedis, y de cada res, o bestia mayor, treinta marauedis, y mas el daño
que hiziere, que es que a su costa se torne a hazer e reparar lo q ouiere
desbaratado, y la mitad de las dichas penas sean para los propios de la
ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Riego, alcaldes

Yten, que los dichos alcaldes en la forma del riego y reparti mien
to del agua, an de mirar y tener consideracion que las heredades e tier
ras, estando labradas e pobladas y sembradas, porque a cada vno se le
a de dar el riego que le pertenciere por la forma en estas ordenanças
contenido, que no embargue ni impida lo que no esta labrado, ni sem
brado, aunque tenga derecho para lo poder regar, si no fuere en tiem
po que quisiere resfriar la tierra para labrar, o sembrar, a vista de los
dichos alcaldes, y con su licencia, porque en esto, a su parecer, y deter
minacion se remite.

Agua hurtada.

Yten, que si alguno tomare el agua en todo, o en parte secrera, o es
condidamente, al tiempo que no la deuen auer, que no se pudiere auer
riguar por testigos, baste por informacion, si el alcalde hallare por dō
de y para donde se lleuo, para executar sobre ello las penas en estas or
denanças contenidas.

Yten

Y ten, que al tiempo que es necesario regar para resfriar la tierra para baruechar, o sembrar panes, o sayna, o alcandia, o que estuviere en brada con trigo, o con cevada, preceda primero para esto que las viñas e huertas e membrilares, por suplir el tiempo que viere necesidad de pan, y porque a esto se deve proueer y regar, y esto prouenido a vista de los alcaldes del agua se riegue e prouea todo lo demas al tenor de estas ordenanças.

Riego.

Otro si, que ninguna persona sea osado de curar lino ni cañamo, ni esparto en ninguna delas fuentes y acequias e cauzes, salvo en aquellas partes que la ciudad mandare para ello y ouiere en señalado, lo pena de seiscientos maravedis, la mitad para los propios desta ciudad, y la otra para el denunciador.

**No curen lino
ni cañamo en nin
guna fuente, ace
quia, o caoz.**

Y ten, que todas las prendas, que en qualquier manera fueren sacadas por los derechos y penas en que qualquier persona incurriere por lo contenido en estas ordenanças, sean juzgados y executados por los sobrefieles dela ciudad, con relacion y parecer de los alcaldes del agua por evitar costas y dilacion, y en este caso se requiere auer execucion con toda breuedad.

Prendas.

Y ten, que los ortelanos y personas que tienen guertas e tierras de riego do ay frutales e ortalizas, prouean dello ala plaza de la dicha ciudad, primero que lo saquen e lleuen a otra parte, lo pena de dozientos maravedis, la mitad para los propios dela dicha ciudad, y la otra mitad para los dichos alcaldes.

Ortelanos

Y ten, que si los dichos alcaldes del agua fueren negligentes en hazer e cumplir y executar lo contenido en estas ordenanças, que los sobrefieles, o qualquiera dellos los compelan e aprien que lo hagan e cumplan como son obligados.

Execucion.

Y ten ordenamos y mandamos, que en lo tocante al riego de las huertas e viñas, y otras heredades delas villas de Alora, y Caçarabona, y Coyn, y Alhaurin, Mijas, y Benalmadana, y Calapalma, y otros lugares dela tierra, e termino, e jurisdiccion dela dicha ciudad, y en cada vna dellas se guarden, cumplan, y executen las ordenanças que a cada vna delas dichas villas e lugares les estan dadas, firmadas de los diputados dela dicha ciudad y del concejo della, cuyo traslado mandamos que se pongan junto con estas ordenanças que mandamos hazer para el riego delas heredades dela dicha ciudad.

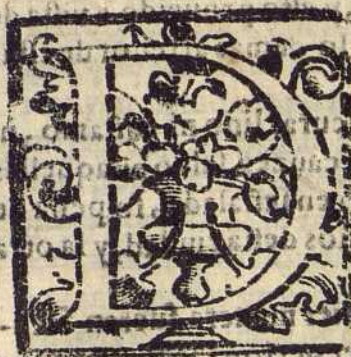
**Sobre el riego de
las villas del ter
mino.**

Y ten declaramos e mandamos, que los derechos de los dichos Alcaldes del agua dela dicha ciudad han de auer demas delas penas que por estas ordenanças les estan aplicadas, lleuen por cada vna a razõ de tres reales, y no mas, aunque sea a pedimiento de muchas personas conforme ala tasacion y declaracion que se hizo para el medidor de tierras, y que si se ocupare en qualquier vista, o repartimiento de agua, haziendo fuerre, o medida, o señalamiento que toque a particulares personas ilene doze maravedis delas personas de cada vna hasta diez personas, y si mas fueren, que les paguen a este respeto tres reales por cada dia, y no mas, sin les dar otro mantenimiento ni cosa alguna, ni otro interes, dadiua, ni cohecho, por yguala, ni por otra manera, lo pena de el quatro tanto, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y por la segunda vez la pena doblada, y por la tercera no vñe mas del oficio.

**Derechos de Al
caldes.**

En lo que toca alas dehesas que esta

ciudad de Malaga tiene, se a de guardar la forma y orden siguiente.



DON Carlos por la diuina clemencia Emperador semper augusto Rey de Alemania, Doña Juana su madre, y el mismo Don Carlos por la gracia de Dios Reyes de Castilla de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalén, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcás, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de laen, delos Algarues, de Algezira, de Gibraltar, delas islas, indias, y tierra firme, con las de Flandes, y de Tirol &c. Por quanto por parte de vos el concejo, justicia e Regimiento dela ciudad de Malaga nos fue hecha relacion diziendo, que teniendocomo teniades vna dehesa que dizen del prado, e otras del termino e juridicion de esta dicha ciudad, que fueron dotadas e señaladas para las bestias e bueyes de labor de los vezinos de esta dicha ciudad e su tierra, dueños de ganados las entravan e pastauan con ellas. E no embargante que auian sido penados, conforme alas ordenanças que teniades sobre ello, no la dexauan de comer por ser liuanas las penas que sobre ello estauan puestas, auiendo vos e otros platicado sobre ello. E al mismo vsto cierto pedimie to e informacion que por el personero de esta ciudad se auia dado, por donde parecia el daño que se seguia delo falo dicho, y que se remediará, si las dichas penas fuesen mas agrauadas, auia des hecho cerca dela guarda dela dehesa del dicho prado, y delis otras dehesas boyales de vuestros terminos, cierta ordenança muy vil y necessaria, suplicando nos la mandasemos confirmar, porque seria nuestro seruicio e bien vuestro, e de otra manera las dichas dehesas no se podrian guardar ni cõseruar, o como la nuestra merced fuesse, sobre lo qual mandamos por vna nuestra carta al Corregidor de esta dicha ciudad que viesse la dicha ordenança, y que platicasse con vosotros sobre lo tocante a ella, e se informasse si era vil y prouechoso e conuenia que se confirmase e aprouase, e que no se vsasse della, e que las penas que por ella se mandauán llevar, si eran justas, o ecesinas, e si seria bien que se acrecentassen, o moderassen, o que aquellas se executassen, y aplicassen conforme a la dicha ordenança, o a quien se deuián aplicar, y que vtilidad y prouecho o daño, o perjuizio venia dello, y a quien, y de todo lo demás que viesse que deuia informar para mejor saber la verdad, y la resolucion que sobre ello tomase, juntamente con la dicha ordenança, e su parecer de lo que en ello se deuia hazer, lo embiasse ante nos, para que mandassemos proueer sobre ello lo que fuesse justicia, segun mas largamente en la dicha nuestra carta se contiene. En cumplimiento delo qual parece, que el corregidor hizo lo que por ella le embiamos a mandar, y embio ante nos la dicha ordenança, su tenor dela qual es este que se sigue.

Por quanto por experiencia se a visto, como a causa de no guardarse el prado y dehesas boyales desta ciudad, por ser pequeñas las penas delas

Penas de ganado

delas hordenanças e mucho el prouecho de comer e pastar en las dichas dehesas de cuya causa los bueyes e ganados de la uor recien e an receuido mucho daño, y no pueden los labradores arar ni sembrar, y muchos dexan y desamparan la laur, lo qual redundar asi mismo en daño de los vezinos y moradores desta ciudad, e por que de aqui adelante sean mejor guardadas, acordaron y mandaron los señores Malaga, justicia, e regimiento della, que de qualquier manada de puercos que sea de quarenta cabeças, y de otra qualquier manada que sea de ouejas, carneros e otros ganados que no sean de laur, que entraren en las dichas dehesas, y en qualquier dellas si fuere de dia pague seyscientos marauedis de pena pague el dueño del dicho ganado, y si fuere de noche la pena doblada, e mas el pastor este diez dias en la carcel, e la dicha pena pecunaria se reparta en tres partes la tercia parte para el denunciador que lo denunciare, e la tercia parte para los propios de la ciudad, e la tercia parte para el juez que lo sentéciare, lo qual visto por los del nuestro consejo fue acordado que deuíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien por la qual sin perjuizio de nuestra corona Real, ni de otro tercero alguno confirmamos e aprouamos la dicha ordenança, que de suso va incorporada, y mandamos que aora ni de aqui adelante en quanto nuestra merced y voluntad fuere, e lo guardeys e cumplays y executeys, y hagays guardar e cumplir y executar en todo e por todo segun e como en ella se cõtiene, e contra el tenor e forma de lo en esta nuestra carta con tenido no vays ni paseys ni consintays yr ni pasar en tiempo alguno, ni por alguna manera, e los vnos ni los otros no fagades ende al, lo las penas en la dicha ordenança contenidas, e de otros veynte mil marauedis para la nuestra camara. Dada en la Villa de Madrid, a diez y seys dias del mes de Enero de mil y quinientos y cinquenta y tres años. El Licenciado Mercado de Peñalosa. Doctor Anaya. El Licenciado Ojalora. El Licenciado Arrieta. El Doctor Diego Gasea. Yo Domingo de cauala escriuano de camara de su casa real e Catolicas Magestades la fize escriuir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo, registrada Martin de Vergara, Martin de Vergara por Chanciller.

EN la muy noble y leal ciudad de Malaga treynta dias del mes de Enero de mil y quinientos y cinquenta y tres años, en la plaça publica della, en presencia de mucha gente por voz de Martin Hernandez, pregonero publico de la dicha ciudad, se pregonon la prouision y ordenança contenida de verbo ad verbum, segun de cumo en ella se contiene, siendo testigos Pero Sanchez Castillo, e Rodrigo Serrano, e Pero Diaz Rojas, e Iuan Garcia, vezinos desta dicha ciudad de Malaga, Her nando de Torquemada escriuano mayor del concejo.


Otrofi, que los dichos ganados de laur que ouieren de entrar en las dichas dehesas, ayan de entrar y entren en fin del mes de Agosto, y no antes y los puedan tener y tengan en la dicha dehesa hasta en fin del mes de Abril, y no mas so la dicha pena.

Y ten que el boyero de la dicha dehesa se aya de poner y ponga por la ciudad, y si fuere menester mas de vn boyero que la ciudad lo ayade remediar, y poner vno y mas, y todos los que mas fueren menester para la guarda de los bueyes, e bestias de arada de la dicha dehesa.

*No entren en fin de Agosto.**Boyero.*

*El ganado se en-
tregue a los boye-
ros.*

Otrofi, que los ganados que se ouieren de entregár a los dichos boyeros para que sean obligados a dar quenta dellos, se les ayan de entregar y entriegen a los dichos boyeros que allí estuieren, y que si no se los entregaren, que aunque se echen en la dicha dehesa no seã obligados los dichos boyeros a dar quenta ni razõ dellos, y esto se entiẽda así para los que echaren los ganados en el principio del tiempo como para los que hizieren y truxeren a las dichas dehesas dexando de su arada por fiestas, o por otra cosa quando quiera que por bien tuieren.

 Lo que el boyero o boyeros ande guardar en sus officios durante el tiempo que lo tuieren es lo siguiente.

*Residan y asistã
en el ganado*

Lo primero, que ayan de residir, y estar continuo de noche y de dia en la dehesa, y se ayan de levantar a requerir el ganado de noche a lo menos dos vezes, e ayan de tener etengan los perros que fueren necesarios e conuenientes para la guarda del ganado que truxeren, e tuieren en guarda, e que si algun daño viniere en el ganado, a su cargo y culpa sean obligados a lo pagar.

Salario.

Otrofi, qualquiera que echare ganados a los dichos boyeros si estuieren tres dias o mas ayan de pagar por medio mes, y si estuuiere diez y seys dias ayan de pagar por vn mes, puesto que se cumpla medio mes los saque e tenga libro e que lo asiente.

Aya boyero.

Porque auia algunas personas que dezian, que poca necesidad auia que la ciudad pusiese boyero en la dicha dehesa pues auia otras boyadillas de personas particulares, e por esso se llamaron al Cabildo de la dicha ciudad muchos labradores, e de su parecer se acordo e mando, e así se manda que aya boyero e boyeros puesto por la ciudad como e segun hasta aqui se a fecho, e que tambien aya boyadillas de personas particulares, si quisieren a parte de la dicha boyada del concejo.

*Aya boyadillas
de particulares.*

Otrofi, ordenaron e mandaron que los bueyes con que araren puedan entrar en la dicha dehesa, con que para cada arado que hallaren, puedan entrar cinco bueyes e no mas, so pena de cien maravedis por cada vno la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

*Entre vn labrador
quatro vacas
arada.*

Y de cada vn labrador puedan entrar quatro vacas de arada en la dicha dehesa, e dos yeguas e no mas con que con ellas aren la sementera a lo menos, so pena de cien maravedis por cada vna, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

*Los bueyes q̃ ara-
ren en la vega pa-
cer las noches en
el prado de cana,
nos.*

Y ten, que los bueyes con que araren en la bega en el tiempo de la barbechazon puedan pacer en el prado de los cauallos las noches de los dias que araren, e no otros, y entren en poniendose el sol, e salgan en saliendo el sol, e no puedan entrar allí Domingo e fiestas de guardar, so pena de cien maravedis por cada vno, repartidos como dicho es.

Y ten,

Yten, que el boyero del concejo que recibiere, bueyes bacas o otro qualquier ganado, que por la primera vez incurra en pena de feyscien

Boyero noreciba bueyes ni vacas.

tos maravedis, e por la segunda incurra en pena de mil y docientos maravedis, e por la tercera en pena de cien açotes que le sean dados publicamente, e la mitad delas penas pecunarias sea para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Yten, que el dicho boyero puesto por la ciudad sea obligado a guardar la dicha dehesa para que no entre ganado contra estas ordenanças

Que sea obligado a guardar la dehesa.

so las dichas penas, e que no pueda poner escusa que no lo vio, ni le entregaron el dicho ganado.

Yten, que en las sobre dichas penas incurra el boyero o boyeros de las boyadillas particulares si truxeren en su boyadilla ganado dello que no puede entrar, e porque no puedan estos boyeros de boyadas particulares ignorar e poner escusa que no sabian que ganado no podian receuir en sus boyadillas, se manda que antes que tomen el cargo delas guardas se informen del escriuano de cabildo destas ordenanças e si los dichos boyeros de las boyadillas particulares no fueren abonados para pagar la pena, que la pague la persona o personas que los eligieren e pusieren por boyeros, e las penas pecunarias sean la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Peñas.

Yten, que cada vno meta sus bueyes en las dehesas del termino donde araren, e no en otras dehesas, y los del campo de camara, en su dehesa del campo de camara, y el que lo contrario hiziere incurra en las dichas penas, como de suso es dicho.

Metã sus bueyes en las dehesas donde araren.

Otrofi, porque mucha parte de la labrança desta ciudad se a pasado e pasa al campo de camara, a donde se auia dexado tanta dehesa para bueyes segun la mucha labor que alla sea passado, la qual dehesa se dio en los montes, e quemados eriazos, e azebuchares, que es debaxo de la torre de çambra, y es de lo que se midio, e dio a Pedro Hernández de Madrid hasta los parejos de aquella parte de Casabermeja, que si algunos de los erederos e señores de las tierras que descabeçan, e confinan con la dicha dehesa quisieren meter alguna parte de sus tierras e de aquella que se les dio por tierra de laur en la dicha dehesa que lo puedan hazer, e así lo que estaua señalado e señalo por dehesa boyera, lo que los dichos erederos e señores de las dichas tierras mas acrecentaren sea todo dehesa boyera comun para todos, e se a de guardar e guardar por dehesa boyera, e concegil, con tanto que los dichos erederos e señores de las dichas tierras, las puedan arar e sembrar cada vno lo que metio e dio para la dicha dehesa cada vez que quisiere, e sea guardado teniendolo sembrado como las otras tierras sembradas, y al çado el pan quede por dehesa como dicho es.

Campo de Camara, dehesa.

Otrofi, que la sobre dicha dehesa del campo de Camara, y en ella, y los que en ella estuuieren, se aya de guardar e guarde, segun e como por la via e horden de suso contenida que se a de guardar en la dicha dehesa buyera de Pupiana, y en otras qualesquier dehesas, e si otra dehesa o dehesas se hizieren demas destas sobre dichas, se guarde en ellas por los dichos boyeros todo lo que en estas otras dichas dos dehesas se haze mencion que se aya de guardar e cumplir así en la guarda

como en las penas, repartidas como dicho es, e lo demas quede suso se requiere.

*Niugun vezino
ni forastero no en
tre ni atrauiessen
cõ su ganado por
la dehesa.*

Otrofi, que ninguna persona forastera ni vezino ni morador de los que estan o entran o salen con ganados por los terminos de esta dicha ciudad no sean osados de entrar ni atrauesar con sus ganados por ninguna de las dehesas del termino e juridicion desta dicha ciudad salvo que vayan por su camino derecho, so la dicha pena repartida como dicho es, e mas que pague el daño que hiziere.

*Dehesa de cupia
na.*

Otrofi, se prouee y defiende que ninguna persona en la dehesa de Cupiana haga casas ni pajares ni eras, so pena de mil maravedis la mitad para los propios de la dicha ciudad, y lo otra mitad para el denunciador, esto demas que a su costa se les demoleran derrocaren e desharan.

*Todas las dehe-
sas.*

Y lo mismo se manda en todas las otras dehesas de su termino, y juridicion.

Bueyes de arada

A causa que los bueyes de los carreteros, a causa de traer chamiza y otros cargos meten en la dehesa del prado e Churriana sus bueyes que della salian los bueyes de arada, de lo qual los señores de los bueyes reciben mucho daño, porque quando los bueluen a las dichas dehesas que es al tiempo de la simentera las hallan comidas, e los dichos carreteros, so la dicha color agostan y engordan sus bueyes, e proueyendo el remedio, en el remedio se ordena y manda, que los dichos carreteros puedan gozar las dichas dehesas, e pastar en ellas con sus bueyes carreteros, el tiempo que puedan estar y pasar los bueyes de arada, porque no cese el trato de traer la dicha chamiza se permite con ellos que yendo de camino por qualquiera de las dichas dehesas puedan apacentar en ellas los bueyes que lleuaren vazios con sus carretas, con tanto que no duerman en ellas ni tengan con ellos bueyes de respeto, so pena de cien maravedis por cada res que contra lo suso dicho fuere tomada en las dichas dehesas, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la dicha ciudad de Malaga.

*El tiempo que du-
rare el Agosto los
labradores q̃ tie-
nen tierras en las
dehesas puedã co-
mer los rastrojos*

Otrofi, por euitar los daños que se hazen en las dichas dehesas boyales con los bueyes, e yeguas que los labradores que labran en las dichas tierras, que estan en las dichas dehesas en tiempo de Agosto, so color que carretean con los bueyes e trillan con las yeguas, ordenaron e mandaron que en el tiempo que durare el Agosto los labradores que tienen o tuuieren tierras en las dichas dehesas puedan comer los rastrojos de lo que asi tuuieren sembrado, aunque esten en las dichas dehesas con los bueyes carreteros, e yeguas con que trillan con tanto que traygan quatro bueyes con cada carreta e no mas, e que no puedan entrar en manera alguna en las dichas dehesas fuera de sus rastrojos, ni traygan mas yeguas de las que tuuieren necesidad para su trilla, so pena de cien maravedis por cada res que truxeren para esto la mitad para los propios de la ciudad de Malaga, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi,

Otrofi, se permite e da facultad a los labradores y criadores de ganado, para que por el tiempo que la voluntad de la ciudad fuere pue- *Cupiana que me*
 puedan meter e metan en la dehesa del concejo della, que es en Cupia *tan sus novillos*
 na sus novillos para los domar para arar, con tanto que los novillos q *para domar.*
 asi ouieren de entrar en la dicha dehesa, sean de edad de hasta quatro a
 ños, e no de menor edad, e que estos ayan de entrar e entré en la dicha
 dehesa quando y en el tiempo que entrare la boyada del concejo en e
 lla como la ciudad tiene por ordenança, e por que en lo suso dicho no
 se pueda hazer fraude, y se sepa cuyos son los novillos que en la dicha
 dehesa se metieren, e que fierro y señal tienen, porque lo color de dez
 zir que son vezinos no se metan ganados de forasteros, o de merchan
 tes para los hazer de carne, y por cuitar otros inconuenientes, los que
 ouieren de meter en las dichas dehesas, los dichos novillos para los do
 mar como dicho es antes que en ella los metan, los registren ante el es
 criuano del concejo, y hagan juramento y declaren de que edad son, y
 lleuen cedula firmada de su nombre, para el boyero que los reciba, so
 pena de quinientos maravedis por cada novillo, la mitad para el denũ
 ciador, y la otra mitad para los propios de la dicha ciudad, en la qual
 dicha pena incurra el boyero o sus criados que contra la forma suso di
 cha recibierē, ni cō sintierē andar nobillos algunos en la dicha dehesa.

Otrofi, que las personas en la manera que dicha es ouieren de me- *El tiempo para do*
 ter y metieren los dichos novillos, en la dicha dehesa los domen para *mar novillos en*
 arar con ellos dentro de dos meses, pasados despues que entrare en la *Cupiana.*
 dicha dehesa, por q̄ lo color que los meten para domar, no se pueda ha
 zer fraude, e cesen todos los inconuenientes, so la dicha pena de qui
 nientos maravedis, por cada vn novillo, repartidos como dicho es.

Otrofi, que qualquier persona de los que metieren novillos en la di- *No se deshaga*
 cha dehesa despues de domados no puedan pesar en las carnerías de *delos dichos novi*
 malaga, ni en otra parte, ni vendellos a merchants de ganados hasta q̄ *llos, hasta que pa*
 pase vn año primero que ayan arado con ellos sino tuieren alguna li- *sen vn año prime*
 sion o causa para no poder arar, por que lo color de metellos en la di- *ro que ayã arado*
 cha dehesa para domarlos los podrian hazer de carne para vender o
 pesar, so pena de dozientos maravedis por cada vez que hizieren lo cõ
 trario, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el
 denunciador.

Porque la ciudad sepa como se cumplen las ordenanças sobre di- *El boyero hagare*
 chas se ordena e manda, que el boyero que es o fuere de aqui adelante *lacion en el Cabil*
 sea obligado cada vn año a venir dos vezes al cabildo de la ciudad, o *do dos vezes ca*
 ante los sobrefieses con la copia e relacion como se guardan por que la *da vn año del cõ*
 ciudad prouea como conuenga a la guarda de la dicha dehesa, la pri- *plimiento de las*
 ra vez el segundo dia del mes de Enero, y la segunda en fin del mes de *ordenanças.*
 Abril, so pena de trezientos maravedis por cada vez que hiziere lo cõ
 trario, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el de
 nunciador.

Otrofi, se da facultad a los criadores, para que en el tiempo que en *Toros que los pue*
 la boyada del concejo anduviere en la dicha dehesa, puedan meter en *dan meter en la de*
 ella sus toros para padres con que sean de edad de quatro años arriba, *hesa para padres*
 y no de menos edad en esta manera, que el que tuviere cien bacas pue
 da traer en la dicha dehesa hasta tres toros, ya este respeto los que mas
 o menos bacas truxerē, y el que tuviere de veynte y cinco bacas abaxo

no pueda meter toro alguno en la dicha dehesa, y que antes que en la dicha dehesa los metan hagan los dueños dellos las diligencias contenidas en las ordenanças de los nouillos, que an de meter en la dicha dehesa, so pena de dozientos marauedis por cada vn toro, e la misma pena aya el boyero o sus criados que los recibieren y consintieren andar en la dicha dehesa, y esto sea por el tiempo que fuere la voluntad de la ciudad, y la dicha pena se reparta, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

No metã en la dehesa ningũ ganado, aunque seare registrado, ecepto en tanto que se pesare,

Otro si, hordenaron e mandaron que ninguna persona no pueda meter en la dicha dehesa de la carne ningun ganado no embargante que este registrado para pelar, eceto en tanto que se pelare porque entonces puedan gozar de la dicha dehesa, y asi le permite, y si durante el peso de la carne que se pesa alguno otro viniere a registrar con baxa que este empezando a pelar entre en la dicha dehesa, y salga el primero que estaua registrado, y no entre en otra manera ni otro ganado alguno so pena de cada manada de ganado oue juno, o cabrio de dia de setenta e quatro beças arriba de sey cientos marauedis, y si no llegare a manada dos marauedis por cada cabeça, y de noche cada manada mil y dozientos marauedis, y si no llegare a manada, pague de cada cabeça quatro marauedis, y de cada manada de puercos hasta quarenta puercos pague la misma pena que el ganado menor, y si no llegare a manada, pague de cada cabeça de dia quatro marauedis, y de noche ocho marauedis, y de cada res, o bestia mayor pague de dia cinquenta marauedis, y de noche ciento, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, esto demas de los daños que hizieren.

sobre el pasto del ganado que se ha de pesar.

Otro si, ordenaron e mandaron, que los dichos ganados que se ouieren de pesar como se contiene en la ordenança antes desta, puedan comer e coman las hazas y tierras que estuieren metidas en la dehesa de la carne, despues de auer sacado el pan, y comidos los rastros, los quales coman dentro de diez dias cada haza conque començando a sacar el pan de las hazas lo vayan sacando hasta que se acabe de sacar por los señores de las hazas, y entiendese que lo an de comer los señores de las tierras, con puercos o con sus bueyes, con que aran las dichas tierras, y no de otra manera, y que pasados los dichos diez dias quede el pasto para solo el ganado de las carnicerías, lo qual se guarde y cumpla como dicho es, y que no lo defienda ninguna persona a los dichos merchants, ni a sus pastores ni baqueros, ni tengan alli sus ganados despues de pasados los dichos diez dias, eceto los bueyes carreteros que ouiere menester para hazer su Agosto, so pena de mil marauedis por cada vez que lo contrario hizieren, repartidos como dicho es, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Lo que toca a la dehesa, y prado de cauallos se guarde lo siguiente.

227
116

LO primero que la orden e forma que mandamos que se tenga en el echar de los bueyes en la dehesa boyera esta misma se tenga en la dehesa de los cauallos, y que se aya de tener vn cauallerizo, y no mas, y q la dicha dehesa de los cauallos se guarde segun y como la dehesa de los bueyes, so las mismas penas contenidas en la dicha dehesa boyera y el cauallerizo guarde lo que el boyere, so las penas alli contenidas, e que puedan entrar los bueyes que barbechan en la vega conforme a la ordenança que sobre esto habla, en la dicha dehesa boyera.

Otro si, que en la dehesa de los cauallos, no se eche mula alguna con los cauallos, por el gran daño que se seguiria a los cauallos, so pena de perder la mula el que la echare, y el cauallerizo que la recibiere o consintiere que este en la dicha dehesa de los cauallos, pague de pena seyscientos maravedis, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otro si, que la dicha dehesa de los cauallos, que es junto con la dicha dehesa boyera, a la vna parte de ella aya de estar y este guardado como dicho es, empero si los bueyes acaciere entrar en la dicha dehesa o los cauallos en la dicha dehesa boyera, por esso no se entiende incurir en pena el boyerizo, ni el cauallerizo, como harian los otros que la quebrantasen, con tanto que no se haga maliciosamente, salvo por la cercania que tienen.

Otro si, que ninguno de los herederos, que tienen heredades cercanas a las dichas dehesas boyeras, y de los caballos, no sean osados de rasgar las dichas dehesas ni parte de ellas, ni las meter con sus tierras, so pena que siendole prouado o hallado, dexe de lo suyo proprio para las dehesas dos tanta tierra, como la que aro y tomo delas dichas dehesas, y que dende en adelante sea aquello dehesa, con todo lo otro de la dicha dehesa, y pague mas seyscientos maravedis, repartidos como dichos es.

En lo tocante a los exidos que esta ciudad tiene, se guarde lo siguiente.

EL exido desta ciudad que es cercano a ella, entre la puerta de Granada y el cabo de los molinos, e real, e Vitoria como esta amojonado e deslindado sea guardado, e se guarde, e ninguno sea osado de lo arar ni sembrar ni tomar parte alguna dello, so pena de seyscientos maravedis por cada vez que le fuere prouado, y si fuere vezino comarcano el que lo arare, o tomare dello para meter en lo suyo, que demas de la pena de los seyscientos maravedis, dexe de lo suyo proprio para el dicho exido dos tato como lo que tomo y hurto, y el ganado que en el dicho exido entrare, seyendo ganado mayor o bestias mayores, incurra en pena cada vna de dia medio real, y de noche vn real, y el ganado menor de dia quinientos maravedis de cada manada de hasta sesenta cabeças y de noche mil maravedis, y los puercos de dia mil maravedis de cada manada de hasta quarenta puercos, y de noche dos mil maravedis, por que los bueyes carreteros de los vezinos, puedan entrar y estar en el dicho exido, vn dia e vna noche despues de se auer descargado y no mas porque no an de andar en el dicho exido salvo cauallos y mulas, y asno e bestias de aluarda, e algunos porricos e yeguas doliétes, para los remediar, y no llegando a manada, el ganado menor pague de dia de

Exido de malaga

cada cabeza dos maravedis, y de noche quatro, y de los puercos no llegando a manada pague de dia quatro maravedis de cada vno, y de noche ocho, la mitad de las dichas penas sea para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Sobre las heredas que estan junto al exido.

Otro si, que todos los que tuuieren heredades cabe el dicho exido las tengan cercadas con su tapia en alto, y caba en que avayn dardo pastoril en alto porque no le hagan daño, los asnos, y bestias, y animales que anduieren en el exido, y que si de otra manera las tuuieren q̄ no sean obligados los dueños de las bestias a daño alguno.

Los demas exidos.

Otro si, que en todos los otros exidos de las villas, e lugares de la tierra e jurisdiccion desta dicha ciudad se guarden segun y como de suso está mandado, y so las mismas penas.

Sobre los arboles del dicho exido.

Otro si, que ninguna persona sea osado de cortar arbol en el dicho exido, ni de la cuesta Gibralfaro, ni de la vna parte ni de la otra saqué la drillo, ni piedra, ni tierra, ni otra cosa alguna sin licencia de la ciudad, so pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es, e mas el daño que hiziere.

No hagan edificación en el.

Otro si, que ninguna persona haga en el dicho exido casa ni otro edificio alguno ni eras, so pena de mil maravedis, repartido como dicho es, esto demas de que a su costa se mandara demoler, y derrocar, y deshazer.

Y lo suso dicho se manda que se guarde como de suso se contiene en todos los otros exidos de las villas e lugares de la tierra e jurisdiccion de la dicha ciudad, so las mismas penas.

En lo que toca a los erbajes, pastos

e abreuaderos, fuentes, tierras, montes, se guarde lo siguiente.

Las tierras de labor.

Lo primero que aquel quien se dieren tierras de labor goze de las labrar y coger sus esquilmos, y aquellos alcados e gozados sus rastrojos como se contiene en el titulo de los rastrojos en adelante e pasto de todas las dichas tierras queda por uso comun de todos los ganados de vezinos, e que ninguna persona pueda prender ni defender los dichos pastos de ninguna tierra que desocupada estuviere de sembrados pues con aquella condicion se dieron e proueyeron las dichas tierras por la reformation, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Caza e yerua de ocino y cardo turma y esparago, sea comun.

Otro si, que toda la caza e yerua de ocino y cardo e turma y esparago, y otras cosas semejantes que suelen ser comunes, ninguno lo pueda vedar ni defender, salvo que aquello sea uso comun de los vezinos para que libremente lo puedan coger y cortar en las tierras de labor e cepto quando estuviere ocupadas las tierras o sembradas que es justo que se guarde por el daño que se podria seguir de lo contrario.

Fuentes y aguas

Otro si, en algunas tierras de labor estan fuentes, o otras aguas de las que conviene proueerse los ganados mas cercanos para sus abreuaderos q̄ dan por comunes con la entrada e salida para ellas, y exido para q̄ puedan llegar y abrecuar, y ninguno sea osado de lo resistir ni ocupar, lo pena que si lo cercare o sembrare incurra en pena de seyscientos maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y el daño que los ganados hizieren para entrar y tomar las aguas de las tales fuentes, que no incurra por ello en pena alguna, antes

qual

qualquiera que quisiere libremente pueda entrar en todo tiempo a las dichas fuentes, y aguas, y abreuaderos, y a las que quedan señaladas cantidades de exidos y rodeos, se guarde aquello to la dicha pena, y a las que no quedan declarado, y señalado cantidad, se entiēda que les que da la cantidad necesaria y conueniente segun cada agua fuere, y que el concejo, y justicialo declare y señale, y amojone cada q necesario sea.

Otro si, que ninguno sea osado de cerrar ni ocupar los caminos ni veredas, e padrones que son necesarios para los seruicios de las heredades, e tierras, y rodeos de ganados, so la dicha pena, y cada vno de las injuelas y padrones, y veredas abiertas para los seruicios de las vezindades de los que por alli fueren es necesario seruirse, so la dicha pena de seys cientos maravedis, repartida como dicho es.

Otro si, ninguna persona sea osado de arar ni sembrar en tierra agena o eredad, sin licencia de cuya es la dicha tierra o eredad, so pena q aya perdido lo que arare o sembrare.

Lo que se alicata, y con la condicion que se dio a Mosen Pedro de Santistcuan la huerta de para el cumplimiento de huerta que tenia en lo cercado, segun se haze mencion en su partido es lo siguiente.

Que el no pueda tomar el agua de la fuente o fuentes que ouiere ni regar la guerta con ella, si no en la forma siguiente, que desde la fuente aya de hazer su caño atarxea cercada o con atanores hasta que salga al cabo de la guerta, por cabo el camino por lugar mas conueniente, de manera que desde la fuente y nacimiento della baya toda el agua hasta el dicho caño y atarxea, todo enteramente hasta salir a lo raso en lugar que pueda llegar vna bacada, e los otros ganados a beber libremente, y que aya de traer y trayga hasta alli el agua el dicho Mosen Pedro, a su costa, y aya de tener y tenga los dichos caños, y atarxia adobados para que libremente la dicha agua venga al dicho lugar, donde la ciudad a de hazer vn pilar para los ganados, y el remaniēte que sobrare lo pue da meter en su huerta el dicho Mosen Pedro estando el pilar lleno, y abastecido, y proueydo el ganado, y para se aprouechar del dicho remaniente pueda hazer albercon o alberga o lo que quiera, con tanto que no pueda llevar sino lo que sobrare del dicho pilar, y quedar y saliere proueydos los ganados, y con esta condicion se proueyo que pudiese tener la dicha guerta, y no en otra manera, porque primero se prouee el bien publico, y del remaniente porque se aproueche se pueda tomar como dicho es, y que en el nacimiento del agua no se pueda hazer edificio, saluo que pueda tener su bocin do baya la dicha agua por su atarxia y caño libremente como dicho es, y que de el dicho bacia y fuente se pueda tomar agua para su seruicio de la venta, y casa della, y caminātes e vestias, con tanto que no se puedan regar arboles, ni otra cosa cō cantaro ni de otra forma, saluo como dicho es.

§ En lo que toca a las viñas, y otras cre-

dades valdios, cañaberales, alamedas, riberas, alcornocales, encinas, azebuchares, con las condiciones con que se dieron, por la reformation y repartimiento es lo siguiente.

[O primero que cada vno de los que de nueuo se da prouee heredad de viñas se entiēda auer entrada y salida para ella por dōde menos

sobre los caminos, veredas, e padrones

sobre el arar, y sembrar en tierra agena.

sobre las aguas, y fuentes.

Viñas entrada y salida.

perjuicio sea para las heredades de los vezinos a do no viere entrada de camino real que aquella a de tomar y no otra, puesto que sea mas le xos de la ciudad.

Entradas de heredades.

Otro si, en lo de las entradas e veredas de las dichas heredades ninguno sea osado de las cerrar ni atapar sin licencia de la ciudad, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y que a su costa la ciudad lo mande abrir y desatapar.

Entradas de viñas.

Otro si, que pareciendo que alguna heredad de las que se proueyerõ por viñas, no tienen entrada que en este caso la ciudad mande quedos buenas personas con juramento vayan e lo bean e den la dicha entrada por donde menos perjuizio sea.

Mojones

Otro si, que ninguna persona sea osado de deshazer ni desbaratar mojon alguno de los que por la reformation quedan hechos en las heredades, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para el denunciador y la otra mitad para los propios de la ciudad, ademas de las otras penas legales, y que la ciudad lo mande hazer e medir a su costa.

Aguas de las heredades.

Otro si, que para tomar agua de las poças e fuentes que estan en las heredades cada vno dexe vereda, con tanto que las que esto tuuieren dentro de la heredad en lo poblado, que no entre ninguno con bestia saluo a pie, a tomar la dicha agua del pozo por lo mas cercano, porque cõ esta condicion se proueen a cuyas son, y que ninguno sea osado de cerrar pozo ni fuente sin que primero sea visto por la ciudad, so pena de seyscientos maravedis repartidos como dicho es.

Servicios de viñas.

Otro si, que todas e qualesquier viñas e otras heredades que estã de baxo de otras o de los caminos o hijuelas, no puedan resistir a los serui cios naturales, asì de las aguas como de todas las otras cosas por q con aquella condicion les quedan prouedidas, y si alguno lo estoruare o cerrar en algun tiempo, que la ciudad a su costa lo mande abrir y desocupar, y pague en pena dozientos maravedis, repartidos como dicho es.

Sobre las plantas de las viñas.

Otro si, que ninguno sea osado de coxer plantas de viñas, ni de arbol ninguno sin que su dueño de la viña o heredad este presente o embie quien lo vea sacar, so pena de dozientos maravedis, repartidos como dicho es, y que pague el daño a su dueño.

Las que an de fender las entradas.

Otro si, que las heredades que son dadas por heredades de huertas, o viñas, o almendrales, oliuares, o higuerales las puedan defender, y de fiendan los dueños y señores a quien son dadas, y q ninguno se las pueda entrar a quebrantar, ni entrar a tomar en tiempo alguno, y que sea asì en el tiempo que tienen esquilmos, por los grandes daños que se recrecerian, y en el tiempo que no tienen esquilmo por el daño que viene a las heredades, y los reollar, y quebrar las parraciones o renueuos, y otros inconuenientes que se siguen, so pena de seyscientos maravedis por cada vez que le fuere prouado, repartidos como dicho es, y q pague al señor de la heredad el daño recebido.

El coger de la almendra.

Y ten, que ninguna persona no pueda coger almendra hasta veynte y cinco dias del mes de julio por que entonces esta de sazõ, so pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Otro si, que todas las tierras de montes que se an dado por repartimiento porque rasgasen para pan llevar sean e queden por valdios, e pasto comun segun, y como las otras tierras conforme a lo que esta por

117
por la reformation proueydo, y queninguno pueda defender el dicho
pasto de las dichas tier ras.

Otrofi, que los montes, e tierras e azebuchares que estan dados por
repartimiento, para hazer eredades e viñas, e oliuares, las no puedā de
fender persona alguna, de las a quien fueren dadas y señaladas, saluo q̄
lo que ouieren puesto plantado o engerido y que labraren, lo puedā de
fender teniendo lo poblado e labrado e sembrado, e lo que no labrarē
dello, e lo que no tuieren puesto, que lo no puedan defender ni defiē
dan, antes si dentro de tres años contados desde el dia que les fuere se
ñalado lo no tuieren puesto, o plantado, o enxerido que lo ayan per-
dido, o la parte de lo que no estuuiere puesto o engerido, y quede libre
a la ciudad para lo poder proueer, conforme a lo que esta proueydo y
ordenado por la reformation e repartimiento.

Yten, que si en las tierras que para lauor a algunas personas son da-
das ay algunos arboles de azeytunos, o otros arboles frutales, que no
puedan defender ni defiendan el pasto comū de la dicha tierra pues co-
mo dicho es, es pasto comun, todas las dichas tierras, mas que puedan
guardar el fruto de los dichos sus arboles, y gozar dellos como puedē
gozar del fruto de la tierra si las sembrasen, y que ninguno sea osado
de barear, ni comer el azeytuna ni el fruto de los dichos arboles, so pe-
na de de seyscientos marauedis, la mitad para los propios dela ciudad
y la otra mitad para el denunciador, y de pagar el daño al señor dellas.

En lo que toca a los cañaberales, ala-

medas, riberas, en zinales, azebuchares, alcornocales, se a
de guardar lo siguiente.

Otrofi, que los cañauerales, y alamedas, e riberas de los rios, y enzi-
nas, e azebuchares, y alcornocales queden por comunes para to-
dos, y ninguno los pueda tomar ni ocupar ni defender ni meter cō sus
eredades, y qualquiera que lo hiziere incurra en la pena de aquellos q̄
toman y ocupan las dehesas, que es que dexe de su propia tierra dos
tantos de lo que tomo, y mas seyscientos marauedis, la mitad para los
propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y esta misma
pena ayan e incurran los que araren e ocuparen los cendajos, y cami-
nos, e balladares, y las riberas se entiende todo aquello que baña el rio
quando crece, y si en el dicho rio viuiere alguna barranquera, o se hi-
ziere de nuevo, que aya de quedar y quede passo y lugar conueniente
en lo alto para seruicio y comun de todos.

Cañauerales.

Otrofi, que si alguno quisiere poner en sus eredades e tierras, caña-
uerales o alamedas, y las quisieren criar lo puedan hazer contanto
que antes, que lo hagan sauer a la ciudad, por que se asiente por auto
en el libro, y se sepa quien e quales son los que tienen cañauerales, e a-
lamedas e los lugares a do los tienen, y que no son comunes por qui-
tar los debates, y dudas y pleytos que se podría despues auer,

Otrofi, que ningun forastero sea osado de entrar en los terminos de
esta ciudad a cortar ninguna caña sin licencia de la ciudad, lo pena de
perder las bestias, y herramientas que truxere, y mas seyscientos mara-
uedis, repartidos como dicho es.

*Que puedā criar
cañauerales en
sus tierras.*

*Que ningū fora-
stero pueda cor-
tar caña sin licē-
cia.*

Otrofi,

*Lacaña se corte
en cierto tiempo.*

Otrofi, que ningun vezino ni morador de Malaga, ni de las villas de su tierra, no sean osados de cortar caña alguna en los cañauerales q̄ estan en las riberas y en los terminos desta ciudad que son comunes, y realengos, saluo desde primero dia de Enero de cada año, hasta media do Febrero, o en fin del porq̄ en aquel tiempo esta la caña sazónada, so pena que por cada carga pague sesenta marauedis, y pierda la caña, y sea la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y en los dichos tiempos no la corten sin licencia de la ciudad, so la dicha pena repartida como dicho es.

Cañaueral de la ciudad por merced

para repartir a los vezinos, que es al arroyo que se dize del cañaueral.

*No lo cortẽ desce
pen ni aren.*

Porque los vezinos gozen mejor de la caña del dicho cañaueral tienen mandado que este guardado, y que ninguna persona sea osado de lo cortar, ni descepar, ni arar, ni meter en su eredad, y así lo manda, so pena de seyscientos marauedis por cada vez que lo hiziere, y mas q̄ pague todo el daño e menoscabo que al dicho cañaueral viniere, y mas que lo que del dicho cañaueral tomare, y metiere en su eredad lo buelua, e restituya al dicho cañaueral con do tanto de su eredad, y la pena de los seyscientos marauedis se reparta, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad.

*Que no entrẽ co
ganado ni bestias*

Otrofi, se manda que ninguna persona sea osado de entrar en el dicho cañaueral con ganado ni bestias a la pisar pacer ni comer, so pena que pague por cada manada de hasta sesenta cabeças de ganado ouejo no o cabrio, o puercos seyscientos marauedis, y si no llegare a manada que pague por cada cabeça dos marauedis de dia, y tres marauedis de noche, y por cada cabeça bacuna, o otras bestias mayores cinquenta marauedis, y bestias menores la mitad de la dicha pena, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

*Remate de la Ca
ña.*

Otrofi, la ciudad tiene por costumbre de cada año por la menguante de Enero antes o despues como ala ciudad parece de mandar cortar el cañaueral para repartir la caña a los vezinos para sus lauores, y para ello diputa caualleros de su ayuntamiento, y se pone en pregon el corte del dicho cañaueral, y se remata en la persona que en mas baxo precio lo pone.

Reparticion.

Y despues de cortado se pregone que los vezinos que quisiere caña vengan ante el escriuano del cauildo a se escriuir, y con juramento declarar la caña que an menester, y los diputados vista la cantidad dela caña, y las personas escritas, y la caña que cada vno pide, repartan la dicha caña dando a los Monesterios la que an menester, y así concedulas de los dichos diputados se da la dicha caña pagando a quien la corto su corte, y no otra cosa, y de esta manera o como a la ciudad e diputados parece se reparte la dicha caña, y el que ouiere de cortar la dicha caña que es el en quien se remata sea obligado a echar en cada haz sesenta y quatro cañas, y ciento y treynta cañas en cada haz de carrizo, por manera que cada cosa baya por si, y entiẽ dese que es vna carga dos hazes.

El descepar

Y quando a la ciudad pareciere descepar la dicha caña lo puede y deue hazer para mas vtilidad del dicho cañaueral, y aun echille fuego porque quemandose algun año sale la caña muy buena y mucho mas ygual.

Sobre el cortar arboles y madera.

Que ninguno ni algunos vezinos e moradores desta ciudad de Malaga y su tierra ni fuera della, no sean osados de cortar en los montes arbol de fruto verde, so pena que pague de cada arbol que cortare por el pie seyscientos maravedis, y por cada rama cien maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, e la otra mitad para el denunciador esto se entiende en lo que fuere y se cortare en los montes fuera de las heredades, y de lo que estuviere medido y dado por heredades, y de lo que esta medido pague la dicha pena, y mas el daño que reciuere el señor de la tal heredad.

Otro si, que ninguna persona vezino desta ciudad, ni su tierra, ni fuera della no sea osado de cortar arbol ni rama de ninguna calidad que sea en los sotos riberas de los terminos de la dicha ciudad ni de los lugares de su tierra, so pena que pague de cada pie que cortare seyscientos maravedis, y por cada rama cien maravedis, repartidos como dicho es.

Otro si, ninguna persona sea osado de cortar madera de ninguna calidad que sea en los terminos desta dicha ciudad, sin que para ello le sea dada licencia por la dicha ciudad firmada de la justicia, o de vno de los sobre fieses della, porque le sea declarado lo que an cortar, y en que partes porque los terminos e montes de la dicha ciudad sean guardados, so pena que por cada pie que cortaren de otra manera si fuere de arbol verde, o en los sotos la pena de suso declarada, y si fuere en los montes e fuera de las heredades, que pague por cada pie dozientos maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Otro si, que ninguno sea osado de cortar enzina ninguna que sea e ampera, so pena que pague seyscientos maravedis, y por cada rama cien maravedis aunque sea tierra propia suya, y que ningun pastor no corte ningun fresno, para ramon ni rama, so la dicha pena, y se reparta en la forma suso dicha.

Otro si, que ningun forastero sea osado de entrar en los dichos terminos a cortar ninguna madera ni caña sin licencia de la ciudad, so pena de perder las vestias, y herramientas que truxeren, y si fuere carrero pierda asi mismo las carretas y bueyes o mulas y cauallos que asi truxeren, e las dichas herramientas, y si no truxere bestias pague en pena seyscientos maravedis, y pierda las herramientas, y si algun vezino desta ciudad consintiere, e diere lugar al cortar o sacar de la dicha madera, incurra en la dicha pena, y este treinta dias en la cadena, y las penas pecunarias sea la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad.

Otro si, que los carpinteros ni otras personas qualesquier que hizieren pilas de maderas en el dicho termino, luego que la cortaren labren y aderecen la dicha madera si por caso alguna dexaren con rama por que digan que por conseruar la dicha madera la dexau asi, que en tal caso la puedan tener mas tiempo por cortar, e adereçar la que cortare de vn inuierno mas de hasta todos santos de cada año, y si por caso la dexare mas tiempo en el dicho termino sin labrar e adereçar, que qualquier vezino la pueda tomar sin pena alguna, y que si en qualquier tiempo del año la cortaren que no la puedan tener sin adereçar, segun y como dicho

El cortar del arbol de fruto verde en montes.

Sobre el corte de los arboles o ramas dellos.

No corten madera sin licencia.

Enzinas

Forasteros, que no entren a cortar madera ni caña.

Carpinteros sobre la madera que cortan.

cho es, mas de hasta el dia de todos santos del año que se cortare, so pena de seyscientos marauedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Leña.

Otro si, que no se corte leña verde ni seca de arbol de fruto ni dello hagan carbon so las mismas penas que de suso eitan contenidas cōtra los que cortan arboles de fruto o ramas, que es por cada arbol seiscientos marauedis, si es por el pie, y si es rama cien marauedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Labradores, que madera pueden cortar

Otro si, se permite que los labradores para orejeras de arados y cabeças, y timones y angarillas, y yugos, y agujadas las puedan cortar y corten sin licencia que para ello pidan a la ciudad con tãto que no corten pie de arbol ninguno salvo si fuere de chaparros y azebuches, y q̃ estos que lo corten donde viere muchos, dexando otros, y no de otra manera.

Pastores, que maderapuedecortar

Y que así mismo los pastores puedan cortar estacas de la misma orden para sus redes y apriscos, y que los otros que ouierē de cortar maderapara otras cosas ay an de pedir licencia en el cabildo para ello, lo las dichas penas ordenadas por la ciudad, que es de cada pie de arbol de fruto seyscientos marauedis, y de cada rama cien marauedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Vecinos q̃ maderapuedencortar

Otro si, porque a los vezinos desta ciudad se les hazen vexaciones, y se agrauian muchos porque para cada cosa que tienen necesidad de madera de aquella que las horpenanças le da facultad de aprouechar se para las cosas de que tienen necesidad, son penados si vsan dello sin pedir licencia a la ciudad, y pidiendola para las dichas cosas nunca se les niega ni se les puede negar, y de pedir la dicha licencia pierden de hazer sus trabaxos, y de mas le lleuan sus derechos por ellas, mandaron que todos los vezinos de esta ciudad y sus villas sin pedir licencia puedan cortar aquellas cosas que ouieren necesidad que las ordenanças les permite, así como es madera para cauañas, y para lauor de arados, y rodrigones para viñas de madera de sabina, y agrazejo, y madroño, y farga, y tarac, y sauz, y lantisco, y para todas las otras cosas que permiten las ordenanças de la ciudad que habla de las partes y lugares, y de la manera q̃ a de cortar, conforme a lo medido y vedado.

Madera para tinadones, cauañas, y otras cosas

Otro si, por quanto muchas personas vezinos de esta ciudad y su tierra cortan madera en los terminos della para hazer tinadones, y cauañas y otras cosas semejantes, y podrian seruirse muchos años de la tal madera la dexan perder, y cada año cortan denueuo de que resulta estar los monte montes talados, y destruydos por tanto hordenaron, y mandaron, que ninguna persona de qualquier calidad que sea no sea o sado de cortar madera alguna para las cosas sobre dichas sin pedir licencia a la ciudad, so pena de seyscientos marauedis, por cada pie, y cien marauedis por cada rama, esto para que el escriuano del cauildo aſiēte la licencia que a cada vno se le da y de quantos palos, y para que, porq̃ no se le de otra licencia, ni pueda cortar mas hasta que sean consumidos e gastados en la misma cosa los maderos que ouieren cortado por virtud de la primera licencia, so la dicha pena, repartida como dicha es.

✠ Riberas de rios, y laderas.

Que

Que las riberas de los rios asi como guadalquivirejo, guadalmedina, y otros rios queden todos libres y desembargados para el pasto, y comun uso para todos, y camino por lugar y de la manera y hordé q puedan pasar libremente en el tiempo de las mayores crecientes sin impedimento, y que ninguno sea ofado de meter en ello nilo impedir ni embargar, so pena de seiscientos maravedis la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Las riberas de los rios sean pasto comun.

Otrofi, en el rio de coche que es en el campo de Camara se guarde la vereda que le fue dexada y señalada, y ribera a los abreuaderos, y baderas como se contiene en el libro del repartimiento.

Rio de Coche se guarde la vereda

Otrofi, que en los dichos rios, y en otros qualesquier rios se ayan de dexar e dexe las baderas y abreuaderos que an sido y fueron señalados, y ninguno sea ofado de los quitar ni impedir ni embargar, so pena de seiscientos maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Baderas y abreuaderos.

Otrofi, que quando quiera que fuere menester de hazer otras baderas, o abreuaderos en las dichas riberas e rios, que la ciudad lo pueda hazer, y haga en los lugares mas conuenientes, q hallare y pareciere.

Camino y hijuelas y entradas de heredades.

Lo primero, que los caminos reales que oy son ayan de quedar y q den por caminos realengos, y comunes de todos, y que ninguno sea ofado de los estrechar ni tomar ni mudar, sino fuere por mayor utilidad, y con licencia de la ciudad, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para los propios, y la otra mitad para el denunciador, y que asu costa se torne a hazer.

Que sean comunes.

Otrofi, que ninguno sea ofado de defender los caminos que fueren por sus heredades, ni por los otros lugares, ni los arar estrechando los y tomándolos, ni atajándolos del todo ni parte, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Caminos particulares que vā por heredades particulares, no los defiendan.

Otrofi, que todos los caminos que mas necesarios fueren de hazer y que la ciudad acordare que se hagan que ninguno sea ofado de poner en ello impedimento ni embargo alguno porque si la ciudad mandare hazer los tales caminos a de ser para el uso e pro e comun y noble cimiento de la ciudad, y si alguna tierra fuere tomada para el dicho camino que a la persona a quien se tomare le sea pagado.

Los caminos que an de hazer.

Otrofi, que todos los señores que llegaren sus heredades a los caminos sean obligados a tener los balladares limpios roçados encada año por el dia de san Cebrian. so pena de sesenta maravedis, y por el dia de sanas que cada vno pueda pasar y echar el camino por su heredad, sin pena alguna, y que asi mismo aya de tener el camino adobado cada vno en su pertenencia, de tal manera que si de la vna parte del camino, y de la otra ouiere heredades, y de la otra montes realengos, que sea obligado el señor de la heredad, a rozar su pertenencia y acabar todo el camino de toda la dicha su pertenencia so la dicha pena.

Tengan limpios los Valladares.

Otrofi, que teniendo alguno entrada por sus heredades, no puedan hazer ni haga entradas por heredades ajenas a las dichas sus heredades.

Teniendo entrada por su heredad no la hagan por la aiena.

Otrofi, que si alguno dexando de limpiar sus balladares, y rozar, y adobar

adobar sus caminos e pertenencias le echaren camino por su eredad q no lo puedan defender, pero que despues si alimpiare el dicho camino que no le puedan quebrantar ni entrar por su eredad.

Camino y salida para el camino real.

Otro si, que si alguna eredad tuuiera salida para el camino real que se aya de echar y eche hijuela, y senda por do salga al camino mas cercano, por lugar do menos perjuyzio haga.

sendas reales.

Otro si, que las sendas reales ayan de gozar e gozen de las cosas sobredichas que gozan los caminos reales, y los señores que tienen eredamientos que llegan a ellos, que sean obligados segun y como son obligados los señores que llegan a los caminos reales.

Heredades que se firuen por algunos caminos.

Otro si, que las eredades que tuuieren hijuelas, que se entiende que no son sendas reales, ni salen a caminos reales, saluo solo son para ser uicio de algunas eredades, que las eredades, y señores dellas que por las dichas hijuelas se firuen, sean obligados a los reparos, y a los rogar y tener aderezados, so pena de sesenta marauedis, repartidos como dicho es, y que a su costa se haga.

Otro si, si fueren necesarias hazer se algunas sendas reales ordenandolo e acordandolo la ciudad que se aya de guardar lo que esta ordenado de suso para los caminos reales.

Otro si, que todas las eredades que se firuen por algunos caminos segun lo que cada eredad se firuieren, sean obligados a pagar el adobo de los caminos, y si se firuieren por dos caminos que paguen por media neros.

En lo que toca al enriar del lino

se a de guardar lo siguiente.

No lo enrien en la laguna.

PRimeramente, que ninguna persona sea osado de enriar lino en la laguna que esta camino de Cartama, porque esta para abreuadero de ganados, so pena de seyscientos marauedis e aya perdido el lino, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad.

No lo enrien fuera de los lugares señalados.

Otro si, que ninguna persona sea osado de enriar lino al guano que sea, saluo en los lugares señalados para ello, por el gran daño que se si gue y seguiria si cada vno pudiese enriar el lino a donde quiera que qui fiere, y que si de otra manera lo enriare que incurra en pena de seyscientos marauedis, y el lino perdido, y se reparta segun dicho es.

Marco.

Otro si, que el enriador que viuiere de enriar el lino tengamarco de la ciudad con que tome las mancras con q viuiere de enriar, y sean todas de vn marco, y gordura, y que lleuen por enriar lo que fuere señalado por la ciudad y no mas, so pena de sesenta marauedis por cada vez que le fuere prouado lo contrario, repartidos como dicho es.

sea bien cozido.

Otro si, que el dicho arrendador sea obligado a cozer el dicho lino bien cozido de horden y forma que lo saque bueno, y bien cozido, y que no salga dañado, so la dicha pena de sesenta marauedis, repartidos como dicho es, y que pague el lino a su dueño.

En lo que toca a las colmenas se a de

guardar la orden siguiente.

POrque en todas las cosas deue estar declarado, y proueydo de forma que los debates cesen entre aquellos a quien sedan e proueé qualquier cosas, y porque en lo de los sitios para asiento de colmenares parece

parece ser cosa prouechosa y necesaria para el noblecimiento de la ciudad e vezinos della, que para sus colmenas seles diese por orden los dichos colmenares, guardando lo que se deue en ello, se acordo, que aquellos a quien se dieren sitios de colmenares en el termino de la dicha ciudad de malaga, y lugares de su tierra, sean obligados a los cercar y señalar en el primero año, y los pueblen, y que ningun colmenar haga *sitios.* cercano a las viñas, saluo desuiado del media legua, y que de vn colmenar a otro asimismo se guarde esta orden, que dentro de la dicha media legua no se pueda hazer otro colmenar de nueuo, y que los dichos colmenares que se dieren sean en los montes, fuera de los eredamientos, y tierras de labor, si no fuere con licencia cuyas fueren las dichas tierras, o pidiendolo su mismo dueño, y que ninguno pueda dezir ser suyo el tal colmenar, como quiera que lo tenga si no fuere aquel q̄título de donacion tuuiere, y así mismo ninguno puede defender colmenar, ni venderlo por suyo saluo si lo tuuiere poblado, y si alguno lo tuuiere despoblado año y dia, que lo pierda, y se pueda proueer libremēte, saluo si algun colmenar se despoblare por fuego quemandose los mōtes y la tierra, porque en tal caso aya de tener y tenga tres años para los poblar, porque teniēdo e defendiendo los colmenares vazios, estorua la vtilidade bien publico, y la de todos los que los podrian tener poblados y aprouecharian, y porque el pasto de que podrian gozar las auejas que es comun se pierde, que es contra la intenciō y voluntad delos que dan los dichos sitios de colmenares, y los conceden, y si alguno por necesidad o pobreza, o otra legitima causa que acaezca, que no podria así poblar los colmenares, hasta que viene en algun abundācia de bienes, puedan tener los dichos suēlos no desamparandolos del todo y teniendo en ellos diez o doze colmenas que no se muestren con voluntad de desamparar los dichos colmenares, mas de lo tener poblado quando mas lugar tuuiere para ello.

Otro si, porque no ocurra duda en algun tiempo quel sitio se puede dezir antiguo, entiendese que aquel colmenar y sitio que ouiere memoria de hombres que lo vieron poblado se puede dezir antiguo, o a quel de que parezca titulo de donacion que espresse lugar señalado a donde se dio el dicho asiento de colmenar para ser dicho antiguo, para que por antigüedad pueda ser poblado, puesto que no este a termino, y porque aora se dan los colmenares de nueuo, ninguno pueda poblar en daño de lo que estuviere dado a otro alguno, puesto que sea de tiempo de moros antiguo, sino estuviere en termino de la dicha media legua, e siendo con licencia de la ciudad.

Otro si, que los señores de los dichos sitios y colmenares puedā hazer y tener cercanos a sus colmenares y sitios enxambraderos para los enxambres nuevos, con tanto que allí no puedan tener colmenas algunas, saluo las enxambres nuevas.

Otro si, que ninguna persona sea osado de tener colmenas algunas dentro de la ciudad de Malaga, ni en sus arrabales, ni en las huertas, ni entre ellas ni media legua a la redonda donde ouiere viñas, almédrales huerta, o eredad, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y que a su costa se mandaran echar de allí.

Antigüedad

Enxambraderos

No las tengā dentro en la ciudad.

Otro si, porque seafecho relacion que algunas personas en los terminos

Sobre las enxambres que atraen con cautelas.

minos desta ciudad, tienen formas o cautelas para traer así en corchos que ponen vntados con miel y otras cosas las enxambres de los colmenares, y que desto reciben mucho agrauio los señores de los colmenares, y para escusa desto ordenaron y mandaron, que ninguna persona sea olado en los terminos desta ciudad, de vntar los dichos corchos cō miel ni cō otra cosa, ni hazer otro fraude alguno para atraer los dichos enxambres a sus corchos, so pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es, y diez dias de carcel a cada vno que lo contrario hiziere, y mas pague el daño al dueño del colmenar mas cercano, restituyendole las enxambres que vuere coxido.

Majadas

Otro si, hordenaron e mandaron por justas causas, que las majadas de ningun ganado no esten cerca de los colmenares con trezientos pasos poco mas o menos, so pena de trezientos mrs a cada vno q lo contrario hiziere, repartidos como dicho es, y que a su costa del que pusiere la dicha majada se eche de alli.

En lo que toca a los ganados de los fo

rasteros quãdo pasan a eruajar por los terminos de Malaga.

El tiempo q pueden estar.

Primera mente, que si algunos forasteros pasaren con sus ganados a los terminos de las ciudades villas y lugates de la comarca a eruajar que no esten en los terminos de Malaga mas de quinto dia, y que en el dicho quinto dia vayan por su cañada adelante, sin que se metan en los terminos de la dicha ciudad adentro del camino e cañada, y que las noches que vuieren de dormir en los dichos cinco dias, o algunos dellos en los dichos terminos, que sea a diez fogas toledanas de los caminos con tanto que otro dia por la mañana se salgan por su cañada adelante so pena que qualquiera que lo contrario hiziere, pague seyscientos maravedis, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y pague qualquier costa que se hiziere en el executar de las ordenanças que en este caso hablan, y si los dichos estrangeros algunas necesidad tuuieren para no poder pasar ni salir dentro del dicho quinto dia, así del agua como de otro caso fortuyto, que lo venga a hazer saber a la ciudad, para que sea remediado so las dichas penas, repartidos como dicho es. y si estuuieren diez dias en los dichos terminos, pierdan el quinto del ganado que en los dichos terminos tuuieren, lo qual todo se reparta como dichos es.

No atrauiesse con ganado por dehesa ninguna.

Otro si, que ninguna persona forastero, ni vezino, ni morador de los que entran y salen con ganador por los terminos desta ciudad, no sean osados de entrar ni atrauesar con sus ganados, por ninguna de las dehesas del termino desta ciudad, saluo que vayan por su camino derecho, so pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Sobre el atrauesar por huertas o viñas.

Otro si, qualquiera que entrare, o atrauesare por huertas o viñas agenas sin licēcia de su dueño, sin q vaya por sus caminos e cañadas como dicho es, en las ordenanças antes desta q sobre esto hablã, y lo mismo se entiēda en panes y otros eredamiētos q es de cada manada de ouejas, carneros, cabras, o machos hasta sesenta cabeças de dia seyscientos mrs y denoche mil y doziētos, y si no fuere manada, sino de sesēta caueças abaxo que pague por cada cabeça de dia vn mri, y denoche dos mrs, y si fuerē puercos de cada manada de hasta quarēta y dēde arriba pague de dia seiscientos mrs, y denoche mil y doziētos, y si no llegare a manada

pague

pague por cada puerco de dia dos maravedis, y denoche quatro maravedis, y an se de contar dos cochinos por vn puerco, y si fuere ganado mayor bacuno, o cauallos yeguas o mulas o asnos o borricas paguen de dia cada vno cada vno veynte y cinco maravedis, y denoche cinquenta maravedis cada vno, y mas el daño a su dueño, la mitad delas dichas penas sean para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

En lo que toca a los aluarranes y el

ganado que puede entrar viniendo con los señores de ganado.

Porque los señores de ganado reciban beneficio, en que a los ganados y albarranes que con ellos vinieren se les de lugar de traer y gozar de algunos ganados, sin pagar heruage en los terminos desta dicha ciudad, se ordena y manda que en el hato que ouiere mil cabeças de ouejas los pastores e aluarranes que vinieren con el señor del dicho ganado puedan traer hasta cien cabeças de ouejas que no pagen heruage en los terminos de la dicha ciudad, y que esto se entienda en todos los albarranes y pastores de qualquier hato no puedan traer mas cantidad de las dichas cien cabeças, y que si fueren mas de las dichas mil cabeças las del dicho hato, que no se entienda que pueden traer mas de las dichas cien cabeças los aluarranes y pastores del dicho hato, y que si fueren menos de mil ouejas, que no puedan gozar mas de al respeto delas que el dicho hato ouiere contando cien ouejas de hato diez que se ahorren al pastor o albarran hasta las dichas cien cabeças, y q si fuere el dicho hato de cien cabeças abaxo que no se entienda poderle dezir hato para aorrar contra ninguna aningun ganadero ni albarran, yel que lo contrario hiziere, y contra la dicha ordenança truxere mas ganado de lo en ella contenido como dicho es, que le sea quitado el dicho ganado, y sea la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

La cántidad que an demeter para no pagar eruage

Otrofi, que en lo de las cabras, y cabrones, y carneros, se guarde el tenor y forma de la dicha ordenança, y so las penas en ella cõtendidas.

Cabras cabrones carneros.

Otrofi, que en lo del ganado bacuno se guarde y conserue el tenor y forma de las dichas ordenanças contando en lugar de las dichas mil ouejas ciẽ bacas, y en lugar de las dichas ciẽ ouejas diez bacas que son diez ouejas en lugar de vna baca, y so las penas en la dicha ordenança contenidas, las quales se repartã como dicho es, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Ganado vacuno

Otrofi, que en lo de los puercos que puedan ahorrar veynte puercos, si fuere el rebaño de quatrocientos puercos, y así al respeto de hasta cien puercos, y que de cien puercos abaxo no se llame hato para ahorar ningun puerco al dicho ganadero, so las dichas penas de sus cõtendidas.

Puercos.

Y ten, que qualquier persona forastero que truxere y metiere ganado de qualquier calidad que sea en los terminos de la dicha ciudad sin su licencia, que le sea quitado el tal ganado, y se reparta como dicho es y se contiene en las ordenanças antes desta.

Penas.

En lo q̃toca a la caça en los terminos de

Malaga y su tierra, y a las gallinas se guarde lo siguiente.

Pri-

Forasteros.

PRimeramente que ningunas personas forasteros y no vezinos desta ciudad y su tierra, no sean osados de entrar en los terminos de esta ciudad acaçar conejos ni perdizes ni venados, ni otra saluagina alguna en tierras desta ciudad ni en sus villas e lugares, so pena que el caçador aya perdido los perros, y el huron e hurones, y redes y los otros aparejos que truxeren, y mas pague de pena seyscientos maravedis, y si fuere caçador de lazos, o candil, o buey, o conejos, que pague la dicha pena, y este quinze dias en la carcel, y pierda los aparejos que truxere y si fuere ballestero pierda la ballesta y perros, y todo el aparejo q truxere, y demas de lo suso dicho pierdan la caça, y venados, y otra saluagina que truxere, y le fuere tomado, o se aueriguare auer hecho lo suso dicho, y si fuere caçador de perdizes que pague en pena seyscientos maravedis, y el aparejo que truxere como dicho es, y este treynta dias en la carcel, la mitad de las dichas penas sean como dicho es, la mitad para los prios de la ciudad: y la otra mitad para el denunciador.

No la saquẽ fuera.

Otrofi, que ninguno ni algunos de los vezinos ni moradores desta dicha ciudad e su tierra ni de fuera della no sean osados de sacar caça fuera dela ciudad ni su termino, so pena que qualquiera que la sacare, y le fuere tomado o prouado, pierda la dicha caça y las bestias en que la lleuare, y mas pague en pena seyscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Conperros.

Otrofi, que ningunas ni algunas personas vezinos e moradores de esta ciudad e su tierra, ni de otras partes no sean osados de caçar en todos los terminos della conejos gaçapos ni perdizes, conperros ni con hurones ni con redes ni con perchas ni con reclamo ni lazo, ni cõ ninguna otra armadiza del de el dia de carne ni tollendas decada año hasta el dia de nuestra señora de Agosto de cada año, so pena de seyscientos maravedis por cada vez que lo contrario hiziere, y aya perdido la dicha caça y redes y aparejos que truxere pero que los perros y hurones q truxere, no los aya perdido mas de la caça y aparejos por la primera vez, y por la segunda la pena doblada, y treynta dias en la carcel, y por la tercera la pena tresdoblada, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Con lazos.

Otrofi, que en ningun tiempo del año para siempre jamas ningunas ni algunas personas no sean osados de caçar con lazos de alambre ni ni de hilo ni cuerdas en todos los terminos desta ciudad conejos ni liebres ni perdizes, so pena que por la primera vez pague de pena seyscientos maravedis, y por la segunda la pena doblada, la mitad para los propios dela ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y este treynta dias en la carcel, y por la tercera vez le sean dados cien azotes publicamente, y que en todo el tiempo que fuere sauido aya fuerça de executar esta pena en la persona q culpante fuere en ello, y q la caça q le fuere tomada en la ciudad o en sus terminos, aũq sea de termino ageno sea echada a los perros, porq es carne ponçoñosa, y pague la dicha pena.

Que la vendan en la plaça.

Otrofi, q los caçadores q vdiere las dichas caças, y otras personas asil liebres conejos perdizes, y otra caça semejãte de palomas tortolas y otra qualquier la aya de vender en la plaça mayor de la ciudad publicamente, y no en otra parte alguna, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y que vendan la suso dicha caça ellos mismos en persona y no ten

y no tenderas ni regateras, ni otra persona por ellos al precio que la ciudad mandare, ni puedan dar la dicha caça que otra persona la véda, so la dicha pena ni ninguna regatera la tenga ni otra persona en guarda en ninguna manera, so la dicha pena repartida como dicho es.

Otrofi, que ninguna persona compre la dicha caça para la reuender en Malaga, ni en todos sus terminos, so pena de seyscientos maravedis la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la dicha ciudad.

Nola comprẽ para reuender.

Otrofi, que los benados, y ciervos, y puercos xauales, y toda la otra caça desta calidad la ayan de vender en la carniceria en la tabla que fuere donde se acostumbra a vender, y que se venda al peso y no a ojo al precio que la justicia y sobrefieses mandaren, so la dicha pena repartida como dicho es.

Caça grande se venda en la carniceria.

Otrofi, que los vezinos de la dicha ciudad ni de las villas e lugares de su tierra, no tengan compaña con otros forasteros para poder caçar ni sacar la caça para fuera de la ciudad, so pena de seyscientos maravedis por cada vez que se hallare que lo aya hecho, o se hiziere o aueriguar, repartidos como dicho es.

No tengan compaña con forasteros.

Otrofi, que ninguno pueda comprar gallinas ni pollos, ni otras aues para reuender dentro de los terminos de la dicha ciudad, so pena de lo perder o su estimacion, y seyscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Gallinas, ni pollos, ni otras aues las compren para reuender.

Otrofi, porque diz que se juntan los concejos de Christianos nuevos vnos con otros a caçar, y andara monte de noche, por ende se ordena y manda que no se junten ala dicha caça de noche ningun concejo porfi, so pena que pagara cada concejo por lo hazer, dos mil maravedis, repartidos como dicho es, y esto se entiende que no paiten todos de cinco hombres, eceto si no fueren con personas de calidad, que baya con ellos, y por feruirle lo hagan.

En lo que toca al coger de la bellota,

y garrova, se a de guardar lo siguiente.

Primeramente, que ninguna persona sea osado de coger bellota en baldios, ni realengos sin licencia de la ciudad, hasta el dia de san Lucas de cada vn año, y no la cogan de otra manera, so pena de doziētos maravedis, a cada vno que lo contrario hiziere, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad de Malaga, y mas que pierda la bellota.

Nolacojã en baldio ni realẽgo hasta san Lucas.

Otrofi, que ninguna persona no pueda coger ni coxa algarroba en lo baldio e rea'engo, sin que para ello tenga licencia de la dicha ciudad hasta el dia de santa Maria de Setiembre de cada vn año, so la dicha pena repartida como dicho es de sufo.

Nocojan algarroba hasta el dia de nuestra señora de setiembre.

Otrofi, que ninguno ni algunas personas vezinos e moradores desta ciudad e su tierra, ni otra persona alguna no sean osados de echar sus puercos a la bellota hasta que sea pasado el dia de todos santos, y primero que por la ciudad antes o despues sean acotados los enzinares e bellota, y sea pregonado publicamente, so pena de mil maravedis, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador, por cada manada cada vez que los hallaren, y que en ningun tiempo del año puedan varear bellotas, so la dicha pena de mil

sobre los puercos de la vellota.

mirauedis cada vez que fueren hallados, o se les prouare, y mas al por
quero cien agotes publicamente.

*No traygã pu
ercos por la Ciu
dad ni huertas.*

Y ten, que ninguna persona sea osado de tener, ni trayga puercos
por la ciudad ni entre las huertas, salvo si lo tuieren atado, o encerra
do dentro en su casa, lo pena que si fuere tomado dentro de la ciudad,
o entre las huertas o muladares o en playa de la mar, que por la prime
ra vez pague sesenta marauedis de pena, y por la segunda la pena do
blada, e por la tercera vez lo aya perdido, e qualquier persona lo pue
da tomar, e matar sin pen, e llenar selo para si, e cetero los puercos que vi
nieren a pesar se a la carnereria, que los puedan traer por donde la ciu
dad le señalare, y no en otro lugar ni por otra manera, so la dicha pe
na, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios dela
ciudad.

caur das.

Otro si, que ninguna persona sea osado de hazer çahurdas para puer
cos en tierra agena ni en los cotos, so pena de seysçientos marauedis,
la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el de
nunciador.

*No les den agua
en la qual medina*

Y ten, otro si que ninguno sea osado de traer ni trayga puercos al
gunos a dar agua en gualmedina, des de la guerta de don Sancho has
ta la mar, so pena de dos marauedis por cada puerco que fuere tomado
o prouado, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los pro
pios de la ciudad.

*Sobre la bellota q
venden las perso
nas a quien se ha
dado por reparti
miento.*

Y ten, porque son informados que algunas personas vezinos des
ta ciudad, y de las villas, y lugares de su tierra, an vendido y venden la
bellota e yerua, de los montes e tierras que le fuerõ dadas por merced
y repartimiento en esta dicha ciudad y su tierra, despues de auer cogi
do el fruto dellas, y que defienden los dichos montes y tierras, que no
los comen los ganados sin su licencia, y visto como lo suso dicho escõ
tra las leyes e prematicas destos reynos, y contra las ordenanças del
repartimiento, y reformation, con cuya carga y condicion se dierõ las
dichas tierras y montes, y si a esto se diese lugar seria dar causa, que se
ocupase lo que se dio por pasto comua, y en remedio dello la ciudad
hordeno, que ninguna persona por ningunavia directa ni indirecta sea
osado de vender la bellota e yerua de los montes y tierras que tuierẽ
en la dicha ciudad y su tierra, ni la defender mientras no estuviere em
panado, so pena que de mas de incurrir en las penas contenidas en las
prematicas o ordenanças de la reformation desta ciudad, pague lo que
lleuare con las setenas por la primera vez, y por la segunda pierda los
tales montes y tierras de la uor que se entiende oliuos, y almendros, y
enzinas, y otros arboles que son de fruto que los esquilmos dellos seã
para los señores de las tierras, y puedan poner guarda en ello, pero no
puedan prender a ninguno porque los ganados libremente puedã pa
cer y gozar de los pastos e yernas de la tierra sin impedimento alguno
como se contiene en el titulo de los eruajes, y pastos, y tierras, arriua
referidos.

*Quando han de
registrar los puer
cos.*

Y ten, que todos los vezinos de la dicha ciudad, y villas, y lugares
de su tierra, y cortijos que de aqui adelante quisiere tener, y criar puer
cos, sean obligados a los tener, y tenga traydos a esta dicha ciudad
o su termino, y registrados ante el escriuano del dicho concejo
della

della hasta el dia de santa Maria de Agosto de cada vn año, para que es-
ronces este fauido el numero cierto de los puercos y cochinos q̄ en la
dicha ciudad y su tierra ay, y que los puercos que despues del dicho
dia vinieren, que no se admitan a los hechos ni dexen andar en los ter-
minos desta ciudad, y si contra esto los truxeren sean penados como
puercos estrangeros.

Y ten, que todos los dichos criadores sean obligados a venir ante
la ciudad o ante la justicia, y sobre si eles della, mediado el mes de Setie-
bre de cada vn año a nombrar personas que vayan a ver el termino de
los montes de bellota de la dicha ciudad, y señalar los hechos que en
ellos puede auer, y si no lo hizieren que la dicha ciudad pueda señalar
a quien le pareciere, para que los que así fueren nombrados vayan a
ver y vean los montes de los terminos de la dicha ciudad, y señalen he-
chos que en ellos se pueden hazer, y traygan declaracion dellos de los
puercos que en cada hecho pueden auer, para que se hincha la copia
de los puercos que en el dicho hecho deuen de andar de los puercos
desta ciudad, y de sus cortijos, y de su tierra, donde mas a proposito vi-
nirre, y si el hecho fuere señalado para alguna villa, o lugar desta ciu-
dad, que se hincha de los puercos de los vezinos della, de los mas cer-
canos, si los de tal villa o lugar bastaren, por manera que no sean fati-
gados los vezinos, ni alexados de sus lugares pudiendo estar cerca de
ellos, y se declara y ordena que para el repartir de los hechos se a de co-
tar dos cochinos por vn puercos, para henchir la contia de puercos de
cada hecho, y que esto se prouea y haga de manera que el dia de san Mi-
guel dn cada vn año esten hechos los hechos y declarado quien a de ir
a cada vno, para que tengan cuydado de guardar los dicho hechos, ca-
da vno lo que le cupiere, en el hecho donde fuere repartido.

Y ten, por escusar cautelas y engaños, y por que en los hechos no se
encubran puercos, y cochinos de forasteros, se hordena y manda que
a los vezinos de la ciudad, y labradores de los cortijos della, se les de
hechos de por si por suerte y declaracion, o diputados como sea mas a
proposito de todos, y lo mas sin perjuizio que ser pueda, y lo mismo
a las villas de por si, como les cupiere por la orden suso dicha, para los
puercos y cochinos que touieren, y que si en esto no se pudieren guar-
dar en el todo que se tenga atencion a ello, para que se conseruen lo q̄
fuere posible hazerse conforme a ella, y que todos los criadores, y ca-
da vno dellos saquen vna fè del escriuano del concejo de los puercos
que llena al hecho donde a de acudir, y que todos sin ecetar alguno ju-
ren que si alguna persona supieren, o vieren que tiene o mete algunos
puercos cautelosamente, sin ser legitimamente suyos, v mas de los que
vuieren registrados, o que estrangeros los metan, y traygan, en los mō-
tes los prendaran, y vernan a denunciar ante la justicia y sobre si eles, y
escriuano del concejo, para que sean castigados conforme a las orde-
nanças, y que sin sacar la dicha cedula y declaracion, no lleuen a los di-
chos hechos puercos algunos, ni los lleuen a ellos so pena de mil mara-
uedis a cada vno por cada vez que le fuere hallado, sin auer sacado la
dicha fè y declaracion.

Y ten, qualquier criador de puercos que sacare sus puercos hechos
de carne para los pefar o atocinar, o para otro aprouechamiento o pro-
posito suyo, que no pueda meter ni meta en su hecho mas puercos añ
que

*sobre las personas
que se han de non-
brar para ver el
termino dela ve-
lloca.*

*sobre los puercos
de forasteros.*

*Veane la ley 24. tit 1
Lib. 1 de la maba Tercio*

*Despues de saca-
dos vnos puercos
no metan otros.*

que sean de vezino, salvo que quede la bellota para los otros criadores sus compañeros que en el dicho hecho estouieren.

Dexen la mitad delos puercos.

Y ten que todos los criadores, e cada vno dellos an de ser obligados forçosamente a dexar en esta ciudad para el proueymiento della la mitad de los puercos que en los terminos della amontaren, e truxierẽ, so pena que cada e quando lo contrario hizieren, se pueda comprar a su costa la dicha contia de puercos, y executarles por ello, y al tiempo q se hizieren los registros los vezinos an de quedar obligados a esto.

Sobre el quebrantamiento del hecho ageno.

Y ten, que qualquier persona que quebrantare el hecho ageno, y entrare en el con sus ganados siendo hasta diez puercos, pague por cada vez a medio real, e seyendo hasta veynte vn real por cada cabeça, y si fueren de veynte arriba hasta quarenta, de dia vn puercos, y denoche dos puercos, y de cinquenta arriba dos puercos de dia, y quatro denoche, y estas penas sean la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para los dueños del hecho que quebrantaren, si lo denunciare, y si no sea para el que lo denunciare la mitad, y q esto de los hechos se guarde hasta el dia de año nueuo de cada año.

Denunciaciones

Que qualquiera de los criadores sean creidos por su juramento en qualquiera denunciacion que hizieren, e si fuerẽ sus criados o las guardas o otras personas desta calidad que ayan de concurrir y concurren dos personas a lo menos, e sean creydos por su juramento, e todos e cada vno dellos sean obligados a denunciar dentro de nueue dias las tomas que hizieren como esta ordenado e declarado, e que no se hagan conueniencias ni concierto hasta que esten sentenciadas, so pena de lo pagar con el quatro tanto, e que todos los criadores juren de lo guardar e cumplir ali, e de no desimular ni consentir que se desimule cosa alguna, ni se dexe de prender a ninguno que eceda.

Puedã entrar en los hechos ciertos ganados.

Y ten, que por este señalamiento y horden destos hechos ne sea visto poner ni se pone impedimento alguno a los otros ganados vacas, e ouejas, e otros ganados de carneros, e cabras para dexar de entrar en los dichos montes y hechos y atrauesallos, e andar libremente como solian como si no estuuessen hechos, e que los vezinos puedan coger libremente bellota, con tanto que entren hasta el tiempo prometido, e con que no baren ni desmochan arbol ninguno, so las penas contenidas en las ordenanças desta ciudad.

Guardas e sobre guardas.

Y ten, que las guardas e sobre guardas puedan andar e anden guardando como solia antes que los dichos hechos se hiziesen, e puedã prẽdar e prenden a todos los que excedieren de todo lo que en estas ordenanças, y en las otras que la ciudad tiene hechas, porque todas se quedan en su fuerça e vigor con este señalamiento de los dichos hechos.

Fuegos.

En cierto tiempo del año no pongã fuego.

Y Ten, que ningunos vezinos ni moradores desta ciudad asi señores de ganados como otras personas qualesquier, ni de fuera parte no sean oídos de poner fuego en los terminos desta ciudad a sabiendas ni de otra manera en los meles de Mayo, junio, julio, ni Agosto, e Setiembre de cada año, e qualquiera que pusiere fuego de la forma suso dicha que pague en pena seyescientos maravedis, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y este treynta dias en la carcel, e que pague el daño que hiziere ansi de panes como de

de viñas, y guertas, y colmenares, y otras eredades, y otras qualesquier cosas de arboles, e montes, y mas que este a las otras penas que por derecho se hallaren como contra persona que tal haze a sabiendas y si por caso el tal dañador no tuviere de que pagar, que este en la cadena hasta en tanto que lo pague, e porque podría ser que los dañadores no se pudiese saver quien son para se executar las dichas penas, q̄ en tal caso sean prendados todos los que se hallaren cercanos del dicho fuego hasta en media legua alrededor porque de ellos se haga pesquisa, y se sepa la verdad para execucion dela dicha ordenança.

Y ten, que todos los vezinos de la dicha ciudad e su tierra, y otras qualesquier personas que enlla, y en sus terminos estuviere y vieren el dicho fuego salgan todos a lo matar, so pena que el que así no lo hiziere este en la cadena quinze dias, y pague en pena dozientos maravedis, la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador, esto en oyendo la campana, o por mandado dela justicia, o de la dicha ciudad.

Y ten, que si alguna persona fuere hallada que peguo el dicho fuego o hizo el dicho daño que qualquier persona tenga poder e autoridad para lo prender, tanto que lo trayga luego ante la justicia para que haga en ello lo que hallare por derecho.

Y ten, que ninguna persona sea osado de poner fuego en rastrojo suyo ni ageno, ni en eredad suya ni agena, so pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es, y mas que pague el daño que hiziere si se soltare el dicho fuego, y que despues del dia de san Cebrian pasado que es a veynte y seys dias de Setiembre, con licencia de la ciudad lo puedan poner, sin pena alguna poniendo buena guarda, y si daño alguno hiziere pague el dicho daño, y la dicha pena de los dichos seyscientos maravedis, repartidos como dicho es, y el dicho daño se entienda de si quemare de hesa o montes o çarçales o otros arboles qualesquier de provecho, y si esto tal no quemare que sea relenado de la dicha pena, y que en ningun tiempo del año puedan poner fuegos sin licencia de la ciudad, so la dicha pena repartida como dicho es.

Y ten, que por razon de la necesidad que auia de lumbré para algunas cosas necesarias en los cortijos y otras eredades mã damos que sin pena alguna hagan la dicha lumbré en las casas de los cortijos, o eredades poniendo recaudo en ellos, y si casas no ouiere que los hagã en los barbechos desuiados de los panes diez brazas en rededor en barbecho y su hoyo de cinco quartas en hondo, y que tenga guarda en el fuego continuamente, y que acabado de guisar de comer maten la lumbré, y que el que estas diligencias no hiziere, que pague en pena por cada vna dellas cien maravedis, repartida como dicho es.

Y ten, que los roperos de cada hato puedan tener esclauon para hazer lumbré guardando las hordenanças de la dicha ciudad, y si el tal ropero estuviere en compaña del mayoral o de otros pastores en hato no hagan mas de vna lumbré, so pena de cien maravedis, y que paguen el daño que hizieren, y si anduviere solo con manada que lo pueda traer como dicho es, y no de otra manera, so la dicha pena guardando de hazer daño, so las dichas penas pero que el mayoral pueda traer el dicho esclauon sin pena alguna, y esto se entiende en los dichos meses de Mayo, Iunio, Iulio, Agosto, y Setiembre de cada año como dicho es, y

Vayã todos amatar.

Sobre el prēder de los que ponen fuego.

Aunque sea en heredad ninguno ponga fuego

Las lumbres necesarias.

Pastores.

*sobre los dueños
de ganado que po-
nen fuego.*

*En cierto tiempo
no se haga carbón
ni ceniza.*

*No hagan carbón
en quemado.*

*El carbon venga
derecho al peso.*

*Postura del car-
bon.*

*El carbon de bre-
zo se venda por me-
dida.*

*No aya regato-
neria en el carbón.*

Nien la ceniza.

*De la leña que se
a de hazer la ce-
niza.*

las sobre dichas penas se repartan como dicho es.

Yten, por que muchas personas que tienen ganados echan fuego a los montes por comer los renuevos, se mandan que no entren gana- dos a comer los montes que fueren quemados, so pena de seyscientos maravedis, repartidos como dicho es.

Otro si, que en los meses de Mayo, Junio, Julio, Agosto, y Setiembre ninguna persona sea osado de hazer caruon ni ceniza alguna, so pena de seyscientos maravedis y si daño hiziere que lo pague, demas de la dicha pena, repartida como dicho es.

Yten que ninguno sea osado de hazer carbon en quemado alguno hasta ser pasados tres años despues de la quemada porque el monte este crecido, so pena de seyscientos maravedis por cada vez q̄ le fuere pro- uado, repartidos como dicho es.

Yten que qualquiera persona que viere de vender carbon de hu- mo lo trayga derechamente a la casa del peso del caruon que la ciudad tiene diputada para ello al presente, o en la que diputare donde esta co- tinuo el fiel puesto por la ciudad, y alli el fiel lo a de pesar, y si lo vinie- ren a comprar alli se puede vender al precio que esta o estuviere puesto por la ciudad, y donde no se vendiere alli el dicho fiel dara cedula delo que aquella carga pesa, y con aquella pueda yr el que lo vende el car- uon por la ciudad a lo vender, so pena que si no lo hiziere asi, que por cada cosa que faltare pague trecientos maravedis, repartido como di- cho es.

Yten, que los que por libras ouieren de vender el dicho caruon, lo vendan al precio que fuere puesto por la ciudad, y no mas, sola dicha pena de trezientos maravedis, repartidos como dicho es.

Yten, que el carbon de brezo se venda por medida, con la medida que la ciudad tiene dada o diere, y al precio que fuere puesto, o se pu- siere, so pena de trecientos maravedis, repartidos como dicho es.

Yten, que no aya en el dicho caruon en el vno nien el otro regato- neria, ni lo puedan comprar para tornar a reuender, si no fuere que lo viere de vender por libras, con licencia de la ciudad o sobre fieles, so pena de trecientos maravedis a cada vno que lo contrario hiziere, re- partidos como dicho es.

Yten, se prouee y manda que no aya regatoneria en la ceniza co- mo se manda en lo del caruon en el capitulo antes deste contenido, y so la misma pena.

Yten, quando la ciudad antes deste tiempo diere licencia para ha- zer ceniza para hazer paja, a de ser dando fianças como se acostumbra hazer, y en lo de la leña an de guardar delo que an de hazer la ceniza, que no la hagan de enzina, ni chaparro, ni alcornoque, ni de azebuche ni de otro arbol de fruto, so pena que pague por cada pie seyscientos maravedis, y por cada rama cien maravedis, repartidos como dicho es y que hagan la dicha ceniza en vn hoyo tan hondo como a la rodilla, y que veynte pies a la redonda este todo limpio, que no aya yerua, ni mata ni otra cosa en que se pueda pegar fuego, so pena de dos mil ma- ravedis, repartidos como dicho es, y mas el daño que con el fuego hi- ziere.

Yten, ordenaron e mandaron que todas e qualesquier personas q̄ v uieren de hazer caruon, e ceniza lo ayan de hazer y hagan quatro le- guas

guas apartadas de la ciudad, y no de las quatro leguas a esta parte, y q no pueda hazer ni hagan caruon ni ceniza de enzina, ni de chaparro, ni alcornoque, ni azebuche, ni de otro arbol de fruto, lo pena de seyscientos maravedis por cada pie, y ciẽ maravedis por cada rama de qual se reparta como dicho es, y se prouee y manda que asise cumpla con el percebimiento que se executara así con todo rigor.

Y ten, se manda a los que quieren de desmontar algunas tierras para plantar no desmonten los que ouieren de plantar en el año que desmontaren lo hagan traer en leña o maderera, y no vñen dello para hazer caruon, lo pena de seyscientos maravedis por cada carga, y el caruon perdido la mitad para los propios de la dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Y ten, otrosi hordenaron e mandaron que los herreros y oficiales q gastan el caruon de breço puedan tomar caruoneros que se les obligen de proueerles de caruon todo año al mejor precio que pudieren.

Y ten, que el caruon que no estuviere igualado con los dichos herreros que se lleue ala herreria, y que alli se venda y descargue en vn cafa q fiera señalada para ello, y deste caruon se a de proueer principalmente a los herreros, plateros, cerrageros, cuchilleros, latoneros que no tuuieren caruoneros igualados, y lo demas se reparta por todos los dichos herreros a quien mas necesidad tuuiere del dicho caruon, lo qual repartan los alcaldes de los dichos herreros.

Y ten, que todo el caruon que viniere por la mar luego que llegue en la playa lo hagan sauer en la herreria a los alcaldes de los herreros, si alli estuuieren, y en la cerrageria para que lo comprén, y se prouea los que tuuieren necesidad dentro de vn dia que se lo hizieren sauer, e despues que lo puedan vender, y hazer dello lo que quisiere, y que dello no ecedan, so las penas que de yuso seran declaradas.

Y ten, que los herreros que tuuieren los dichos caruoneros igualados, que sean obligados quando los plateros, herreros, cerrageros e otros oficiales les faltare el caruon de dalles la tercia parte de lo que touieren, al precio que les costo sin poner en ello dilacion ni escusa, por que todos vñen sus oficios y no dexen de trabaxar, ni ganar de comer por falta de caruon, teniendolo sus vezinos, y deuendose socorrer vnos a otros.

Y ten, que los dichos herreros ni otros oficiales algunos de los que gastan el dicho caruon, ni otra persona por ellos directe ni indirecte no sean osados salir a los caminos, ni en otra manera a tomar ni comprar ningun caruon, lo pena de dozientos maravedis a cada vno y de diez dias de carcel, y en esta misma pena cayga el caruonero que lo vende refuera de la herreria como dicho es, y que en la dicha herreria se venda como el alcalde lo repartiere, al precio que la ciudad mandare, y q el dicho caruon se venda con medida sellada y requerida, y no de otra manera, lo pena de seyscientos maravedis por cada vez que lo contrario hiziere, repartido como dicho es.

Y ten, se manda que ninguna persona sea osado de sacar corcho de alcornoque sin pedir e tener licencia de la ciudad, el qual dicho corcho se a de sacar desde mediado Mayo, hasta santa Maria de Agosto, so pena que si sacaren el dicho corcho sin licencia de la ciudad aũ que sea en los dichos meses, pague seyscientos maravedis cada vez q fuere

sobre clafsmotar

Herreros q pueden tomar carboneros obligados.

El carbon de breço que no sea de obligados lo lleuen ala herreria

Carbon que viene por la mar.

Los herreros den parte del carbon a los plateros y cerrageros.

Que no salgan a los caminos a tomar el carbon

Corchos de alcornoque no los saquen sin licencia

hallado o se le prouare auello hecho, e si lo sacare fuera de los dichos
meses, pague la dicha pena doblada, esto por la primera vez, e por la se-
gunda pague dos mil marauedis, y por la tercera quatro mil marauedis
y este treynta dias en la carcel, esto de mas del daño que hiziere, y sea
la pena repartida como dicho es.

*Casca ni corteza
no la saquen.*

Otro si, ordenamos e mandamos que de aqui adelante ninguna ni
alguna persona sea ofado de sacar ni coger casca ni corteza alguna de
los montes del termino e juridicion desta ciudad ni de las villas e lugares
de su tierra por la dicha ciudad e vezinos ni fuera parte en manera
alguna directe ni indirecte, so pena que por la primera vez que fuere
tomado sacando corteza o casca o le fuere prouado auello sacado pier-
da las herramientas e bestias con que le tomaren y prouaren, y mas pa-
gue de pena dos mil marauedis, repartidos como dicho es, y este ve-
ynte dias en la carcel, y mas pague el daño que hiziere en los montes,
y por la segunda vez la pena doblada, y mas que le den cinquenta aco-
tes publicamente, y por la tercera la misma pena y desterrado perpetua-
mente de Malaga y su tierra, y que qualquier vezino de Malaga y su tie-
ra tenga facultad para los poder prender y los traygan ala carcel desta
ciudad, y las penas pecunarias se repartan como dicho es.

*No curtan cora
bre con casca cor-
teza, aunque sea
de fuera.*

Otro si, que ningun curtidor ni çapatero ni otra persona alguna, no
sea ofado de cortar corambre alguna con casca corieza aunque se tray-
ga de fuera parte, ni menos tengan en sus casas la dicha casca corteza
publica ni escondidamente, so pena que por la primera vez ayan per-
dido la corambre que ouieren curtido, y mas dos mil marauedis, y la
casca que se le hallare perdida, repartida como dicho es, y este quinze
dias en la carcel, y por la segunda la pena doblada, y no vse mas del di-
cho oficio de curtidor en la ciudad ni en su tierra.

Cotos de los llanos para escusar

el daño de las eredades.

Empiezan los cotos desde la casa de la guerta de la Ginouesa por el
camino de Cartama hasta la junta de los caminos, y queda por ca-
ñada para la entrada y salida de los ganados todas las tierras calmas q
estan a la mano derecha como salen de la ciudad hazia la Trinidad la
tierra dello que estuuiere desempaada, con tanto que la dicha cañada
no puedan asentar majada, y queda desacorado todo lo de amano y z-
quierda hasta la mar, guardando la dehesa de la carne, y panes, e fuer-
tas, y en la dicha junta de los caminos se hizo el primero mojon el qual
se nombra el mojon de herrera, y el dicho camino de Cartama en la ma-
no hasta la laguna lo qual queda por abreuadero para los ganados que
libremente puedan abrebar y sestear en la dicha laguna, y en la haza q
esta encima della mientras estuuiere desempaada, y desde la dicha la-
guna queda libremente la dicha cañada, que va a la sierra solamente
para los bueyes y vestias de arada, y desde la dicha laguna al dicho ca-
mino de Cartama en la mano, y en el dicho camino junto a vna palma
frente de los arquillos se ratifico vn mojon, y de alli derecho por vn as-
hazas hasta vn cerrillo en derecho de la sierra a vista de los dichos ar-
quillos se hallo otro mojon, ratificose, y de alli atravesando ciertas vi-
ñas por vn arroyo arriba, las quales dichas viñas quedan en los cotos
hasta la cabeça ornequina e hasta el arboleada de Garcí Fernandez labra

*Los cotos quales
son.*

dor, y de alli al dicho arroyo arriba hasta la cabeça de las viñas y tier-
 ras de Gome Ceron, y en pasando el arroyo en vna haza esta otro mo-
 jon, y de alli va el dicho deslindamiento atrauesando hasta va cerrillo
 de vnas peñas que estan encima de vna calera, y de alli va a otro cerro
 que esta encima de la viña de Tordeillas donde esta otro mojon junto
 a vna enzina, y de alli va la cordillera del dicho cerro en la mano hasta
 vn cerro alto que esta encima del majuelo de Rodrigo Collaços don-
 de esta otro mojon, y de alli consiguiendo todauia la dicha cordillera
 hasta el dicho picacho de otro cerro alto que esta encima de la viña de
 Francisco Hernandez carretero, y en el dicho picazo se hizo otro mo-
 jon, y de alli todauia la cordillera del dicho cerro hasta otro picacho
 alto de otro cerro que esta encima de la eredad de Gaspar Garcia ce-
 dadero, y en el dicho picacho se hizo otro mojon, y de alli va a dar a la
 viña de Lope del Mastillo, y de alli atrauesar el camino que va a dar de
 Malaga a Almoxia, y por las postreras viñas, y de alli boluendo sobre
 la mano derecha yendo a Malaga las vertientes de la sierra, y deciendo
 a la ballejera, hasta dar al camino que esta enderecho de la torre del a-
 tabal, y de alli boluendo hazia la mano yzquierda las vertientes de la
 heredad del Prior Bartolome de Baena, y de las viñas y majuelos que
 estan cabe su eredad, y de alli subiendo la cordillera en la mano la sier-
 ra hasta la eredad de Iuan Varon, y de alli buelue hasta baxar a guadal-
 medina, y quedan acotadas todas las eredades, que estan ala vertiente
 del vn cabo, y del otro del camino de la ciudad de Antequera, dēde el
 portezuelo donde se parece el molino de los frayles, hasta boluer ha-
 zia la ciudad, hazia la guerra de Bernardino de Madrid, la qual qda dē-
 tro de los dichos cotos, y entre la dicha eredad y huerta, y la heredad
 del Maestro escuela queda otra cañada para entrada e salida de los ga-
 nados, y desde la dicha cañada quedan acotadas todas las eredades q
 ay en las dichas vertientes, con tanto que toda la tierra que no estuie-
 re plantada en la dicha vertiente desde la dicha cañada hasta el exido,
 las puedā pacer guardādo por cotos como dhoes las dichas eredades.

Los quales dichos cotos y las eredades que entran en los limites
 de ellos se acordo y mando que sean guardados como cosa acotada y
 defendida, con las limitaciones y ordenanças, y so las penas adelante
 declaradas, que son las siguientes en esta guisa.

Primeramente, que en ningun tiempo del año, ningunos ganados
 mayores ni menores, de ninguna calidad que sean, no puedan entrar ni
 entren, ni puedan pastar ni esten ni pasten dentro de los dichos cotos,
 y limites dellos, so pena que el señor de los tales ganados, pague por
 cada manada ouejuño, o cabrio que se entiende de sesenta cabeças ar-
 riba de dia sey seientos maravedis, y si no llegare a manada dos maraue-
 dis de cada cabeça, y de noche por cada manada mil y dozientos mara-
 uedis, y si no llegare a manada, pague por cada cabeça quatro maraue-
 dis, y de cada manada de puercos de hasta quarenta cabeças, pague la
 misma pena que el ganado menor, v si no llegare a manada pague de ca-
 da cabeça de dia quatro maravedis, y de noche ocho maravedis, y de
 cada res o bestia mayor, pague de dia cinquenta maravedis, y de noche
 cien maravedis, y las sobredichas penas, sea la mitad para los propios
 de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y esto demas que pa-
 que los daños que hizieren a las partes.

Cotos quales son.

*que sean guarda-
dos.*

*No entrē en ellos
ningun ganado.*

*Bueyes de arada
o bueyes zeber-
ros quando pue-
dan pastar.*

*Majada gana-
dos q̄ no asienten
en cierto tiempo.*

*Por dōde a de ve-
nir el ganado.*

Cercania

*Sean creidos por
su juramento*

*Rastrojos, e li-
mites dellos.*

Yten, que en el tiempo que los bueyes de arada andubieren en la labor de las heredades que entran en los dichos limites y cotos, no puedan andar ni pastar de noche, en los dichos cotos ni heredades dellos ni menos los bueyes rebezeros esten, ni pasten dentro de las dichas heredades de dia ni de noche, pero que puedan pastar de dia fuera dellos en los dichos cotos, so las dichas penas.

Yten, que en el tiempo del esquilmo de las heredades, que se entiende desde san Iuan de lunio de cada vn año, hasta el fin del mes de Octubre, ninguno sea osado de hazer ni asentar majada de ganados cō quatro o ieros passos desuiados de los dichos cotos y heredades dellos por cuitar los daños que de lo contrario se podrian recrecer, so la dicha pena, y al pastor le sean dados dozientos açotes.

Yten, quando algunos ganados ouieren de yr o passar a cruajarlos, o atraquillarlos a la ciudad, que ayan de venir e vengan por sus cañadas, sin salir dellas, so la dicha pena contenida en la dicha ordenança de este titulo, que habla contra los ganados mayores e menores q̄ entrare en los cotos.

Yten, que los daños y entradas de los dichos ganados en las heredades, se puedan pedir y demandar por cercania, si las otras partes no aue riguren lo contrario.

Yten, que si los dueños de las dichas heredades, o sus criados, o alguna persona por su mandado, y los caualleros del câpo, y las guardas del campo y viñaderos, o qualquier dellos tomaren qualesquier ganados dentro dellas, o en los dichos cotos, que por su juramento seã creidos con la prenda que tomaren a los pastores, a los quales se manda y aperebe, que luego como la prenda les fuere pedida por los suso dichos, o por qualquier dellos, se la den sin resistencia alguna, so pena de cinquenta açotes que le sean dados publicamente, y si prēda no tomarren, que dando vn testigo, o dos de abono de como lo tienen por persona fidedina, la justicia o sobrefieles que dela causa conocieren por ante el escrivano del conçejo, le manden dar y den su mandamiento contra el señor del tal ganado, para que depositen luego la pena en poder del depositario, o le saquen prendas por ellos. y si la parte cōtraria hecho lo suso dicho quisiere probar lo cōtrario, tēga termino de quatro dias para ello.

Yten en los rastrojos que ouiere en los dichos cotos y limites dellos se puedan comer e pastar, con tanto que antes e primeramente q̄ se metan los puercos, e otros ganados en ellos, se pida licencia a la justicia, o sobrefieles dela ciudad, los quales le den la dicha licencia, jurado y declarando primeramente la persona que pidiere la dicha licencia, la cantidad de puercos, o otros ganados que quiere meter, y que cãtidad de rastrojos son los que han de comer los tales ganados, y se les de licencia para los dias que les pareciere, auida consideracion dela cantidad de los puercos y ganados, y hanegas de rastrojos que an de comer, y el lugar donde estan los dichos rastrojos, y que si alguna haça, o parte de los dichos rastrojos estuviere en parte ocupada de heredades, y que no se puede entrar a ella sin peligro de las heredades, no se dela dicha licencia, y los dichos ganados quando entraren a comer los dichos rastrojos, an de entrar y salir por su cañada, y si en el tiempo y dias dela dicha licencia remaneciēre algun daño fecho en las heredades de los di-

chos

chos cotos paguen la pena de las ordenanças arriba contenidas, y el daño de la tal eredad el señor de los tales ganados, por que aquello se presume que hizieron pues otro ganado no puede andar en los dichos cotos, salvo si el señor de los dichos puercos y otros ganados luego no diere el daño averiguado sin deuate alguno.

Yten, que las dichas penas así mismo se puedan averiguar por pesquisa o informacion que sobre ello se haga aunque a los pastores no se les tomen prendas, y se determine sin dilacion.

Averiguació de la pesquisa.

El arroyo del agua que es en los dichos cotos, se señalo y qdo por abreuadero para el ganado de la carneria e bueyes e vacas e bestias de arada de la dehesa de los tejares, y de los otros que pudieran andar en los dichos cotos, conforme a las ordenanças sin pena alguna.

El arroyo del agua.

Yten, que el ganado que estuviere registrado para pesar en las carnerias desta ciudad, y se estuviere pesando puedan entrar e pastar en los dichos cotos, en empeçandose a matar para las dichas carnerias, y que si durante el peso de la tal carne, alguno otro viniere a registrar con baxa, que este empezado a pesar que entre en los dichos cotos, y salga el primero que estaua registrado, y ninguno otro ganado pueda entrar en los dichos cotos, so las penas de fuso contenidas.

El ganado q̄ estuviere registrado para pesar, pueda pastar en los baldios.

✚ Cotos y ordenanças de la Xarquia.

LA ciudad, justicia, y regimiento della auendo visto en su cabildo peticiones de los vezinos de la Xarquia, y otros vezinos de Malaga en la dicha Xarquia tienen heredamientos, y otras peticiones de señores de ganados, sobre los cotos que se auian de hazer en la dicha Xarquia, y visto todo por vista de ojos, acordaron de hazer y hizierō los dichos cotos en la dicha Xarquia, y los limites de lo acotado y las ordenanças q̄ sobre los dichos cotos hizieron, es en la manera siguiente.

✚ Acotado para Totalan.

PRimeramente hordenamos y mandamos vistas las disposiciones y heredamientos de la tierra de Totalan que queda acotado desde el arroyo de Olias que viene a dar al arroyo de Totalan el dicho arroyo de Olias en la mano, hasta la viña del alguazil de Olias a dar a vna calera, y de alli la loma arriba aguas vertientes hazia el lugar, y de alli al camino del Colmenar que va a santo Pitar, hasta la loma que dize monte negro, y la loma abaxo hasta el orajo del arroyo que viene de la cuesta del Borje, y de alli el arroyo arriba que se dize de Iuã de Burgos hasta dar al camino de Cela, desde alli la mano adelante hasta dar en el oliuar de Hernando Aluarez Motañes, y pasar el dicho oliuar hasta el maguejo y tierra de Alonso Serrano hasta dar al dicho arroyo de Olias do de empieza este deslindamiento, y porque del arroyo arriba de Iuã de Burgos hasta el camino de Cela es la tierra que se dio a Vicente Gonzales hijo del Jurado Iuã fanches, y queda dentro de los dichos cotos.

✚ Acotado para Olias.

Y Ten, segun la disposicion de la tierra y heredamiento de Olias ordenamos e mandamos que quede acotado desde el dicho arroyo q̄ esta y entra de Olias al dicho arroyo de Totalan subiendo la loma en la mano

en la mano que parte las vertientes de Olias, y de Totalan hasta dar en la dicha calera, y desde la dicha calera yendo todavia la loma en la mano hasta vn picacho alto asomante a santopitar, y desde el dicho picacho e ala loma en la mano, y de alli atrauesar a la cabeçada del almen-dral de Piñilla, y de Mayrena, y de alli atrauesando por la cabeçada del oliuar del alcayde, y por la Cabeçada de la eredad de Alonso M6-da, y el arroyo arriba hasta dar a naranje, y luego el arroyo arriba has-ta dar al camino que viene del campo de Camara a Malaga, y el dicho camino en la mano boluiendo al dicho lugar, hasta donde se aparta el dicho camino de Olias, y de alli la loma en la mano aguas vertientes a Olias hasta dar al camino que viene de Malaga a Olias, y atrauesar el di-cho camino a la loma en la mano por la cabeça del majuelo de Gonça-lo Ruiz del Pozo a dar al Oliuar de den Yñigo Manrique que descabe-ça en la junta de los arroyos donde empezaron los dichos cotos.

Lo que se acota para todos los lugares

de la Xarquia demas de Totalan y Olias.

Y Ten, segun las disposiciones de los eredamientos e tierras de Mo-clinejo, y Benaque, y Macharabiaya, y Macharalhayate, y Bena-margosa, y Cutar, y el Borje, ordenamos e mandamos que quede aco-tado desde encima de la cuesta del borje, desde la corona de vn cerro dōde esta vn edificio antiguo, donde se parece la ciudad de Velez bol- uiendo el camino que viene del campo de Camara, yendo el dicho ca- mino en la mano hasta dar a vna loma asomante a Cela, y de alli buelue sobre la mano yzquierda vn arroyo horneando abaxo hasta dar en el oliuar del Obispo, y entre el dicho oliuar, y oliuar que tiene a titulo el dicho Pero Diaz adar el arroyo que dizen de moclinejo a dar a Bena-galuon, y el dicho arroyo hasta dar vna derecera de vna loma, donde esta vna eredad de Sancho de Salinas la dicha loma en la mano q dan-do la dicha eredad en los cotos, y la cordillera en la mano hasta dar en el camino que viene de la ciudad a Venaque, y de alli atrauesar el dicho camino hasta el mojon de Velez, y de alli alindando con la mojonera de Velez, y todo ala redonda la dicha mojonera en la mano hasta el rio que dizen de Comares a Velez que esta abaxo de Benamargosa, y des-de el dicho mojon que parte los dichos terminos atrauesar el dicho rio la mojonera en la mano hasta dar en el camino del cerro de çaguaça, y de alli atrauesar el dicho camino hasta dar en el camino que va de Ve-lez al campo, el dicho camino en la mano hasta vn garrouo, y del dicho arroyo atrauiesar hasta vna enzinilla que esta encima del majuelo del al-guazil de Benamargosa, que se dize el cerro de Fares, y de alli la dere-cera en la mano atrauesando hasta la fuente de yembare, y de alli adar al rio, y el dicho rio arriba quedando todo el dicho rio del vn cabo, y del otro acotado porque es oliuares, y el dicho rio arriba hasta dar ala cuesta que se dize algunhadini, y de alli atrauiesar el rio y buelue por el camino que se dize de ofrastio hasta la cabeça de vna viña de Almuñe-car de Christoual de Arcualo, y de alli hasta el peñon de almoraue a dō de esta vna viña de Arroçaya vezino de Comares, y de alli la cordille-ra abaxo hasta el rio, y el dicho rio arriba hasta la cabeça de vnas viñas que estan puestas en vna ladera de alcornocal que se dize fratabename-xi, y de alli buelue por las cabeçadas de los majuelos del pago de

*Todos los luga-
res de la xarquia*

Bonegamis

230

Bonegamis hasta el majuelo de Garacelama donde esta vna enzina en la cabeçada del, y de alli por las cabeçadas de las viñas que estan en las vertientes de los montes de Andaca Caarix hasta dar al camino q̄ viene de Malaga al Borje, y desde el dicho camino hasta dar alas heredades que aora de nuevo empieza a poner Rodrigo Hernandez, y Alófo de las casafas, las quales quedan fuera de los dichos cotos, para que la tierra se pueda comer libremente en tanto q̄ no se pone de eredad, y puestas de eredad, se puedan guardar y guarden como las otras heredades q̄ quedan fuera de los dichos cotos, por manera que debaxo de los dichos limites quedan inclusos los dichos lugares.

Quando y donde pueden entrar los ganados en la Xarquia.

Y Ten, declaramos que puedan entrar a pastar en la dicha Xarquia todo genero de ganados, e ceto puercos desde primero de Nouiembre, hasta primero dia del mes de Março de cada vn año conuiene a saber, desde el camino que va desta ciudad desde san Lazaro a dar ala ermita de la vera Cruz, y de allilas vertientes de la dicha Xarquia a la mar hasta el mojon de Velez que va a dar a la venta Chilihies, conque no fubann ni pasen de los limites de los dichos cotos, guardando los eredamientos que caen en las dichas vertientes, conuiene a saber Machar Albornos, y Machara Gaspar, Galica, y Iarazmin, y Maxarotan, y Macares, y Casauuas, Simientes, Vizmiliana, Granadilla, Venagalbon, Chinihes, poniendoles las penas que les pareciere que abaxo irán declaradas, para que los dichos eredamientos sean mejor declarados y para que no quebranten los dichos cotos, y los guarden, porque desta manera lo que así queda desacorado, es tierra dispuesta que se puede comer guardando las eredades, y que entren de los dichos cotos arriba porque es toda la tierra poblada de eredamientos.

Y ten ordenamos e mandamos, que los dichos ganados que así entraren en la dicha Xarquia, para que no quebranten los dichos cotos, si quisieren salir della salgan desde la venta de Linares el arroyo de Galica arriba hasta la majada del almendro, y de la dicha majada tomar el arroyo de la loma de Galica en la mano entre Machara Gaspar y Galica, por las cabeçadas de las dichas eredades de la dicha Xarquia, lo qual queda señalado por la dicha cañada.

Y ten, desde la venta de Monesterio el arroyo de Totalan arriba hasta dar a la junta de los arroyos donde començaron los cotos de Olias y de Totalan, y de alli dexando los dichos arroyos, bolviendo por la eredad de Domingo Manrique a Casauuas la loma en la mano hasta dar al camino que viene del campo de Olias, y que no puedan salir de la dicha Xarquia por otros lugares, porque si esto no se guarda, no pueden salir por otra parte sin hazer mucho daño.

Y ten, que en ningun tiempo no puedan entrar en la dicha Xarquia, e lugares de suso declarado puercos algunos porque en ninguna manera puedan entrar sin hazer mucho daño en los oliuares, y eredamientos, y que aniendo de entrar a la montaña entre el camino de la Guadamedina hasta santo Pitar, y de alli baxen a comer los montes q̄ por la parte de arriba cabe en la dicha Xarquia hasta Morabayte, y Fontillas con que no vayan ni entrén en los dichos cotos, y que si por la parte de la

Ganados quando an de entrar.

Adonde pueden salir los ganados de la xarquia

No entren puercos.

dela mar quifieren yr vayan el camino que va a Vismiliana en la mano fin se apartar del dicho camino e cañada hasta en cantidad de quatro fogas Toledanas de vna parte y de otra el dicho camino hasta dar alas dichas dos cañadas que arriba van señaladas para los otros ganados, guardando las eredades que estan en los confines de las dichas cañadas.

*Que en los dichos
cotos puedan tra
er los ganados va
cunos q̄ tuuieren*

Otro si, ordenamos e mandamos que para conseruacion de los vezinos de los lugares de la dicha Xarquia que entran en los dichos cotos que los dichos vezinos puedan traer dentro de los dichos cotos los ganados bacunos que los dichos vezinos tienen para la uor de sus eredades, y seruicio de sus casas como hasta aqui los an traydo haziendose buena vezindad los vnos a los otros que ninguna guarda los pueda prender los dichos ganados, eceto quando alguno se quexare, y esto se entiende contanto que no traygan ganado alguno mezclado cō lo de la uor, eceto aquello que an menester para ella sin cautela en tiempo que las eredades no tengan fruto en que hazer daño, y que si de esto e cedieren que los puedan prender las guardas, como los otros vezinos de la ciudad, y de otras partes conforme a estas ordenanças.

Cabras:

Otro si, ordenamos e mandamos que los vezinos de la Xarquia puedan traer e traygan las manadas delas cabras de las dulas como hasta aqui las an traydo contanto que guarden las entradas y salidas que en estas ordenanças yran declaradas para cada lugar, y contanto que ninguno pueda traer ni trayga en las dichas manadas mas de veinte cabras el que mas por que asi se declara y prouee, y que si no guardaren lo su so dicho, y en alguna cosa e cedieren desto, que sean penados por las penas que en estas ordenanças, yran declaradas a los otros vezinos porque las mismas se penen a ellos no guardando esto, y si mas ganados quifieren tener los traygan donde y como se permite a los vezinos de la ciudad, y con las mismas penas que para ello se declaran de su so.

Cañada de Moclinejo.

Y Ten, queda señalada por cañada de Moclinejo, por donde entren y salgan las cabras de la dula del lugar desde el camino que va al dicho lugar al camino que viene de Cela al campo, y del dicho camino atrauiesse a los montes de Fetillas, y fuera de las eredades de los dichos Rodrigo Hernandez, y Alonso de las casas, y que entanto que no se ponen y plantan puedan pasar e comer las terras dellas.

Benaque, y Macharaviaya.

Y Ten, que Benaque y Macharabiaya an de entrar y salir del dicho lugar con las cabras de la dula por el camino y cañada que hasta aqui an tenido, entrando y saliendo de acoxida, porque esta toda cerrada de eredades.

Almachar.

El lugar de Almachar no le queda señalada cañada, porque los vezinos del dicho lugar dixeron que no tienen determinado si ternan cabras, y que ellos lo platicaran y informaran a la ciudad dello: y en tonces se la mandaremos señalar.

Benamargosa.

Benamargosa.

Viose en Benamargosa que desde el rio y mojonera que parte termino con Velez que da salida a las rocas y dehesas del rey, y campo de camara, señalase por cañada y abreuadero del rio de Benamargosa para el ganado ouejuno y bacuno que viene de las dichas rocas, y campo desde el camino de Velez las bertientes abaxo de vn arroyo horne cino de vn chaparral que esta entre el dicho camino de Velez, y la mojonera hasta el rio, guardando las eredades que ay en la dicha cañada, y con que los ganados no baxen del dicho rio, saluo que de alli se bueluan a las dichas rocas, y campo de Camara.

Otrofi, quedo señalado para entrada y salida del ganado de Curar desde la villa el camino en lamano que va al campo de Camara, y otra cañada el rio abaxo el tiempo que no uiere fruto en los dichos oliuos.

Olias.

Señalase por entrada y salida de los ganados de Olias por los caminos que van del dicho lugar al campo de Camara, y a Malaga.

Penas.

YTen, probeyendo sobre las penas que se an de llevar para que estas ordenanças, y todo lo en ellas declarado se guarde, mandamos q̃ a los que ecedieren de lo suso dicho, se les lleue las penas siguientes.

De qualquiera manada de puercos q̃ en la dicha Xarquia entraren dos mil mrs de quarenta cabeças arriba, y de alli abaxo por cada cabeça veinte mrs de dia, y denoche la pena doblada, y mas q̃ este treynta dias en la carcel el porquero, y si entraren en alguna eredad que demas de las dichas penas pague el daño a su dueño, y la dicha pena pecunaria se aplique, la mitad para los propios de la ciudad de Malaga, y la otra mitad para el denunciador.

Otrofi, que qualquiera de los otras ganados que de suso se permite que entren y anden en la dicha Xarquia no entren en los dichos cotos, so pena de mil mrs por cada manada de ganado lanar o cabrio de sesenta cabeças arriba, y dende abaxo por cada cabeça diez mrs de dia, y de noche veynte, y por cada cabeça de ganado mayor cinquenta mrs de dia, y ciento denoche, repartidos como dicho es, y mas que si entrare en alguna eredad se pague el daño a su dueño, y que por qualesquier cosas destas en que ecedieren demas de las dichas penas este el pastor, o baquero o otro ganadero treynta dias en la carcel.

Otrofi, ordenamos y mandamos que los dichos ganados a quien se permite la entrada en la dicha Xarquia guarden todas las eredades q̃ fuera de los dichos cotos ay en la dicha Xarquia, y no entre en ellos so las dichas penas de suso declaradas, por cada vez que en la dicha eredad entraren, y mas el daño a su dueño como dicho es, y que en la manera del prender, y como an de ser creydos por su juramento los dueños de las eredades panes y caualleros del campo, y guardas y viñadores e mesegueros, se guarde la ordē q̃ sobre esta ciudad tiene hecho.

Yten, quāto a algunas viñas q̃ estā por labrar mucho tiempo se declara q̃ la viña q̃ estuviere dos años sin podalla, la puedā comer cō sus ganados desde el dia de san Miguel en adelante.

R. **Otrofi,**

ganado permiti-
do.

El ganado permiti-
do guarder todas
las heredades.

**Oliuos albarra-
nes,**

Otrofi, declaramos que por quanto en la dicha Xarquia en muchas partes della fuera de los dichos limites y cotos, ay algunos oliuos fuera de eredades que sellaman oliuos aluarranes, que en quãto a estos mandamos que se guarden por eredades hasta el fin del mes de enero de cada año mas o menos lo que la ciudad acordare vista la cãtidad del fruto, y disposicion del tiempo que en cada vn año sucediere, y que hasta el dicho tiempo, los dueños de las dichos oliuos sean obligados a tener cogida el azeituna dellos, y que dende en adelante puedan entrar apacer e pastar la tierra, en que los tales oliuos estuieren con los ganados ouejunos o carneros solamente por quanto bacuno o cabrio hazen daño en los arboles y se encaraman a comer los pinpollos e ramas y destruyen los arboles, y que estos dichos ganados no entren, so las penas de suso opuestas.

Penas que se piden por entrada y salida.

Otrofi, ordenamos e mandamos, que porque las dichas eredades sean mejor guardadas, que entrando en ellas se puedan pedir las penas por entrada o por salida en esta manera, que no enbargante que no los tomen en ella, pareciendo daño echo en alguna eredad, y hallando el señor della cuescos de azeitunas en las majadas del ganado mas cercano a ella, pueda pedir su pena y daño como que dentro lo tomase, y q el tal ganado o su pastor o ganadero, sean tenidos en las dichas penas de suso declaradas, como que estuiese y fuesen tomados infragante delito, porque el tal ganadero téga cuydado de mirar por las eredades cercanas a su estancia, y si viere a otros entrar en ellas lo haga sauer para escusarse el de pena, y que esto se entienda si el no diere el dañador luego hasta otro dia, y dandolo sca libre el tal ganado cercano

Tiempo prohibido para el ganado en la Xarquia.

Yten, que desde primero dia del mes de Março, hasta en fin del mes de Octubre de cada vn año, ningunos de los dichos ganados, no entren ni esten en la dicha Xarquia por los muchos daños que esta notorio q harian en el dicho tiempo, so las penas de suso puestas, a los que entran en los cotos.

Forasteros

Yten, se declara y ordenamos, q si algunos forasteros entrare en los dichos cotos, o en las eredades con algunos ganados, o hizieren otra cosa alguna de las que por estas ordenanças van prohibidas a los vezinos, que de mas de la pena o penas que tienen, por quebrantar el termino conforme a las ordenanças de la ciudad, paguen las penas aqui puestas contra los vezinos.

Enzinas y chaparros.

Otrofi, ordenamos e mandamos q las enzinas y chaparros q quedã y esta en algunos manchones realengos q en los dichos cotos estã enq ay gran cantidad de bellota la qual por el temor de las eredades no an de entrar puercos porque es justo que se aprouechen de la dicha bellota los vezinos desta ciudad y su tierra igualmente, y para proueymiento de sus casas que ay an de estar y esten acotadas en cada vn año hasta el dia de san Lucas que por la ciudad sera desacorado y mandado pregonar que todos vayan acoger para sus casas, y que ninguno de los vezinos de la dicha Xarquia ni de otra parte no puedan coger, ni coxan la dicha bellota antes del dicho dia, so pena de cada seyscientos maravedis por cada vez a cada vno que ecediere, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y que el que tuviere en sus trs algunas enzinas o chaparros no estando hecha eredad de mas de las guardas pueda guardar q nadie las coxa hasta el dicho dia, so las penas

penas y aquel dia, y dende en adelante lo puedan todos cojer, e que si alguno en eredad hecha tiene algunas enzinas o chaparros lo pueda guardar e cojer quando quisiere.

Otrofi, ordenamos e mandamos que ninguna persona vezino desta ciudad, ni de la xarquia ni de otra parte sea osado de cortar ni corte pie alguno de enzina, ni de chaparro, saluo de chaparro donde vuiere muchos para arados o cosa de su labor como esta proueydo por las ordenanças, lo pena de seyscientos maravedis por cada pie, ni corte rama de encina, lo pena de cien maravedis por cada vna, repartidos como dicho es, y que los vezinos de la Xarquia no salgan fuera de los dichos cotos, a hazer leña si no fuere todo monte, lo pena de seyscientos maravedis por cada carga de leña que se aueriguare que contra esto lleuare fuera de los dichos cotos, y que si dentro de ellos lo quisieren hazer, para escombrar e alimpiar las enzinas, e chaparros, que lo puedan hazer dexando horca y pendon, y que si esto no guardaren que pague la dicha pena.

Las guardas, e mesegueros, e viñaderos,

guarden lo siguiente.

PRimeramente, que las guardas de las eredades, y de los panes, y de las dehesas, que an de ser puestas por la ciudad, y viñaderos, y mesegueros ayan de jurar y juren, antes que ayan de vsar de los dichos officios, ante la justicia o sobrefieles, que bien e fielmente vsará dellos sin arte y sin colusion, guardando verdad a todas las partes, no consintiendo ni dando lugar para que se quebrante cosa de lo ordenado y mandado y vedado, e no prendando, ni vedando a los que no deuan de manera que sean fieles guardas.

Juren:

Otrofi, que las dichas guardas mesegueros e viñaderos, ayan de requerir y guardar cada vno lo que le pertenciere a su cargo, los dichos viñaderos sus viñas, y los mesegueros los panes, y las guardas todas las eredades y dehesas montes enzinares exidos terminos pastos cañales alamedas, y todas las otras cosas, y penar y prender todas las cosas que hallaten que se deuen de prender, hazen daño, segun las ordenanças.

Guarden sus pertenencias:

Otrofi, que demas de las dichas guardas, viñaderos, y mesegueros, que puedan prender como dicho es, que los señores de las eredades, viñas, e panes que hallaren que les hazen daño, puedan prender y preñan a los dañadores, y sean obligados a les dar las preñdas, así a ellos como a las dichas guardas, y viñaderos e mesegueros, y traygan las preñdas ante los juezes.

Puedan preñar los señores de las heredades

Otrofi, que el mismo dia, o otro siguiente despues que la preñda fue re trayda ante el juez, el dicho juez aya de hazer y haga sauer al dueño de la eredad, viña o panes do se haze el daño como se hizo daño en su eredad, y que no se aya de juzgar ni juzgue la pena por el juez hasta tanto que el señor de la eredad sea sauidor del daño que se le hiziere por que lo pueda demandar, y que conste así por el proceso.

sea requerido el dañado.

Otrofi, el que entrare en eredad agena a cojer habas o otro qualquier fruto pague de pena sesenta maravedis la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y mas que pague el daño al dueño de la eredad.

El que entrare a cojer hauas, o otra fruta.

Fruta en cesta

Prueba d. los daños.

Y si cogiere vuas o fruta en cesta o en otra qualquier baxija, pague de pena sey cientos mrs, repartidos en la manera que dicha es, y mas el daño a la parte, y si cogiere o sacare carga pague de pena mil y dozientos maravedis, repartidos como dicho es, y mas el daño a la parte, esto de mas de las otras penas que por hurtar incurren.

Otrofi, q los dichos daños se ayan de prouar por testigos si los ouiere quando el daño se hiziere e fuerentomados, y si no vuiere testigos q el dueño o mesegüero o viñadero sean creidos por su juramēto, y quando el dueño de la eredad o su criado prendiere así mismo, seā creydos por su juramento, y en quanto al no querer dar prenda, q se prueue si ouiere testigos y no auiedolos, q se este al juramento de los caualleros del cāpo, guardas, mesegeros, viñadero, dueños, criados, y esclauo.

Otrofi, por q los eredamientos de los vezinos seā mejor guardados q en el tiēpo de la fruta los señores de los tales eredamiētos, en cada pago o en cada alcaria, puedan poner vna guarda q tenga cargo de guardar las eredas viñas e panes, y ellos les paguen su salario, y aqellos ayan las partes de penas q abriā las mismas guardas de la ciudad, guardando ellos en el prender lo que las guardas de la ciudad guardā y son obligados, y so aqllas penas cōtenidas en las dichas ordenaças, y q e tal guarda o viñadero o mesegüero, venga ante vno de los sobrefieles a hazer el juramento q es obligado, y asietele por auto quien son los q lo cogen y enuiā por guarda, para q aqellos y los demas que tuuieren eredas viñas o panes en aquel pago o alcaria le paguen.

Viñaderos vengancada semana ante los sobrefieles.

Otrofi, q los viñaderos o mesegüeros seā obligados de venir vn dia cada semana ante los sobrefieles, y escriuano del concejo a denunciar y manifestar todas las prēdas q en aqlla semana ouiere hecho e jurallo y lo hagā saber al dueño de las viñas o panes, dōde se tomo la prenda para q vea lo q le cūple acerca de su daño, so pena de doziētos mrs la mitad para el denunciador, y mitad para los propios, y traygā las prēdas a depositar en poder de la persona que la ciudad tiene puesta por depositario de prendas, so la dicha pena.

Prendas.

Otrofi, q los viñaderos mesegüeros no sean osados de tornar abouer las prēdas q ouieren tomado ni hagā alguna suelta e cōtrato sobre ello, hasta tātō q primero sea sentenciado, y el dueño de las viñas o panes donde tomo las prendas lo sepa so las penas en q incurren las guardas puestas por la ciudad que hazen lo mismo.

Viñaderos no embie fruta alguna

Otrofi, q los viñaderos no seā osados de traer ni enuiar a su casa a la ciudad ni otra parte alguna vna ni otra fruta alguna en poca ni en mucha cātidad, so pena de doziētos mrs por la primera vez, e por la segūda ciē açotes q le seā dados publicamēte, y q no sea mas viñadero, y mas q pague el daño a la parte, y las penas pecunarias se repartā como dicho es, y esto se execute así aūq el tal viñadero diga y alegue q aqlla fruta cogio de tal eredad con licencia de su dueño, y q se la lleuaua o enuiaua porque no tome el tal licencia ni lo haga, so la dicha pena.

sobre el contribuyr del salario de los viñaderos.

Otrofi, por q auido debates vnos señores de eredas diziēdo q los q tienē casas pobladas en sus viñas no auia de cōtribuir viñaduria con los q no las tienē por ende se māda q todos los señores de viñas, y eredas q las tienē en pago, paguē la viñaduria aūq tēgā casas pobladas en ellas todo el año o parte del, y no se puedan excusar dello, y la justicia y sobrefieles apremien a ello cōforme al repartimiēto q se hiziere, por la parsona q la cogio de los mrs q les cupiere, y lo mismo se entiēda

aunq

aunque tengaguarda e viñadero por si todauia pague e contrabuya en la viñaderia al viñadero que se pone por los vezinos en el pago donde esta su eredad.

Otro si, que ninguna persona sea osado de meter ganado en viñas, ni eredades iuyas ni agenas, so pena de seyscientos maravedis por cada manada de ganado menudo, y si fñere res vacuna ciē maravedis por cada cabeça aū que los propios dueños de las eredades e viñas les dē licencia para ello, so las dichas penas repartidas como dicho es.

Otro si, que ningun vezino de facultad a ningun viñadero para que coxa vua ni fruta en su viña ni eredad para vēder, ni para el mismo dueño, so pena de seyscientos maravedis, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios dela ciudad, y el viñadero si lo hiziere incurra en la misma pena.

Otro si, que ninguna persona entre en eredad agena a coger goma sino fuere en su eredad o en la agena con licencia de su dueño, so pena de seyscientos maravedis a cada vno que lo contrario hiziere, y demas desto pague el daño a su dueño delos arboles que se dañaren, y estragan cogiendoles la dicha goma, la pena repartida como dicho es.

Otro si, que ningun esclauo ni esclaua, ni otra persona so color de coger caracoles, ni yerua, ni otra cosa alguna no entren en eredad agena, porque so esta color hurtā agraz, y otros frutos, so pena de cinquéta açotes al que lo contrario hiziere, y mas dozientos maravedis repartidos como dicho es.

Otro si, que no lleguen los ganados con cien pasos a las eredades, so las penas contenidas en estas ordenanças como si entrasen dentro de las dichas eredades.

Y ten, que los puercos del ganado andando cerca de las eredades lo traygan sus dueños con sus cencerros o garana e no trayendo los así que tomando los dentro de las eredades en el tiempo de la vua que qualquier señor de eredad o su criado los pueda matar sin pena alguna

Otro si, que desde primero dia de Enero hasta ser cogidos los panes cada año ninguna persona de qualquier calidad que sea no ande acaça por ningunos panes sembrados ni atrauiessen por ellos aunque novayan acaça, so pena que pierdan todos los aparejos con que caçaren, y sean para el dueño delos panes, y mas doziētos maravedis, repartidos como dicho es, y lo mismo si fueren viñas y eredades.

Otro si, que ninguna persona coja vua ni fruta aunque sea de sus eredades de noche ni de madrugada, so pena de mil maravedis repartidos como dicho es.

Otro si, porque algunas personas an intentado e intentan de poner majuelos en las tierras de lanor desde el camino que va a Cartama junto a la laguna a la manoyzquierda, y del gran daño y del perjuyzio que dello se figuria a la dicha ciudad si los dichos majuelos alli se plātasen, y auiendo sobre ello platicado hordenaron e mandaron, que para siempre jantas ninguna ni algunas personas sean osados de plantar e poner majuelos e huertas ni otras eredades desde el dicho camino, q por quāto de la laguna va a Cartama abaxo a la mano yzquierda, so pena que el que lo pusiere o lo plantare, aya perdido e pierda todo lo que así plantare, e lo puedan comere e comar los vezinos con sus ganados sin pena alguna, y a su costa sea descepado y arrancado, y que los crederos de

Ganado no entre en viñas ni heredades proprias.

Ningun viñadero pueda coger fruta.

Goma que no entren en heredad agena a cogerla.

Esclauos y esclauas no entren en ninguna eredad a coger caracoles

Ganados no entren cō cien pasos Puercos del ganado.

No anden acaçar por los panes.

No coxan fruta de noche.

Majuelos no pongan por junto al camino que va a Cartama abaxo a la mano yzquierda.

Don Fernando, y don Christoual de Berlanga ya difuntos que tienē viñas baxo del dicho camino no puedan poner ni pongan mas de lo q̄ tienen puesto y cercado, so la dicha pena.

No siembre en tierras realengas. Otrofi, que ninguna persona siembre ni ponga viñas en tierras realengas, y si lo hizieren que se lo puedan comer lo que sembrare, y de cepare lo que plantare de viña, y pague dozientos maravedis de pena, repartidos como dicho es.

Otrofi, que ningun vezino pueda meter ganado de nuevo defuera del termino, sin que primero que lo meta de peticion a la ciudad e informacion bastante verdadera de que persona lo compro, y como es verdadera la cōpra, e no vuo en ella cautela ni fraude, so las penas del quinto eruaje en que incurren los estrangeros, que meten ganados de fueraparte en los terminos desta ciudad cōtra el tenor delas ordenaças.

Otrofi, que si alguna persona comprare ganado de forastero, y a el mismo se lo tornase a vender dentro de vn año, porque parece que la venta del tal ganado fue simulada, que por el mismo fecho el tal vezino pague el valor del quinto, y el valor de la yerua que pacio el dicho ganado, el tercio del quinto para el denunciador, y los dos tercios son el valor de la yerua para los propios de la ciudad.

Otrofi, que los labradores forasteros que labraren en las tierras e cortijos de la tierra de Malaga, no puedan traer en los terminos della ganados algunos ni yeguas, salvo solamente los bueyes e bestias de arada que vuiere menester para su simentera, o barbechazon en sustiēpos quanto durare la lauor, e las yeguas quanto durare el tiempo de la trilla, y si de otra manera truxeren ganado o yeguas, que paguen la pena que lleuan a los forasteros.

Otrofi, que los que tuuieren toros que miren que no anden por los panes, ni viñas, ni eredades, y los pongan en cobro, donde no que los puedan matar quien los hallare en sus panes viñas o eredades, esto con q̄ primero se pregone tres dias arreo por la plaça mayor desta ciudad.

Otrofi, que ninguno sea osado de sacar barro ni cabar para sacar aludas ni para otras cosas en las hazas: ni en las eredades, so pena de seis cientos maravedis, repartidos como dicho es.

Los dos caualleros del campo guarden la orden siguiente.

Primera mente, que la ciudad a de elegir en cada vn año dos caualleros del campo que sean buenas personas, y que antes que vsen de los dichos officios, parezcan en el cabildo de la dicha ciudad: e alli hagan el juramento e solenidad que para ello se requiere, e que asi fecho les sea dado poder para que puedan vsar de los dichos officios con las condiciones siguientes.

Que los dichos caualleros del campo sean obligados continuo y vna vez en cada vn mes, visitar las mojoneras y confines del termino desta ciudad, y que el vno dellos empieze a visitar la mojonera desde la veta de Chili es hazia la parte de velez, y el otro desde la parte de Marbella, y que veyan con ellos ciertas guardas de pie, y los que mas fueren menester, las quales vayan visitando la dicha mojonera, y ratificando sus mojones a trechos, y si hallaren derrivado algun mojon o mudado a otra parte en perjuizio de la ciudad lo derriben, y desagan, y hagan

No siembre en tierras realengas.

No hagan vñetas simuladas de ganado forastero.

Los labradores forasteros que labraren en las tierras de Malaga no metan ganados ni yeguas

No entren toros en los panes ni viñas.

Ninguno sea osado a sacar barro en las hazas ni viñas.

Que la ciudad elija cada año dos caualleros del campo.

Que sean obligados a visitar una vez cada mes las mojoneras.

hagan otro denueuo en su lugar siguiendo la mojonera derecha, y si hallaren quien lo hizo lo prendan e traygan a la carcel, y toda via siga la dicha mojonera hasta que se junten los vnos con los otros.

Y ten, que fecha la dicha visitacion de la dicha mojonera, se vengā *Visita de montes y enzinares, alcornocales, y cañauerales* los dichos caualleros del campo visitando los montes, y enzinares, y alcornocales, y cañaberales, y el loto, y riberas, y baderas del rio, y las dehesas, y sebrados, y cotos, y viñas, y los otros terminos desta ciudad. *informacion.*

Y sepan y se informen de las personas que en los dichos terminos ay, como y de que manera estan guardados los terminos, y si esta guardados, o si andan ganados de fuera del termino, o si se saca madera, o corcho o corteza o caña sin licencia de la ciudad, e si pudieren auer ia persona o personas que lo falo dicho hazen, que les tomen buenas prendas e los traygan presos a esta ciudad para que sean castigados.

Y sepan y se informen de las personas que en los dichos terminos hallarē como y de que manera usan las guardas del campo sus officios y si disimulan las prendas o hazen cohechos, o otras cosas, e lo hagan sauer a la ciudad.

Y ten, que los dos caualleros del campo, e cada vno por si, puedan prender y penar a qualesquiera personas que hallaren haziendo daño en los terminos desta ciudad contra las ordenanças, y que no puedan hazer suelta delas dichas prendas, ni disimulallas, e que dentro de nue ue dias, o antes si pudieren, sean obligados a lo venir a denunciar ante la justicia, o sobreffices, lo pena de pagar y que pagaran el interese de la tal pena cada vno que lo contrario hiziere, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios dela dicha ciudad, e q los dichos caualleros del campo cada vno de por si sean cteydos por su jarameto en las prendas que tomaren e hizieren.

Otro si, que por razon del trauajo que los caualleros del campo an de tener en la visitacion de los dichos terminos, que ayan y se les aplique la mitad delas dichas penas que por su denunciacion fueren condonadas a qualesquier personas, y que la otra mitad sea para los propios dela ciudad.

Y ten, que demas de las dichas penas se les señala y da de salario, para ceuada a sus caualllos cada mes dozientos y cinquenta maravedis a cada vno, y que este salario se les libre en fin de cada mes, en el receptor de las penas, y que tengan continuamente caualllos, donde no que qualquiera de los dichos dos caualleros del campo que no lo tuuiere que la ciudad prouea otro en su lugar.

Y ten, que los dichos caualleros del campo sean obligados, en fin de cada mes a venir al cauildo desta dicha ciudad, y alli hagan relacion de todo lo que an fecho, y de la guarda y recaudo que ay en el termino, y que si se ofreciere cosa digna que la ciudad lo pueda sauer antes de ser cumplido el mes, que lo hagan luego sauer al cauildo, para que la ciudad sepa lo que se haze, y si no lo hiziere que pierda el salario de aql mes, y no se les libre, y no usen mas de los officios.

Otro si, que los dichos caualleros del campo puedan traer vara de justicia quando salieren a visitar.

Otro si, que durante el tiempo del dicho año, sean libres y esentos de guespedes, y de dar ropa para el dicho aposento.

Puedan prender a los que hazen daño.

Derechos.

Salarios.

Hagan relacion de lo que hazen.

Las guardas del campo de a pie

guarden lo siguiente.

Ayaguardas de a pie.

Otrofi, ordenamos e mandamos que demas de los caualleros del campo ayaguardas de a pie, y que estas sean nombradas por la ciudad, buenas personas, y que antes que usen el dicho oficio seã presentados en el cabildo desta ciudad, o alli o ante los sobrefieles les sea tomado juramento, que bien e fielmente usaran del dicho cargo, el qual asi fecho les sea dada licencia e poder para usar de los dichos oficios, firmada de la justicia y regimiento, y el que de otra manera lo usare incurra en pena de dos mil maravedis, para los propios de la ciudad, y que no use mas del oficio.

Que lo visitẽrdo.

Otrofi, ordenamos e mandamos, que las dichas guardas sean obligados de ver y visitar las dehesas, y prados, y sotos, y riberas, y alamedas, y montes, y enzinars, y alcornocales, y cañauerales, y exidos, y otros terminos desta ciudad, y prendan, e penen a todas e qualesquier personas que en los dichos terminos anduieren haziendo daño contra el tenor de las ordenanças, y que a los forasteros tomen buenas prendas que valgan las penas en que incurren, e que si por falta de no las tomar no se pudiere cobrar la dicha pena, que las dichas guardas sean obligados a pagar la parte de la ciudad.

Anden de dos en dos, y ambos juntos denuncien.

Otrofi, ordenamos e mandamos, que las dichas guardas anden de dos en dos, e no vno sin otro, e que ambos juntos penen e denuncien las prendas, y las presenten ante el juez, en cuya presencia ficiere la denunciaçion, y que si no pudieren auer prenda, que jurando como les fue defendida la tal prenda sea luego citada la parte, a que pague la pena en que incurrio dentro de nueve dias sin mas plazo, ni traslado, ni pleito ni otra orden de proceso, y si dentro de los dichos nueve dias la parte quisiere prouar el contrario de lo que juraren las guardas que lo pueda hazer, e si passado el dicho termino no prouare cosa alguna, o no mostrare causa legitima por donde no se deua condenar, que la tal sentencia se pronuncie sin mas dilacion ni conocimiento de causa, y si la parte denunciada pareciere y confessare luego auer incurrido en la pena, que no goze del termino de los nueve dias, sino que se condene, y pague luego la pena, y si la parte prouare dentro de los nueve dias que las guardas denunciaron mal, que demas del perjuero, paguen las guardas las penas, la mitad para la tal persona acusada, y la otra mitad para los propios de la ciudad, y la misma orden del denunciar y proceder se guarde con los caualleros del campo, y con todos los demas que denunciaren, aunque sean personas particulares.

Ordenança por cercania.

Cercania.

Porque muchas vezes que algunas personas con desseo y voluntad de hazer daño, tienen auiso quando las guardas del campo andan a partadas del termino donde andan, y hazen muchos daños y no pueden ser penados quando lo hazen, hordenamos y mandamos que los caualleros del campo, y las dichas guardas y otras personas qualesquier particulares puedan pedir las dichas penas, y los daños por cercania, y penen a los ganados mas cercanos del pan, o eredad, o parte dõde pareciere fecho daño, contanto que dentro de tercero dia despues que hizie

hizieren la prenda o supiere lo fuso dicho lo vengán a denunciar ante la justicia o sobre fines, o qualquier dellos por ante el escriuano del concejo, y que declaren cuyo es el ganado que prendaren, y en q parecio fecho el daño, y que el juez que de la causa conociere haga q las partes nombren personas que bayan a apreciar el daño, y que lo que aquellos declararen con juramento que mereciere el daño lo pague luego el dueño del ganado, a la persona que lo reciuio, y si las dichas dos personas no se concertaren que el juez ponga vn tercero, y con su declaracion sin mas dilacion se de mandamiento, para que pague lo que fuere determinado, esto demas de la pena del peaje, y q del daño no lleuen nada los dichos caualleros del campo ni las dichas guardas.

Otro si, mandamos que los dichos caualleros del campo y las dichas guardas, y personas particulares puedan asi mismo prender por cercania en los fuegos solamente, y que estos sean condenados en las mas graues penas que se fallaren por las ordenanças desta ciudad.

Otro si, hordenamos e mandamos que los dichos caualleros ni las dichas guardas, ni alguno dellos no puedan llevar cohechos, ni hazer co cierto con las partes, ni llevar parte de pena sin que primero sea juzgado, y si de otra manera la lleuaren o cohecharen, e le fuere prouado q lo pagen con el quatro tanto para los propios e q no seã mas guardas

Yten, que los dichos caualleros del campo, ni las dichas guardas no puedan disimular pena ni prenda alguna, so pena de pagar el interese della, repartido como dicho es.

Yten, que no lleuen pena sin sentenciar, so pena de lo pagar con las setenas, repartidos en la manera que dicha es.

Otro si, mandamos que los caualleros del campo, ni las dichas guardas no puedan prender ningun ganado menos de lo echar fuera de dō de hizieren daño, so pena de trecientos maravedis por cada vez que lo contrario hizieren, repartidos en la manera que dicha es.

Otro si, mandamos que los pastores ni otras personas no resistã ni defiendan las prendas a los caualleros del campo, ni a las dichas guardas ni a los dichos dueños de las eredades y panes ni a sus criados, e otras personas que pudieren prēdar, so pena que si fuere persona de onra este treynta dias en la carcel, y pague seyscientos maravedis de pena y se repartan como dicho es, y si fuere persona vil le sean dados cien azotes publicamente.

Otro si, ordenamos e mandamos que por escusar algunos daños q podrian suceder, que los pastores ni otras personas que guardã ganado no puedan traer ballestas, ni lãças, ni otras armas algunas, eceto vn terciado vna espada vn puñal o cuchillos los que vuiēren menester, so pena de auer perdido las dichas armas por la primera vez, e por la segūda la misma pena, e mas seyscientos maravedis e veynte dias de carcel e las penas pecunarias e vellestas e lanças sean repartidos de la manera que dicha es, e que si los alguaziles del campo tomaren las dichas armas que sean para ellos con tanto que luego como las tomaren lo vengán a manifestar ante los dichos juezes, e que se lo apliquen por sentēcia, y que de otra manera no los pueda llevar so pena de auer perdido las tales armas o su valor, pero que los que anduuiēren vn quarto de legua dela mar, que puedan traer las que quisiēren sin pena alguna por el peligro de los moros.

Que los caualleros del campo pueden prender por cercania solamente en los fuegos Cohechos.

No lleuen pena sin sentencia.

Los pastores ni otras personas no resistan las prendas.

Las armas q no an de traer los pastores.

*Ningun pastor
se nōbre de otro.*

*Prendan los que
hallaren cortan-
do madera.*

*Prēdas que hizie-
ren en sus panes
y heredades*

*Nobagā a ve-
zinos ninguna
del dicho cargo.*

*Anden la mojo-
nera.*

*Visita.
Visiten las debe-
sas, prados, sotos
y montes.*

Visiten los cotos.

Y ten, porque algunas vezes los pastores, y otras personas por ser fauoricos y otros respetos se nombran los de vn señor de otro, y a esta causa ay algunas desordenes, ordenamos e mandamos que ningū pastor, ni otra persona que incurra en las penas de las ordenanças se nombre de otro, so pena de seyscientos maravedis, y se repartan como dicho es, y más le lean dados cien açotes publicamente.

Otro si, que los dichos caualleros del campo y guardas puedā prēder a qualesquier personas que hallaren cortando madera o leña a veda da, o quando fallaren a la persona que la trae, con tanto que al que la traxiere no lo puedan prender dentro de media legua dela ciudad.

Otro si, quando alguna persona hiziere prendas en sus panes o ere- dades lo denuncien e ayan la mitad dela pena, y la otra mitad para los propios, y mas el daño si lo quisiere pedir lo pueda llevar.

Otro si, ordenamos e mandamos que los caualleros del campo ni las dichas guardas no puedan hazer ausencia ninguna del dicho cargo todo el tiempo que fueren nombrados por la dicha ciudad, so pena de trecientos maravedis para los propios, eceto si no tuuiere justo impe- dimento, que en tal caso pida licencia a la ciudad, y dexen persona que en su lugar sirua por el tiempo de su ausencia, siendo la tal persona a cō- tento de la ciudad, y que los dichos caualleros y guardas juren de lo a- si hazer, y se obliguen a ello porque de lo contrario la ciudad y termi- nos della recibiran daño, y que de mas de las dichas penas sean priua- dos de los oficios.

Otro si, ordenamos e mandamos que las dichas guardas del campo sean obligados cada mes a andar toda la mojonera desta ciudad desde la vna parte dela mar viendo los mojones y ratificandolos, y si algo ha- llaren desuiado e quitado lo vengā a hazer saber ala ciudad fecha la di- cha visitacion, e si supieren quien derriba o deshaze los dichos mojo- nes, los prendan y traygan a la carcel, y que la dicha visitaciō haga por rueda delas guardas que ouiere, por manera que el trabaxo se reparta por todos, y que no lo haziendo asi no vsen mas delos oficios.

Y tē, que la ciudad o persona del cabildo que tuuiere facultad luego como las dichas guardas les notificaren la visitacion de las dichas mo- joneras, manden a las otras guardas a quien viniere la dicha visitacion que tengan cargo de lo hazer por la orden arriua contenida, y asi por esta orden se haga todo el año so la dicha pena.

Otro si, ordenamos y mandamos que las dichas guardas del cam- po, sean obligados de ver y visitar cada semana, y todas las otras ve- zes que mas pudieren las dehesas y prados y sotos y montes y enzina- res y alcornocales y panes y viñas y heredades, y los otros terminos de- sta ciudad, y prendan y deuen a qualesquier personas que anduuieren haziendo daño con sus ganados, y en otra qualquier manera contra el tenor destas ordenanças, e que a los forastaros tomen buenas prēdas.

Otro si, ordenamos e mandamos, que las dichas guardas del cam- po visiten los cotos de las viñas delos llanos por los limites e mojones que estan fechos, y por que podria ser que las dichas guardas por estar cercanas las heredades de los dichos cotos de la ciudad, y por codicia de las penas se andarian de continuo por los dichos cotos, y no saldriā a visitar los mojones ni los otros terminos de la ciudad, mandamos q- ue por rueda las dichas guardas visiten los dichos cotos por semanas y los

y los que visitaren vna semana que no visiten las otras, e que se guarde su vez, y que se guarde en esto la orden contenida en lo de la visita- cion de las mojoneras, so pena de priuacion de los officios.

Otrofi, ordenamos e mandamos que las dichas guardas del campo puedan lleuar la mitad del quinto de todos los ganados que entrẽ en los terminos desta ciudad, y su tierra al tenor de las ordenanças q̄ fue- ren condenados, por denunciacion a pedimento delas dichas guardas e que la otra mitad sea para los propios dela ciudad.

Otrofi, mandamos que porque aya mejor e mas breue despacho en la execucion de las penas de las dichas ordenanças, que el juez o jue- zes que desta causa conocieren, seã obligados a determinar las dichas causas luego, como las partes lo pidieren sin dilacion alguna, y si la par- te no lo pidiere, que de su officio en la audiencia e juzgado de los sobre- fieles determine la causa e lo mande notificar a las partes, para que ale- guen de su justicia dentro de nueue dias como esta ordenado, y decla- rado en las ordenanças.

Y ten, mandamos que los dichos jueces de las dichas ordenanças se junten el Martes e Iueves e Sabado de cada semana en su audiencia que para ello an de tener a ver los procesos que viuiere de las penas de or- denanças, e vean las diligencias que conuiniere hazer se, e para que en su presencia los dichos caualleros del campo, e guardas puedan denun- ciar las prendas que viuieren fecho, y para que se sienten y pongan en relacion, en el libro que para ello la ciudad manda que se tẽga, y así mis- mo para que se sentencien las causas que viuiere, así del campo como de la ciudad, e fieles della, y que de otra manera no se denuncie ni des- pache cosa alguna.

Otrofi, que quando las dichas guardas messeguros o viñaderos, o caualleros del campo truxeren las dichas prendas, que ayan tomado de entradas de panes o viñas o guertas o sembrados, o otros eredamie- tos que sean obligados a hazer saber a sus dueños e señores de los ta- les eredamientos e sembrados como tomaron las dichas prendas para que si quisieren pedir el daño lo puedan hazer, e que sin hazer la dicha notificacion no se determinen las demandas, e se asiente por auto la di- cha notificacion en el proceso, e que se pueda receuir con fẽ dela guar- da o cauallero del campo, con juramento que primero haga, y q̄ el due- ño a quien tomaren las prendas y sus ganados paguen la cantidad que prouare el señor de la eredad que le hizo de daño.

Las penas en que incurren los gana-

dos mayores, e menores que entran en panes, viñas, huertas, oliuares, arboledas, y otros heredamientos.

+ **D**E vna manada de ouejas, carneros, cabras, o machos, hasta sesenta cabeças de dia e syçientos mrs, y si fuere de noche mil y docientos maravedis.

+ Y si no fuere manada entera sino de sesenta cabeças abaxo, que pa- gue por cada cabeça de dia dos maravedis.

Y si fuere de noche pague por cada cabeça quatro maravedis.

+ Y ten de cada manada de puercos de hasta quarenta cabeças, y de de arriba las dichas penas.

+ Y si no llegare a manada que es los quarenta puercos, que pague por cada

Lleuen el quinto de todos los gana- dos que entraren en el termino

La judicatura se haga luego.

Juzgado.

Prendas.

cada puercos de dia quatro maravedis, y denoche ocho maravedis.

Anse de contar dos cochinos por vn puercos.

Y si fuere ganado mayor de dia siendo bacuno cinquenta maravedis cada vno, y si fuere denoche cien mrs cada vno.

Y si fuere cauallos y eguas o mulas pague de dia por cada vno veinte y cinco mrs, y si fuere denoche cinquenta.

Y ten si fueren asnos o borricas por cada vna de dia veynte y cinco maravedis, y si fuere denoche cinquenta.

Las quales dichas penas se repartan la mitad para los propios dela dicha ciudad, y la otra mitad para el denunciador, y de mas de las dichas penas paguen el daño a su dueños.

La orden del proceder en los juzgados sobre las ordenanças del campo.

I Os caualleros del campo cada vno an de ser creidos con su juramēto y la prenda.

Dos guardas del cāpo an de ser creydas con su juramēto y la prēda.

El viñadero solo a de ser creydo con su juramento y la prenda.

El mesegüero a de ser creydo con su juramento y la prenda.

+ El dueño delos panes viñas e huertas oliuares arboledas, y otros eredamientos a de ser creydo con su juramento y la prēda, y lo mismo su moço o esclauo.

+ Sino truxeren prenda porque no se la quisieron dar, o se la defendieron, que con su juramento de los suso dichos sean creidos.

Otro si, que los caualleros del campo e guardas e otras personas q tomanen prendas las traygan a depositar al depositario que para ello tendra la ciudad señalado, el qual la recíua haziendole primeramente el escriuano del concejo cargo dellas para que las buelua a los dueños cuyas fueren al tiempo que pagaren la pena, y que las dichas guardas no tengan en su poder las prendas, so pena de mil maravedis mitad para los propios y denunciador.

Otro si, que desde el dia que prendaren las dichas guardas hasta nueue dias luego siguientes pidan las penas y daños, dondeno que pasado el dicho termino no las puedan pedir, e las personas prendadas, sean libres del daño y pena, y quanto a las partes para pedir sus daños se quēten los nueue dias desde el dia que prendaron, y si no tomaron prēdas sino que supieron que alguno les hizo daño, y lo quieren pedir quier por cercania, o en otra manera que lo puedan pedir dentro de nueue dias desde el dia que juraron que supieron que les fue fecho el daño.

Otro si, porque a auido y ay muchos inconnenientes de notificarse luego las denunciaciones de las prendas que se hazen en el campo alas partes que se hazen y contra quien denunciaron, porque pasado mucho tiempo son idos los pastores, o los testigos con quien auia de prouar sus defensas, y no se acuerdan de lo que auia de alegar, de cuya causa los vezinos son fatigados, por ende los caualleros del campo, o guardas e otras personas particulares que hizieren denunciacion de quales quier penas de ordenanças tengan cuy dado de las hazer notificar dentro de nueue dias, despues de cumplidos los nueue dias en que an de denunciar, porque haziendose asi cada vno se puede defender, y alegar sus denunciaciones, y luego se acuerde y sepa que defensa puede tener y si no

Juramento

Las prendas traygan al depositario.

Dentro de nueue dias pidan las prendas.

Notificacion.

y si no lo hiziere hazer asi, que dende en adelante pasados diez y ocho dias despues de la toma no se pueda notificar, y que si ellos requiriere al escriuano que les de despacho para ello, y no se lo diere que sea a cargo y culpa del escriuano, y sea obligado a la pena, y que el proceso que no se hiziere la dicha notificacion o citacion en el dicho tiempo, que se aya por aniculado para que no se proceda mas en el, y lo mismo se guarde en las penas y prendas de los viñaderos e mesegueros e vezinos que pidieren sus penas e daños.

Otrofi, quando se notificaren las denunciaciones se les mande q dentro de nueue dias, aleguen e prueuen sus descargos, y lo que a su derecho cumple, y pasados los nueue dias con la prouanga que ouere fecho o sin ella, se sentencie definitiuamente a vso e viendolo o condenándolo, y notificada la sentencia el que apelare sea obligado de se presentar en la ciudad a tercero dia, e dentro destos nueue alegue e prueue lo q le conuenga, y si no lo hiziere y no se presentare dentro de los dichos tres dias, que se execute la dicha sentencia mandándolo a la dicha ciudad mas si se presentare en la ciudad con peticion aunque no prueue en los nueue dias que le dieren despues de presentado, no se a de executar la sentencia, saluo que el proceso quier con prouanga que lo hizo o sin ella, se lleue al cabildo y se vea y se sentencie como se a acostumbrado y acostumbra hazer se, porque causas pueden mouer a los señores justicia y regimiento por donde aya lugar, enmendar la sentencia o moderar la pena.

Porque la breuedad deste juzgado demas de que las partes no pierdan de entender en sus haziendas, escusan costas de los autos que se hazen de notificaciones e reueldias, y conclusiones, y otros autos q en la verdad son mas para lleuar derechos que para otra cosa, en especial a lo tocãte a las penas de las ordenanças que se a de juzgar sauida la verdad, por ende si vno es citado vna vez en persona, o por el escriuano notificada la sentencia, o denunciacion en persona que no sea mas citado, ni llamado, pues lo saue y se dexa condenar.

Otrofi, que muchas vezes acaece que entre los criados ay diferencias, sobre el asentar sus cabañas e cabrerizas, tan cerca de las otras q no se guardan los repastos, ni se pueden guardar las bueltas de lo qual vienen a ser pasiones y enojos, e a las vezes muertes de hombres, semãda y ordena que aora ni de aqui adelante ningun criador de ganado o uejuno, ni cabrio, no ponga su cabaña, ni cabreriza sino media legua la vna de la otra mas o menos como a la ciudad pareciere, porque segund los repartimientos, e bueltas de los dichos ganados, so pena de mil marauedis por la primera vez, e por la segunda dos mil marauedis, la mitad para los propios de la ciudad, y la otra mitad para el denunciador.

Sobre el auezindarse la orden que sea de tener es la siguiente.

Porque por esperiencia se a visto que muchas personas de muchos años a esta parte an venido a esta ciudad de Malaga, y a los lugares de sus tierras terminos e juridicions, a se vezindar en fin de meter en ella sus ganados, a los hazer e pastar e gozar de las otras franquezas e preuilegios que tiene, e se a visto que por no hazer selas diligẽcias que conuenia

Dentro de nueue dias den sus descargos.

La distancia q a de auer de vna cabaña a otra.

conuernia hazer cerca del dicho auezindamiento, las tales personas que así se an auezindado an metido en ella mucho numero de ganados, e despues de los auer fecho las tales personas, se an ido despues de auer gozado de los terminos e pastos de la dicha ciudad e su tierra, de que la dicha ciudad a sido engañada, e los vezinos e moradores de ella an recebido muy notorio daño, e queriendo proueer en el caso como cosa que tanto importa, la dicha ciudad acordo e mando, que de aqui adelante para siempre jamas se guarde la forma y orden siguierte.

Primera mente, que si alguna persona de qualquier estado e condiciõ que sea que quisiere venir a esta ciudad de Malaga, o a alguno de los lugares de sus jurisdicciones, a se de asentar por vezino para gozar de sus pastos e terminos, y de las otras libertades y franquezas que la dicha ciudad y sus lugares tienen. Ante todas cosas sean obligados a dar peticion en el cauildo e ayuntamiento desta ciudad en la qual diga que el vino a esta ciudad, a se asentar por vezino a ella, o en otro lugar de sus terminos, declarando el numero de ganado que trae, e si es casado o soltero, y de que lugar del reyno viene, y dada la dicha peticion, y vista en el dicho cauildo, antes de ser recebido en el dicho auezindamiento, la dicha ciudad le haga parecer ante si dentro del dicho ayuntamiento, y alli se le tome juramento en forma de derecho, so cargo del qual prometa e declare, que no viene a la dicha ciudad por la engañar por gozar de sus terminos, sino a viuir y residir en ella, y que so cargo del dicho juramento, viuirá y residirá en la dicha ciudad, o en el lugar donde se quisiere asentar por vezino con su muger y casa poblada cinco años continuos, conforme al priuilegio que esta ciudad tiene, y fecha esta solemnidad y juramento, y auiendo comprado casa en esta ciudad, o en algunos de los lugares del dicho termino, que en tal caso la ciudad le reciba por vezino, dando fianças legas llanas y abonadas, que residirá la dicha vezindad, durante el tiempo de los dichos cinco años, y que no hará fraude ni engaño acerca dello, e si lo ficiere o fuere de la dicha vezindad durante el dicho tiempo que duraren, y pagaran para los propios de la dicha ciudad, veynte mil maravedis despues de pagar los eruaes y pastos de que viuiere gozado, y demas desto las personas que tuuieren ganado en alguna cantidad el tiempo que se vinieren a asentar por vezinos, traygan testimonio por donde conste como del lugar que primero viuian y eran vezinos, vienen de auezindados para que con mas justa causa sean receuidos a la dicha vezindad, y que el escriuano del concejo al tiempo que la ciudad le recibiere el tal auto le notifiqué, y lea esta ordenança para que sepan lo que deuen y son obligados a hazer, y que al tiempo que tomare la dicha fiança de fe en ella como les fue leyda la dicha ordenança en el dicho cauildo desta manera, y con las dichas condiciones. La dicha ciudad prouee y manda que de aqui adelante sean receuidos los vezinos que a ella vinieren, con apercibimiento que si alguna persona metiere en los dichos terminos algunos ganados sin ser primeramente receuido por vezino, y sin auer fecho las dichas diligencias, que por el mismo fecho le sean quitados los ganados que metiere en los dichos terminos, la mitad dello para los propios de la ciudad, y la otra mitad para la persona que lo denunciare, y que demas de lo suso dicho sean obligados para poder gozar de los dichos terminos, y libertades de residir en esta ciudad, o en los lugares

Vezindad

Vezindad

dedo fueren vezinos la mayor parte de cada año a la continua con sus mugeres y casas pobladas conforme al preuilegio que esta ciudad tiene de sus Magestades acerca dellos, so las penas de suso contenidas, y que se obliguen así el y sus fiadores a que lo cumplira cõ aquellas fuerças y firmeças que conuengan.

Otro si, que ninguna persona vezino dela dicha ciudad no pueda meter ni traer en los terminos della mas ganado de aq̃llo que les esta permitido conforme al priuilegio que esta ciudad tiene, so las penas en el dicho preuilegio contenidas, y mas las que contienen en las ordenanças contra los forasteros y no vezinos.

Y ten, se ordena e manda que qualesquier personas forasteros q̃ metieren ganados en los dichos terminos desta ciudad o villas e lugares, y sus juridiciones de qualquier calidad que sean el ganado les sea quitado si lo metieren sin licencia y mandado de la ciudad, la mitad para el denunciador, y la otra mitad para los propios de la ciudad.

EN la noble e muy leal ciudad de Malaga diez y siete dias del mes de Abril año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de mil y quinientos y cinquenta y seys años estando en su cauildo los ilustres señores Malaga justicia y regimiento della como lo an de vso y de costumbre, en presencia de mi Alonso Cano escriuano mayor del cauildo conuiene a saber.

El ilustre señor don Pedro de Viuero Corregidor,

Señores Regidores

Señores Jurados

Iuan de Torres.

Diego de Aguilar.

Francisco Verdugo.

Diego de Veintemilla.

Iuan de Berlanga.

Francisco Arias.

Góçalo Hernández de Cordoua.

El licenciado Pedro Molina.

Iuan Bautista Caçalla.

Hernando Ordoñez.

Rodrigo Aluarez de Herrera.

Iuan de Leon.

Hernando de Torquemada.

Rodrigo Ordoñez.

Iuan Contador.

Ruy Perez.

Gracian de Aguirre.

Rodrigo Hernandez Personero.

Pedro de Madrid.]

Los dichos señores Malaga justicia y regimiento della dixeron que mandauan y mandaron que las ordenanças contenidas en este libro que tiene quatrocientas y vna ojas de papel escritas, se guarden y executen segun y como en ellas se contiene, y mandarõ que las dichas ordenanças se apregonen en la plaça publica desta ciudad, don Pedro de Viuero, Iuan de Torres, Francisco Verdugo, Iuan de Berlanga, Góçalo Hernandez, Iuan bautista de Caçalla, Rodrigo Aluarez, Hernando de Torquemada, Iuan Contador Gracian de Aguirre Pedro de Madrid, yo Alonso Cano escriuano de sus Magestades, e su escriuano mayor del dicho cauildo e concejo desta ciudad presente fuy a lo que de mi se haze mencion, e fize aqui mio signo que es ata. Alonso Cano escriuano mayor del concejo.

Las quales dichas ordenanças cada vna de por si, se pregonaron en la plaça publica desta ciudad en presencia de mi Alonso Cano escriua no mayor de cõcejo desta ciudad, por boz de Luys Hernández pregono ro publico, desde veynte dias del mes de Mayo, hasta treynta dias del dicho mes de mil y quinientos y cinquenta y seys años, a lo qual se ha

1536

hallaron presentes por testigos que vieron pregonar las dichas ordenanças, en los dichos diferentes dias, Gonçalo de Pedrosa escriuano de su Magestad, e Diego de Astorga, y Damian Granado, vezinos de Malaga, Alonso Cano escriuano mayor del concejo.

Ordenanças sobre los boneteros gorre- ros y sombrereros.

1563
EN la mui noble e leal ciudad de Malaga lunes a veinte y quatro dias del mes de Mayo año del nacimiẽto de nro Saluador Iesu Christo de mil y quinientos y sesenta y tres, los illustres señores Malaga justicia y regimiento della, estando en su cabildo e ayuntamiento como lo an de costũbre, es a saber el ilustre señor Alõso Ordoñez de Villaquirã corregidor dela dhaciudad y la de Velez y sus trãs e juridiciones por su Magestad, y los señores comendador Iuan de Torres, Gonçalo Fernandez de Cordoua, Iuan Gimenez de Abila, Gracian de Aguirre, Pedro de Madrid, Hernando de Torquemada, el comendador Diego de Torres regidores, y Iuan de Leon jurado auiendo visto vna peticiõ dada por ciertos oficiales gorreros desta ciudad por la qual pidieron que la ciudad mandase hazer ordenanças del dicho oficio, para q̃ la obra q̃ se hiziesse fuesse perfeta, como las auia en las ciudades de Granada Sevilla, y otras partes porq̃ a causa de ser el dho oficio nuevo en esta ciudad no auia ordenanças del, y auiendo tambien visto vn traslado delas ordenanças del dicho oficio de la ciudad de Granada que por lor dhos oficiales fue presentado e auiendo platicado sobre ello, viẽdo q̃ era cosa cõueniente e vtil ala republica que aya ordenanças del dho oficio en esta ciudad, acordaron y mandaron que de aqui adelante los dhos oficiales gorreros tengan y guarden las ordenanças siguientes.

Veedores.

PRimeramente q̃ al principio del año q̃ se entiẽde por el mes de Enero se jũten los maestros del oficio, y entre todos elija quatro dellos para veedores del oficio, y destos la ciudad nõbre los dos q̃ le pareciere, los quales vsen del oficio y cargo dos años, y desta manera siẽpre.

Examen.

Y ten, qualquiera persona q̃ se quisiere examinar del dho oficio ayade estar vn año cumplido con maestros examinados por aprendiz, y por obrero otro año, y auendolo cumplido esto hallandolo abil y suficiẽte los dichos veedores le den carta de examẽ por ante el escriuano del cabildo, y por el dho examen de a los veedores a cada vno dos reales, y a los pobres del ospital de señora santa Ana dos reales, y q̃ los tales veedores no puedan examinar a ninguno del dicho oficio sin q̃ les cõfite por testimonio e informacion de como an seruido el dho tiẽpo el dicho oficio por aprendiz e obrero, so pena de tres mil maravedis, la mitad para los propios de la ciudad, y mitad para el denunciador.

Y ten, que el ofieial q̃ se viuiere de examinar del dicho oficio a de saber hazer vna gorra de media vara de terciopelo sin q̃ lleue en las bueltas de abaxo pieza ninguna, y q̃ a las bueltas de arriba pueda echar dos piezas, y vn sombrero de terciopelo de dos tercias, sin pieza ninguna en la buelta de arriba, y aforrado en bocacis, y vn bonete castellano y otro a vso de Salamanca y otro Romano, y a de saber y cortar dos gorras grandes sin pieza ninguna en las bueltas ni casco de cinco dozaos de rala, y que si no supiere hazer todo esto los dichos veedores no lo examinen, so la dicha pena.

Y ten

Yten, que las gorras de terciopelo y raso lleuen en el casco y cerqui
los bocacis y raso o tafetan encima del dicho aforro, lo pena de mil
maravedis, aplicados como dicho es.

Gorras de terciopelo y raso.

Yten, que vn bonete Romano si fuere blando lleue su bocaci por a-
forro, y si fuere engrudado lleue su aforro de escarlatin, y si fuere afor-
rado en tafetan lleue sus tablillas de bocacies, so la dicho pena aplica-
da como dicho es.

Bonete Romano

Yten, vn bonete Castellano sea aforrado en tafetan o escarlatin, y
lleue sus tablillas de bocacis, y vn bonete de Salamanca baya hecho
de la misma manera, so la dicha pena aplicada como dicho es.

Bonete castellan

Yten, vn sombrero de terciopelo vaya aforrado en bocacis, y vno
de tafetan sobre vn fieltro blandillo, so la dicha pena.

*sombrero de ter
ciopelo.*

Yten, que el sombrero de tafetan sea hecho lo de vn tafetan lo dede
tro y lo de fuera, so la dicha pena aplicada como dicho es.

*sombrero de tase
tan.*

Yten, que ninguno pueda poner tienda del dicho oficio, ni vfar del
sin que sea primero examinado, so pena de dos mil maravedis aplica-
dos en la forma suso dicha, y a los que al presente no estan examinados
se les da vn mes de termino para ello, y aquel pasado se executen en e-
llos la dicha pena no se auiendo examinado.

sean examinados

Yten, que qualquier maestro examinado del dicho oficio no pueda
poner tienda sin que primero de fianças para seguridad de la dicha o-
bra que le dieren a hazer, so la dicha pena aplicada como dicho es, y q
los dichos veedores tengã cargo que se cumpla lo suso dicho, so la mis-
ma pena.

den fianças

Yten, que ningun mercader ni otra persona no pueda tener ni tēga
en sus tiendas ni casa obra ninguna de las suso dichas, sino fuere hecha
de la forma y manera que en estas ordenanças se contiene, so pena que
de mas de incurrir en las dichas penas pierda la tal obra aplicada como
dicho es.

Yten, porque algunos oficiales del dicho oficio compran ropas de
terciopelo e tafetan viejas, y dellas hazen gorras y sombreros, y los ven-
den por nueuos de lo qual viene grandaño y perjuizio a los que los
compran, se prouee y manda que ningun oficial ni otra persona pueda
hazer ni vender la dicha obra fecha de viejo, so pena de dos mil mara-
uedis, y la obra perdida aplicado como dicho es, y que si obra semejan-
te se le hallare a oficial o a otra qualquiera persona, incurra en la dicha
pena, aunque no coste avello fecho ni vendido.

*sobre las gorras
de terciopelo vie
jo.*

Yten, que el oficial que se viere de examinar del dicho oficio de
mas de las dichas obras a de saber hazer vn bonetillo de terciopelo pa-
ra juego de cañas de vna quarta, y otro de camino de otra quarta de ter-
ciopelo corrado de tres piezas que arme a qualquier cabeça, y vn bo-
netillo de dama de quatro quartas de vnafina de terciopelo, sin que
lleue pieza ninguna, y vn lutillo y vna media gorra de paño, y q de me-
dia vara de paño de dos varas en ancho sepa cortar cinco piezas que
son la dicha media gorra, y vn lutillo y vn bonete Romano, y otro bo-
nete Castellano, y otro bonete al vso de Salamanca, y los dichos vee-
dores no lo puedan examinar sin que sepa hazer lo suso dicho, so la di-
cha pena aplicada como dicho es.

Yten, q vn lutillo lleue aforro de escarlatin, y sus tabla de bocaci por
los lados, y la media gorra de paño de la misma manera so la dicha pena.

Lutillo.

As quales dichas ordenanças la dicha ciudad mando se pregonen, en la plaça mayor de la dicha ciudad, y en la calle nueva della donde estan los dichos oficiales para que venga a su noticia, y ninguno pueda pretender ignorancia, y dado el pregon mando se executen las penas en ellas contenidas en los que las quebrantaren, y los dichos señores corregidor y regidores lo firmaron de sus nombres, lo qual passo ante mi Pedro de Chaues escriuano publico del numero desta ciudad de Malaga y su tierra por su Magestad que al presente vso el oficio de la escriuania mayor del cabildo della, Alonso Ordoñez de Villaquirán Iuan de Torres, Gonzalo Fernandez, Gracian de Aguirre, Pedro de Madrid, Iuan Gimenez, Hernando de Torquemada, Diego de Torres Pedro de Chaues escriuano publico.

Ordenanças que Malaga hizo en veynte

y quatro de Abril de mil y quinientos y sesenta y cinco años, a pedimento de Sebastian Garcia Payo, e Francisco Hernandez vezinos de Riogordo e consortes, las quales estan confirmadas.

En Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalen, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iauen, de los Algarues de Algecira, de Gibraltar, Duque de Milan, Conde de Flándes e de Tyrol. &c. Por quanto por parte de vos los concejos e vezinos de la Puebla e Riogordo, e de las otras villas e lugares de la jurisdiccion de la ciudad de Malaga nos fue hecha relacion que el concejo de justicia e regimiento de la dicha ciudad auia fecho ciertas ordenanças sobre el cortar de la madera cañas e corteza, y otros arboles, y sobre otras cosas, y ante la justicia y regimiento de la dicha ciudad auia fecho ciertas ordenanças sobre el cortar de la madera cañas e corteza, y otros arboles, y sobre otras cosas, y ante la justicia y regimiento de la dicha ciudad, por vuestra parte se expresaron por capitulos los agravios que los vezinos de las dichas villas e lugares recibian de las dichas ordenanças, e por la dicha justicia e regimiento se le respondio a ellos las quales dichas ordenanças e capitulos, y lo respondido a ellos se traxeron y presentaron ante los del nuestro consejo, por ende que nos suplicauades mandásemos ver los dichos capitulos, e lo proueydo por la dicha ciudad e confirmarlos de conformidad de las partes, e ceto la ordenança decima que habla sobre el cortar de las maderas, que las guardas no pudiesen denunciar, sino fuese de quien hallase cortando o cargando, e no de otra manera por ser muy perjudicial o dañosa, o que sobre ello probeyesemos como la nuestra merced fuese, sobre lo qual y por nuestro mandado, se hizo cierta informacion, y otras diligencias y lo enbio al nuestro consejo el nuestro corregidor de la dicha ciudad

con

Confirmacion.

con los dichos capitulos de agrauios e lo respondido a ellos por la justicia y regimiento de ella que son del tenor siguiente.

EN la ciudad de Malaga Martes despues de mediodia postrero diade pascua de Resurecion a veinte y quatro dias del mes de Abril del dicho año de mil y quinientos y sesenta y cinco años, se juntaron en la posada del muy ilustre señor don Iuan de Borja corregidor dela dicha ciudad, el dicho señor corregidor, y el muy magnifico señor el licenciado Iuan de Tamayo su alcalde mayor, y los señores Gonçalo Fernandez de Cordoua, Hernando de Torquemada, Gomez Bazquez regidores de la dicha ciudad diputados para lo de yuso contenido, sobre lo que piden los labradores e criadores desta ciudad e villas e lugares, estando presente el dicho Sebastian Garcia payo por si y en nombre de sus partes, y así mismo Francisco Gonçalez, Francisco de Bilches, Cristoual de Bilches, Hernando Lobregon, Pero Sanchez, Alonso Gallego, Diego Garcia, Francisco Garcia, Francisco Gomez, Iuan Nauarro, Gabriel Barrera labradores e criadores desta ciudad, y estando los dichos señores juntos como es dicho, vieron la peticion presentada por el dicho Sebastian Garcia Payo en nombre de los suso dichos, en veynte y tres dias del mes de Febrero, deste presente año de mil y quinientos y sesenta y cinco años, ante el dicho señor alcalde mayor e visto e platicado sobre ello, para que los dichos labradores e criadores, desta ciudad e su tierra no reciuan molestias ni vexaciones, de vna conformidad los dichos señores, e de conformidad del dicho Sebastian Garcia Payo por si, y en nombre de sus partes, e los demas labradores e criadores que presentes estauan, se mando y ordeno lo siguiente.

Sobre el cortar de los arboles azebuch

ches, e oliuos que estan en tierras dadas para pan.

PRimeramente, que en lo que toca al primer capitulo de la dicha peticion que habla de los arboles azebuch e oliuos que estan en tierras dadas para pan, y lleuan fruto de azeytuna, declararon y mandaron que la pena de los tales arboles se entienda que al que bareare el azeytuna que esta en el tal arbol, y a este tal se lleue la pena que la ordenança dize, e no al que comiere cõ su ganado la azeytuna que esta en el suelo por ser pasto comũ caydo de los arboles, e por esto no le pueda penar guarda ni alguazil ninguno, con que se entienda que esto a de ser en tiempo que la tierra no este empanada, e que esto sea en los oliuos que estuuieren adrados e no en mata de oliuar junta que se aya dado por oliuar, pero que el señor de las tales tierras pueda poner guarda al fruto con que no puedan penar por ello.

Sobre la madera que los labradores cortan para su labor.

YTen, quanto al segundo capitulo de la dicha peticion que habla sobre que prendan a los labradores por cortar qualquiera madera que sea de qualquier genero de arbol, que sea para su lauor teniendo facultad para ello, se mando y ordeno que precediendo juramento

del labrador que la cortare que es para su laor, e del maestro que la labrare de ser para su laor, se da licencia para que lo pueda hazer libremente sin ser penados.

Sobre que los pastores son penados por

cortar maderas para estacas para su ganado.

Q Vanto al tercero capitulo de la dicha peticion que dize que los pastores son penados por cortar maderas para estacas, y otras cosas para beneficio de su ganado, se manda y ordena que con juramēto del señor del tal ganado, e con que la madera sea dela que pueden cortar, conforme a las ordenanças desta ciudad, conque corte solamente la que viere menester y no mas lo puedan hazer, y si les hallare madera demasiada, incurra en la pena de la ordenança.

Sobre los fuegos que ponen en los terminos desta ciudad asabiēdas, o en otra manera los meses de la licēcia.

Q Vanto al quarto capitulo de la dicha peticion que habla de los fuegos que ponen en los terminos desta ciudad asabiēdas, o en otra qualquiera manera los meses de Mayo, Junio, Julio, Agosto, y Setiembre, y que conuiene que se declare la dicha ordenança que solamente se entiende el vedamiento hasta fin de Agosto, mandaron y ordenaron en esta ciudad e su tierra puedan quemar sus rastrojos e rozas desde el dia de nuestra Señora de Setiembre en adelante sin pena alguna, y hasta alli tenga la pena que la ordenança dize.

Sobre el prender de las personas que se

hallan media legua del fuego.

Q Vanto al quinto capitulo de la dicha peticion, en que se agrauian los dichos labradores, e criadores que prendan a todos los que se hallan media legua del tal fuego, y que es gran inconueniente, se ordena e manda que las personas que se hallaren cercanas del dicho fuego hasta media legua se prendan, e no pareciendo culpados se den enfiado dentro de tres dias que fueren presos, e si auida mas informaciō parecieren culpados que se castiguen, e sea sentenciado por el juez que fuere conforme a el daño y delito que pareciere auer fecho.

Sobre que el fuego se ponga despues de

Nuestra Señora de Setiembre en adelante.

Q Vanto al sexto capitulo de la dicha peticion, que se agrauian que el fuego no se pueda poner hasta san Cebrian, e piden que se declare que sea hasta fin de Agosto, e no mas porque no ay de alli adelante a que hazer daño, se manda y ordena que atento que esta tierra estem prana, y por Santa Maria de Setiembre no ay ninguna cosa que hazer daño, se da licencia a los dichos labradores y criadores, a que pasado el dicho dia de Nuestra Señora de Setiembre, puedan poner fuego de alli adelante sin pena alguna.

Sobre que en los quemados pudieffen

pastar.

Q Vanto al setimo capitulo de la dicha peticion que habla de los quemados que no se pueda pastar lo ciertas penas en la ordenança cōteni-

tenidas, y piden que libremente se puedan comer, se ordena e manda que el monte que fuere baxo que se pueda comer libremente sin ser penados los tales labradores e criadores, e donde ouiere arboles de fruta se guarde la ordenança.

Sobre los cotos fechos en Malaga e su tierra, que los concejos enbien relacion a la ciudad de los cotos que fueren antiguos.

Quanto al otauo capitulo, que habla sobre que se agrauian de los cotos fechos en esta ciudad e su tierra, que todos los concejos enbien relacion, de los cotos que fueren antiguos, que la ciudad lo proueeera como conuenga, de manera que no sean agrauiados ni fatigados los vezinos de la dicha ciudad e su tierra.

Sobre las penas que auia contra los que entran a labrar sus heredades e viñas e oliuares e huertas con su ganado.

Quanto al noueno capitulo de la dicha petition, que se agrauian de que penan a las personas vezinos desta ciudad e su tierra, por entrar a labrar sus heredades, e viñas, e oliuares, y guertas con su ganado, y piden que no se haga aora entren vncidos o desuncidos, acordose e mandose que declarando el tal señor de la eredad y del ganado dia y lugar que vuiere de labrar lo puedan hazer libremente, sin pena alguna, aunque entre el ganado suelto o vncido, y en el termino de la licencia no puedan penar ni penen guardas ni alguaciles.

Quanto al dezimo capitulo de la dicha petition, que hablan que las guardas penan de cortes de maderas que se hazen sin bello las guardas e penan en los caminos las dichas guardas sin ver cortar, femandose que en esto se guarde la ordenança que sobre ello dispone.

Sobre que se pueda comer con su ganado los rastrojos alçadas las gauillas e comidos de puercos.

Quanto al onzeno capitulo de la dicha petition, que piden q puedan comer con sus ganados los rastrojos alçadas las gauillas, e comidos de puercos, y despues con su ganado de la uor todos los de mas lo puedan comer libremente, y a esto si esta comido de puercos y de ganado de la uor se este al juramento del porquero o boyero que los comio e alargo por comidos, se mando y ordeno que se haga ansi como lo piden los dichos labradores e criadores.

Sobre las penas que echan a los labradores e criadores, por echar en los tales rastrojos su ganado cerrero.

Quanto al dozeno capitulo de la dicha petition que se agrauian de que penan a los tales labradores y criadores por echar en los tales rastrojos su ganado cerrero, se les da e concede la libertad que conuido el tal rastrojo de puercos, lo puedan comer con su ganado de la uor y y cerrero a las bueltas sin pena alguna, e si el señor del tal rastrojo no lo quisiere comer con puercos lo pueda comer con el dicho ganado de la uor y cerrero sin pena alguna, y esto se entiende hasta fin de Agosto.

La guarda q denúcia mal denunciado.

122
11
11
11
11

Quanto al capítulo treze que hablo de la guarda q̄ denunciare mall denunciado, sea castigado e priuado del oficio perpetuamente, e condenado en costas procesales e personales, se manda y ordena que los juezes tengan cuydado de condenar en costas a la guarda que denunciare maliciosamente contra justicia.

sobre las penas de los que cortan arbo-
les que son necesarios cortar en sus eredades.

Quanto al catorze capitulo de la dicha petition que habla e se agrauiar los tales vezinos de que los penan por cortar arboles que son necesarios cortar en sus mismas eredades, e por ello les penan, se manda y ordena que cada vn vezino desta ciudad e su tierra pueda en su misma eredad cortar e limpiar sus arboles para ingerillos o poner otros mejores con que sea en eredad suya, e tengan titulo della.

sobre que no puedan prender a ningun
señor de ganado cabrio, por cortar ramon, para quatro o cinco cabras coxas o dolientes.

Quanto al capitulo quinze de la dicha petition, en que pide que no puedan prender a ningun señor de ganado cabrio, por cortar ramon para quatro o cinco cabras coxas o dolientes, teniendo como tienen facultad por ordenança de la ciudad para podello hazer, mandose y ordenose que se guarde la ordenança que sobre esto habla, y las guardas no puedan denunciar ni penar contra ella.

Todo lo qual los dichos señores mandaron y ordenaron que de aqui adelante se guarde cumpla y execute como esta dicho e declarado, en cumplimiento de la prouision de su Magestad, presentada por el dicho Sebastian Garcia Payo por si y en nombre de sus partes, q̄ de suso se haze mencion, e lo firmaron de sus nombres don Iuan de Borja, Gonçalo Hernandez, Gomez Bazquez de Loaysa, Hernando de Torquemada, e fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien por la presente por el tiempo que nuestra merced y volúntad fuere, sin perjuizio de nuestra Corona real nide otro tercero alguno, confirmamos e aprobamos lo respondido por la dicha ciudad de Malaga, a los dichos capitulos que de suso van incorporados para que se guarde cumpla y execute como en ellos se contiene, ecepto en quanto a lo contenido en el setimo capitulo, que mandamos no se guarde lo en el contenido, y mandamos que el que es o fuere nuestro corregidor, o juez de residencia de la dicha ciudad, o su lugar teniente en el dicho oficio, que guarden e cumplan, e hagan guardar e cumplir, lo contenido en los dichos capitulos como en ellos se contiene, ecepto el dicho setimo capitulo, e contra el tenor e forma dello, no vayan ni pasen, ni consientan yr ni pasar por ninguna manera, y en quanto a lo contenido en el dicho septimo capitulo, mandamos al dicho nuestro corregidor o juez de residēcia de la ciudad de Malaga, e a su lugar teniente en el dicho oficio, que se informe de la calidad de los montes en el contenidos, e porque razon los consienten quemar, e que penas an lleuado hasta aora, e que se ralo que mas conuendra sobre ello se haga e prouea, e que tanta parte de los dichos montes estan quemados, e de que tiempo a esta parte, y q̄ daño

daño podra venir si entrasen en los dichos quemados los ganados, y sobre ello haga las demas diligencias, y aueriguaciones que le pareciere ser necesarias, y dentro de quinze dias primeros siguientes lo enbie ante los de nuestro consejo, en manera que haga fè juntamente, con su parecer de lo que en ello se deue hazer, para que visto se prouea lo q sea justicia, y en el entretanto que se ve y prouee, no consienta ni de lugar que entren los ganados de los vezinos de la dicha ciudad y su tierra, en los quemados e montes baxos, ni se guarde lo contenido en el dicho capitulo, y no fagã en de al lo pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para los de nuestra camara, de lo qual mandamos dar y dimos esta nuestra carta, con nuestro sello, y librada de los del nuestro consejo. Dada en Madrid a siete dias del mes Iulio de mil y quinientos y setenta y siete años. El licenciado Diego de Espinosa, el doçtor Diego Gasca, doçtor Suarez de Toledo: el licenciado Fuen Mayor, el licenciado Iuan çapata, y Pedro del Marmol escriuano de camara de su Carolica Magestad, la fize escriuir por su mandado, cõ acuerdo de los del su consejo, registrada Martin de Vergara, Martin de Vergara por Chanciller.

Yo Pedro Castellon Escriuano ma-

yor del cabildo e ayuntamiento desta ciudad, doy fè que en el libro de las ordenanças que esta en mi poder, ay vnas ordenanças tocantes al oficio de pasteleros el tenor de la qual es este que se sigue.

EN Granada siete dias del mes de Setiembre de mil y quinientos y veynte y siete años, los muy magnificos señores Granada estando juntos, en su cabildo como lo an de vso y costumbre de se juntar hizieron y ordenaron las ordenanças siguientes.

PRimeramente ordenamos y mandamos, que de cada tres celemines de buena harina blanca, se an de hazer treynta pasteles de aquatro marauedis, y cinquenta de ados marauedis, y a de ser la masa bien sazónada, e arrollada con mucha manteca de puerco sin rancio.

Y ten que los suelos destos pasteles an de ser del moyuelo que quedare de la flor de la harina, y no de la primera cernedura, an de ser delgados, y que este suelo no suba por el pastel, sino que sea la masa ojaldrada con la manteca, y que suba desde el suelo hasta lo alto, y de alli se eche su cobija, que este tapador sea ojaldrado.

Y ten, que a de auer en estos dichos ochenta pasteles dos arrelles y medio de muy buena baca, o carnero bien picado, y que lleue dos adarres de açafra, y media onça y dende arriba de pimienta, y su agraz, y quando no vuire agraz su longita de tozino, o si no su agro que conuenga.

Y desta orden mandamos se hagan todos, y qualesquier pasteles que se hizieren en esta ciudad de Granada para vender, y si mas copia quisiere hazer de tres celemines, los puedan hazer llevando esta razon, y peso, y orden.

Otro si, manda Granada que qualquier persona que hiziere los dichos pasteles, y no guardare esta ordenança sufo dicha, q ay a de pena por

por la primera vez, que pierda los pasteles q̄ le hallaren trecientos marauedis, y por segunda seyscientos marauedis, y diez dias de carcel, y los pasteles perdidos la tercia parte para el aculador, y la otra tercia parte para los propios dela ciudad, y la otra tercia parte para los juezes q̄ lo sentenciaren, y si la carne fuere que oliere aya de pena mil marauedis, e veinte dias de carcel, e por la tercera vez priuado del oficio e dos mil marauedis, como dicho es.

Y ten, si vendiere vaca por carnero las dichas penas hasta la tercera, fino cada cosa por lo que es, ni otra carne, salbo la suso dicha sin licencia de la ciudad.

Y ten, que no sean osados los dichos pasteleros de poner tiédas del dicho oficio sin licencia de la ciudad, y que sea examinado por aquellos q̄ tuuieren facultad para ello, so la pena de trezientos marauedis q̄ es la ordenança del que pusiere tienda sin ser examinado primero que ponga tienda.

Y ten, que los dichos pasteleros nombren dos personas, para que destos la ciudad nombre vno, que tenga cuydado de ver si se guardan estas ordenanças, y las hazer executar.

En Granada en nueue de Setiembre del dicho año, en la plaça Buar rambla, y nueua se pregonaron estas ordenanças, por boz de Alonso de salamanca pregonero publico, siendo testigos presentes Diego Garrudo, y Christoual Cardero, vezinos de Granada.

En Granada a veynte y quatro de Abril de mil y quinientos y quarenta y quatro años, los señores Granada y diputados, mandará que todos los pasteleros tengan vna tabla destas ordenanças.

Ordenanças de los batiojas.

Este es vn traslado sacado fielmente de vnas ordenança q̄ trata en razon de los batidores de oro y plata desta ciudad de Cordoua, su tenor del qual dize asi.

NOs el concejo justicia y regimiento de la muy noble y muy leal ciudad de Cordoua, hazemos saber a vos los alcaldes, alguaziles, juezes justicias desta ciudad, y a los batiojas, guadamezileros, doradores, y todas las otras personas a quien lo de yuso escrito toca e atañe y atañer puede en qualquier manera, como ante nos en nuestro cabildo, parecieron los oficiales batidores de plata y oro desta ciudad, por lo qual nos hizieron relacion diziendo, que siendo como en esta ciudad se haze el oficio mejor que en otras ningunas ciudades destos reynos, y en la mejor perfeccion que ser puede, e que algunas personas que quieren nueuamente vsar el dicho oficio lo fazen de otra manera, y no en la perfeccion que conuiene hazerse, y otros fraudes y engaños de que Dios, y sus Magestades son deservidos, y esta ciudad y las otras destos reynos reciben notorio agrauio, y perjuyzio, esto por estar el dicho oficio sin ordenanças como todos los otros oficios las tienen, y que era mas razon que el dicho su oficio las tuuiese, por ser los oficiales del tantos y tales que vsan el dicho oficio de causa que en lo de laguneta, y en los guadameciles, se gasta todo lo que ellos labran, e que no ay en parte ninguna donde mejor se haga, y mas se gaste que es en esta ciudad, e q̄ ellos tenian hechos sus capitulos por donde el dicho oficio se hiziesse y obrase, e fuesse mejor e mas perfectamente obrado, e se quitassen los engaños

engaños y cautelas que se solían fazer, por lo qual nos fue pedido y suplicado que los mandásemos ver y examinar, e que siendo tales mandásemos confirmar, para que se tuuiesen por ordenanças del dicho oficio y confirmallas se vsase, los quales por nos visto mandamos, q̄ nuestros letrados viesse e diessen parecer de lo que se deuía hazer, los quales parece que fueron por ellos visto, e fecho a nos relacion, lo qual todo por nos visto e platicado sobre ello en nuestro cabildo, e como parece que en ninguna ciudad ni parte no ay ordenanças por donde se viese el dicho oficio, por mandallas traer, e por que nos parecieron ser viles e prouechosas, fue acordado de mandar e mandamos q̄ sean guardadas e cumplidos los dichos capitulos de ordenanças, por tanto tiepo quanto fuere nuestra voluntad, el tenor de las quales es este que se sigue.

Primera mente, que se elijá vn alcalde y dos veedores los quales seá obligados por los otros oficiales del dicho oficio por botos, siendo juramentados en su conciencia, digan que son abiles y suficientes para examinar los que se ouieren de examinar, y que esta elecion se haga cada año por Pasqua de Nauidad, los quales dichos alcaldes veedores no lo puedan dos años arreo fer.

Y ten, que se haga vn arca con dos llaues, la qual arca este en poder del alcalde del dicho oficio, y la vna llaue tenga el vn veedor y la otra el otro, para que en ella este vn cayre y medida del oro y plata que se labrare, y las ordenanças del dicho oficio, y los dineros de las penas y examenes, segun que adelante se dira.

Los quales dineros de penas, y examenes sean gastados en la manera siguiente.

Que si algun obrero del dicho oficio viniere a esta ciudad, y en ella no hallare que hazer quiriendo se yr della, y siendo tan pobre que no tenga para el camino, siendole tomado juramento por el alcalde del dicho oficio que es asi, y adonde va, le seá obligados a dar, si fuere la via de Seuilla, o de Granada dos reales, y si fuere la via de Toledo le sean dados quatro reales, esto se entienda auiendo dineros en el arca.

Y ten, que si algun maestro del dicho oficio viniere en tanta pobreza de manera que no tenga para sustentarse, ni pueda trabajar para ello le sean obligados a acudir de la dicha obra con real y medio cada semana para ayuda a su sustentacion, auiedo dinero en el arca como dicho es.

Y ten, que el que se viere de examinar de oy en adelante para poner tienda, sea examinado por la manera siguiente. Sea obligado de yr en casa de vno de los veedores, o alcalde qual por ellos le fuere señalado, y en casa de aquel ponga telas para vn soldador de oro, e dos pares de moldes los vnos para oro, y los otros para plata, e asi puestas las telas suso dichas, hagan vn soldador para el oro con sus fartas de pergaminos, e haga vn par de moldes para oro y otros para plata:

Y ten, que asi hechos los dichos moldes e soldador, a vista de los dichos alcaldes e veedores, e dandolos por bien hechos, luego sea obligado de hazer vn millar de plata del cayre e quenta e peso que al tiempo del dicho examen los otros oficiales del dicho oficio la labraren, e asi hecha la dicha plata sea obligado de hazer vna soldada de oro grueso, e luego haga vn millar de oro fino del cayre e tamaño e quenta e cō a cantidad de oro que el alcalde y veedores le señalare, la qual canti-

dad de oro sea segun que al tiempo del dicho examen los otros oficiales de Cordoua labraren.

Yten, q̄ sea obligado de hazer quinientos panes de oro partido que se entiēde del vn cabo oro, y del otro plata, todo lo qual sea obligado de hazer en la dicha herramienta de mōdes e soldadas que arriba se ha ze mencion, e a su costa de oro y plata del que se viere de examinar.

Yten, que de seyscientos marauedis los dozientos para el alcalde e veedores, y los quatrocientos para la dicha arca, esto se entienda quāto a los que vieren de poner tienda de oy en adelante.

Yten, que ningun maestro ni otra persona no pueda tomar, ni tomē moço ni moços para mostrar el dicho dicho arte por menos tiempo de quatro años, el qual se a de tomar ante escriuano publico o antes q̄ se haga la carta vaya ante el alcalde y veedores del dicho oficio para q̄ lo registren en vn libro dia mes y año, porque no se haga fraude ninguno en tomallo por menos tiempo, y el que contrario hiziere pague de pena dos mil marauedis, aplicados para la dicha arca, y el dicho libro donde registraren los dichos aprendizes este en la dicha arca.

Yten, que porquanto muchos maestros toman moços para mostrar el dicho arte por menos tiempo de los dichos quatro años porque les dan dineros, y estos tales moços siruiendo menos tlēpo de los dichos quatro años no salē buenos maestros ni hazen buena obra, y a esta causa esta ciudad no es bien seruida como es de razon, por ende que ninguno no puede tomar ni tome dineros ni otra cosa que lo vala, direte ni indirete, sino por los dichos quatro años aunque como arriba esta dicho, so pena de dos mil marauedis aplicados para la dicha arca.

Yten, que qualquiera que saliere de aprendiz no pueda poner tiēda si no viere andado vn año por obrero, porque se haga mas abil para poner la dicha tienda, y el que lo contrario hiziere pague de pena mil marauedis, e cinco dias en la carcel, aplicados en tercias partes la vna al que lo denunciare, y la otra para el juez que lo sentenciare, y la otra para la dicha arca.

Yten, que ningun maestro pueda soltar tiempo destos dichos quatro años a ningun aprendiz o aprendizes, sin que primero parezca ante el alcalde e veedores del dicho oficio a dar razon de si porque lo echade su casa, y sabida la diferencia con juramento que el maestro y el moço hagan, los dichos alcaldes e veedores manden dar a este tal moço con que le acabe de mostrar, y el que cumpla el seruicio de los dichos quatro años como se obligo, so pena que el que lo contrario hiziere, pague de pena mil marauedis aplicados en tercias partes como esta dicho.

Yten, que ningun obrero ni otra persona que no fuere maestro examinado no puedan mostrar ni muestren moços, so pena de mil marauedis aplicados en tercias partes como arriba esta dicho, y que si el tal obrero estuviere en casa de algun maestro, y el tal maestro consintiere o supiere que le muestra, este tal maestro pague la misma pena, aplicada en tercias partes como dicho es.

Yten, que ningun esclauo de ninguna condicion que sea aunque sea horro no pueda ser maestro examinado para poner tiēda, so pena que al alcalde e veedores que le examinaren pague de pena cinco mil marauedis, y el dicho esclauo si la pusiere pague la misma pena e le sea quita da la tiēda aplicados estos dichos mrs por tercias partes como dho es.

Yten,

Yten que ningun maestro pueda alquilar ninguna herramieta a ningun obrero para q labre con ellas, pena de mil mrs aplicados para el arca

Yten, que qualquier obrero que ouiere de ganar dineros en el dicho oficio de aqui adelante, sea examinado por la manera siguiente, que sea obligado a traer vn par de moldes e vn soldador de plata de casa del maestro con quien viere de labrar, o suyos si suyos lostuviere, e venga a casa del alcalde e veedores qual su maestro le señalare, e haga en la dicha casa vna soldada, e vn millar de plata del cayre e quenta e peso que ala fazon en Cordoua se labrare, e haziendolo bien hecho a vista del dicho alcayde o veedores, le den licencia en su carta para la labrar por obrero para hazer plata, y el tal obrero sea obligado de dar seys reales los quatro para el arca, y los dos para el alcalde, o veedores, el qual examen a de ser ante escriuano de concejo.

Yten, que si el tal obrero se quisiere examinar para hazer oro por obrero sea obligado de traer de casa de su maestro vn soldador, e vnos moldes para oro, e haga en casa de vno de los dichos alcaldes o veedores como dicho es la soldada de oro e vn millar del cayre e peso e quenta que ala fazon en Cordoua se labrare, y entonces de otros seys reales los dos para el alcalde o veedores, e los quatro para el arca.

Yten, que si el dicho obrero se quisiere examinar para obrero de oro y plata juntamente, sea obligado a fazer el dicho millar de plata o oro segun y como dicho es, y de nueue reales no mas, los tres para el dicho alcalde o veedores, y los seys para el arca, y que el dicho oro y plata lo pueda traer de casa de su maestro, o de quien quisiere.

Yten, que con los hijos de los maestros se tenga la misma orden, a si para poner tienda como para ser obreros, saluo que si el tal maestro muere o fuere ausente de la ciudad, y el hijo sucediere en la tienda del padre sustentando a su madre o hermanos, el tal hijo del maestro no sea obligado a hazer examen alguno, ni a pagar cosa del examen mientras en este estado estuviere, mas si del mampara la madre y hermanos, o quisiere poner tienda por si, o ganar por obrero, entonces fuese obligado a hazer el dicho examen, saluo que no fuésemos obligados a llevar pecunia alguna, y si otro hermano quedase en la dicha tienda o casa a sustentar su madre y hermanos, goze de la libertad que su hermano tenia.

Yten, que los dichos oficiales sean obligados de fazer el oro bueno e fino e bien labrado de veynte y tres quilates antes mas q no menos.

Yten que ansi mismo hagan la plata buena e fina e bien labrada de copelllas no de marcar.

Yten, que asi el oro como la plata se haga de aqui adelante del caire e tamaño que aora al presente se labra en esta ciudad de Cordoua, el qual cayre e tamaño daremos fecho de cobre sellado con el sello de la ciudad, y este depositado en poder del alcalde del dicho oficio, y en el arca como dicho es, al qual se le tome juramento de lo guardar fielmente y dallo al que otro año viere de suceder en el dicho oficio de alcalde, e si el tal tenedor del dicho cayre se prouase hazer algun fraude achicandolo o de otra manera le prinen del dicho oficio de alcalde por toda su vida, e pague en pena tres mil maravedis, la tercia parte para el que lo denunciare, e la tercia parte para el juez, e la otra tercia parte para la dicha arca.

Yten, que el dicho alcalde o veedores tengan facultad e puedan en

trar e catar las casas o tiendas del dicho oficio, e si hallaren la plata o oro baxos, y no de ley, y la plata no de copella, y el oro no menos de ve ynte y quatro quilates, al maestro que lo tal fuere hallado le puedan penar por la primera vez en plata o oro que le tomaren por perdido, y en dos mil maravedis de pena, y en diez dias de carcel, e por la segunda en pena del dicho oro e plata perdida, e de quatro mil maravedis, y veyn te dias en la carcel, que la dicha pena sea la tercia parte para el que lo denunciare, e la tercia para el juez que lo sentenciare, e la otra tercia parte para la dicha arca.

Yten, que si alguno de los oficiales defendieren que no le caten su casa o tiende el dicho alcalde o veedores, incurra en pena de quinientos maravedis, e de seys dias de carcel, aplicados para el arca.

Yten, que si se hallare que algun maestro, labraro o consintiere que en su casa se labre la plata o oro de mis chico cayre, que el cayre sellado que estuviere en casa o poder del dicho alcalde, e depositado como dicho es, incurra en pena por la primera vez de quinientos mrs e cinco dias de carcel, e la segunda vez la pena doblada, aplicados la tercia parte al que lo denunciare, e la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, e la otra tercia parte para la dicha arca.

Yten, que ningun maestro pueda tomar compania con otro que no sea examinado para poner tienda, so pena de mil maravedis aplicados en tercias partes, como arriba se contiene.

Yten, que ningun maestro no pueda recibir en su casa ningun obrero para ganar dineros sin que trayga carta de examen del alcalde o veedores del dicho oficio, e si lo reciuiere incurra en pena de quinientos maravedis, e que toda via sea obligado a que se examine el dicho obrero, los quales se apliquen como esta dicho en estos capitulos por tercias partes.

Yten, que ningun maestro ni obrero que de los que oy en adelante quisiere poner tienda no la puedan poner sin ser examinados por la orden y manera que dicha es, e si la pusiere le sea quitada la tienda, e incurra en pena de mil maravedis e de diez dias en la carcel, los quales maravedis se aplique como esta dicho en estos capitulos. Pero Hernandez, Diego Hernandez, Christoual de Castro, Francisco de Espinosa, Pedro de torres, Diego Fernãdez, Ciscos Ruiz, Iuã Rodriguez.

Porque vos mandamos a todos e a cada vno de vos que veays los dichos capitulos que de suso se haze mencion, e los guardeys e cumplays y executeys, segun y como en ellos se contiene, so las penas en ellas contenidas, e conforme a ellos los guieys y determineys los pleytos e causas que se recrecieren, e mandamos que sean auidos e tenidos por ordenanças desta ciudad, por tanto tiempo quanto fuere nuestra voluntad, e que sean apregonadas publicamente por que venga a noticia de todos, e ninguno pueda pretender inorancia, e desto mandamos dar la presente firmada del señor licenciado Christoual de la paz juez de residencia e justicia mayor desta ciudad e su tierra por sus Magestades, e de dos omes buenos de los veyn te e quatro que ven nuestra hazienda e de Rodrigo de Molina lugar teniente de Gonçalo de Hozes escrivano del concejo, fecha a cinco dias del mes de Diziembre año del Nacimiento de Nuestro Salvador Iesu Christo de mil y quinientos e treynta e siete años, el licenciado Paz, Luys de Angulo Iuan Perez de Saavedra

bedra, Rodrigo de molina lugar teniente de Gonçalo de Hozes escrivano del concejo.

En la muy noble y muy leal ciudad de Cordoua a treze dias del mes de Diziembre, año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo, de mil y quinientos y treynta y siete años, estando en la plaça dela corredera dela dicha ciudad fueron pregonadas estas ordenanças de los señores Cordoua por pedro de Olias pregonero publico dela dha ciudad a alta e intelegibles bozes, siendo testigos Pedro Sanchez escrivano publico, e Diego Romo alcalde ordinario, e Francisco de Yllanes, e Diego de Toledo, e otros muchos.

Fiesta del Santíssimo Sacramento.

Todos los cofrades que tuuieren cera an de salir el dicho dia cō sus velas encendidas por su orden en procesion adelãte los suso dhos.

Oficios.

Los caualleros de la mar que se entienden marineros, y armadores, y barqueros, y pescadores, y hombres de la mar, y carpinteros de nauios, y calafates, y cordoneros, y toneleros, y otros confortes deste oficio, an de salir con su cera e inuencion adelante de los suso dichos como lo acostumbran a hazer. *La mar.*

Los armeros, que se entienden armeros, y plateros, y herreros, y laceros, y herradores, y filleros, y freneros, y correeros, y cerrajeros, y picheleros, y latoneros, y cuchilleros, y ballesteros, y agujeros, y otros confortes deste oficio de martillo, an de salir delãte de los suso dichos con su cera e inuencion como lo acostumbran a hazer. *Armeros*

Los sastres delante destos que se entiende sastres, mercaderes, trapeiros, y sederos, roperos, tundido res, y alxabibes, y lençeros, y colcheros, y joyeros, sombrereros, ben teros confortes deste oficio an de salir con su inuencion y señal. *Sastres.*

Y los dançantes como lo acostumbran a hazer delante de los suso dichos. *Dançantes*

Los carpinteros, conuiene a saber carpinteros, torneros, carreros, madereros cesteron, caneros, y otros cōsortes de este oficio, an de salir con su inuencion delante de los suso dichos, como se acostūbra hazer. *Carpinteros.*

Los barberos, e tañedores, e juglares.

Los pintores, tintoreros, jaboneros, horneros de bizcocho, y pan cozer, nayperos, arreboleros, libreros, turroneiros, melcocheros, y cōfiteros, y los que labran miel, y açucar, y maestros de mostrar moços a leer, y todos los obreros y ayudantes de los dichos oficios, an de yr a delante de los dichos oficios con su señal e inuencion. *Barberos. Pintores*

Albañiles, canteros, y caleros, e carboneros, y otros confortes deste oficio an de sacar su señal e inuencion delante de los suso dichos. *Albañires*

Los çapateros, e borziguineros, y curtidores, y bayneros, e çurradores, y odreros, y otros confortes deste oficio, an de salir adelante de los suso dichos como lo acostumbran hazer. *çapateros*

Los ortelanos, y vendedores, y otros confortes de este oficio, an de salir adelante de los suso dichos con su inuencion. *Ortelanos*

Cantareros, ollereros, tinajeros, y otros confortes deste oficio an de salir *Cantareros*

salir adelante de los suso dichos con su señal e inuencion, como lo acostumbran.

Esparteros

Los esparteros, y aluarderos, y otros consortes deste oficio an de salir adelante de los suso dichos con su señal e inuencion como lo acostumbran hazer.

Mesoneros.

Los mesoneros, tsberneros, y regatones, y tenderos y otros consortes deste oficio an de salir adelante de los suso dichos con su cera e inuencion como lo acostumbran a hazer.

Texedores.

Los texedores, perayles, y atcadores, carderos, y peynadores, y otros consortes deste oficio, an de salir adelante de los suso dichos con su cera e inuencion.

Los otros oficios e inuenciones

Todos los otros oficios e inuenciones, y señas que se sacaren de mas de lo suso dicho, an de yr así sucesiuamente, por la orden e delante de los suso dichos.

Porque las danças de espadas ocupan la procesion, y embaraçan los oficios, se acordo que todos vayan adelante de la procesion guardando la orden suso dicha, que como van los oficios vayan ordenadas las danças delante de la procesion.

Carniceros

Los carniceros e sus consortes an de salir adelante los oficios cō su señal e inuencion, como lo acostumbran hazer.

Miercoles a treze dias del mes de Iunio de nouenta y ocho años se juntaron en la capilla del cabildo dela Iglesia mayor, el regimiento de la ciudad, y el cauildo de la Iglesia.

El muy Reuerendo en Christo Padre y señor, don Pedro de Toledo Obispo de Malaga.

Don Iuan Bermudez.

Don Iuan de Alua tesorero.

Francisco de Melgar prouisor.

Pedro de Auila canonigo.

Luys Gomez canonigo.

Pedro Sanchez canonigo.

Alonso Mendez canonigo.

Pedro de Castro canonigo.

El licéciado Pedro diaz de Amaya corregidor. Alóso de Mesa Regid.

Gregorio de Alcantara regidor. Gregorio Yañes de linares regidor.

Iuan de Cicça personero de la ciudad. Antonio Lopez de escriuano.

Y vista la dicha orden por todos los dichos señores, fue aprouada y mandado que se guarde y conserue, por la orden y forma de suso cōtenida, so pena que el que lo contrario hiziere, incurra en pena de dozientos maravedis para el reparo de los muros de la cindad, y este treinta dias en la cárcel.

Otrofi, se acordo y mando que de aqui adelâte para siempre jamas el dia de Corpus Christi de cada vn año la procesion salga por la puerta del Perdon dela dicha Iglesia y vaya por la parte de arriba a salir a la calle real de Granada, y buelua por la dicha calle a salir a la plaça mayor, y vaya derechamente hasta la puerta de la mar, y vaya por la playa a entrar por la puerta del baluarte y baya derechamente hasta la Yglesia mayor, y entrar por la puerta nuena de la dicha Iglesia.

Otrofi, para el dho dia la justicia regidores y fieles tégã cargo de mandar, y cōpeler a los vezinos delas dichas calles q las tégã limpias y aderezadas, por el tiēpo de la procesion de forma q con paramentos y yerbas esten lo mas adornado que ser pueda por onra de la fiesta, y se pregone e ponga penas para ello.



En Felipe por la gracia de Dios Rey

de Castilla, de Leão, de Aragon, de las dos Secilias, de Ierusalén, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcias, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iacn, de los Algarbes de Algezira, de Gibraltar, señor de Vizcaya, y de Molina &c. Por quanto por parte de vos el concejo, justicia, y regimiento de la ciudad de Malaga, nos fue fecha relacion que en virtud de cierto priuilegio que tenades de los señores Reyes Catolicos nuestros progenitores, auades hecho ordenanças cerca de las penas en que auian de incurrir los que metian vinos en esta dicha ciudad, de fuera della añadiendo algunas penas de las que tenian las ordenanças antiguas, y por no estar por nos confirmadas no tenian el efeto que era razon, ni se executaban, y las dichas ordenanças eran en gran bien de la ciudad y sus vezinos y erederos, de las quales ante los del nuestro consejo fue hecha presentacion, suplicandonos las mandassemos confirmar, pues dello resultaba tanto beneficio a los dichos vezinos, y erederos de la dicha ciudad, y a nuestro patrimonio real, y conseruacion de las viñas y heredades, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo mandaron lo viesse el Licenciado Iuan Fernandez de Angulo nuestro fiscal que a la fazon era, el qual auendolo hecho dixo que para añadir las dichas penas al primero, segundo, quarto, y sexto capitulo de las dichas ordenanças, ni para hazer las cinco que de nuevo haziades, no auian precedido diligencias, y así pedía se hiziesse ante todas cosas a todos los interesados, para lo qual por los del nuestro consejo sedio e lleuo nuestra carta e prouision de diligencias cometida al nuestro Corregidor de esta dicha ciudad o su lugar teniente en el dicho oficio, en razon de si conuenia guardar las dichas ordenanças, y que las mandassemos aprobar, y confirmar, y que utilidad y prouecho perjuizio o daño se seguiria dello, y que a quien y por qué causa, y si las penas della conuenian se baxassen, o acrecentasen, y se aplicasen a quien y de la manera que por ella se aplicauan, y de todo lo orro que conuiniesse hazer la dicha informacion, la vudiesse y auida escrita en limpio, firmada de nuestro nombre, signada cerrada e sellada, en manera que hiziesse fe, juntamente con su parecer de lo que en ello se conuiniesse hazer, y contradiciones si las vudiesse, lo embiasse todo ante los del nuestro consejo, para que por ellos visto se proueyese, lo que conuiniesse en cumplimiento, de lo qual don Hieronimo de Valençuela nuestro corregidor de esta ciudad hizo y recibio la dicha informacion y diligencias, y las enbio ante los del nuestro consejo, segun y como por la dicha nuestra carta e prouision se le mandaua juntamente con las dichas ordenanças nueuamente fechas, que son del tenor siguiente.

Que como por la ordenança primera del dicho priuilegio se da de pena al que contra ello fuere seyscientos mrs por la primera vez, y por la segunda mil y dozientos, y por la tercera mil y ochocientos y vn año de destierro, la dicha pena fuesse seis mil mrs, y que el vino se derrame por cada vez que lo contrauiniere, y por la segunda vez la misma pena, y dos años de destierro de esta dicha ciudad, y la dicha pena pecunaria se reparta por quartas partes, nuestra camara, juez, denunciador, y propios de esta dicha ciudad. Por los del nuestro consejo se confirmo, con que el vino que se manda derramar, se a de entender que siendo bueno no se derrame, y se aplique a ospitales o a monesterios de ordenes mendicantes todo ello, y que los dichos ospitales y monesterios no lo puedan componer con las partes, ni del dicho vino se saque

parte alguna, para denunciador ni otra persona alguna, y q̄ el destierro sea por vn año.

Y como por la segunda ordenança del dicho priuilegio se da de pena al que vendiere el dicho vino por menudo en tiempo vedado en el alhondiga, seys cientos m̄s aora sean y se entiendan ser seys mil m̄s, y el vino perdido para que se derrame, repartida la dicha pena como dicho es. Por los del nuestro consejo se confirmo, cō q̄ en quanto al derramar del vino se guarde lo proueydo, en la ordenança antes desta.

Y en lo que toca a la sexta ordenança del dicho priuilegio, nos suplicastes manda femos se guarde y cumpla, con que la pena se agraue, en que el vino que se metiere se derrame, y que las vestias y aparejos sean perdidos de mas de incurrir en las penas dichas, las quales y el valor de las dichas vestias y pellejos se repartan como dicho es. Por los del nuestro consejo se confirmo, con que en lo que toca al derramar el vino, se guarde lo dispuesto en la ordenança primera.

Y en lo que toca a la setima ordenança del dicho priuilegio, respeto de que la dicha vezindad tiene ordenado que el dicho vino entre por la puerta nueva desta ciudad, nos suplicastes se guarde la dicha ordenança, en lo que toca a esto saluo si a la dicha ciudad le pareciere mudar o quitar la dicha puerta, sea por otra o otras qual señalare, y que el que lo contrario hiziere incurra en pena del dicho vino perdido, o derramado, y mas seys mil m̄s repartidos como dicho es, y que en la dicha puerta o en la que la ciudad señalare, pueda tener persona que tome registro del dicho vino que así entrare teniendo quenta y razon con cada vezino para el dicho efeto. Por los del nuestro consejo se confirmo como en ella se contiene.

Y ten, ordenamos que por euitar los fraudes e cautelas que se pueden hazer en el meter del dicho vino la dicha ciudad en cada vn año por el mes de Setiembre elija y nombre en su cabildo dos caualleros del, conuiene a laber vn regidor e vn jurado los quales sean juezes fieles del vino por tiempo de vn año, y tengan cargo y cuydado especial de entender en todas las cosas del dicho vino, y se sienten el sabado de cada semana, en el audiencia de los fieles y sobre fieles, por ante el escriuano del concejo de la dicha ciudad, y ante su lugar teniente, y oygan y conozcan y libren y determinen todas las denuncraciones y demandas, que nacieren sobre lo contenido en estas ordenanças, y se executen las penas en que incurrieren qualesquier personas que fuere y passaren contra las dichas ordenanças o contra lo en ellas e cada vna dellas contenido. Por los del nuestro consejo se confirmo, con que con los fieles del vino asista el corregidor de la dicha ciudad o su teniente.

Y ten, que los dichos fieles del vino vayan en cada vn año hechas las vendimias con el dicho escriuano del concejo o su lugar teniente a atorar todas las bodegas q̄ los dichos vezinos de la dicha ciudad tienen en la tierra termino y juridicion, en los lugares de la tierra de la dicha ciudad y tomen por acompañado vn alcalde del tal lugar, y si no viere alcalde que los dichos fieles con el escriuano entren en las bodegas de los vezinos de la dicha ciudad de las viñas que tuuieren termino del presente lugar, y miren quantas tinajas o pipas tuuieren de vino claro, y quanto de baxo en a concaldo para tinto y arrentendos de cascaxa por vna de claro, y miren el tamaño, y quitando lias y menguas que haze el mosto afueren y declaren quanta cantidad de vino es todo lo claro, y asientelo el dicho escriuano en vn libro, porque aquella cantidad quede entera y no mas, y si la bodega del tal vezino estuuiere cerrada an la de dexar y despues acosta del dicho vezino, con mandamiento de los dichos juezes y alcaldes del tal lugar acompañado con dos vezinos con juramento vean la tal bodega y sacadas lias y menguas afueren quanto sera el vino claro, y en las espaldas del dho mandamiento asienten el dicho afuero declarando la cantidad del dicho vino, y si las dichas bodegas estuuieren fuera de los dichos lugares de la dicha ciudad e vezindad o en lugar donde no viere aalcalde quel dicho escriuano del concejo baya a hazer
cl

el dicho afuero acosta del vezino, y lo mismo se entienda en los diezmeros. Por los del nuestro consejo se confirmo, con que para hazer el afuero de las bodegas que estan fuera de la ciudad en lugar donde no aya alcalde ay an de requerir primero en persona al dueño del vino para que se halle al verle hazer, y no hallandose aya de yr el escriuano con vn diputado, y otro vezino de Malaga a hazer el dicho afuero acosta del dueño del dicho vino, y no de otra manera.

Otro si, ordenamos que el vino que se vuere de traer de las bodegas, que los vezinos de la dicha ciudad tienen en sus villas que de muestra de las licencias que les fue re dada por los dichos juezes trayga vna fè del escriuano del tal lugar, por donde de fè que el tal vino es de la cosecha del suso dicho, como lo vido facar de su bodega, y embasar, y de la cátidad que trae, y esta fè trayga el harriero o la persona que truxiere el dicho vino, y si en tal lugar no vuere escriuano, que el dueño del dicho vino de vnacedula, firmada de su nombre para la dicha guarda, en que diga, que jura a Dios, y a santa Maria, y a las palabras de los santos Euangelios, que aquel vino es suyo y de su cosecha, y de lo proprio que se registro, y que en ello no ay fraude, y que de otra manera no pueda entrar so la dicha pena. Por los del nuestro consejo se confirmo como en ella se contiene.

Otro si, ordenamos que los caualleros regidores, y jurados, y oficiales del cabildo, y ricos homes de la dicha ciudad, q̃ no tienen viñas en ellas, y los clerigos y frayles puedan meter en la ciudad que no tienen viñas en ellas, y los clerigos y frayles puedan meter en la dicha ciudad, los dichos caualleros regidores y jurados y oficiales del cabildo y ricos homes y clerigos hasta doze arrobas para sus casas a cada vno y que los dichos frayles monasterios y ospitales puedan meter la cantidad que fuere menester para su prouision con que el dicho vino sea de la tierra y su juridicion de la ciudad de Malaga, y no de otra parte alguna, y siendo primeramente dado licencia por los dos juezes y no de otra manera alguna, so las dichas penas. Por los del nuestro consejo se confirmo, como en ella se contiene.

Otro si, ordenamos que los dichos vezinos puedan vender en sus casas sus vinos por menudo toda manera de vinos tintos aloques o blancos anexos o nuevos finos y mas finos y medianos o menores, quantas maneras de vinos quisieren, cada vno de precio que les pareciere, sin que sea en ello puesto precio alguno. Por los del nuestro consejo se confirmo, como en ella se contiene.

Y fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien, y por la presente por el tiempo que nuestra voluntad fuere, sin perjuizio de nuestra corona real, ni de otro tercero alguno, confirmamos y aprobamos las dichas ordenanças que de suso van incorporadas, para que lo en ellas contenido se guarde cumpla y execute, y mandamos al nuestro corregidor de esa dicha ciudad, y su lugar teniente en el dicho oficio, y otros qualesquier juezes y justicias de los nuestros reynos e señorios, y a cada vno en su juridicion que guarden cumplã y executen las dichas ordenanças, y lo en ellas contenido, y contra su tenor e forma no vayan ni passen ni consentan yr ni passar en tiempo alguno, ni por alguna manera, y las hagan pregonar publicamente por las plaças y mercados, y otros lugares acostumbrados de esa dicha ciudad, so pena de lo nuestra merced, y de diez mil maravedis para nuestra camara. Dada en la villa de Madrid a onze dias del mes de Enero de mil y seyscientos y ocho años. Va sobre raydo viñas y enmendado que. Vala, El licenciado Nuñez de Boorques, el licenciado Pedro de Tapia, el licenciado don Francisco de Mena Barrionuevo, licenciado don Garcia de Medrano, el doctor Antonio Bonal.

Yo Christoual Nuñez de Leon escriuano de Camara del Rey nuestro señor, la fize escriuir por su mandado, con acuerdo de los del su cõsejo, registrada Iorge Olaal de Vergara. Chanciller Iorge Olaal de Vergara.

1772
EN la ciudad de Malaga a onze dias del mes de Mayo de mil y seyscientos y ocho años, estando en la puerta nueva desta ciudad presente el regidor Diego Baltar- do diputado, nombrado por la ciudad por ante mi el presente escriuano, con soleni- dad de caxas presente mucha gente, por boz de Pedro Garcia pregonero publico de esta ciudad, le pregonaron y publicaron estas ordenanças, y confirmacion de su Ma- gestad a altas y intelegibles bozes, siendo testigo Luys de Mendoça, y Andre Brabo Xuarez vezinos de Malaga, y otra mucha gente que estaua presente. Diego Añasco del Pozo escriuano mayor del cabildo.

En Malaga en el dicho dia en la misma forma e orden, en la puerta de la mar desta ciudad, por boz del dicho pregonero se dio otro pregon, testigos los dichos, y otra mucha gente que estaua presente. Diego Añasco del Pozo escriuano mayor del ca- bildo.

Fecho y sacado corregido y concertado fue este de traslado de las dichas orde- nanças, y confirmacion originales de ado fue sacado, y vacierto y verdadero. En la ciudad de Malaga a veynte y tres dias del mes de Mayo de mil y seyscientos y ocho años. Siendo testigos Fernando Dominguez de Pinedo, y Antonio Ximenez escri- uano de Malaga.

Tabla y Abecedario delas Ordenanzas deste libro

A					
Ayuntamiento.	1	Barqueros.	18	Cargas, ordẽ de meter car	
Alcayde dela carcel.	10	Barar delos nauios.	18	gas, y sacar cargas.	27
Alcayde dela mar.	16	Barro cozido.	90	Caualleros del cãpo.	132
Alcayde dela puerta nne-		Barriles de anchoua.	23	Cãpo, orden del proceder	
ua.	29	Baderas.	116	sobre las ordenanças.	135
Alcaide del matadero.	29	Berdugo.	13	Casca y corteza.	126
Armadores, xanegeros, na		Belas de sebo.	71	Caminos e yjuelas.	129
feros, y qualquier genero		Bellota.	123	Cerrageros.	47
de pescadores, y todo lo q		Vezindad.	178	Cereros.	71
toca al pescado.	20	Vizcocheros.	42	Ceniza.	125
Anchoua, fiel della y todo		Bioleros.	54	Cercania.	133
lo tocante a ella.	23	Viñas.	116	Cedulas dela alhõdiga.	25
Alhondiga, y lo tocante a		Vizcochos, licencias	43	Ceuada quando quedare	
ella.	29	Boticarios	43	enel alhondiga.	27
Armeros.	46	Boneteros	64	Corredores de lonja.	14
Agujeteros.	50	Borzeguineros.	98	Corredores de bestias.	15
Alarifes,	52	Boyeros.	113	Contadores de pescado en	
Aluãñires, canteros, eta-		Benteros.	80	el alhondiga.	28
apiadores.	53			Corralero del matadero	
Aluãrderos.	75	C			
Aluarranes, sobre el gana-		Carne mortezina.	33	Contraste.	43
do q pueden traer.	122	Carniceros y cortadores.		Correeros.	51
Auezindamiento.	136	Cabritos.	34	Cordoneros	65
Axarquia.	122	Cambiadores.	45	Confiteros.	83
Abreuaderos.	115	Caldereros.	52	Corambres.	94
Alamedas. Azebuchales.		Carpinteros de obra pri-		Colcheros.	105
Alcornocales.	118	y prieta.	54	Colmenares.	120
Almazenes del alõdiga	29	Canteros.	53	Cotos de los llanos.	126
Acotado para Totalan, O		Carreteros	56	Cotos y ordenanzas de la	
lias, y la Xarquia.	128	Calceteros.	62	xarquia.	228
Azeyte enel alhondiga, no		Caleros y caleras.	89	Cortar arboles y madera.	118
muden de vnas vasijas en		Cantareros, olleros, y tin-		Coger dela vellota.	123
en otras.		geros.	90	Corcheros.	116
Alquiler q se a de llevar por		çapateros de obra prima,		Cirujanos.	13
los almagenes.		chiquerria.	100	Cuchilleros.	47
Ordenanças del agua.	109	Cañauerales.	118	Curtidores.	94
Arboles y madera, sobre el		Cañauerales dela ciudad.		çurradore	65
cortar della.	119	Carbon de humo.	45	D	
Arboles y agua.	110	Carbõ de breço.	126	Dehesa del Rey.	106
Arina quando la dexarẽ en		çauilares.	108	Dehesa y prado de caua-	
el alhondiga	27	Cãpo, ordenanças del.	106	llos.	114
Axarquia.	128	Cauañas.	136	Dehesas,	112
Alfahareros.	90	Caça:	116	Derechos dela alhondiga.	
		Cargazon de pan.	20		18
B				Derechos de fieles, corta-	
Baruceros.	13	No faquen cargas sin def-		dores corralero:	33
		pacho.	27		

E		L		O	
Escriuano del concejo.	7	Las rentas reales.	4	Ordenanças del vino.	76
Escriuanos publicos.	8	Lastre.	18	Obrero.	5
Espaderos.	46	Lauadores de pescado.	139	Ordē sobre el pescado quā	
Esparteros.	68	Letrados de la ciudad.	9	do anda la mar alta.	20
Enrizarlino.	120	Limpieza de la playa.	11	Orden sobre el meter car-	
Entalladores.	54	Licencia para sacar vizco-		gas y sacar cargas.	27
Eruajes, pastos, y abreuade		cho.	18	Orden que los mantenimiē	
ros.	115	Lino.	120	tos no los reciban en sus	
Eredades.	117	Limpieza de la ciudad.	36	casas.	27
Enzinales.	116			Oficios que prouēe la ciu-	
F		M		dad en cada vn año.	148
Fisicos, o medicos.	13	Madera, orden sobre el cor		Orden que ningunas semi	
Fieles del alhondiga.	25	tar della.	118	llas se vendan por menu-	
Fieles de la ciudad.	36	Mayordomo de ciudad.	5	do.	27
Fiel peso de la harina.	39	Mantenimientos que vienē		Orden q̄ no se venda trigo	
Fiel de medidas.	44	a vender.	27	niceuada menos que me-	
Fieles del matadero.	31	Matadero.	29	dia hanega.	27
Fiel del carbon.	45	Madera de Galizia.	57	Orden que el azeite no lo	
Fiel de cargas.	24	Medidores de pan.	19	muden de vnas vasijas a o	
Fiel de anchoua.	22	Mercaderias q̄ entran por		tras.	27
Fuegos.	124	la puerta nueva.	27	Ortelanos.	101
G		Mercaderias q̄ vienen por		Ortaliza.	92
Ganados la pena que tienē		la mar vayan a la alhon-		Odreros.	106
por entrar en heredades a		diga.	27	Ordenanças del cāpo.	105
genas.	135	Mercaderias que no las sa-		Orden, que los mercaderes	
Ganados de forasteros co-		quen sin despacho.	27	forasteros tengā plaz de	
mo an de passar a eruajar.		Mercaderias que ninguno		sessenta dias para sacar sus	
	121	las pese en su casa.	27	mercaderias.	27
Gorreros.	137	Mercaderias tanto.	27	Orden que las cargas del	
Grana.	71	Medidores de tierras.	109	pescado no las saquē del	
Guarda de la yeguada.	107	Menuderos.	33	perchel sin despacho.	27
Guardas y mesegueros.	131	Mesegueros.	131	Orden que ninguno saque	
Guardas, y sobreguardas.		Mercaderes de paños.	59	carga sin meter carga.	27
Guardas del campo.	133	Mesoneros.	80	Orden sobre las cedulas de	
Guarda de la ribera.	20	Miel que no lo muden de		el alhondiga.	27
Guadamacileros.	105	sus vasijas.	27	Orden sobre el proceder	
H		Miel, que no lo vendā por		en los juzgados sobre las	
Horneros de pan.	42	menudo.	27	ordenāzas del cāpo.	135
Herradores.	47	Molinos de azeyte.	38	P	
Herreros.	48	Molinos de arina, y arren-		Pañaderas, y trezener.	42
Heruajes.	115	dadores.	38	Pasteleros.	82
I		Muradales.	38	Paja.	93
Iubeteros.	40	Mesoneros.	80	Pastos e abreuaderos.	115
Iuzgado de sobre fieles.	4	N		Pesadores de harina.	29
		Naferos.	20	Pesos, pesas, medidas.	44
				Peso de carbō y fruta.	44
				Pintores.	103
				Pintores de lo morisco.	104

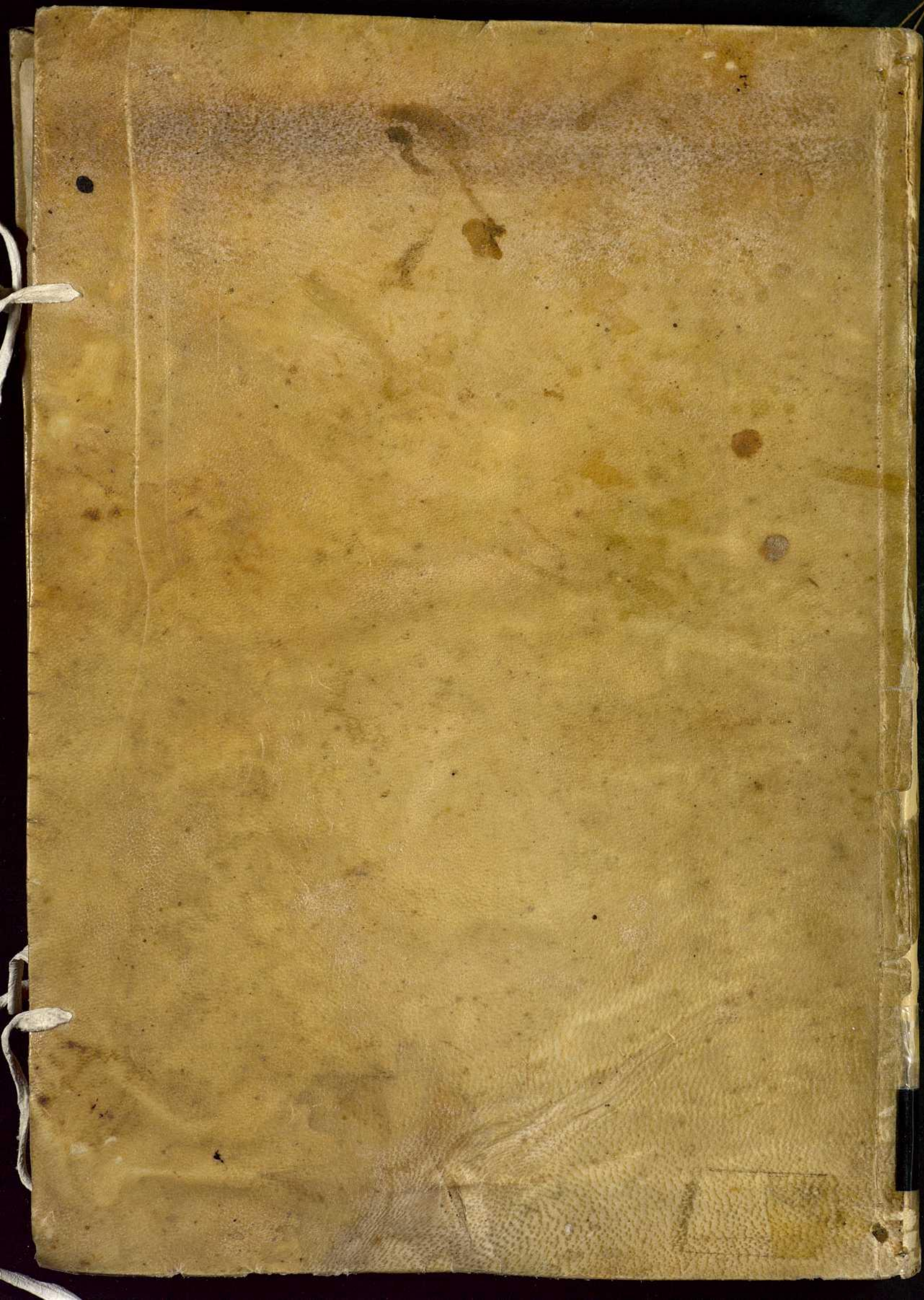
Pintores de lienços	104	Semillas,	27	Toneleros.	70
Porteros del cabildo.	6	Seda.	87	Torneros.	56
Porteros y emplazadores.		Sederos e tintoreros	87	Toqueros.	89
Procuradores.	10	Seuo en candelas.	71	Tutores, y curadores.	14
Playa de la mar.	18	Sobreguardas.	133	Tundidores.	60
Prado de caualllos.	114	Sobreñeales.	4	Traperos.	60
Proprios de la ciudad	4	Sombrereros.	134	Trigo quando lo dexaren	
Penas sobre el entrar en sus		Silleros.	49	en el alhodiga.	26
heredades con sus gana					
dos.	135				
Puerta nueva.	29	T		V	
<i>pregoneros, ropabegs</i>		Tanto.	27	Viñas.	116
<i>ros y gitanos que han</i>		Tabla de derechos de la al-		Viñaderos.	131
<i>de la ropa</i>		hondiga.	28	Violeros.	56
Rastrojos.	107	Tauerneros.	78	Vezindad.	78
Rentas reales.	3	Tenderos.	92	Venteros.	81
Regatones de pescado.	25	Tercia parte del ganado q		Vellota.	122
Roperos.	63	metieren q lo dexten.	31	<i>vargueros</i>	18
Ropauergeros.	63	Texedores de lienços.	73	X	
Redes de la mar.	66	Texedores de terciopelo.	83	Xauegas.	30
Riberas de mos y vade-		Terciopeleros.	83	Xarcias de carreteria.	66
ras.	119	Tejeros.	91	Xarcias de la mar.	66
		Tenderos.	93	Xaboneros.	92
		Tiradores de oro.	88	Y	
S		Tinageros.	90	Yeferos.	90
Sastres.	62	Tintores de paños	60	Yeguada.	106
Saladores.	22	Tocino.	34	Yjuelas de caminos.	119

Officios que prouee Malaga cada año

Alcaldes ordinarios.	2	Alcayde de la puerta nueva	Receptor de la paga de gu-
Alguazil mayor.	1	Fiel del peso del carbon.	ardas.
Personero.	1	Fiel de medidas.	Receutor de las pagas de
Alcayde de la mar.	1	Fiel de cargas.	corte.
Alcayde de la carcel.	1	Depositorio de la harina.	Contrafte.
Fiel del libro de la alhondi		Alcayde de la alhondiga.	Ferrete de cueros.
ga.	1	Alcayde del matadero.	Ferrete de paños.
Fiel del dinero del alhondi		Obrero de ciudad.	Tabla de macho.
ga.	1	Fiel del peso de la harina.	Tabla de la Quaresma.
Fieles del matadero.	2	Visitador.	Guardas de la mar.
Fieles de la ciudad.	2	Fiel de la anchoua.	Pesadores de harina.

Deo gracias





ORDEN

7e

1713

004

FAN
XVII
32